

POESÍAS DE LA NUEVA ENERGÍA



Jorge Oyhanarte

www.poesiasdelanuevaenergia.com

“Tengo la brisa suave de la Nueva Energía,
que me acaricia entero..., y que me hace temblar...,
me estremece en espasmos de loca algarabía,
y me transporta a un reino sin tiempo ni lugar...
Tengo esa brisa suave..., ¡y la dejo soplar!”

(Índice al final)

- EL AMOR

El Amor...,
vibraciones
que elevan a todos
a tu alrededor...

Dar de ti...,
lo más bello,
más noble y más puro
que trajiste aquí...

Comprender...,
que no hay nada
que sea superior
a un sincero querer...

Esa es...,
la razón
por la que tú regresas
una y otra vez...

El Amor...,
nos impulsa
hacia planos del alma
de un orden mayor...

Y da igual...,
si es de padres,
de amantes, de amigos,
o amor fraternal...

Si él no está...,
la alegría
arma sus valijas,
saluda y se va...

Y una flor...,
lentamente
se va desmayando
en nuestro interior...

El Amor...,
no precisa
intentar convencer

en una discusión
sólo para tener
la razón...

Porque amar es sentir
sin dudar, sin reñir,
sin temer, sin mentir,
sin buscar, sin pedir
y sin necesitar...

Y es también a la vez
aprender a mirar
al hermano a través
de su traje carnal
y abrazarlo después...

El Amor sabe bien
que no hay ser terrenal,
que no lleve con él
una Luz Celestial...

Y en rigor...,
solamente esa Luz
es la que hace existir
al Amor...

- ¡MAGIA PURA!

Tú me dices que no hallas el modo de usarla a tu magia,
que hace tiempo que estás practicando visualización,
pero que no logras fabricar esa fe que contagia,
ese claro y profundo sentir de que “ya sucedió”.

Yo te digo que aún no has hallado dentro de tu pecho,
esa clave secreta que activa el Poder en ti:
una parte te dice por dentro “que eso ya está hecho”,
y otra parte te va repitiendo “que eso no es así”.

Cuando dudas,
a tu vacilación
la desnudas,
y en tu irresolución
más te anudas,
y esa contradicción
no va en tu ayuda.

Es preciso que sueltes tu forma de pensar ambigua,
porque tu titubeo te juega de un modo fatal:
una Nueva Energía hay ahora en vez de la antigua,
y te apoya..., más sólo si muestras Certeza Total.

Yo te pido traer al presente tu propio futuro,
que te sientas teniendo lo que amas con el corazón,
porque El Campo recoge las ondas de tu Intento Puro,
y las plasma de acuerdo a lo intensa que sea tu emoción.

¡Ya lo tienes!,
la salud, el amor,
o los bienes,
o una alta vibración...,
lo que tú ordenes
viene en tu dirección:
¡ya no lo frenes!

Cuando en un restaurante le pides al mozo la cena,
no te quedas allí preguntando “si te la traerá”;
de igual modo pídele a La Fuente el plato que anhelas,
y no dudes ni por un instante que eso “marcha ya”.

Y el principio que en esto interviene no es incierto o vago:
es tan sólo el secreto profundo de una Ley Mayor:

cuando crees con toda tu alma que tú eres un Mago,
es el propio Universo quien dice “¡ordene, señor!”.

¡Ya está hecho!,
este don de crear
es tu derecho:
lo que puedes plasmar
en tu provecho
y en el de los demás,
¡no tiene techo...!

¡Magia pura!:
que te da lo mejor,
que te cura,
que te llena de amor
y ternura,
y un vivir superior
te asegura...

- TU VERSIÓN MÁS ALTA

¿Dónde está escrito que tu vida es lo que es,
y que dependes siempre “del afuera”,
pues solamente existe lo que ves,
y nunca puede ser de otra manera?

Yo he visto una Escritura muy distinta:
una que dice que tú eres tan grande
y tan valioso como tú lo elijas,
y que en tu corazón siempre te expandes.

¿Dónde está escrito que eres un Don Nadie,
un sujeto pueril, débil, pequeño,
que no permite que su fulgor irradie,
y no se anima a cobijar un sueño?

Yo he visto una Escritura que se asombra
por la manera en que moldeas tu arcilla,
y el modo en que transformas cada sombra
en esa luz que para siempre brilla.

¿Dónde está escrito que eres impotente,
un alguien sin valor ni relevancia,
víctima inerme de tu propia mente,
y sin poder sobre tu circunstancia?

Yo he visto una Escritura que confiesa
su admiración por ti, por tu osadía
de vivir repartiendo con grandeza,
el milagro vital de la alegría.

¿Dónde está escrito que es más comfortable
vivir seguro dentro del rebaño,
pues de ese modo es menos probable
que algo del mundo pueda hacerte daño?

Yo he visto una Escritura diferente
que se emociona con tu virtuosismo,
al ver cómo abandonas la corriente
y te animas por fin a ser tú mismo.

¿Dónde está escrito que tú no posees
el poder de elegir tus emociones,
y quienes determinan lo que sientes

son los demás... o son las situaciones?

Yo he visto una Escritura complacida
de verte sonreír ante un agravio,
y encarar los tropiezos de la vida
con una cancioncilla entre los labios.

Si acaso, amigo, en lo que has visto escrito,
notas que se habla de aquello que aún te falta,
yo he visto una Escritura en lo Infinito
que habla de ti, en tu versión más alta.

- NADA PRECISAS

Aprendizaje...,
la vida es solamente aprendizaje,
y cuando toque el final del viaje,
ese será tu único equipaje.

Tus experiencias,
-el cúmulo total de tus vivencias-,
son las que dan sentido a la existencia,
al expandir tu estado de conciencia.

Afortunado,
es sólo aquél que mucho ha vivido,
y aprendió a ser feliz..., y desgraciado,
sin que nada le importe demasiado.

Sé agradecido,
por tanto que has gozado..., y padecido...,
que en la intemperie, o el ansiado nido,
ha sido el juego dual quien te ha nutrido.

Vacío o lleno...,
andar veloz..., o caminar sereno...,
beber licor..., o consumir veneno...,
sufrir de amor..., o estar de amores pleno...

¡Todo ilusiones!,
hologramas de luz..., meras ficciones,
pero que con sus gozos y aflicciones,
te fueron impartiendo sus lecciones.

Gracias a eso,
a una visión mayor tienes acceso,
miras con desapego los sucesos,
y ya entonces de nada quedas preso.

Y así, sin prisa,
viviendo en solidez..., o en la cornisa,
te brota desde el alma una sonrisa,
sintiendo que en verdad ¡nada precisas!.

- ESTOY LLENO DE LUZ...

Estoy lleno de luz..., muy hondo inspiro,
y la hago descender por mi cabeza
y me satura con delicadeza
el aire luminoso que respiro.

Estoy lleno de luz..., en mi va entrando
y me va recorriendo por entero,
y en ese luminoso derrotero,
a todo mi organismo va sanando.

Estoy lleno de luz..., ¡qué maravilla!,
y en su corriente alada me extravío,
y me dejo llevar por ese río
que discurre sin cauce y sin orillas.

Estoy lleno de luz..., y en este estado,
la magnífica fuerza universal,
al modo de una Madre Celestial,
con su inmenso poder me ha saturado.

Estoy lleno de luz..., ¡qué algarabía!,
y es una luz tan grande y poderosa,
tan bella, tan potente y tan hermosa,
que mis células vibran de alegría.

Estoy lleno de luz..., la luz me sana...
Estoy lleno de luz..., la luz me cura...
Estoy lleno de luz y mi estructura
absorbe el resplandor de tanto prana.

Estoy lleno de luz..., y es tan grandiosa
que lo rejuvenece a mi organismo,
y ya no vuelvo más a ser el mismo
al absorber su esencia milagrosa.

Estoy lleno de luz... y sus fotones
regeneran mi cuerpo por completo,
al restaurar de un modo muy concreto
la original plantilla de instrucciones.

Estoy lleno de luz... y me sonrío,
y tengo tan feliz el corazón,
que aquí y ahora, lleno de emoción,

sólo atino a decir: ¡gracias, Dios mío!

- ¡ÁMATE, COMPAÑERO DEL CAMINO!

¡Ámate..., compañero del camino...!,
que sólo quien se ama se divierte
y encuentra siempre amor en su destino,
pues si no te amas tú..., ¡¿quién va a quererte?!

¡Ámate...con tu sombra y con tu luz...!,
deja de ir por la vida cabizbajo,
y suelta de una vez tu vieja cruz,
aunque al principio te cueste trabajo.

¿Acaso por el hijo que tú adoras
no irías al fin del mundo si hace falta?:
¡haz lo mismo por ti..., pero hazlo ahora:
constrúyete una autoestima alta!

Para ello es preciso que te ames
con un amor del bueno, sano y puro,
que sólo así es posible que reclames
ser un farol en medio de lo oscuro.

Y tal vez pienses: “¡odio la jactancia...,
nunca en mi vida he sido presuntuoso!”,
¡pero es que no se trata de arrogancia!:
se puede ser humilde... ¡y ser grandioso!

¿Puedes acaso darle a los demás,
-de una forma sutil y poderosa-,
una porción de tu alegría y tu paz,
si en tu interior te sientes “poca cosa”?

Es tu autoestima en equilibrio sano
la que te impulsa a “pensar en grande”,
y a querer ayudar a cada hermano...,
(y más lo ayudas... cuanto más te expandes...)

Tú eres quien hace aquí la diferencia,
pero si a ti te ves como un guijarro,
serás, mientras transcurra tu existencia,
un diamante... tapado por el barro...

Pero si al lodo lo haces a un costado
y dejas que por fin tu brillo irradie,
del Dios en ti te habrás enamorado,

¡y no te sentirás menos que nadie!

Y si te cuesta quitártelo a ese lodo,
dite a ti mismo, repetidamente,
(hasta que esta verdad lo llene todo
y se adueñe de ti completamente):

“¡Yo soy grande, valioso, importante,
y en mi interior mi Luz ya está encendida,
y con ella realzo a cada instante
la profunda belleza de la vida.”

- TU PODER EN ACCIÓN

Yo sé bien que a veces te faltan las fuerzas para continuar,
porque tus fantasmas siempre hallan el modo de sobrevivir,
y te dan respiros pero luego vuelven a recomenzar,
y tú te preguntas al final... para qué proseguir...

Estás tan cansado de sentir que es elusiva la Verdad...,
piensas que este mundo arma a menudo contra ti un complot,
y que en la comedia de la vida con sus rasgos de crueldad,
te ha tocado siempre el mal papel... del bufón de Pierrot...

Más...
¿te has preguntado si realmente será así...?
O es ...
que has olvidado la razón fundamental de estar aquí...?
Y... si esa razón fuese expresar tu bello Ser...?
Y si tu intención,
era jugar... y disfrutar... y comprender...?

Tú eres responsable de tu Esfera de Energía Personal,
tú eres quién decide dónde se halla tu nivel de vibración,
y es con la certeza o con la duda que hay en tu Campo Mental,
que le dices que sí a tu Poder..., o le dices que no...

Nada te limita..., solamente tu creencia en que es así...,
los programas de poca valía que grabaste en tu niñez,
y el convencimiento de que el mundo no era bueno para ti...,
y aceptaste con resignación... tu porción... de escasez...

Más...
tú no eres tan sólo una unidad de producción...,
y...
el subsistir no debe ser una preocupación...
Sí..., sé que es difícil recordar aún
que tú en realidad...
eres infinito y que tu esencia es Luz ...

¿Por qué no modelas cada día lo que habrás de vivenciar...?
Tienes el cincel que le da forma a su textura y su matiz...,
y es el pensamiento que sostienes en tu mente sin cesar,
quien hace de ti un Mago genial..., o sólo un aprendiz...

Cuando te recuerdas todo el tiempo que tú creas tu realidad,
y que el holograma de la vida está hecho de ilusión,

vas corriendo el velo que te oculta desde siempre la Verdad,
y comienzas por fin a poner... tu Poder... en acción...

- VIVIR EN EL PRESENTE

“¡Estoy cansado de lo que siempre he sido,
no sé como es actuar de otra manera:
he transitado el mismo recorrido
una vez y otra vez la vida entera!”.

“¿Cómo puedo salir de lo trillado,
encontrar el final del laberinto,
dejar de andar por donde siempre he andado,
y hacer con mi existencia algo distinto?”

Tu vida se compone de memoria
y expectativa por lo que ya viene;
imagina que sales de esa noria,
y que el reloj de pronto se detiene.

Imagina que vives el presente,
este momento único y fugaz,
este flujo de luz evanescente
que dura un parpadeo... y nada más...

Y que el Instante, mirándote, te dice:
“te doy la eternidad, ahora y aquí:
antes que el mundo a ti te paralice,
yo paralizo al mundo para ti”.

“¿Tú me dices que salga de la norma,
y que lo frene al “antes” y al “después”...?,
pero dime, mi amigo, ¿de qué forma
es que se instala esa inmediatez?”

Al concentrarte solo en el momento,
en la pura vivencia del presente,
emergen lapsos entre los pensamientos,
¡y el tiempo cesa, al cesar la mente!.

“¿Y qué sucede con lo percibido?
¿Qué pasa con lo que hay alrededor?”
Lo miras todo como un recién nacido,
con la mirada llena de candor.

Cuando frenas recuerdos y proyectos,
se alcanza en un segundo “la otra orilla”,
donde de pronto todo ya es perfecto,

y cualquier cosa suena a maravilla.

Y una vez que ya te hayas conectado
a esta hebra esencial de “lo que es”,
aunque por fuera sigas ajetreado,
¡por dentro serás pura placidez!.

Y mirarás al mundo de otro modo,
con la mirada dulce de un amante,
porque estarás allí, viéndolo todo,
desde el corazón puro del instante.

- LAS INSTRUCCIONES DE TU ÁNGEL

Cuando estabas creciendo en el vientre materno,
tu Ángel asignado antes de ser bebé,
grabó estas instrucciones en tu Manual Interno:
“Pasarás por la vida casi en puntas de pie”.

“Tú no serás de aquellos que pisan firme y fuerte:
tú caerás sobre el mundo como un copo de nieve,
y será la alegría de los demás verte
andando de puntillas, desapegado y leve.”

“Sin aferrarte a nada, disfrutarás las rosas,
conociendo que valen igual que sus espinas,
y sentirás por dentro que ni una sola cosa
podrá hacer que te olvides de tu Esencia Divina”.

“Y sabrás en tu alma, -sin saber los detalles-,
que eres realmente eterno, que no tienes final,
y andarás por el mundo, por sus plazas y calles,
con la confianza extrema de saberte inmortal”.

“Y será esa confianza quien tornará posible
que puedas elevarte sobre cualquier evento,
porque tú representas la Luz de lo Invisible,
y encarnarla en la Tierra será tu entrenamiento”.

Pero las circunstancias, las diarias distracciones,
la lucha por la vida con sus mil y un desvelos,
te fueron alejando de aquellas Instrucciones
que te diera tu Ángel con amoroso celo.

Y tuviste a la fuerza que fabricarte escudos,
y alguna vez incluso hasta sacar tu espada,
y de esa forma oscura, el mundo cruel y rudo,
hizo que disminuya la luz de tu mirada.

Y se te hizo costumbre el vivir desconfiando,
vigilando que nadie te ocupara tu silla,
y a aferrarte a las cosas en vez de andar flotando,
y a pisar con firmeza, en vez de ir de puntillas.

Más sin embargo a veces, sales de tu embriaguez,
y viajas de repente a tu interior profundo,
y en ese repentino rapto de lucidez,

te dices a ti mismo: “¿para esto vine al mundo?”

Y en ese día cualquiera, en esa hora cualquiera,
sientes algo por dentro difícil de explicar,
y te asaltan de pronto, de inquietante manera,
unos inentendibles deseos de llorar.

Y tus ojos entonces se te quedan brillando,
y las lágrimas brotan sin que sepas porqué,
y será que tu Ángel te estará recordando
que no vas por la vida, casi en puntas de pie...

- ME DICES QUE ERES ATEO

Me dices que eres ateo...
¡y te creo..., sí..., te creo...!

Pero entonces... qué me dices
de dónde están las raíces
de tu amor por tu pareja,
ese amor que en los dos deja
un destello de locura,
cuando ebrios de dulzura
van tomados de la mano...?
¿piensas que eso es algo humano?

¡Y dices que eres ateo...!,
¡y te creo..., sí..., te creo...!

Más cuando nació tu hijo...,
¿no eras puro regocijo,
agradeciendo a los vientos
la luz de su nacimiento?
Y el cariño sin disfraces
que por tu bebé te nace,
esa ternura angelada...,
¿crees que viene de la nada?

¡Y dices que eres ateo...!,
¡y te creo..., sí..., te creo...!

Incluso en tus días más duros,
cuando era negro el futuro
y enorme tu sufrimiento,
¿acaso en ese momento
no sentiste un arroyuelo
de purísimo consuelo
que en tu interior, pertinaz,
te iba llenando de paz?

¡Y dices que eres ateo...!,
¡y te creo..., sí..., te creo...!

Y aún más: te he visto azorado
mirando el cielo estrellado,
hasta romper en sollozos
estremecido de gozo

al escuchar un bendito
acorde del Infinito,
fugaz como un parpadeo...
¡¿y dices que eres ateo?!

- ¡PERDÓNAME SI TE HERÍ...!

Compañero del camino
que transitas por allí...
viajero de lo Insondable...,
¡perdóname si te herí!

Andando por esta senda
con calma... o con frenesí...,
tal vez no fue amable, a veces,
lo que ha surgido de mí...

Pudo ser un gesto agrio,
o un elogio que omití...,
o un reproche inesperado
por un tema baladí...

O por “tener la razón”,
tus razones no atendí,
y le di importancia al ego
en vez de al vínculo allí.

¡Yo sé que no te mereces
que te haya tratado así!:
¡si eres un Ángel Humano
que el Cielo trajo hasta aquí...!

Y sé que no lo atenúa
al descuido en que incurrí...,
¡pero hay veces en que olvido
lo Divino que hay en ti...!.

Y si al haberlo olvidado,
acaso no te entendí...,
te suplico, compañero:
¡perdóname si te herí!

- HOY ELIJO CREER...

Tu pensamiento es una vibración
que vibraciones de igual tipo atrae:
si tienes miedo o preocupación,
más de eso mismo sobre ti recae.

"Hoy elijo creer que en mi película
ya no existen escenas de terror,
pues soy quién le da vida a sus cuadrículas,
y no hay ninguna que no sea de amor".

Pensar que eres un barco a la deriva
al que las olas llevan a su antojo,
es solo una creencia restrictiva
que falsamente te vendó los ojos.

"Hoy elijo creer que en mi navío
tengo poder sobre lo transitorio,
y que si me amedrenta un desafío,
es porque me olvidé que era ilusorio!".

Si piensas de los otros malamente
tu prójimo jamás va a conformarte,
pero si piensas de ellos dulcemente,
hallarás gente buena en todas partes.

"Hoy elijo creer en las personas,
en su luz, su esplendor y su grandeza,
y verlas, cada vez que se equivocan,
como niñitos que la escuela empiezan."

Son tus creencias las determinantes...,
¡quien modela tu vida eres tú!:
o te ves como eterno estudiante...,
o te vuelves tu propio gurú.

"Hoy elijo creer que soy eterno,
que no tengo principio ni final,
y que entre un traje y otro traje alterno
en los brazos sin fin de la espiral".

Al comprender que creas tu realidad,
¡ya no tienes excusas, compañero!,
pues para qué abrazar la falsedad,

si puedes abrazar lo Verdadero...

"Hoy elijo creer que mi mirada
todo lo hermoso de este mundo encierra,
y que cuando la siento iluminada
¡lo voy creando al Cielo aquí en la Tierra!"

¡Ya nunca más pensamientos tristes!,
¡ya nunca más una existencia gris!,
¡que sólo con radiantes convicciones
se abren las puertas para ser feliz!

"Hoy elijo creer que hay una estrella
en la farola que encendí recién,
y que la Vida es alegre y bella...,
y que mañana... ¡lo será también!"

- ¡NUNCA SE VIO EN LA TIERRA AMOR TAN PURO...!

(Idea central tomada de un cuento hindú)

¡Nunca se vio en la Tierra amor tan puro...!
¡Nunca se vio en la Tierra amor tan casto...!
¡Si hasta lo comentaban en el cielo,
la misma luna con los astros...!

Ella miraba el mundo por sus ojos...
El respiraba el aire con su aliento...
Y caminar tomados de la mano...
¡era como abrazar el universo...!

Aquella parejita de pastores,
sin tener nada...ya lo tenían todo... :
el sol...la luna...el viento...las ovejas...,
¡y se tenían el uno al otro...!

Casi no precisaban de palabras... :
se hablaban de corazón a corazón...,
con el lenguaje de lo simple y bello,
que es el lenguaje del amor...

Después de haber guardado la majada
en un corral de piedras en el valle...,
se sentaban muy juntos...en silencio...
a ver morir la tarde...

Y era el deleite de ella, cepillar
aquella larga cabellera oscura...
-como su madre la tuviera en vida,
casi rozando la cintura...-

Mientras tanto, él cargaba con cariño,
la vieja pipa que le dejó su padre...,
...y el humo blanco del tabaco negro,
dibujaba volutas en el aire...

Y no necesitaban de otra cosa... :
¡nada precisa un corazón colmado...!
¡y hasta las aves detenían su vuelo...
para honrar ese amor limpio y claro...!

Los días se calcaban en su marcha :

la lluvia...el sol...el valle...las esquilas...,
y por las tardes, sus respectivas ceremonias...
con el cepillo...y con la pipa...

Pero un día a él...se le acabó el tabaco...,
y a ella, a su vez...se le rompió el cepillo...,
y desde entonces los atardeceres...
perdieron algo de su brillo...

Una neblina tenue de tristeza
quedó flotando allí desde ese día... :
el se amargaba por el pelo de ella...,
...y ella penaba por la pipa vacía...

No tenían forma de recobrar sus “lujos” :
el escaso dinero de la esquila,
-unos pocos billetes desteñidos-,
sólo alcanzaba para la comida...

Una mañana...cuando rayos de oro
entibiaban la cima de los cerros,
los dos bajaron, tomados de la mano,
caminando hasta el pueblo...

El descendía apoyado en el bastón
con que caminan siempre los pastores...,
y ella andaba con su pelo recogido
bajo un gorrito de colores...

(Recordaba que en otro viaje le habían dicho
-en un viejo almacén de compra/venta-,
que podría venderle su cabello
a un fabricante de muñecas...)

Al llegar a la plaza, muy callados...
muy pensativos...con aire de misterio,
separaron sus rumbos por un rato
-por vez primera en mucho tiempo-.

La mañana pasó serenamente,
-como pasa la vida en esos pueblos-,
con ese paso casi detenido,
de tan cansino y lento...

Y al rato se encontraron en la plaza...,

brillaba en sus miradas un sol nuevo...,
y en silencio, abrazados, retornaron
a su casita entre los cerros...

Al llegar, el extrajo de sus ropas
un envoltorio, hecho de papel viejo...,
mientras ella sacaba de las suyas,
un paquete pequeño...

Asombrados, se dieron uno al otro
sus humildes obsequios...
¡era el primer regalo que se hacían
después de mucho tiempo...!

¡Cómo brillaban los ojazos de ella
al empuñar aquel cepillo nuevo...!
¡y el miraba la bolsita de tabaco,
con alegría...y desconcierto...!

Y al unísono, se dijeron uno al otro,
(con idéntico tono consternado) :
-“¡vendí mi pipa para tu cepillo...!”
-“¡vendí mi pelo para tu tabaco...!”

Y al darse cuenta de lo que habían hecho...
¡cómo lloraron los dos...estremecidos...
traspasados de amor y de ternura,
por ese gesto compartido...!

Y el la tomó extasiado entre sus brazos...
¡y giraron...giraron como chicos...
al compás de una música grandiosa...
...tan sólo audible a sus oídos...!

¡Y no importaba nada...nada...nada...!
¡ni tabaco...ni pobreza...ni cepillo...!
¡ni majada...ni pipa...ni cabello...!
¡ni el vano sacrificio...!

¡Sólo había amor en ese instante de oro!
¡Amor terreno...que es también divino...!
¡Amor puro...sencillo...inocente...!
¡...amor de pastorcitos...!

(Y en la mesa...olvidados...reposaban

-como una mueca amarga de la vida-
¡el cepillo...sin pelo que peinar...,
...y el tabaco...sin pipa...!)

- ¿DÓNDE ESTÁ LA BELLEZA...?

¿En dónde se ha escondido la belleza?
¿Por qué es que me dejó sin su esplendor?
¿Por qué las aves vuelan sin grandeza,
y las flores perdieron su color?

¡Por favor..., les suplico que me avisen
si alguien acaso la llega a cruzar!:
sin ella estoy desesperado y triste...,
¡incluso hasta me cuesta respirar...!

Ya sé que tiene mucho de inocente,
y que a veces se pierde por allí,
pues le gusta mezclarse con la gente
envuelta en rayos de oro y de rubí.

Anciano..., tú que tanto has caminado,
que tantas aguas miraste pasar...,
¿no has visto ese fulgor tan delicado
que su estela de luz deja al andar?

¿No detectaste su fragancia hermosa...,
o ese dulce candor que tanto admiro...,
o ese brillo de estrellas y de rosas
que en el alma nos dejan un suspiro...?

¡No entiendo bien lo que te pasa, abuelo!
¿Por qué es que actúas de este modo así?
¿Por qué es que lo has tomado a ese espejuelo
y lo sostienes enfrente de mí?

“Perdona mi poca delicadeza
si mi maniobra te parece brusca,
pero es que solo se halla la belleza
en la mirada de aquél que la busca.”

“Se ven opacos objetos y gentes
si la mirada no es limpia y es pura,
más si los ojos son transparentes,
¡todo en el mundo sabe a hermosura!”

“Y es que siempre, de un modo u otro modo,
lo que contemplas es tu proyección,
por eso, para ver belleza en todo,

¡primero ha de ser bello el corazón!

- EL PODER QUE NO UTILIZAS

Tú tienes un poder que no utilizas
pues nadie te enseñó que lo posees:
el de obtener aquello que desees
cuando con emoción lo mentalizas.

Tu determinación es primordial
para fijar de un sueño los cimientos,
y construir castillos en el viento
y tornar en vergel lo que era erial.

Contéplalo en tu mente realizado...,
sabe en tu corazón que ya está hecho...,
y siente ese temblor allí en tu pecho
que te dice que ya se ha consumado.

Para ello, mi amigo, es necesario
ignorar lo que muestran los sentidos:
“¡persistir!” es el mantra requerido
aún cuando parezca estrafalario.

No importa si estás viendo nubarrones:
sostente en la visión de un cielo claro,
y allí mantente aunque parezca raro,
¡que así es como se plasman las visiones!.

Tan solo tienes que pagar el precio
de sostenerlo como una obsesión,
aunque te digan todos, sin razón,
que tu comportamiento es el de un necio.

Más si aparece un ápice de duda
la manifestación ya no se expresa:
debe ser de granito tu certeza,
y tu intención ser firme y ser aguda.

Pues lo que estás haciendo, es ciertamente
otra “línea de tiempo” a ti atraer,
para luego con ella remover
la caja en la que te hallas actualmente.

¡Vamos, amigo!, úsalo a tu don...,
cree en la magia que te fue entregada,
que si no la utilizas para nada,

¡eres un águila que se cree gorrión!

No te resignes a un “vivir pequeño”
cuando a tu alrededor todo es grandeza,
¡que el mundo entero se halla en tu cabeza,
y el corazón te pide ir tras de un sueño!

- NOSTALGIAS DEL PARAÍSO

Tú me comentas, querida amiga, que te percibes muy sola y triste, que ya no encajas en ningún sitio, que ya no sabes cuál es tu hogar, y que este mundo en el que vives no es ese mundo que tú quisiste, y al ver tus sueños hechos pedazos tanta congoja te hace llorar.

Y es evidente lo que te pasa: ¡tienes “nostalgias del paraíso”!, de un mundo bueno, de un orden puro, de un trato amable lleno de amor, y te preguntas casi ofuscada: “¿si Dios existe por qué es que hizo que todo fuese de esta manera, con tanta sombra, tanto dolor...”

Y te rehúas a formar parte de una frecuencia de realidad, a la que sientes como una cárcel que va oprimiendo lo hermoso en ti, y al cielo gritas y le reclamas: “¡yo me devuelves mi libertad, o te lo advierto: bajo estas reglas yo ya no quiero seguir aquí!”

Pero esa cárcel está en tu mente: tu pensamiento te aprisiona en el Sistema de Creencias de esta Matriz Dimensional, y es tu Ser puro, tu Ser más alto, ese que nunca te abandona, el que te invita a que te eleves hacia otro plano quintaesencial.

Sólo es preciso que alcés el vuelo, usando, amiga, tus alas nuevas: son alas hechas de una luz blanca que es invisible para los ojos; más sólo sabes que las posees cuando las usas, cuando aleteas, y desde arriba ves sorprendida que no hay prisiones y no hay cerrojos.

¿Cómo las abres y te deslizas serenamente por el azul?
Se te ha enseñado que solo existe lo que percibes sensorialmente, más cuando dejas tal paradigma y de los velos corres el tul, entras a un vórtice vibratorio desconocido para tu mente.

Y pensamientos de alta frecuencia desde otro plano te van llegando, y sensaciones de algo inefable dejan sus huellas sobre tu Ser, y ya no importa ni lo que pasa, ni cómo, dónde, con quién o cuándo: sólo te importa beberte el cielo..., y estremecida... ¡agradecer!

- EL AMOR DESPRENDIDO

¿Puedes amar sin reclamar
que los demás te hagan feliz,
porque aprendiste a disfrutar
cada momento de raíz?

¿Puedes amar abiertamente,
y de ese amor hacer un arte,
al punto tal que ciertamente
ya nadie puede defraudarte?

¿Puedes amar y comprender
que estás completo como estás,
y que no hay nada por hacer
cuando la sientes a esa paz?

¿Puedes amar sin posesión,
con la ternura a flor de piel,
y la bondad de un corazón
que nada busca para él?

¿Puedes amar y estar tan lleno
de ese sentir abrazador,
que dentro tuyo eres más bueno
cuando lo irradas a ese amor?

¿Y amar completamente al otro
en su inocencia primordial,
aunque no encuentres en su rostro
ningún reflejo espiritual?

Y si lo puedes, ya sabrás,
que para amar, amigo, así,
dando tu luz a los demás,
¡debes primero amarte a ti!

- ¡SÉ MUY CUIDADOSO CON LO QUE TE DICES!

¿Qué declaran las frases que expresas?
¿Qué palabras te dices a ti mismo?
¿Son “órdenes de compra” de tristeza...,
o son mandatos para el optimismo?

Lo que verbalizas en tu fuero interno,
si te lo repites de un modo ostensible,
se imprime en tu aura como en un cuaderno,
y luego en tu cuerpo se hace perceptible.

Por eso si afirmas, sin usar matices,
“¡debo estar enfermo..., hoy estoy fatal!”,
en tu biología tus células dicen:
“ya oyeron al Jefe: ¡sintámonos mal!”

Más cuando lo ignoras a ese deterioro,
y sonriendo exclamas: “¡ahhh, qué bien me siento!”,
ellas, obedientes, se dicen a coro:
“¡vamos, funcionemos al ciento por ciento!”.

¡Y es simple!: sucede que tu expectativa
la amasa a tu vida cual se amasa un pan:
tendrás salud plena cuando es positiva,
y todas tus fuerzas se despertarán.

Más si lo que esperas es un pan amargo,
todo tu organismo te dirá que sí,
y que ya está listo para hacerse cargo
de que disminuya la salud en ti.

Y es que en estos tiempos en que la energía
ha entrado en estado de “aceleración”,
“lo pides, lo obtienes” se ha vuelto la guía
que a tu Magia pone de nuevo en acción.

Y si te parece mi insistencia mucha,
es que en estos casos no caben los grises:
¡en verdad, mi amigo, tu cuerpo te escucha!,
¡sé muy cuidadoso con lo que te dices!.

- LUZ DE OTRO PLANO

¡Luz de otro Plano..., bello y puro...,
llévame al fin..., -sin más pasado-,
hacia ese bucle del futuro
que ya es “ahora” en algún lado...!

Tanto el pasado como el futuro
son ilusiones en mi menú,
pero al estar Yo dentro tuyo,
¡quien los crea y descrea eres tú!.

¡Abre mis ojos a tu visión...!,
-aunque me deje loco y ciego-,
¡y llévate mi sinrazón...!,
no te lo pido...: ¡te lo ruego!

Y yo te ruego: “¡toma mi mano,
y suéltala a tu sinrazón!,
que Yo no soy “Luz de otro Plano”:
¡Soy la Luz de tu Corazón!”.

¡Préndeme luces en lo interno...!
¡Haz que florezca mi jardín...!,
¡y hazme danzar al son eterno
de un deslumbrado bailarín...!

Tú eres la danza y el danzante,
y eres jardines por doquier,
y eres la Luz más deslumbrante...
cuando te fundes con mi Ser.

¡Envuélveme, Luz de otro Plano...!
¡Aviva el fuego de un ideal...!
¡Revela en mí lo suprahumano...!
¡Conviérteme en el Santo Grial...!

¿Puede el papel envolver algo
cuando el regalo es el papel?
¡Yo soy en ti lo Suprahumano
vibrando abajo de tu piel!

¡Dame un indicio..., una vislumbre,
de ese Orden claro y superior...!
¡Condúceme por esas cumbres

de la belleza y del amor...!

Ya esas vislumbres y certezas
desde el comienzo te entregué,
y aquellas cumbres de belleza
en tu interior las coloqué.

¡Sácame al fin de lo trillado...!
¡Pon en mi vista la locura
de aquél que marcha alucinado
tras una idea fresca y pura...!

Esa locura que señalas
se queda en tierra al caminar...:
¡en tus espaldas llevas alas!,
¡¿por qué no empiezas a volar?!

¡Retírame ya de una vez
de esta angostada percepción...!
¡Devuélveme mi candidez...!:
(¿no ves que duele el corazón...?)

A mí me duele más que a ti
al verte allí con esa venda,
porque a mi Luz ya te la di...:
¡sólo precisas “darte cuenta”!.

- ¿A QUIÉN QUIERES RESCATAR...?

¿A quién quieres rescatar...?,
¿al que no logra escapar
de sus aflicciones vanas?
¿A los que ven todo oscuro,
y ni siquiera hallan puro
al sol de cada mañana?

¿A los que marchan perdidos
por los ya descoloridos
laberintos de la mente?
¿A quien va quemando etapas
porque un gozo se le escapa:
el de “vivir”, simplemente?

No pretendas, compañero
que avancen en sus senderos
del mismo modo que tú,
porque nada es similar:
ni cada ola del mar,
ni el álamo y el bambú.

Ellos tienen sus cuestiones
para acceder a sus dones
o procesar lo sombrío:
temas de vidas pasadas,
o de una infancia angustiada,
o el corazón hecho un lío.

Resiste la tentación
de marcar la dirección
que te parece correcta,
que la que a ti te ha servido
en tu propio recorrido...,
¡para otros será imperfecta!

Sólo mantente calmado,
con el trato delicado
de un amoroso testigo,
que no juzga ni interfiere
y a todos por igual quiere,
ya sean ricos o mendigos.

Pues no has venido a salvar,

ni a arreglar o rescatar
las vidas de los demás:
cada uno en su destino
avanza en orden divino
buscando su propia paz.

Sabe que tras de sus dramas,
ya tienen un cronograma
para despertar un día,
y en ese momento arcano
habrán de tomar la mano
de la Divina Armonía.

Tú sostén alto tu enfoque,
y cuando tu Luz los toque
sin un asomo de duda,
sentirás que es tu Energía,
-la que irradas cada día-,
¡tu más amorosa ayuda!

Pues tienes, en la ocasión,
una sola obligación
cuando te toca cruzarlos:
una sola, amigo mío
que menguará su vacío...,
¡y es únicamente amarlos!.

- LAS DOS LLUVIAS

Contemplo la lluvia...,
la gente que pasa...,
marchando de prisa
por volver a casa...

Y ella allí cayendo,
como cae la Vida...,
tan ajena a todo...,
tan desentendida...,

como no sabiendo
qué es lo que provoca
mientras va besando
todo lo que toca:

al poeta, ensueño...,
al granjero, alivio...,
y al peatón apuro
por el hogar tibio...

Y mientras desciende
su telón plomizo,
y el alma sucumbe
a su tenue hechizo,

uno se pregunta
al ver que diluvia:
“¿no será la Vida
igual a la lluvia?”

Llegamos del Cielo...,
tocamos la Tierra...,
y un mundo completo
cada gota encierra.

Y ambas distribuyen
en su juego dual,
penas y alegrías
casi por igual.

Dolor y tristeza
en la inundación...,
pero en la sequía...,

¡pura bendición!

Y cuando la angustia
su arsenal dispara,
¡el alma es quien llueve
sobre nuestra cara!

Pero también llueven
lágrimas de gozo
cuando los ensueños
nos sacan del pozo.

Son lluvias que caen
del alma...o del cielo...
(y van a la tierra...,
o van al pañuelo...),

¡y es tan parecido
lo que significan!,
porque a su manera,
¡las dos purifican!.

- TU "SITIO FELIZ"

Aunque parezca ser el mundo gris,
tú te mereces tu Sitio Feliz.
Un territorio que es tan especial,
que en él no hay forma de sentirse mal.
Allí no puede entrar la fricción,
pues todo se halla en alineación,
y en una fiesta que no tiene fin
eres la danza junto al danzarín.

Tan sólo hay paz, bondad y bien,
en su formato de "pequeño edén".
Lleno de luz, te espera allí,
un paraíso puesto para ti.
Para reír, y disfrutar,
y con el alma ponerte a cantar,
sabiendo que, en la ocasión,
ese que canta es tu corazón.

Por eso amigo si el sobrevivir
le pone sombras a tu porvenir
y ya estás hartos de esa oscuridad,
busca tu espacio de felicidad,
que en él tu mundo estalla de color,
y recuperas tu versión mejor:
esa versión en la que sin dudar
solo te nace "amar por amar".

Pero algo hay que has de saber,
si a ese paraje quieres acceder:
no es un lugar ni es un país
donde se encuentra tu Sitio Feliz...,
ni hay mapa que te pueda dar
señal alguna de cómo llegar.
No hay cómo hallar su ubicación,
porque ese Sitio es una Vibración.

- ALMA GRANDE

Si a veces en forma clara
al pasar frente a un espejo,
en vez de ver tu reflejo
ves otro rostro en tu cara...

sabe que estás contemplando
uno de tantos que has sido,
¡que en tu largo recorrido
mil trajes fuistes usando!.

Y es ese constante enroque
de vidas y de experiencias,
lo que expande tu conciencia
y lo amplifica a tu enfoque.

Y con la destreza añeja
de haber pasado por tanto,
-tanta dicha y tanto llanto-,
ya no te nace la queja.

Y tu mirada atestigua,
-por lo transparente y buena,
y lo profunda y serena-,
tu carácter de alma antigua.

Por eso, cuando te enfocas,
un saber ya preexistente
brota de ti suavemente
cada vez que abres la boca.

De ese modo, no es casual
que ante tanta compasión,
a todos des la impresión
de ser alguien especial.

Y es que sabes en esencia
que ciertamente en la vida,
no hay principio ni partida...,
y fluyes con la existencia.

Y así, sin ningún apego,
y sin aferrarte a nada,
transitas cada jornada

como disfrutando el juego.

Y te vuelves cada día
una dulce bendición,
una caricia y un don
que irradia sabiduría.

Por eso mi voz se expande
para dejar bien clarito,
-en el aire y por escrito-,
¡que te celebro, Alma Grande!

- ¡ES HERMOSO LO QUE SIENTO!

El tiempo es una ilusión,
un enfoque perceptual,
que sólo está operativo
en lo tridimensional.

"La espera se hace tediosa...,
la gente es puro lamento...,
pero la aquieto a mi mente...,
¡y es hermoso lo que siento!"

En la quinta dimensión,
otra es la matriz que aflora,
pues su patrón de energía
se cimenta en "el ahora".

"El sol calcina la tierra...,
y el calor aprieta lento...,
pero "lo detengo al mundo"...,
¡y es hermoso lo que siento!"

Si piensas que lleva "tiempo",
lograr "del tiempo" librarte,
te quedas preso del lapso
que tomas para alistarte.

"El trato de aquél empleado
es vulgar y desatento...,
pero suspendo los juicios...
¡y es hermoso lo que siento!"

¿cómo conseguir, -preguntas-,
ser solo "pura presencia"?.
¡llevando tu vibración
a ese estado de conciencia!

"La lluvia me está empapando...,
sopla enloquecido el viento...,
pero "me vuelvo" diluvio...,
¡y es hermoso lo que siento!"

Hay en ti un "Yo" que es libre,
y que pulsa en un nivel
donde no hay tiempo ni espacio:

¡sintonízate con él!

Cada vez que me sumerjo
en la magia del momento,
es mi alma la que dice:
“¡es hermoso lo que siento”.

- ¿A QUIÉN PIDES OPINIÓN?

Si es que acaso en tu trayecto
vacilara tu noción
de lo íntegro y correcto,
¿a quién pides opinión?

¿A quién buscas, compañero
en ese instante crucial,
en que no hallas el certero
sentido de “lo cabal”?

No hay un consejo más sabio
en tal crítica ocasión,
que el que surge de los labios
de tu propio corazón.

Él sabe cómo llevarte
a una visión elevada,
porque es él el estandarte
de una vida iluminada.

Cuando a escucharlo te inclinas,
tu mirada vuela alto,
sin importar si caminas
por el barro..., o el asfalto...

Y sabes, sin duda alguna,
con precisión singular,
en cada instancia oportuna
qué decir y cómo actuar.

Y es que él en ti, claramente
activa lo suprahumano,
y te lleva a que contemples
lo Divino en cada hermano.

Y al dejar que la belleza
de tu propia luz irradie,
la asumes a tu grandeza
sin consultarlo con nadie.

- TU NUEVO MANTRA

Si sientes que estás bloqueado,
cual preso de una escafandra,
como en un frasco encerrado,
¡díte para ti este mantra!:

Yo Soy..., yo Puedo...,
yo Valgo..., me lo Merezco...

Repítelo de una forma
consistente y pertináz,
que cuanto más te lo digas,
¡más y más te lo creerás!

Yo Soy..., yo Puedo...,
yo Valgo..., me lo Merezco...

De este modo, poco a poco,
cimentarás tu autoamor,
y te crearás la certeza
de que eres merecedor.

Yo Soy..., yo Puedo...,
yo Valgo..., me lo Merezco...

Repítetelo en silencio...,
repítetelo en voz alta...,
una vez, y diez, y cien,
y las veces que hagan falta...

Yo Soy..., yo Puedo...,
yo Valgo..., me lo Merezco...

Dítelo mientras conduces,
en tu trabajo, en la ducha,
dítelo continuamente,
¡que tus células te escuchen!

Yo Soy..., yo Puedo...,
yo Valgo..., me lo Merezco...

Y estarás, amigo mío,
día a día construyendo
nuevas redes neuronales

mientras lo vas repitiendo.

Yo Soy..., yo Puedo...,
yo Valgo..., me lo Merezco...

Y si una gota transforma
la roca con su insistencia,
insistir con este mantra
transformará tu existencia.

Yo Soy..., yo Puedo...,
yo Valgo..., me lo Merezco...

Y el día menos pensado,
de manera natural,
sentirás sencillamente
que ya nunca te irá mal.

Yo Soy..., yo Puedo...,
yo Valgo..., me lo Merezco...

Y al haber desmantelado
tu convicción de rehén,
dirás, mirando hacia el cielo:
"¡Ahora todo marcha bien!".

Y agregarás con un tono
convencido, alegre y fresco:
"¡...porque Yo Soy..., y yo Puedo...,
y Valgo..., y me lo Merezco...!"

- DE LOCOS...Y DE CUERDOS

Hay quienes van por la vida
por donde nadie ha pisado,
con la mirada encendida
y el corazón deslumbrado.

Son ardientes soñadores...,
recolectores de estrellas...,
¡claros anticipadores
de realidades más bellas!

Saben que el mundo refleja
lo que hay en el corazón,
y que la Vida festeja
la pureza de intención.

Y que si es dorado o gris
lo que les sale al encuentro,
solo es copia del matiz
de lo que llevan adentro.

Por eso es que han elegido
encarnar su Luz más alta...,
porque sienten que han venido
a ser “la pieza que falta”.

Pueden pintar arcoiris
en medio de un vendaval,
o disfrutar de un daiquiri
cuando todo sale mal.

Y recomenzar después
las veces que es necesario...,
¡que la palabra “revés”
no existe en su diccionario!.

Y los sueños que fabrican
con apasionado ardor,
se extienden, se multiplican,
y hacen un mundo mejor.

Serán muchos..., serán pocos...,
serán veloces... o lerdos...,
más no digas que están locos,

que para locos... ¡los cuerdos!.

- ESTOY UNIDO A MI MENTE DIVINA

Estoy unido a mi Mente Divina,
y ella me cambia tanto la mirada,
que en vez de ver en el otro su inquina,
sólo veo su Esencia Sagrada.

Y en mi el Amor “sin condiciones” crece,
y sólo quiero compartir mi paz:
ya no pienso si el otro “lo merece” ...
y el “cómo me trató” ... ¡no importa más!.

Estoy unido a mi Mente Divina,
y sólo tengo pensamientos puros...,
¡que cuando la conciencia es cristalina,
ya no hay más sitio para los oscuros!.

Por eso a todo doy la bienvenida,
-incluso a aquello que parece denso-
porque sé bien que en realidad mi vida
es un espejo de lo que yo pienso.

Estoy unido a mi Mente Divina,
y vivo en la alegría del instante,
y amarlo todo es lo que me ilumina
con un brillo de oro y de diamante...

Y porque soy Espíritu infinito
teniendo una experiencia como humano,
dejo que en mí se exprese Lo Bendito,
aún en el medio del trajín mundano...

Estoy unido a mi mente Divina,
y es tan inmenso el gozo de mi alma,
que el cielo cabe en una golondrina...,
y el Universo entero entre mis palmas...

Y si una piedra entrara en mi zapato
causándome un atisbo de neblina,
recuerdo en ese instante de inmediato
¡que estoy unido a mi Mente Divina!

- UN FESTIVO FUNERAL

Habr  de llegar el día
en que será el velatorio,
un tiempo celebratorio
de brindis, y de alegría.

“ Pero de qué estás hablando?
 De un velorio con festejos,
cuando es mi querido viejo
al que ahora estoy velando?”

Es justamente por eso,
por tu amor tan verdadero,
que es preciso, compañero,
que comprendas el proceso.

Tu pesar le da trabajo
al que se halla en transición:
los lazos de tu aflicción
lo retienen aquí abajo.

Y no quisiera ser cruel,
pero si sufres así,
 tu sufrimiento es por ti,
porque te quedas sin él!

El amado que partió,
es ahora una Luz pura,
y disfruta una hermosura
como nunca conoció.

Si pudieras escucharlo
te hablar  de su paz,
y de que no sufre más,
y que dejes de llorarlo.

 En la muerte no hay veneno!:
es un cambio de frecuencia,
un retornar a la Esencia
de un modo dulce y sereno.

Al alma nada la encierra:
es sólo un traje gastado
con su ciclo terminado

el que queda bajo tierra.

Y en ese eterno viajar
en que la conciencia flota,
el Mar, que jugó a ser gota,
otra vez vuelve a ser Mar...

Y si es sólo un envoltorio
lo que marcha al cementerio...,
entonces..., ¿por qué estar serios
y llorar en el velorio?

Cuando la gente comprenda
que el cuerpo es tan sólo un vaso,
festejarán el traspaso
de quien se cambia de senda.

Y será un tiempo de risas,
de cantar alborozados,
y de sentirlo al amado
en el beso de la brisa.

Y de un modo natural
el Ser de quien ha partido,
contemplará agradecido
su festivo funeral...

- VIVIR FLOTANDO

Para vivir flotando no hay más motivo
que de instante en instante, sentirte vivo,
y dejar de un modo suave y exquisito,
que se acople tu ritmo a lo Infinito...

Y al ir abandonando tus “deberías”,
y tus viejas creencias cada día,
sentirás en el fuego de “otro bautismo”,
la libertad suprema de ser “tú mismo”.

Vives flotando
cuando ya, compañero, no te importa
si el mundo entero a descender te exhorta.

Vivir flotando es también, amigo,
no preocuparse más por pan o abrigo,
porque ya sabes que del Universo
te llega todo, casi sin esfuerzo.

Cuando tú te permites, serenamente,
ingresar en el flujo de la corriente,
ella te va enseñando, tranquila y mansa,
el secreto sutil de la confianza.

Vives flotando,
cuando ya sin más antes...ni después...
lo disfrutas al día tal cual es...

Pero vivir flotando, también encierra,
el poner alegría sobre la Tierra,
y ocuparte a menudo de soltar risas,
que para repartirlas, ya está la brisa...

Y al aliviar las penas que hay en la gente,
con un trato amistoso, dulce, inocente,
y ver a cada uno como a tu hijo,
les estarás brindando tu regocijo.

Vives flotando,
cuando sigues tu guía interior,
y lo dejas surgir al amor.

Y flotarás entonces alto y lejos,

allí donde no llegan los catalejos,
allí donde es tan pura la vibración,
que solamente cabe en tu corazón...

- CUANDO ALGUIEN DESPIERTA...

Despierta
una persona en un lugar...,
y empieza
su vibración a propagar...,
y al estar todos
de cuántica manera entrelazados,
de a poco
nos va elevando su energía en algún grado.

Despierta
una persona en un lugar,
y su aura
se va expandiendo sin cesar...
y aquellos
que se hallan en las áreas más cercanas
principian
a ser más buenos cada mañana.

Despierta
una persona en un lugar,
y se hace
de pronto fácil concordar...
La gente,
sin saber causa, ni motivo, ni razón,
comienza
a abrir de a poco, suavemente el corazón...

Y flota
en el ambiente “algo” sutil,
un ansia
de un trato amable y más gentil...,
un hondo
y puro afán de dar sólo por dar,
cuando alguien
despierta en algún lugar...

- ¡HAY UNA ALEGRÍA SIN EXPLICACIÓN!

Hay una alegría
sin explicación,
que pinta sonrisas
en el corazón.

Y en el regocijo
de ese acontecer,
¡no hay nada de afuera
que tenga que ver!

Puede estar lloviendo
o brillando el sol,
que igual te ilumina
su eterno farol.

De una forma dulce,
sutil, pertinaz,
esa algarabía
te inunda de paz.

Su “motor inmóvil”,
-llama que no quema-,
hace que tu Vida
brille cual diadema.

Y las circunstancias
que marchan a mil,
opacar no pueden
su brillo gentil,

pues no es de este plano
su generador:
¡brota de la Fuente
que hay en tu interior!

Y ella, con su magia,
borra cualquier cruz,
y en su sitio pone
torrentes de luz.

Y está en este instante,
ahora y aquí,
en este momento,

lista para ti.

¡Vamos, compañero...,
déjala surgir...,
deja que te enseñe
de nuevo a vivir...!

¡Deja que te encienda
con su intensidad...,
deja que te llene
de felicidad...!.

¡Y celebra, amigo,
tan precioso don:
el de una alegría...
sin explicación!

- EL PEOR DE LOS OLVIDOS

Si es que tu dedo ya se está cansando
de vivir señalando,
y el cruel candado de la reprobación
te cerró el corazón,
verás que va cubriendo tu jardín
una niebla sin fin,
porque una flor ya no puede brotar:
la de “dejar pasar”.

Cuando el reproche, el juicio y la condena
acaparan la escena,
y la censura con la queja empalma,
la que sufre es el alma...

Y el corazón extraña la belleza
de querer con grandeza,
y su ilusión mayor se va apagando:
la de vivir amando...

Si prosigues allí, a contramano,
censurando a tu hermano,
sin comprender que aquí, codo con codo,
estamos juntos todos,
no has entendido que al tratarlo así,
¡te agredes también a ti!.

Y cuando parta aquél que heriste tanto
será inútil tu llanto,
y sumarás al frío de la noche
un triste auto reproche:
“estuve tan centrado en criticarlo
¡que me olvidé de amarlo...!”

- MI PALABRA DECRETA

Mi palabra establece, mi palabra decreta,
mi palabra promulga, ordena y precipita,
lo atrae a mi destino, magnetiza mi meta,
y me coloca el Manto de la Vida Infinita.

¡Yo Soy grande y valioso..., lo llevo a Dios adentro...,
y mis células vibran..., y la luz me levanta,
y la bondad emerge desde mi propio centro,
y el Universo entero me celebra y me canta!

Y así como aparece de la semilla el árbol,
y en los alucinados la quimera que brilla,
y la escultura asoma desde el bloque de mármol,
así del verbo surge la secreta plantilla.

¡Yo Soy lo que no expira..., el Eco de lo eterno...,
soy la calma y el viento..., soy el llanto y la risa...,
y porque estoy al frente de mi propio gobierno,
soy quien causa mi herida..., y quien la cicatriza...!

¡Hoy lo comprendo todo: sólo yo estoy a cargo!,
soy el único dueño de mi vida de Mago,
y a través de mi verbo, entusiasta o amargo,
yo soy el que decido si me enciendo... o me apago.

En la Luz de mi Alma me elevo y resplandezco...,
y es que vine a la Tierra con tanto para dar,
que vivo en la alegría que sé que me merezco,
la más inmensa y pura: la de amar por amar...

- EL CIENTÍFICO Y EL POETA

Por mucho tiempo han andado separados...,
el corazón, alejado de la mente...:
el científico..., en su gabinete..., aislado...,
y el poeta..., soñando únicamente...

Uno, extrapolando razones de todo...,
otro, fabricando belleza a su paso...,
los dos argumentan, -de uno u otro modo-,
con sutil lenguaje..., o el rigor del caso:

-“Para mi, esta vida nos ha sido dada,
para comprenderla con nuestra razón...”
-(Para mi al contrario: nos fue regalada
para disfrutarla con el corazón...)

-“Mis ojos detectan la clave escondida.”
-(Los míos convierten lo denso en hermoso.)
-“¡Yo exploro las leyes que rigen la vida!”
-(¡Yo buceo en los mares del eterno gozo!)

-“Para mi los pájaros son vertebrados,
grupo de las aves, de sangre caliente;
caminan y vuelan de un lado a otro lado,
tienen pico córneo...y no llevan dientes...”

-(Para mi son joyas que puso el Señor:
campanas con alas que van repicando...,
¡duendes revoltosos de etéreo fulgor,
que el cielo, con trinos, nos va regalando...!)

-“Yo busco allí afuera, llegar hasta el centro
de la verdad pura, ¡no la “revelada”!”.
-(¡No existe “el afuera”: tan sólo hay “adentro”,
y el mundo aparece desde mi mirada!)

-“Yo encuentro las leyes que rigen al mundo...”
-(Yo encuentro belleza donde no hay ninguna...)
-“¡Yo se de lo playo...y de lo profundo...!”
-(¡Yo se de jazmines y rayos de luna...!).

-“¿La luna...?: es un satélite que gira,
y muestra, en sincronía, sólo una cara:
es muy oscura..., más cuando se la mira,

como refleja al sol, parece clara...”

-(Para mi, es, en cambio, sobre lo escarlata
que deja el ocaso cuando el sol no arde,
¡una silenciosa lágrima de plata
sobre la mejilla dulce de la tarde!)

-"A mi me motiva la satisfacción,
de explicar las cosas desde mi tamiz."
-(A mi me motiva sólo la intención
de hacer que mi hermano sea algo más feliz...)

-"A lo que investigo le saco provecho..."
-(A lo que contemplo le agregó color...)
-"A lo complicado yo le pongo el pecho."
-(A lo quejumbroso yo le pongo amor...)

-"El amor... es tan sólo un comportamiento
inducido por químicas sustancias,
y suele aparecer cuando el cerebro,
segrega feromona en abundancia..."

-(¡Ah...el amor amante..., el amor amado...,
que transforma en uno lo que antes fue dos!:
en cada pareja que se ha enamorado,
¡florece en sus labios un beso de Dios!).

-"Yo miro las cosas con crudo realismo."
-(Yo en cambio las miro con dulce inocencia...)
-"¡A mi no me sirve tu inútil lirismo!"
-(¡Y a mi no me atrae tu insípida ciencia!)

Y así lo tiñen todo con presteza,
con su particular modo de ver:
uno abismado sólo en la belleza...,
y el otro, en su obsesión por conocer...

Pero está ya cercano ese gran día
en que la mente se unirá al corazón,
y se fusionarán esas dos vías:
la del conocimiento...y la emoción...

Y el lirismo llegará al laboratorio...,
y el estudioso devengará en esteta...,
y habrá de resultar de ese casorio,

¡el magistral científico-poeta!

- EL VASO DE LA ABUNDANCIA

"Muchas veces me pregunto
con pena en el corazón:
¿por qué me tocó una vida
de escasez y privación?"

"¿Por qué tengo que andar siempre
con lo justo, y apretado?
¿Tú conoces la manera
de salirse de este estado?"

Sólo es preciso, mi amigo,
que bebas con elegancia,
un trago largo y profundo
del Vaso de la Abundancia.

"¿Y dónde se halla ese Vaso
de la dichosa afluencia?"
Se encuentra en un solo sitio:
¡tu sistema de creencias!

Y puedes verlo vacío...,
mirarlo a medio llenar...,
o contemplarlo repleto
de riqueza y bienestar.

¡Entiende esto..., es importante!:
la bonanza y la escasez,
la tristeza y la alegría,
la salud y la endebles,

no existen ya "por sí solos"
en tu vida como eventos:
antes de que cobren forma,
¡primero son pensamientos!

"¡Pero eso no es tan así!:
hay cosas que son reales,
tienen sustancia, se tocan,
son físicas, materiales..."

Sí..., lo son "a posteriori",
cuando se sienten al tacto,
¡pero fueron "Intención"

antes de volverse “Acto”!

"¡Te entiendo!, está en mi mente
antes de estar “allí afuera”...,
¿pero cómo es que consigo
darle forma a lo que quiera?"

El mundo te ha hipnotizado
para esperar lo peor,
¡quítale tú ese poder:
cambia de hipnotizador!

Hipnotízate tú mismo
con otro tipo de ideas,
esas en las que te miras
teniendo lo que deseas.

Deja ya de verlo todo
en términos de “carencia”,
y contéplala a la Vida
en su divina opulencia.

Imprime en ti la certeza
de que ella te corresponde,
¡y déjale al Universo
el cómo, el cuándo y el dónde!

Tú entrénate en mantenerte
enfocado en lo que quieres,
y siente las sensaciones
como si ya lo tuvieres.

Recréalo mentalmente,
visualízate estupendo,
mírate cómo disfrutas
y lo bien que te está yendo.

Y al responsabilizarte
de adónde va tu atención,
la realidad del “afuera”
se ajustará a ese patrón.

Siempre es así, de este modo,
como das forma y medida,
a un estado de conciencia

que modifica tu vida.

"¿Sabes?, lo he probado a veces,
lo de "la imagen mental",
y verme con lo que anhelo,
y creerme que es real."

"Pero surge en mi cabeza
"algo" que frena mi intento,
una voz que me susurra
"¿sabes que te estás mintiendo!". "

Ese es uno de tus "yoes",
tu interno boicoteador,
esa parte de tu Sombra
que no quiere Lo Mejor.

¿Sabes cómo se lo vence?:
es muy simple..., persistiendo;
se cansa de que tú insistas,
y se va desvaneciendo...

¡Vamos, amigo..., utiliza
tu don de magnetizar,
que tu patrón vibratorio
atrae lo similar!.

¡Empuña ya de una vez
el timón de tu destino,
y forja tu propio mundo!,
¿acaso no eres Divino?

¡Usa tu poder de Mago
y bébete con prestancia,
un trago largo y profundo
del Vaso de la Abundancia!

- ¡VAMOS...TARAREA CONMIGO...!

¡Qué preciosa está la fiesta!
¡Qué hermosas las melodías!
¡Qué entusiasmo hay en la gente!
¡Qué alegría se respira!

¡Si hasta flota en el ambiente
como un aire a estudiantina...,
como si todos pensaran:
“hay que disfrutar la vida”!.

¡Y los globos de colores...,
y la música que hechiza...,
y burbujas en el alma
que estallan de algarabía...!

¡Si hasta hay ángeles bailando!,
¡mira cómo se deslizan...,
con sus figuras etéreas
cual aladas serpentina!

¡Y ahora nos guiñan un ojo...,
y nos dicen entre risas:
“tal vez pensaban que somos
aburridos “los de arriba””!

¡Ah..., qué velada tan bella...!,
¡qué orquesta tan exquisita!,
¡mira cómo todos tienen
las miradas encendidas...!

¡Vamos..., tararea conmigo...!,
¡vamos..., vamos a la pista...,
que ante música tan bella
no hay nadie que se resista!

¿¡Me preguntas... por mañana...?!
¡mañana... será otro día
al que habrá que descubrirle
su perla más escondida!

¡Que si mantienes abierta
el alma a las maravillas...,
la orquesta sigue tocando

cada día de tu vida...!

- SOLO TÚ...

Sólo tú
tienes la facultad
de trocar
la oscuridad en luz,
y lograr
con tu intención
que otra vez brille el sol,
al elegir cambiar
tu percepción.

Sólo tú
te puedes enfocar
para estar
presente cien por cien,
completamente aquí,
sin importar
el sitio en el que estés,
sólo gozando de
tu respirar.

Sólo tú
puedes supervisar
de verdad
donde va tu atención,
en este breve hoy,
leve y fugaz,
y el mundo que crearás
sólo dependerá
de esa elección.

Sólo tú
puedes hacerlo así,
y alinear
un pensamiento puro en ti,
y abrir el corazón
de par en par
para poder al fin
sentirte en paz
en el ahora y aquí
que te es dado vivir.

Nadie más
lo puede hacer por ti:

sólo tú
puedes sentirlo así,
y decidir
qué permitir
en tu interior:
la opacidad...
o un suave, dulce
y tibio resplandor.

- ¡SÉ MAGNÍFICO!

¡Sé magnífico, mi amigo!
¡Sé como un faro que brilla!
¡Siéntete maravilloso
y esparce tu maravilla!

Cree en tu magnificencia,
y en que eres grande y valioso,
¡que el Poder sólo aparece
si te crees poderoso!.

Y ese poder no depende
ni del mando o el dinero:
surge de la Luz que llevas...,
¡por eso es que es verdadero!

¡Tú ya sabes que en tu Vida
tu Corazón es tu casa!
y que es tu Sentir el filtro
de todo lo que te pasa...

Por eso tu gentileza...
Por eso tu compasión...
Por eso suena tan dulce
la voz de tu corazón...

Y al dejar que sea el Amor
el que hable por tu garganta,
haces que el suelo que pisas
se transforme en Tierra Santa.

Y es que ya sabes que vienes
a elevarlo al mundo entero,
y por eso, para hacerlo,
¡te elevaste tú primero!

Ya integraste más del Alma,
y anclaste a tu Ser más alto,
al pedirle que descienda,
o al tomarlo por asalto.

Entonces no te preguntes:
“¿qué misión me está aguardando?”,
que con sólo “vibrar alto”,

¡ya la estás desarrollando!

Porque al vivir irradiando
la Energía del Amor,
¡elevas las vibraciones
de todos alrededor!

Y tampoco esperes más
validación del “afuera”,
que la que vale es la tuya,
compañero, compañera...

Ni preguntes “si estás listo”:
¡estás más que preparado!:
sólo falta que te asumas
como un Ángel Encarnado.

Que el día en que te decidas
a creer en tu Poder,
¡no habrá nada en este mundo
que te pueda detener!

Y dirás: “¡lo he descifrado
a mi propio jeroglífico!,
hallé la Luz dentro mío...,
¡y ahora sé... que soy magnífico!”

- LA FRECUENCIA DEL BIEN

El “bien” es una frecuencia,
una onda vibratoria,
y sintonizas con ella...,
o sintonizas con otra.

Si tu actitud interior
es moverte hacia ese estado,
el cambio que en ti se opera
es grandioso..., y de inmediato.

Porque es tu propia energía
lo que la Vida refleja:
¡sólo es la huella de ti
lo que contemplas “afuera”!

Con ese conocimiento
consigues mucho mejor,
cultivar adentro tuyo
la frecuencia del amor.

Y entonces, ya no lo objetas
al constante criticón:
sabes que te está “leyendo”
de acuerdo a su vibración.

Y así, su murmuración,
nunca será “tu problema”:
¡es un problema de él,
y de la energía que lleva!

Simplemente le sonríes...,
porque su maledicencia
no tiene “de qué agarrarse”
con tu cambio de conciencia.

Y al saber “de qué se trata”,
puedes darle por respuesta
ayuda, bondad, afecto,
amparo y benevolencia.

¡“No juzgar”!, es tu consigna,
porque no conoces nada
de lo que al otro lo lleva

a la acción equivocada.

Y así se reconfigura
de una forma definida
y de una bella manera,
tu modo de ir por la vida.

Ya no vas serio: sonríes...
ya no más hosco: gentil...,
fraterno en vez de egoísta,
y agradable en vez de hostil.

Has elevado tu forma
de andar vibratoriamente,
y como “lo diferente”,
atrae “lo diferente”,

el Universo lo siente,
y hace fluir hacia ti,
la ayuda que necesites
en tu paso por aquí.

¡Porque todo cambia “afuera”,
(y adentro tuyo también),
cuando vibras, compañero,
en la frecuencia del bien...!

- ¿QUÉ BRILLA EN EL AIRE...?

¿Qué brilla en el aire
con tanto donaire,
con tal levedad?
¿Será mi mirada
que está encandilada...,
o esto es de verdad?

Chispazos preciosos
me llenan de gozo
con su centelleo;
brillos de colores
que parecen flores
que van de paseo.

Como si el ambiente,
así, de repente,
fuese luminoso,
y sin que lo advierta,
llegase a mi puerta
lo maravilloso.

Cuando se los digo
a algunos amigos,
les causa extrañeza:
se quedan mirando,
y preguntan si ando
mal de la cabeza.

Y hasta incluso hay quienes
burlones, sostienen
que falla mi vista,
y agregan sonriendo
que vaya corriendo
a un buen oculista.

¡Y yo los entiendo!,
y ya ni me ofendo
ni me causa enojo,
más me pone triste
que no los avisten
con sus propios ojos...

¡Es algo tan bello

ver esos destellos
de oro y de rubí!,
lustrosos, radiantes,
pulidos, chispeantes,
de aquí para allí.

¿Serán tal vez rastros
que dejan los astros
con rumbo al poniente?
¿O quizá son huellas
de las cosas bellas
que sueña la gente?

Y aunque yo me inclino
con que es Lo Divino
que está en todos lados,
(Ángeles que a veces
se nos aparecen
así disfrazados),

digo simplemente
muy sinceramente
que no sé que son:
¡sólo sé que en tandas
lo llevan en andas
a mi corazón!.

(Y aunque sigo viendo
como van fluyendo
con gentil donaire,
ya no lo comento...,
¡a nadie le cuento...
que hay “algo” en el aire!).

- ¿QUÉ SIENTES EN EL FONDO DE TU SER...?

¿Qué sientes en el fondo de tu Ser...?
¿Que vienes de la Luz..., o de lo Oscuro...?
¿Que de barro te hicieron al nacer,
o te hicieron, acaso, de oro puro?

¿Son de limitación tus pensamientos...?
¿De veras te percibes “separado”,
recluido en una cárcel de lamentos,
y en un traje de carne confinado?

¿O te contemplas como un Ser Divino
temporalmente atado a la experiencia,
mientras vas recobrando en tu camino
tu más brillante Estado de Conciencia?

Cuando llegue la hora de que partas,
¿piensas que todo se termina allí,
y que lo que Tú eres se descarta,
porque no hay nada que perdure en ti?

¿O te ves como un alma refulgente,
de paso en este tránsito fugaz,
y que al irse, retorna nuevamente
una vez, y otra vez y otra vez más...?

¿Te percibes como alguien sin poder,
y al que los eventos le ordenan el día?:
“hoy toca confiar...”, “hoy toca temer...”
“hoy toca tristeza...”, “hoy toca alegría...”?

¿O sientes acaso que eres tú Tu Dueño,
hacedor supremo de tus maravillas,
único y brillante autor de tus sueños,
-y si te descuidas-, de tus pesadillas...?

¿Piensas que la Vida no vale la pena,
que es un “sin sentido”, una letanía,
que todo te cansa, que todo te frena,
y que ya no hay sitio para la alegría?

¿O “algo” dentro tuyo dice por lo bajo:
“la Vida de gala se vistió por ti,
pero también puede vestirse de andrajos,

si haces que tus ojos la miren así"...?

Escúchala un instante a tu intuición,
-esa voz que en ti empieza a florecer-,
y dime, amigo, desde el corazón...:
¿qué sientes... en el fondo de tu Ser...?

- UN DÍA APRENDÍ...

Un día aprendí...
que no hace falta ser el genio de la clase...

Un día aprendí...
que lo que importa es lo de adentro y no el envase...

Aprendí...
que la belleza ya se encuentra en la mirada...,
y que los ojos sin amor no miran nada...,
y que por algo es que viví lo que viví...

Un día aprendí...
que hay bendiciones escondidas en los dramas...

Un día aprendí...
que no es posible dar amor si no te amas...

Aprendí...
que no se puede tener paz si no perdonas...,
que es estupendo enaltecer a las personas...,
y que marchamos de la mano por aquí...

Y además aprendí...
que una Canción hecha de Luz susurra en ti...

Un día aprendí...
que sonreír puede más que una cara seria...

Un día aprendí...
que la Conciencia es quien domina a la materia...

Aprendí...,
que elijo yo, o caminar... o andar volando...
que puedo dar..., y dar y dar..., y seguir dando...
y que la Vida me retorna lo que di...

Y además aprendí...
que la Luz que tanto busqué... se hallaba en mí...

- ¡QUÍTATE LAS ANTEOJERAS!

¿Sabes que tu percepción
capta sólo una fracción
del Campo Electromagnético?
Y esa forma de ceguera
te ha colocado anteojeras,
cual “calabozo energético”.

Y mientras así prosigas,
ellas harán que percibas
un mínimo porcentaje,
un pedacito irrisorio
y en un rango vibratorio
de muy pequeño voltaje.

Mas al ampliar tu conciencia
y permitir que tu Esencia
te eleve hacia otro estadio,
tu luz se vuelve una espada
diamantina y afilada
que disuelve lo sombrío...

Con ella rasgas el Velo
que te apartaba con celo
del Panorama Mayor,
y caen tus anteojeras,
¡y ya nada es como era
desde tu Versión Mejor!

Y el Creador en ti aparece,
y es como un Sol que amanece
y por tus ojos pasea...
Y empiezas a darte cuenta
que a tu mundo tú lo inventas,
pues al mirarlo, ¡lo creas!

Y con los ojos abiertos
vas caminando despierto
quizás por primera vez...,
¡y te emociona la vida!,
y brota en ti enloquecida
una preciosa embriaguez...

Y encuentras pasión en todo,

y hallas belleza en el lodo,
y fragancia en cualquier flor,
y el aire se hace brillante,
y la Vida a cada instante
te hace un Regalo de Amor...

Y te sientes muy ligero...,
y dices, cual prisionero
que de una cárcel salió:
“ya de nada estoy cautivo...
porque el mundo que percibo
¡me lo estoy creando yo!”

- ¡GRACIAS... POR TANTAS ESPINAS...!

Las espinas que en la vida
nos han causado dolores,
lograron que sus heridas
nos hagan mucho mejores.

¡Qué Maestro el sufrimiento,
cómo nos pule y modela...,
cómo con cada escarmiento
nuestras falencias revela...!

Que es en las duras jornadas
cuando llegan las lecciones,
¡porque nadie aprende nada
si anda siempre entre algodones...!

Y así ese gran Profesor
empeñado en zamarrearnos,
logra su meta mayor:
¡la de flexibilizarnos!.

Y no precisa de agravios
en su accionar contundente,
¡que para hacernos más sabios
le basta su pincho hiriente!.

¿Quién después de una gran pena
no sintió que su mirada
se volvió un poco más buena,
más dulce, más angelada...?

Y es que el pesar que se siente
ante tremendos rigores,
nos cambia completamente
nuestra escala de valores.

Comienza a no interesarnos
lo que antes era importante,
y empezamos a instalarnos
en la quietud del instante.

De ese modo, cada herida,
nos va mostrando una perla,
que aunque no cambió la Vida,

¡cambió la forma de verla!

Y al vernos buscar de prisa
consuelo en Lo Superior,
esbozando una sonrisa
“¡lo logré!”, dice el dolor.

Y agradeciendo su gesta
de atizar la Luz Divina,
nuestro corazón contesta:
“¡Gracias... por tantas espinas!”.

- MANOS QUE SANAN

Aquí estamos, compañeros,
para hablar de algo sagrado,
que no nos han enseñado...
¡pero que igual lo sabemos!:

“cada uno es sanador”,
pues la aptitud de sanar,
(lo mismo que la de amar),
ya viene en nuestro interior.

Y es verdad ciento por ciento,
y a sus frutos los veremos...,
más sólo si lo creemos
con total convencimiento.

Por eso es vital hoy día
fijar esto en la cabeza
y transformarlo en certeza:
“¡la creencia es energía!”.

Por tanto, amigos, les pido:
repitamos en conjunto,
fervorosos, todos juntos,
plenamente convencidos:

“Mis manos se hallan benditas
en el aquí y el ahora:
¡mis manos son sanadoras
gracias al Dios que me habita!”

“Por su vibración tan pura
ellas alivian y sanan,
y cuanto más luz emanan,
más instantánea es la cura.”

“Mis manos son la expresión
de una conciencia elevada,
pues transmiten, más que nada,
la piedad del corazón.”

“Y alcanza con un intento
para el “toque sanador” :
cuando más puro el Amor,

más útil el instrumento.”

Gracias les doy, mis amigos,
por vuestra amable presencia,
y desde mi propia Esencia
dulcemente los bendigo.

Y ahora vayan sin prejuicios
mis queridos compañeros,
a sanar por los senderos
como un Acto de Servicio.

Y un recordatorio más:
no olviden cada mañana,
que no es Irma o Juan quien sana:
¡es el Amor que hay detrás!.

- ¿PUEDES VIVIR COMO SI NO MURIERAS...?

¿Puedes vivir como si no murieras,
como si el ansia no quedara trunca,
como sabiendo que lo que veneras,
apartado de ti... no estuvo nunca...?

¿Puedes sentir que así como dormitas
confiado en despertar a un nuevo día,
después de que tu traje se marchita
también despiertas a una nueva vida...?

¿Puedes captar el hilo que discurre,
-¡cordel eterno que jamás se corta!-,
y mirar cada cosa que te ocurre,
y decirte sonriendo: “ya no importa”...?

¿Puedes desentenderte de lo externo,
recogerte en tu centro y desde allí,
darle paso a ese Viento de lo Eterno
que se lleva las nubes que hay en ti...?

¿Puedes reverenciar calma y tormenta,
y celebrar la risa junto al llanto,
sabiendo que lo que se te presenta,
nunca es “tan poco”..., y jamás es “tanto”...?

Y aunque la Vida pase sus facturas,
y a veces no sea bello lo que vieras,
y el mundo quiera hundirte en sus locuras...,
¿puedes vivir... como si no murieras...?.

- LO ÚNICO QUE QUEDA

Con cuánto amor que lo esperas
mientras en tu vientre brinca,
y en torno de ese bebé,
¡toda tu vida se afinca!

¡Ya lo tienes en tus brazos!:
¡ahhh..., que alegría infinita...!,
¡y tu bebé es una niña,
una niña, madrecita!

¡Cómo pasa el tiempo, mira...,
ya no cabe en tu regazo,
pero por puro placer
la sigues cargando en brazos!

Ya es casi una adolescente
pero en sus horas de llanto,
todavía le haces upa,
¡sólo por quererla tanto!.

Y la sigues abrazando
cuando ya de jovencita,
busca en tu pecho el consuelo
de tu ternura infinita.

Ahora es toda una mujer,
¡si hasta supera tu altura!,
pero aunque pasen los años
¡sigue siendo “tu criatura”!

Y ahora es ella quien sostiene
tu caminar tan pausado:
¡te está devolviendo un poco
de lo mucho que le has dado!

Tu mirada perdió brillo...,
se ha agrisado tu cabello,
te cuesta dar cada paso,
y te cuelgas de su cuello.

Y ahora te carga en sus brazos
al no poder hacer pie...,
y el círculo se completa:

¡ahora eres tú “su bebé”!

Y cuando toca partir
de tu traje terrenal,
le has dejado lo más bello:
¡tu amor incondicional!

Es el Ciclo, simplemente,
que nos fue dado vivir:
nacer, crecer, florecer,
reproducirse y partir.

Transítalo con ternura,
con cariño, dulcemente,
ríe, tolera, perdona,
sé amoroso, sé paciente.

Y entrégate por completo,
no dejes nada guardado,
¡si lo único que queda,
es el Amor que hemos dado!

- ¡MÍRAME..., COMPAÑERO..., POR FAVOR...!

Mírame, compañero, por favor...,
no trates de desviarla a la mirada
que a mí no puedes ocultarme nada,
pues sé lo que sucede en tu interior.

Conozco tu profundo desaliento...,
tu tremendo cansancio con la vida,
y sé de lo insondable de tu herida
aunque te guardes todos los lamentos...

Sé bien que no le encuentras ni un sentido
a esto de andar sólo por ir andando,
y ver cómo el cortejo va pasando,
cada vez más perplejo y confundido.

No hallar significado a la existencia
ni vislumbrar propósito en tus días,
sintiendo que tu alma está vacía...,
esa es, hermano, la mayor carencia.

Y sé lo que se siente, amigo mío,
porque al igual que tú, lo he atravesado:
lo conozco muy bien a tal estado,
pues le he visto la cara a ese vacío.

Pero ya es hora de dejarlo atrás
poniendo en marcha tu reconexión,
¡que esa es la forma en la que el corazón
gozosamente vuelve a estar en paz!

¡Pues tu desconexión es en el fondo
lo que mantiene vivo al desaliento!,
por eso es que te invito: ¡haz el intento
de llegar dentro tuyo a lo más hondo!.

Y ni siquiera hace falta empeño,
tan sólo alcanza con Intención pura,
¡pues la Divinidad ya está en tu hechura!,
y querer encontrarla... ¡es por diseño!

Tu Ser Interno percibe tu Intención,
y de manera suave y elegante
te hace llegar inspiración-diamante:

¡esa que hace brillar el corazón!

Y anclado al fin en esa sintonía,
tu vibración se volverá mas pura,
y volarás, amigo, a tal altura,
que le verás el rostro a la Alegría.

Y un día habrá tal luz en tu interior,
que para que me eleve tu mirada,
habré de suplicarte, camarada:
¡mírame, compañero..., por favor...!.

- ¡PÍNTATE UNA VIDA NUEVA!

¿Por qué no empiezas, amigo,
a utilizar tu intuición,
ese callado y sereno
murmullo del corazón?.

Mira que ella, compañero,
es multidimensional,
y conoce el entramado
de tu existencia total.

Y capta los potenciales
de tu futuro también:
lo que puede salir mal...,
y lo que puede andar bien...

¿Me preguntas: “qué manera
de activarla sirve más”?
¡Es ese un interrogante
de un tiempo que quedó atrás!

Ya no indagues por los pasos
que la despiertan en ti:
¡úsala como si siempre
se hubiese encontrado allí!.

Pues si te pasas la vida
preguntando “cómo lo hago”,
no estarás habilitando
tus potenciales de mago.

No la pondrás en acción
si dudas de tu valía,
porque la duda, mi amigo,
¡es pura “vieja energía”!

¡Vamos..., reclama el poder
de un ADN despierto!,
que si no lo exiges nunca,
¡nunca sabrás si ello es cierto!.

Recalibra el pensamiento
que hasta ayer te modeló,
¡porque ahora tienes poder

sobre cosas que antes no!

Confía en las herramientas
que trae la Nueva Energía...,
que ellas están disponibles,
¡pero sólo si confías!

Y aférrate a la certeza
que está llamando en tu pecho,
y que te dice en silencio:
“¡tan sólo dalo por hecho!”

Que en el cuántico entramado
que al Universo sostiene,
la creencia marca el rumbo...,
¡y la Realidad se aviene!.

Porque ella es únicamente
una danza de partículas,
a la espera de “instrucciones”
para plasmar Tu Película.

¡Pero es preciso que salgas
de tu zona de confort,
y te digas a ti mismo:
“¡claro..., si soy Yo el Creador”!

¡Y cuando dejas por fin
que lo antiguo se remueva,
te vuelves ese Pintor
que pinta una Vida Nueva!

- HOY HALLÉ MUERTO UN COLIBRÍ

Hoy hallé muerto un colibrí;
por el fulgor de porcelana
no vio el cristal de la ventana,
y se quedó, tumbado allí.

¡Y qué congoja que me dió!,
mi corazón se estrujó tanto,
que la cascada de mi llanto
su cuerpecito humedeció.

¿Por qué quitarnos su belleza,
por qué su gracia y su color,
por qué dejar a tanta flor
así sumida en la tristeza...?

Y entre mis manos lo tomé,
y lo bañé de una luz pura,
y al Universo, con premura,
“¡revívelo!” le supliqué.

Pero al fin nada sucedió,
y en medio de mi desconsuelo,
le pregunté, enojado, al Cielo,
por qué su vuelo interrumpió.

Y el Cielo dijo en mi interior:
“¿tal vez has olvidado acaso,
que cada ser está de paso...,
no importa si hombre..., o picaflor...?”

“Y es además una ficción
pensar que expira su aleteo...:
¿no sientes su revoloteo
en el jardín del corazón?”
Puse mi mano sobre el pecho,
¡y lo sentí, allí, libando,
el dulce néctar succionando,
lleno de luz y satisfecho!

Y en ese instante percibí
que en esta vida transitoria,
la muerte siempre es ilusoria...,
aún cuando muera... un colibrí...

- TU MAESTRÍA

Estás
parado allí
y lo Que Eres
se propaga...;
la luz
fluye de ti
sin depender
de lo que hagas...

La gente
sin darse cuenta
busca en silencio
tu cercanía,
pues siente
la dulce esencia
de tu energía...

Te ven
tan transparente,
con esa paz
que proporcionas...,
allí,
siempre presente,
empoderando
a las personas...

Jamás
un juicio cruel
o una palabra
que lastime,
únicamente
caricia y miel
para el que gime...

Tú sabes bien
que eres capaz
de trascenderlo
a tu disfraz,
y conectar
tu Yo Mayor,
ese que escribe
en tu cuaderno
que estás aquí hoy,

pero en verdad
eres eterno...

Si ves
al caminar
hermanos que
marchan dormidos,
y que
en su accionar
contigo son
descomedidos...,
amor
es lo que das
a la persona
que te agravia,
pues ves
todo el dolor
que hay tras su rabia...

Y es que
tú abriste al fin
tu conexión
con Lo Divino:
la Luz
ahora está allí
iluminando
tu destino...
Se abrió
tu corazón
de una manera
tan preciosa
que hoy tu camino
en parte es trino
y en parte es rosa...

Si alguien tal vez
un día buscara
volverse diestro
y preguntara
por un Maestro,
yo hacia tu lado
señalaría,
y le diría
mirando el halo
de tu energía:

“¡allí hay Maestría...!”.

- ¿SÓLO HUMANO...?

Naces y creces..., pasas tu infancia...,
luego transitas la adolescencia...,
después te llega la juventud...,
te capacitas..., buscas pareja...

Ya siendo adulto formas familia...,
crías tus hijos..., vas al trabajo...,
y haces, mi amigo, lo que hacen todos,
mientras pretenden ser “sólo humanos”...

Pero sucede que en ciertas noches
cuando hacia el cielo mirando estás,
“algo” susurra muy dentro tuyo:
“esto no es todo..., hay mucho más...”

Y eso que añoras sin darte cuenta
es el reflejo de Lo Esencial,
una nostalgia que te susurra
sobre tu eterna Luz Primordial.

Y es que tu alma viene de lejos,
de un Plano donde lo Excelso mora,
porque tú eres una embajada
de la divina Fuente Creadora.

Y aunque pudiesen pasar milenios,
una antigua y oculta memoria
continúa llamándote hoy día,
desde el fondo de luz de tu historia.

Y te recuerda que como Esencia,
tan despojada como inocente,
descendiste hace mucho a este plano,
camuflado en un disfraz de gente...

Muchos eones han transcurrido,
innumerables aprendizajes
que has ido, amigo, coleccionando
en tantas vidas, y en tantos trajes...

Pero ya es hora de que procedas
a abrir las puertas del corazón:
juntar razón con sentimiento

cambia tu modo de percepción.

Percibes “lo real” de otra manera,
y se despliega en ti tu “otra” Presencia:
ese estado de ser suprahumano
de elevada y radiante conciencia.

Desaparecen críticas y juicios
ante el distinto, ante el diferente,
porque al unírte con tu Yo Alma
en vez de muros fabricas puentes.

Y el miedo antiguo se vuelve amor,
y la ignorancia, sabiduría;
donde hay conflicto, pones piedad,
y donde hay ruido, tu melodía.

Y así vas resolviendo contratiempos
de un modo tan veloz e inusitado,
que por momentos te quedas perplejo:
¡es la intuición en ti que se ha activado!

Y a medida que más se potencia,
que más se estabiliza y consolida,
un hermoso Sentir Universal
te vuelve Uno con toda la Vida.

Y te hace sonreír con gran ternura
cuando le oyes decir a algún hermano,
justificando sus fallos y errores :
“¿qué quieres que haga..., si soy “sólo humano” ...?”.

- ESTAR EN PAZ

Siempre en la Vida
sin importar dónde estás,
llega un momento
en que te llenas de paz...

En ese instante
retornas a lo Esencial,
y te retiras
de la locura global.

Y tu experiencia
simplemente es la de “sólo ser”,
como “es” la nube
que en el cielo se deja mecer...,
con la inocencia
de quien nada procura alcanzar,
y en ese flujo del Puro Presente
la Vida te besa al pasar...

En ese “ahora”,
sin el manchón del “después”,
todo es perfecto,
exactamente como es...
Por un momento,
te sientes intemporal,
allí abrazado
con tu Porción Celestial.

Y no interfieres,
solamente te dejas vivir,
con el deleite
tan sencillo y vital de existir...
Sientes por dentro
una flor de oro puro crecer,
y un instrumento que nunca has oído
comienza en tu alma a tañer...

Estás completo,
y embebido de tal plenitud,
que dentro tuyo
nada puede causarte inquietud....
Incluso si alguien
te mostrase su aspecto falaz,

tú ya bien sabes ahora que nadie
podría quitarte esa paz...

- ¿DE QUÉ TE ESTÁS PROTEGIENDO...?

¿De qué te estás protegiendo,
compañero del camino?
¿A qué le cierras la puerta...?
¿Qué muros has construido...?

¡No permitas, camarada,
que barreras y remilgos
te mantengan encerrado
en tu caja de prejuicios!

Si ya sabes que en la hebras
del cuántico recorrido
a lo que crees, lo creas...
entonces... ¡cree distinto!

Ábrete sin medias tintas
a fundirte en Lo Divino,
y a la posibilidad
de que esta vez sea verídico.

¡Hay una Nueva Energía,
-algo que nunca ha existido-,
y vino para ayudarnos
a contactar Lo Infinito!

¡Vamos, marcha jubiloso
hacia “Eso” desconocido,
con un canto entre los labios
y una sonrisa de niño!

¿Qué es lo que te está frenando...,
qué te mantiene en tu sitio...,
qué lastre plegó tus alas
y te dejó anclado al piso...?

¿Te frena el “pasar por tonto”?,
¿es tu temor “al ridículo”?,
¡y qué problema hay con eso
mi queridísimo amigo!

¡Qué importa lo que otros piensen,
mientras seas bendecido
por el flujo indescriptible

de un Amor jamás sentido!

¡Todas son buenas noticias,
todas, sin ningún distingo,
cuando tú le abres la puerta
a Aquello que va contigo!

¡Porque es paz, benevolencia,
completitud, regocijo,
y una conciencia expandida
lo que sobre ti es vertido!

Por eso, deja que insista
otra vez sobre lo mismo:
¿de qué te estás protegiendo,
compañero del camino...?

- CUANDO TE SABES ETERNO

Cuando contemplas tu vida
y percibes que es, acaso,
un trazo puro en tu lienzo...,
¡pero solamente un trazo!

Y entiendes que esta existencia
y todo lo que ella aloja,
es en el Libro del Alma
únicamente una hoja...

una perla nacarada
en un perenne collar,
una gota -¡sólo una!-
en tu vastísimo mar...

entonces..., oyes por dentro
una voz que habla bajito,
y te dice en su murmullo
que eres realmente infinito...

Que no has tenido principio,
y que no tendrás final,
porque detrás de tu traje
eres un Ser inmortal...

¡Y qué paz sientes entonces...,
que dulce liberación,
que bálsamo indescriptible
fluyendo del corazón!

¡Y qué sonrisa en tu rostro,
y qué actitud distendida,
al percibir dentro tuyo
la infinitud de la Vida...!

¡Y entonces, qué insustanciales
que te parecen después,
las diarias preocupaciones,
los percances, los traspiés!

Ahora sientes en el alma
que no hay dramas, ni regaños,
ni cuitas ni desencuentros

que puedan causarte daño.

¡Y es que nada puede herirte
ni borrar tu cuaderno,
-absolutamente nada-,
cuando te sabes eterno!

- LA VIDA Y TÚ...

A veces pienso para qué existo:
todo me cansa, todo me agota,
y ya no tengo ninguna duda:
tarde o temprano la vida embota...

Si hasta presiento que la existencia
es, en el fondo, una condena...
¡Ahhh, qué suplicio que es estar vivo!,
¡nada me place..., nada me llena...!

¡Gracias, Dios mío, por la belleza
de esta mañana primaveral!,
viendo este cielo, viendo estas flores...,
¿¡quién puede acaso sentirse mal...!?

¡Todo es perfecto..., todo es hermoso...,
cada destello..., cada matiz...!,
¡y es tan sublime lo que contemplo
que es imposible no ser feliz!

La existencia, en verdad, compañero,
no se ajusta jamás a una norma:
¡esta vida que vives es neutra,
y solamente tú le insuflas forma!

En el jardín que observas, camarada,
solo florece lo que en ti cultivas,
pues no bailas al son de lo observado:
¡bailas al son de tus expectativas!

Es tu interpretación la que te lleva
a sentirte feliz... o furibundo:
cambias tu percepción... y en un instante,
transformas de raíz todo tu mundo.

Porque aunque te parezca muy real,
muy cierta y muy concreta en su barullo,
la vida, amigo, no sucede “afuera”:
la vida está pasando... ¡dentro tuyo!

- ¡PREGÚNTATE A TI MISMO...!

Cuando estés confundido,
lleno de pesimismo,
y sin hallar un rumbo,
¡pregúntate a ti mismo!

Porque tú no estás solo,
te acompañan tres guías
que quieren orientarte
con su sabiduría.

(Aunque estos consejeros
no están fuera de ti:
¡son parte de tu alma,
y siempre ha sido así!)

Y al ver surgir tus dudas,
(de a una... o todas juntas),
ya saben las respuestas
de todas tus preguntas...

Porque al mirarlo todo
desde un plano elevado,
su visión es más amplia
que la del Yo encarnado.

Saben dónde conduce
cada bifurcación,
y cual senda propicia
mejor tu evolución.

Entonces, compañero,
¿para qué andar a tientas,
si tienes a tu alcance
un saber que te orienta?

¡Confía en que te llega
la respuesta adecuada!,
esa que clarifica
cualquier encrucijada.

Esa que te aparece
como un “flash” fugitivo,
una “corazonada”,

un chispazo intuitivo.

Y si acaso al principio
necesitaras “verla”
de manera objetiva
para poder creerla,

puedes usar, mi amigo,
a modo de “bastón”,
un péndulo oscilando
como comprobación.

Del hilo lo sujetas,
inmóvil y tirante,
mientras allí en tu mente
fijas tu interrogante.

Y preguntas de un modo
que admita un “sí” o un “no”,
y luego verificas
hacia dónde osciló.

O si tal vez prefieres
un test inmaterial,
puedes usar entonces
tu destreza mental.

Imaginas bien claro
un semáforo activo:
el rojo indica “no”,
y el verde, “positivo”.

Y teniendo asimismo
tu interrogante en mente,
observas cual color
se enciende de repente.

Con la práctica, luego,
ya no precisas nada:
sin “bastones” te llega
la respuesta apropiada.

Y a partir de ese instante,
sin ningún formalismo,
te alcanzará con sólo

preguntarte a ti mismo...

- ¿NO SERÁ...?

Dices tú
que no sirves,
que en ti no hay
aptitudes,
potencial
ni virtudes,
y no hay fe
ni valor.

Y que vas
por la vida
sin estima
y sin gloria,
y que al fin
es tu historia
un relato
de horror...

¿Y si eso
que tú afirmas
para ti
lo has creado,
un engaño
inventado,
para huir
de tu Ser...?

¿Y si son
sólo excusas
que tú mismo
te inventas,
porque en ellas
sustentas
tu virtual
dejadez...?

¿No será
que es más fácil
pensarte
“poca cosa”,
que ir detrás
de la rosa
que por ti

floreció...?

¿No será
que te asusta
asumir
tu grandeza,
junto con
la belleza
de tu luz
interior...?

¿No será...?

¡No será...!

- TU TAREA PRIMORDIAL

Si se te vuelve pesado
transitar por el planeta,
y acaso ninguna meta
te hace sentir inspirado...,

y deseas con el alma
que el tedio y la pesadez
dejen lugar de una vez
a la alegría y la calma...,

respira hondo, profundo,
y al exhalar, que tu aliento,
se lleve ese desaliento
que te ha provocado el mundo.

Con otra respiración,
libera toda la carga
de esa angustia que te embarga
y aflige tu corazón.

Siente, percibe, imagina
que ya estás limpio por dentro,
y que de tu propio centro
brota una luz diamantina.

Luego inhala suavemente
sus partículas brillantes,
y deja que cual diamantes
irradien resplandecientes.

Y siéntete allí repleto
de una vibración tan alta,
en la que nada te falta...
¡porque ya te hallas completo!

Rendido ante la energía
de Quién Tú Eres realmente,
se esfuma completamente
todo atisbo de apatía.

Tu percepción se ilumina
de una manera muy bella,
como si un brillo de estrella

descorriera una cortina.

Y ves, -con la claridad
con que se ve al mediodía-,
algo que no percibías
sumido en la oscuridad:

¡que no arribaste a la Tierra
a enredarte en ansiedades
y el sin fin de temedades
que a veces la Vida encierra!.

Has venido aquí, mi amigo,
con una sola premisa,
y una misión muy precisa,
(¡y de ello tu alma es testigo!):

colocar -a la manera
de virtual bilocación-,
un pie en quinta dimensión,
y el otro aquí en la tercera.

Y hacer así tu trabajo,
tu tarea primordial,
que es volverte angelical...,
y reflejarlo aquí abajo...

- TODO COBRA SENTIDO

Me preguntas, amiga,
por qué te cuesta tanto,
-tanto dolor y llanto-,
ser un poco feliz,
como si cada vez
que tu vida florece,
“algo” siempre aparece
para tornarla gris.

¿Sabes, amiga mía?
cada golpe que llega,
te duele cuando pega
en el alma y la piel,
pero al cabo de un tiempo
percibes sus lecciones,
y agradeces los dones
de ese percance cruel.

Ya sabe el corazón
que en cada encarnación
nunca nada es casual,
ni tu bien ni tu mal.

Cuando en lo que has vivido
se pose tu mirada,
y pienses amargada:
“por qué ese padecer”,
intenta ampliar tu enfoque,
y en un solo destello
verás que fue por ello
que aprendiste a crecer.

Cuando sueltas las dudas
que a tu fe la corroen,
sientes que todo cobra
sentido para ti,
y ves que esos tropiezos
que tomabas por “Noes”,
te los puso la Vida
para decirte “Si”.

- ¡ES TU ESTADO DE CONCIENCIA...!

¿Qué determina que estés solo,
o que estés acompañado...?
¿Qué determina tu disfrute,
o que vivas amargado...?

¿Qué determina tu abundancia...?
¿Qué determina tu carencia...?
¿Qué determina tu salud...?:
¡es tu estado de conciencia!.

Porque lo que hay por detrás
de tu cuerpo y de tu mente,
es mi amigo, nada más,
que conciencia, simplemente.

Ella plasma en cada instante
tu frecuencia vibratoria,
ya sea de dicha o tristeza,
de desazón o de euforia.

¿Dónde va tu pensamiento...?
¿A qué prestas atención...?
¿Te permites ser “tú mismo” ...?
¿Dejas volar tu pasión...?

Cuando en una instancia dura
llega ese momento clave
de enfrentar la cerradura:
¿sientes que tú eres la llave...?

¡Vamos, amigo..., bucea
en tu océano de dones,
toma el timón de tu vida,
y cambia tus percepciones!

¡Créate un aura nueva,
una atmósfera distinta!
¡Y píntala del matiz
que te guste..., pero pinta!

Y haz que el color ilumine
tu rostro, brazos y palmas,
pero haz que por sobre todo

te llene de luz el alma...

Porque entre el llanto y la risa
sólo hay una diferencia,
¡una sola, compañero!
y es tu estado de conciencia...

- PENSAR DISTINTO

Pensar distinto
es en esencia
hacer a un lado
tu “caja mental”,
y estar abierto
a las frecuencias
de un campo que es
multidimensional.

Del mismo modo
que suena a fútil
prender la compu
si no hay Internet,
así el cerebro
ya no es tan útil
si no conecta
con la “Inmensa Red”.

Y de repente
te llegan “flashes”,
sin que tú sepas
que es lo que pasó:
llegan de pronto
para mostrarte
aquello que
nunca se te ocurrió.

Vastos paquetes
de una energía
codificada
con información,
que necesita
de “antenas limpias”
que estén dispuestas
a su recepción.

Si acaso quieres
que se incorpore
en ti una forma
sutil de pensar,
afina entonces
tus “receptores”,
y otras frecuencias

comienza a captar...

Son elusivas,
y no se puede
atesorarlas
en algún cajón,
pero igual dejan
su huella leve
en los registros
de tu corazón.

- CUESTIÓN DE TIEMPO

Como la flor de loto
cuando anochece,
replégate en ti mismo
si te parece.

Intérnate en los pliegues
de tu Conciencia,
y ve tras de tu eterna
magnificencia.

Esa que es permanente,
que nunca huye,
y que aunque no la toques
igual la intuyes.

La que de un modo a veces
inesperado,
te lleva a que te sientas
ilimitado.

¡Y qué deleite entonces
en tu camino,
percibir el perfume
de Lo Divino!.

Cada vez que contactas
tu Esencia pura,
pasas a ver la vida
desde otra altura.

Y ves que es cada pleito,
cada batalla,
solo un grano de arena
sobre tu playa.

Y es que al saber que llevas
a Dios por dentro,
expresarlo en tu vida es
cuestión de tiempo.

- ¿ES AGRADABLE ESTAR CONTIGO...?

“¡No entiendo bien que es lo que pasa
que nadie quiere frecuentarme!;
¡estoy tan solo aquí en mi casa:
todos parecen esquivarme!”

Amado mío, dime algo:
¿es agradable estar contigo...?
¿Tu trato es cálido y es calmo...?
¿Se puede ver en ti a un amigo...?

“¿¡Quién es el que habla...?! ¡¡Tengo “visitas”!?”
¡¿Es un fantasma...?! ¡Lo que me falta!”
Yo Soy la Esencia que en ti habita:
soy tu Versión más pura y alta.

Y he percibido mucha congoja,
mucho tristeza en tu corazón;
para que des vuelta esa hoja,
quiero mostrarte la solución.

Cuando con alguien estás hablando
¿acaso escuchas con interés,
y lo enriqueces preguntando
de una manera muy cortés...?

¿O estás pendiente de ti mismo,
y arruinas la conversación,
por buscar en tu egocentrismo
el tener siempre la razón?

¡Nadie, mi amado, quiere estar
con alguien que es insoportable,
y que se empeña en estropear
hasta el momento más amable...!

¡En cambio, cuánta diferencia
cuando te muestras bondadoso,
y es afectuosa tu presencia,
y tu escuchar es generoso!.

Y al otro aceptas plenamente,
con sus virtudes y defectos,
y no lo buscas diferente

pues tú tampoco eres perfecto.

¿Sabes...?: tan sólo se confía
en quién no juzga ni critica,
ni da lecciones cada día,
ni sermonea o pontifica.

Cuando no surge en ti jamás
ni un gesto duro ni de enfado,
le llega al otro aquella paz
que sólo irradia un ser centrado.

Y más aún, de esa manera
haces que brille con fulgor,
-sin que se de cuenta siquiera-
su propia luz en su interior.

Prueba de hacerlo, mi buen humano,
y las personas, con afán,
-ya sea más tarde o más temprano-
tu compañía buscarán.

La humanidad va hacia ese estado
de mansedumbre y compasión:
¡vuélvete tú un adelantado,
y empieza a abrir tu corazón!

- SUEÑA...

Sueña...,
que así es como empiezas
a juntar las piezas
que hay que conectar...

Sueña...,
que esa es la manera
con que la Gran Rueda
comienza a girar...

Sueña...,
con un mundo más bueno...,
o un talante sereno...
o hallar un gran amor...

Sueña...
que ya está hecho,
y que tu pecho
brilla de emoción...

Sueña...,
que al igual que todos los demás,
en el fondo buscas tú también
tu porción de paz...

Sueña...,
sin límites ni escalas...,
y echa a volar las alas
de tu imaginación...

Sueña...
y activa en ti ese estado
que lleva lo soñado
hacia su concreción...

Sueña...,
que en el Gran Diseño,
también somos sueños
que soñó el Creador...

- ¡GANARÉ CADA BATALLA SIN PELEAR!

Ganaré cada batalla sin pelear,
sin usar armas de ninguna clase,
porque en mi vida, pase lo que pase,
no hace falta agredir para ganar...

Porque el que se transforma en agresor
podrá saber de escudos y de lanzas,
pero jamás conoce la templanza
del que se sabe eterno en su interior.

Y si ataca por miedo o por costumbre,
o por un arrebato de crueldad,
le mostraré con actos de bondad
que tiene más valor la mansedumbre...

Ganaré cada batalla sin pelear,
y a cada adversidad, cada infortunio,
le gritaré en la cara, y alto el puño:
“¡a mí tú no me puedes asustar!”.

“Porque para vencerte una y mil veces,
no preciso una espada indestructible:
ya poseo un poder que es invencible,
¡la luz que dentro mío resplandece!”.

Ganaré cada batalla sin pelear,
pero no es sólo cuestión de resistir,
porque hay algo aún más valioso: sonreír,
cuando surgen los percances al andar.

Y aunque el mundo sostenga la premisa
de que ella llega en marzo o en septiembre,
la Primavera irá conmigo siempre,
mientras haya en mi rostro una sonrisa.

Ganaré cada batalla sin pelear,
levantando por bandera el corazón...,
porque es mi más alto bien, la compasión,
y mi secreto, simplemente amar...

Y así, sin defenderme ni atacar,
seguiré transitando mi jornada,
y sin yelmo, sin escudo y sin espada,

igamaré cada batalla sin pelear!.

- LAS GAVIOTAS... Y LA NOSTALGIA...

Eran sus amigas las blancas gaviotas,
-barriletes níveos sobre el azul cielo-,
cercanas a veces..., a veces remotas...,
más siempre atenuando su triste desvelo.

Ellas comprendían su melancolía,
su estremecimiento, su tribulación,
y aquella nostalgia que la recubría
como un impalpable y etéreo mantón.

Añoranzas fuertes de tiempos remotos
repentinamente surgían en ella,
y entonces veía -casi como en fotos-,
trazos de una Tierra delicada y bella.

¿Recuerdos brumosos de otras existencias...?
¿Tal vez de Lemuria..., de Atlántida acaso...,
cuando en un estado de pura inocencia
la vida era dulce del alba al ocaso...?

¿Quizás remembranzas de otra dimensión,
de un plano inasible, etéreo y sutil...?
Sea como fuese, se sentía en prisión,
aquí en este mundo prosaico y hostil.

Y allí las gaviotas -siempre perceptivas-,
le comunicaban con cuadros mentales
que en cualquier momento, si ella lo quería,
podían trasladarla hacia otros portales.

Pero al mismo tiempo le dejaban claro
-usando su vasta sapiencia ancestral-,
que por más que huyera de su desamparo,
dentro de su alma, todo estaría igual.

Pues la remembranza de una vida bella,
cuando así aparece, sin uno buscarla,
no pretende sólo mostrar una huella:
¡llega a la memoria para recrearla!

Pero no en lo externo, no en las apariencias,
ni en usos o estilos de esa sociedad,
sino trayendo ese nivel de conciencia

para anclarlo ahora en luz y en bondad...

Y allí un “darse cuenta” le hizo comprender
que ese era el sentido de lo que evocaba:
llevarla en esta existencia a traer
a su actual presente, eso que añoraba...

¡Y ese “clik” le hizo reír dulce y franca!,
y extender las manos de su corazón,
para acariciar sus amigas blancas,
y darles las gracias por la inspiración.

Y una mujer nueva sintió que surgía
muy lejos de aquella de penas y enojos...:
una Intención Pura en su Ser latía...,
¡y una luz preciosa brillaba en sus ojos!

- VEN...

Ven...,
toma mi mano y déjame que te lleve
volando hacia un lugar especial,
donde las águilas no pueden llegar,
porque a ese portal
sólo se llega con las alas del alma,
y con el sentir
más luminoso y transparente de ti.

Ven...,
que allí percibirás,
lo que sucede en ti cuando estás
en tu traje de Luz...

Y es
un sentimiento abrumador
de indescriptible resplandor
tomar la mano del Creador
dentro de ti...

Y algo muy puro
te hace llorar,
eres la gota
que vuelve al Mar...

Ven...,
sal de la caja de tu actual existencia,
que hay algo tan grandioso por ver,
algo que tus sentidos no muestran,
y únicamente es menester
que empieces a expandir tu conciencia
para así poder
usar los ojos de tu auténtico Ser...

Ven...,
volemos juntos al Hogar,
donde se te ama de verdad,
y allí tu nombre escucharás
cantado en luz...

- PARA TRANSFORMAR TU VIDA...

Existe un precepto de oro
que da forma a tu existencia:
a donde va tu atención
es donde está tu experiencia.

Eso enfocas, eso obtienes:
tu imaginación genera
en el cuántico entramado,
solamente lo que esperas.

Tu expectativa es creadora:
ella define tu día,
porque establece los rieles
por los que va tu energía.

Pero nada nuevo surge
cuando usamos la atención
de un modo repetitivo
siguiendo un mismo patrón.

Para transformar tu vida,
escríbete un guión distinto,
y verás que suavemente
te sales del laberinto.

¿Quieres cambiar tu autoimagen,
o un hábito que rechaces...?
¿Impulsarte hacia “algo grande”?
¿Vivir de lo que te place?

Escribe sobre ese cambio
como si “ya sucedió”,
como si eso que deseas
realmente ya aconteció.

Y hazlo repetidamente,
si es posible cada día...;
(van aquí algunos ejemplos
sólo a manera de guía).

“Comprendí que la confianza
siempre estuvo en mi interior.”
“Empecé a quererme más,

y todo me va mejor.”

“Ya terminé la novela.”

“Llegó el Amor verdadero”.

“Empecé a vivir la vida
de la manera que quiero.”

“Me interesé por los otros,
y recibí gratitud...”

“Le hablé a mi Innato al dormirme
y recobré la salud...”

“Lo conseguí a ese trabajo
que hace ya tiempo buscaba...”

“Pude abrazar a mi padre
y decirle que lo amaba.”

Escribirlo así, “en pasado”,
dándolo por sucedido,
genera que el subconsciente
crea que ya lo has vivido.

Lo toma entonces “por cierto”,
y de un modo muy concreto,
le deriva la energía
que empleaba el “viejo libreto”.

Si lo haces día tras día,
con tenaz obstinación,
tu vibración, lentamente,
se ajustará al “nuevo guión”.

De ese modo, poco a poco,
y aún en tu escenario actual,
te construirás otro marco
de realidad perceptual.

Y comenzará a pasarte
mucho de lo que has escrito,
y al verlo, dirás risueño:
¿mi límite...?: ¡el infinito...!

- ¿QUIÉN DIJO QUE ESTABAS "SUCIO" ...?

¿Quién dijo que estabas “sucio”
y que “en pecado” has nacido...,
si eres parte de La Fuente...,
y desde siempre lo has sido...?

¿Quién dijo que eras “indigno”,
y cargas un peso atroz...,
si lo único que cargas
es la belleza de Dios...?

¿Quién dijo que no mereces
abundancia, paz y amor,
si te corresponden sólo
por ser Hijo del Creador...?

¿Acaso te quedan dudas
de tu actual magnificencia,
y de la Luz cristalina
que irradias desde tu Esencia...?

Si sobre la superficie
un pulpo sacase un brazo:
¿no forma parte del pulpo
ese tentáculo acaso...?

Y aunque se pensase solo,
mientras al aire flamea,
¿el brazo no se halla unido
al pulpo... aunque no lo vea?.

Y aunque estar “fuera del agua”
cierto esfuerzo le demande,
¿acaso el brazo “se olvida”
que es parte de algo “más grande”...?

De igual modo, eres tú “un brazo”
de la Fuente Primordial,
y puedes, -cuando lo eliges-
reunirte con lo Esencial.

Y no hay nada que te impida
alcanzar esa fusión,
(aunque a menudo te sientas

en modo “desconexión”).

Por eso, dile al que dijo
que estabas contaminado,
que tú llevas dentro tuyo
el Resplandor más amado.

Y dile que ya no siga
propagándolo a ese error,
¡porque él también lleva adentro
la grandeza del Creador!.

- TU "PODER NUEVO"

A veces pasa que parece todo gris,
que no hay manera de cambiar tu realidad,
que no hay edad
de ser feliz,
y es "para siempre" que llegó la oscuridad...

Y en ese trance
tu panorama,
sin medias tintas
te hunde en el drama.

Pero también puede llegar a ti un "¡ajá!",
un "darse cuenta" que cambia tu percepción,
y tu intuición
te hace mirar
los mismos hechos a través del corazón.

Y ves allí que es tu existencia una cartilla,
en la que escribes cada día tu argumento:
¿uno de aliento...?,
¿uno que humilla...?,
¡sólo eres tú "el redactor" de ese momento!.

No es "trago dulce",
ni es "trago amargo":
es darse cuenta
que estás tú "a cargo".

Cuando te asumes "responsable" de raíz,
un "Poder Nuevo" en ti comienza a aparecer:
el de escoger
el ser feliz,
sin depender de lo que pueda acontecer...,
¡y cuánta paz da descubrir ese Poder...!

- ¡PENSEMOS "LO IMPENSABLE"...!

"¡Absurdo!"..., como un pájaro volar...

"¡Ingenuo!"..., hablar con alguien muy distante...

"¡Imposible!"..., la viruela erradicar...

"¡Necedad!"..., en la Luna un caminante...

Y es que el pensar común sólo discurre
alrededor de lo que ya conoce:
¡a nadie, compañero, se le ocurre,
pensar en algo que se desconoce!

Y ello es en cierto modo natural
pues no sabemos qué es lo que ignoramos,
y nos parece "lógico y normal"
la forma lenta en la que progresamos.

Y el "sistema de ideas" imperante
fija lo que "es posible" en su diseño,
hasta que alguna noche, algún soñante,
salta ese muro..., ¡y sueña un nuevo sueño!

En esencia, pensar en "lo imposible",
es "ver" algún futuro "ya existente",
y tirando una red en lo Invisible,
jalarlo de algún modo hasta el presente.

Imaginar lo utópico lo atrae
por senderos que aún no comprendemos,
y de una forma muy real nos trae
las soluciones que desconocemos.

Pensemos de ese modo, amigo mío,
dejemos libre la imaginación,
que fluya poderosa como un río
de la más pura y alta inspiración:

la sanación, completa y al instante...,
la gente en paz...-¡nunca más una guerra!-,
la energía, gratuita y abundante...,
comida para todos en la Tierra...

Viajar sin naves de ninguna clase...,
la amistad con hermanos de "allí afuera"...,
vivir haciendo lo que más nos place...,

el amor como única bandera...

Imaginemos ya en la Tierra el Cielo,
y otro Mundo mejor será palpable,
si con dedicación y con anhelo,
entre todos, ¡pensamos “lo impensable”!.

- CUANDO EXPANDES TU CONCIENCIA...

Cuando expandes tu conciencia
y elevas tu vibración,
sientes en ti la presencia
de la Quinta Dimensión.

Se esfuma en forma elegante
la densidad de tu historia,
al ampliar en ese instante
tu frecuencia vibratoria.

Las humanas ataduras
de todo tipo y color,
se deshacen con premura
como el hielo ante el calor.

Y atisbas allí un diseño
de profunda trascendencia,
que te hace ver que es un sueño
tu terrenal experiencia:

una onírica versión
de un entramado virtual,
que en Tercera Dimensión
suena a sólido y real.

En ese plano inspirado
rozas la Luz de la Fuente,
y el gozo más elevado:
el del Amor Permanente...,

el regocijo exquisito
de una quietud silenciosa,
y el Corazón Infinito
que abraza todas las cosas...

Y un dulce desinterés
se te queda en la mirada,
cuando retornas después
a tu vida acostumbrada.

Un nuevo encuadre más hondo
del vivir y del morir,
se filtra como un trasfondo

en tu diario devenir.

Y a ese suave desapego
de todo lo que es mundano,
lo vas trasladando luego
a tu accionar cotidiano.

Algo de esa Paz Perfecta
se ha aposentado en tu andar,
y ya nunca más te afecta
lo que antes te hacía penar.

De esa manera, al abrigo
de una visión que te excede,
te percibes un testigo
de aquello que te sucede...

Y si hay algo que amenace
la calma del corazón,
la respuesta que te nace
es de Quinta Dimensión:

ya no puede ser “reactiva”
pues viene de tu interior,
y es eficaz, y es creativa,
y está teñida de amor.

- EL ECO DE LA VIDA

¿Lanzas dardos...?: ¡vuelven dardos!
¿Das afecto...?: ¡vuelve afecto!
¿Brindas cardos...?: ¡vuelven cardos!.
¿Das aprecio...?: ¡vuelve aprecio!

Si presionas, te presionan...,
si empoderas, te empoderan...
si perdonas, te perdonan...,
si condenas, te condenan...

¡Es el eco de la Vida...,
tu vibración que rebota!:
siempre vuelve lo que envías
como el vapor vuelve en gotas...

El mundo, aunque no lo quieras,
es una Sala de Espejos,
y lo que encuentras afuera
solamente es tu reflejo.

Son los modos de la Vida,
su manera de enseñar
que a lo que tú das salida,
eso es lo que vas a hallar.

Si acaso lo que percibes
no te agrada que sea así...,
piensa que lo que recibes,
¡primero salió de ti...!

¡Cámbiate tú antes que nadie!:
que la calma en ti despunte,
que tu alegría se irradie,
que tu bondad se trasunte...

Que tu mirada refleje
tu pureza de Intención,
-esa que sólo se teje
con la luz del corazón-.

Y si es tu palabra, amable,
y tu hombro, un dulce hueco,
y tu actitud, amigable...

¡así también será el eco...!

- ¿CREES EN TI...?

Tanto si crees que es posible
o si lo piensas imposible,
en ambos casos será así...,
porque sentir que algo es loggable
o que es del todo irrealizable,
depende tan sólo de ti.

Y son tus “filtros perceptivos”
los que te tienen aún cautivo
formando un techo de cristal:
lo que te han dicho tus mayores,
los medios y los profesores,
la sociedad en general.

Limitaciones auto impuestas,
vergüenzas que llevas auestas,
y repetir el mismo error,
te han convencido, camarada,
que no eres bueno para nada,
y no mereces lo mejor.

Pero es preciso que en ti creas
y que abandones las ideas
que dentro tuyo dicen “¡no!,
la realidad es un desierto,
una prisión a cielo abierto,
y de ella nadie se salió...”

Porque esa cárcel, compañero,
-en que eres preso y carcelero-,
es solamente una ilusión,
y abandonarla tú bien puedes
con empujar esas paredes
de tu energética prisión.

Pues no eres tú, tu circunstancia,
ni tu quebranto o tu ganancia,
ni eres tu acierto ni tu error...,
has esas cargas a un costado,
y sabe que fuiste creado
para volverte tú un Creador...

Suelta esos viejos paradigmas,

que en ti subyacen como estigmas
de lo que puedes o no hacer,
y entra a ese estado de conciencia
donde conoces en esencia
la vastedad de tu Poder.

Porque eres Tú, tu recompensa...,
olvídate de lo que piensan
Pedro, María, Marta o Luis,
y entrégate a lo inesperado,
alegre, suelto y relajado,
y decidido a ser feliz.

Y luego grita a viva voz...:
“¡he descubierto mi esplendor!,
Yo Soy la inmensidad de Dios...”.

- ¡EL CIELO SIEMPRE ES AZUL!

Si percibes que tu vida es penosa, triste y dura,
y has encerrado tus sueños en algún viejo baúl,
porque al mirar hacia arriba sólo ves nubes oscuras,
te has olvidado, mi amigo..., ¡que el cielo siempre es azul!

Y esas nubes que contemplas con ánimo lastimero,
aunque te cueste creerlo, ¡no están allí por azar!:
antes de estar allá afuera, ¡tú las planeaste primero!,
para tener, aquí abajo, “arcilla para moldear”.

A eso que llamas “destino”, lo trazaste previamente,
de manera detallada, minuciosa y definida,
y una vez aquí encarnado, se despliega suavemente,
bajo el disfraz silencioso de tus “lecciones de vida”.

Captar que lo que te pasa es tan sólo aprendizaje,
y que no es ningún “castigo” lo que te sucede aquí,
y que tú lo has elegido al planificar tu viaje,
hace que algo se acomode muy por adentro de ti.

Pasas a mirar los hechos desde otro punto de vista,
con aceptación serena y comprensión renovada,
y no puede haber entonces ya nada que se resista
a la lumbrer cegadora de una visión aumentada.

Una placidez extraña discurre tras bambalinas
al saber que todo pasa por una exacta razón,
y es como si descorrieras de repente las cortinas
que te estaban impidiendo una ampliada percepción.

Y allí das un paso más: comprendes que ese “destino”,
no era fijo ni inmutable: era “propensión”, “tendencia”,
pero que puedes, si quieres, usar tu libre albedrío,
y elegir otro camino para crecer en conciencia.

Y entonces se te hace claro que no existen “nubes malas”,
y puedes hacer con ellas lo que elija tu intención:
transformar una serpiente en un dulce par de alas,
o trocar en un conejo aquél temible dragón.

Tu sabiduría innata -tu verdadero poder-,
te irá mostrando de a poco, mes tras mes y día tras día,
que a partir de que tú eliges otra forma de crecer,

no aprendes más del dolor: ¡aprendes de la alegría!

Y sabrás que cada herida tuvo justificación,
y verás el hilo de oro de tu trama espiritual,
y escucharás que te dice tu amoroso corazón:
“esta vida es sólo un día de la Vida Universal”.

Tenlo presente, mi amigo, si es que acaso estás penando,
y sientes que la Existencia te cubre de un denso tul:
son sólo nubes viajeras esas que estás contemplando,
porque detrás de ese manto..., ¡el cielo siempre es azul!.

- ¿¡NO TE HAN DICHO...!?

No te han dicho
que a tu lado marcha un Ángel imponente...,
que su nombre
es el de “Yo Superior” sencillamente,
y él te cuida,
y te orienta como nadie,
y es el que hace que de pronto
sin que medie una razón
tu luz irradie...

No te han dicho
que abandones para siempre tu buhardilla,
pues si te abres
a su amor abrumador el mundo brilla...,
y si logras
fusionarte suavemente con su esencia,
todo pasa a ser perfecto en tu existencia,
y nada puede dañarte,
no te han dicho...

No te han dicho...,
que es tu Ángel
la Presencia que te guía dulcemente en cada vida...,
y que él quiere
revelarte
la sapiencia tan profunda que ya traes adquirida...
Si lo vieras,
al mirarle sus facciones
¡que sorpresa!...,
son las mismas que tu rostro
lleva impresas...,
porque Tú eres Aquél
que va contigo...:
son lo mismo...
no te han dicho...

- AMAR A "TU ENEMIGO"

“¡Pero qué disparate amarlo a mi enemigo,
después de lo impiadoso que él ha sido conmigo!”

“¿Borrar de mi memoria lo mal que me trató,
y hacer como si nada de aquello sucedió...?”

“De sólo recordarlo sólo cólera siento,
¿y me dices que suelte este resentimiento?”

¿Es que acaso prefieres seguir con la función
de tu triste y penosa autoflagelación?

Recuerda, compañero, que nada es “porque sí”:
no es por “casualidad” lo que llega hasta ti.

Todo lo que nos pasa guarda un aprendizaje,
porque si así no fuera... ¿de qué sirve este viaje?

“Supongamos que hay algo que tenga que aprender...,
puntualmente de esto...: ¿qué es lo que puede ser...?”

¿Qué buscan tus lecciones?: que aflore “un nuevo tú”,
de corazón abierto y de amable actitud...

Más para que suceda tal salto de conciencia,
resulta imprescindible “pulsar otra frecuencia”,

y optar aún en el medio del odio que te embarga,
entre una visión corta... o una mirada larga...

“¿Cómo es eso, mi amigo..., lo de “las dos miradas”...?:
sobre ese doble enfoque no había escuchado nada...”

La vista recortada te muestra únicamente
sólo la acción aislada, “la foto” puntualmente.

Y es en ese recorte que condena y critica,
que “tu rencor” entonces se nutre y justifica.

Más la visión ampliada, profunda, verdadera,
te muestra, compañero, “la película entera”,

el vínculo invisible, la conexión secreta,

y el oculto sentido de la imagen completa.

Te pone en los zapatos de tu denostador,
y miras con el modo con que ve tu ofensor.

Y el contemplar la vida tal como él la está viendo,
hace que se suavice tu relacionamiento.

Comprendes las razones de su punto de vista,
el “por qué” de sus actos..., su conducta egoísta.

Y ves que se halla preso de sus automatismos,
y que pautas muy viejas le impiden ser “él mismo”.

“Y dime, compañero..., si a actuar así me avengo...,
con ese enfoque ampliado..., ¿qué resultado obtengo...?”.

Verlo de esa manera cambia tu percepción,
y una luz diferente surge en tu corazón.

Puedes pensar entonces, “te entiendo, te perdono,
y no te guardo, hermano, ni una pizca de encono”.

Y al ser cordial aquello que proyecta tu mente,
le enseñas sin palabras a actuar más gentilmente.

Y tu ofensor aprende de tu ejemplo de amor,
y de a poco abandona su enojo y su temor.

Y el que era “tu enemigo”, se empieza a suavizar,
porque su propia llama... comienza a destellar.

- EL BRILLO DORADO

Si tú en el silencio suavemente entras
y amorosamente en Dios te concentras,
y vas de la mano de la candidez,
de a poco te envuelve su dulce embriaguez.

En ese momento se te hace evidente
que una Luz te abraza deliciosamente,
y un Brillo Dorado te hace estremecer:
¡te has reconectado con tu propio Ser!.

Y sobrecogido lloras de alegría,
y el Amor te eleva con su epifanía
en un dulce ascenso puro y celestial,
por fuera del plano tridimensional,
y cuánticas sendas que nunca has hollado
te abren los Portales de un místico estado.

Pero a veces pasa que quieres “fijarlo”
en un vano intento por eternizarlo,
sin tomar en cuenta que eso es un apego
que furtivamente proviene del ego,
y que allí no pueden coexistir los dos:
cuando el ego llega..., se retira Dios...

De esa forma entonces tu propia conciencia
sin quererlo pone fin a la experiencia,
y un dardo te queda en el corazón
provocando enojo y desilusión.

“¿¡Cómo es que se ha ido..., por qué me ha dejado...?!
¡Todo es tan distinto, tan desangelado
cuando ya no siento del Dorado Brillo
ni siquiera apenas un áureo polvillo...!”

Y una pena dulce y a la vez amarga
con su negro luto tu espíritu embarga,
hasta que un chispazo fugaz de intuición
cruza por tu mente como exhalación,
y allí un “darse cuenta” te hace reaccionar:
¡la Luz no se puede jamás capturar!.

“¡Pero que dislate ponerle un bozal
al leve destello de Lo Celestial!

¿Acaso se puede de manera alguna
envasar la esencia de un rayo de luna...,
apresar el alba..., retener un trino...,
o en un cofrecito guardar Lo Divino...?”

Y ya sin más dudas y sin más “porqués”,
te rindes entonces ante “lo que es”.
Y despreocupado de fijar en ti
eso que es huidizo, fugaz de por sí,
te entregas de nuevo, silenciosamente,
sin buscar más nada, desnudo, inocente.

Y al notarte limpio, puro, despojado...,
suavemente vuelve... tu Brillo Dorado...

- LA VERDADERA AUTOESTIMA

Cuando es pobre tu autoestima
y te sientes “poca cosa”,
la Vida te acerca espinas
en vez de acercarte rosas.

Si piensas que vales poco,
el mundo pensará igual,
pues se refleja en los ojos
esa tiniebla mental.

Y al pasar por la existencia
como pidiendo permiso,
derrotado en tu apariencia,
con la vista por el piso,
tú mismo te has convencido
que no tienes facultades,
que eres débil, desvalido,
y sin posibilidades.

¡Y claro que será así!,
porque eso es lo que proyectas,
y lo que piensas de ti,
¡siempre te viene de vuelta!

En cambio, cuando te asumes
como una pieza divina,
y le das paso al perfume
de tu esencia cristalina,
surge en ti una vibración
que te llena de optimismo,
se expande tu corazón,
y te dices a ti mismo:

“yo soy valioso, importante,
sin frontera ni medida...,
y lo soy en este instante,
y para toda la vida!”

“Tengo del Cielo un retazo...,
tengo en la Luz mi sustento...,
¿y es que puede haber acaso
un mayor merecimiento...?”

Y al reconocer a ultranza,
con certeza cegadora,
que estás hecho a semejanza
de la Conciencia Creadora,
percibes un regocijo
que no depende de nada...,
¡porque te sabes el Hijo
de una Fuente Ilimitada!

Y tu mirada con calma
le dice al mundo “¡aquí estoy...:
lo llevo a Dios en el alma...
por dondequiera que voy...!”.

- ¡ESTOY DE PASO...!

En ocasiones, me cruzo con la ira...,
y ella porfía con tomarme el brazo,
pero le digo: "¡No puedo irme contigo...,
trata de comprender...! ¡estoy de paso...!"

Otras veces la duda me visita
intentando enredarme en su fracaso,
y de la misma forma me disculpo:
"Perdóname, pero... ¡estoy de paso...!"

Algunos días es la intolerancia
quien trata de envolverme con su abrazo,
pero también me niego a recibirla:
tendrá que dispensarme... ¡estoy de paso...!

Y hay circunstancias en que el sufrimiento
es el que trata de llenar mi vaso...,
mas sé de su carácter ilusorio,
y no le doy cabida... ¡estoy de paso...!

Incluso cuando arriban los temores
-¡esos que asustan siempre por si acaso,
con su caterva de preocupaciones!-...,
tampoco los atiendo... ¡estoy de paso...!

¡No quiero demorarme en pequeñeces...!
¡Cada minuto es un tesoro escaso,
que se va entre los dedos como el viento...!
Y como el viento... ¡también yo estoy de paso...!

- AQUÍÉTATE...

Tu Alma está llamándote,
quiere emerger de tu interior,
pero no puede atravesar
por entre medio de tu agitación.

El tintineo de su voz
es dulcemente angelical,
porque así es como habla Dios,
con un susurro suave de cristal.

Y en este mundo y su trajín,
hay una cosa que es verdad:
según emerja más en ti,
así es como tu vida devendrá.

¿Por qué esperar que sea el dolor
el que te impulse a ese portal,
y hastiado de sufrir
empieces a buscar
su sereno fulgor
de eterno manantial...
de paz...?

¿Acaso no es mucho mejor
quedarte en calma y sólo ser,
para que desde hoy
empiece a aparecer
trayéndote el sabor
de un nuevo amanecer?

Aquíétate y deja al fin
que su mensaje llegue a ti
y en la quietud del corazón
ha de vestirse de intuición;
sabrás que es cierto y sentirás
un cosquilleo del Creador
y sin dudar
conocerás
que ello es real
en tu interior...

Y cambiará tu percepción
porque por fin ahora sabrás

ante esa dulce conexión
que no estás solo y nunca lo estarás.

Y al verte a ti bajo otra faz
verás distinto lo exterior,
y en todas partes hallarás
un armonioso y tenue resplandor.

Más no varió tu alrededor,
el que cambió has sido tú:
has transmutado tu visión...
¡con ojos nuevos todo tiene luz!

Y en ese mágico jardín,
pura belleza y esplendor,
podrá tu Ser surgir al fin
desde el capullo de tu corazón...

- AFIRMACIONES RIMADAS

(Toma la que más te agrada,
y ponla en tu corazón,
para que su vibración
coloree tu jornada.)

“Me siento perfectamente,
fuerte, sano, vigoroso,
y voy andando dichoso,
disfrutando del presente.”

“¡Las amo, células mías,
y les agradezco tanto
la plenitud y el encanto
de vivir con lozanía!”

“Yo sé que soy importante,
y que mi actual existencia
produce una diferencia
en el Cósmico Cuadrante.”

“Marcho tranquilo y confiado,
marcho seguro y sereno,
y porque espero lo bueno,
lo bueno me es otorgado.”

“Los voy pintando a mis días
como un eximio pintor,
usando el mejor color:
el color de la alegría...”

“Sé que lo que entrego, vuelve;
que cuanto más doy, más tengo;
que de Lo Infinito vengo
y Lo Infinito me envuelve...”

“Soy emprendedor y osado,
y amo lo desconocido,
y me adentro, decidido,
en dónde nadie ha pisado.”

“Si una meta me entusiasma,
la creo primero en mi mente,
y al “verla” nítidamente,

mucho más fácil se plasma”.

“A mi Intención la refino,
la pulo como un diamante,
y la lanzo hacia adelante
a que me asfalte el camino.”

“Agradezco en este viaje
cada yerro y cada herida:
¡qué sería de la vida
si no hubiera aprendizaje!”

“Sé que mi Padre me hospeda,
y sé que hay un Plan también,
y sé que todo está bien...
¡suceda lo que suceda!”

- ¡CELEBRARLO TODO!

En su más íntima trama,
la vida es un holograma
en el que estamos inmersos,
y es siempre tu percepción
la que hace la selección
de lo que entra en tu universo.

¡No importa tu circunstancia!:
tú modelas la sustancia
que plasma tu realidad:
por eso al andar aquí,
sólo depende de ti
irradiar felicidad.

Igual que el zoom de la lente
que en tu cámara se extiende
para agrandar lo que enfoca,
también tu vista expandida
puede abarcar más la vida
y enriquecer lo que toca.

¡Y hay tanta belleza a mano
al mirar lo cotidiano
con esa nueva visión,
que hasta te suena a quimera
cuando usas por vez primera
tan ampliada percepción!

Y es que tu punto de vista
pasa a ser el de un artista
que contempla todo el cuadro,
y en esa instancia sagrada,
¡no hay nada, mi amigo, nada,
que no parezca un milagro!

Encuentras en cada cosa
-desde una nube a una rosa-,
la dulce mano de Dios,
y tu alma se queda absorta,
tu respirar se entrecorta,
y se enmudece tu voz...

Y feliz, alzas el vuelo

hacia esa porción de Cielo
que nunca más se te esconde,
inmerso en la maravilla
de estar sentado a la orilla
de otra clase de horizonte.

Y al ir de instante en instante
con la mirada brillante
celebrando lo ordinario,
cada día de tu vida,
sin límite ni medida,
¡se te vuelve extraordinario!

- SI TE TOCA PARTIR

Si te toca partir, que sea sonriendo,
con esa misma paz tan exquisita
del que se va de aquí mientras dormita,
sin darse cuenta... de que se está yendo...

Tú puedes conseguir, amigo mío,
impregnar tu partida de ternura,
al dejar en el aire tu dulzura...:
¿dónde está escrito que ha de ser sombrío?

No importa si alguien dice que es oscuro:
tú puedes convertirlo en transparente,
y dar vuelta la hoja suavemente,
como quien va a una cita sin apuro.

Es una idea, un hecho cultural,
ese que dice que morir molesta:
¡hay tribus que organizan una fiesta
en vez de organizar un funeral!

¡Cómo no celebrar la maravilla
de un ser querido que retorna a Casa!,
aquí en la Tierra es densa la argamasa,
pero hay tan sólo Amor...en "la otra Orilla"...

Volviendo a ti..., piensa con rectitud
en todas las personas que has tratado...,
recuerda al oponente... y al aliado...,
y déjales tu adiós con gratitud...

Y teniendo en la mano tu pasaje,
en el momento justo de embarcarte,
diles a los que han ido a saludarte:
"¡no hay nada que temer..., es sólo un viaje...!".

"¡Quitémosle a esta instancia dramatismo
que ya nos juntaremos, mis amados!:
los ropajes tal vez estén cambiados,
pero el amor..., ¡el amor será el mismo!"

Y en la hora indicada, simplemente,
abandona tu traje con sigilo...,
¡ya has de volver a retomar el hilo,

después de haber bebido de La Fuente...!

- LA ESPERANZA

No basta con el empeño,
tampoco el talento alcanza:
para plasmarlo a tu sueño,
¡debes tener esperanza!.

Ella es en definitiva
tu faro en cada jornada,
la gozosa expectativa
de una promesa dorada.

Y cuando mantienes vivo
al duende de esa ilusión,
¡lo escuchas a tu objetivo
cantar en tu corazón!.

Más si sus ansias se van,
te gana la desconfianza;
no por nada aquél refrán:
“¡no pierdas las esperanzas!”.

Y es que la esperanza activa
los bríos de tu optimismo,
te da actitud positiva,
te hace creer en ti mismo.

Y en ese convencimiento,
tu autoestima vuela alto,
y te enfrentas a los vientos
sin temer los sobresaltos.

Y es tu visión, tu atalaya;
tu combustible, el fervor,
y vayas por donde vayas,
¡brilla tu fuego interior!.

¿Qué esperas tú, compañero?
¿Hacia qué objetivo vas?
¿Qué buscas en tu sendero?
¿Amor..., abundancia..., paz...?

¡Ve tras ello, camarada...,
que cualquier sueño se alcanza,
si transitas tu jornada

del brazo de la esperanza!.

- JUNTANDO ESTRELLAS

¿Por qué juntas estrellas con tal celo?
¿De qué te sirve hacerlo, camarada?
¿No te parecen bellas en el cielo?
¿No te gustan las noches estrelladas?

Es que en el cielo hay muchas, demasiadas,
y aquí en la Tierra están faltando luces,
y si te suena a idea trasnochada,
eso depende de para qué las uses...

Yo las empleo como poderosos
faros de luz, allí donde hacen falta;
impulsores radiantes, luminosos,
de una conciencia expandida y alta.

Y las ubico en los sitios aquellos
que marcan rumbos en la sociedad,
buscando que al fulgor de sus destellos
nos tratemos con más humanidad.

Las que instalo, por ejemplo, en hospitales,
tocan el corazón de los doctores,
para que actúen esos profesionales,
igual que el jardinero con sus flores.

Y al tratar a sus pacientes con ternura,
sepan que el cuerpo y la emoción se empalman,
y que el dolor externo es quién procura
mostrar que hay antes un dolor del alma...

Las que voy colocando en cada escuela,
cada colegio, cada Universidad,
a los educadores interpelan
si es que están enseñando de verdad.

Porque educar a esos jóvenes seres,
es tratarlos, ante todo, con amor,
y estimular que afloren los saberes
que cada alumno trae en su interior.

Las que dejo en despachos del poder,
llevan al gobernante en cierto modo,
a hacer a un lado al ego, y ejercer

buscando siempre el mayor bien de todos.

Las que sitúo en mezquitas y en templos,
en cada sinagoga, en cada iglesia,
instan a predicar con el ejemplo,
y a salir de las cajas de creencias.

Ellas invitan a los religiosos
a enseñarle muy bien a cada hermano,
que hay sólo un Dios, eterno, bondadoso,
y está en el interior de cada humano.

Y que para lograr la epifanía
de fusionarse con su Luz a diario,
no hace falta ritual alguno hoy día,
y tampoco ningún intermediario.

Sólo es preciso aquietar la mente,
caminar suavemente para adentro,
y de un modo sereno, dulcemente,
fundirte con el centro de tu Centro.

¡Cuánta nobleza la de tu utopía!,
¡qué ideales los tuyos, tan audaces...!:
¿sabes, amigo?... sueño con el día
en que millones hagan lo que tú haces...

Mi sueño, en cambio, es de otro tenor:
que se vuelva la Vida dulce y bella,
y que al tratarnos todos con amor,
¡ya no haga falta... descolgar estrellas...!

- LA SUAVIDAD DEL PURO AMOR

¡Te celebro, hermano del camino,
por el modo en que se abrió tu corazón!:
se nota que al andarlo a tu destino,
marchas del brazo de la compasión...

Y si alguien te importuna allí en tu viaje,
lo miras dulcemente y no reaccionas:
después de tanto y tanto aprendizaje,
ya sabes que pelearse no funciona.

Y hoy, que de todo te hallas de regreso,
lo entiendes bien al que no tiene paz,
porque tú ya has pasado ese proceso,
y a esas lecciones las dejaste atrás.

Y vas por esta vida sin más quejas,
sin resistencia, sin indignación,
sin responder de la manera vieja.....:
¡sólo hay dulzura en tu vibración!.

Tomado de la mano de tu Ser,
te has salido del “modo supervivencia”,
y ya nada te logra ofender...,
porque vibras en otra frecuencia.

Con calidez, puedes tender tu mano
a los que aún viven en profundo sueño,
pues ya no juzgas a ningún hermano:
¡eres muy grande para actuar pequeño!.

Y en ese claro estado de conciencia,
sientes que puedes perdonarlo todo,
incluso al ser aquél, que en su inconsciencia,
te pueda estar tratando de mal modo.

Cuando te encuentras con alguien así,
te vuelves de tu Alma portavoz,
y mentalmente le dices allí:
“¿sabes que en tu interior habita Dios?”.

Y dejas que lo envuelva tu energía
como un manto de luz benevolente,
y hay en tu irradiación tal empatía...,

¡que hasta el más duro corazón la siente!

Y es que tu vibración lo carga al aire
de un fulgor que proviene de otra altura,
y ya no hay más lugar para el desaire,
cuando dentro de ti sólo hay ternura.

Y es tu Yo Superior en ese instante,
el que saluda a su Yo Superior,
y en vez de haber respuesta desafiante,
solo hay la suavidad del puro amor.

- CREER PARA VER

Si transitas por la Vida
pensando “no lo merezco”,
“voy de caída en caída”,
“es muy poco lo que ofrezco”,

y completas tu andanada
diciéndote anonadado:
“no soy bueno para nada”,
“he nacido con pecado”,

esa es la “vieja energía”
que te jala y tironea,
pretendiendo con porfía
paralizarte en su brea.

Pero si haces a un costado
ese grillete irreal,
y en un viraje impensado
sales del cepo mental,

y comienzas a creer
con absoluta certeza,
que dentro de ti hay Poder...,
¡entonces la Magia empieza!

La Vida entera, de prisa,
se abre ante ti plenamente,
cuando al fin te sintonizas
con Quién tú eres realmente.

Y la “Física Secreta”
que hay detrás de la Creación,
escucha lo que decretas,
y responde a tu Intención.

¡Pero tu duda lo veda,
tu escepticismo lo evita,
tu desconfianza lo niega,
tu temor lo inhabilita...!

¡Quieres “ver para creer”...!,
y es justamente lo opuesto,
¡porque es “creer para ver”,

lo que lo hace manifiesto!.

¡Vamos, mi buen compañero,
deja ya de sabotearse,
y en lugar de poner “peros”,
comienza a reconectarte!

¡No frenes la sanación!
¡No frenes la sincronía!
¡No frenes la aparición
de lo asombroso en tu día!

¡Sal de la “prisión amable”
de tu caja de creencias,
y salta el muro infranqueable
de tu ilusoria impotencia!

Porque no hay Poder mayor,
mi amigo, te lo aseguro,
que el que hallas en tu interior,
cuando saltas ese muro.

- ¡NO ERES DE AQUÍ!

Cuando en las noches te da por mirar
la maravilla del cielo estrellado,
no puedes nunca dejar de pensar
“dónde se halla mi Hogar bienamado”.

Y hay en tus ojos un brillo especial,
y un sobresalto interior atestigua,
que aunque simules ser alguien normal,
tú sabes bien que eres un alma antigua.

¡No eres de aquí!,
pero en tu largo andar,
se te olvidó
tu origen estelar.
La densidad
en su red te atrapó,
y sin querer
la amnesia te ganó.

Sientes en tu interior
la remembranza azul,
de un planeta de amor
y de un cuerpo de luz...,
“¿¡por qué es que estoy aquí....?!
-grita tu corazón-,
¡tiene que haber una razón!”.

“¿Adónde está mi Hogar,
por qué es que abandoné
mi familia estelar?
¡quiero saber por qué!”
“¿Es esto una misión?
¡cómo es que no lo sé!
adonde está
lo que he dejado atrás...,
tal vez, será,
que ya no volverá...”

Y allí “algo” en ti,
susurra en tu interior:
“el que tú estés aquí
es un acto de amor”.
“Porque si bien

tu traje es terrenal,
tú ya presientes que
tu origen es
de otro lugar...”

“Y lo que impulsa la actual Ascensión
-sigue la voz que tu pena amortigua-,
es la pureza de tu vibración,
y la de todas las almas antiguas”.

Y ahora en las noches de negro satén,
cuando palpitan lejanos los astros,
miras al cielo y lo escudriñas bien
buscando una estela de rastros.

Y lentamente comienzas a ver
ciertos destellos dejando una traza,
y se estremece de gozo tu Ser...,
ante tu senda de regreso a Casa...

- UN DÍA SIN ENOJOS

Imagínate un día sin enojos:
¡qué plácido y que bello que sería,
si pase lo que pase en tu jornada,
te mantienes alegre todo el día!

Imagínate un día sin enfados,
contento desde el alba hasta la noche,
la sonrisa bailando allí en tus labios,
ya extinguidos los juicios y reproches.

Imagínate un día sin enconos:
ninguna cosa te parece mala...,
los contratiempos ya no te hacen mella...,
y la opinión ajena te resbala...

Imagínate un día sin rabietas,
aún en el medio de la adversidad,
trocando los furiosos huracanes
en suaves brisas de serenidad.

Tú sabes bien, desde lo más profundo,
-¡lo sabe tu alma, lo sabe el corazón!-,
que cada nubarrón en tu existencia,
nace primero en tu imaginación.

Porque lo innato en tu naturaleza,
tu estado natural..., ¡es la alegría!:
el alborozo simple de ir viviendo
con lo que sea que te traiga el día...

Intenta contemplarte de ese modo:
el dulce transcurrir de tu jornada,
disfrutando de andar por el planeta,
sin enfadarte por nada de nada.

Si puedes verte así por sólo un día,
entonces abre el último cerrojo:
expándela a tu mente y visualiza
¡toda tu vida entera... sin enojos!

- HOJAS DE UN LIBRO, TUS VIDAS...

Hojas de un libro, tus vidas...;
y en cada página, a pleno,
una existencia vivida
con sus más y con sus menos.

Allí están tus experiencias,
esas que más te marcaron,
y en cada renglón la esencia
de lo que en tu alma dejaron:

sufrimiento... y alborozo...,
templanza... y desolación...,
¡cada pena y cada gozo
que albergó tu corazón...!

Y fuiste madre, guerrero,
ama de casa, pastor,
sacerdotisa, viajero,
hombre santo, pecador...

Y una vida entera dando,
y otra empeñado en quitar...:
¡la dualidad engarzando
las perlas de tu collar!

Y el dolor, como un trasfondo...,
con su oscuridad de abismo...,
aun sabiendo que en el fondo
era sólo un espejismo,

una ilusión fantasmal
que lo hiere al corazón,
¡porque se siente real...
aunque sea sólo ilusión!

Y ahora miras con amor
todo tu libro completo,
y ves un hilo rector
que va hilvanando el libreto.

Y es que en forma definida,
aunque cambian los relatos
a lo largo de tus vidas...

¡es siempre el mismo formato!:

nacer, crecer, y morir...,
descansar en otro plano,
y nuevamente venir
con otro ropaje humano.

Y hoy, que has empezado a ver
por detrás de las edades,
ya no quieres más volver
a esas viejas realidades.

Hoy ya sabes que estás hecho
con polvo de las estrellas
y que tienes el derecho
de marchar tras de otras huellas.

Y es que sientes que en tu vida
se elevó tu vibración,
y ya no tiene cabida
repetir el mismo guión.

Y sin dejarlo a tu traje,
te sales del laberinto,
para escribir otro viaje...
¡en un libro muy distinto!.

- SONREÍR...

Sonreír,
es la señal de Dios en ti,
y el Universo dice “¡sí...,
estoy contigo para siempre...!”

Y esa flor,
que alumbra desde tu interior,
va compartiendo su esplendor,
con cada uno que te encuentres...

En tu andar,
la vibración de tu sonrisa
aguarda en ti,
sumisa,
a que la saques
a brillar.

Y en verdad,
es tu derecho de existencia
andar feliz:
ello es normal,
y es habitual,
para tu Esencia.

Si tal vez,
algo en tu vida va al revés,
y en medio de tantos traspiés,
fuera difícil ir sonriente...

O quizás,
la circunstancia en la que estás,
a un gesto amargo invita más,
que a mantener un rostro alegre...

Piensa que,
nada ni nadie puede
en realidad,
hacer que tú,
te logres
sentir mal...

Eres tú,
el que la elige a tu

interpretación,
esa que eleva
o no,
tu vibración...

Siempre es
de tu incumbencia personal,
moverlo
al dial,
de tu frecuencia
espiritual...

Y elegir
que es tiempo ya de sonreír,
hace que empieces a sentir
que estás en paz con lo que eres...

Y el fulgor
de ese dorado resplandor,
se vuelve el único pintor
de todos tus amaneceres...

- TUS COMPAÑEROS DE VIAJE

Ama a quienes te cruzas,
sin importar sus trajes,
¡porque son tus valiosos
compañeros de viaje!

Prodícales tu afecto,
tu sincero cariño,
como se quiere a un padre,
como se quiere a un niño.

Acércales tu ayuda,
-lo que en tus manos quepa-,
y si fuese posible,
hazlo sin que se sepa.

Y a tu dación sincera
y desinteresada,
le agregarás la magia
de dar algo por nada.

Y es que el amor es manso,
el amor no hace alardes,
no va buscando aplausos
ni se manda la parte.

Míralo con ternura
a cada uno que veas,
y sólo luego indaga
por el nombre que emplea.

Y es que los nombres cambian
mientras pasan las vidas,
¡pero sólo los nombres:
el lazo no varía!

Ya los has encontrado
en muchas existencias,
con ropajes distintos...,
¡pero la misma esencia!

Van encarnando juntos
por contrato y acuerdo,
¡y también acordaron

tapar ese recuerdo!

Como familia de almas
se intercambian los roles,
y hoy trabajan de nubes
los que ayer fueron soles.

Y a veces sus acciones
son para ti una prueba,
y al ir la superando
tu vibración se eleva:

dejar pasar las faltas
de aquél que te haya herido,
la lleva a tu conciencia
a un estado expandido.

Y mientras tú suspiras,
tu Esencia se sonríe...,
¡pues todo gira en torno
de que tu Luz se amplíe!

Y de ese modo, honrando
el sagrado linaje,
vamos creciendo juntos...
compañero de viaje...

- TODO ES PERFECTO ASÍ TAL COMO ES...

Todo está bien,
todo es perfecto así tal como es,
nada tendría por qué ser distinto;
y me da igual
hallarme al medio, o en el final,
o en el principio de mi laberinto.

En mi interior
ya no establezco juicios de valor,
sé que soy libre..., que soy eterno...;
me puedo ir
y simplemente volveré a venir,
como el verano después del invierno.

Puedo aguardar
lo que el destino me quiera brindar,
en el exacto sitio en el que estoy,
sin pretender
eso que el mundo me quiere vender:
ya soy completo así como soy.

Estoy en paz,
y le sonrío al instante fugaz,
mientras contemplo la vida que pasa...
No hay dónde ir,
y sin pasado y sin porvenir,
sólo hay “ahora” ..., y allí está mi casa...

Y si en su andar,
con su estridencia tan particular,
el mundo quiere quitarme la calma,
es un placer
poder hacerlo desaparecer,
sólo con irme adentro del alma...

- DE ORUGA A MARIPOSA

No se puede siquiera mover,
apretada tal y como está,
piensa sólo en cómo poder
su estrechez
superar...

No soporta seguir en prisión,
siente que su destino es volar,
pero sabe con el corazón,
que es cuestión
de confiar...

Siente que
ya va a nacer
la mariposa destinada a ser,
y una luz
comienza a ingresar,
cuando el capullo se empieza a rasgar:
entregarse fue su bendición,
y ya llega su compensación,
a sus alas ya empieza a estrenar,
y al fin
puede
volar...

Y hoy tal vez
tú quizás
en un trance parecido estás,
sin saber
por qué es,
que en tu cuerpo el dolor viene y va...

Y al querer
entender
ese agobio sin explicación,
la voz de
tu intuición
te habla de
mutación,
y no hay más
solución
que esperar
y confiar...

Del carbono al silicio ya vas,
es tu propia transfiguración
en tu larga peregrinación
hacia un ser
de cristal...

Y el dolor de tu cuerpo al cambiar
es el precio que debes pagar,
y es tu premio volverte al final
multidimensional.

Y allí
estás tú,
en tu
aflicción,
cual oruga
en su cascarón.

Y entre creer
y desconfiar
algo pareciera pasar:
que sí,
que no,
que ahora
tal vez,
tu capullo se empieza a romper,
y usando al fin
alas de luz
te remontas por el cielo azul.

Y al hacerlo por fin una revelación
se abre paso de pronto en tu ser:
no hay más límites para la propia creación
que los que tú te quieras poner.

Y al completar
tu mutación,
la oruga se ha vuelto
una mariposa de luz:
tu ADN
se activó,
y hoy hay un
nuevo tú.

- "¿QUÉ ES ESO DE "VIBRAR ALTO"...?"

Hay algo que se menciona de manera repetida,
y no sé si últimamente de entendimiento ando falto,
o si estoy desconcentrado por cuestiones de la vida,
pero no logro captarlo...: ¿¡qué es eso de "vibrar alto..."!?

La vibración, compañero, es el movimiento interno
del electrón cuando gira en torno al núcleo del átomo;
una pulsación de onda que emiten todos los cuerpos:
¡no hay nada en el Universo que no se encuentre vibrando!

Esa oscilación constante tiene su propia medida:
la cantidad por segundo se denomina "frecuencia";
cuando cambia esa frecuencia, cambia también su energía
y así, consecuentemente, cambia su naturaleza...

Aquí mismo, en este instante, también nosotros vibramos,
y son nuestros pensamientos vitales en nuestra historia:
según la naturaleza de aquello en lo que pensamos,
se acelera o lentifica nuestra tasa vibratoria.

Voy a ponerte un ejemplo para que lo captes bien:
intenta mentalizarte con lo que te iré diciendo,
repítelo internamente, y percíbete a la vez
tal y como si ese fuera realmente tu pensamiento:

"Voy de fracaso en fracaso..., marchando siempre a los tumbos...,
soy un pobre desgraciado..., un inútil..., un vencido...,
nunca llego a fin de mes..., ¡todo está mal en mi mundo!,
siempre solo..., siempre triste..., ¡no sé para qué he nacido!".

¿Sabes? ¡De verdad hicieron que mi vibrar fuera lento
las emociones oscuras que en esas frases están...!,
y me sentí muy pesado..., me sentí viscoso y denso...,
¡como si hubiese caído en un pozo de alquitrán!

Ahora sintoniza en cambio una estación diferente:
una situación opuesta y una actitud muy distinta,
y de la misma manera que lo hiciste anteriormente,
vivéncialo internamente, a pleno, sin medias tintas.

"¡Todo en mi mundo está bien!: ¡el Universo me cuida!,
marcho seguro y confiado..., marchó sonriente y sereno...,
tengo amor..., tengo abundancia..., y tengo paz en mi vida...,

porque sé que me merezco todo lo bello y lo bueno...”

¡Vaya!, sí que lo he captado...: ¡qué enorme la diferencia!:
una ligereza extrema..., una liviandad total;
me sentí nítidamente vibrando en otra frecuencia,
mucho más en consonancia con quién soy..., mi Ser real...

Es que te sincronizaste con una onda muy alta:
la frecuencia vibratoria del amor y la alegría...,
y en su campo ondulatorio sientes que nada te falta,
¡porque te colma de gozo esa elevada energía!

¡Y hasta incide en tu salud!: la enfermedad vibra bajo,
y prospera donde encuentra negatividad y miedo,
más cuando halla una estructura celular que vibra alto,
sabe que no tiene chances de ingresar en su terreno.

Y cuéntame, compañero..., esa frecuencia elevada...,
¿acaso nos proporciona algún otro beneficio...?;
además de procurarnos una vida relajada,
¿nos conduce hacia otra fase a la que demos inicio?

Así es, amigo: ella activa algo aún más importante:
tu particular proceso de ascensión dimensional,
y sentirás que a medida que a tu conciencia la expande,
dejas atrás los cerrojos de la percepción lineal.

Por eso, buen camarada, si quieres vivir dichoso,
y además poder moverte por entre las dimensiones,
entrénate en procurarte pensamientos luminosos,
¡y tórnate en un celoso guardián de tus vibraciones!

- "¡QUE NO PIENSE MAL DE NADIE!"

¡Amado Yo Superior,
haz que tu luz en mí irradie,
para que nunca en mi vida
llegue a pensar mal de nadie!

Ni aún de quién me ha fallado
causándome un gran dolor...,
¿de qué me sirve la inquina...?,
¿en qué me ayuda el rencor...?

¿Para qué el resentimiento
con su aflicción y su cuita,
si es a mi propio jardín
al único que marchita...?

Sí..., es verdad..., me han mentido
y lastimado también,
y en múltiples ocasiones
me han devuelto mal por bien.

Pero jamás el encono
lo ha corregido a un error,
ni ha curado las heridas
que provoca el desamor.

Sé bien que al andar su vida
cada persona, en esencia,
sólo puede actuar de acuerdo
a su nivel de conciencia...

Si pretendo paz del necio,
o bondad del desalmado,
o virtud del egoísta,
¡soy yo el desubicado!

Y si lo que brinda el otro
se ajusta a su vibración,
¿qué sentido tiene entonces
sentir por él aversión?

Aquél que no fue impecable
al tomar sus decisiones,
ya ha de recoger un día

el fruto de sus acciones.

Porque el debe y el haber,
se equilibran en el viaje:
¡se puede escapar de todo...,
más no del aprendizaje!

Y si hay una Ley Mayor
que corrige a cada humano,
¿para qué perder mi tiempo
pensando mal de un hermano?

Lo que el prójimo decide
no está en mis manos cambiarlo,
pero sí es de mi incumbencia
el juzgarlo... o no juzgarlo.

Por eso, Yo Superior,
haz que tu luz en mí irradie,
para que nunca en mi vida
llegue a pensar mal de nadie...

- TU "USUARIO" Y TU "CONTRASEÑA"

Cuando te asomas por afuera de tu propia caja,
y te cuestionas las creencias que te atan allí,
empiezas a entender que sólo y exclusivamente
tus pensamientos son los que hacen que vivas así.

Lo que piensas de ti todo lo tiñe,
te marca lo que es, y no es posible,
y se convierte en freno... o en empujón.

No puedes hacer nada que no encaje con esas creencias,
ellas definen cada paso que tú das aquí,
se pueden transformar en anclas, o en alas ligeras:
¡así de poderoso es el efecto que ejercen en ti!

Cuando desees que la vida juegue con tus reglas,
y quieras que la dicha un día te saque a bailar,
descárgate la aplicación mental "todo es posible",
y de inmediato dale clic a "ejecutar".

"Confianza plena en ti" es "el usuario",
y "certeza total", la "contraseña",
para acceder "al sitio" de tu poder.

Y no hay misterio alguno en ello, amigo mío:
es solamente usar la alquimia de transmutación,
para elevarlo más al rango de tus vibraciones
y convertir el plomo-duda en oro-convicción.

- CUANDO TIENES MÁS DE DIOS

Cuando de un modo gradual, sostenido y progresivo
incorporas más del alma en tu cuerpo terrenal,
se incrementa tu conciencia, te vuelves más compasivo,
te vas tornando más sabio, más dulce y angelical.

Todos los grandes Maestros que por la Tierra pasaron
dejándonos el legado de su Divina Maestría,
hasta un noventa por ciento de su alma incorporaron...
(más de eso el cuerpo no admite: en luz se evaporaría...).

Cuando tienes más de Dios, hallas en todo belleza,
y el Amor se va tornando tu norte y tu directriz,
y te nace ir esparciendo tu bondad y tu pureza
al desear que cada hermano viva calmado y feliz.

Perdonas, si es necesario, una vez, y cien, y mil,
incluso a quienes te fallan en tu entorno familiar;
tu trato se vuelve amable, se hace cordial y gentil,
y te conviertes en alguien con quien es hermoso estar.

Y es que de adentro de ti, una expresión más grandiosa,
elevada y amorosa, irradia serenamente,
y de manera silente esa luz que en ti rebosa
hace sentir a los otros de una forma diferente.

Cuando tienes más de Dios, la paz que sientes es plena,
de una plenitud tan vasta que no admite explicación,
igual que una clara noche de exquisita luna llena
cuando se aquieta hasta el propio latido del corazón.

Las ansiedades del mundo ya no te causan impacto,
y con tu nueva mirada de observador imparcial,
percibes las circunstancias, los sucesos y los actos
de una manera serena, desapegada y neutral.

Los dramas ya no te afectan, las desventuras tampoco,
y sabiéndote un viajero en una experiencia humana,
te centras en el ahora, y vas anclando de a poco
lo multidimensional en tu vida cotidiana.

Y en tu propia biología la estructura se renueva,
y el reloj del cuerpo frena su manecilla veloz,
tu ADN se actualiza hacia una versión más nueva,

y todo cambia en tu vida... cuando tienes más de Dios.

- TU FAMILIA..., TU LABORATORIO

Es tu familia un gran laboratorio,
es tu sala de ensayo, tu probeta,
el aula en la que aprendes las lecciones
que la hacen a tu vida más completa.

Porque las relaciones son fugaces,
los amigos a veces van y vienen,
los noviazgos pueden durar muy poco,
y hasta los matrimonios se disuelven.

Más la madre, el hermano, el padre, el hijo,
están allí para toda la vida:
no se los puede echar con un portazo
ni acelerarlos en su despedida.

Hay un sendero kármico en común,
y una oportunidad de sanación,
al saldar viejas deudas anteriores
mediante una amorosa conexión.

Por eso van contigo en el camino
hasta que llegue tu postrer aliento,
y con sus altercados y exigencias
son tu campo habitual de entrenamiento.

Ellos ponen a prueba tu entereza,
tu mansedumbre, tu perseverancia,
testean tus niveles de estoicismo
y te hacen practicar la tolerancia.

Y así es como te elevas en conciencia
al aceptar lo que era inaceptable,
ceder en tus antiguas posiciones,
y perdonar aún lo imperdonable.

De esa manera, por momentos dura,
es como lo equilibras a tu karma,
al ir andando con sabiduría
por los senderos que te marca el alma.

Y en ese adiestramiento casi diario
en superar el roce y la fricción,
tu vibración de a poco cobra vuelo,

y se llena de luz tu corazón.

- "¿CUÁL ES EL PROBLEMA...?"

Entraron corriendo a la humilde ermita,
de tan asustados, casi descompuestos:
-“¡Maestro, Maestro, se acercan “visitas”:
son los oficiales que cobran impuestos!”

El viejo Maestro sonrió levemente
como no otorgando importancia al tema;
miró a sus discípulos dulce, tiernamente,
y dijo en voz baja: “¿cuál es el problema?”.

-“¿No entiende, Maestro? ¡Estos Inspectores,
son los más terribles soldados del rey,
y son despiadados con los infractores,
que, según sus reglas, infringen la ley...!”

-“¡Cuando para ellos alguien es deudor,
le confiscan todo como estrategia!”
-“Yo no tengo nada que sea de valor:
entonces, repito: ¿cuál es el problema...?”

-“Señor, el problema es realmente grave,
porque si no encuentran nada lucrativo,
lo toman de esclavo, y luego en sus naves,
con rumbo a las minas lo llevan cautivo.”

-“No tiene sentido tomar mi pellejo,
conmigo no sirve tal medida extrema:
yo no les soy útil..., soy débil, soy viejo,
por eso es que insisto...: ¿cuál es el problema...?”

-“¡Es que eso es lo grave, querido Maestro!,
cuando no les sirve aquél al que atrapan,
redoblan la apuesta de su actuar siniestro,
y como escarmiento..., entonces..., ¡lo matan!”.

Asintió el Maestro, como comprendiendo,
y después de un rato, contestó con calma:
-“Harán lo que quieran con mi viejo cuerpo...,
¡pero nada pueden hacerle a mi alma...!”

-“El Yo verdadero, el que Soy realmente,
es tan sólo un huésped de un traje carnal,
y sólo se mata lo que es aparente:

¡nadie puede nunca matar lo Real!”

Y en ese momento su cuerpo esmirriado
tembló levemente por sólo un segundo:
¡el sabio Maestro había retirado
el último lazo de apego a este mundo!.

Se sumió en silencio en meditación,
y se fue de viaje hacia otro Nivel,
y no había en su rostro ninguna expresión,
¡mientras destellaba lo Divino en él!.

Cuando al poco tiempo retornó a este plano,
miró a cada uno con dulce bondad,
y con gesto manso rozó cada mano,
¡y sobrecogía su serenidad!

Y en ese momento, no quiso amargarlos
con la despedida que se da a quien quieres,
y calladamente se limitó a amarlos,
con ese amor puro de los grandes seres.

Y luego les dijo de un modo informal,
como quien reanuda al azar un tema...,
con leve sonrisa y en tono casual...,
-“Entonces..., decían..., ¿cuál era el problema...?”

- CUANDO CREES EN TU MAGIA

Suelta tus lastres, amigo,
haz a un lado tu mochila,
y deshazte de tus anclas...,
¡que el universo te cuida!.

¿Para qué ascender la cuesta
cargando una roca encima,
pudiendo asirte de un globo
para subir tu colina?!

Y si eres de los que creen
que “así fue siempre la vida”...,
eso tal vez era cierto
en una vieja energía.

Pero en la energía nueva,
en la que estamos hoy día,
¡la vida es únicamente
aquello que tú decidas...!

¡Tu intención se encuentra al mando!,
y ella en sí misma es creativa,
y da forma a tu existencia
según sea tu expectativa.

¿Eliges verla una cárcel...?,
¿eliges verla infinita...?...?,
¿es un camino de rosas...?,
¿un entramado de espinas...?

La visión a la que adhieras
marcará tu travesía ,
porque eres tú quien escoge
tu enfoque y tu perspectiva.

Y si quisieras cambiarla
de manera definida,
oblígate a imaginarte
que el cambio ya entró en tu vida.

Sólo mírate teniendo
eso que tanto precisas:
salud, amor o abundancia,

o una conciencia expandida.

Y deshecha antes que nazca
cualquier idea sombría;
¡no permitas ni un segundo
su vibración negativa!

¡Tienes que crearte un clima
de “convicción expansiva”,
donde no pueda tocarte
la duda más pequeñita!:

un vórtice vibratorio
donde tu certeza anida,
y en donde la incertidumbre
ya no tiene más cabida.

En esa atmósfera propia
tu intención se magnetiza,
y se torna en un imán
que atrae lo que precisas.

Convéncete que ya es tuyo
eso que tu ser ansía,
y desde el fondo del alma
¡bríndale la bienvenida!.

¡Contéplalo alborozado,
siente ya esa algarabía,
y actúa en correspondencia
con esa enorme alegría!

¡Que es el pensar y el sentir
y el actuar como lo harías
si lo que quieres ya es cierto,
lo que lo materializa!

¡Vamos, amigo, reajusta
tu percepción cada día,
y vuélvete ese magneto
que jala las maravillas!

Ponte el sombrero de mago,
y empúñala a tu varita,
que si crees en tu magia,

jella aparece en tu vida!.

- LA LUZ DE TU LAMPARILLA

Inhala hondo..., y exhala...,
y vuélvelo a repetir
hasta que logres sentir
que el sosiego en ti se instala.

Suelto, laxo, relajado,
vas soltando lo que has sido...,
y te quedas distendido
como un globo desinflado.

Y al soltarte de este modo,
llega la calma a tu mente,
¡y qué alivio que se siente
después de arrojarlo todo...!

Y ahora, amigo mío,
sigue el hilo de mi voz
mientras le dices adiós
a lo que ha sido sombrío.

Deja que este timbre leve
-como el tono de quien reza-,
convoque en ti esa pureza
con la que cae la nieve.

Permítete deslizarte
a otro plano más profundo,
donde las cosas del mundo
ya no pueden alcanzarte.

Y deja que sea el amor,
el que ahora te conduzca
a la paz que tu alma busca:
esa que está en tu interior.

Solamente se precisa
que te abandones al viento
de este exquisito momento...,
y esboces una sonrisa...

Sabes bien, adentro tuyo,
que no requieres más nada:
sólo esta música alada...,

con su angelical arrullo...

Fúndete en la vibración
de esta excelsa melodía,
y siente la algarabía
que llena tu corazón.

¿Y qué más puede hacer falta
teniendo la plenitud,
y la dulce infinitud
de esta frecuencia tan alta?

¡Siente, amigo, la belleza
excepcional de este instante:
tú mereces el diamante
de esta serena grandeza!

¡Disfruta la maravilla
de este ahora y este aquí,
mientras va brillando en ti
la luz de tu lamparilla!

Y deja que esta armonía
y este sentir placentero,
te acompañen, compañero,
en lo que queda del día...

- NOS CONVERTIMOS EN LO QUE PENSAMOS

¡Ojalá, compañero del camino,
que en tu vida ya te hayas habituado,
a permitir que pasen por tu mente
tan sólo pensamientos elevados!

¿¡Por qué dejar que tristes aves negras
revoloteen por tu propio cielo,
pudiendo permitir los pajarillos
que te elevan con ellos en su vuelo...!?

Esos que brillan cual diamantes puros
irradiando su luz tornasolada,
y al transportarte hacia otros horizontes
te dejan destellando la mirada...

¡Mira..., allí va uno deslumbrante!,
ese que dice con su canto claro:
“ha llegado la hora finalmente,
de que enciendas la mecha de tu faro”.

¡Y escucha al otro de las plumas blancas!:
“tu existencia se encuentra bendecida,
pues la esencia de Dios es puro gozo,
y la llevas contigo en cada vida”.

¿Y oyes eso que trina aquél tan bello?:
“cuando en tu senda te encuentres con otro,
y quieras inducirlo a vibrar alto,
¡mírale el alma, en lugar del rostro!”.

Y aquél, el verde, que dice en su gorjeo:
“entre todos tus dones y saberes,
posees la aptitud de unificarte
con la conciencia de todos los seres”.

¡Qué hermosos mensajes expresan sus trinos!;
mira aquél que pasa diciendo en su canto:
“deja que la Vida se vuelva tu guía...,
que ya no hace falta que te esfuerces tanto...”.

Y aquél otro te habla de las sincronías,
y de que si fluyes, todo fluye entonces:
te salen al paso semáforos verdes,

y al ver los relojes, marcan "once once" ...

Y el del vuelo alto..., ¿oyes lo que canta?:
"todo el Universo va tras de tus pasos,
y no hay traba alguna que pueda inquietarte
cuando al fin te dejas mecer en sus brazos".

Y el de plumas rojas te dice : "¡confía!,
sabes que a ti mismo te puedes sanar,
cuando utilizando la intención más pura,
le hablas a tu propia matriz celular".

Cuando das cabida a este tipo de aves,
tu propia vibración remonta el vuelo,
y llegas en sus alas a esos mundos
a los que no se accede desde el suelo.

Por eso es imperioso, amigo mío,
vigilar qué avecillas albergamos,
porque de un modo u otro, siempre, siempre,
nos convertimos... en lo que pensamos...

- SI UN SER QUERIDO SE TE VA

Si un ser querido se te va
es natural sentir dolor
y un gran vacío allí
en tu pecho.

Más algo lo puede aliviar
al sinsabor de ese revés:
saber que la próxima vez
se volverán a reencontrar...

El Universo siempre aplica
el “pragmatismo espiritual”,
y si las almas viajan juntas,
juntas se vuelven a encarnar,
en cada grupo familiar.

Y es comprensible el fundamento:
al conocerse desde antes,
no hay que empezar
siempre de nuevo.

Y por supuesto, compañero,
siempre se vuelve en otro rol
y con ropaje diferente,
y muy distinta la función.

Quizá tu madre sea tu hermano,
tal vez tu esposa sea tu hijo,
o tú retornes como padre
de aquél que ha sido tu sobrino.

Y al ir intercambiando roles
se aprende el verdadero amor,
el que se da sin condiciones...

Por eso amigo, ten presente:
si un ser querido se te va,
recuerda allí que en realidad
no se está yendo “para siempre”.

No hay despedida:
hay “hasta pronto”,
porque otra vez se juntarán

en un abrazo fraternal,
en la mayor celebración
que nunca puede terminar....

Y hay tanta luz...,
tanta bondad...,
tanta belleza...
y tanta paz...

- TU VERDADERO ENEMIGO

Tal vez pensabas que era la pobreza...,
o la crueldad de un mundo que te asombra,
o esos viejos problemas de salud...,
o entes siniestros actuando entre las sombras...

¡Pero es el miedo en sí tu antagonista!:
entra por la más mínima ranura,
se desparra por tu vida entera,
y al apagar tu luz..., ¡te deja a oscuras!

¿Y de qué sirve un fósforo apagado...,
un faro que en la noche no se enciende...,
una linterna que agotó sus pilas...,
o el candelabro aquél que nadie prende...?

¡La oscuridad es el hogar del miedo,
con su lúgubre estela de terror,
y su frecuencia vibratoria densa
te lleva a imaginarte lo peor!

¡Y allí es donde comienza su victoria!,
porque por ley, atraes lo que piensas,
y en esa profecía autocumplida,
él se asegura de que no lo venzas...

Sabe que su batalla está ganada
cuando el temor la impregna a cada idea,
porque no olvides nunca, compañero,
que siempre, siempre... ¡el pensamiento crea!.

¿Cómo cuidarse de esa sanguijuela
que la vuelve a la vida insoportable?
Sólo hay una salida, compañero:
¡vibrar alto es tu escudo invulnerable!.

Tu elevada energía le da forma
a una esfera de luz que te protege,
un campo de conciencia unificado
que en torno a ti sus envolturas teje.

Ante esa vibración de alta frecuencia,
ya su viscosidad no se te pega;
pasa lo mismo que entre tierra y cielo:

la serpiente hasta el águila... ¡no llega!

La longitud de onda es tan disímil,
que no consigue -ni siquiera el pánico-,
horadar la coraza vibratoria
que le da forma a tu huevo áurico.

¿Y cómo anclar en ti esa vibración?:
mediante pensamientos elevados,
centrados en la luz, en la bondad,
y en la certeza de que estás cuidado.

Y entonces sí puedes marchar tranquilo,
amparado en tu espléndida armadura,
¡que nunca más puede rozarte el miedo,
si tu atención anida en las alturas!

- "¡QUIERO TU BIEN!"

Pasaba por la vida deseando el bien
y de un modo sereno lo transmitía:
ante cada persona que se cruzaba,
"¡quiero tu bien!", pensaba... y sonreía...

Sin importar en dónde se la encontraba
(la calle, la oficina, o el almacén),
le decía mentalmente, con alegría,
mientras le sonreía: "¡quiero tu bien!".

"¡Lo mejor para ti!", vivía irradiando,
y todos percibían el dulce impacto:
las intenciones "viajan" de tal manera,
que llegan a quien fuera... casi en el acto...

Esos buenos deseos y la sonrisa,
configuran la dupla más poderosa,
porque esas vibraciones besan el alma...
como el rocío del alba besa las rosas...

Y cuando las emites sin restricciones,
-incluso a la persona que te molesta-
surge una luz distinta que te ilumina,
pues tu Parte Divina se manifiesta...

Cuando vas más allá de lo aparente,
de lo multiplicado y lo diverso,
al desear bien a todos, lo que te guía
es la pura energía del Universo.

Porque tras de los velos de los sentidos,
y detrás de la falsa separación,
todos, sin excepciones, hemos surgido
del Divino Latido de la Creación.

- EL SECRETO DEL MAGO

El secreto sutil de cada Mago,
-la clave que lo guía y recompensa-,
consiste pura y exclusivamente,
en prestarle atención a lo que piensa.

Como un guerrero, siempre está al acecho
de lo que cruza por su pensamiento,
y arranca cada hierba negativa,
y riega el brote del empoderamiento...

Sabe que si algo teme, eso le llega;
que si algo le preocupa, más lo atrae,
y que la duda sólo engendra duda
y de sus objetivos lo distrae...

Por eso es que a su mente la inspecciona...,
y elige con cuidado cada idea,
igual que el jardinero las semillas
para el jardín soñado que desea.

Y si de cocrear algo se trata,
el arco de su enfoque va tensando,
y sus cuadro mentales son las flechas
que al blanco imantan..., mientras van viajando...

Ha elegido no andar “vibrando bajo”
en ningún escenario o situación,
porque aprendió a salir de esa frecuencia
como se sale de una habitación.

Le basta con cambiar de pensamiento,
-algo tan simple como primordial-,
¡y es que comprende que la vida toda,
es meramente un estado mental!

Desde ese nivel alto de conciencia,
sabe que el cambio no se da en “lo externo”,
pues solamente en uno está la llave
del paraíso... o del propio infierno...

Y si la vida suena a “lo de siempre”,
él siempre va encontrando otro costado,
porque a la vida se la ve de acuerdo

con aquello en lo que uno se ha tornado.

Por eso ya no hay sombra que lo asuste:
siente que en algún sitio de su hechura,
lleva la claridad incorporada,
igual que un faro en la costa oscura...

Y en cualquier sitio, y con cualquier gente,
cualquier actividad llevando a cabo,
se mueve en la conciencia del ahora...,
¡que ese es el tiempo en el que vive un Mago!.

- DICEN QUE TÚ...

Dicen que tú
de una manera evidente,
en la Creación
juegas un rol trascendente,
porque el amor
que tu corazón encierra,
es la expresión
de lo Divino en la Tierra...

Dicen que tú
como un Ángel que despierta,
dejas entrar
lo Sagrado por tu puerta...,
y que sin ti
habría un hueco en la Existencia,
y no habría Plan,
si faltara tu presencia...

Dicen que tú,
-aunque pareciera extraño-,
puedes amar
incluso al que te hace daño...,
pues al tomar
su menosprecio con calma,
en realidad
estás amando su alma...

Dicen que tú
llevas un fulgor de estrellas,
por eso es que
cuando estás en paz, destellas...,
y con la Luz
que está viniendo también
forjando estás
la matriz de un Nuevo Edén...

Y si no tú..., ¿entonces... quién...?

- DAR EL EJEMPLO

Si acaso hubiese en tu existencia,
(en tu trabajo o tu familia),
una persona que en esencia
todo lo embrolla y lo fastidia...

Que se dedicar a andar molesto,
fuera de quicio, exasperado,
siempre enfadado y siempre presto
a ir por la vida disgustado,

debes saber que su talante,
-esa específica frecuencia
de malos modos y desplantes-,
no es en reacción a tu presencia:

el que se toma todo a pecho,
no lo decide así a su antojo:
¡ya están en él, siempre al acecho,
las vibraciones del enojo!.

Tal vez le viene de otras vidas,
tal vez le viene de su infancia,
tal vez de penas padecidas
en olvidadas circunstancias...

Y a su tablero de emociones
aún no aprendió a desenchufarlo:
¡y cualquier pulso en sus botones
logra desestabilizarlo!

¿Cómo aliviar su atolladero?:
no es “predicando” el mejor modo,
¡es con tu ejemplo, compañero...!,
porque el ejemplo... ¡lo hace todo!

Al ver tu faz resplandecida,
siempre sereno y sosegado,
sin que los vientos de la vida
te lleven de uno hacia otro lado,

se asombrará de tu templanza,
y de que nada te enajene,
y pensará con esperanza:

¡yo también quiero lo que él tiene!

Tal vez se acerque a preguntar,
tal vez te copie en el ejemplo,
tal vez empiece a meditar
hasta encontrar su propio templo.

Y es que de un modo suave, acaso,
pero potente y muy profundo,
lo que tu irradias a tu paso,
¡sin duda alguna cambia al mundo!.

Que en una sala que está a oscuras,
y con la gente en la penumbra
trastabillando en la negrura...,
¡tan sólo un fósforo ya alumbra!

- EL VALS DE LAS ESTRELLAS

Hay vidas que se tocan sin rozarse,
y se afectan sin nunca haberse visto:
destinos que se cruzan sin cruzarse,
en un espacio tiempo no previsto...

En el turno de noche ella estudiaba
con dedicado esmero y persistencia,
porque durante el día trabajaba
para poder cubrir su subsistencia.

Pero con los ingresos a su alcance,
ni un solo libro llegaba a comprar;
tan sólo le quedaba en ese trance,
la biblioteca de la Facultad.

Más como su curso terminaba tarde
y ya la biblioteca había cerrado,
no le quedaba otra que infiltrarse
por fuera del horario habilitado.

Y entre la penumbra, igual que una intrusa,
temblando de miedo ella se colaba
por una ventana que nunca se usa,
y a la luz de una vela estudiaba.

Él, como sereno en sus horas huecas,
allí realizaba rondas nocturnales,
y mientras andaba por la biblioteca,
fue dándose cuenta de extrañas señales.

Un sillón un tanto desacomodado...,
a veces, las miguitas de algún alfajor...,
un libro sin querer mal ubicado...,
en el suelo, caído, un señalador...

Unos suaves trazos de lápiz de labio
en un pañuelito de blanco papel...,
y el hombre, que era bueno y era sabio,
sonrió intuyendo el suceso aquél.

Y en una tarjetita reluciente,
le escribió una frase que reza:
“es don de sensatos volverse prudente”,

y la dejó apoyada sobre “su mesa”.

Ella, a la otra noche, quedó boquiabierta,
y al ver la notita allí acomodada,
se supo en ese instante descubierta,
y al mismo tiempo..., se supo resguardada...

Y agradeció en silencio su nobleza,
y elevó una plegaria con amor,
arrodillada allí, como quien reza
por un desconocido protector.

Misteriosa es la vida, amigo mío...,
indescifrable a veces su libreto,
y en sus enigmas se parece a un río
que está fluyendo..., mientras está quieto...

Hay seres destinados a no verse,
más en un alto plano espiritual,
van pulsando las cuerdas mutuamente,
del amor puro, el incondicional...

Y ella no supo nunca nada de él...,
y él no supo jamás nada de ella...,
pero sus almas, en otro nivel,
fueron bailando el vals de las estrellas...

- LAS AFIRMACIONES EN LA NUEVA ENERGÍA

Las afirmaciones
son declaraciones
que funcionan bien:
te dan armonía,
poder, alegría,
y sanan también.

Cada vez que afirmas,
tú te reconfirmas
como un Ser Creador:
tu intención, decreta,
y hace que tu meta
se plasme mejor.

Y cambia el programa
de fracaso y drama,
de error y desliz,
por otros archivos
donde eres activo,
triunfante y feliz.

Pon el núcleo duro
de tu intento puro
en una oración:
una frase fuerte...,
¡la que en ti despierte
mayor vibración!.

Y en tiempo presente,
dile al subconsciente
con fuerza y con fe:
“yo soy positivo” ...,
o “soy compasivo” ...,
(¡no digas “seré”!).

“Mi vida es hermosa” ...,
“mi alma es grandiosa” ...,
“vivo bendecido” ...,
“amo a todo el mundo” ...,
“mi amor es profundo
y es correspondido” ...

“Logro lo que anhelo” ...,

“¿mi límite?: ¡el Cielo!”...,
“¡Dios me está cuidando!”...,
“me hallo en sintonía,
con paz y armonía...”,
“¡vivo disfrutando!”...

(No adoptes, mi amigo,
las frases que escribo
a modo de intento...,
¡que la mejor frase
es esa que nace
de tu pensamiento!).

¡Y no te limites...,
que lo que tú admites
será lo que expandes!,
ve a lo que apeteces...,
¡que tú te mereces
programarte en grande!.

Y si en ocasiones
tus preocupaciones
son sobre salud,
dile a tu organismo
lleno de optimismo
y de gratitud:

“¡Gracias, cuerpo mío,
por estar activo,
fuerte y saludable!...,
¡me siento realmente
de un modo excelente,
sano y confortable!”

Tu cuerpo extasiado
te escucha encantado,
y al poner a andar
toda su potencia
que estaba en latencia...,
¡se empieza a curar!.

¡Y este es el momento
para echarla al viento
a tu afirmación!:
la Nueva Energía

le brinda una vía
de rápida acción.

Y al ver sin tardanza
lo que el verbo alcanza,
podrás constatar
que aquí no has venido
a andar desvalido...:
¡viniste a crear!.

- PASAR DISFRUTANDO

¡Qué sentido tiene que pases penando!
¡Qué sentido tiene que pases sufriendo!
¡Qué sentido tiene que pases gimiendo,
cuando bien podrías pasar disfrutando...!

¡La vida no tiene por qué ser amarga!
nadie te ha exiliado, mi amigo, del Cielo;
cada vez que vuelves trasponiendo el velo,
¡ya al Cielo lo traes... adentro del alma!

Cuando eras pequeño, precioso, inocente,
aún formabas parte de un mundo intangible,
y Ángeles venían desde lo Invisible,
a cuidar tu sueño, y a besar tu frente.

Más fuiste creciendo..., y en el día a día,
perdiste “el contacto” de un modo gradual:
el mundo decía que “eso” estaba mal,
y que no era cierto, que era fantasía.

Y la vida dura se hizo tu asistente,
la vida prosaica, la vida sin brillo,
¡para nadie, amigo, resulta sencillo
vivir despojado de lo Trascendente!.

Pero a veces pasa que en algún momento
se te hace imposible continuar así,
y muy gradualmente se abre paso en ti,
un claro, profundo, crucial descontento.

Y eso que de a poco comienza a punzarte
con el hormigueo de alguna añoranza
o el aguijonazo de una remembranza,
¡es el hondo anhelo de “reconectarte”!

Cuando al fin decides hacerle lugar,
de un modo muy suave ya vas percibiendo
que a través de tu alma, Dios te va diciendo:
“¡siéntelo, mi amado..., siéntelo al Hogar!”.

Y notas entonces que algo te traspasa,
“algo” tan inmenso que no entra en el pecho,
y sabes sin duda que por fin lo has hecho:

¡has hallado el modo de “volver a Casa”!.

Y en ese momento es entonces cuando
ves el sin sentido de pasar gimiendo,
de pasar penando, de pasar sufriendo...,
¡siendo tan sencillo... pasar disfrutando!

- ¡BENDICE DIEZ VECES!

¡Bendice diez veces a cada persona que hayas injuriado!
¡Bendice diez veces a cada persona que hayas maldecido!
¡Bendice diez veces a cada persona que hayas ofendido!:
¡tu corazón quiere volver a estar limpio, puro, inmaculado!

¡Hay en ti unas ansias enormes, mi amigo, de vivir sin cargas!,
de soltar los juicios, las reprobaciones y los vituperios...:
¡algo en ti ya sabe que con cada queja, con cada impropio,
tú mismo la vuelves a tu propia vida más triste y amarga!

¡Escucha a tu alma!, siente en el silencio cómo ella te implora,
que seas más amable, que seas compasivo, que seas bondadoso,
que te vuelvas manso donde anteriormente te ponías furioso...,
pero no te pide que lo hagas mañana...: ¡que lo hagas ahora!.

Por eso, mi hermano, déjame decirte, seas tú quien fueses,
que éste es el momento para ir por la vida sin erguirte en juez:
piensa en quien heriste, ponte en sus zapatos, y andando en sus pies,
¡bendícelo, amigo!..., pero no una vez...: ¡bendice diez veces!.

Fin

- ¡ERES UN SER DE LUZ!

¡Eres un ser de luz!, y ello no es sólo
una dulce metáfora elegante,
ni es una frase más, ni un protocolo...:
¡estás hecho en verdad de luz brillante!

¡Ello es real..., y ya está ocurriendo!:
es una etapa de la evolución,
en la que el ser humano va ascendiendo
hacia un estado de alta vibración.

En cada célula de tu ser aflora
un resplandor que envía una señal,
la que sólo se capta -por ahora-,
con percepción multidimensional.

Es una luz coherente destellando,
-un campo de frecuencia y vibración-,
y ahora la ciencia ya lo está estudiando,
y le ha puesto de nombre “biofotón”.

¡Esta luz celular tiene conciencia!,
y “sabe” de manera indubitable,
si a un órgano lo afecta una dolencia,
o si se halla vital y saludable.

La han conocido en la historia humana,
los místicos desde tiempo inmemorial,
y la han llamado “chi” ..., o a veces “prana” ...,
y en ocasiones “energía vital”.

Ella regula la comunicación
entre las células y el adeene,
y organiza patrones de función
sobre el molde perfecto que contiene.

Transmite su señal constantemente
desde cada lugar del organismo,
y brilla mucho más intensamente,
cuando llenas tu vida de optimismo.

¿Cómo vivificar tus “biofotones”?:
reemplazando el temor y la inquietud,
por las más elevadas vibraciones

de aprecio, de entusiasmo y gratitud.

Otro modo potente y esencial,
es exponerte al sol cada jornada,
y convertir tu piel en un portal
para esa irradiación tibia y dorada.

Y si no hay sol, entonces simplemente
visualizas tu propia luz pulsando:
cada molécula de tu ser se enciende...,
¡millones de faroles titilando!

Comprobarás que en sólo unos minutos
se evapora de ti cualquier fatiga:
¡no puede haber cansancio en absoluto
ante tal torbellino de energía!

¡Brilla, mi amigo, de un modo reluciente!,
que tu noble tarea y tu misión,
es la de propagar la luz consciente
mientras transitas esta dimensión.

¡Pide volverte pura luz radiante,
cultiva luminosos sentimientos,
inúndalo de amor a tu semblante,
y vive en la alegría del momento!.

Y al enviar luz al Campo de Conciencia
desde la propia luz en tu interior,
elevarás a diario tu frecuencia,
¡y te transformarás en resplandor!.

- "¡YA NO ME DISGUSTO CON NADA NI NADIE!"

Cuando los disgustos llegan por doquier
con su forma brusca de hacernos crecer,
puedo ver que es siempre la reacción violenta
la que dentro mío provoca tormenta.

Entonces inspiro..., y atraigo energía:
¡una luz radiante como un mediodía!,
que las va elevando a mis vibraciones
con sus poderosas ondas de fotones.

Inhalo... y exhalo, y la circunstancia
que estaba acechando, pierde su importancia;
y lo sigo haciendo sin desconcentrarme
para que el enfado no pueda encontrarme.

Y una calma dulce me llena de paz...,
paz conmigo mismo..., paz con los demás...:
y ya no hay espacio para la fricción,
¡porque no hay más juicios en el corazón...!

Simplemente acepto todo lo que viene,
y tomo el regalo que para mí tiene.
¿Y cómo podría asomar la ira,
cuando es amorosa la vista que mira?.

Por eso me he vuelto pausado, muy lento,
para la molestia, para el descontento...,
y ahora que dejo que mi paz irradie,
¡ya no me disgusto con nada ni nadie!

- EL MANTO DE TU GRANDEZA

¿Por qué te piensas tan limitado?,
¿qué dios extraño te ha obnubilado,
que no percibes en ti riquezas?
¿De dónde sacas que eres pequeño,
y que no tienes derecho a un sueño?!
¡Quita esa idea de tu cabeza!.

Lo que tú crees sobre ti mismo,
te está ocultando tu virtuosismo,
y al no admitirlo, no lo permites:
¡es tu creencia la que te frena!,
¡y qué dislate, y qué honda pena,
que sea uno mismo quien se limite!

Sucintamente..., ¿qué es la creencia...?:
es el programa, en tu existencia,
con que interpretas “la realidad”;
es “el acuerdo” que se suscribe
con “el afuera” que se percibe,
y que se toma como verdad.

Y esas creencias, en cada instancia,
a tu experiencia le dan substancia,
y “formatean” tu acontecer,
más una de ellas te causa daño:
la que te dice -¡tremendo engaño!-,
que tú no tienes ningún poder.

Te ha convencido que eres carente,
que eres inepto, falto, impotente,
y que del mundo te hallas a expensas,
y te ha engañado de tal manera
que se ha bloqueado tu vida entera...,
¡pues te conviertes en lo que piensas!

¡No hay paradoja mayor que esa:
vivir a espaldas de tu grandeza,
de tus recursos, de tu talento!,
¡ah..., si miraras los manantiales
de tus destrezas y potenciales
cuando destrabas tu pensamiento!

¡Vamos, amigo, quita ese velo

que no te deja mirar el cielo
celeste y puro que hay por delante!,
la fe en ti mismo te galvaniza:
¡sólo es confianza lo que precisas
para ir brillando como un diamante!

Borra el “no sirvo”, echa el “no puedo”,
y sal entonces confiado al ruedo,
enarbolando tu fortaleza;
haz a un costado cualquier creencia,
inhala el brillo que hay en tu Esencia,
¡y ponte el manto de tu grandeza!.

¡Y es en tu mente donde se inicia!,
y la postura que lo propicia,
es cuando exclamas, a voz en cuello:
“¡es tan valioso lo que yo ofrezco
que voy a darlo..., me lo merezco,
me corresponde..., y voy por ello!”.

Cuando te asumes en tu excelencia,
se abren las puertas de la existencia
para que expreses Lo Superior,
y en lo que hagas habrá Maestría...,
y más valioso aún todavía:
donde hay Maestría..., ¡siempre hay Amor!.

- COMO DIOS TE AMA A TI...

Ama...

a cada ser que encuentras en tu senda...,
ve lo Divino que reside en él,
sin importar el credo que lo sustenta,
ni la coloratura de su piel...

Ama...

incluso al que contigo está enojado...,
incluso al que por nada se fastidia...,
incluso al que de ti se haya burlado...,
¡porque sabes que él es también “familia”!

Ama...

sin reaccionar a la provocación...,
sin que nada te saque de tu eje,
y sin temores ni preocupación,
¡porque tú sabes que el Amor protege!

Ama...

llevando luz allí donde está oscuro:
la luz de tu ternura, de tu paciencia,
esa que tira abajo cualquier muro,
¡porque proviene de la Pura Esencia!

Ama...

¡al punto que sea hermoso estar contigo
por la dulce energía que vas dejando!,
y porque te comportas como ese amigo
que pasa por la Vida reconfortando...

Ama...

como si todos fuesen hijos tuyos...,
ama calladamente, sin frenesí,
de manera serena, sin barullo...,
¡como Dios te ama a ti!.

- "¡YO MANDO EN MI PENSAMIENTO!"

Si acaso tu circunstancia
no es la que tú estás queriendo,
¿será que no has decretado:
“¡yo mando en mi pensamiento!”?.

Supervisa cada idea
que en tu mente registraste,
pues eso que tú creíste,
¡es eso que tú creaste!

Si acaso fuese sombría
y busca causarte un quiebro,
simplemente, compañero,
¡bórrala de tu cerebro!

Y reemplázala por otra
de opuesta naturaleza,
¡porque tu mundo es reflejo
de lo que entra en tu cabeza!

¡Que nada de lo “de afuera”
te antecede, compañero!:
si el espejo te sonríe...,
¡tú sonreíste primero!

En los planos superiores
¿sabes?..., lo que se desea,
se consigue simplemente
concentrándose en la idea.

¡También tú puedes lograrlo
cuando enfoques tu atención,
de manera definida
y cabal concentración!

Hay una verdad que es clave,
y ella nos dice en esencia,
que donde está tu atención...,
¡es donde está tu experiencia!

Entonces... ¿por qué enfocarte
en un pensamiento gris,
pudiendo elegir en cambio

uno que te haga feliz?

Y cuanto más lo reiteres
más se manifestará,
y notarás asombrado
que lo que piensas..., ¡se da!

Por eso, mi buen amigo,
asume completamente
el control más importante:
¡el del timón de tu mente!

Que sea para ti un conjuro,
que se vuelva un mandamiento,
que se transforme en tu mantra:
“¡yo mando en mi pensamiento!”.

- GRASA... O ARENA...

El reproche, mi amigo, es esa arena
que al engranaje humano lo traba y frena,
y a la innata empatía de las personas,
la enfría, la contrae, la desmorona.

Cada vez que reprochas, estas diciendo:
“como yo te pensaba, ya no estás siendo”;
y así al “echarle en cara” tu decepción,
proyectas en el otro tu frustración.

Grasa o arena..., arena o grasa...
paciencia plena..., paciencia escasa...
Arena o grasa..., grasa o arena...,
vida irritada..., vida serena...

La grasa del elogio resulta, en cambio,
el suave lubricante del intercambio:
los engranajes giran sin obstrucciones,
y ruedan dulcemente las relaciones.

Ir prodigando encomios da resultado,
¡porque todos queremos ser bien tratados!,
¿o acaso no sonríe tu corazón,
cuando recibes una ponderación?

Grasa o arena..., arena o grasa...,
una trastoca..., la otra acompasa...
Arena o grasa..., grasa o arena...,
manos vacías..., o manos llenas...

Cuando percibimos que somos “lo mismo”,
-porciones divinas de un Gran Organismo-,
sentimos que vamos tras iguales cosas:
soltar las espinas..., y abrazar las rosas...

Arena o grasa..., grasa o arena...,
quedarse solo..., formar cadena...
Grasa o arena..., arena o grasa...,
¡y mientras tanto la vida pasa...!

- EL PAPEL DEL DOLOR

¿Me preguntas, mi amigo, por qué la Vida así,
te ha estado castigando de tal manera a ti...?

¿Sabes, buen compañero...?, el papel del dolor,
es sólo el de un tremendo, brutal “transformador”.

Por un lapso de tiempo te sume en lo sombrío,
como en las aguas turbias de un tenebroso río,

hasta que tú, cansado de tanta oscuridad,
empiezas a buscarla, de a poco, a tu verdad...

De ese modo la expandes a tu actual percepción,
y te abres a una nueva, más alta comprensión.

Y es que en el fondo, ¿sabes?, en verdad la conciencia
no es más que la aptitud de poder “darse cuenta”.

Y si esos “darse cuenta” de a poco van creciendo,
ella, muy gradualmente, ¡también se va expandiendo!.

Y como consecuencia, de manera objetiva,
en forma paulatina cambia tu perspectiva...

¡Que no es igual, mi amigo, mirar desde la altura,
que mirar por el ojo de alguna cerradura!

La visión-cerradura te dice que el pesar,
llega como castigo por tu forma de actuar.

Más la visión-altura te muestra que el dolor,
llega cuando precisas de un gran “despertador”.

Y un propósito oculto entonces se revela,
¡y entiendes que la Vida es tan sólo una Escuela!

Y que eso que te pasa, mi amigo, es la lección,
que justo te hacía falta para tu evolución.

Porque en la horrible hoguera de tu dura experiencia,
el fuego que te quema no es una penitencia.

Es aquello que logra que en ti “algo” despierte,

y a tu visión antigua la cambia, la revierte...

Y en medio del agobio de tu pesada cruz,
de a poco, en tu mirada... ¡se empieza a hacer la luz!

- TU PRIMAVERA INTERIOR

Sola en un rincón
está a la espera, amigo mío, de tu invitación;
en el silencio más profundo, siéntela latir,
en la más alejada habitación que hay dentro de ti...

No es una estación,
porque ante todo, camarada, es una elección...,
que puede ser invierno en el afuera,
y en tu interior ser primavera...

Ella, mi buen amigo, es en esencia,
solamente un estado de conciencia,
y puede estar cayendo la nevisca
y no brillar del sol ninguna pizca,
y a la vez dentro tuyo, compañero,
puede estar floreciendo el duraznero.

Y para que eso pase, camarada,
debes cambiarte tú..., antes que nada...,
pues tu mundo es primero un pensamiento,
que después allí “afuera”, se hace evento.

Y así, al proyectarla a tu energía,
irradias tu conciencia cada día,
de forma tal que allí por donde fueres,
¡llenas el aire con lo que tú eres!

Cuando te elevas en tu vibración,
dejas afuera la insatisfacción:
se marchan los afanes y la prisa,
y se instala en tu rostro la sonrisa.

Y si las flores ya están en quien las siembre,
¿por qué esperar a marzo... o a septiembre...?
¡Ponte a vivir la primavera a diario
y no dependas más del calendario,
que si pintas tu vida de color,
se queda para siempre en tu interior...!

- SI TE CUESTA QUERERTE...

Si te cuesta quererte y en tu mente persiste
ese error ya lejano en que acaso incurriste,
y un cortejo constante de grises letanías
entristece tus noches y oscurece tus días,
ya es hora que te apliques a ti mismo el perdón,
por aquella caída, por aquel tropezón.

Tal vez has olvidado que esa acción fue en esencia
el fruto de cómo era tu estado de conciencia,
¡que de ensayos y errores se plasma nuestro viaje!,
y cada desacierto, fue sólo aprendizaje;
hoy no cometerías un equívoco igual,
porque es otro el nivel de tu conciencia actual.

Y es realmente importante que logres claramente
comprender este tema de un modo contundente,
pues para amar al otro mientras andas aquí,
primero, antes que nada, ¡debes amarte a ti!

Y ello no significa, mi amigo, desde luego,
ni un acto de yoísmo, ni un homenaje al ego;
paradójicamente, es todo lo contrario:
es, en lo cotidiano de tu tránsito diario,
poder reconocerte en tu faz cristalina,
sentir que Dios habita en tu esencia divina,
y percibirte eterno, sin límite o medida,
mientras pasas jugando de una vida a otra vida.

Por eso, si es que amarte ha sido tu fracaso,
mírate en el espejo, ¡y bríndate un abrazo!,
y luego con las suaves manos del corazón,
acaricia una a una cada equivocación,
¡agradece a esos yerros que te hicieron crecer,
y pide los perdones que fuese menester!;
después, suelta las culpas con un ¡adiós! bien fuerte,
date la bienvenida..., ¡y comienza a quererte!

- LA ENERGÍA ENTRANTE

Los cósmicos eventos se suceden,
y es tanta la energía que está entrando,
que de una forma abrupta y sin aviso,
tu zona de confort se está alterando.

La irritación interna no sanada,
con su ira, su ardor, su negación,
puede pulsar patrones destructivos...,
¡y tu volcán entrar en erupción!:

las relaciones en un sube y baja...,
sensaciones a veces aplastantes...,
percibir lo ilusorio de la vida...,
¡y hasta el carácter volviéndose fluctuante!.

Y aunque las emociones se disparen
y la perplejidad surja en tu senda,
tienes que comprender, amigo mío,
¡que tú eres parte de esta gran tormenta!.

Y puedes encausar estos excesos,
estos desbordes de la intensidad,
para que emerja, apasionada y libre,
tu más trascendental creatividad.

Porque la excitación y el entusiasmo,
y el fuego, la alegría y la pasión,
están buscando, dentro de este caos,
hallar en ti cabida y expresión.

Mantén esta energía en movimiento,
pon tu conciencia en modo de “reinicio”,
y usarás este cósmico regalo
en tu propia expansión y beneficio.

Para acceder a tan tremendo obsequio
y disfrutar sus dádivas con creces,
hay sólo un requisito imprescindible:
sentir, amigo... ¡que te lo mereces!.

Monta esa pura luz que está llegando,
estira el borde de “lo que es posible”,
explora en tus recursos escondidos...,

¡vuelve visible lo que está invisible!.

¡Ponte a bailar descalzo con la Vida,
surfea en la ola de tu inspiración,
y usa la ofrenda que se te está dando
para activarla a tu mejor versión...!.

- ABRAZAR EL MOMENTO

Si realizas el intento
de abrazar el momento
tal y como está allí...,
el precioso destello
de un sentimiento bello
se apodera de ti.

Con el pensamiento en pausa
te elevas a la causa
de “Todo lo que Es”,
y en ese claro instante
desaparece el “antes”,
y se esfuma el “después”.

En ese acontecer
-sin mañana ni ayer-
de idílica quietud,
ya no hay rastros de dolor,
ni enojo ni temor...,
¡tan sólo hay beatitud!

Desde ese estado de conciencia,
percibes la existencia
hecha de luz...

Sentir cada jornada
esa dulce “conciencia de ser”,
sabiendo que no hay nada
que se pueda ganar o perder...

Hallar el Universo
en el simple botón de una flor,
y notar que la Fuente Creadora
nos sostiene con olas de amor...

Pasar por esta vida
sin perder ni un minuto en juzgar;
sentir en cada instante
que vinimos aquí para amar...

Amar con la sonrisa,
con los gestos y el tono de voz,
y en los ojos de cualquier hermano

ver el aura pura de Dios...

Cuando logras entrar
en el “ahora y aquí”,
es un deleite poder disfrutar
la maravilla que se abre ante ti...

Y en esa dulce paz,
sientes “la conexión”,
y una canción que no oíste jamás
suena en tu corazón...

- ATRAES LO QUE VIBRAS

Tanto en la cosas vitales
como en lo que es accesorio,
tus experiencias concuerdan
con tu patrón vibratorio.

Con tu "longitud de onda"
formas un perfecto imán,
que jala las situaciones
que a tu puerta golpearán...

Ese estado de conciencia
es quien magnetiza eventos,
circunstancias, escenarios,
hechos y acontecimientos.

Por eso, cuando has temido,
y también cuando has odiado,
tu adversario fue, ante todo,
la vibración que has creado.

Ni lo odiado o lo temido
fueron tu rival mayor:
tu enemigo despiadado
fue el odio en sí... o el temor.

Porque al vibrar negativo
te hundes en el pesimismo,
y habrá de ser lo que atraigas,
tan sólo "más de lo mismo"...

Pero puedes atraer
todo lo hermoso que quieras,
si emites la vibración
¡como si ya lo tuvieras...!

Debes crearte ese clima
de total convencimiento:
hacer "como que ya es tuyo",
¡y sentirlo al cien por ciento!

Cuando irradas de ese modo
la vibración se empareja,
pues por Ley, lo que te llega,

¡es lo que a ti se asemeja!

¡Vibra amor..., vibra confianza...,
vibra paz..., vibra armonía...,
y pintarás de alborozo
las horas de cada día!

- LOS SERES NUEVOS

Calladamente, sin aspavientos,
los Seres Nuevos ya están surgiendo.
¿Sabes qué cosa los hace bellos...?:
¡que de sus almas brotan destellos!
Cuánticas hebras en su ADN,
ya han activado la luz que tienen.
¡Son luminosos , y sin edad,
y hacen añicos la oscuridad!

No les atrae la culpa, el drama,
ni el chismorreo ni la proclama,
y es tan abierto su corazón,
que nunca buscan tener razón.
Saben por dentro que en cada instancia,
ellos fabrican su circunstancia,
y cuando sienten un resquemor,
buscan las causas en su interior.

Sienten que cuentan, para la acción,
con la varita de la intuición,
y eso los hace ser positivos,
y talentosos y muy creativos.
Y si alguien busca con sus asaltos
hacer que dejen de vibrar alto,
nunca responden a las patrañas,
ni a las mentiras ni a las cizañas.

Igual te quieren aunque les falles,
y no se inquietan por los detalles,
pues miran todo de una manera
que hace más noble la vida entera.

Siempre están listos para el auspicio,
para la ayuda, para el servicio,
porque perciben como ninguno
que todos somos tan sólo Uno:
olas iguales que el viento mece,
de un Mar Sagrado que no envejece.

Tal vez te encuentres con uno de ellos,
y lo distingas por sus destellos...,
¡y no te asombres si es tu reflejo...
cuando te miras en el espejo...!

- LA PALABRA ES VIBRACIÓN

Gris, cruel, terror,
ruin, egoísmo, maldad,
Dios, dar, perdón,
luz, primavera, bondad...

Nota, amigo, al pronunciar
los vocablos que hay aquí,
la diferencia que hay
cuando resuenan en ti.

Odio, inútil, dolor,
fracaso, bomba, ruindad,
paz, miel, amor,
esperanza, claridad...

¡La palabra es vibración!,
y esas que sueles usar,
modelan, sin darte cuenta,
tu mundo particular .

Dicen que hasta el Gran Creador,
en el Inicio la usó:
dijo Él “¡hágase la Luz!” ...,
y la Luz apareció...

Con esa fuerza creadora,
-para bien..., o para mal-,
también tú plasmas, amigo,
tu “universo personal”...

Porque el verbo “es” energía,
y son su “carga” y matiz,
los que convierten tu día
en lastimoso... o feliz.

- ¡REPARTE FLORES!

Reparte flores por donde vayas...,
con lo que expresas..., con lo que callas...,
que si sonríes con la mirada,
ya no hace falta que digas nada;
lo que tú irradias es más potente
que tu discurso más elocuente,
y si no juzgas ni calificas
y no discutes y no criticas,
y en cada hermano, sin estridencia,
calladamente, besas su esencia,
haces que crezcan por los senderos
cien mil jardines en sus canteros...

Reparte flores porque ellas son,
como caricias del corazón:
curan heridas, sanan los ojos,
y ponen mieles donde había enojos,
cuando con dulce benevolencia,
y sin fijarte en la apariencia,
se las entregas al receptor
como una ofrenda de puro amor...

Reparte flores por las cantinas,
los hospitales, las oficinas,
por los comercios, por los talleres,
por cada sitio donde anduvieres,
y si alguien dice: “la acción aislada
nunca en el mundo sirvió de nada”,
tú dile amigo con voz serena:
“¡sin eslabones no habría cadena!”.

Reparte flores con sus ribetes,
flores de a una o en ramilletes:
van tus virtudes en esos ramos,
que lo que somos es lo que damos,
y al entregarte sin resquemores
tus actitudes se tornan flores,
flores de dicha, flores de paz,
flores que elevan a los demás...

Reparte flores..., que no te importe
si alguno piensa: “¡perdiste el norte!”,
a ese entregue la flor más bella,

la que más brille como una estrella,
y sigue dando tus maravillas,
que de los sueños nacen semillas,
y esas semillas, tarde o temprano,
se vuelven flores en cada mano...

Todos cargamos preciosas flores,
pero hacen falta repartidores,
y, -¡paradojas de la existencia!-,
(o mano sabia de "Otra Presencia"),
por cada una que da tu amor,
otras dos brotan en tu interior;
y no te elevas tan sólo a ti
cuando repartes flores así:
también elevas -por inducción-,
del orbe entero su vibración.

Reparte flores..., flores de aliento,
y de entusiasmo, y de contento,
flores que llenen con su alegría
todo el planeta de algarabía...,
porque otra Tierra ya está asomando,
y el Hombre Nuevo la está sembrando,
y será el mundo que se avecine ...,
¡el más hermoso de los jardines!

- ¿CUÁL ENFOCAS TÚ...?

Se nos ha “equipado” en cada existencia
con la maravilla de la percepción,
para que plasmemos nuestras experiencias
usando el enfoque de nuestra atención.

Cada perspectiva,
ya resulte fea,
ya resulte hermosa...,
¡tú eres quien la crea!

Elige el encuadre
que esté a tu favor,
¡que en ambas instancias
eres tú el Creador...!

Si has quedado preso de un taponamiento,
aún en esa instancia tienes elección:
tal vez no reviertas el atascamiento,
¡pero bien que puedes cambiar tu reacción!

Que los contratiempos
te hagan sonreír,
cuando tantos otros
optan por sufrir.

No importa del hecho
su trama o cariz:
¡importa que escojas
sentirte feliz!

Cada desafío puede empoderarte
cuando vuelves dulce cualquier trago amargo,
pero cuando escoges el victimizarte,
¡haces que la Vida te pase de largo...!

¡Se sale tan fácil
de los laberintos,
al mirarlo todo
con ojos distintos!.

O adviertes la sombra...,
o captas la luz...;
dime, compañero:

¿cuál enfocas tú...?

- DULCE VÉRTIGO

Tetraedros enlazados
contrapuestos al girar,
aceleran suavemente
su fantástica espiral.

La Merkaba incrementa
más y más su rotación,
más veloz y más etérea
con cada revolución.

Cada átomo en el cuerpo
pareciera relumbrar,
como si en hebras de luz
se fuera a transfigurar.

Cuánto más veloz el giro,
más fuerte la agitación:
¡al traje carnal le incomoda al fin
soportar tal vibración!.

Y de pronto cegadores
destellos de infinitud,
y el vacío -punto cero-
y oleadas de beatitud.

Remolino y pura calma...,
torbellino y levedad...,
dulce vértigo que me traes
ráfagas de eternidad...

- CUANDO RECORDEMOS...

Cuando recordemos que somos Maestros
en este Colegio de duras lecciones,
porque en tantos ciclos nos hicimos diestros
de lo que la Vida dicta en sus salones...

Cuando los destellos de esa remembranza
pulsen las memorias de nuestro poder,
y movilizemos ya sin más tardanza
la Fuerza Creadora que hay en nuestro Ser...

Cuando vislumbremos que este largo viaje,
tal y como ha sido ya llega a su fin...,
porque ya es la hora de que otro follaje
y otras flores crezcan en nuestro Jardín...

Cuando percibamos que en definitiva
siempre se ha tratado de “la percepción”,
porque ella es quien plasma nuestra perspectiva,
y acelera o frena nuestra evolución...

Cuando comprendamos que ya no es preciso
por múltiples sendas seguir explorando
tras de un ilusorio, virtual paraíso...,
¡porque somos “eso” que estamos buscando...!

Y cuando afirmemos que ya no hacen falta
ninguna doctrina, ningún “salvador”...,
¡por fin entraremos a la clara y alta
Morada Divina de nuestro interior...!

- PORTAL DE LUZ

Para qué buscar
lo que no está allí...,
para qué el insistir
una vez más....
Si sabes que
lo que anhelas,
se encuentra sólo
en ti,
por qué seguir
buscando sin cesar...

Hay veces que ya no das más,
y te satura el dolor,
y todo te resulta irreal,
pero intuís que hay un lugar
de donde brota el amor,
porque sí, por la alegría de brotar...

Y ese lugar
en tu interior
lleno de luz...,
es un portal
de paz
y de quietud...,
se encuentra sólo
a una respiración...,
y hay puro amor
en esa leve vibración...

Al inhalar abres tu ser
a este momento tan fugaz
y todo “es”, en el ahora y el aquí...
Y al exhalar logras sentir
que el tiempo frena su espiral,
y hay un fulgor de eternidad en ti...

Captas allí, que lo importante es sólo amar,
y que ya no hay más nada que alcanzar...,
Y es que al abrir de par en par tu corazón,
es por tus labios que canta la Creación,
y su canción,
es
tu canción...

- CUANDO YA NADA TE MOLESTE...

Cuando ya nada te moleste,
no habrá de ser porque en tu vida
ya no haya gente enfurecida
que te regañe o te proteste...

Tampoco habrá de ser, amigo,
porque no existan más problemas,
ni circunstancias muy extremas
que quieran vérselas contigo.

Ni porque un hada misteriosa
quite las piedras de tu vía,
y las tristezas de tu día,
y las espinas de tus rosas...

Cuando ya nada te moleste,
habrá de ser porque has logrado
eso que tanto has anhelado:
¡que el Dios en ti se manifieste!.

Y el mundo dual seguirá estando,
más tú, con dulce desapego,
verás la Vida como un Juego...,
y te verás a ti jugando...

Percibirás tal paz por dentro,
tanta armonía reposada,
que sentirás que ya más nada
podrá sacarte de tu centro...

Y al transitar por la existencia
sin abrir juicios de valor,
-ni estando en contra..., ni a favor...-,
¡abrazarás cada experiencia!.

Y podrá estar azul celeste,
o tormentoso el cielo acaso,
que sonreirás en ambos casos...,
¡cuando ya nada te moleste...!

- ¡ÁBRETE A LA BELLEZA!

Si están tus ojos llenos de pensamientos
que van y vienen como la marea,
se vuelven filtros que sin miramientos
ocultan la belleza que te rodea.

Cuando no es la mirada “recién nacida”,
cuando no hay inocencia en la percepción,
se ausenta la hermosura que hay en la Vida,
y se empañan los ojos de la intuición...

Deja que
el esplendor
llene tu alma de luz y de color,
y ábrete
sin tamiz,
que la belleza te pone feliz...

Estando calmo, sin ningún afán,
verás lo hermoso que se halla presente,
que hasta en la lava enfriada del volcán,
también brota la flor más refulgente...

Más no sólo hay belleza en “el afuera”,
y por más que deslumbre lo exterior,
la hermosura más pura y verdadera,
es aquella que nace en lo interior.

Al igual
que la flor
se abre a la aurora
con dulce candor,
tú también
ábrete,
que hay más belleza
que la que se ve...

Indaga por detrás de lo formal
utilizando -como un monje zen-
la vista ampliada de tu Yo Real:
las cosas brillan más cuando se ven
con la mirada del ser corporal,
y los ojos del alma también...

- RECIBES LO QUE ENVÍAS

- “Me pregunto por qué se hace tan difícil y pesado,
tan áspero y fatigoso tratar “con quién tú ya sabes” ...,
con esa manera suya de vivir malhumorado,
siempre serio..., siempre hosco..., siempre con semblante grave...”

- No pierdas de vista, amigo, que tu pensamiento “crea”,
y al pensar así de él, lo sujetas a esa vía:
de un modo inconsciente “esperas” que se acomode a tu idea,
y “al esperarlo”, ¡sucede!..., pues recibes lo que envías...

¿Sabes algo, compañero...?, ¡y fíjate qué curioso!:
conmigo siempre se porta de un modo grato y amable;
en su manera de ser es gentil y es amistoso,
y hasta en su estilo de hablar inclusive es agradable.

Y es que de una u otra forma, el mundo es siempre un espejo,
y en su rol de reflejar, no es ni agradable, ni cruel...:
se limita simplemente a devolverte el reflejo,
de lo que tú, amigo mío, has proyectado sobre él.

Si te concentras en “eso” que del otro te disgusta,
“eso” que quieres que cambie pues te resulta ofensivo,
y te enfocas todo el tiempo en lo que “a ti” no te gusta...,
¡pues entonces lo acentúas...!: ¡tu pensamiento es creativo!.

- “¿Pero acaso estás diciendo que yo “invento” lo que veo?
¿Que lo que siento al tratarlo es sólo imaginación?
¿Que a su carácter huraño soy yo mismo el que lo creo,
porque él en sí no es ni hosco, ni antipático o gruñón...?!”

- ¡No digo eso!: su carácter, ¡claro que era “preexistente”!:
ya “estaba allí” cuando tú lo notaste con disgusto,
pero de tanto enfocararlo con desagrado en tu mente,
por la Ley de la Atracción..., ¡lo volviste más robusto!

La vida siempre, mi amigo, se ajusta a tu expectativa,
y magnifica “allí afuera” lo que está en tu pensamiento;
por eso, si es que deseas que cambie tu perspectiva,
te suplico, compañero: ¡intenta este experimento!

Cada vez que se te ocurra pensar en esta persona,
haz que en cada fotograma que pase por tu cabeza,
“veas” solamente de ella lo que mejor te impresiona,

los costados admirables que hay en su naturaleza...

Enfócate únicamente en esas nobles facetas,
¡todos tenemos aspectos dignos de ser apreciados!:
tal vez su misericordia..., o su amor por el planeta...,
o su trato con los niños..., o su ayuda a los lisiados...

Asegúrate de verla brillando en el Universo,
-¡una pieza indispensable en el Esquema de Dios!-,
y en el cuántico tejido en el que estamos inmersos,
estarás plasmando un lazo de hermandad entre los dos.

Hazlo una vez..., y otra vez..., de manera repetida,
y verás que el escenario cambiará mágicamente,
pues será “otra realidad” la que te muestre la vida,
¡y te habrás vuelto, mi amigo, un sutil “Creador Consciente”!.

- TU ALMA TE LLAMA

Si tienes días en los que flota
cierta extrañeza por tu mirada,
igual que un Ángel con alas rotas
que ya no entiende nada de nada...

Si tienes días en que trasuntas
el desconcierto de un hombre ciego,
y vas a tientas, y te preguntas
de qué se trata todo este juego...

Si tienes días en que quisieras
que todo fuese muy diferente,
y se volviese la vida entera
mucho más pura, más transparente...

Sabe, mi amigo, que no estás solo:
¡suman millones los “extrañados”!,
los que deambulan -de a uno a otro polo-,
entre perplejos, y demudados...

Son cada día más numerosos
los que “recuerdan sin acordarse”,
de un modo vago, leve y brumoso,
que ya es la hora de despertarse...

Sienten que hay algo más importante
que la política, la religión,
la economía, la ciencia, el arte...,
¡algo que quema en el corazón!

Algo que emerge en todos ellos
por entre el ruido de los lamentos,
y entre las chispas y los destellos
de ese “divino descontento”...

¡La voz del alma es quien los llama!,
y a cada uno le dice así:
“Yo soy aquello que tú reclamas...,
soy la Pureza dentro de ti!”.

“Toma mi mano, como planeamos,
y entra en mi Esfera de Radiación,
que este es el tiempo en que acordamos

que me hagas sitio en tu corazón.”

“¡Funde tu vida con mi Presencia,
y llena todo tu ser de amor,
y en este estado de alta conciencia
vuelve a ser Uno con el Creador...!”.

Tenlo presente, mi buen amigo,
en esos días de desconcierto,
cuando percibas no hallar abrigo
en las amarras de ningún puerto.

Mientras transitas por esas horas
en que no encuentras ni paz ni calma,
inspira hondo..., y sin demora,
¡toma la mano de tu alma...!

- TODO MARCHA BIEN...

Todo marcha bien...,
no des entidad
a la oscuridad
que aún tus ojos ven:
hay un Plan Mayor
y tú dentro de él,
juegas un papel
de inmenso valor...

Pues
con las altas frecuencias de tu vibración,
es
que el planeta logra su ascensión...

Todo marcha bien...,
y así como el sol
cada amanecer
prende su farol,
tú prendes también
tu luz interior...,
cuando del amor
te vuelves sostén...

Y
si es que en esta existencia no lo haces quizás...,
pues,
en la próxima vida lo harás.....

Todo marcha bien...,
no hay por qué temer...,
nadie te va a herir...,
¡no puedes morir...!;
la muerte no es más
que un simple y ramplón
quitarse el disfraz
cuando cae el telón...

Y es
una clara y profunda certeza esencial,
la
que te lleva a saberte inmortal...

- SEÑOR...

Señor...

Haz que no pierda nunca la perspectiva...,
y que mire las cosas –mientras aún viva-,
con tu visión...
¡Aléjame de sendas superficiales...,
y haz que me guíe sólo por las señales
del corazón...!

Señor...

Haz que piense en el otro, más que en mi mismo...,
y que pueda irradiarles el optimismo
de mi candor...
Haz que mi trato sea siempre agradable...:
¡que tenga para todos un gesto amable...,
lleno de amor...!

Señor...

Haz que en la incertidumbre, me sienta en paz...,
¡y que sólo confianza hacia los demás
brote de mi...!
Que no pierda de vista que estoy cuidado,
por los Ángeles Puros -del otro lado...-,
...y los de aquí...

Señor...

Infúndeme el aliento de tu Esperanza...:
¡haz que cada jornada sea una alabanza
de gratitud...!
Y mientras por la senda voy avanzando,
¡que pueda, a mi manera, ir reflejando
tu Infinitud...!

Señor...

¡Haz que mis ojos vean únicamente,
tu Divina Presencia..., en lo evidente...,
...y en lo que no...!
¡si sé que finalmente mi vida entera,
es solamente un Baile de Primavera...,
...entre Tú ...y yo...!

- NUBES MENTALES

Como esa nube que pasa fugaz por el cielo,
un pensamiento errabundo por tu mente va,
tan intangible,
y sin embargo de él nacen tu angustia o tu paz...

Cuando la nube que cruza es densa y oscura,
va proyectando en tu alma esa oscuridad:
el mundo es triste,
y donde posas tu vista sólo ves maldad...

Y eres tú, mi amigo,
el gran elector:
quién dice sí...
o quién le dice que no,
a lo que ingresa en el cielo de tu percepción...,

Porque si la nube es blanca, de un blanco radiante,
una serena alegría se adueña de ti,
y el mundo brilla,
y te resulta tan fácil sentirte feliz...

Dime, buen amigo,
qué permites tú:
son de pesar...
o de dulce plenitud
las nubecillas que pasan por tu cielo azul...:
siempre eres tú el que elige entre sombra y luz...

- ME PIDES UN CONSEJO...

Me pides, hijo mío, que te brinde un consejo
que te sirva a lo largo de toda tu existencia;
algo en lo que apoyarte en un mundo complejo...,
algo que al recordarlo, ¡haga la diferencia...!

Y pensé en sugerirte, mientras andes aquí,
que creas en ti mismo, contra viento y marea:
¡siempre hallarás recursos que dormitan en ti,
si marchas, deslumbrado, tras tu más noble idea!.

También pensé en decirte que vivas con pasión,
como lo hacen los niños, los locos, los poetas,
porque ya con la entrega total del corazón,
alcanzas tu objetivo..., ¡aún sin rozar la meta!

Consideraré incluso hablarte del amor,
y pedirte que emplees tu mejor sentimiento
para ver en los otros la luz en su interior...,
¡porque somos estrellas de un mismo firmamento!.

Y también evalué revelarte que te hallas
en un tiempo asombroso de “Energía Creadora”,
y que hoy todo es posible, -vayas por donde vayas-
si vives en la plena conciencia del “ahora”.

Sin embargo me inclino por algo más profundo,
y que a la vez engloba todo lo dicho antes;
algo que ha de ayudarte a pasar por el mundo,
con expresión serena, y el corazón amante...

Mi consejo, muchacho, es que estés donde estés...,
con las manos vacías..., o repletas tus palmas,
sin importar la senda por la que anden tus pies...,
siempre, hijo mío, siempre..., ¡la escuches a tu alma...!

- ¡ENCIENDE TU FÓSFORO!

Tú lo sabes bien:
posees ese poder,
el de transmutar
tu mundo particular;
usas tu intención,
y elevas tu vibración,
y al visualizar
lo que quieres ver
lo haces realidad...

Mira en tu jardín
a la rosa y al jazmín...,
cómo al perfumar...
no se esfuerzan en brillar;
simplemente son
su más alta expresión:
belleza y color...,
pura claridad...,
esencia de amor...

También
igual que en ellas ya se encuentra en ti,
la luz
que tanto vas buscando por allí...,
pero
sólo puede aflorar del corazón,
cuando
no pones en el miedo tu atención...

Cada vez que tú
te enfocas en la inquietud,
la preocupación
opaca tu vibración,
y así, sin querer,
vas armando por doquier,
tu propio complot...,
porque es a ti mismo
que te haces boicot...

Si tú
aceptas plenamente y sin dudar,
que sí,
que el aire viene a ti al respirar,

por qué
no aceptas igualmente el resplandor
de la
magnificencia que hay en tu interior...

¿Qué debe pasar...,
qué tiene que suceder
para decidirte al fin
a tu fósforo prender...?

¡Deja de dudar
y toma la decisión
-la mejor que has de tomar-,
de entrar en tu corazón!

Y al fin...,
haciéndolo a un costado a tu trajín...,
ve tras...,
el núcleo más profundo de tu paz...

Después...,
ingresa a tu santuario de una vez
y allí...,
enciende la cerilla que hay en ti...

Y al ver...,
el resplandor que emana de tu Ser,
sabrás...,
que estás hecho de luz..., ¡y alumbrarás...!

- LA "CERTEZA ELEVADA"

No hay nada, mi amigo, nada
que te empine más aquí,
que una "certeza elevada"
vibrando dentro de ti.

¿Por qué "certeza elevada"?,
porque no es una "cualquiera":
¡ella es la que en tu mirada
pone luz de primavera!

No surge de una vislumbre,
de una idea o una emoción...:
¡es la total certidumbre
que nace del corazón!

A ese saber "no pensado"
lo percibes sin dudar,
¡porque lo lleva grabado
tu estructura celular!

Y es tan fuerte la presencia
de esa convicción en ti,
que no hacen falta "evidencias"
para sentir que "es así".

Porque ese saber proviene
de todo lo que has pasado,
y se guarda en tu ADN
con amoroso cuidado.

Y es que al igual que un molusco
que una perla va formando
cuando lo intrusa un pedrusco,
y en nácar lo va tapando,

también tú, ante la herida
de cada yerro o dolor,
formaste, vida tras vida,
una perla en tu interior.

Ella cobija la esencia
de tantos aprendizajes,
y te provee asistencia

cuando se hace duro el viaje.

Es tu precioso Inventario
y en cada nueva existencia,
lo vas reflejando a diario
en tu nivel de conciencia.

Es desde allí, que ante el sismo
de un dolor o un desengaño
logras decirte a ti mismo:
“nada puede hacerme daño”.

De allí, que si el ego hambriento
quiere de otro su tajada,
lo hagas a un lado sabiendo
que toda vida es sagrada.

De allí, que ante el gran misterio
de una senda que culmina,
sientas, en el cementerio,
que el alma nunca termina.

De allí, que veas lecciones
donde otros sólo ven drama,
porque cuando ven porciones
tú ves todo el panorama.

Por eso, mi buen amigo,
se podrán tener honores,
dinero, fama y abrigo,
y posesiones y amores.

Incluso el sol, y la luna,
y hasta la noche estrellada,
¡pero no hay mayor fortuna
que una “certeza elevada”!

- ¡VUÉLVETE UN REGALO...!

Vuélvete un regalo para el que contigo
se cruce en tu senda por casualidad...,
ve en él a un hermano..., ve en él a un amigo...,
y percibe su escondida bondad...

Vuélvete un obsequio para el que te observa,
comparte la calma que hay en tu interior,
y ya sin prejuicios, dudas, o reservas,
irradiale simplemente tu amor...

Cuando no discutes, cuando no te ofendes,
cuando no pretendes tener la razón,
y tratas a todos amorosamente,
les estás brindando tu alta vibración...

¿Dices que es difícil en este escenario...,
que hay mucha locura..., que hay mucha inquietud...?
¡Es por eso mismo que es tan necesario
que no guardes dentro tuyo tu luz...!

¡Deja que tu alma, dulce, mansamente,
esparza el perfume de tu compasión...,
y sin alharacas, vuélvete realmente,
una ofrenda para cada corazón...!

- ¡VISUALIZA..., VISUALIZA...!

Si navegas al garete, en un mar de desconcierto,
y al velero de tu vida ya no lo impulsa la brisa,
no existe mejor manera de dirigirlo a buen puerto,
que contemplarlo en tu mente: ¡visualiza..., visualiza...!

Por más que no lo registre tu sistema de creencias,
la “realidad” también anda por caminos invisibles,
múltiples “líneas de tiempo” que no capta tu conciencia,
pero donde ya coexisten los infinitos “posibles” ...

Al visualizar activas, casi de un mágico modo,
ese potencial precioso que deseas ver plasmado,
y si no se contrapone con el mayor bien de todos,
¡entonces ten por seguro que está viniendo a tu lado!.

La energía que está entrando ha acortado la brecha,
y ahora es tan breve y delgada esa línea fronteriza,
que la distancia en el tiempo se ha tornado muy estrecha
entre lo que vas pensando, y lo que materializas.

Con práctica incluso puedes, con tu intención, simplemente,
manifestar lo que anhelas mientras desandas tu día:
lo “ves hecho” y “ya está hecho”, y de un modo sorprendente,
se te aparece en la forma de mágicas sincronías.

Aunque existe un requisito que no ha de ser soslayado,
porque no alcanza con sólo el nítido pensamiento:
si quieres magnetizar el objetivo anhelado,
debes ponerle entusiasmo: ¡es vital el “sentimiento”!.

Por eso, si en ti percibes una imagen apagada,
y se han dormido los duendes de la risa y la confianza,
y no irradas entusiasmo, y no hay brillo en tu mirada,
¡contéplate luminoso, pletórico de esperanza!

¡Utilízalo al poder de la visualización!,
¡vuélvete el Sabio Alquimista que transmuta el plomo en oro!,
¡despierta a tu Mago Interno, con su alta vibración,
y comparte con el mundo tan elevado tesoro!.

¡Tu economía, abundante...!, ¡espléndida, tu salud...!,
¡vida en familia, gozosa...!, ¡en tu rostro, una sonrisa...!,
¡amor entre las personas...!, ¡en las almas, plenitud...!,

¡armonía en nuestra Tierra!: ¡visualiza, visualiza...!

- EL ÚLTIMO EQUIPAJE

Esta vida te dio el primer aliento
en la fiesta feliz del nacimiento,
y algún día, con cálida emoción,
habrá de despedirte en la Estación.

Y así, otra existencia se habrá ido...,
-otro peldaño más del recorrido-,
siempre anhelando encontrar la forma
de fundir lo Sagrado con la horma.

Ojalá, amigo, ante ese último aliento,
puedas decir: “viví sin un lamento,
y ante cada tropiezo en el camino,
siempre tuve el sostén de lo Divino.”

Ojalá exclames, con voz mansa y serena:
“¡me voy feliz...: fui una persona buena!”,
y tus ojos transmitan la dulzura,
de quién anduvo aquí sin amargura.

Ojalá sientas, al mirar atrás,
la frente limpia y la conciencia en paz,
porque pudiste ver en cada hermano,
la luz que está detrás del traje humano.

Y pienses, recordando a tanta gente
a la que amaste silenciosamente:
“grande la siembra..., grande la recogida,
que estoy llevando a mi siguiente vida.”

“Y aunque en la Aduana hacia el Otro Lado
no permiten pasar nada pesado,
me voy con mi maleta bien cargada...,
porque sé que el amor... ¡no pesa nada!”

- PASE LO QUE PASE

Un
nubarrón
ha llegado a ti
con su desazón...

Y hoy
el matiz
que lo tiñe todo
es de un denso gris...

Pero ello sólo es
apenas la ilusión
de un mundo que se va,
ya agotada
su función.

Si
algo de él
aún tira de ti
como de un cordel,
y
al mirar
lo que no ha de ser
quisieras llorar...,

recuerda, amigo al fin,
que tras cada dolor,
florece en tu jardín
una nueva y
bella flor.

Porque cuando aceptas cada trago amargo que llega hasta ti,
y al duro escenario que se te presenta le dices que sí,
y no hay resistencias de ninguna clase en tu corazón,
se abren suavemente los portales de oro de tu evolución.

Y sientes entonces que ya en tu existencia no tiene poder,
esa aguja loca que te va marcando dolor o placer,
y al ver por encima de los avatares de la vida dual,
percibe tu alma que desde otro plano llega una señal.

Y en ese momento sabes dentro tuyo en un santiamén,
con una certeza que no deja dudas, que todo está bien:

pase lo que pase te sientes colmado de paz y quietud,
y surge en tus ojos un inconfundible destello de luz...

- LA PRUEBA

La Prueba
que transitas aquí,
consiste
en poder contactar
la Esencia
que está dentro de ti,
toda amor y bondad...

O activas
esa reconexión,
o dejas
todo tal como está:
tú escoges,
que para esa elección
se te dio libertad...

Si eliges
con serena actitud,
que el ego
se comience a esfumar,
enciende
tu ADN su luz
multidimensional...

Se activa
tu glándula pineal,
ante esa
vibración superior,
y ensanchas
el espectro total,
de tu actual percepción...

Te elevas,
sin importar tu edad,
y elevas
al planeta a la vez,
que cuando
cambias tu realidad,
cambia el mundo también...

Y entonces
al llegar hasta allí,
la Prueba

se completa al final,
sintiendo
esa luz que hay en ti,
también en los demás...

- LA NUEVA ENERGÍA

Tuve el sol en mis manos una tarde de otoño,
cuando las hojas secas crujían al pisar...,
y los destellos de oro le pintaban un moño
al regalo de un cielo que no se vuelve a dar...

Tuve el sol en mis manos... ¡y lo dejé marchar...!

Tuve la lluvia leve una mañana tenue,
cuando goteaba el cielo un llanto de mujer...
¡lágrimas cristalinas sobre mi piel sedienta,
bordaban arabescos que ya no han de volver...!

Tuve la lluvia leve... ¡y la dejé correr...!

Tuve la luna llena atrapada en mis ojos,
cuando en algún descuido de su ir y venir,
usé sus mismas redes de hilos nacarados
y de rayos de plata... para poderla asír....

Tuve la luna llena... ¡y la dejé partir...!

Tengo la suave brisa de la Nueva Energía,
que me acaricia entero... y que me hace temblar...;
me estremece en espasmos de loca algarabía...,
y me transporta a un reino sin tiempo ni lugar...

Tengo esa brisa suave... ¡y la dejo soplar...!

- ¡ES TAN HERMOSO SABER...!

Es tan hermoso saber
que en la Vida se puede confiar,
y ella siempre te habrá de apoyar
si tú la
tratas bien.

Es tan hermoso saber
que la pintas a tu realidad,
solo tú,
-y nadie más-,
con tu forma
de pensar,
y en el sosiego
de tu atelier,
eres color,
y eres pincel...

Es tan hermoso saber
que a tus sueños los puedes soltar,
y dejarte en sus alas llevar
y beber
de su luz.

Es tan hermoso saber
que hay un sitio en tu corazón,
pura paz,
su vibración,
como en el ojo
del tifón,
siempre está allí
en plenitud
con su regalo
de quietud...

Es tan hermoso saber
que la Esencia no muere jamás,
que otra vez nos reunimos después,
y eso da
tanta paz...

Es tan hermoso saber
que este mundo no seguirá igual:
lo que fue,

ya no será,
y uno mejor
surge ya,
y el Nuevo Ser
que lo da a luz
con su bondad
eres tú...

- SOLTAR EL DRAMA

Si le ofreces resistencia
a lo imprevisto en tu vida,
y escudarte “por las dudas”
es tu punto de partida,

y cualquier cosa te inquieta
y enturbia tu panorama,
pues entonces, compañero,
¡vas de la mano del drama!

¿Dices que tú no deseas
ver en todo una amenaza,
que vivir siempre con miedo
te comprime y atenaza,

y ansías desactivarlo
a ese inconsciente programa...?:
entonces, amigo mío...,
¡suéltale la mano al drama!

Sabes que no se supera
una visión negativa,
quedándote empantanado
en su oscura perspectiva.

Pero sí se desvanece
cuando con pura intención,
te introduces en la calma
profunda del corazón.

Desde allí sabes que puedes
cruzar por cualquier tormenta,
aunque no veas claramente
aquello que se presenta,

...pues sientes que el Dios en ti,
te salvaguarda y te ama,
y entonces sí, compañero...,
¡le sueltas la mano al drama!

- LA PAZ DE DIOS

Tuviste tantas vidas..., y tantas tendrás,
en esta larga senda que hay que recorrer...,
mientras vamos de vuelta camino al hogar,
y en muchas fuiste hombre..., y en muchas, mujer...

Y tuviste existencias de inmensa tristeza, de enorme inquietud...,
cargado de dolencias...,
lleno de desazón...,
más también transitaste por vidas felices con plena salud...,
que hay que pasar por todo
en la evolución...

Pero a pesar de tanto y tanto vaivén,
tuviste en todas ellas total libertad
para elegir el modo que te sienta bien,
de abordarlo al instante..., tan breve y fugaz...

Podías abrazarlo con dulce emoción,
y desplegar tus alas y echarte a volar,
al expandir las puertas de tu percepción...,
pero también podías dejarlo pasar...

Cuando eliges sentirlo con todo tu ser,
y abrazas con el alma tu “ahora y aquí”,
no hay circunstancia alguna que tenga poder,
ni mando ni dominio, jamás sobre ti...

Cada vez que te fundes con lo que contemplas en divina unión,
te sumerges en aguas
de un Orden Superior:
la plenitud lo embarga de un modo absoluto a tu corazón,
y en ese instante de oro
te vuelves Amor...

Y ya no importa nada que pueda pasar...,
no importan tus problemas de amor o salud...,
ni la supervivencia te llega a inquietar,
porque ahora has encontrado tu Fuente de Luz...

Y eres mirando al cielo, la nube que va...,
y el pétalo más rojo del rojo clavel...,
y el resplandor dorado del rayo final
con que se va en silencio el atardecer...

Y eres la lluvia mansa que besa al jazmín...,
y eres del arco iris su eterno fulgor...,
y con cada holograma que llega hasta ti,
eres lo percibido..., junto al perceptor...

Y sin más recuerdos y sin más proyectos llegas a sentir,
una alegría sin causa
que enmudece tu voz...,
y percibes entonces en la maravilla del puro fluir,
en ese eterno ahora...
la paz de Dios...

- EL MODO "NUEVO HUMANO"

Cuando alguien con agravios
te quiera provocar,
usa el modo más sabio:
el de no reaccionar.

Refrénalo a tu impulso...,
detenla a tu respuesta...,
anula tu arrebató
ante el que te protesta.

Sólo inspira muy hondo...,
y míralo a los ojos,
y observa a Lo Divino
detrás de sus enojos.

Deja que te resbalen
los dardos que está enviando,
y exprésale en silencio:
"yo igual te sigo amando".

Y al ver que no reaccionas,
que no lo contraatacas,
que incluso le sonríes,
y que nada le achacas,

su iracundia de a poco
se quedará sin balas,
y se irá disipando
igual que las bengalas.

Quedará por el piso
su áspera reciedumbre,
¡y lo habrás desarmado
sólo con mansedumbre!

que ante la intolerancia,
y ante la negligencia...,
¡así de poderosa
es la benevolencia!

¿Dices que es muy difícil
actuar así en la vida...?
¿Que estamos programados

para “ataque o huída” ...?

¿Que eso viene de lejos...,
de la “herencia reptil” ...
y accionar de otra forma
resultaría pueril...?

Eso pudo ser cierto
en la antigua conciencia,
cuando regía el viejo
“modo supervivencia”.

Pero ha cambiado todo...,
y ahora está en nuestras manos,
caminar por la Tierra
al modo “Nuevo Humano”.

Esta forma distinta
de ir con el alma abierta,
es el modo amoroso
del Hombre que despierta:

el que te acepta siempre,
que te quiere y te auxilia,
mientras dicen sus ojos:
“todos somos familia”.

- LÁGRIMAS DE LUZ

Yo sé
por lo que pasas, compañero,
sé bien
de esa tristeza que hay en ti,
y sé
que muchas veces te preguntas
por qué
te cuesta tanto ser feliz...

También
sé que sollozas por las noches,
cuando
la soledad se hace sentir,
y esas
amargas lágrimas sombrías
hablan
de tu cansancio de vivir...

¿Sabes...?
todas las cosas se acomodan,
cuando
haces a un lado lo lineal...,
y abres
tu corazón muy suavemente,
para
que emerja en ti lo espiritual...

Cuando
tal claridad llega a tu vida,
dejas
en un rincón tu vieja cruz,
y esas
gotas oscuras de tu llanto,
¿sabes...?,
¡se vuelven lágrimas de luz...!

- EL "ESTADO DE COHERENCIA" DEL CORAZÓN

¡Qué dichoso el corazón
que se encuentra equilibrado,
y en “estado de coherencia”
su latir acompasado!,

...cuando todas sus señales
sus curvas regularizan,
y con él, los demás ritmos
del cuerpo se sincronizan.

¡Esa es su naturaleza,
su situación ideal,
vibrando en la simetría
de su campo toroidal!

Y lo que más lo sostiene
en tan dulce condición,
es un claro sentimiento
de amorosa apreciación.

La compasión, la bondad,
y el amar sin egoísmo,
incrementan la corriente
de su electromagnetismo.

Con sólo inspirar profundo
y serenarla a tu mente,
de una manera instantánea
conectas con esa Fuente.

Pero no sólo te brinda
bienestar y lucidez,
aceptación, equilibrio,
y calmada placidez...

También de un modo intuitivo
te provee información,
sobre la forma apropiada
de actuar en cada ocasión.

Y te pone en sincronía
de una manera perfecta,
con el flujo luminoso

que a los demás te conecta.

Y al sentir esa unidad,
te vuelves más amoroso,
más comprensivo y amable...:
¡un humano luminoso!

Y beneficias a todos
tan sólo con tu presencia,
al irradiar la armonía
de ese “estado de coherencia”.

Y con la práctica asidua
se te vuelve tan “normal”,
que pasa a ser “tu sentido
común”..., ¡el espiritual!.

- ¡CÓMO SE RÍE! ¡CÓMO GOZA...!

¡Cómo se ríe! ¡Cómo goza!
¡Cómo disfruta su corazón!
¡Parece un niño que retoza
tras una pompa de jabón...!

¡Que luminosa es su inocencia!
¡Que contagioso su gozar!
¡Si cuando estás en su presencia
hasta dan ganas de cantar...!

¡Cómo te abraza su mirada!
¡Cómo te eleva su reír!
¡Cómo transmite, -sin decir nada-,
la algarabía de vivir...!

¡Da la impresión de haber hallado
la piedra de oro filosofal!
¡La que lo lleva, maravillado,
muy por encima del bien y el mal...!

Quien se lo cruza, se pregunta:
“A esta persona...¿Qué le pasó?!”
¡Esa alegría que trasunta...,
¿de que manera le llegó...?!

Hay quienes dicen que le viene
de seguir siempre a su intuición...
Otros comentan que proviene
de su elevada vibración...

Algunos piensan que fue asignado
para cumplir ese papel...
¡pero yo creo que ha encontrado
a lo Divino dentro de él...!

Sea lo que sea...hay una cosa
que queda fuera de discusión...
¡Cómo se ríe! ¡Cómo goza!
¡Cómo disfruta su corazón...!

- ¡DESPIÉRTALO A TU SUEÑO!

Hay un saber dentro de ti
sobre otra forma de vivir...,
llena de amor..., llena de paz...,
dando tu luz a los demás...

Es un saber que en tu interior
pintó tus sueños de color,
y que te habló de libertad
y de tu esencia de bondad...

Pero este mundo utilitario con su vértigo y su afán de consumir,
te fue atrapando en la rutina de esforzarte sólo para subsistir,
y te olvidaste por completo de entregarte a tu pasión y a tu ideal,
por ir tras de lo material...

Y abandonaste lentamente la ilusión de tu quimera juvenil,
y permitiste que la hipnosis colectiva te retenga en su redil,
y en ese afán de asegurar tu subsistencia y mejorar tu posición
lo hiciste a un lado al corazón...

¿Adónde está...? ¿Dónde quedó...,
ese fulgor que a tu mirada engalanó...?,
cuando vivir era soñar
y por las noches suspirar...

¿Adónde fue ese candor,
esa inocencia de creer en el amor...?
Tú sabes bien que no murió...,
¡que solamente se durmió...!

Más llega un punto en la existencia en que te paras y contemplas hacia atrás,
y un frío extraño te recorre lentamente de manera pertinaz,
al contemplar allá muy lejos dormitando y aferrado a su virtud,
tu bello sueño de juventud...

¡Despiértalo..., despiértalo...!,
y ponlo en el mejor lugar del corazón...,
y dile que nunca jamás,
vas a vivir sin ilusión...

Dile también que ahora serás
embajador de su alegría y de su paz,
y que ya no permitirás

que se adormile nunca más...

Porque ahora al fin comprendes bien
que sin un sueño no hay razón para vivir,
y que él es quién con su visión
te lleva a tu mejor versión.

Hazle un altar lleno de luz
a esa quimera que alumbró tu juventud,
y ponte al fin con mucho amor
a hacer del mundo algo mejor.

- ¡ESTÁS MUTANDO!

La Nueva Energía te ha dado el permiso
para verlo todo de un modo distinto,
y en vez de ir perdido entre pasadizos...
¡poder volar libre sobre el laberinto!.

Y es que en tu ADN ella está activando
códigos dormidos desde hace milenios:
suave, lentamente, la luz que está entrando,
va haciendo posibles tus mejores sueños.

Ante el claro influjo de su alta frecuencia,
captas los indicios de un Orden Mayor,
y muy a menudo sientes la presencia
y el abrazo dulce del Yo Superior.

Tu conciencia egoica se va deslizando
hacia una conciencia planetaria al fin,
y tu ser entero se va transformando
en el jardinero de un bello jardín.

Un sentir más hondo y piadoso se activa,
tu intuición se expande junto a tu pineal,
y cambia el encuadre de tu perspectiva
que se va tornando más universal.

Pensar “como siempre” ya no te interesa,
no te atraen los juicios ni la división,
y sin protocolos suavemente empiezas
a mirarlo todo desde el corazón.

Y al ver que ya nada tu humor estropea,
que nada te asusta, nada te fustiga,
la vida desiste de “darte pelea”,
y se va volviendo tu mejor amiga.

Y a cada momento brotan sincronías,
fluyes por tu senda con facilidad,
y hallas a tu paso gracia y armonía
mientras te sorprende tu creatividad.

Surgen a tu vista luminosos dones,
-tesoros guardados muy en tu interior-,
talentos que emergen casi a borbotones

poniendo en tus días belleza y color.

Y ves en el otro tu amigo, tu hermano,
-un Ángel Humano que va junto a ti-,
y gozosamente le extiendes la mano
con esa alegría de dar “porque sí”.

Y es que el alto giro de tus vibraciones
hace que tus alas se estén desplegando:
la oruga que fuiste a través de eones
se hace mariposa... ¡porque estás mutando!

- QUISIERA SER

Quisiera ser el Mago aquél que desprograme
esas creencias que hay en ti de que no vales,
que no mereces la abundancia y la alegría,
y que has venido aquí a sufrir día tras día.

Quisiera ser un borrador tan contundente,
que borre cada telaraña de tu mente,
y colocar en su lugar esa certeza
que te recuerde tu valía y tu grandeza.

Quisiera ser la “no verdad”, la “no sentencia”...:
sólo el latir hondo y vital de la existencia,
para infiltrar tu corazón de algarabía
al escuchar esa celeste melodía.

Quisiera ser ese poema tan perfecto
que te haga ver que eres de Dios su hijo dilecto,
y que Él te dio la epifanía de sus dones,
pero está en ti abrirte a tantas bendiciones.

Quisiera ser esa expansión acelerada
que logre en ti fundir el todo con la nada,
y al activar un cuerpo que no deja huellas,
puedas viajar aún más allá de las estrellas.

Quisiera ser la luz más pura de mi Esencia
y así llevar su resplandor a tu presencia,
para que sepas, tú, que dudas y elucubras:
¡la misma luz aguarda en ti que la descubras!.

- SIEMPRE PUEDE PASAR...

Siempre puede pasar
que de repente,
un estado de gracia
llegue hasta ti,
y te lleve a mirar de otra forma las cosas de siempre,
y no entiendas como jamás antes las vistes así...

Siempre puede pasar
que un “darse cuenta”,
-un chispazo total
de lucidez-,
te conduzca en un claro destello a tomar conciencia
de que todo en tu mundo es perfecto así como es...

Siempre puede pasar
que sin aviso
abandones tus lentes
de color gris...,
y cual si te hubieras desprendido de un antiguo hechizo
vieras toda la Vida nimbada de un bello matiz....

Siempre puede pasar
que un día “la ficha”,
caiga por la ranura
de tu intuición,
y a partir de ese instante comprendas que dicha y desdicha
son estados a los que das forma con tu percepción...

Siempre puede pasar...

- ¿RECUERDAS QUIÉN ERES...?

¿Recuerdas quién eres, compañero mío...,
por entre los pliegues de esa vieja amnesia,
que todo lo oculta con mantos de olvido,
todo lo adormece, todo lo anestesia...?

Eres un viajero sabio que atesora
preciosos recuerdos de la eternidad,
por más que tus ojos contemplen ahora
sólo un cuerpo anclado en la densidad.

Has andado cielos lejanos y bellos,
y es claro el mandato que aquí te ha traído:
recordar la impronta de tu propio sello,
y plantar los brotes de un mundo ascendido.

Refréscale al alma planos olvidados,
usando, mi amigo, tu ojo espiritual,
y vuela a esos mundos que se hallan vedados
para nuestra mente tridimensional.

Piensa en escenarios que están aguardando,
como recordando algo que aún no fue:
representaciones que están esperando
que tú finalmente te pongas de pie.

Sueña con grandeza, sin sombras de duda,
y abre tu mirada a un nuevo fractal,
y ve al punto cero en dónde se anuda
tu plantilla humana con la celestial.

¡No estás en la Tierra para volar bajo,
ni para arrastrarte superficialmente,
ni para quedarte pegado en el barro
de los que se quejan cotidianamente!.

Eres tú quien plasma nuevas realidades,
y eres tú quien cambia todo alrededor,
usando el talento de tantas edades,
y por sobre todo, usando el amor.

- ¡GRACIAS POR LAS PIEDRECILLAS!

¡Gracias! dale al Universo,
por todas las piedrecillas
que colocó en tus zapatos
disfrazadas de rencillas.

Que cada aquél que te riñe
es un examen ingrato,
para ver si sigues viendo
su luz ante su mal trato.

Cuando no logras del otro
distinguir su claridad,
es porque también a ti
te ganó la oscuridad.

Y debes concientemente
elevar tu vibración,
para poder de ese modo
reenfocarla a tu visión.

Por cierto que muchas veces
no es una tarea sencilla,
sobre todo si es porfiada
y es hostil “la piedrecilla”.

Más “algo” ha de recordarte
que eso es sólo una lección,
para que se vaya abriendo
de a poco tu corazón.

Entonces inspiras hondo
mientras piensas con amor:
te agradezco la experiencia,
mi oportuno profesor.

Y al retornar a tu centro
y expandirla a tu conciencia,
la ves a “tu piedrecilla”
más allá de la apariencia:

un precioso Ángel Humano
que por tu vereda pasa,
buscando a su propio modo,

él también “volver a casa”.

¡Compruébalo, compañero!:
ante cada “piedrecilla”,
mira con el corazón...,
¡y descubrirás que brilla!.

- POEMA DEL CONSUELO

Ya verás, mi bien...
que a tu pena actual
el tiempo al latir
se la llevará...

¿Ves
con cada tic tac
en
el viejo reloj
el
péndulo oscilar
de
uno a otro rincón...?

Pues
la vida es igual...,
y
todo viene y va...
en
ese pendular
de
la polaridad...

Y es
que este plano dual
ves
tiene esa función:
la
de hacernos crecer
por
medio de fricción.

Más
en tu corazón...
hay
un “dulce lugar”...
en
donde no hay dolor....
y
solamente hay paz....

Tú te cansarás...
de ir fluctuando así

y querrás llegar
a ese sitio en ti...

Y
al llegar allí
desde
otra vibración
que
todo es para bien
te
dirá el corazón...

Sí
ya verás, mi amor...,
que
las sombras se irán,
y
muy pronto otra luz
te
iluminará...

Ya verás, mi bien...
que esto pasará...
suelta tu dolor
con cada tic tac...

- EL EXPERIMENTO DE DOBLE RANURA

La Física Cuántica indaga y procura
acercarse al borde de “lo que es verdad”,
y su experimento de “doble ranura”
confirma que creas tú la Realidad.

Cuando bombardean miles de electrones
por una ranura hacia otras dos más,
volviéndose ondas conforman “patrones
de interferencia” en la placa de atrás.

Más si se los mira detenidamente
antes de que pasen por ambas ranuras,
se vuelven partículas que armoniosamente
sobre aquella placa forman dos columnas.

La “sustancia” que era “puro potencial”,
-“ondas” infinitas sin definición-,
pasa a ser entonces algo “material”
cuando “siente” que alguien le presta atención.

Ello nos revela con clara evidencia
que en la matriz del Campo Unificado,
-allí donde se plasma tu experiencia-,
¡tu observación transforma lo observado!

Así es como atraes, cual potente imán,
la variable aquella en que te concentras:
deja de ser “onda/probabilidad”...,
y se hace “materia” con la que te encuentras.

Es de esa manera, clara y contundente,
-pero al mismo tiempo tan simple y sencilla-,
como cincelamos cotidianamente
la vasta energía cual si fuese arcilla.

(Y tú, compañero..., ¿cómo la modelas?
¿Vas magnetizando tristes potenciales,
o imantas acaso lo que más anhelas:
jornadas serenas, bellas y joviales...?)

¡Eres tú el que elige ser el constructor
de una vida hermosa..., o una vida oscura...,
porque eres, mi amigo, tú el observador

del experimento de “doble ranura”!)

- VIVIR DESDE LA ESENCIA

Conectarse con el alma
y su perfecto latido,
va más allá de la mente:
sólo puede ser sentido.

Y es como entrar suavemente
en un mar sereno y manso,
y descubrir que has hallado
el verdadero descanso...,

...donde no hay desequilibrios...,
donde no hay desarmonía...,
¡tan sólo el beso sin labios
de otra clase de energía!.

Y te percibes inmenso,
sin límites, sin fronteras,
en un espacio sin bordes,
sin adentro... y sin afuera...

Allí “sabes” dulcemente,
que eres eterno, intocable,
pues podrán cambiar “los trajes”,
¡pero “el Ser” es inmutable!.

Y sientes en el santuario
de ese silencio interior,
que estás hecho adentro tuyo,
de paz, de luz y de amor...

Y luego, al volver al mundo,
retornas con tal pasión,
que dejas que la alegría
le de brillo al corazón,

y a cada cosa que llega
le haces una reverencia,
porque la estás viendo ahora
desde tu Divina Esencia.

- AMAR DE VERAS

Amar de veras, con el corazón
es aceptar a todos tal cual son...
Y es no dejar de ver su luz brillar,
aunque ellos mismos la quieran tapar...
y es ante aquél transido de dolor
dar de ti lo mejor...

Amar de veras es pedir perdón...,
si hubo en nosotros equivocación.
Y es estar siempre presto a perdonar,
y a las ofensas dejarlas pasar...
que a lo que tiene la intención de herir...,
vale más verlo ir...

Y es alentar al que hizo un mal papel,
a que no deje de creer en él...,
que los tropiezos son para aprender
a crecer...

Amar de veras es dar porque sí,
sin esperar que algo te vuelva a ti...
Y es ir contigo sin saber porqué...,
y acompañarte en tu desierto... a pie...
Y es conseguir tan sólo con bondad,
aliviar tu ansiedad...

Y es no fijarse en tu aspecto exterior
para mirarte a través del amor...
y es comprender que tú también estás
buscando amigo, tu porción de paz...
Y es darte afecto en el tono de voz...
Y es en ti verlo a Dios...

- ¡TÚ..., EL CREADOR...!

¿Hay amargura en tu mirada,
y una expresión desangelada
por lo que en suerte te tocó...,
y tu aura emana una energía
entristecida cada día,
como diciendo “¿por qué yo?” ...?

¿Estás envuelto en una trama
a la que sientes como un drama
del que no puedes ya salir,
y te repites cada noche
-como un lacónico reproche-:
“¡no puedo más..., me quiero ir...!” ...?

Amigo mío, te comprendo:
es desgastante y es tremendo
vivir sin fe, sin ilusión,
y andar llevando por la senda
sobre los ojos una venda
y congelado el corazón...

Y sé bien que te enojarías
si te dijera que a tu día
quien lo modelas eres tú,
pues lo que pasa en tu existencia
sólo refleja tus creencias:
¡ellas fabrican tu actitud!.

Si vives siempre preocupado,
tu pensamiento proyectado
atrae pena y desazón,
y de ese círculo cautivo,
de un modo oscuro y negativo
engendras más preocupación.

Y así transitas por la vida
en una jaula construida
únicamente por ti mismo,
y sus barrotes están hechos
de malestar y de despecho,
y de inquietud y pesimismo.

Pero créeme, amigo mío,

-y no hay en ello desvarío-:
¡tú construiste esa prisión!,
porque eres tú en este plano
el habilísimo artesano
que le da vida a tu aflicción .

Y es que al andar por el sendero,
nuestra misión es, compañero,
crear de un modo responsable,
al aprender que en nuestra mente
le damos forma plenamente
a lo agradable y “no agradable” .

¡Vamos, amigo: con paciencia,
-pero también con insistencia-,
cambia tu forma de pensar...!,
y en tus engramas cerebrales,
las viejas redes neuronales
se empezarán a renovar.

Pinta de ti cuadros bien vivos,
esplendorosos y creativos
usando tu imaginación,
y dejarás atrás el tedio
al ver que es por tu intermedio
como se expresa la Creación.

Y ante esa luz que tanto alumbra
tu vieja vida de penumbras
irá llegando hacia su fin,
y nuevos brotes de mil rosas
irán creciendo esplendorosas
para hermosearlo a tu jardín.

Y al ir tiñendo cada día
con el color de la alegría,
de la belleza y del amor,
te mirarás en el espejo,
y brindarás con tu reflejo,
y le dirás “¡salud, creador!” .

- INHALO LUZ..., EXHALO LUZ...

Inhalo luz...,
exhalo luz...,
y en mi estructura celular
cada molécula se enciende...
Inhalo luz...,
exhalo luz...,
y me comienzo a conectar
con la energía de la Fuente...

Inhalo luz...,
exhalo luz...,
y al disolverse la ilusión
se van las sombras del olvido...
Inhalo luz...,
exhalo luz...,
¡siento brillar el corazón...,
y vuelvo a ser quien siempre he sido...!

Inhalo luz...,
exhalo luz...,
y esta expansión de la conciencia
en su esplendor me va envolviendo...
Inhalo luz...,
exhalo luz...,
y en este estado de inocencia
soy como un sol resplandeciendo...

Inhalo luz...,
exhalo luz...,
y es un océano de amor
el que me baña por completo...
Inhalo luz...,
exhalo luz...,
y veo que era en mi interior
donde se hallaba el Gran Secreto...

Inhalo luz...,
exhalo luz...:
la vibración comienza a ser
cada vez más intensa y alta...
Inhalo luz...,
exhalo luz...,
y algo me lleva a comprender

¡que ahora ya nada me hace falta!

- LA ALEGRÍA "PORQUE SÍ" ...

Deseo para ti, amigo,
la alegría sin motivo,
sin origen, sin razón...:
la que llega sin aviso,
como llega de improviso
por el aire una canción.

La que surge "porque sí",
y se apodera de ti
y te pinta una sonrisa...,
y en ese instante glorioso,
de tan pleno y tan dichoso
no cabe en tu camisa...

Y en ese momento de oro
la vida es como un tesoro
que han colocado a tus pies...,
¡y tus ojos cómo gozan...,
porque allí donde se posan
iluminan lo que ves...!

Y es que de un modo concreto
la alegría sin objeto
te cambia la percepción...,
y sucede, simplemente,
que de una forma inocente
es feliz tu corazón...

¡Todo te parece bello!,
y hay en las cosas destellos
de un purísimo color,
y tu conciencia expandida
la reinterpreta a la vida
como un regalo de amor...

¿Me preguntas qué es preciso
para que ese dulce hechizo
toque alguna vez tu puerta...?:
¡solamente la frescura
-con un toque de locura-,
de andar con el alma abierta...!

Si en el tiempo que has vivido

todavía no la has sentido,
¡no pierdas las esperanzas!:
ella está tras de tus huellas...,
tiene un destello de estrellas
y un aroma de la infancia...

...cuando en esos días lluviosos,
tú -¡tan pequeño y dichoso!-,
pensabas sólo en jugar...,
y de papel hacías barcos
que navegaban los charcos
como si fuesen el mar...

Y en medio de tu inocencia
resplandecía tu Esencia
con su exquisito matiz...;
el barquito..., el charco..., el lodo...:
¡qué sencillo que era todo,
y qué fácil ser feliz...!

¡Es ese soplo divino...,
ese aliento diamantino
el que anhelo para ti...,
cuando llega por sorpresa,
y te acaricia y te besa
la alegría “porque sí” ...!

- LUZ EN LA OSCURIDAD

A veces parece
el mundo allí afuera
un lugar sombrío
que la abrume al alma
con su oscuridad...,
y suena a delirio
de un loco extraviado
buscar resplandores
en la opacidad...

Pero también pasa
que un día cualquiera
sin aviso alguno
llega un “darse cuenta”,
un precioso “clik”...,
y entonces percibes
que lo oscuro estaba
en tu pensamiento...,
¡y le pones fin!

Igual que aquél
ciego al nacer
que un día al azar
empieza a ver,
y su visión
al despertar
de la emoción
lo hace temblar,
ante el placer
abrumador
de descubrir
que había color...

Y naces de nuevo
al mirar la vida
como ese invidente
que descubre al mundo
por primera vez...,
y encuentras la magia,
esa que creías
que no alcanzarías
algún día a ver...

¡Y que esplendor
al comprobar
que tenía luz
la oscuridad...!

- LOS DONES DE DIOS

Se cuenta que hace ya eones,
cuando a la Creación plasmaba,
a sus mejores creaciones
Dios un don les otorgaba.

Por ejemplo, al verse grises,
“¡mi don!”, pidieron las flores,
y Dios, mezclando matices
les regaló los colores...

Las estrellas en el cielo
también quisieron su don,
¡y un brillo de terciopelo
les puso en el corazón!

La Tierra lo reclamó
con suave delicadeza,
y Dios se lo concedió
colmándola de belleza.

Y al crear los pajaritos,
(esos “ángeles alados”),
los produjo muy bonitos...,
¡pero los hizo callados...!

“¡Danos el don de la voz!”,
le rogaron al Divino,
¡y la música hizo Dios
al otorgarles los trinos!.

Terminando su tarea,
“¡algo me falta!”, pensó...,
y se le cruzó una idea,
¡y al hombre lo modeló!

Ya acabada la Creación,
-justo en el instante aquél-,
el hombre le pidió un don...
¡y Dios... se introdujo en él!.

- ¡CÓMO TE CAMBIA LA VIDA...!

¡Cómo te cambia la vida
saber que eres inmortal...,
y que no existe final
en tu existencia expandida!.

¡Qué potente tu viraje
al saber de ese relevo,
y que has de volver de nuevo
aunque con distinto traje!.

Cambia todo lo que ves
si haces carne esa certeza:
que te marchas y regresas
una y otra y otra vez...

Tu mundo se hace más pleno
pues muta tu percepción,
al saber que el escorpión
nunca ha tenido veneno.

¿O acaso, sin ironía,
cuando estás muy agobiado,
no dices esperanzado:
“mañana será otro día” ...?

Entonces, de igual manera,
-si es tu vida un desatino,
y te ha tocado un destino
distinto del que quisieras-,

...puedes, querido, querida,
sentir alivio en el alma,
al recordarte con calma:
“¡ya ha de venir otra vida!”

¡Y entonces hay armonía
en tu forma de ver todo,
pues se modifica el modo
de despertar cada día!.

Ya no existe en adelante
ni ansiedad, temor o prisa:
¡solamente la sonrisa

de un perpetuo caminante!,

que subraya en su cuaderno
con actitud distendida:

“¡cómo me cambió la vida
el saber que soy eterno!”

- ¡NO DUDES MÁS...!

¡No dudes más...!, que no hay barreras que te frenen...:
ellas están sólo pintadas en tu mente,
tú puedes ir tras el más duro desafío
cuando por fin dejas surgir tu poderío...

¡Confía en ti...!, que tus temores en esencia
están allí sólo por tu supervivencia...,
pero si vas con la confianza por bandera
comprobarás lo suave que es tu carretera...

Y es que al confiar, vas fabricando sincronías,
y ellas irán trayéndote lo que precisas,
más ha de estar bien arraigada tu certeza,
sin vacilar ni el corazón ni la cabeza...

Porque dudar de tus mejores condiciones
hace frenar el desarrollo de tus dones,
y pasarás por esta vida tibiamente,
sin esa paz del que ha brillado interiormente...

Mírate a ti, exuberante de Maestría...,
que estás aquí para alumbrar día tras día...,
contéplate dentro de ti de amor bañado,
y siéntete completamente iluminado.

¡Hay un Gurú que en tu interior te está esperando,
porque eres tú ese Mentor que estás buscando!
y alcanzarás niveles que ni te imaginas...
¡que hay tanta luz cuando a la vida la iluminas...!

- NADA ME PERTENECE...

Soy sólo el inquilino
de un traje temporario:
¡jamás de cosa alguna
se me dio la escritura!,
por eso en mi camino
no soy el propietario
ni de mi propia cuna...,
ni de mi sepultura...

Nada me pertenece...,
todo me fue prestado...,
el aire que respiro...,
el timbre de mi voz...,
y hasta a lo que parece
que me fue regalado,
con mi postrer suspiro
también le diré adiós...

No es mía la fragancia
del precioso jazmín,
ni el horizonte rojo
de cada atardecer...,
y en la callada estancia,
cuando se acerque el fin,
¡hasta al brillo en mis ojos
lo habré de devolver...!

No soy dueño de nada...,
lo tengo por un rato...,
el destino en mi palma...,
las horas de color...,
la pepita encontrada...,
la piedra en mi zapato...,
la nostalgia en el alma...,
y el infinito amor...

- TU HORA DE BRILLAR

Si a veces te parece el mundo tristemente cruel...,
y quisieras huir de donde te ha tocado estar...
debes saber que todos ascendimos de nivel,
y una Nueva Energía se ha acabado de instalar:
ella ha venido aquí para apoyarte en tu papel,
porque ha llegado, amigo, al fin tu hora de brillar...

Hay un tenue portal en ti:
se halla en tu glándula pineal...,
tu conciencia se expande allí,
y deja atrás lo dual...

Y tu intuición emerge más...,
y te abres a lo Superior...,
y empiezas a sentirte en paz...,
pleno de luz..., y amor...

Cuando ajustas al fin tus filtros de la percepción,
y tu mirada ya no es sólo tridimensional,
tu genética vieja cimentada en el carbón,
pasa a reconvertirse en purísimo cristal;
tu caja de creencias ya no frena tu expansión,
y empiezas a vibrar con tu porción inmaterial...

Ya no tienen razón de ser,
el miedo y la incredulidad,
porque ahora has empezado a ver
quién eres en verdad...

Y al percibir tu luz así,
tan sólo te interesa amar...,
surge la compasión en ti...,
y empiezas a brillar...

- ¡ÁMALOS COMO SON!

Andando por la vida
nos encontramos gente
que parece perdida...;
caballeros y damas
que hacen un universo
de sus pequeños dramas...

¡Ámalos como son!:
con sus incongruencias,
y con su imperfección...,
y acéptalos tal cual,
con lo que te cae bien...,
y lo que te cae mal...

¡Es tan breve este viaje...,
tan corta la estadía...,
tan efímero el traje...!,
¡y qué tremendo error
el haberlo vivido,
sin haber dado amor...!

¡Abre ya tu candado,
que es tan triste llevar
el corazón cerrado!:
si no es por los demás,
hazlo al menos por ti,
para sentirte en paz...

Cuando se acepta a todos,
una serena dicha
llega de un dulce modo...,
y ha de ser esa calma
la que abra suavemente
las puertas de tu alma.

Y al ver tras la apariencia,
y captar un destello
de su divina Esencia...,
sabrás que en cada hermano
hay escondido un Ángel
disfrazado de humano.

Y entonces con ternura,

-mezclando en tu mirada
comprensión y dulzura-,
ya sin más dilación,
podrás dejar los “peros” ...,
iy amarlos como son...!

- NADIE SE VA JAMÁS...

Escúchame...
amigo, que
llorando estás
por quien se fue de aquí...

Cómo es que tú
puedes creer
que se extinguió,
ese fulgor
tan especial
que te brindó
tanta felicidad...

Y si
te dio su comprensión
y su amorosa luz...,
¿cómo se puede ir
eso del corazón...?

Y...,
si te ha pasado así...,
sabrás...,
que sigue estando allí...,
porque
la flor de su bondad
con dulce suavidad
sigue aromando en ti...

Recuérdalo...,
nadie se va...,
recuérdalo...,
nadie se va jamás...

Qué hermoso fue
poder sentir
junto a ese ser
tan grande amor...,
y revivir
el resplandor
de un sentimiento así...

Y si
una lágrima va...,

tal vez
rodando por tu tez...,
es un
reflejo de cristal
de un beso celestial
que te ha dado otra vez...

Recuérdalo...,
nadie se va...,
que si el amor
ha sido de verdad,
queda un lazo de luz
hecho de eternidad...

- EL MOMENTO ES LO IMPORTANTE

¿Te has preguntado, mi amigo,
-respecto a tu propia vida-,
si está valiendo la pena
el modo en que la transitas...?

Porque no es “dónde has llegado”
lo que revela excelencia:
¡es la manera en que viajas
lo que hace la diferencia!

¿Disfrutas de cada instante
mientras lo vas vivenciando...,
o te comportas como esos
que viven futurizando...?

“¡Mañana será el gran día!”,
se dicen, y sin embargo,
de qué sirve ese “mañana”
si el “hoy” les pasa de largo...

“Más adelante...”, “después...”,
“ya se verá...”, “en el futuro...”,
¡y se evaden del momento
con inusitado apuro!

“¡Posponer!” es la consigna
que agitan dentro de sí...,
y se fugan del “ahora”...,
y se escapan del “aquí”...

¡Y pierden el estar vivos!:
este punto en la existencia,
cuando fluye con la vida
el río de la conciencia.

Si tú eres como ellos,
has un alto en tu camino,
y piensa en la inconsistencia
de ese enorme desatino.

Detén la marcha alocada
de lo que va y lo que viene,
y trata de ver qué pasa

cuando el reloj se detiene...

¡Porque es todo lo que existe!
este minuto fugaz,
que llega, que se te ofrece...,
¡y de pronto no está más!

Siente su dulce latido...,
entra en él hondo, muy hondo...,
y descubrirás entonces,
que ya en la forma... ¡está el fondo!

- AMADA NOCHE

Cuando el sol se oculta
miro al firmamento,
¡y no hallo palabras
para lo que siento!

La luna, grandiosa,
se asemeja al verla,
a una gargantilla
de una sola perla.

Lejanos, los astros
sólo parpadean...,
(¿estarán buscando
que por fin los vean...?)

(¿Será que ellos sienten
que sin un humano
que los esté viendo,
van brillando en vano...?)

Sea como sea,
la noche, exquisita,
derrama en nosotros
su paz infinita.

¡Qué sería sin ella
de los soñadores,
y de los amantes...,
y de los creadores...!

¡Y qué de las almas
que con loco empeño,
van tras de la estela
plateada de un sueño...!

¿Sabes por qué en ella
alzan sus santuarios
los iluminados
y los visionarios...?

Porque enciende hogueras
en sus corazones,
y avivan sus brasas

las inspiraciones...

(¿O acaso vio alguien
que en los mediodías
se tejan las redes
de las utopías...?).

Para lo prosaico
son las horas diurnas,
¡para el embeleso...
están las nocturnas!,

cuando arrebatado
quién sabe por qué,
el hombre recuerda
lo que siempre fue...

y en la remembranza
de la luz aquella,
el alma sonríe...,
pues se sabe estrella...

Por eso, los sabios,
-casi a media voz-,
dicen que las noches...
son besos de Dios...

- LA SONRISA CALLADA

Hay una sonrisa callada:
la de la total aceptación,
cuando no hace falta decir nada
pues lo dice todo el corazón...

Para aquél que quiere ir a su encuentro...,
¡es tan simple y fácil de ubicar!,
porque es en el centro de tu centro
donde ella ha fijado su lugar.

Y no te hace falta un instructor,
sólo intención pura se precisa,
para verlo todo con amor,
desde esa callada sonrisa.

Y si es que los vientos de tu suerte
quieren envolverte en sus jaleos
intentando acaso convencerte
de andar entre apuros y ajetreos...,

ella te dirá en su mansedumbre...:
“...para qué luchar y competir,
cuando no hay más meta ni más cumbre
que el eterno gozo de vivir...”.

Y se te hará claro y evidente
que no te hace falta ya la prisa,
porque cada instante es para siempre
cuando se ha alcanzado esa sonrisa...

Y de su esplendor dulce y sereno,
y de su ternura sin medida,
ella hará brotar en tu terreno
las flores más bellas de la vida.

Entra en tu sonrisa callada,
y cuando te envuelva su paz,
sabrás en el alma, camarada,
que no necesitas nada más...

- ¡NO TE OFENDAS CON LA VIDA!

¡No te ofendas con la vida!,
las cosas son como son:
a veces causan deleite...
y a veces desilusión...

Y el modo en que el otro actúa
-para bien o para mal...-,
no tiene que ver contigo
ni es asunto "personal".

Sencillamente sucede
que andando por su existencia,
cada persona refleja
su sistema de creencias.

Por eso si los demás
en algunas ocasiones
no actúan como tú esperas...,
no caigas en decepciones...

"Me usan y me descartan...",
"eso ya no lo soporto...",
"ni siquiera una llamada...",
"se ve que no les importo...".

Puedes reprocharle al Cielo,
y pasarte horas quejando
y llorar por los rincones...,
¡y el mundo igual sigue andando!

Desde que la Tierra es Tierra
nada hay nuevo bajo el sol,
y hay cosas que simplemente
escapan a tu control.

Y por eso es que es de sabios,
no aguardar que los demás
se amolden a tus deseos,
o bailen a tu compás...

¡Olvídate de "tus" reglas
y acéptalos como son!,
y evitarás de ese modo

ir de “reacción en reacción”...

De esa forma, adentro tuyo,
no hay rechazo emocional:
no críticas... ni prejuizas...,
¡y nada te cae mal...!

Y al no esperar ya más nada,
impides las decepciones,
y su corte inseparable
de enfermedad y tensiones...

Habrás de sentir entonces
que al cambiar tu percepción
¡un alivio indescriptible
se adueña del corazón!

Y verás de un modo claro
allí, que efectivamente
¡nada puede perturbarte
cuando tú no lo consientes!

Y de esa forma, al volverse
tu actitud más distendida,
¡ya nunca más, compañero,
te ofenderás con la vida...!

- VOLVERSE LUZ...

Si ya no le encuentras sentido a nada...,
si el mundo en que vives te hace doler...,
si sólo tristeza hay en tu mirada...,
¡vuélvete a tu más Alto Ser...!

Sólo necesitas intención pura,
sumirte en la calma del corazón,
desplegar las alas hacia la altura,
y alcanzar tu mejor vibración...

No hay suceso
ni hay evento
ni experiencia
superior,
que adentrarse
suavemente
en la Fuente
del Amor...

Tienes dentro tuyo lo necesario:
un intenso anhelo de infinitud...,
y ese potencial tan extraordinario
de vivir con total plenitud...

Si Dios te ha brindado tamaños dones
fue para que te hagas Divino aquí...,
no desaproveches sus bendiciones
¡y únete con la luz que hay en ti...!

Sentir el fulgor
de la inmensidad,
y el dulce calor
de amar por amar...;
fundirse en la paz
de un inmenso azul,
remontarse al sol...
y volverse Luz...

- LO QUE TÚ ASUMES..., ¡SUCEDE!

Cada vez que das por cierta
una idea cualesquiera,
ella va “cobrando forma”,
¡hasta plasmarse “allí afuera”!

Si ya sabes que tu mundo
se modela en tu cabeza,
¡deja atrás el “modo duda”,
y pasa al “modo certeza”!

Que hay una regla infalible
respecto de lo que anheles:
con la certeza lo atraes...,
¡con la duda lo repeles!

Cuando asumes que tu vida
es un desastre total,
tú lo crees..., tú lo creas...,
¡y todo te sale mal!

Pero si estás convencido
que tu senda es de satén,
esa convicción actúa...,
¡y todo te sale bien!

¡Y a la vida no le importa!:
la energía va igualmente
tras un pensamiento claro,
que tras uno deprimente.

¡Vamos, amigo..., agudiza
el foco de tu atención,
para asumir solamente
lo que alegra al corazón!

Asume que no hay conflictos
ni batallas que librar...,
asume que todo marcha
con gracia y con bienestar...

Asume que te protegen
tus guías espirituales...,
¡que porque no puedas verlos,

no dejan de ser reales...!

Asume que “ese” de al lado,
-ese “insoponible” ser-,
ha llegado a tu existencia
para ayudarte a crecer...

Asume que cada cosa
tiene su costado bueno...,
que si hay belleza en la calma,
¡también es hermoso el trueno!

Asume que ha florecido
dentro de ti la alegría...,
y que con ella te sobra
para embellecer tu día...

Asume que en tu jornada
ya no hay nada que te abrume...,
y la realidad, amigo...,
¡se ajustará a lo que asumes!

Porque elijas lo que elijas,
el Universo procede;
es una Ley de la Vida:
lo que tú asumes..., ¡sucede!

- REFLEJAR LO SUBLIME

¡Quién tuviera tu pureza
dulce gota de cristal,
para espejar la belleza
más profunda y esencial...!

Y con el alma pulida
de prodigiosa tersura,
transitar por esta vida
reverberando hermosura.

Desde siempre el hombre serio
ha buscado, pretencioso,
desentrañar el misterio
que se oculta en lo precioso.

(Pero yo al ver tus destellos
-incluso en agua estancada-,
me pregunto si lo bello
no estará ya en la mirada.)

(Aunque también me pregunto
-con ingenua pretensión-,
si no ha de ser este asunto...
¡un juego del corazón...!)

Tal vez el alma pretende
mostrarnos que en realidad,
sólo aquél que se trasciende,
ve hermosura en la fealdad...

(¿O será que su deseo
es que entendamos mejor,
que no hay ni hermoso ni feo
para el que ve con amor...?)

Aunque hay algo que está claro:
para espejar plenamente
la luz al modo de un faro...,
¡hay que hacerse transparente...!

(Si a ti, mi amigo, te oprime
ese anhelo que en ti brota
por reflejar lo sublime...,

¡vuélvete... como esa gota!).

- NADA ES "PORQUE SÍ"...

Dime cómo fue...,
en que momento se marchó tu fe...
y te quedaste sin un “para qué”...,
y hoy lo ves todo gris...

Qué te sucedió...,
cuando algo adentro de ti se quebró...,
y la esperanza se te marchitó...,
y ya no eres feliz...

Tienes que entender,
que lo que llega siempre es para aprender...,
lecciones sabias que debemos absorber...,
para poder crecer...

Nada es “porque sí”...,
y ese tropiezo te ha llegado a ti,
para que puedas percartarte así
de tu luz interior...

Y esa comprensión,
hace que mires todo con otra visión...,
y pone alas de liberación,
en tu corazón...

Porque el aceptar
lo que en la vida tiene que pasar,
al desafío que has de atravesar
lo transforma en un don...

Y es que ese dolor,
de un modo u otro es tu profesor...,
y aunque parezca sólo usar rigor,
allí hay amor también...

Y al final dirás,
“resulta extraño, pero estoy en paz...,
ahora comprendo que tras del disfraz,
todo fue por mi bien...”.

Y habrás de sentir
al corazón diciendo en su latir
que eso formaba parte de vivir...,

iy podrás sonreír...!

- LA AMOROSA SEPARACIÓN

Está cercano el día
en que la gente
habrá de separarse
amorosamente.

Y sin reproche alguno,
sin una queja,
desatarán el lazo
de la pareja.

Habrá, por el contrario,
sólo dulzura,
cuando los dos se digan
con gran ternura:

“Ya lo ves, camarada,
llegó el momento
en que a ambos nos lleven
distintos vientos...”

“Y quiero que tú sepas,
mi ser amado,
¡que te agradezco tanto
lo transitado!”

“Fue precioso el sendero
que recorrimos...,
¡y ha sido invalorable
lo que crecimos!”

“El uno para el otro
fue un dulce espejo...,
¡y cuánto que aprendimos
de ese reflejo!”

“Si a veces difirieron
nuestras visiones,
nos aceptamos siempre
sin condiciones...”

“Y honraste mi camino,
como yo el tuyo,
sin mezquindad alguna,

y sin orgullo...”

“¡Gracias por la dulzura,
por el cariño,
y por andar alegres
como dos niños...!”

“¡Gracias por regalarme
tu luz brillante,
y por la frase justa
en cada instante...!”

“¡Maravilloso ha sido
el estar juntos...!,
más la vida hoy nos lleva
por nuevos rumbos...”

“Que si un ciclo se agota,
siempre es mejor,
darse un último beso
sintiendo amor...”

“Y en esta despedida,
-ya algo más sabios...-,
¡dejemos que las almas
besen los labios...!”

Y así, el separarse,
en un futuro,
será sólo otra cara
del amor puro...

Porque en la Nueva Tierra,
sin excepción,
¡nadie borrará a nadie
del corazón!

Y aunque se reconozca
lo necesario
de seguir cada uno
su itinerario...

Y aunque a ambos les surja
decir “adiós...”,
y aunque nuevas parejas

formen los dos...,

...de una manera bella,
indefinida...,
¡se seguirán amando
toda la vida...!

- ESTÁS HECHO DE ETERNIDAD...

Sí...,
también tú...
como yo...
sabes bien que eres inmortal...,
pues
tras del portal...
nos subsumimos otra vez
en lo esencial...

Y aunque te quieran convencer
que nunca más has de volver,
es ese cuento tan falaz
que ya no se sustenta más,
porque la muerte y su aguijón
son solamente una ilusión,
ya que partir es en verdad
recuperar tu identidad,
la verdadera, la real,
de peregrino espiritual...

Sí...,
algo en ti...,
sabe bien....
que este es un viaje temporal,
una parada solamente que hace el tren...,
un apeadero ocasional...
en una vía inmemorial...
sin un final...

Y...
cuanta paz...
que te da...
cuando sientes por fin...
que
en realidad estás...
hecho de eternidad...
de eternidad...

- ¡LO QUE IMPORTA ES TU ACTITUD!

¿Te asumes formando parte
de un Enramado Infinito...?
¿O te percibes aparte,
indefenso y pequeñito...?

¿Te ves, en tu pensamiento,
forzado sólo a “durar” ...?
¿O hallas en cada momento
razones para gozar...?

(No importa si eres mayor,
o estás en tu juventud,
si estudiante... o profesor...,
¡lo que importa es tu actitud!)

¿Sientes que lo que te pasa
te está invitando a crecer...?
¿O al contrario, te solazas
en quejarte por doquier?

¿Vives para tu interés
-precioso ombligo del mundo-...?
¿O en el lugar en que estés
das de ti lo más profundo...?

(No importa qué es lo que tienes,
-si es poco..., o de magnitud...-,
ni importa si vas... o vienes...,
¡lo que importa es tu actitud!)

¿Sientes amorosamente
que estamos juntos aquí?
¿O piensas que solamente
el sol sale para ti...?

¿Percibes que de algún modo
en tu tropiezo hay un don...?
¿O te cuesta ver en todo
su escondida bendición...?

(No importa si eres del norte,
no importa si eres del sud,
tampoco importa tu porte...,

¡lo que importa es tu actitud!)

¿Para el hermano sufriente
tienes un gesto de amor...?

¿O pasas indiferente
al lado de su dolor...?

¿Vas transitando tu día
con ceño duro y hostil...?

¿O regalas la alegría
de una mañana de abril...?

(No importa si en tu sendero
vas solo... o en multitud...,
lo que importa, compañero...,
¡lo que importa es tu actitud!)

- ALMA DE VACACIONES

Fuiste en vidas pasadas alquimista, profeta,
sanador en tu tribu, sabio, sacerdotiza,
ermitaño, vidente, chamán, anacoreta,
mago, predicador, maestro, pitonisa.

Pero tanta energía puesta en lo misterioso
en algún punto, amigo, te ha costado muy caro:
¡muchos te señalaban como alguien peligroso...,
que “invocaba demonios” ... y andaba en “algo raro”!

Por buscar lo Infinito pagaste un alto precio,
medido en soledad..., en cárcel..., en locura...;
la gente te ha tratado con crueldad y desprecio...,
y tu final fue a veces la hoguera... o la tortura...

Por eso ahora transitas liviano de inquietudes,
enfocado tan sólo en “el pasarla bien”,
y escapas raudamente de etéreas beatitudes,
como si te dijeras: “¡ya no subo a ese tren!”

“¡No me hablen de lo Sacro..., lo Divino..., lo Eterno...,
ni de La Fuente en mí..., ni de “acallar la mente”...,
que eso ya me ha costado los fuegos del infierno,
y hoy solamente quiero pasar discretamente!”

Y es que allí en tu ADN están almacenadas
las vívidas memorias de tanta adversidad,
por eso ahora prefieres mantener bien guardada
en el cofre del alma tu espiritualidad...

Fue tan duro el castigo..., has padecido tanto
por revelar al mundo tus luminosos dones,
que a fuerza de suplicios te has “curado de espanto”,
¡y en esta vida eliges “estar de vacaciones”!

Pero miro en tus ojos, ¡ah..., preciosa alma antigua!,
y en tu mochila veo tanta sabiduría,
que me cuesta entenderte en tu conducta ambigua,
y el modo en el que esquivas cualquier epifanía.

Más déjame decirte que en tu próxima vida
-al irse disolviendo las sombras de tu cruz-,
has de volver al ruedo con tu antorcha encendida...,

no podrás evitarlo...: ¡eres un ser de luz...!

- Y LIBRE AL FIN...

Todos pasamos por lo incierto
de andar a tientas y sin fe,
y hay que cruzar ese desierto,
solo y a pie...

Pero después de haberlo hecho
comprendes que era una ilusión,
sólo un inmenso decorado...,
una ficción...

Y ves allí,
que eras tú mismo el preso y la prisión,
y el carcelero de la sinrazón
que te llevaban a vivir así...

Y al darte cuenta y liberarte,
vas retomando tu poder,
y nadie habrá ya de indicarte
lo que hay que hacer.

Y libre al fin,
asumes que se encuentra todo en ti,
la mala hierba junto al alelí,
porque eres tú el que cuida a tu jardín...

Y escucharás en ese instante
por vez primera una canción:
es la que canta, palpitante,
tu corazón...

- SI SÓLO VES LAS COSAS COMO SON...

Si sólo ves las cosas “como son”,
las seguirás mirando siempre así,
porque en lo que se enfoca tu atención,
eso se perpetua para ti!.

Si en cambio las observas en tu mente,
tal como pueden ellas “llegar a ser”,
con tus vislumbres les crearás un puente
que hacia ese fin las hará propender.

Y lo estarás copiando al escultor
que al contemplar una piedra fortuita,
ya percibe completa en su interior
la estatua tan preciosa que dormita.

Contempla tú también el potencial
de aquello que aún no llega a florecer,
que el que pone la vista en lo ideal,
¡tarde o temprano lo hace aparecer!.

A la persona hostil, hállala amable,
mírala en sus virtudes escondidas,
y ante tu trato dulce y amigable,
¡empezará a mostrarlas en su vida!

Atisba en el quejoso, al satisfecho,
anticipa un saber en la ignorancia,
lo por hacer, contéplalo ya hecho,
y en la escasez, vislumbra la abundancia.

Observa en la semilla al árbol pleno,
en la cartilla en blanco al libro escrito,
en el corazón duro al hombre bueno,
y en el sitio en que estés..., a lo Infinito...

- EN EL INSTANTE DEL ÚLTIMO SUSPIRO...

Yo sé que en el instante del último suspiro,
cuando mi alma gozosa se prepare a partir...,
y la luz lentamente se disuelva en neblina...
¡me verán sonreír...!

Mi voz agradecida bendecirá las rosas...,
y también las espinas que encontré al caminar...,
y en el desfile lento con que se van las cosas...
¡sonreirán al pasar...!

Mi mano con ternura, en esa hora postrera,
rozaré aquellos rostros que me han amado bien...;
cómo quisiera entonces, que ellos en ese instante...,
¡se sonrieran también...!

Y si acaso mis ojos estén humedecidos...,
y dos lágrimas tenues parecieran temblar...,
muy hondo..., muy profundo...detrás de esos reflejos...,
¡sonreirán al brillar...!

Y en la hora indicada, la muchacha de negro...,
la que corta los hilos del que se va de aquí...,
la pálida doncella de todos los ocasos...
¡sonreirá para mí...!

- ¡VAMOS..., "LEVÁNTATE Y ANDA" ...!

¿Qué haces tirado en el piso?
¡Mira la pena que das!
¿Qué dices...? ¿Que estás vencido...
y no puedes seguir más...?!

¡Cómo puedes decir eso,
cuando en tu interior palpita
un poder ilimitado
y una energía inaudita!

¡Sí..., ya se de tus heridas,
cicatrices, decepciones,
pero en la vida, mi amigo,
nadie crece entre algodones!

¿Qué exclamas... en un murmullo
que casi ni puedo oír...?,
¿que la fatiga te abruma...,
y que no puedes seguir...?

¡Pues déjame que te diga:
tu cansancio es una idea...,
como lo es tu aflicción,
y el pesar que te golpea!

¡Y es una idea el hastío
y es una idea el fracaso...,
pero te llenan de sombras
y te hacen bajar los brazos!

Si quieres dejar de verte
sólo, pequeño e inerme,
debes asumir, amigo,
el potencial que en ti duerme.

Tienes reservas internas
que mantienes sin emplear...,
¡baterías hasta el tope
de energía sin usar...!

Esa energía que aplican
los yoguis en sus hazañas,
los náufragos que se salvan...,

o los que escalan montañas...

O el corredor agotado
que está a punto de parar,
y al conectarse a esa fuente
siente que puede volar...

¡Ni siquiera una pizquita
de tu poder has usado...,
y me dices tan campante
que te sientes derrotado!!!

¡Vamos, extiende la mano,
que te ayudo a levantarte,
que no hay tropiezo en la vida
que pueda paralizarte!

¡Ponte de pie, camarada,
reenfoca tu percepción...,
y verás que nada puede
limitarlo al corazón!

¡Quítate el “freno de mano”,
y deja que tu grandeza
te impregne de poderío
de los pies a la cabeza!

¿O alguna vez viste un Faro
que mientras va iluminando,
dude de su propia luz
a la vez que está alumbrando...?

¡Vamos, “levántate y anda” ...!,
¡revela la luz que encierras,
que sólo creyendo en ti
forjarás la Nueva Tierra!

- TODOS LOS GRANDES MAESTROS...

Todos los grandes Maestros con su mensaje de amor,
vinieron para decirte que tú eras como ellos,
y que la Divinidad que habitaba en su interior,
¡también alumbraba en ti..., y con iguales destellos...!

Te mostraron cómo era caminar sin restricciones,
poseyendo un ADN activado al cien por cien,
y te dijeron que aquellos milagros y sanaciones,
¡podías sin duda alguna producirlos tú también!

“Somos uno con el Todo”..., decían en sus sonrisas,
mientras iban apoyados en sus cañas de bambú...;
“formamos parte del Padre de una manera indivisa...,
somos uno con el Todo..., ¡pero también lo eres tú!”

“El amor es lo que importa”..., manifestaban con calma,
“no hay nada más trascendente en tu paso por aquí;
es el único alimento que la satisface al alma...,
¡pero amar sin condiciones... como te amamos a ti!”
Y como seres humanos con pleno funcionamiento,
caminaban fusionados con su parte angelical,
pero tú, en vez de encarnarlo a su alto predicamento,
¡los pusiste como dioses encima de un pedestal!

Más ellos no pretendían veneración ni alabanza,
ni buscaban de tu parte honores o adoración...,
únicamente querían que aplicaras su enseñanza,
fundándote dentro tuyo con tu más alta versión.

Por eso, si es que deseas honrarlos sinceramente,
y agradecerles que te hayan manifestado el camino,
has a un lado el incesante parloteo de la mente...,
ve a lo profundo de ti... ¡y únete con lo Divino...!

- EL TERCER GOCE

Hay un goce intelectual,
cuando la mente razona,
yendo tras del ideal
de una verdad que apasiona...

Y hay otro goce, el sensorio,
cuando la piel se solaza,
y en el ritual amatorio
almas y cuerpos se enlazan...

Más hay también un tercero
que se basa en la fusión,
y requiere, compañero,
de un abierto corazón...

Es una unión sin reservas
del que mira... y lo mirado,
de modo tal que el que observa
se transforma en lo observado.

Por caso, en la playa, un día,
viendo las olas rodar,
la expandes a tu energía
sobre las aguas del mar...

Y en esa hora dorada,
y en medio de un gozo inmenso,
pasas de ser pincelada...
¡a transformarte en el lienzo!

Y en la experiencia divina
de esa gozosa expansión,
¡toda la vida marina
te canta en el corazón!

Y suave, serenamente,
de un modo dulce y bendito,
sales de tu recipiente
para volverte infinito...

También sucede algo igual
si oyes una sinfonía,
y de un modo natural

te unes con la melodía...

Se hace a un lado el yo pequeño,
y algo inmenso surge allí,
y esa música de ensueño
pasa a ser parte de ti...

Te conviertes en las notas...,
y en su precioso "increscendo",
y en el sonido que brota,
feliz, de cada instrumento...

Y embargado enteramente
de un éxtasis que enamora,
pierdes allí totalmente
cualquier noción de las horas...

Por eso, si hay desencanto
en ti de lo intelectual,
o ya no te llena tanto
el goce de lo sensual,

prueba a explorar, compañero,
la percepción expandida,
que este disfrute -el tercero-,
¡cambiará todo en tu vida!

- SE BUSCA GENTE...

Se busca gente con poco ego,
-o que lo tenga domesticado-,
para sumarse a un nuevo juego
que en el planeta no se ha jugado.

Se busca gente a la que le nazca
brindarse entero sin más ni más,
gente altruista que se complazca
en darlo todo por los demás.

Se busca gente con buenos modos,
que mira al otro tras de su rol,
¡porque comprende que somos todos
rayos dorados de un mismo sol!.

Se busca gente que no compita,
que sea su lema “Servir y Amar”,
que a cada hermano dé su pepita
con la alegría de dar por dar.

Tendrá a su cargo grandes tareas:
participar en la construcción
de un Mundo Nuevo, con sus ideas,
y a puro “golpe de vibración”.

La paga es buena, ¡de las mejores!,
y en un ambiente garantizado:
¡nunca honorarios tan seductores
se han ofrecido en el mercado!.

En forma estable se le asegura
-si el desempeño fuese eficaz-,
brillo en los ojos, mirada pura,
gozo constante... y el alma en paz...

Si usted se ajusta a lo precedente
no se requiere concertar cita:
sólo hace falta decir “¡presente!”...,
¡la Nueva Tierra lo necesita!.

- ¡BENDITO DÍA!

El día, compañero,
en el que veas
que tu cielo y tu infierno
son sólo ideas...

El día en el que sientas
completamente
que tu vida se plasma
desde tu mente...

El día en el que captes,
sin más dispensas,
que al otro lo percibes
según lo piensas...

El día en el que entiendas
que es tu ideación,
la que todo lo atrae
por vibración...

El día en el que asumas
que tu pensar,
va trazando la senda
que has de pisar...

El día en el que aceptes,
sin duda alguna,
que están en tu cabeza
ruina y fortuna...

Ese día bendito,
¡bendito día!,
no aceptarás idea
que sea sombría.

Y a partir de ese instante,
-¡lo juramento!-,
¡será sólo brillante
tu pensamiento!

- ¡MAGNA PRESENCIA "YO SOY"!

Estando sólo en tu cuarto
sube tus manos al cielo,
y dí con ferviente anhelo
y con tono claro y alto:

“¡Magna presencia “Yo Soy”,
carga mi cuerpo y mi mente
con tu radiancia envolvente
aquí en el sitio en que estoy!”

“¡Que tu preciosa energía
me sature de salud,
de belleza y juventud,
y de serena armonía!”

“¡Transfiéreme lo Divino
de tu excelsa vibración,
y bríndame protección
mientras voy por mi camino!”

Y mientras dices así,
siente, percibe, imagina,
una gran luz diamantina
que desciende sobre ti.

Siente su exquisito abrazo...,
su prístina ligereza,
mientras roza tu cabeza
y desciende por tus brazos.

Tú colabora a su vez
con su anclaje soberano,
bajándola con tus manos
por tu cuerpo hasta los pies.

Y al cargar así tu mente,
tu cuerpo entero y tu aura,
tu plantilla se restaura...
¡y brillas..., sencillamente!

Y cualquier imperfección
se difumina y disuelve,
mientras a tu ser lo envuelve

tan potente vibración.

Cargado de esa energía,
te habrán de suceder cosas
del todo maravillosas
a lo largo de tu día.

Las sincronías más bellas,
-esas que más necesitas-,
irán surgiendo, benditas,
como un reguero de estrellas.

Porque de un modo real
te sostendrán tiernamente,
unas manos omniscientes:
¡las de tu Ser Inmortal!.

- RÉQUIEM PARA UN SUEÑO

¡Carpintero..., carpintero...,
hazme un mínimo ataúd,
con ese mismo madero
con que lo haces al laúd...!

Procura que sea pequeño,
de muy breve dimensión:
¡es para enterrar un sueño
que ha muerto en mi corazón!

Este sueño que tenía
-entre terreno y divino-,
en su inocencia creía
que amar es nuestro destino...

Pero al ver tanta violencia
surgiendo a cada segundo,
no soportó esa indecencia...,
¡y se marchó de este mundo!

Tú, que modelas risueño
el cedro y el guabirá,
dime..., si se muere un sueño:
¿sabes dónde su alma va...?

¿Será que remonta el vuelo
hacia un edén invisible?:
¡tiene que haber algún Cielo
que albergue los imposibles...!

(¿Quién no soñó una quimera...,
una preciosa utopía...,
una ilusión pasajera
que se le murió algún día...?)

Y yo, que lo amaba tanto,
sé que al lado de su fosa,
en medio del camposanto,
¡brotará una bella rosa!

Y mi llanto, con empeño,
ha de regarla a esa flor...:
¡son tan hermosos los sueños

que se nos mueren de amor...!

- UN PALACETE EN EL CIELO

Siempre en la vida de todos
hay asuntos irresueltos...,
temas que no se definen...,
pleitos viejos..., cabos sueltos...

En tal caso lo importante
no es nadar contra corriente,
sino llevar la atención
por encima del torrente...

Y no quedarse cautivo
de aquello que no anda bien:
¡son unos pocos durmientes
en la vía de tu tren!

Cuando tú giras tu enfoque
hacia un espacio de luz...,
¡notas que ya no es tan grande
ni es tan pesada tu cruz!

Pues cada vez que utilizas
los ojos del Yo Real,
te terminas preguntando:
“¿¡por esto me puse mal...?!”

Y empiezas a darte cuenta
que tu “ángulo de visión”,
¡depende exclusivamente
de adónde va tu atención!.

¡Inúndate de lo bueno...,
enfócate en lo amoroso...,
llénate de lo que es justo,
lo verdadero y lo hermoso!

Y al dejar tu vieja casa
hecha de miedo y recelo,
¡te estarás mudando, amigo,
a un palacete en el Cielo!.

- CUANDO TE MIRO DE CERO

Cuando te miro de cero mi visión es fresca, pura,
recién nacida, inocente, desnuda de preconceptos...,
libre de las etiquetas y de los estereotipos
que pretenden alejarme del “ser en sí” que en ti observo.

Cuando te miro de cero y estás allí enfrente mío,
me desligo de tu forma, de tu edad y de tu aspecto,
y veo el brillo en tus ojos, y percibo tu grandeza,
antes que quiera la mente ponerte en un casillero.

Cuando te miro de cero se me vuelve irrealizable
crucificar al hermano que ha elegido otro sendero,
porque el corazón no juzga: ¡sabe bien que todos somos
sagradas hojas de oro en el árbol de lo Eterno...!

Cuando te miro de cero, detengo los engranajes,
esos que imposibilitan el que alcancemos a vernos,
y te miro tal cual eres: un alma en su propio viaje,
revelando a su manera su luz en ese momento...

Cuando te miro de cero mantengo los ojos limpios,
y la actitud despejada y el corazón bien abierto,
porque quiero en cada instante verte por primera vez...,
¡aunque se cuenten de a cientos las veces en que te veo!

- ALMA ANTIGUA

Por detrás del mosaico de tantas existencias,
¡cuánta agua bajo el puente fluyendo sin cesar!:
roles de todo tipo..., incontables vivencias...,
pero una misma Esencia viendo todo pasar...

Imagina que puedes mirar el recorrido
de ese hilo de plata que va uniendo tus vidas...,
y ver de un pantallazo a todos los que has sido...,
con sus guerras ganadas..., y sus guerras perdidas...

Y en el caleidoscopio se persiguen de prisa
tus actos de altruismo..., tus actos de maldad...,
las jornadas de llanto..., las jornadas de risa,
tu apego a la mentira..., tu amor a la verdad...

Y no estableces juicios..., por más que sea espantoso
el carácter de algunos de los hechos que vieres,
porque tanto lo infame como lo portentoso,
te ha llevado, mi amigo, a ser ese que hoy eres...

Y observas vidas bellas, alegres, luminosas...,
y observas otras tristes, de lúgubre calvario...,
y viendo ese contraste de espinas y de rosas,
te dices a ti mismo: "¡todo fue necesario!"

Y al hacer a un costado tu mapa de creencias...,
aquellos que te han dicho..., los juicios de valor...,
percibes claramente que tantas existencias
trataban de enseñarte la esencia del Amor...

Y un propósito oculto..., un diseño escondido,
surge allí ante tu vista con total nitidez:
"algo" que no se mide ni en años, ni en latidos...:
¡la huella de tu alma debajo de tus pies!

Y esa huella te muestra de un modo contundente,
un axioma que captas de un modo limpio y puro:
conocer tu pasado... lo explica a tu presente,
y entender tu presente, ¡lo alumbra a tu futuro!

Y el mundo ahora parece bañado de armonía,
como si lo observaras desde una Fuente en calma,
y sientes dentro tuyo, en esta epifanía,

que estás bien con tu vida..., y estás bien con tu alma...

¡Y es que al mirarlo todo con “ojos ascendidos”,
comprendes cada cosa que te sucede aquí...,
y caminas sereno..., y caminas tranquilo...,
tomado de la mano... de lo Divino en ti...!

- TU TERNURA

Ve por la vida manso,
ve apacible y sereno,
con ese trato amable
que tiene un hombre bueno.

Y en vez de ser el río
que va arrasando todo,
sé como ese arroyuelo
que acaricia a su modo.

Porque el manso, el tranquilo,
el que no da pelea,
¡tiene ganado el Cielo...,
aunque aún no lo vea...!

Y que no te preocupe
el cuidar “tu buen nombre”,
¡que no por ser más suave
vas a ser menos hombre!

¿O acaso no acaricias
con dulzura a tu cría...?,
¡y eso no disminuye
para nada tu hombría!

Que el poder verdadero
no está en la reciedumbre...,
¡está en que la ternura
se te vuelva costumbre!

Y en tratar a los otros
con amabilidad,
¡porque todos formamos
una sola hermandad!

Y si hicimos del mundo
un territorio insano...,
¡el mundo hoy necesita
de tu ternura, hermano!

- ¿POR QUÉ LLORAS...?

¿Por qué lloras, amiga...?, ¿qué te sucede, hermano...?,
¿tienes el alma triste..., te duele el corazón...?
¿Puedo darte un abrazo...? ¿Puedo tomar tu mano,
y acompañarte en medio de tu desolación...?

Te prometo quedarme inmóvil y callado,
respetando en silencio tu profundo dolor...,
no te hablaré de nada de lo que te ha pasado:
voy a quedarme mudo..., sólo irradiando amor...

Cada vez que el Destino sus designios imparte,
ya sabes que transita sendas inusitadas,
y tal vez utilice la paz que intento darte,
para tocar tu alma... y cambiar tu mirada...,

Y a lo mejor..., quién sabe... tu pena se disipe...,
quizás, en una de esas..., el sol vuelva a salir...,
tu oscura perspectiva tal vez se modifique,
y una nueva energía te lleve a sonreír.

Y acaso al disolverse tu sentimiento amargo
-tal como se derrite la nieve bajo el sol-,
el Ángel que te habita salga de su letargo,
y encienda nuevamente la luz de tu farol.

Por eso, hermana triste..., hermano lastimado,
tú que tienes el alma transida de dolor,
déjame que me acerque suavemente a tu lado,
¡que a todas las heridas... las suaviza el amor...!

- ¡YO CREO MI CIELO... O MI INFIERNO!

Lo que me ocurre, lo elijo...,
¡yo creo mi cielo..., o mi infierno!,
porque soy el que fabrica
a diario mis pensamientos.

Mi universo personal
nace en mi mente primero,
pues reflejo lo que pienso...,
¡y atraigo lo que reflejo...!

Por eso, tan sólo ideas
resplandecientes me siembro,
y borro las que no sirven
del mapa de mi cerebro.

De esa manera reemplazo
los lúgubres pensamientos,
por aquellos que me llenan
de paz, de amor, de contento.

Antes, en la “otra energía”,
se necesitaba tiempo
para grabar a conciencia
un nuevo comportamiento.

Pero en la Nueva Energía,
no se necesita aquello:
te implantas la idea que quieres...
¡y decides que está hecho!

Si piensas que es “imposible”,
o si piensas que “no es cierto”,
¡pues así será en tu vida
porque eso estás eligiendo!

Y entonces te habrá atrapado
la “realidad de consenso”,
la que te grita en la cara
“¡eso no puedes hacerlo!”.

Pero si en cambio decides
mandar en tus pensamientos,
¡comprobarás que eres tú

quien crea tu cielo... o tu infierno...!

- CONTACTANDO A TU SER DE QUINTA DIMENSIÓN

Respira hondo..., profundo..., aquieta el cuerpo y la mente...
y convócalo a tu ser de la quinta dimensión:
ahora está allí enfrente tuyo, con su luz resplandeciente,
irradiando una frecuencia de altísima vibración...

Siente el amor que te envía desde su aura dorada...,
siente toda esa ternura con la que te está mirando...,
siente cómo te transmite su energía tan elevada...,
y siente como tu cuerpo igual que él está vibrando...

¡Todo ha desaparecido!: el mundo con sus reveses...,
los problemas de la vida..., las cotidianas urgencias...,
la lucha por procurarte tu cuota de pan y peces
en el constante ajetreo que implica la subsistencia.

Sólo él y tú..., compartiendo este momento sagrado,
estableciendo una bella, sacra comunicación,
casi como si flotaras en su nivel elevado...,
casi como si latieran con un solo corazón...

Ahora él pone suavemente sus manos sobre las tuyas,
y una eléctrica descarga lo eleva aún más a tu ser...,
y esa corriente permite que por tus átomos fluya
una luz como tú nunca has podido conocer...

Y en su chakra unificado -en el centro de su pecho-,
un símbolo allí aparece que es tan sólo para ti...,
para que puedas usarlo en tu divino provecho:
puede ser que sea una estrella..., una llave..., o un rubí.

¡Tendrá para ti la magia de ser un “recordatorio”,
pero será al mismo tiempo también un “activador”!,
pues cada vez que en él pienses, con su poder vibratorio
te hará sentir dentro tuyo la energía del amor.

Y recordarás entonces la razón que aquí te trajo...,
las lecciones que te quedan aún por asimilar,
y aquellos aprendizajes que más te cuestan trabajo:
la piedra con que tropiezas... y vuelves a tropezar...

Pero también sentirás en ti un empuje divino,
y la profunda certeza de que esta vez sí podrás,
y de que nada ni nadie se interpondrá en el camino

que te conduce a la dicha... y te conduce a la paz...

Y al despedir a tu ser de la quinta dimensión,
le agradeces conmovido su luminoso papel,
mientras te envuelve la dulce, la cálida sensación
de que en un rincón del alma..., ¡tú ya eres uno con él!.

- ¡SE TE NOTA...!

¡Se te nota muy dichoso!

“¿Y por qué no habría de serlo,
si el Cielo se halla en la Tierra...,
no hay que morir para verlo!”

¡Se te nota satisfecho!

“¿Y cómo no habría de estarlo,
si cada instante del día
me está invitando a gozarlo...?”

¡Se te nota sin enfados!

“¡Es que no sirve enfadarse!:
las cosas, tal como vienen...,
¡así tienen que tomarse...!”

¡Se te nota muy amable!

“Es que la amabilidad,
le brota naturalmente
a aquél que tiene bondad...”

¡Se te nota agradecido!

“¡Es que todo es un tesoro,
si al plomo que te fue dado
sabes transmutarlo en oro!”

¡Se te nota muy sereno!

“Esta paz que estoy sintiendo,
es el estado del alma
de quien vive bendiciendo!”

¡Se te nota realizado!

“¿Y sabes por qué es así?:
porque sé que lo que importa...
¡lo llevo dentro de mí...!”

- ¿ESTO REALMENTE ME AFECTA...?

Cuando cualquier circunstancia quiera perturbarte hoy,
intenta allí preguntarte “¿esto realmente me afecta?,
¿de verdad esto lo hiere al Ser Divino que Soy...,
a lo Inmenso, lo Sagrado, de mi Presencia Perfecta...?”

“Si soy un alma que viaja en un constante presente
y voy cambiando de trajes en un sinfín de experiencias...,
¿cómo podría siquiera molestarme este incidente,
si está en mí la Eternidad....., y él es sólo impermanencia...?”

Cada vez que te preguntas “¿esto realmente me afecta?”,
te recuerdas dentro tuyo que eres grande de verdad,
y que aunque los contratiempos sigan llamando a tu puerta,
¡tú puedes desapegarte de cualquier adversidad...!

Contemplando de esa forma a los dramas de la vida
y a los continuos percances de tu circunstancia actual,
los colocas de repente en su justa perspectiva,
¡pues cambias de golpe el eje de tu enfoque perceptual!

La mirada circunscripta se queda en lo pasajero,
¡como si eso que nos pasa fuese todo en la existencia!,
pero la visión ampliada nos muestra lo Verdadero,
¡aquello que se contempla con los ojos de la Esencia!

¡Y qué alivio que se siente al recordarte Infinito!
¡Qué mochila que te quitas de la espalda en ese instante,
cuando dejas de sentirte falsamente pequeño,
y percibes, con el alma, que nada puede afectarte!

- BUSCA LA ROSA

Busca la rosa
más escondida,
la que en tus sueños te hace suspirar...,
la más hermosa
por lo encendida,
esa que a todos nos cuesta encontrar...

Búscala amigo
de noche y día,
¡que no hay remanso para el corazón!,
sin el abrigo
de su armonía,
sin que te envuelva su fascinación...

Aroma a incienso,
pétalos de oro,
colores puros como nadie vio...,
regalo inmenso,
dulce tesoro,
sólo se muestra a aquél que la amó.

No desesperes
si no la encuentras,
si no es ahora ha de ser después...,
que adonde fueres,
si te concentras,
ella perfuma el sitio en que estés...

Sabes que existe,
y aunque no se halle
físicamente en ningún lugar,
busca tu rosa,
la más hermosa,
la que en tus sueños te hace suspirar...

- ¡AH..., SI MI VERBO TUVIERA...!

¡Ah..., si mi verbo tuviera
el don de la resonancia,
y poder, -por inductancia-,
generar lo que dijera...!

Decir por ejemplo “alivio”,
y hacer que esa vibración,
al frío en tu corazón
lo transforme en algo tibio.

O que al decir “alegría”
sintieras en ese instante
que un resplandor de diamante
llena de gozo tu día.

O si la palabra fuera,
en cambio “empoderamiento”,
que un sólido sentimiento
de fe en ti mismo creciera.

¡Ah..., si mi verbo sin sombra,
guiado por el amor,
provocara en tu interior
lo que la palabra nombra.!

Y que al expresar “confianza”
te cambiase la mirada,
y surgiese, renovada,
dentro de ti la esperanza.

O al decir “eternidad”,
te supieras infinito...
porque no estás circunscripto
a un nombre, un cuerpo, una edad...

O si pronunciase “esencia”,
que instantáneamente allí
sintieses dentro de ti
tu Luminosa Presencia...

¡Qué amor sin tiempo y distancia
el que mi verbo expandiera,
si mi palabra tuviera

el don de la resonancia...!

- ¡SUELTA LAS VIEJAS MANERAS!

¡Suelta las viejas maneras...!,
todo fluye tan de prisa
que la verdad que antes era
total y sin cortapisas,
hoy da paso a otra verdad
igualmente relativa,
que a su vez quedará atrás
al ampliar tu perspectiva...

¡Suelta las viejas maneras...!,
que no hay contra qué luchar:
la victoria verdadera,
¡es dejar de “reaccionar”!:
mirar la vida de frente
sin juzgar de ningún modo,
y a la vez, serenamente,
¡empezar a amarlo todo!

¡Suelta las viejas maneras...!,
no busques conocimiento
en manuales de otras eras,
que responden a otro tiempo...
El saber que tanto buscas
es innato: ¡ya está en ti!,
y él conoce tus preguntas...,
¡porque es quién las puso allí!

¡Suelta las viejas maneras...!,
sal a lo desconocido...,
ya no hacen falta certezas
para gozar del camino...;
abrazar la incertidumbre,
lo misterioso y ambiguo,
¡qué no hay luz que más alumbre
que la que llevas contigo...!

¡Suelta las viejas maneras...!.
ya no hace falta rezar,
tampoco aislarse siquiera...,
¡incluso, ni meditar...!:
inspiras... y te colocas
en un campo de energía
de pulsación amorosa

y de constante alegría...

¡Párate sobre tus pies,
en toda tu dimensión,
y permite que después,
te arrulle esa vibración!,
y sin precisar permisos
ni validación “de afuera”,
sin protocolos ni avisos...,
¡suelta las viejas maneras...!

- ¿TE HA PASADO ALGUNA VEZ...?

Te ha pasado alguna vez
sentir una sensación
que te embriaga el corazón
y que se marcha después...?

Algo que llega, quizás,
como el eco de una risa,
parece que se eterniza...,
y al instante no está más...?

Un sentimiento distinto
de todos los que has sentido,
como si hubieses salido
de pronto de un laberinto,

...y dejando atrás lo gris,
lo oscuro y lo deprimente,
te sintieras de repente
inmensamente feliz...?

Y te dices “¿¡qué pasó...?!,
¿qué fue este toque divino?,
¿un regalo del destino...?,
¿un Ángel que me rozó...?”

Pero en el fondo de ti
ya conoces la respuesta...,
¡que el alma siempre contesta
al que se pregunta así!

Y te dices con unción:
“esto que sentí hace un rato,
este sublime arrebató...,
¡fue Dios en mi corazón...!”.

- ¡DÉJALO SER...!

¿Qué es muy injusto
lo que te pasa,
y que tu suerte
siempre es escasa,
y no mereces
tal padecer...?
¡Vamos, amigo...,
déjalo ser...!

¡Déjalo ser...!,
que ese calvario
que tú imaginas
en tu escenario,
te lo fabricas
tú para ti,
cuando te dices
“¡pobre de mí!”.

¡Déjalo ser...!,
y eleva el modo
con que en tu vida
lo miras todo...,
si ya en el fondo,
tu Esencia sabe
que en la existencia
nada es tan grave...

¡Déjalo ser...!,
que en este andar,
no hay coincidencias,
y no hay azar...,
porque la senda
que te tocó,
¡ha sido tu alma,
quien la planeó!.

¡Déjalo ser...!:
sé ese testigo
desapegado,
neutro, objetivo,
que al ver la espuma
sobre su playa,
deja que llegue...

y que se vaya...

¡No olvides nunca
que estás de paso!,
y que las risas
y los porrazos
te están llegando
para aprender...
¡Vamos, amigo...,
déjalo ser...!

- HOY TE CONVOCO, ALMA MÍA

Hoy te convoco, Alma mía,
parte de mi luminosa,
porción de Dios amorosa,
plena de sabiduría.

Hoy te convoco y te ruego
que enciendas en mi ADN,
toda la luz que contiene
para jugar este juego.

Y te pido con unción
que a mi perspectiva actual,
le adoses la espiritual
mirada del corazón.

Y que quites de mi vida
las trabas que me aprisionan,
y los filtros que taponan
mi percepción expandida.

¡Vuélveme puro, inocente,
sin ambición ni egoísmo!,
¡que me olvide de mi mismo
total y completamente!,

...para poder este día
de un modo simple y sagrado,
sentir por fin, deslumbrado,
tu Infinitud, Alma mía...

- "¿QUÉ ES ESTO DE "LA ASCENSIÓN"...?"

Me preguntas, hijo mío, qué es esto de "la ascensión",
y si es cierto que coexisten diferentes dimensiones...,
y aunque no sea suficiente una breve explicación,
trataré de que comprendas estas consideraciones.

Cada dimensión en sí, no implica espacio o lugar:
es un nivel vibratorio..., un estado de conciencia,
como un tablero de juegos en que se puede jugar
un juego muy diferente... y con diferentes reglas.

La tercera dimensión, es ésta en que nos movemos,
y en la que todo aparenta ser sólido y material,
donde hay pasado y futuro, porque el tiempo en que creemos,
es el que marca el reloj..., el tiempo sólo lineal.

La dualidad es el marco que fija nuestras creencias:
blanco y negro..., bueno y malo..., vida y muerte..., guerra y paz...;
la lógica racional modela las experiencias,
y la intuición se deshecha..., por volátil y fugaz.

El amor en este plano es siempre "condicionado":
las personas se enamoran... y al poco tiempo se apartan,
pues el sentir que los une es estrecho y limitado...
(cuando aman sin condiciones, están vibrando en "la cuarta").

Y en casi todos nosotros nuestro cerebro trabaja
en forma predominante con el hemisferio izquierdo,
su accionar es restringido, y su performance es baja:
emplea su potencial a un diez o un quince por ciento.

En la tres D. no elegimos: siempre estamos "reaccionando"
de acuerdo a cómo nos "pegan" las cosas o circunstancias,
y entonces, al no elegir nuestro modo de ir actuando,
"nos manejan" los programas grabados en nuestra infancia.

Y la mayoría actúa en "modo superviviente":
se mueven por la ambición, o por la necesidad,
y el "modo Iluminación" casi nunca está presente,
porque predomina, hijo, la superficialidad.

"Dime que cambia, papá, con la cuarta dimensión".
En la cuarta, muchachito, la dualidad se atenúa,
y dejas de juzgar todo, pues miras con compasión...

¡porque el amor prevalece cuando la luz se acentúa!.

Al tiempo se lo vivencia de manera diferente:
la percepción abandona la vieja linealidad,
y sin ayer ni mañana, en un continuo presente,
cada “ahora” es en si mismo un soplo de eternidad.

El cerebro pone en marcha sus tremendos potenciales
y surgen sinapsis nuevas en el mapa neuronal,
y al armonizarse ambos hemisferios cerebrales,
la creatividad florece de manera magistral.

La gente empieza a guiarse por una “voz silenciosa”
que oyen en su corazón en los momentos de calma...,
ella les da sugerencias inmensamente valiosas,
¡porque esa “voz silenciosa” es el lenguaje del alma!.

Comprenden que “lo de afuera” es copia de “lo de adentro”,
y que siempre es cada uno quien crea su realidad;
aprenden a establecerse en el centro de su centro,
y ya no quieren mentir: sólo dicen la verdad...

Suavemente se desprenden del drama y del pesimismo
y van haciendo a un costado lo oscuro que les pasó,
y empiezan a ver la vida con luminoso optimismo...
“Y dime, pá..., este proceso..., ¿acaso ya comenzó...?”

Hubo un mes clave, hijo mío: diciembre del dos mil doce,
cuando el planeta completo ascendió de dimensión,
y como nuestra frecuencia su vibración reconoce,
también se ha dado en nosotros el proceso de ascensión.

Hoy, una Nueva Energía que viene de las estrellas,
-una pulsación sagrada que llega del Sol Central-,
potencia nuestro ADN dejándonos una huella
de paz, de luz y armonía con su roce celestial.

¡Celebremos, hijo mío, que ascendió nuestro planeta,
y que ya estamos entrando en la cuarta dimensión,
y en consonancia con ello, ya la humanidad completa,
de a poco, muy gradualmente , va abriendo su corazón!.

- LA ALQUIMIA DEL AMOR

Cada vez que algún hermano,
te trate con malos modos,
inspira luz de otro plano
y has que ella lo bañe todo...

Míralo después de frente,
y de un modo muy sincero,
sin hablarle, mentalmente,
dile en silencio: “¡te quiero!”.

Deja que tu ser se abra
a ese sentir que perdona,
y exprésale, sin palabras:
“¡eres una gran persona!”

Notarás que tu mirada
al instante se suaviza,
y tu expresión relajada
dibujará una sonrisa.

Y al reflejar en tu rostro
calidez y simpatía,
¡es imposible que el otro
no recoja esa energía!

Porque no hay fuerza más grande
en la infinita Creación,
que aquel amor que se expande
desde el propio corazón.

Y así, lo habrás impactado
sin precisar de oratoria,
¡porque estamos conectados
por una red vibratoria!

Y ese hermano -el del destrato
que buscaba tu traspié-,
tornará amable su trato
aunque no sepa por qué.

Serás así, amigo mío,
un Alquimista Mayor:
el que toma lo sombrío...,

iy lo transmuta en amor...!

- ¡ERES EXTRAORDINARIO!

¡Déjame decirte, amigo,
que tú eres extraordinario!,
aunque a menudo te empeñes
en creerte lo contrario.

Llevas en ti la frecuencia
de la bendita armonía,
de la paz ilimitada
y la constante alegría.

No has tenido que adquirirla
con esfuerzo y sufrimiento:
¡ya la posees por simple
Derecho de Nacimiento!

Sólo debes conectarte
dentro de tu corazón,
con esa pura, sagrada,
poderosa vibración.

Más si la buscas por fuera
de ese templo singular,
¡te aseguro, compañero,
que no la vas a encontrar!

En lo externo hay todavía
dramatismo y ansiedad,
¡lo opuesto de esa frecuencia
de amor y de unicidad!

Más cuando se hacen a un lado
las densidades aquellas,
¡el Universo conspira
para llenarte de estrellas!

¡Verás entonces qué fácil
que es ubicarse en la vía
de la paz y la abundancia
que trae la Nueva Energía!.

¡Sólo precisas anclarte
en tu Recinto Sagrado,
y volver a estar conciente,

despierto y empoderado!

¡Vamos, amigo, hazte cargo
del timón de tu destino:
vuélvete un Ancla del Cielo...,
un Portal de lo Divino!

¡Y siente, maravillado,
la indescriptible emoción
de haberte reconectado
con la Luz del Corazón!

(Y habrás de decirte entonces
ante tu nuevo escenario
de plenitud y de gozo:
“¡Sí que soy extraordinario!”.)

- ¡SI PUDIERA HACERTE VER...!

¡Si pudiera hacerte ver
que todas tus aflicciones,
y aquellas preocupaciones
que te hacen palidecer,
son apenas hologramas,
construcciones de la mente,
y que puedes, simplemente,
hacer a un lado esos dramas...!

¡Si pudiera hacerte ver
que estar aquí es solamente
una escala, simplemente,
de un constante ir y volver!,
y entre llegada y partida,
y entre partida y llegada,
se despliega la charada
de esto que llamamos vida...

¡Si pudiera hacerte ver
que nada tiene importancia,
aparte de la fragancia
que emana del propio Ser...!,
y que todo lo demás
es una huella en la espuma,
¡tan parecida a la bruma
por lo leve y lo fugaz...!

¡Si pudiera hacerte ver
que eres un Alma inmortal,
en el viaje espiritual
de un eterno amanecer...,
y que estás, ahora y aquí,
pues quisiste regresar
para esta vez revelar
Lo Sagrado que hay en ti!

- REPROGRAMA EL SUBCONCIENTE

Fabricate las creencias que te impulsen en tu vida...,
las que no les dan cabida ni a fantasmas ni a temores...,
reprograma el subconsciente a tu forma y tu medida,
suplantando viejos credos por otros superadores.

¿Qué “cómo se hace”, preguntas?... es sencillo, compañero:
identifica primero qué es lo que quieres cambiar,
y en el cine de tu mente proyecta con mucho esmero,
la película en que veas tu nuevo modo de actuar.

Contéplate sosteniendo el papel que has elegido,
con aplomo, con soltura, y con gozoso optimismo;
oblígale a imaginarlo con un ritmo sostenido...,
haz de cuenta que ya es cierto..., ¡y celébrate a ti mismo!

Por ejemplo, si es que acaso la timidez te cohibe,
y andas en puntas de pie..., como pidiendo permiso,
y te piensas “poca cosa”..., y todo el mundo te inhibe...,
y tu autoestima se arrastra, lastimosa, por el piso...

...mírate en tu propio cine, viéndote actuar desenvuelto,
muy seguro de ti mismo..., confiado, estable, sereno...,
avanzando por la vida con paso firme y resuelto...,
sintiendo que te mereces todo lo noble y lo bueno...

¡La persistencia es la clave!: verte repetidamente
sosteniendo esa conducta una y otra y otra vez,
mientras la imagen que miras con el ojo de tu mente,
se imprime en tu subconsciente con fuerza y con nitidez.

Y al momento en que aparezca “esa voz” en tu cabeza
para decirte, insidiosa: “¡sabes que te estás mintiendo!”,
¡ignórala, compañero!, con la absoluta certeza
que de a poco, lentamente, ya se irá desvaneciendo...

Y así, al irte amoldando a tu naciente autoimagen,
de manera progresiva, un poco más cada día,
permites serenamente que se acomoden y encajen
renovados sentimientos de autoestima y de valía.

Y al persistir observando “tu película elegida”,
y disfrutar grandemente de verte en tu nuevo rol,
la realidad “de allí afuera” irá cambiando en tu vida,

con la misma certidumbre con que al alba sale el sol...

¡Adelante, camarada!..., modela gozosamente
como un eximio artesano la arcilla de tu existencia...,
¡Vuélvete un mago que crea con los cuadros de su mente!,
¡transfórmate enteramente en amo de tus creencias...!.

La Nueva Tierra, mi amigo, precisa de esas personas
que asumen su propia magia y su poder de creación...,
las que viven el instante..., las que aman..., las que perdonan...,
y en cada cosa que hacen... ¡entregan su corazón...!

- ¿CÓMO SERÁ ESE MUNDO...?

¿Te has preguntado, amigo, cómo será ese mundo de la bondad suprema..., y el infinito amor...?

¿Ese mundo en que todos, al ver a cada hermano, contemplan en su rostro el semblante de Dios...?

Un mundo en que no existen juicios de ningún tipo, -ni de clases sociales..., de religión... o piel-, y en donde sólo importa el bienestar del otro, porque sabes por dentro que también eres él...?

Un mundo en el que nadie guarda “para mañana”, porque todos se saben cuidados mutuamente, y a ese sentir tan puro, como de porcelana, los ojos lo transmiten... y el corazón lo siente...?

Un mundo en que al instante se lo honra y celebra, de la mejor manera que se lo puede honrar: gozándolo como es, total, hebra por hebra... porque no se precisa nada en particular...?

¿Y sabes una cosa? ¡Ya lo estás construyendo, con cada pensamiento, con cada vibración!, ¿o acaso es que no escuchas cómo te va diciendo, “¡todos somos Familia!”..., tu propio corazón...?

- ¡SOY YO..., TU CORAZÓN...!

¡Te estoy hablando, amado...!, ¿oyes lo que te digo...?
¿Qué quién es el que habla...?: ¡soy yo, tu Corazón!,
y vengo a recordarte con amorosa unción,
¡que siempre, siempre, siempre... puedes contar conmigo!

Cuando en mí te recuestas, y sientes mi vibrar,
y atiendes mis vislumbres y mis premoniciones,
te guío con señales vestidas de intuiciones...,
¡pero tú pocas veces te pones a escuchar...!

¿Que el otro no te entiende, que es odioso y es cruel...?;
entonces entra en mí..., y aquíétate un momento,
y oirás mi vibración dulcemente diciendo
que encarnes tú el amor que quieres ver en él...

¿Que la verdad del otro te suena a ti a mentira?
Olvidas que eso es sólo tu propia percepción,
y te lo digo yo, que soy tu corazón:
"cada cosa depende del ojo que la mira..."

¿Que la Vida se ha vuelto cada vez más violenta,
y no tienes a nadie que en tu asistencia acuda...?,
¡entonces más que nunca ven a mí por ayuda,
porque soy el que siempre te protege y te orienta!

Cuando acudes a mí, se activa el potencial
de aquello que presientes tal vez en forma ambigua:
que eres un alma sabia, poderosa y antigua,
disfrazada de humano en tu traje carnal.

¡Ponme a prueba, mi amado...!, aquíétate y verás,
que si tú me lo pides, cambio tu biología,
restauró tu equilibrio..., elevo tu energía...,
alumbro tu sendero... y te lleno de paz...

Te parece asombroso... ¡pero es realmente así!:
por eso, si tu mundo se pone del revés...,
entonces, suavemente, una vez y otra vez...
con calma y placidez..., ¡entra de nuevo en mí...!

- ¡GOZA LA VIDA!

Goza la vida, mi amigo,
tómalo al vuelo al instante,
y deja que te contagie
su claridad de diamante.

¡Qué importa si es tu escenario
de escasez... o de opulencia,
si la dicha es solamente
un estado de conciencia...!

¿O no está el que tiene todo
y vive sin alegría,
y está el que no tiene nada,
y derrocha algarabía...?

¡Vamos, abraza el momento
con el ardor de un amante,
y declárale tu amor
al hada de los instantes!

Tómala de la cintura
y canta a todo pulmón,
con esa bella locura
que nace del corazón;

y riéte con su risa...,
y ponte a bailar con ella,
como si con cada giro
le dieras brillo a una estrella...,

y embriágate con el vino
de su luz tornasolada,
que si en ti no hay alegría...,
mi amigo..., ¡no tienes nada...!

- LA VERDADERA MAESTRÍA

La verdadera Maestría no se declama: se vive...;
no hace falta hablar de ella..., sólo dejas que se irradie...,
y sientes que por ti fluye al permitir que se active
ese cariño por todos..., que no deja afuera a nadie...

Es una suave energía que vibra amorosamente,
y que suscita en la gente pensamientos inspirados,
y que lleva a las personas a vivir gozosamente
sembrando por los caminos sentimientos elevados...

Es ver que el otro, en si mismo, es un Santuario, es un Templo,
en donde la Luz más alta serenamente reposa...,
y es también, al mismo tiempo, predicar con el ejemplo
de una conducta elevada y una actitud amorosa.

Y ante el hermano que siente que es su mundo un descalabro,
es darle esa compasión que alivia el abatimiento,
es alentarle a que crea que puede salir del barro,
y sobre todas las cosas, es darle empoderamiento.

Y es descender la belleza de los planos superiores
a la sólida aspereza de este mundo material...,
y es dejar que en tu paleta emerjan nuevos colores,
y es ver en lo cotidiano su trasfondo espiritual.

Y es dejar de decir “mío”..., y empezar a decir “nuestro”,
para que se vuelva Faro lo que un día fue linterna...,
por eso es que me arrodillo a tus pies, dulce Maestro,
para venerar el brillo sin par de tu Luz Interna...

- OJOS RESPLANDECIENTES

En un mundo paralelo,
hay un “tú” resplandeciente,
lleno de pura energía,
vital, radiante y alegre...

¡Qué confianza hay en sus ojos,
y que entusiasmo envolvente!,
¡cómo se bebe la vida...,
cómo ríe y se divierte...!

Las barreras de este mundo,
-las trabas y “no se puede”-,
no existen en absoluto
en el plano en que se mueve...

El sabe que es un Creador,
y modela exteriormente
la realidad que primero
ha contemplado en su mente.

¡Y qué bellos cuadros plasma,
y qué apasionadamente...!,
¡con qué visión elevada...,
con qué disfrute y deleite...!

¡No esperes más, camarada,
para activar plenamente
en ti la misma manera
de vivir gozosamente...!

¡Llama a ese “tú paralelo”
fúndelo en tu yo presente,
y ponte a mirar la Vida
con ojos resplandecientes...!

- LA ARMONÍA EN TRES PASOS

Si quieres que la flor de la armonía
te arome con sus pétalos de raso,
cultívala con gracia y alegría
siguiendo simplemente estos tres pasos.

El peldaño inicial del recetario
-a cumplir ya de día, ya de noche-,
consiste en que no salga de tus labios
ninguna mueca hostil..., ningún reproche.

Cuando sientas en ti, agazapada,
una condena, una reprobación,
inspira hondo... y no digas nada:
¡que sea el silencio tu mejor opción!

Prueba de hacerlo una semana entera:
¡que la mudez reemplace a la censura!,
y sentirás que tu actitud libera
una energía muy sutil y pura.

Cuando el aire está libre de regaños,
y ya nadie se debe proteger,
las corazas se van desmantelando,
¡y la confianza empieza a florecer!

Y después de cumplida esa semana,
agrega entonces un segundo paso,
y pon una palabra de alabanza
allí donde antes te quedabas callado.

¡Que siempre, siempre, hay algo que elogiar!,
y en esa apreciación, tu ser expresa:
“¡te admiro por tu forma de accionar...!”,
(o por tu paz..., tu luz..., tu gentileza...).

Y finalmente, en la tercer semana,
añade otro factor: la gratitud...;
agradecer es la conducta humana
que más cambia del otro su actitud...

Agradece los favores cotidianos...,
-el hecho en sí... o su clara intención-,
y le estarás diciendo a aquél hermano:

“¡te valoro con todo el corazón!”.

No reprochar..., elogiar..., y agradecer...
revierte por completo la energía,
y te otorga el auténtico poder:
¡el de hacer que florezca la armonía...!

Y al percibir que el mundo circundante
de un modo radical se transformó,
¡sentirás ese gozo desbordante
de saber que eres tú quién lo cambió!.

Y es que la vida, de un modo perfecto,
te devuelve en espejo lo que has dado...,
porque tú eres la causa... y el efecto...,
¡el único hacedor de lo creado!.

- TELARAÑAS EN TU MENTE

“Muchas veces leo mensajes extraños,
diciendo que puedo vivir libremente...:
¡se ve que no saben de mis circunstancias!”
(¡¡Son telarañas en tu mente...!!)

“¡Incluso me dicen que extienda mis alas...
y me arroje al aire..., así..., simplemente...!,
¡como si alzar vuelo fuera para todos...!”
(¡¡Son telarañas en tu mente...!!)

“No estoy preparado..., no puedo hacer eso...;
soy una persona común y corriente...
¡Gracias si consigo meditar un poco...!”
(¡¡Son telarañas en tu mente...!!)

“¡No tengo maestro..., instructor..., gurú...!
y apenas avanzo trabajosamente...
¡Si al menos tuviese alguien que me guíe...!”
(¡¡Son telarañas en tu mente...!!)

“Hacen falta años de trabajo duro
para así poder, intencionalmente,
mover energías..., focalizar luz...”
(¡¡Son telarañas en tu mente...!!)

¡No oigas más esa voz que niega tu poder,
y tan astutamente, te confunde y te engaña...!
¡Ya no la escuches...! ¡Hazla a un costado...!
¡¡¡Porque es tu mente la telaraña...!!!

- DESTINO... Y LIBRE ALBEDRÍO...

“¿¡Qué me pongo...!?”, piensa tu alma
mientras contempla el vestuario:

“¿la ropa de bailarina...?,
¿el traje de presidiario...?”.

“¿¡Qué será lo pertinente
ahora que vuelvo otra vez...?!
¿El atuendo de viajante...?
¿La vestimenta de juez...?”.

“He de estudiar con los Guías
con cual rol, en la ocasión,
resolveré lo pendiente
de mi última encarnación.”

“Y establecer los contratos
con la preciosas Esencias
de aquellos con que en la Tierra
intercambiaré experiencias...”

¡Y allí estás tú, camarada,
recorriendo tu camino,
desentendido de planes,
de contratos... y destinos...!

Más cada evento importante
que en la vida te llegó,
tuvo que ver con tu Esencia...,
¡y con el guión que escogió!

Pero puedes, sin embargo
usar tu libre albedrío,
y salirte de ese surco
tomando por un desvío.

Y entonces, buen compañero,
con audacia y decisión,
¡lo das vuelta a tu tablero...
y reformulas tu guión!

Y aquellos aprendizajes
pautados para tu bien,
se potencian, se aceleran,

se multiplican por cien...

(Y tu alma maravillada
se dice con frenesí,
celebrando tu osadía:
“¡mil veces bravo por ti...!”)

- ¡DÉJALO ATRÁS...!

¡Deja atrás ese suceso
que sientes como un castigo!,
y no permitas, amigo,
de su huella quedar preso...

¡Déjalo atrás..., ya pasó...!,
mantén tu vista enfocada
sobre la cinta asfaltada...,
¡que el barro ya terminó...!

¡Libéralo con premura...!,
y deja que tu Maestría
te lleve hacia un Nuevo Día
después de esa noche oscura...

¡Asúmelo de una vez!,
asimila su lección,
y entonces, sin dilación,
¡cierra esa puerta después!

Y al soltarlo sin rencor,
neutral, objetivamente,
¡sentirás que ciertamente
te ha ayudado a ser mejor...!

Porque él ha sido, en esencia,
sólo un pretexto en tu viaje,
para que ese aprendizaje
expandiera tu conciencia...

Velo como un giro más
de una interminable danza...,
agradece su enseñanza...,
¡y luego... déjalo atrás...!

- ¡TU MUNDO ES TU CONSTRUCCIÓN!

Tu mundo es tu construcción,
y como un traje a medida,
lo va hilvanando la vida
de acuerdo a tu percepción.

“¿Que la vida es un fangal...?”:
¡pues estás en lo correcto!,
que al ojo que ve defectos,
¡todo le parece mal!.

“¿Que la vida es un edén...?”:
¡también estás en lo cierto!,
que al ojo que encuentra aciertos,
¡todo le parece bien!.

Y al fundamento, en esencia,
lo sabe tu corazón:
adonde va tu atención,
¡allí se halla tu experiencia!

Porque siempre la energía
va detrás del pensamiento,
y según sople ese viento,
es tu empuje... o tu apatía...

Pero también se te ha dado
el don de remodelar
tu cerebro... y reinventar
las redes de “tu cableado”.

Y de una forma real,
reemplazar esos circuitos
ya gastados y marchitos
de tu mapa neuronal.

Y en vez de soñar despierto
sueños de miedo y carencia,
puedes soñar a conciencia
que hay un vergel en tu huerto...

Y la fórmula se halla
en ver aquello anhelado
como estando realizado,

allí, en tu propia pantalla.

¿Qué proyectas tú en tu mente
en forma meticulosa...?

¿Una película hermosa...,
o una cinta deprimente...?

¿“Mis ángeles me acompañan”
o... “¡estoy solo y confundido...!”?;
¿“me siento amado y querido...”
o... “¡todos en mí se ensañan...!” ?

¿“Sin dinero no soy nada...”
o... “¡soy grande aún sin dinero...!”?;
“tengo la suerte que quiero...”
o... “¡mi suerte ya está echada...!” ?

¡Es la visión repetida
una..., y otra... y otra vez,
del derecho y del revés,
la que modela tu Vida...!

Y así tu imaginería
va cincelando al final,
tu realidad perceptual
de dolor... o de alegría...

¡Es por eso, amigo mío,
que eres la causa y razón
de que esté tu corazón,
iluminado..., o sombrío...!

¡Porque eres el Soñador
que da vida a lo soñado!:
un triste sueño apagado...
¡o un bello sueño de Amor...!

- ¡ERES UN ÁNGEL HUMANO...!

Eres un Ángel humano
entonando su Canción,
y acariciando la vida
con cada respiración...

Y en tu respirar conciente...,
y en tu caminar sin prisa...,
y en tu mirada inocente...
¡lo Divino se desliza...!

Ya nunca más armaduras...
nunca más vieja energía...,
¡solamente la frescura
del que asume su Maestría...!

Permites que todo sea...
así..., con facilidad...,
como lo hace la marea...,
con gracia..., con levedad...

Porque ya no aceptas más
el viejo concepto aquél
de que estabas restringido
a un limitado papel...,

y al dejar atrás la amnesia,
recuperas tu verdad:
¡que eres un alma encarnada
que explora la Densidad...!:

un viajero deambulando
por los planos más diversos...
¡un peregrino de Vidas...,
de Mundos... y de Universos...!

¿Y adónde está la tristeza...,
adónde queda el dolor,
cuando sientes que se expresa
por tu intermedio el Amor...?

¡Bendito Ser Soberano...,
asume ya de una vez
que es un Gran Ángel Humano

el que va sobre tus pies...!

- ¡BENDITO DESAFÍO!

Se te dan desafíos para que los resuelvas...
¡no para mantenerlos indefinidamente!,
porque de nada sirve un recorrido a medias...,
la energía inconclusa...y la falta de cierre...

Y aunque parezca loco, imposible, o extraño,
lo que le pone coto a cualquier aflicción,
lo que hace que abandones ese oscuro peldaño,
¡es la pura energía de la celebración!

“¿¡Festejar esta pena que me quema por dentro...!?”
“¿¡Brindarle mis honores a este dolor profundo...!?”
“¿¡Hacerle reverencias y salir a su encuentro
cuando lo ha estremecido de raíz a mi mundo...?!?”

¡Sí!, ¡claro que es difícil...!; ¡por supuesto que cuesta!,
pero “algo” en ti ya sabe que tú puedes hacerlo,
porque hay un fin sagrado latente en esa fiesta:
¡el reconocimiento de que todo es perfecto!

Cada vez que celebras por lo que estás pasando,
usas la perspectiva de tu Yo Superior,
esa que te revela causa y significado,
allí donde tus ojos veían lo peor...

Percibir el sentido de lo que te sucede,
hace que lo contemples desde un alto lugar...,
y al comprender el hecho..., el sufrimiento cede...,
porque encaja en tu Cuadro... ¡y lo puedes honrar!

Y cuando de esa forma festejas lo acaecido,
le dices a la Vida: “¡nada puede dañarme!,
¡te canto y te celebro, bendito desafío...,
porque te estoy mirando desde mi Yo más grande!”

- LAS AUSENCIAS

Yo sé que a veces cierta tristeza,
-que es refinada..., porque es mujer-,
con exquisita delicadeza
toma tu mano al atardecer.

Y allí recuerdas a aquellos idos...,
esos amados que ya no están...,
inolvidables seres queridos
que besan tu alma... y un día se van...

Y rememoras su dulce huella...,
mientras las perlas de tu emoción,
van descendiendo, -rocío de estrellas-,
por las mejillas del corazón...

Pero quisiera, -si lo consientes-,
decirte ahora, mi buen amigo,
que esas ausencias que tanto sientes...,
no son "ausencias"...: ¡están contigo...!

Más al ser fuerte la dualidad
-"¡tú de este lado... y ellos, del otro!"-,
pierdes de vista que en realidad,
¡sólo es un cambio vibratorio!

Siguen estando a tu costado
vistiendo trajes vaporosos,
¡y te confortan roces alados
cuando tu viaje se hace penoso...!

¡Porque la muerte en sí no existe...!:
no es más que un cambio de ropaje...,
y tus amados aún te asisten
aunque no veas sus nuevos trajes...

Tal vez de ahora en adelante,
cuando esa dama, al atardecer,
vuelva de nuevo a visitarte
con su fineza -porque es mujer-,

puedas decirle: "¿sabes, amiga...?:
ya no estoy triste..., porque esas manos
que para siempre creí perdidas...

¡hoy me acarician desde otros planos...!”

- ¡YO IGUAL TE SIGO QUERIENDO!

Cuando recibe un mal gesto,
o un destrato ocasional,
no lo toma a la tremenda,
ni como “algo personal”.

Sabe que la otra persona
puede tener “un mal día”,
y en lugar de fastidiarse,
le devuelve simpatía.

Y al vibrar de esa manera,
sin decir, le va diciendo:
“me trates como me trates...,
¡yo igual te sigo queriendo!”

Y si son sus compañeros,
familiares..., o pareja,
los que le brindan motivos
para el lamento o la queja,

entiende -como alma antigua-,
que sólo siguen sus guiones,
y en vez de juzgar conductas
contempla sus corazones...

Y ajeno a todos los roces,
piensa al ver su hostigamiento:
“¡no sé para qué me agredes...,
si igual te sigo queriendo!”

Y puede actuar de ese modo
en esta Nueva Energía,
porque ha asumido del todo
su verdadera Maestría...

Sabe que es puro, intocable,
en su corazón de estrella,
y que la agresión ajena
ya no puede hacerle mella.

Y al dejarlo atrás al ego
puede decirse, sonriendo:
“aunque no juegue tu juego...,”

¡yo igual te sigo queriendo...!”.

- LAS DOS CARAS

¡Qué dramatismo intenso el de la vida!,
¡y qué disfrute el del instante pleno,
cuando se es a la vez el mar sereno...,
y la ola que estalla embravecida!

Y aunar al menos una sola vez,
el claro amanecer... y el dulce ocaso...,
y el éxito buscado... y el fracaso...,
y la infancia feliz... y la vejez...

Fundir a aquél que vive caminando,
con el que vive en un constante vuelo,
y ser ese que nunca deja el suelo,
y al mismo tiempo... el que está volando...

Juntar los polos de todo lo vivible:
la paz completa... y la total angustia...,
el capullo perfecto... y la flor mustia...,
y el mundo que se ve... y el invisible...

¡Y respirar..., como quien va de estreno...,
sintiendo que es en uno en donde anida
el dramatismo intenso de la vida...,
y el goce puro del instante pleno...!

- ¡TÚ ELIGES...!

El mundo allí afuera, no es independiente...,
no existe en sí mismo como lo concibes...,
porque lo que observas, en ti, y en los otros,
depende del modo en que lo percibes.

Siempre es uno mismo el que va eligiendo
el significado de su percepción,
y de esa manera, percibir al mundo,
¡es también un acto de pura creación!.

Y si lo de enfrente nunca nos define...,
entonces, amigo... ¿¡por qué reaccionar...!?
¿Por qué no te sueltas de tu vieja historia,
y lo dejas todo pasar y pasar...?

Cuando tú reaccionas, molesto, ofendido,
porque tu autoestima se siente ultrajada,
es sólo el lamento de tu ego herido
que sigue aferrado al dolor y al drama.

Regresa a tu Centro y hazte esta pregunta:
“esto que me han hecho...¿realmente me importa...?,
¿merece la pena perder este instante
siendo finalmente mi estadía tan corta...?”

“Si yo soy el amo..., si soy el que manda
en esta burbuja de mi percepción...,
¿qué sentido tiene que al drama del otro,
y a su intemperancia les preste atención?”

“Él es responsable de sus circunstancias,
porque es el que crea su propio camino,
y yo de sus actos no soy responsable...,
¡más soy responsable de cómo lo miro!”

- SOBERANO DE TI MISMO

¿¡Qué es lo que pasa contigo
que el sopor no te abandona...?!,
¡si eres Espíritu, amigo,
disfrazado de persona...!

No tienes mancha ni sombra
porque la Luz te creó,
y sin embargo te asombras
preguntándote “¿quién..., yo...?”.

Tú no dependes de nadie
para que tu brillo alumbre,
¡pero no dejas que irradie,
por inercia... o por costumbre...!

Se te ha dado un lapso breve:
te enciendes..., ardes..., te apagas...,
igual que un copo de nieve
antes que el sol lo deshaga...

¿Y vas a desperdiciarlo
sin ir detrás de tu afán...,
o sin siquiera intentarlo
por temor al “qué dirán” ...?

¡Deja de apretar el freno...,
dale rienda a tu osadía...,
que se trata nada menos
que de tu soberanía...!

¡Confía en que te alimenta
el aliento del Creador,
y en que tu luz se sustenta
de su inmenso resplandor!,

¡Vamos, amigo, alza el vuelo
con luminosa emoción...!,
que ya las alas... y el cielo...,
¡se hallan en tu corazón!

- APRENDIZAJES

Cada dolor en tu viaje
encierra un aprendizaje...,
pues cambia de golpe el eje
sobre el que la vida teje...

En toda pena hay un don
disfrazado de lección...,
y no hay ninguna acechanza
que no guarde una enseñanza...

Detrás de cualquier traspié
hay un fin que no se ve...,
y cada desolación
nos pule una imperfección...

Y así, de a poquito, el llanto
nos va flexibilizando...,
hasta que al fin, con fluidez,
aceptamos "lo que es"...

Y al dejar que la tormenta
sea tal como se presenta...,
ya no hace falta el rigor
de aprender por el dolor...

Y entonces, serenamente,
callada, apaciblemente,
¡nos llega el bendito día
de aprender por la alegría...!

- LA SENDA COMPARTIDA

¡Qué bueno, camarada del camino,
que compartamos juntos este tramo!,
mas para que el disfrute sea genuino,
te quisiera pedir, mientras andamos:

no te quedes atrás..., que me retraso...;
no vayas muy delante..., que te pierdo...;
caminemos los dos al mismo paso...:
ni muy veloz..., ni demasiado lerdo...

No perdamos de vista, camarada,
que no hay dónde llegar, cómo ni cuándo:
el sendero en sí mismo es "la llegada"...,
¡y el único objetivo es ir andando...!

Y algunas veces, tú serás mi guía...,
y algunas veces, tu guía seré yo...,
porque es indicio de sabiduría
intercambiar el rol que nos tocó.

Tú aprenderás de mi conocimiento...,
y yo me nutriré de tu experiencia...:
¡cuanto más se comparte el crecimiento,
más rápido se expande la conciencia...!

Y si flaqueo, tú serás mi sostén...;
y si flaqueas, yo seré tu puntal...,
¡porque en la vida siempre viene bien
contar con alguien..., cuando estamos mal...!

Y a lo mejor, mirando algún poniente
con su mezcla de oro y carmesí,
sentamos en el alma, de repente,
esa magia que nace porque sí...

Y en el misterio de un instante arcano
tal vez rochemos otra dimensión,
cuando un sentir que viene de otro plano
nos eleve a los dos el corazón...

Y si por esas cosas de la vida
en un cruce al azar, nos distanciamos,
¡habrá sido la senda compartida,

un regalo de luz que nos brindamos...!

- LA MISMA LUZ

Si no sé por qué crees lo que crees,
ni he usado tus sandalias o tu túnica...,
¿cómo puedo pensar que es defectuosa
tu perspectiva personal y única...?

Si mis ojos no han visto lo que has visto,
ni he vivenciado lo que tú has vivenciado,
¿qué derecho me asiste, compañero,
para juzgar que estás equivocado...?

Si desconozco los planes que tu alma
pinceló para el Cuadro de tu Vida...,
¿cómo puedo arrogarme la sapiencia
de aconsejar tu próxima movida...?

Tu experiencia es privada, intransferible,
tan personal como los son tus sueños...,
y nadie puede sopesar, amigo,
si tus pasos son grandes o pequeños...

Cada cuál desenvuelve su destino
tal cómo le susurra el corazón,
y la suma total de esos susurros
¡hace de su existencia una Canción!

Y tu propia manera de cantarla,
es tan valiosa como la de cualquiera,
pues tienes un derecho inalienable:
el de entonarla como tú prefieras...

Y si acaso difieren nuestros cantos,
igual te seguiré dando mi amor...,
porque la luz que en tu interior habita,
¡es la misma que habita en mi interior...!

- ¡CULTIVA TU VIBRACIÓN!

¡Cultiva tu vibración
como haces con tu jardín!,
y si al clavel y al jazmín
y al gladiolo y al malvón,
los riegas con devoción,
también riégate a ti mismo,
acudiendo al virtuosismo
del agua-meditación...

¡Cultiva tu vibración!:
que trepe por tu escalera
igual que una enredadera
trepa por el paredón...,
y lograrás, con tesón,
que patrones de energía
de sostenida armonía
envuelvan tu corazón...

¡Hazlo con dedicación!,
y al cultivarla, verás,
que les das a los demás
la más pura inspiración,
y habrá de ser tu dación
como un obsequio de amor,
el más valioso, el mejor,
pues lleva tu elevación...

Cultivar tu vibración
hará que ya no le prestes,
-a aquello que te moleste-,
la más mínima atención...,
y si surge un sofocón,
ya no te estarás quejando:
¡estarás magnetizando
su feliz resolución!.

Y es que cuando con unción,
en paz, con serenidad,
le haces sitio de verdad
a la voz de tu intuición,
se enciende sin dilación
un Alto Fuego Sagrado
que permanece centrado

en medio del corazón...

Y al ir esa vibración,
elevada y sostenida,
por el Río de la Vida
guiando tu embarcación,
percibes la sensación
-clara, directa, y serena-,
de que ha valido la pena
venir a esta encarnación...

Porque hay en tu corazón
mil talentos sin usar,
y los puedes activar
con tu Poder de Creación,
más hay una condición
para arribar a ese fin:
que cual si fuese un jardín,
¡cultives tu vibración!

- PREGUNTAS A DIOS

¿¡Por qué, Señor, esto me pasa a mí...!?

“Porque necesitabas algo así...”

¿¡Pero es preciso tanto padecer...!?

“Es que esa es tu manera de aprender...”.

¿¡No se puede aprender con alegría...!?

“Sí..., pero te falta todavía...”.

¡Cuéntame qué me falta..., te lo ruego!

“Cultivar en tu vida el desapego...”

¿¡Y qué conseguiré si lo cultivo!?

“Que de los dramas no serás cautivo...”.

¿Y algo más obtendré de esa experiencia?

“Sentirás dentro tuyo Mi Presencia...”.

¡Mira que de buscarte estoy cansado!

“Pero en tu corazón...¡no me has buscado!”.

¿Qué le dirías al que se estancó?

“¡Que lo ame todo... como lo amo Yo...!”

¿¡Cómo puedo sentirte más cercano!?

“Contemplando mi Rostro en cada hermano...”.

¿¡Hay un modo de rozar tu Epifanía!?

“Expandiendo tu conciencia cada día...”.

Y si lo hago, Señor... ¿¿vendrás a mí!?

“No puedo ir..., ¡porque ya estoy allí!”.

- ¡ES LA INTENCIÓN!

¿Me preguntas cuál es ese factor
que transforma en carrozas los zapallos...,
que convierte en posible lo imposible,
y hace que se levanten los lisiados...?

¡Es la Intención el Cósmico Gatillo...,
el Catalizador de lo Absoluto...,
lo que hace que se muevan las esferas
en lo grandioso... y en lo diminuto...!

Es ella la que atrae lo que buscas...,
es ella quien te alinea con la Fuente...,
y es la que hace sonar los campanarios
para mostrarte un mundo diferente...

Por la Intención le llegas a tu hermano...,
por la Intención logras tu sanación...,
por la Intención escuchas lo Divino
cuando susurra dentro del corazón...

Sin ella, la semilla nunca es fruto...,
sin ella, no hay belleza en lo que ves...,
sin ella, se hacen anclas los zapatos
y quedan en el suelo nuestros pies...

(Cuando no entiendas bien de qué se trata:
si es cuestión de la mente... o la emoción...,
o de la voluntad... o la esperanza...,
tenlo presente, amigo: ¡es la Intención!).

- IMPERMANENCIA

Impermanencia..., ¡constante Impermanencia...!,
lo que hasta ayer estaba... hoy no está más...:
se van afectos..., trabajos..., pertenencias...,
sin darnos tiempo de mirar atrás...

Y una vez más, el corazón herido...,
y ese sabor amargo allí en la boca...,
y aquella sensación de “sin sentido”...,
de que es la vida una ruleta loca...

Más sé que ese es tu modo, Impermanencia,
de cambiar nuestra escala de valores,
repartiendo penosas experiencias
de la paleta de tus sinsabores...

Y sé también que así, con tu jugada,
nos instas a seguir jugando el juego,
pero sin aferrarnos más a nada...,
sin anclas..., sin amarras..., sin apegos...

(Aunque sospecho que lo que más quieres
con tu despliegue de transitoriedad,
es hacernos buscar lo que no muere...,
lo que está atrás de tu fugacidad....:

esa Paz de otra clase de escenarios,
esa Luz que aún nos falta conocer...,
ese Bien que no sabe de contrarios...,
¡esa infinita levedad del Ser...!)

(Y sospecho también, Impermanencia,
que cada vez que alguien llega “Allí”,
tu sonríes, con dulce displicencia,
y te dices: ¡“mi parte la cumplí”!).

- ¿A QUIÉN NO ESTÁS PUDIENDO PERDONAR...?

¿A quién no estás pudiendo perdonar...?

¿Qué rencor en ti atiza sus tizones,
que con sólo a esa persona recordar,
ya empiezas a sentir palpitaciones...?

Por más que sea espantoso lo acaecido...,
por más horrible lo que te hayan hecho,
¡es a ti a quien destruye, amigo mío,
el odio que alimentas en tu pecho!

Cuando asumes el Manto de tu Esencia...,
cuando abrazas en ti lo Suprahumano,
y miras por detrás de la apariencia...,
¡ya no condenas a ningún hermano!

Porque sabes que somos partecitas
en una Escuela donde las almas crecen,
y que en el marco de la Vida Infinita,
¡las cosas nunca son lo que parecen...!

“Aquello” se diseñó por un motivo
en el “espacio” entre encarnaciones,
con los aprendizajes respectivos,
y sus protagonistas y sus guiones.

Y en ese laberinto entrecruzado
de contratos..., de karmas incompletos...,
de lecciones... y pactos ya firmados,
¡nadie se sale, amigo, del libreto!

Que así como en el teatro los actores
representan los roles más variados,
(en una obra son los malhechores,
y en otra son los héroes más amados),

así también el mundo es un Gran teatro
en que las almas rotan sus papeles:
en una encarnación hacen de “malos”,
y en otra encarnación reparten mieles...

Y en una vida, somos los que ofendemos...,
y en otra vida, somos los ofendidos...,
¡que hay que aprender del sabor del veneno,

pero también del sabor del antídoto...!

Y existe esencialmente una razón
para esa urdimbre inmensa y colosal...:
la de alcanzar, por medio del perdón,
el Amor puro, el Incondicional...

Ello abre el corazón de tal manera,
que empieza a disolverse cualquier cruz,
y te encuentras -quizá por vez primera-,
ante el rostro divino de La Luz...

¡Y es para ti el regalo de Grandeza
que obtienes cuando logras perdonar,
al comprender que el otro es una pieza
de un Gran Rompecabezas singular!.

Más si acaso tal vez no te interese
llegar a cultivar esa actitud,
porque aún piensas que “él no se lo merece” ...
pues piensa al menos... ¡que lo mereces tú!

- ¡NO SÉ DE QUÉ ME HABLAS!

Serena y bella, como una epifanía,
por donde iba, dejaba, tras su paso,
un aroma de pétalos de raso...,
y el eco de una dulce melodía...

Y yo la interrogaba cada día,
porque sentía claramente en ella,
que tras su leve resplandor de estrella,
¡un alma vieja y sabia se escondía!

Más cuando amablemente le pedía
que me contara de su aprendizaje,
y sus iniciaciones en el viaje...,
“¡no sé de qué me hablas!”, respondía.

Y yo más incisivo me ponía,
buscando develarla en su misterio,
y más la interrogaba -urgente y serio-,
¡más ella en su respuesta me evadía!

(¿De qué Orden Secreta provenía?
¿Cómo irradiaba esa exquisita paz?
¿Por qué la gente -de modo pertinaz-,
siempre estar cerca suyo pretendía?).

“¡No sé de qué me hablas!”, repetía...:
-¡dime al menos en que te especializas!;
“¡en el amor!”... -contestaba entre risas-,
y entre la muchedumbre se perdía...

Y si alguien su problema le exponía,
no le hablaba de cuánticas cuestiones...,
ni de ascender hacia otras dimensiones...:
¡tan sólo lo abrazaba...y sonreía!

Y la persona entonces comprendía,
-por obra y gracia de su vibración-,
que en el secreto de su corazón,
¡la anhelada respuesta ya existía!

La vi la última vez un cierto día,
en que al notarme serio, y muy callado,
-casi como vencido... o entregado...-,

me miraba con dulce picardía...

...y guiñándome un ojo me decía,
-con la pureza que sólo el Ser trasunta-,
(como si contestara a una pregunta):
“¡no sé de qué me hablas!” ...y reía...

- CHISPA..., LLAMA... Y HOGUERA...

Hay una aspiración honda y profunda,
una chispa que en ti vive encendida,
anhelando sentir que al fin expresas
la Canción de tu Alma en esta vida...

Y esa chispa, que guarda en su reflejo
la esencia cardinal de tu holograma,
esa chispa que viene del Origen,
¡cada vez más se está volviendo llama!

Porque “algo” ha despertado adentro tuyo:
un recuerdo volátil y ligero,
que apenas empezó siendo un susurro...,
¡y hoy te estremece, amigo, por entero!

Y es esa remembranza la que evoca
que el día en que te fuiste del Hogar,
ese día, asumiste el compromiso
de traerlo hasta aquí, a este lugar.

¿Acaso ignorarás ese contrato?
¿Será que incumplirás con lo pactado,
y no reflejarás sobre la Tierra
lo que hay en ti de puro y de sagrado?

¿Es que vas a dejar que los prejuicios,
y los mandatos de la opinión ajena,
y las fuerzas externas a tu vida
te arrastren con su sombra y con su pena...?

¡No estás aquí para seguir preceptos
que te aten a lo gris y a lo pequeño!:
¡estás aquí para irradiar tu impronta...,
y para hacer verídico tu sueño...!

¡Abandona por fin tu vieja historia,
y sal de la prisión del “deberías”,
y emerge del capullo, compañero,
transfigurado en luz y en alegría!

Y sentirás entonces, camarada,
-en forma limpia, clara y verdadera-,
que aquella chispa que llegó a ser llama...,

ise ha transformado al fin en una hoguera...!

- ¡HAZLO SENCILLO!

¡Hazlo sencillo...!, que ese es el modo
con que en el Cosmos funciona todo...,
y no hace falta buscar atajos:
“como es arriba..., así es abajo”.

¡Hazlo sencillo..., hazlo liviano!:
evita el monte..., ve por el llano...,
y no te ofusques..., y no batalles,
ni te compliques con los detalles...

¡Hazlo sencillo...! ¿Dónde está escrito
que enmarañado es más bonito...?,
¡si al fin se trata de serle fiel
a tu ternura a flor de piel...!

¡Hazlo sencillo..., no te embarulles!:
la vida es simple para el que fluye...,
que ya no sufre y no se escalda
el que descansa sobre Otra Espalda...

¡Hazlo sencillo...!: quita los rollos
de un pensamiento lleno de embrollos,
y da el permiso cada jornada
para una vida iluminada...

¡Hazlo sencillo...!, la sencillez
tiene la magia de la niñez...:
ese deleite puro, inocente,
de estar ahora y aquí, presente...

Cuando se impregna tu vibración
con la dulzura del corazón,
te va diciendo su hermoso brillo...:
¡hazlo espontáneo..., hazlo sencillo...!

- LA PALABRA PAUSADA

Que brote de tus labios la Palabra Pausada...:
la que surge serena, apacible, sin prisa...,
la que lleva consigo una caricia alada
y deja en cada rostro una suave sonrisa...

Que tu verbo lo alegre a aquél a quien le hablas...,
que le pinte paisajes de logros a su alcance...,
que lo impulse a seguir su sueño a rajatablas,
porque todos tenemos en la vida una chance...

Que al escucharte, el otro, salga de su cajita...,
que deje atrás las rejas de su prisión mental,
y se monte en las alas de la Vida Infinita...,
aquella que lo aguarda más allá de lo dual...

Que logres que se impregne tu Palabra Pausada
del más hondo y profundo sentimiento de amor,
para que se transforme en Palabra Elevada,
irradiando frecuencias de un Orden Superior..

Y al ir sólo emitiendo frases dulces y amables...,
-aquellas que transmiten ternura y compasión...-,
sentirás en el brillo de un instante insondable,
que en lugar de tus labios... ¡habla tu corazón...!

- LA VIDA SE SIENTE

¡Hey..., regresa, camarada!,
¿por qué te fugas así,
si no hay más tiempo que “ahora”,
y no hay más sitio que “aquí” ...?.

¡Hey..., vuelve atrás, compañero,
que cada vez que te vas,
dilapidas el encanto
de este momento fugaz...!

¡Hey..., retorna, amigo mío,
que lo realmente importante,
es la Vida sucediendo
en este preciso instante...!

Si dejas de “estar presente”,
si te vas a cada rato,
te pierdes forzosamente
el sabor de lo inmediato...

¿¡Cómo es posible que ignores
esta caricia del sol...,
esa sinfonía de trinos...,
o esta fragancia a mentol...!?

¿¡Cómo puedes dar la espalda
y no prestarle atención,
a esas nubes en el cielo
semejando un corazón...?!

¡Deja de vivir planeando
porque el tiempo tiene prisa,
y se te van los “ahoras”
mientras tu pelo se agrisa...!

¡No sigas desperdiciando
este latido vital...,
este gozo de un instante
que ya nunca será igual...!

¡Regresa, vamos, regresa
de los viajes de tu mente!,
que la Vida no se piensa...:

la Vida, amigo... ¡se siente!.

- EL AMOROSO DESAPEGO

Pasar por alto la respuesta dura...,
darse cuenta que nada es “personal” ...,
saber que cada cual tiene “sus rollos” ...,
y no devolver nunca “mal con mal”...

Dejar que nos resbalen las ofensas,
las críticas..., las burlas..., los agravios...,
sabiendo que no tienen por qué herirnos
las frases que pronuncian otros labios...

Ignorar por completo los desaires,
sin asentarlos en ningún cuaderno:
hacer de cuenta “que no ha pasado nada”,
y sonreír en nuestro fuero interno...

Dejar de pretender estérilmente
que “alguien” de afuera nos de validación,
porque la que realmente es importante,
¡es la de nuestro propio corazón!

Y no esperar ya más que nuestra dicha
provenga de lo que hagan los demás,
comprendiendo por fin que es uno mismo
el responsable de su propia paz...

Pero a la vez, tratarlo siempre al otro,
de un modo dulce, cariñoso y tierno,
como si nunca nos hubiese herido...:
¡eso es “el Amoroso Desapego”!

- ES TU MIRADA...

(Es tu mirada
-sin excepción-,
la que perfila
tu observación.)

Puede ser dura,
condenatoria...,
atada al juicio
y a la memoria...,
¡o ver las cosas
cual si las viera
de forma fresca...,
por vez primera...!

(Es tu mirada
quien siempre adosa
luces... o sombras
donde se posa...)

¿Miras la vida
desde tu Esencia,
que lo ve todo
con inocencia...?,
¿o vas buscando
siempre probanzas,
porque en tus ojos
hay desconfianza...?

(Es tu mirada
-grandiosa...o nimia-,
donde se engendra
toda tu alquimia.)

¿Filtras los hechos
de cada día
con los anteojos
de la apatía...?
¿O usas los lentes
del dinamismo,
de la alegría
y el optimismo...?

(Es tu mirada

-gris... o en color-,
el fiel reflejo
de tu interior.)

¿Lleva tu enfoque
la vibración
que más lo eleva
al corazón...?
¿O una energía
triste y cansada
va derramando
desangelada...?

(Es tu mirada
la que en las cosas
encuentra espinas...,
o encuentra rosas...)

Si tus pupilas
se hallan en paz,
¡será sereno
lo que verás!,
más si incubaran
tan sólo enojos...,
¡vamos, amigo...!:
¡cambia tus ojos!

- A TI..., QUE ESTÁS TENIENDO UNA VIDA DIFÍCIL...

A ti..., que tanto ansiabas acumular vivencias...,
¡te celebro y te canto al verte en cada abismo!:
¡eres un Alma Grande que eligió la experiencia
de llegar hasta el fondo más hondo de sí mismo!

¡Por eso estás teniendo una vida difícil...!:
porque antes de ingresar en esta encarnadura,
al firmar tu contrato, sin dudarlo dijiste:
“¡quiero que sea ésta mi existencia más dura!”.

Y mientras contemplabas la variedad de opciones:
“una salud endeble”..., “un oscuro libreto”...,
“vivir en la pobreza”..., “sufrir de “mal de amores””...,
te seguías repitiendo: “¡venga el menú completo!”.

Y ese “menú completo” se te está desplegando,
y sólo la templanza utilizas como arma,
sabiendo que en la brega que te hallas soportando,
quemas cada vez más de tus antiguos karmas.

Y mientras la cadena de tus padecimientos
te acerca poco a poco hacia tu “Yo Testigo”,
una mano invisible va uniendo los eventos
para que no te olvides tu propósito, amigo...

Y hoy, tras de cada angustia que te causa la vida,
después de cada pena que te inflige la gente,
hay “algo” en ti que dice, mientras miras tu herida,
“¡lección asimilada: que pase la siguiente!”.

Incluso sé que a veces dices mirando al cielo,
-como si “alguien” arriba te estuviera escuchando-:
“a menudo me olvido que elegí todo esto...,
pero a pesar de todo..., saben?... ¡lo estoy logrando!”.

Y desde “el Otro Lado”, los Ángeles aplauden
tu decisión de ir detrás de lo que importa...:
admiran tu actitud de perpetuo estudiante,
que de todo te instruyes..., y todo lo soportas...

¡Y es tan noble tu sed de beberte la vida
para aprender en una, lo que a otros lleva diez,
que por eso, Alma Grande, audaz y decidida,

te celebro y te canto... y te lavo los pies...!

- UN SUPER PENSAMIENTO

¿Tus pensamientos giran,
cansinos y trillados,
por antiguos carriles
viejos y desgastados...?

¿Te aburre que tu mente
-de noviembre a noviembre-,
se repita a sí misma
en su enfoque de siempre...?

¿Sientes que se reitera
tu percepción de ayer,
y que no hay nada fresco
en tu forma de ver...?

Si ves que tus ideas
deambulan, fantasmales,
magnetizando densas
cargas emocionales...,

¡sal de la vieja mente
con su giro habitual,
y su acotado esquema
lógico-conceptual!

Respira hondo..., y luego
has entrar, para ello,
por tu chakra corona
un Divino Destello...

...y se irá reactivando
tu glándula pineal,
-tu portal a la vida
multidimensional...-.

Tu captación, entonces,
como un Ojo Omnisciente,
hacia los otros Planos
se abrirá suavemente...

Y al salir tus neuronas
de su adormecimiento,
podrán darle cabida

a un súper pensamiento:

ese que va borrando
los antiguos patrones...,
y junta los opuestos...,
y anuda conexiones...

y descubre senderos
que ningún ser pisó,
y ve con ojos nuevos
lo que nadie miró...

Y hallarás, exultante,
-al correr de los días-,
propósito y sentido
donde no los veías...

Y sabrás que se han ido
de ti todos los juicios.,
¡cual si hubieses pulsado
un botón de “reinicio”!

Y pensarás que el mundo
mudó su condición...,
más no ha cambiado el mundo...:
¡cambió tu percepción!.

- ¡ACARÍCIALO TODO...!

¿Sabes por qué, mi amigo,
a todos por igual,
nos suenan las caricias
a roce angelical...?

Porque detrás de aquellas
de carne y de tendón,
¡las manos que acarician
son las del corazón!.

(Por eso Dios el día
en que al cosmos creó,
lo contempló..., y después...
¡después lo acarició...!)

Tú también acaricia
a tus seres amados...,
acaricia a tus plantas...,
a tu perro..., a tu gato...

Acaricia a la Tierra
cuando dejas tu huella,
¡porque ella es parte tuya...,
y tú eres parte de ella...!

Irradia tu cariño
hacia todos los seres,
sin causa ni motivo...:
¡sólo porque los quieres!

Y hazlo más con aquellos
que acumulan derrotas...,
esos que van heridos...,
¡los de las alas rotas...!,

que en la caricia viaja
una buena noticia...,
porque dice “¡te quiero!”
la mano que acaricia...

La caricia es consuelo...,
la caricia es dulzura...,
la caricia te alegra...,

la caricia te cura...

Y es que ella es en sí misma
una Fuente de Amor...
(¿has visto tú caricias
que nazcan del rencor...?)

¡Que acaricie tu verbo...,
que acaricie tu mano...,
que acaricien tus ojos
al mirarlo a tu hermano...!

Convierte a tu presencia
en una luz nutricia,
¡y haz que tu vida entera
se transforme en caricia...!

- SUELTA..., AFLOJA..., Y RELAJA...

Relaja..., afloja... y suelta...,
¡despréndete de tu pena!,
que una vida desenvuelta
es una vida serena...

Afloja..., suelta... y relaja...,
que al apaciguar tu afán,
en vez de encontrar migajas,
¡encontrarás todo el pan!

Suelta..., relaja... y afloja...,
y si buscas la razón
de esta extraña paradoja...,
¡explora en tu corazón...!

Afloja..., relaja...y suelta...,
porque aquello tan tremendo
que en ti da vueltas y vueltas...
¡sólo está en tu pensamiento!

Relaja..., suelta... y afloja...,
y empezarás a entender
que únicamente hay congoja
en tu manera de ver...

¡Suelta..., afloja... y relaja...,
y disfruta de existir...!,
(¿o quieres que en tu mortaja
pongan: “no supo vivir” ...?).

- ¡ÚSAME, PADRE-MADRE...!

¡Úsame, Padre-Madre..., en lo que Tú dispongas...!
¡Déjame que le sirva de algún modo a Tu Juego!,
que cualquiera sea el sitio en el que Tú me pongas,
en forma diligente lo haré a un costado al ego...

¡Haz de mí, Padre-Madre, una caña ahuecada
por la que se deslice tu Música Preciosa...!:
si lo quieres, soy río..., si lo quieres, cascada,
simple brizna de hierba... o capullo de rosa...

¡Úsame, Padre-Madre, en lo que más prefieras!:
(¿te sirvo siendo brisa...?, ¿te sirvo siendo viento...?),
que cualquiera sea el puesto en el que me pusieras,
prometo, Padre-Madre, ser tu fiel instrumento.

Servirte es el anhelo que me impulsa y me mueve,
cualquiera que sea el tiempo o el lugar en que estoy;
¡mi voluntad es tuya en esta vida breve!:
si lo quieres, me quedo..., si lo quieres, me voy...

(Y aunque yo no la busque, llega la recompensa,
cuando muy suavemente tocas mi corazón...,
y abrazo las estrellas..., y mi dicha es inmensa...,
porque escucho en el alma tu Divina Canción...)

- ¡ESCÚCHAME, MARÍA...!

¡Escúchame, María..., ya no te angusties más...!,
cada cosa que pasa tiene razón de ser...,
y ese padecimiento que hoy no te deja en paz,
lleva oculto un regalo para hacerte crecer...

¡Sí..., ya lo sé, María..., tu situación es dura:
has perdido tu casa..., tu esposo desempleado...,
tu hijo menor enfermo... y aquella duda oscura
que en tus ojos parece que se hubiese instalado...

¡Tienes razón, María..., cuando ves todo adverso...!
y sé que incluso a veces, no quieres seguir viva...,
por eso es que te pido que hagas un gran esfuerzo
para mirar las cosas desde otra perspectiva...

Detrás de esa tiniebla que te ahoga, María,
tu corazón de a poco va aprendiendo a soltar,
cuando en esos momentos brevísimos del día,
te dices: “¡pues que llegue... lo que deba llegar...!”.

Lentamente comprendes en aquellos instantes,
que nada “de allí afuera” puede causarte daño,
y que esas circunstancias tan atemorizantes,
son sólo aprendizajes..., peldaño tras peldaño...

Y que detrás del juego de tanta dualidad,
subyace una conciencia permanente y serena...,
un estado de gracia, sosiego y levedad,
que no le da cabida ni al dolor ni a la pena...

El dejar que la vida sea tal y como es,
-un desfile alocado de espinas... y de rosas...-
disuelve la tristeza con suma rapidez,
¡porque ya no dependes de cómo sean las cosas!

Y percibes entonces que allí en tu corazón,
empieza a producirse una alquimia notable,
al sentir por momentos la extraña sensación
de que por dentro tuyo... ¡eres inafectable!

Esa quietud serena todo lo llena... ¡todo!,
de una paz sin motivo..., de una suave alegría...,
y te lleva a que mires la vida de otro modo...,

porque cambian tus ojos..., mi querida María...

- ¿QUÉ EDAD TIENES...?

¿Qué edad tienes, compañero...?:
¿treinta..., cincuenta..., setenta...?
¿Tienes la edad de tu cuerpo...,
o eres “sin tiempo”, Alma Vieja...?

¿No será que vas... y vienes...
-llegadas... y despedidas...-,
y es tu alma la que crea
el lapso de cada vida...?

Del otro lado “del Velo”
no existen los almanaques...:
¡no hay nada para medir
en el “ahora constante”!

Pero al venir, se te olvida...
y entonces, “desde este lado”,
aparentan ser reales
el futuro y el pasado...,

...cuando el tiempo en realidad
no es nada más que ilusión,
una burbuja que existe
tan sólo en tu percepción.

Si te desidentificas
del traje que usas aquí,
te reconectas de nuevo
con lo eterno que hay en ti:

...una geometría sagrada
que es multidimensional,
y un estado de conciencia
por encima de lo dual...

Y entonces, cuando contemples
tu cara frente al espejo,
te dirás, maravillado:
“¡no soy ni joven...ni viejo...!”

“Mi mirada es la mirada
de la intemporalidad...,
¡porque en la Vida Infinita

soy un alma sin edad!”.

Y agregarás observando
esa imagen fraudulenta:

“¿de dónde saqué que tengo
treinta..., cincuenta...o setenta...?!”.

- CUANDO TODOS TE FALLAN...

Un reproche inesperado...
Una actitud injuriosa...
Un rechazo de mal modo...
Una respuesta furiosa...

¡El mundo se ha complotado
para hacerte sentir mal,
y tu frágil autoestima
se rompe como un cristal!

¿Y si a lo que te hace el otro
le restaras importancia,
y eligieras no ofenderte
en ninguna circunstancia...?

¿Y si te sientes tan grande,
tan valioso en tu interior,
que no llegan a rozarte
los dardos del desamor...?

¿Y si abrevas en la Fuente
que en tu corazón palpita...,
la de la inmensa ternura
y la bondad infinita...?

¿Y si pasas por la vida
esparciendo ese matiz...,
desapegado de todo...,
serenamente feliz...?

Cuando sin expectativas,
vuelas libre como el viento,
ya no esperas nunca nada
de nadie en ningún momento...

Y al no depender entonces
de lo que hagan los demás,
eres el único dueño
de tu dicha y de tu paz...

(Como dijo hace ya tiempo
aquel venerable hindú:
"si todo el mundo "te falla"...

el que "te falla"... ¡eres tú!").

- LAS HORAS DULCES...

Dulces las horas de la primavera
regalando belleza por doquier...,
¡y ese esplendor con que la vida entera
nos habla de su eterno renacer...!

Dulces las horas del ardiente estío...,
las tardes de oro puro bajo el sol...,
cuando el tiempo desplaza su navío
con esa lentitud del caracol...

Dulces las horas del otoño leve,
con su manojo triste de añoranzas,
en esos días en que llueve..., y llueve...,
y junto al agua, llueven remembranzas...

Dulces las horas del invierno frío...,
junto al remanso de la chimenea,
mientras la nieve como un blanco río
por las calles heladas serpentea...

Dulces las horas de la primavera...,
dulces las horas del ardiente estío...,
dulces las horas del otoño leve...,
dulces las horas del invierno frío...

(Pero hay un requisito, compañero,
para ese sosegado disfrutar...,
¡porque las horas sólo se hacen dulces,
si es dulce nuestro modo de mirar...!)

- "SENTIRME EN PAZ"

Escucha, amigo..., quisiera preguntarte...,
-porque hay algo de ti que no comprendo-:
¿cómo es que no parecen afectarte
los contratiempos que te van sucediendo...?

Si pierdes un avión... ¡no desesperas!;
alguien te mira mal... ¡y no lo juzgas!;
te asaltan en la calle... ¡y no te alteras!;
te encierran con el coche... ¡y no lo insultas!;

En la oficina a veces te difaman,
y murmuran de ti cosas extrañas...,
¡y tú sonríes..., sin decirles nada,
sin defenderte ante las patrañas...!

Da la impresión que te armaras un mundo
hecho exclusivamente a tu medida,
en donde no penetran, furibundos,
los continuos percances de la vida...

¡¿Qué secreto cobijas, compañero,
que nunca se te ha visto anonadado...?!
¡¿Cómo puedes estar siempre sereno?!
¡¿Eres algún Maestro disfrazado...?!

Si acaso te confunde, amigo mío,
el observarme a veces "sin reacción",
como si todo "me diera lo mismo",
te contaré cual es la explicación:

¿Has visto que puntuamos cada cosa,
de lo más...a lo menos relevante,
y a menudo, de forma presurosa,
se nos mezclan lo urgente y lo importante?.

Y en base a ese automático puntaje
fluctuamos de lo grato...al sobresalto:
"esto bien justifica que me amargue"...,
"aquello puedo pasarlo por alto" ...

Y así oscilamos como las veletas
según el viento de las situaciones,
girando como tristes marionetas...,

¡simples esclavos de las emociones!

¡Yo antes también puntuaba mis instancias!:
esto un ocho..., esto un cinco..., o esto un tres...,
pero dejé de darles importancia
cuando a “sentirme en paz” ... ¡le puse un diez!

- ¿QUÉ ES CONFIAR...?

Confiar... es abrirte a un flujo que nace desde tu centro...,
confiar... es dejar la falsa seguridad de lo antiguo...,
y es abrazar un mensaje que te viene desde adentro
aunque parezca al principio resonar un tanto ambiguo...

Confiar... es saber que nada puede provocarte daño...,
confiar... es soltar lo viejo aunque eso cause temor...,
y es remontarte en las alas de algo que aún te suena extraño,
pero que hace que ese vuelo, sea un vuelo liberador...

Confiar... es marchar alegre al encuentro de eso nuevo:
una energía ligera que te empodera y te exalta,
donde no tienen cabida ni los apegos, ni el miedo,
porque su flujo te guía hacia tu expresión más alta...

Confiar... es sentir que ese “algo” lleno de significado
que te lleva en su corriente por los pliegues de la vida,
ese aliento que unifica lo Humano con lo Sagrado,
ese flujo poderoso... ¡es un flujo a tu medida!

Y es al fin, amigo mío, mantenerte en el registro
que brinda amorosamente tal conexión verdadera,
y al percibir que no merma su Divino Suministro,
¡te transformas en un faro que alumbra la vida entera!

Y al sentir por dentro tuyo ese río que no moja,
ese remolino de oro que sólo te impulsa a amar,
ese estado que no deja lugar para la congoja...,
¡ya sabes lo que es confiar!.

- EL MURO DEL CORAZÓN

Amado Padre... disuelve el muro
que está asfixiando mi corazón...,
es como un cerco frío y oscuro
que hace las veces de una prisión.

Seguramente lo he construido
allá en mi infancia o adolescencia,
para sentirme más protegido
de los pesares de la existencia.

Y es muy probable que haya logrado
en cierta forma tal objetivo...,
¡pero qué caro que me ha costado:
casi me olvido de que estoy vivo!

Lo sé y lo admito: ¡fue necesario!...
(¡qué frágil somos de pequeñitos...!),
pero han cambiado los escenarios,
y hoy ni lo quiero... ni necesito.

(¿De qué me sirve vivir aislado,
sin alegría en el corazón...,
tan solitario, tan resguardado
tras esa gruesa caparazón...?).

¡Ah..., me imagino vivir sin muro!:
cuánta dulzura para entregar...,
y el ida y vuelta del amor puro...
y el regocijo de dar por dar...

Y ese brindarse sin ataduras
cuando en el alma no hay más pared,
¡porque del agua de la ternura
todos tenemos la misma sed!

¡Por eso, Padre... te lo suplico:
disuelve el muro de mi interior!,
-o por lo menos préstame un pico-...,
¡quiero de nuevo sentir amor!.

- CUANDO YA NO TE ENOJAS...

Cuando ya no te enojas,
de a poco te despojas
de un hábito ancestral:
el de buscar afuera
la causa verdadera
de aquello que ves mal.

Cuando ya no te enojas
suprimes de tu foja
toda condenación,
y alzas en la penumbra
la luz que más alumbró:
la de la aceptación.

Cuando ya no te enojas,
y te sueltas, y aflojas,
te abres a "lo que es"...,
y la paz del instante
te envuelve en su diamante...,
sin antes..., ni después...

Cuando ya no te enojas,
escojas lo que escojas
todo resulta bien...:
al soltar las batallas,
vayas adonde vayas
va el disfrute también.

Cuando ya no te enojas
tu corazón deshoja
la más preciosa flor:
esa que al ir cediendo
sus pétalos al viento,
va aromando mejor....

Cuando ya no te enojas
no puede la congoja
posarse sobre ti,
y proclaman tus ojos:
"hoy solté los enojos...:
¡hoy triunfé sobre mí...!".

- A TI... QUE TE ESTÁS YENDO...

A ti..., que te estás yendo, compañero de viaje...,
deja que te recuerde con mi más hondo amor,
que partir es tan sólo abandonar un traje,
para ponerse otro..., de etéreo resplandor...

No es más que una mudanza que te llena de calma,
porque en ese pasaje no hay nada que temer...:
¿acaso causan miedo los fulgores del alba,
cuando tras de la noche..., llega el amanecer...?

Y si tal vez te inquietas por “lo desconocido”,
por “algo misterioso” que te pueda pasar...:
¡has hecho ya mil veces similar recorrido...,
y mil veces sentiste un alivio sin par...!

¡Dejas una corteza que sólo te limita,
para seguir andando ya sin encarnadura,
y te pones las alas de una luz infinita
que te eleva hasta el Cielo de la Bondad más pura!

Saldrán a recibirte muchos seres queridos
(incluso familiares de vidas anteriores),
¡que los lazos del alma no conocen de olvidos...
porque han sido tejidos con pétalos de flores...!

Te sentirás bañado de un cariño infinito...,
sabrás por vez primera lo que es realmente amar,
y sentirás entonces, en un rapto bendito,
porque es que es tan inútil la palabra “juzgar” ...

Y dirás fascinado “¡esto es maravilloso!,
nunca llegué en la Tierra a vivir algo así,
es todo tan etéreo, tan leve y luminoso...:
¡ah..., si abajo sintieran lo que se siente aquí!

Pero volviendo a ti, y a tu hora postrera,
es primordial, amigo, soltar cualquier rencor:
la transición resulta más liviana y ligera
cuando sólo se tienen pensamientos de amor...

Y si alguien en tu vida no fue gentil contigo,
o con algún pariente no te has llevado bien,
perdónalos y luego... ¡libéralos, amigo,

que ellos están cursando sus lecciones también!

Además, compañero, al inicio del viaje,
será de gran ayuda no oponer resistencia:
¡no te aferres al cuerpo..., despídete del traje,
y deja que de a poco se desprenda tu Esencia!

Por último te pido, querido camarada,
que me dejes ahora acercarme hasta ti:
intentaré que sientas, en forma delicada,
algo de la ternura que encontrarás allí...

¡Déjame que te abrace..., que acaricie tu frente...,
déjame que te envuelva con mi profunda paz!,
y ve hacia El Otro Lado sosegado y sonriente...,
que vienes de la Luz..., y hacia la Luz te vas...

- NO INTENTES CAMBIAR A NADIE

No intentes cambiar a nadie:
límitate a iluminar...,
porque es tu luz la que invita
a tu prójimo a cambiar...,

que en estos tiempos extraños
en que elegiste volver,
tu tarea, compañero,
no es otra que la de “ser”.

Y si ese que va a tu lado
se encuentra dormido acaso,
respeta su desarrollo
y su aparente retraso...

Contéplalo con ternura
y acéptalo tal cual es,
y déjalo que prosiga
marchando sobre sus pies.

No te olvides que el está
siguiendo su “plan de vida”:
ese que le armó su alma
al preparar su venida.

Y tú no puedes lograr
que eleve sus vibraciones,
ni con presiones abiertas
ni sutiles empujones....,

porque hay ciclos en la vida
que no se pueden forzar:
¡ya su corazón un día
se abrirá de par en par!

Y entenderá cabalmente
de forma clara y certera,
que esta vida es solamente
una ilusión pasajera...

Tú entra en tu propio silencio,
y en forma suave y callada,
deja que tu luz interna

se filtre por tu mirada.

Tu impronta suave y serena
produce su propia acción,
y esparce sobre las cosas
silenciosa inspiración...

Y cuando dejas que el otro
transmute su propia cruz,
no intentas cambiar a nadie...
¡pero los cambia tu luz!

- MIEDO... ¡NO TE TEMO...!

¡No te temo, miedo...!, sabes? ¡ni un poquito!
ya ni te respeto, ni me das pavor...,
y es que tú no puedes contra lo Infinito,
contra la Belleza... o contra el Amor...

¡Miedo..., no te temo...!, ¡no puedes dañarme!
¿cómo hacerle daño a alguien inmortal...?
¡No tienes manera ya de acobardarme
por más que me muestres tu cara bestial!

¡No te temo, miedo...!, si me causas risa,
pues no hallas el modo de asustarme ya:
¿dónde está aquél ogro de horrenda camisa...?,
¿se desafilaron tus garras, quizá...?

¡Miedo..., no te temo...!, ni aunque me arrojaras
a la cara juntos todos tus abismos:
soledad..., pobreza..., salud quebrantada...:
¡son sólo reflejos de un mismo espejismo!

¡No te temo, miedo...!, y hasta me generas
algo de ternura y de compasión,
cuando veo la forma en que desesperas
por causarle heridas a mi corazón...

¡Miedo..., no te temo...!, : tú eres ilusorio,
y aunque me persigas vaya adónde voy,
tu reino es el reino de lo transitorio:
¡no rozas el alma..., y eso es lo que soy...!

¿Sabes una cosa...?: mi luz es interna...
interna es mi dicha..., interna es mi paz:
sé bien que soy parte de la Vida Eterna,
y por eso, Miedo... ¡no te temo más!

- ALFARERO DE TU MUNDO

Mientras sigas creyendo que todo es inmutable,
sólido, contundente, macizo, estructural,
seguirás convencido que es inmodificable
eso que tus sentidos te dicen que es real.

Pero si profundizas detrás de la apariencia,
surgirá en ti de pronto una revelación,
y “verás” que las cosas que capta tu conciencia,
¡son sólo únicamente lo que crees que son!

Comprobarás así, por ti, empíricamente,
algo que ya la Física Cuántica ha demostrado,
y que todos los místicos han dicho desde siempre...,
y es “que la observación, transforma lo observado”.

Percibirás entonces que todo es modelable
porque todo está hecho de energética arcilla,
y es usando esa arcilla, -tan dúctil y maleable-,
como moldeas tus dramas... junto a tus maravillas...

Y allí descubrirás, con gozosa sorpresa,
que eres tú el que a tu mundo lo plasma a cada instante,
y que de ti depende fabricar con presteza
cacharros opacados... o cacharros brillantes...

Y sentirás entonces el regocijo extraño
de saber que las cosas, situaciones y eventos,
para llegar a herirte o a provocarte daño,
¡necesitan de ti..., de tu consentimiento!

Y exclamarás gozoso, desde tu corazón:
“¡yo soy el Alfarero de mi propia existencia!:
la espátula es mi Enfoque..., el torno es mi Intención,
y con mis Vibraciones doy forma a mi experiencia”.

“Y a partir de este instante decido modelar
la más hermosa vida que pueda concebir,
con el alma centrada solamente en amar...,
y el corazón abierto al gozo de vivir!”.

- ¿ADÓNDE VAS...?

¿Adónde vas
una vez más
corriendo así...?
¿Será tal vez
que hoy otra vez
huyes de ti...?

¿Por qué creés
que si corrés
encontrarás,
ese lugar
que sin dudar
tanto buscás...?

¡Que estés allí
o estés aquí
lo mismo da...!
Porque el sopor
de tu dolor
contigo irá...!

¡Dejá de ir
y de venir
con frenesí...!
¡No hay un lugar
donde llegar
fuera de ti...!

¡Quedate en paz,
y entenderás
con claridad,
que en tu interior
ya está el amor
y la verdad...!

¡Dejate ser...,
y en el correr
de tu canción,
podrá gozar
y celebrar
tu corazón...!

Eso que ansiás

y que anhelás...
¡ya se halla en ti...!
¿Adónde vas
una vez más
corriendo así...?

- LA VIDA SIN REPROCHES

¡Imagina la vida sin reproches,
qué dulce y qué preciosa que sería...,
qué serenos los días y las noches...,
qué flujo luminoso de armonía...!

¡Y es que el reproche todo lo estropea!
¿a quién no se le encoge el corazón
cuando a la piel del alma la tajea,
como una daga, la recriminación...?

“Echar en cara” ..., “pasar factura” ...,
ir esparciendo reprobaciones...:
¡son todas gotas de tinta oscura
que vuelven turbias las relaciones...!

Y ese tóxico impacto en tu energía
obstruye el flujo del chakra emocional,
contrae el aura... y hace que la empatía
se quiebre como un vaso de cristal...

Y el niño pequeñito que cargamos
-quien más..., quien menos-, con sus ojos tristes,
se acurruca en el alma, lastimado,
mientras solloza: “¡otra vez me heriste!”.

Más cuando abandonamos de una vez
la desaprobación y la censura,
y aceptamos al otro tal como es...,
¡asoma en nuestros ojos la ternura!

Ese mirar sereno y expandido
que lo ve todo desde el corazón,
pasa por alto cualquier malentendido,
cualquier error supuesto, u omisión.

Se lo ve al otro como a un ser valioso
que transita su senda a su manera,
y se le da el regalo más precioso:
¡el de una apreciación noble y sincera!

Tu vibración entonces va diciendo:
“¡te quiero como sos, mi buen hermano,
porque los dos estamos aprendiendo

esto de ir de "humano" a "suprahumano"!

¡Y el aura se satura de colores...,
y el corazón se abre de par en par,
y tus ondas de luz son como flores
que solamente saben perfumar...!

¡Intenta, amigo, que en tu trato diario
con tus padres, tus hijos, tu pareja,
con tus amigos y tu vecindario,
ya no existan las críticas y quejas!

¡Porque no hay mejor modo, camarada,
de hallar paz en tus días y tus noches,
que transmitir amor con la mirada,
y alejar de tus labios los reproches...!

- ¡TREMENDO ACTOR!

¡Qué bien que finges, mi buen hermano
cuando aparentas ser sólo humano...!
y disimulas tras tu disfraz,
lo suprahumano que está detrás.

Sabes bien que eres, en tu circuito,
un transportal de lo Infinito,
y que tu aspecto corporal
no es más que un traje temporal,
pero simulas que dura el viaje
lo que te dura este ropaje,
y que termina toda la trama
cuando te roza la oscura dama.

¡Son tantas cosas las que finges
en cada vez que te restringes!:
que no eres nadie en especial...
(¡siendo que guardas un don genial!);
que eres inepto y poco diestro,
(¡cuando ya eres un Maestro!);
que en ti no hay nada que entregar,
(¡teniendo tanto amor por dar!);
que eres endeble y melindroso,
(¡siendo tan grande y poderoso!);
que tu eslabón sólo da pena
(¡cuando sin él... no habría cadena!)
que en ti no hay magia..., (y en verdad
¡eres quien crea tu realidad!).

Como un actor ya consumado
juegas el rol que te ha tocado,
con tanto afán, que el guión que lees
¡sin darte cuenta te lo crees!

Lo representas con tal frescura,
con tanta enjundia y encarnadura,
te mimetizas tanto con él,
¡que incluso olvidas que es un papel!

¡Cómo te admiro, tremendo actor,
por ser tan buen simulador!

- ¡DISFRUTA DE LO QUE NO TE GUSTA!

¡Disfruta, amigo, de aquellas cosas
(gentes, tareas o circunstancias),
que habitualmente te desagradan
o te generan disonancias!:

¿el compañero denso y pesado...?,
¿la vida diaria con su rutina...?,
¿pagar impuestos..., pasear al perro...,
o las tareas de la oficina...?

¡Puedes hallar, en medio de eso
que tanto cuesta sobrellevar,
un suave gozo..., un tenue encanto...,
un regocijo particular...!

¿Parece loco, parece necio,
o alguna idea nigromántica?,
¡y sin embargo esa es la clave
para tu nueva vida cuántica!

Y no se trata de “convencerse”,
o de actitudes extravagantes...,
se trata de algo sereno y bello...:
¡abrir las hebras del instante!

Cuando penetras en “el ahora”,
-sea lo que sea que estés viviendo-,
haces a un lado la periferia
y eres consciente del “estar siendo”...

Te abres al flujo de ese momento,
en forma entera, completamente,
¡y ya no importa lo de allí afuera
cuando consigues “estar presente”!

¡Sientes la Vida..., sólo la Vida!,
sin preconcepto..., sin juicio alguno,
sin requisitos ni expectativas...,
¡y con la Vida te vuelves uno!

Todo de pronto resulta bello
ante esa forma de percepción,
¡y cada trazo vale la pena

porque es un trazo de la Creación!

Has conseguido rozar el núcleo,
el hilo vivo del entramado,
¡y es transparente... y es exquisita
la sensación de “haber llegado” ...!

Y entonces hagas lo que hagas,
y estés, amigo, con quien estés,
y te suceda lo que suceda...,
¡ya no te llega su “pesadez”!

¡Descubrirás alborozado
que cualquier sitio es “él” lugar...,
cualquier tarea es “la” tarea...,
y cualquier plato es “él” manjar!,

cualquier persona, es “la” persona...,
cualquier labor es “la” labor...,
¡porque habrás hecho del momento,
un escenario superior!

- PONLE TU ROSTRO A LA IMÁGEN...

Ponle tu rostro a la imagen..., y contéplate, mi amigo,
irradiando una energía de crística perfección...,
mientras oleadas doradas como cascadas de trigo
fluyen desde el sol eterno que habita en tu corazón...

Advierte ese flujo de oro cómo late y cómo vibra
con su altísimo voltaje en todo tu alrededor,
y percátate del modo en que eleva y recalibra
a cada ser al que roza con su etéreo resplandor...

¡Eres un ser luminoso que al vibrar de esta manera
emite frecuencias áureas por donde quiera que va!,
claras ondas destellantes que sin buscarlo siquiera,
de un modo suave y callado alejan la oscuridad...

Y esa energía que irradas es tu más grande tesoro:
una fortuna dorada que en su etéreo resplandor,
no sólo lo eleva todo con sus finos rayos de oro
sino que es también la esencia del más purísimo amor...

Encarna tu Ser más alto mientras desandas tu Vida
y obséquiales esa luz a los que contigo viajen,
que no hay regalo más noble ni ofrenda más bienvenida...
¡Visualízate radiante..., ponle tu rostro a la imagen...!

- ¡DEJA PASAR UN DÍA!

¿Te han ofendido... y ya salta tu ego
a defender “su honor y su valía”?
Antes de entrar en ese absurdo juego...
¡deja pasar por lo menos un día!

Toma conciencia silenciosamente
que eres tú el dueño de tu biografía,
y en vez de reaccionar allí “en caliente”:
¡demora la respuesta que surgía!

Al elegir “mañana le contesto”,
frenas la rueda de la majadería,
y lo dejas al otro sin pretexto
para insistir en su descortesía.

Y ese lapso es un tiempo suficiente...,
porque el alba te traerá su epifanía,
y observarás en forma diferente
eso que tan ingrato parecía...

Podrás entonces comprobar mañana
que habrás ganado la sabiduría
de dejar diluir la espuma vana
de los orgullos y las niñerías...

Y verás cómo todo se suaviza...,
que hasta las presunciones más sombrías
le dan lugar a una visión precisa
que pone en su lugar las naderías...

Cualquier reacción furiosa se evapora,
y pasa a ser “acción” sensata y fría,
si acudiendo al poder de la demora...,
¡dejas pasar un día!.

- CUANDO TE FUNDES CON TU ALMA

Cuando te fundes con tu alma
sueñas los lazos que te asfixiaban,
¡y le sonríes a las instancias
que anteriormente te amedrentaban!

Y aunque prosigan cosas y eventos
amenazando con tu desguace,
tú continúas allí en tu Centro,
desapegado de lo que pase.

Podrán incluso las inclemencias
hacer más recias sus sacudidas,
¡que tú no opones ya resistencia
a los vaivenes que trae la vida!

Lo aceptas todo serenamente
sin hacer nada..., tan sólo “siendo”...,
y ante lo grave... y ante lo urgente,
¡tú continúas aún sonriendo!

Se irán amigos..., se irán amores...,
se irán los bienes que hiciste aquí...,
se irán trabajos y ocupaciones...
¡más no se marcha tu Núcleo en ti...!

Y podrá incluso venirse abajo
el viejo mundo a tu alrededor,
que igual tú sabes que estás a salvo
en esa Isla de tu interior...

En Ella vibras de tal manera
que te percibes eterno, ahora,
y en ese estado nada se espera,
nada se teme..., nada se añora...

Y como pasa en los huracanes
que allí en su centro son pura calma,
así te quedas libre de afanes...
¡cuando te fundes con tu alma!

- LO QUE HACES CON EL OTRO

¿Por qué lo crucificas al que ha trastabillado,
y tal vez ha tomado oscuras decisiones...?,
si en tu largo periplo tú también has errado...,
¡y se cuentan de a miles tus equivocaciones!

¿Por qué lo crucificas a tu hermano distinto,
y tu verbo impiadoso lo fustiga y arredra?
¿Acaso tú no cargas tus propios laberintos...?
¡Si estás “libre de culpa” tira la primer piedra!

¿Por qué lo crucificas a quién aún no ha podido
acceder al remanso de su Ser Interior...?
¿No escuchas en su alma a ese niño herido
que tan sólo reclama su parcela de amor...?

¡Quién no se ha equivocado en tantas existencias...!,
y es por eso, mi amigo, que no sirve juzgar,
porque a fuerza de errores, de traspies y experiencias,
es como la conciencia puede al fin progresar.

En el juego de luces y sombras que es la vida,
el contraste es el núcleo de este camino dual:
¡alguien tenía que actuar en el rol de suicida,
de ladrón, de chismoso, de loco o marginal...!

¡Despeja tu mirada y sosiega tu mente,
y acéptalo a ese hermano con su sombra y su luz!,
¿no te das cuenta acaso, que tiene suficiente
con el dolor del alma que le causa su cruz...?

Y el aceptar no implica aprobar sus desvíos:
implica simplemente bañarlo en compasión,
y decirle en silencio: “tu curso no es el mío...,
¡pero de todos modos te abro mi corazón!”

Y si aún no te naciera actuar de esta manera,
hazlo aunque más no sea por tu propio interés:
alimentar prejuicios y rencor por cualquiera,
como usualmente dicen: “es un tiro en tus pies”.

Porque todos formamos un tejido global:
el campo de conciencia de un solo colectivo,
y de un modo tangible, comprobable y real

lo que haces con el otro... ¡también lo haces contigo!

- LA VIDA CUÁNTICA TE ESPERA

La vida cuántica te espera
para vivir de una manera
completamente diferente,
cuando comprendes cabalmente
que tú construyes en tu mente
la realidad que ves afuera.

(¿¡Pero qué dice este señor...:
que yo fabrico mi dolor,
mi enfermedad... y mi tristeza...!?
¡¿Me dice así, con ligereza
que soy causal de mi pobreza,
y de mi angustia y mi temor...?!)

Cada suceso es en esencia,
únicamente una apariencia,
un fotograma en ese guión
de tu película de acción,
y es simplemente tu atención
quien lo transforma en experiencia.

(¡Es colosal esto que dijo!:
¡resulta ahora que yo elijo
a mi escasez darle entidad,
y a mi continua soledad,
porque es mi mente en realidad
la que las crea y da cobijo!!!)

Siempre es tu enfoque el constructor:
él es el Gran Modelador
del universo que percibes;
porque ese mundo en el que vives
existe así, pues lo concibes
de esa manera en tu interior.

(¡Es un delirio lo que cuenta...!,
y aunque me suena un tanto a afrenta,
por un momento voy a fingir
que en algo puedo coincidir,
si es que me dice cómo vivir
de la manera en que lo presenta.)

Vivir por fin cuánticamente

es elegir continuamente
la realidad que más te agrada,
y como un Mago, de la nada,
-con tu Intención bien enfocada-,
¡plasmas la vida que pretendes!

(Pues... supongamos que fuese así...:
¿cómo consigo crear en mí,
en este instante del ahora,
esa conciencia arrolladora...?
¿cómo lo logro, sin más demora,
concretamente, estando aquí...?)

¡Cambia tu forma de pensar
y ya no dejes en ti entrar
esas ideas de apatía...,
que siempre, siempre, tu energía
lo va siguiendo noche y día
al pensamiento sin cesar!

¡Yérgete en amo de tu mente!:
pon tu atención únicamente
en tu poder ilimitado,
y quedará desdibujado
lo que hasta hoy te había frenado
¡y serás libre nuevamente!

Y brotará de tu galera
una actitud que te empodera,
y habrá más luz en tu sendero
y brillará tu derrotero;
ya no lo dudes, compañero:
¡la vida cuántica te espera!

- "¡ESTOY A SALVO SIEMPRE...!"

"Estoy a salvo siempre,
donde quiera que estoy:
la paz de Dios me guía...,
y esa es la paz que doy..."

"¡Sé bien que formo parte
de su excelsa canción,
porque para moldearme
usó su Vibración!"

"¿Y qué cosa podría
sumirme en descontrol,
si es brasa de su fuego
la lumbre en mi farol?"

"Cuando completamente
me abro a su resplandor,
circula por mis manos
su Toque Sanador..."

"Y cuando me permite
mirar con su Visión...,
¡es una catarata
de gozo el corazón...!"

"Y hoy, que siento en mi frente
el beso que me dio...,
¡con su luz que me alumbra
también alumbro yo!"

"Porque su Amor Divino
me regaló una flor,
y a mi hermano la entrego
con ese mismo amor..."

"Vaya al sitio que vaya
con su Presencia voy:
¡y estoy a salvo siempre...,
donde quiera que estoy!"

- TU MAESTRO

Si vas de un lado al otro con tu ansiedad auestas
buscando que te aclaren lo que te pasa aquí,
y deambulas, amigo, sediento de respuestas...,
¡has olvidado que ellas ya están dentro de ti!

¡Y es que aprendiste tanto en tu peregrinaje!,
¡fueron tantos los roles que has tenido que actuar!,
y cada escena nueva, cada cambio de traje,
te dio un conocimiento preciso y singular.

Has sabido el oficio de componer canciones,
de traer vida al mundo..., y de hacerla partir...,
de navegar los mares..., de imponer tus razones...,
de aferrarte a las cosas... y de dejarlas ir...

Y tuviste talentos como nadie los tuvo:
de artista, de soldado, de genio, de orador;
fuiste sacerdotisa..., fuiste esclavo en el yugo,
y exploraste hasta el fondo el odio...y el amor.

Y hubo vidas de luchas, saqueos y reyertas,
en donde en el de enfrente veías a un enemigo...,
pero también las hubo de ir con el alma abierta,
y “el otro” era tu hermano... ¡un solo ser contigo!

Y tuviste existencias de místico y de asceta
en las que investigabas los invisibles planos,
allí donde bucean demiurgos y profetas
en busca de lo oculto, lo secreto y lo arcano.

Tus vidas defectuosas te aportaron templanza...,
y tus vidas brillantes, el sabor de la gloria;
supiste de fracasos..., supiste de esperanzas...,
¡y todo está guardado en el “chip” de tu historia!

Pero has hecho a un costado tamaña biblioteca,
y hoy vives cual si hubieras empezado de cero,
y olvidas que esta vida que a veces suena a hueca,
¡no es siquiera en tu Libro, ni un capítulo entero!

¡Acude a ese saber que late en tu ADN,
sin que nadie te diga cómo, por qué, ni cuándo!,
y usa el conocimiento que tu Ser ya contiene...,

¡porque eres tú el Maestro que estabas esperando!

- RECETA PARA TROCAR EL ODIO EN AMOR

Se toma la persona que se detesta,
se la pone en la pantalla de la mente,
y sin prejuicio alguno, se la contempla,
en forma neutra..., objetivamente...

Se le envían afectuosos pensamientos
(en lo posible de orden general):
“¡eres mi hermano... y juntos vamos yendo
por esta breve escala terrenal!”.

Roto ya el hielo, se la visualiza
apacible, sonriente, en armonía,
como si trasuntara en su sonrisa
esas ondas de paz que tú le envías.

Después, se profundiza lo iniciado
irradiando una profunda aceptación,
mientras se dice con tono sosegado:
“¡sabes que no te juzga mi corazón!”

“No te pido que cambies para quererte:
te quiero exactamente tal como eres...,
con esa oscuridad que a veces viertes...,
y con el sol de tus amaneceres...”

Y luego viene el momento cumbre,
el crucial ingrediente de esta trama:
avivas en tu pecho aquella lumbre
que te genera el ser al que más amas...;

puede ser lo que sientes al momento
por tus padres..., tus hijos... o tu amante:
ese cálido y dulce sentimiento
que surge como un fuego crepitante!

Y entonces lo transfieres con premura
a la persona allí, en tu pantalla,
sintiendo que la envuelve esa ternura
cualquiera sea el lugar en el que se halla.

Le envías ese afecto desbordado
mientras la ves detrás de su ropaje:
un Ángel que sus alas se ha quitado

para cursar su propio aprendizaje...

Y la sumerges en profunda calma
con dulces olas de sentido amor,
pues sabes en el fondo de tu alma
¡que ella también es parte del Creador...!

Y luego la receta das por hecha
al colocar el último aderezo:
en un abrazo cálido la estrechas...,
o la despides con un dulce beso...

Y después dejas cocinarlo todo
en la Matriz del Horno Universal,
en donde cada plato es, a su modo,
plasmado en la Energía Primordial.

La Cuántica Cocina es obediente
ante la proyección de un pensamiento,
cuando éste fue cargado previamente,
con un noble y profundo sentimiento.

Y se entibia el corazón que recibía...,
y se entibia el corazón del emisor,
¡que es en ambas rejillas de energía
donde actúa el poder trasmutador!

Y la próxima vez que te la encuentres
notarás en sus ojos y en su voz,
una especie de brillo diferente...,
¡y habrá cambiado el trato entre los dos!

La otra persona no entenderá el motivo,
más tú, que sabes lo que sucedió,
te dirás a ti mismo, complacido:
“¡es porque la receta... funcionó!”.

- ¡ASCENDAMOS, AMIGOS...!

Flotemos, compañeros, flotemos un momento,
ingrávidos, etéreos, sutiles y livianos,
como burbujas leves que juegan con el viento
mientras nos acaricia con sus aladas manos...

Subamos, camaradas, más alto y más lejos,
en dirección a espacios de límpida pureza,
en donde ya no existen ni los temores viejos,
ni recelos, ni roces, ni cuitas ni asperezas.

Elevémonos luego en áureas espirales
hechas enteramente con las flores más bellas,
mientras nos acercamos hacia aquellos umbrales
en donde parpadean, plateadas, las estrellas...

Crucemos raudamente después por los santuarios
donde los corazones ya terminan de abrirse,
mientras vamos sintiendo que un sueño milenario
se encuentra, compañeros, ¡a punto de cumplirse!

Y cuando al fin lleguemos al pie de esos portales
en donde lo terreno con lo Divino empalma,
unamos nuestras voces en coros celestiales,
y ascendamos, amigos..., ¡hacia la luz del alma...!

- ¡HAZ QUE LA MAGIA SE PRESENTE!

¿Qué te sucede, Teresa,
que hay un halo de tristeza
flotando a tu alrededor...?
¿Qué te pasa, Nicanor,
que un oscuro resquemor,
se cruza por tu cabeza...?

¿Y qué hay contigo, Marisa?:
¿qué vendaval (o qué brisa),
apagó esa lamparita
que alumbraba tu carita,
y hoy una pena infinita
te ha dejado sin sonrisa...?

¿Y en tu caso, buen Gastón...,
que tanta preocupación
repartes con la mirada?
¿Qué les pasa, camaradas,
que parecen desoladas
vuestras sendas sin razón...?

¿No saben que adentro suyo,
cual amoroso capullo,
hay una luz encendida...?:
¡ella es la sal de la vida!,
la que sana las heridas
con su dulcísimo arrullo...

Llámenla como les plazca,
con el nombre que les nazca,
pero vayan tras su huella,
porque al fundirse con ella
conseguirán que la estrella
de la esperanza renazca...

¿O se olvidan que la fe
no es creer lo que se ve....?:
¡de eso cualquiera es testigo!,
más la fe que yo les digo
es la de creer, amigos,
en aquello que aún no fue!

Y esa no es la fe-artimaña,

(esa que tan sólo entraña
esperar algo “de afuera”);
¡hablo de la verdadera!,
la que “crea” lo que esperas...
¡la fe que “mueve montañas”!

¡Esa fe tiene poder
porque les hace creer
completamente en ustedes!:
entonces tiran paredes,
cruzan ríos..., rompen redes...,
o lo que tengan que hacer...

¡Y ya es hora, compañeros,
de erguirse en vuestros senderos,
y encender los corazones...,
y saturar sus visiones
de profundas emociones
y sentimientos sinceros!

Porque el Campo Potencial
cobija cada final
en su latente expresión...,
y el que elija tu Intención
con vehemencia y con pasión...,
¡ese se vuelve real!

¡Contéplalo allí en tu mente
sin pausa, continuamente,
viéndolo ya realizado,
y al sentirte empoderado
de un corazón desbordado...
¡la magia se hará presente...!

- ¡NO LA DEJES ESPERANDO...!

Se cruzó con La Alegría cierta vez...,
¡qué contraste notable y evidente!:
él, irradiaba lo gris de su adustez...,
¡y ella..., sus arco iris en la frente...!

Llena de luz, cuando hacia él venía,
la refrenó, diciendo con alarde:
“¡no sabes lo ajetreado que es mi día!,
tengo mucho que hacer...: ¡te veo más tarde!”

La divisó de nuevo una mañana
jugando con sus niños en la acera...,
él la miraba tras de la ventana:
¡parecía El Hada de la Primavera!

Ella se le acercó, siempre sonriente,
pero él, temiendo de que lo retarde,
le dijo presuroso y entre dientes:
“un cliente me espera...y es muy tarde!”

También hubo después otra ocasión
que en el jardín oyó su risa de oro:
“¡vete a abrazarla!, -decía su corazón-,
¿no te das cuenta que sin ella, lloro...!?”

Y ella quiso arroparlo en su rellano,
y él otra vez huyó como un cobarde
con la excusa que siempre tenía a mano:
“¡debo ganarme el pan..., se me hace tarde...!”

Y una vez...y otra vez...como un obtuso
que no es conciente de su necedad,
dejó esfumarse así, -casi sin uso-,
sus pinceladas de felicidad...

Y hoy que la vida ya se le está yendo,
la ve pasar...y le pide que aguarde...,
y en voz muy baja ella dice: “¡lo siento...!,
me quisiera quedar... ¡pero ya es tarde...!”

- LA "TRIALIDAD"

¿De pronto el cielo
se puso gris...?
¡Eso no impide
que seas feliz!

¿Que tu pareja
te abandonó...?
¡Celebra el tiempo
que compartió!

¿Un tren perdiste...?
¡Vendrá otro tren...!,
que de las cosas
no eres rehén...

Y si esta senda
tan azarosa,
te brinda el pincho
junto a la rosa,

es porque intenta
en tu devenir,
que de algún modo
puedas sentir

que ni una es buena
ni otra es peor...,
si amas la espina
y amas la flor...

Cuando te sales
del cuadro usual,
-de "blanco y negro" ...,
de "bien y mal" ...-

se va esfumando
la dualidad,
y la reemplaza
la "trialidad" ...

El pendular
se ralentiza
mientras al centro

te deslizas...,

y a los opuestos,
-sin distinción-,
¡les da cobijo
tu corazón!

De esa manera,
sin estridencia,
se va expandiendo
tu conciencia...;

cesan los juicios
de valor
al infiltrarse
Lo Superior...,

y vas entrando
en sintonía
con otra clase
de Energía...

¡Y entonces todo
te queda bien!:
si llueve..., ¡ríes...!;
si hay sol... ¡también...!

- EL HOMBRE DEL RARO OFICIO

Iba por las ciudades como un juglar;
no era ningún profeta, y sin embargo,
cada vez que sus dedos hacía chasquear
¡la gente despertaba de su letargo!

Y eran esos chasquidos como una dosis
de luz que disipaba la cerrazón:
cuando así los sacaba de sus hipnosis...
¡volvían a ser los seres que en verdad son!:

Inocentes..., hermosos..., puros..., radiantes...,
con el sol destellando en sus miradas,
y sus manos brillando como diamantes
repartiendo caricias iluminadas...

Las corazas caían mágicamente
porque ya no había nada que defender,
se confiaba en el otro completamente
¡porque el otro era parte del propio Ser!

Y se trataban todos como entre hermanos...,
y si había “discusiones”, eran así:
-“quiero que lo valioso quede en tus manos”;
-“¡no, no..., de ningún modo...: es para ti!”

¡Y era la vida toda una gran fiesta!,
las personas se amaban sin condiciones...:
¡músicos magistrales en una orquesta
que usaba de instrumentos...los corazones!

Y cada ser humano era sagrado
sin distinción de sexo, de piel o edad,
hermanadas las almas en el legado
de una sola familia: La Humanidad...

Más luego otro chasquido...y vuelta al velo,
a la hipnosis profunda..., al mundo hostil,
a las preocupaciones y a los recelos,
y a la forma de vida densa y febril.

“¿Por qué, Señor, me has dado este cometido...?!”,
se preguntaba el hombre del raro oficio...
“¡Haces que los despierte con un chasquido...,

y con otro chasquido... vuelta al suplicio!”

“¡Permite que los deje seguir despiertos:
es tan hermoso verlos de esa manera,
cuando todos se acoplan al Gran Concierto
y ponen La Ternura como bandera...!”

“¡Deja que continúen siendo felices
sabiendo que son parte tuya, Señor,
y no hagas que de nuevo los hipnotice,
y olviden que están hechos sólo de Amor...!”

Y un eco dentro suyo sonó apagado:
“Es noble tu intención, hijo querido,
pero existe un detalle que has olvidado:
¡que están jugando el Juego que han elegido!

Es un Juego de amnesia y de confusión,
y de pasar mil vidas, obnubilados,
hasta ver si recuerdan la Luz que son,
para expresarla al fin...¡aún encarnados!

Son todos voluntarios que hace ya eones,
trocaron alas blancas por densos egos
para jugar un Juego de proporciones...
¡más si quedan despiertos...se acaba el Juego!

Y es tu tarea, valiosa, mi buen Agente:
tus chasquidos los llevan a recordar
que la razón del Juego sigue vigente...,
¡pero que es misión de ellos el Despertar!”

- ¿CUÁL ES TU SEÑOR...?

Dime, compañero...¿cuál es tu Señor?

¿El ego que juzga...y teme al fracaso...,
o el Cristo Divino que en ti se abre paso
con su esplendoroso reguero de amor...?
¿A qué vas sirviendo, aquí...en este mundo?
¿A lo que te saca del sueño profundo...,
o a lo que de a poco te sume en sopor?

Dime, compañero...¿cuál es tu Señor?

¿Ese pensamiento triste y limitado,
que te hace ir andando casi agazapado,
falto de energía..., falto de vigor...?
¿O es –por el contrario-, una mente alerta,
con la luz prendida...y la puerta abierta
hacia un fulgurante saber interior...?

Dime compañero...¿cuál es tu Señor?

¿Esa gris, opaca, y triste presencia
del que sólo atiende su supervivencia...,
siempre desconfiado..., lleno de temor...?
¿O el Ser luminoso que irradia templanza,
mientras va sembrando...pleno de esperanza,
la dulce semilla de un mundo mejor?

Dime, compañero...¿cuál es tu Señor?

¡Y es que en ese templo –el que está en ti mismo-,
puedes dar cabida tanto al pesimismo,
como a la entereza, la fe y el valor!
¡Puedes abrazarte al grial de lo Eterno...,
o hacer que las nieves del más crudo invierno,
lleven a tu vida tristeza y dolor!

Por eso pregunto, mi buen compañero,
mientras vamos juntos por este sendero
de suelos rocosos...o prados en flor...:
dime, hermano mío...¿cuál es tu Señor?!

- ILUMINAR LA VIDA

Hay quien va por la vida
enredado en sus penas,
y cual fósforo, apenas
alumbra alrededor:
aún no alcanza a entender
por qué se siente sólo,
fluctuando entre los polos
de alegría y dolor...

Hay también quien a veces
siente una luz interna,
y en su rol de linterna,
alumbra un poco más:
lentamente descubre
los ardides del ego,
y al salir de su juego
va encontrando la paz...

Asimismo está aquél
que al trascender su mente,
alumbra abiertamente
cual si fuera un candil,
y aunque a veces le cuesta
el vencerse a sí mismo,
casi no hay egoísmo
en su paso gentil...

Y hay aquellos que aceptan
de un modo limpio y claro,
el destino de faro
de su luz interior,
y tan sólo precisan
para llegar a puerto,
su corazón abierto...
¡y en el alma una flor...!

- SER INMORTAL

Si al fin de una jornada
sólo hubo trabas,
porque nada ha salido
como deseabas...,
¿no te dices con clara
sabiduría:
“¡a dormir..., que mañana
será otro día...!” ?

Del mismo modo puedes
ampliar tu enfoque
cuando tu vida entera
suene a disloque...,
y decirte en el medio
de tus traspiés:
¡menos mal que otra vida
vendrá después...!

Y a una visión tan amplia,
tan dilatada,
¡ya no puede empañarla
nada de nada...!,
porque al salir del breve
encuadre actual,
ningún suceso puede
causarte un mal...

Y empiezas lentamente,
-desde lo interno-
a percatarte, amigo,
¡que eres eterno!,
porque ser inmortal
no es vivir siempre,
ni mantener un traje
continuamente...

Es sostener el hilo
de la conciencia,
mientras pasas de una
a otra existencia...,
(como al pasar las hojas
de una revista,
que la atención mantienes

vista tras vista...)

Y al no medir el tiempo
según los años...,
¡ya no tienen cabida
los desengaños!,
y pasas a hacer uso
de otra medida,
¡la de medir el tiempo
según las vidas...!.

- ¡UN RECUERDO DIVINO LA PERSEGUÍA...!

¡Un recuerdo divino
la perseguía...!,
marcándole el camino
de una utopía...

Y a pesar que reunía
en su figura,
gracia, luz, armonía,
belleza pura...,

...irradiaba su aspecto,
frío y distante,
un reflejo de hielo...
y de diamante...

A veces su mirada
-por lo inasible-,
parecía una embajada
de lo Invisible...

Y cuando contemplaba
a las estrellas...,
“algo” le susurraba
que era una de ellas...

Y sentía consternada
-en lo profundo-,
que estaba destinada
para otro mundo...

Sólo hallaba un pasaje
hacia la calma...,
cuando se iba de viaje
dentro del alma...

Y allí sus ojos tristes
volaban lejos...
a esos mundos que existen
tras los espejos...

Y estiraba sus manos
inútilmente,
hacia esos otros planos

tras de su mente...,

donde ya no hay más brumas
ni dolores...;
¡allí donde perfuman
todas las flores...!

Era su gran herida
ver a la gente,
pasando por la vida
prosaicamente...,

sin buscar lo sagrado...,
lo puro y bello...,
¡lo que al alma la eleva
con su destello...!

Y aquella mezcla aciaga
de rebeldía,
y de impotencia vaga,
la consumía...

Y un Ángel de locura
y de tristeza...,
prendía luces oscuras
en su cabeza...

Y ya no quiso un día
seguir despierta...,
y una mañana fría
la hallaron muerta...

Dicen que se había muerto
de una neuralgia...,
pero eso no era cierto:
fue de nostalgia...

Aquella remembranza
que en vida tuvo...,
fue a la vez su esperanza...
¡...y su verdugo...!

Y ella...-lejana y bella
como una diosa...,
leve como un suspiro

de mariposa-...,

soportar ya no pudo
tanta añoranza,
de un mundo bello y puro
que no se alcanza...

...Y se fue esa mañana
lluviosa y fría...
¡Un recuerdo divino
la perseguía...!

- CUANDO CONECTAS CON TU INTERIOR

Cuando conectas con tu interior
tus vibraciones se sutilizan,
tus perspectivas se divinizan,
y ves las cosas de otro color.

Porque al salirte sin aspamento
de la energía densa y pesada,
ya no te hiere la puñalada
de la amargura o el desaliento.

Y en las actuales circunstancias
de incertidumbre colectiva,
se hace imperiosa la esencia viva
de tu elevada resonancia.

Los escenarios complicados
reparten sombras para todos:
¡nadie está a salvo de ningún modo
de un malestar globalizado!

Pero al viajar a lo Insondable
dentro de ti, te transfiguras...,
y cuando todos sienten pavor,
¡tú te mantienes imperturbable!

Y sin ninguna ostentación,
le vas llevando a cada hermano
esa energía de otro plano
que lo serena al corazón.

De esa manera suave y callada,
vas transmitiendo, sin más ni más,
plácidas olas de dulce paz
por las ventanas de tu mirada.

Y esa caricia del puro amor
que hace más leve cualquier percance,
se encuentra siempre allí a tu alcance
¡cuando conectas con tu interior...!

- TU DIVINO DESCONTENTO

Si los goces del mundo
ya no te satisfacen,
por más que se disfracen
con brillos y esplendor,
y hasta tus relaciones
sólo te causan daño...,
¡tan cerca del engaño...,
tan lejos del amor...!

Si ves que en todo aquello
que dabas por sentado,
ya no hay significado,
ni fuerza, ni poder:
religiones, sistemas,
dogmas a que adheriste,
o las cosas que hiciste...,
o dejaste de hacer...

Y empieza a parecerte
todo gris y aburrido,
y no le hallas sentido
a proseguir así...,
y en muchas ocasiones
te sorprendes pensando:
“¿por qué seguir andando?,
¡esto no es para mí!”.

¡Pues celebra, mi amigo,
tu desmoronamiento!,
que en ese descontento
que te suena agobiante,
es cuando por fin puedes
darle a tu alma cabida,
¡después de tantas vidas
que ha esperado este instante!

Y cuando de ese modo
te has deshipnotizado,
escuchas un llamado
que te viene de lejos...,
y una voz silenciosa
-allí donde estuvieres-,
te recuerda Quién eres

al mirarte al espejo...

Y ha sido necesario
todo ese desencanto,
tu cansancio y tu llanto,
tu angustia y decepción,
para que se filtrara
la luz omnipresente
del átomo simiente
que hay en tu corazón...

- CON ESA MISMA DELICADEZA

Con esa misma delicadeza
con que se alza a un recién nacido,
tan pequeñito..., tan desvalido,
al ver que el mundo con él empieza...

Con esa misma delicadeza
que nos visita, frágil y ambigua,
cuando al mirar una foto antigua
nos toca el hombro cierta tristeza...

Con esa misma delicadeza
con que se arroja a un ser amado,
cuando se duerme, destapado,
y el frío llega con crudeza...

Con esa misma delicadeza
con que nos llegan los “darse cuenta”,
y ese “saber” que se presenta,
es esperanza... y es certeza...

Con esa misma delicadeza
de una caricia sobre el pelo,
con que intentamos brindar consuelo
a quien el llanto lo atraviesa...

Con esa misma delicadeza
con que los duendes de la intuición,
le van mostrando al corazón
lo que no entiende la cabeza...

Con esa misma delicadeza
con que las rosas confraternizan,
y pudorosas, se ruborizan
cuando el rocío cae y las besa...

Y con la dulce gentileza
con que la noche nos trae la calma...,
¡así quisiera llegar a tu alma...!,
con esa misma delicadeza...

- TÚ NO ESTÁS SÓLO

¡Tú no estás sólo, mi buen amigo!,
ni lo has estado..., ni lo estarás...:
¡“algo” grandioso marcha contigo
en cada senda por la que vas!

Es esa parte de ti expandida
con su amor puro y alta visión,
la que te guía en cada vida
desde el santuario del corazón...

Y es en tus tiempos de desconsuelo,
-cuando has perdido de nuevo el tren-,
la que te dice, en tu desvelo,
que de algún modo... ¡todo está bien!

Y cuando toca dejar el traje,
es la que en forma tan amorosa
te va mostrando tu nuevo viaje
por una ruta más luminosa...

¡Pero también es la que hace
girar tu rueda del crecimiento,
y te transfiere a un nuevo envase
en tu siguiente nacimiento!

Llámale Alma..., llámale Guía...,
llámale Ángel..., o el Supra-hombre...,
¡que cuando sientes su compañía
ya no te importa cuál es su nombre!

Sólo te importa sentir las alas
que te cobijan con su calor,
¡y es dentro tuyo donde te instalas
en su energía de inmenso amor!.

Tenlo presente, mi buen amigo
cuando tu vida parezca atroz:
¡tú no estás sólo...!, marcha contigo
esa grandiosa porción de Dios...

- EL VIAJE DEL CORAZÓN

Hay un viaje sereno y exquisito,
que todo lo satura de emoción...,
y nos pide tan sólo un requisito:
¡dejar que nos conduzca el corazón!

¿Cómo saber si es ese nuestro viaje?:
porque hay indicios que lo van marcando...,
y que aligeran nuestro aprendizaje,
casi...como si fuéramos flotando...:

cuando en cualquier instante vislumbramos,
-sin causa valedera..., porque sí...-,
que solamente somos lo que damos,
en nuestro breve paso por aquí...

Cuando el ansia carnal de los amantes
se eleva en los andamios del amor...,
y el fuego esplendoroso y palpitante,
se transfigura en exquisita flor...

Cuando cada momento es venturoso,
-tanto si llueve...como si hay sol pleno...-,
¡y somos inquilinos de ese gozo
que es exultante...y a la vez sereno...!

Cuando a cada traspié que vamos dando
le agradecemos su nítida señal,
porque aparece allí..., como indicando
que nos desviamos de lo principal...

Cuando al final de nuestro laberinto
llegamos plenamente a comprender,
que “el otro”, ya no “es otro”..., ni “es distinto”,
¡porque conforma nuestro propio ser!

Este viaje en la orilla de la luz
únicamente llegará a su fin,
cuando asumas que solamente tú
eres la danza...y eres el danzarín...

¡Ojalá que al andar por tu camino,
la pongas en su sitio a la razón...,
y permitas por fin, que en tu destino,

te empiece a conducir el corazón!

- ¿ESCUCHAS MIS APLAUSOS...?

¿Escuchas mis aplausos, compañero de viaje?
¡Te celebro y te canto por salir de la trama
de aquellos que pretenden cargar en tu equipaje,
sus propias frustraciones... y sus pequeños dramas!

Sus manipulaciones ya no te irritan más...,
no reaccionas como antes..., con ira y desazón:
ahora sólo los miras..., apacible y en paz,
mientras adentro tuyo sonríe el corazón...

Ya no te roza el juicio de los que allí a tu lado
buscan con sus reproches el control sobre ti,
y puedes escucharlos sin sentirte afectado
mientras piensas: “¡te entiendo...!, ¡yo también era así...!”.

¡Y se sorprenden, claro!, porque en sus corazones
ignoran que has salido de aquel viejo circuito
de censuras..., de quejas y recriminaciones...,
...y que hoy, a cada rato, te besa lo Infinito...!

Y es cierto que no puedes torcer sus desvaríos
cuando van destilando su ración de veneno,
porque eso forma parte de su libre albedrío...,
¡pero puedes mostrarles lo que es andar sereno!.

(Y ha de llegar el día en que habrán de decir,
al verte imperturbable, sin pena ni aflicción:
“¡entonces es posible dejar de maldecir,
y llevar una vida de paz y aceptación!”.)

Y te habrás convertido, -de una forma callada-,
en un faro de luz que en silencio ilumina...,
¡y al dejar en los otros una caricia alada,
les habrás regalado la mejor medicina...!

Y es que tus vibraciones son de un rango muy alto
pues te has empoderado con la Nueva Energía,
y una luz de otro plano te toma por asalto,
y tus átomos cantan con otra melodía...

¡Es por eso, mi amigo, que estas rimas enhebro,
para decirle a todos, mientras mi verso encauso,
que me pongo de pie..., y te honro y te celebro...,

y que brindo por ti...!: ¿jescuchas mis aplausos...?!.

- ¡RELÁJATE, AMIGO...!

¡Relájate, amigo!, y suelta los remos...,
deja que tu bote fluya suavemente...,
¡es todo más fácil si al fin accedemos
a que nos impulse la propia corriente...!

¡Relájate, amigo!, refrena tu marcha,
y toma las cosas así, como son:
calor en verano..., en invierno, escarcha...,
a veces, encanto..., y otras, decepción...

¡Relájate, amigo!, y afloja ese lazo
de los “deberías” que te está asfixiando:
¡nadie puede hacerte que “marques el paso”,
si lo que tú quieres es ir zigzagueando!

¡Relájate, amigo!, arroja tu lastre...,
¡no tiene sentido que vivas así!,
si tú ya bien sabes que ningún desastre
puede hacerle mella a la luz en ti...

¡Relájate, amigo!: es todo tan breve...
¡somos pasajeros de un viaje fugaz!,
sino dime acaso, ¿dónde está ese pliegue
de angustia en tu frente de hace un año atrás...?

¡Relájate, amigo!, nada es tan tremendo
que no pueda verse con otra visión...,
porque siempre, siempre, eso que estás viendo,
¡se ve de otro modo desde el corazón!

¡Relájate, amigo!, ¡sosiégate un poco!:
no vale la pena sufrir por sufrir...,
¡recuerda que tienes un costado loco
que tan sólo quiere cantar y reír...!

¡Son tantas las vidas que llevas a cuestas...,
tantas las mochilas que cargas contigo,
que es hora que empieces a gozar la fiesta!:
¡suelta ya los remos...!, ¡relájate, amigo...!

- ¡SÁNATE A TI MISMO!

Hay una Nueva Energía
que entra por múltiples nodos,
y reparte epifanías
para el mayor bien de todos...

Siente el modo en que la inhalas
con cada respiración,
y cómo le pone alas
de luz a tu vibración...

Percibe un rayo dorado
que entra por tu coronilla,
y te deja iluminado
de cabeza a pantorrillas...

Y visualiza después
que en su viaje soberano,
te recorre hombros y brazos
hasta llegar a tus manos.

Advierte las energías
que por tus dedos transitan...,
inhala más luz..., y luego,
has que tus palmas la emitan...

Y de un modo inusitado
habrás de sentir en ellas,
el brillo aterciopelado
con que brillan las estrellas...

Ese flujo poderoso
centrado en el corazón,
tiene un poder asombroso,
¡y responde a tu intención!

Es el poder de tu Esencia
que empieza a tomar el mando:
¡es tu Divina Presencia
con quien te estás conectando!

Pon tus manos -recargadas
con esa energía preciosa-,
sobre la parte de ti

afectada o dolorosa.

Y percibe cómo ahora
esa zona se satura
de la luz más sanadora,
más poderosa y más pura...

¡Siente..., siente cómo pulsa
esa intensa vibración,
que produce en los tejidos
su completa sanación...!

Advierte ese cosquilleo
que en tus células provocan,
¡porque están divinizadas
las Manos que ahora las tocan...!

¡Envíales tu cariño
como un río abrazador,
y nota cómo responden
al llamado del amor!

Exprésales con ternura
las gracias por recobrar
el espléndido equilibrio
que las hace funcionar...

¡Mira cómo recuperan
su diseño original:
el de la salud perfecta,
balanceada y natural...!

¡Y celebra alborozado
lo que está ocurriendo allí!:
¡es tu propia curación...
que te regalas a ti!

Y es que la Nueva Energía
propicia con claridad,
que ahora, lo que tu crees,
se plasme en la realidad...

¡Conecta con lo Sagrado
dentro de tu propio ser,
y hazle lugar a la magia

de tu increíble poder...!

- LO QUE ERES

¿Quién dijo que eras tu cuerpo
hecho de tiempo y de espuma,
que cumple su ciclo... y luego
se desvanece en la bruma...?

¿Quién dijo que eras tu llanto...,
tu risa..., tus emociones...:
ese viento que te agita
con sus dramas y pasiones...?

¿Quién dijo que eras tu mente,
esa saltarina inquieta,
siempre corriendo alocada,
tras una ilusoria meta...?

¡Esas son sólo herramientas...!,
instrumentos..., compañero,
utensilios que te sirven
mientras vas por el sendero...

Pero el TÚ que las emplea,
-y al que haces de portavoz-
ese TÚ que en ti palpita,
¡es una porción de Dios!

¡Deja atrás por un instante
cuerpo, mente y emoción,
y vuelve a sentir tu Esencia
brillando en el corazón...!

- LO QUE TÚ CREES... ¡LO CREAS!

Tus pensamientos ondulan
en frecuencias vibratorias
que absorbe tu subconsciente
para plasmar tus historias.

Cuando son repetitivos
se transforman en creencias,
y ellas son las que a su vez
modelan tus experiencias.

Por eso es que en el sendero
que transitamos aquí,
¡sólo lo que das por cierto
se hace verdad para ti!:

cuando crees que los otros
son hostiles y agresivos,
marchas a la defensiva...,
¡y recibes trato esquivo!

Pero si por el contrario
crees que son gente amable,
les prodigas tu dulzura...,
¡y recibes trato afable!

O cuando una duda artera
se instala en tu pensamiento,
y te dice que “no puedes”...
¡sale mal cualquier intento!

Pero si la haces a un lado,
y dejando atrás la bruma
te dices “¡voy a lograrlo!”...,
¡los obstáculos se esfuman...!

Y es que lo que crees..., ¡creas!:
¡el mundo está en tu cabeza!,
ya sea que fabriques dudas...,
o que fabriques certezas...

¡Que siempre estés en lo cierto
en el vasto dominó!:
tanto si piensas que puedes...,

¡como si piensas que no...!

Por eso, amigo, vigila
la creencia que cobijas...,
porque el Universo siempre
apoyará lo que elijas...

- ¡EQUIVÓCATE SIN MIEDO...!

¡Equivócate sin miedo...!

Por ese empleo que has perdido... ¿no pararás de reprocharte...?

¡Equivócate sin miedo...!

Porque un amigo te mintió... ¿vas a quedarte sin amigos...?

¡Equivócate sin miedo...!

Porque algún socio te falló... ¿ya nunca más vas a asociarte...?

¡Equivócate sin miedo...!

Porque un amor te abandonó... ¿vas a encerrarte de "castigo"?

¡Equivócate sin miedo...!, porque es el precio de existir...

agradecele humildemente uno por uno a cada error,

esa enseñanza silenciosa que ha enriquecido tu vivir... :

¡cada callado aprendizaje te ha hecho un poquito mejor...!

Por el empleo aquél perdido... ¡ahora has abierto tu negocio...!

Y por aquel que te mintió... ¡has aprendido a perdonar...!

Gracias al socio deshonesto... ¡seleccionás mejor tus socios...!

Y por aquel amor fallido... ¡hoy sabes bien lo que es amar...!

¡Son las maneras de la Vida...! ¡Equivocarse y aprender...!

Y en el ensayo y el error...vas construyendo tu camino...

Un día acertar... y otro fallar...; ¡pero crecer..., siempre crecer...!

Hoy y mañana...igual que ayer... : ¡ese es tu norte... y tu destino...!

- ¡SE TRATA DE VIBRACIONES!

Seguramente te habrá sucedido
estar leyendo un mensaje inspirado,
de algún Maestro de los que han venido
y bellamente testimonio han dado.

Y mientras fluyes con el sacro texto,
¡todo parece tan liviano y fácil...,
tan sencillo de hacer en tu contexto...,
tan simple de lograr..., tan dulce y grácil...!

Es porque la energía allí estampada
es de una poderosa vibración:
¡el aura del Maestro está impregnada,
y estimula tu propia elevación...!

Y con las alas del supraconciente,
vuelas al Cielo de esos Grandes Trazos,
¡y la caja cerrada de tu mente
estalla por los aires en pedazos!

¡Y todo te parece tan posible!:
vivir en paz..., amar sin condiciones...,
adentrarte en los mundos invisibles...,
hallar en cada cosa bendiciones...;

alcanzar esa luz que te alimenta...,
ya no juzgar a nadie... ni juzgarte...,
confiar en que la Vida te sustenta...,
creer en ti..., y comenzar a amarte...

Pero después, cuando “vuelves a tierra”,
y lo dejas al libro en un costado,
otra vez “tu cajita” te encierra
en su estrecho pensar limitado.

Tu “longitud de onda” se reduce,
te atrapan los “no puedo” raudamente,
¡y a tu vida de nuevo la conducen
esos viejos programas de tu mente!

Y te preguntas “¿cómo puede ser...?!,
¡hace un momento lo veía tan claro!,
¿cómo se pudo así desvanecer

esa inconmensurable luz de faro...?!

¡Y es que se trata todo de energía!
el Universo no es más que vibración:
a más velocidad, más armonía...,
y a menor giro..., más densificación...

Por eso, amigo mío, es importante,
que alces tus vibraciones a voluntad,
para poder llegar en un instante
a los planos de luz y de bondad...

¡Medita asiduamente, compañero!,
eleva tu frecuencia en tal sentido,
y habrás de convertirlo a tu sendero,
¡en el texto más bello que has leído...!

- ¡TODO PASA!

En el reloj de arena del infinito,
-ese que no adelanta ni retrasa-,
cada grano al caer ya lleva escrito
su impronta inexorable: "¡todo pasa!"

Y ese dolor que supo ahogarte tanto,
ahora es sólo una sombra que adelgaza... :
¡hoy es alivio...lo que ayer fue espanto...!,
¡ya ves, amigo, como todo pasa!

Y si esa angustia se volvió ceniza,
del mismo modo la pena que hoy te abraza,
mañana partirá con igual prisa...
¡que también para ella...todo pasa...!

Porque cruzamos como esa saeta
que ni siquiera deja huella escasa...,
¡pues bebe vino!...como decía el poeta,
y celebra por fin... que todo pasa...

¡Y tómalala a la Vida por el talle,
y ve a bailar con ella por las plazas...,
y canta... y ríe... hasta que el alma estalle...,
pero hazlo ahora...!, ...porque todo pasa...

- ¡IMAGÍNATE FELIZ...!

¡Imagínate feliz...! ¡Ahora...! ¡Ya mismo...,
y en el exacto sitio en el que estás...!:
el mundo entero asomado al abismo...,
pero tú allí...sosegado... y en paz...!

¡Imagínate feliz...!, aunque parezcas
marchar a contramano de la gente...,
¡que tu reacción a lo que allí acontezca,
es sólo un entramado de tu mente...!

¡Imagínate feliz...! y conectado
con el Santuario que hay en tu interior...,
mientras el Orden viejo es desplazado
para que nazca un Orden Superior...!

¡Imagínate feliz...! Nada te afecta...,
porque confías en la luz de tu Esencia...:
¡ella te llevará a la acción correcta,
mientras cambian tus puntos de referencia...!

¡Imagínate feliz...! Todo es perfecto...
Todo está siendo como debe ser...
¡que hay un Cuadro Mayor, sabio y selecto...
aunque tú ahora no lo puedas ver...!

¡Imagínate feliz...! Nada te enfada...,
que aunque el cielo se vista de nubarrones...
¡aún sigue estando el sol en tu mirada...,
y aún sigue entrando el aire a tus pulmones...!

Y allí vas tú...apacible y confiado...,
irradiando tu impronta y tu matiz...:
¡el mundo necesita, enajenado,
que hoy más que nunca... te imagines feliz...!

- ¡TOCA TU MÚSICA!

Tu música está esperando que la expreses de una vez...:
ella es la huella sagrada de tu impronta vibratoria...,
es el aliento divino que pone alas en tus pies
para que cambies tu mundo... y modifiques tu historia...

Sus notas... son esos dones con que viniste al planeta:
¡las preciosas cualidades que hacen tu vida tan grande!,
y cuando tú las revelas -sin alardes de profeta-,
¡la luz en ti resplandece...y tu vibración se expande...!

¿Me dices que desvarío...? ¿Que tú eres muy poca cosa...?
¿Que suenan tus sonos tristes...y un tanto desafinados...?
¿Que no tienes ni el encanto ni el aroma de las rosas,
y que marchas por la vida con pasos desangelados...?

¿Tanto te ganó la amnesia...? ¿Olvidas que en ocasiones
te la pasas repartiendo toda tu inmensa ternura...,
o esa templanza que muestras cuando entre tribulaciones,
te aferras a la esperanza... en medio de la locura...?

Y déjame que te agregue: tú elegiste haber venido
en esta hora de cambio, tan crucial y apasionante,
para aportar la belleza de tu cósmico latido...,
¡porque sabías con certeza que ese tono era importante!

Y es que tienes algo bello, particular y sagrado
en tu nota irrepetible..., -tan sutil y tan armónica-,
para hacer que cristalice aquél ensueño anhelado
de pasar al nuevo estado de una vibración fotónica...

¡Porque estás mutando, amigo...!: vas de oruga a mariposa,
mientras compartes con todos un viejo anhelo en común:
el de activar tu ADN de una manera grandiosa
para anclar la luz más alta... ¡estando encarnado aún!

Y cuando el Ángel Humano revele en ti su matiz,
tras ciclos inmemoriales de aguardar tu evolución,
notarás en ese instante, emocionado y feliz,
que al haber cambiado tú... ¡cambia también tu canción!

Y es que al irradiar la impronta de esa altísima energía,
¡es el Universo entero quién te sostiene en su palma!,
y ya no requiere entonces sonidos tu melodía

para que todos la escuchen... con los oídos del alma...

- ¿POR QUÉ LO JUZGAS A TU HERMANO...?

¿Por qué lo juzgas a tu hermano...?

¿Qué sabes tú de su destino...?

¿Es que conoces si en su sino
ya estaba escrito de antemano,
que una pradera...o un pantano...,
le darían forma a su camino...?

¿Por qué lo juzgas, camarada...?

¿Has levantado su mochila...?

¿Sabes tal vez por qué destila
esa expresión tan amargada...,
que le enajena la mirada,
y le ensombrece la pupila...?

¿Por qué lo juzgas, compañero...?

¿Te has colocado en sus zapatos,
para entender -siquiera un rato-,
por qué transita su sendero,
con esos aires altaneros...,
cual pedagogo del mal trato...?

¿Te has preguntado, amigo mío,
si no será que “el desgraciado”,
en ti algún timbre habrá pulsado...
-oscuras aguas de otro río-,
y viene a ser -en su desvío-,
como un Maestro disfrazado...?

¡Él te enriquece al fastidiarte!,
porque al jugarla de villano,
va provocando, en este plano,
¡que entres en ti...para mirarte!,
y al fin decidas preguntarte:
“¿por qué lo juzgo así a mi hermano?”

- SI ES QUE ESTÁS CANSADO...

Si es que estás cansado
de cargar al hombro
el fardo pesado
del alma hecha escombros...,
y ya la fatiga
de vivir te aplasta,
te abruma y castiga
hasta decir basta...

Si es que ese cansancio
se arrastra en tus pies,
y se vuelve rancio
cada día del mes...,
y te desesperas
sin ningún motivo,
porque en lo que vieras
no hallas atractivo...

Si estás agotado
de mirar al suelo...,
¡porque has olvidado
como alzar el vuelo...!
y ya tu mirada
proclama, vencida,
que en forma apagada
se te va la vida...

¡Entonces, amigo
debes de saber,
que no hay tal “castigo”
en tu padecer!:
la desarmonía
que en ti se aposenta,
¡es por tu energía
que vibra muy lenta!

Pero de igual modo
que en la oscuridad
un fósforo solo
pone claridad,
la luz que tu llevas
en tu corazón,
¡le pone alas nuevas

a tu vibración!.

Por eso te ruego
que vayas al fondo
de tu Ser... y luego
que respires hondo...,
y al fulgor que escondes
lo irradies, constante,
hasta que te ronde
un aura brillante...

Sentirás entonces
que te has liberado
de hierros y bronces
de tantos candados...,
y que la Esperanza
te dice al pasar:
"¡elige la danza
que quieras danzar...!".

Y allí..., traspasado
de inefable luz,
te dirás pasmado:
"¡se esfumó mi cruz...!"

- AQUÍ... AHORA... YA...

En este parpadeo del presente...,
en este mismo instante...en que estoy siendo...,
en esta eternidad ambivalente,
aquí...ahora...ya...¿i qué está ocurriendo...?!

La percepción entera desplegada
como mil flechas a los cuatro vientos...,
y un estado de alerta sosegada...:
aquí...ahora...ya...¿i qué está ocurriendo...?!

Y una vez...y otra vez..., -como un mandato-...:
¡golpes de claridad en cada intento!,
la atención sólo puesta en lo inmediato...,
aquí...ahora...ya...¿i qué está ocurriendo...?!

Y en el reloj...el mundo se detiene...,
¡todo se paraliza en el momento!,
sin ver ni lo que va...ni lo que viene...:
aquí...ahora...ya...¿i qué está ocurriendo...?!

¡No es la arena del tiempo quien gotea...!:
¡es la propia existencia en mí latiendo!,
...y en esta Infinitud que me marea...,
¡la Vida entera es lo que está ocurriendo...!

- CAMBIAR LA PERSPECTIVA

Imagina una fila interminable
de coches atascados en la ruta,
¡y la espera... que se hace inacabable...,
y la ansiedad... que a tu mirada enluta...!

“¿Por qué se ha detenido la corriente...?!
¿Cómo es que nadie avanza, me pregunto?!
¿Hubo acaso un piquete..., un accidente...?
¿Hay alguien que se ocupa de este asunto?”

Y estás allí, nervioso, enfurecido...,
la desesperación te va ganando:
te sientes irritado y confundido
porque no entiendes lo que está pasando...

Y ahora imagina que te crecen alas,
y que te elevas, vertical, al cielo,
y allí, desde la nube en que te instalas,
¡ves bien la causa de tu desconsuelo!

Allá lejos..., perdido en la distancia,
un alud taponó la carretera,
y los bomberos se hallan, en la instancia,
despejando la ruta a la carrera.

Desciendes de tu nube, sosegado,
ya dispuesto a esperar, sin incomodo,
porque ahora sabes bien lo que ha pasado,
y ver el cuadro entero... ¡cambió todo!

Imagina lo bueno que sería
si es que esas alas te crecieran a diario,
para así alzar el vuelo cada día
y poder entender cada escenario.

¿Y sabes...?: ¡ya se encuentran a tu alcance
con sólo abrirte a tu Yo Superior!,
porque él te eleva sobre cualquier trance
para trocar tus grises en color...

Y te entrega un saber dulce y callado
de la cuántica urdimbre de las cosas...:
un saber tan gentil y delicado

como el suspiro de las mariposas...

Es un conocimiento silencioso
que te hace ver propósito y razón,
y de un modo sutil y misterioso,
¡quita los lastres de tu corazón...!

Y a cada situación en tu sendero
que aparenta ser cruel y hasta insufrible,
él te lleva a entenderla, compañero,
como un aprendizaje imprescindible...

Y aunque tus pies aún anden por el fango,
tu percepción irá por las alturas,
¡que sólo una visión de un alto rango
puede ver flores...entre las basuras!

Cambiar la perspectiva, de algún modo,
cambia tu forma de vivir la vida,
¡porque empiezas a ver que hasta en el lodo
puedes hallar la Tierra Prometida...!

- ¡VUELVE A CREER...!

¡Vuelve a creer..., como cuando eras niño...!
La vida puede volver a ser hermosa,
como en aquellos años de cariño...,
¡ese tiempo feliz de mariposas...!

¡Vuelve a creer...! Allí está ese pequeño
que en tu alma habita silenciosamente,
y que a la noche, cuando te vence el sueño,
en voz baja te llama dulcemente...

¡Vuelve a creer...! ¡Él te ama...!, y allí late
aguardando tan solo tu presencia...
¡Extiéndele tu mano y animate
al rescate feliz de su inocencia...!

¡Vuelve a creer...! ¿Dónde está acaso escrito
que en el duro camino a la adultez,
ha de quedar para siempre marchito
el mágico candor de la niñez...?

¡Vuelve a creer...! Deja que tu mirada
vuelva a ser pura, límpida, inocente...
¡Vuelve a mirar debajo de la almohada
si los ratones se llevaron tu diente...!

Todavía nos queda la pureza
guardada en el desván de nuestra infancia...
¡Vuelve a creer...!, porque la vida empieza
¡cuando recuperamos la esperanza...!

- EL CAMBIO DIMENSIONAL

Ya se solapan las dimensiones...:
la cuarta asoma por la tercera,
y nos impulsan sus vibraciones
a ver la vida de otra manera...

Cósmicos guiños nos hace el Cielo
cuando de pronto, todo se aquieta...,
¡y una caricia de terciopelo
la eleva al alma como a un cometa...!

El denso “velo del olvido”
se ha vuelto leve, más liviano,
¡y es nuestro Ser más expandido
el que nos toma de la mano!

Y en su conciencia unificada
remonta el vuelo la percepción,
¡y es la visión tan elevada,
como elevada su vibración...!

Lo dual entonces se difumina,
y en el destello de un sólo instante,
nuestro merkaba nos ilumina
con su preciosa luz de diamante...

Y en ese bucle de claro estío,
entre matices de oro y satén,
la Gracia cae como un rocío,
y de algún modo... ¡todo está bien!

¡Ya no hay más nada que defender...!,
no hay “tuyo y mío”..., ni confusión...:
¡sólo hay un dulce “dejarse ser”
en la alegría del corazón...!

Son por ahora, sólo momentos...,
-breves islotes atemporales-,
en que otra clase de sentimientos
van reemplazando los habituales...

Y en torno nuestro, no cambia nada:
la mesa es mesa..., la silla es silla...;
¡pero ha cambiado nuestra mirada

que ahora se viste de maravilla!

- ¡MIEDO...! ¡¿POR QUÉ VIENES...?!

-¡Miedo...! ¡¿Por qué vienes...?! ¡¿Por qué me persigues...?!
¡¿Por qué siempre acechas tras de los espejos,
con tus nebulosas sombras espectrales
de fobias..., de traumas..., y antiguos complejos...?!

-“¡Yo soy el guardián de tu ser oscuro,
y hago mi trabajo cotidianamente...!
¡Soy las telarañas que hay en tu cabeza...!,
no estoy allí afuera...: ¡estoy en tu mente!”

“Mas no te equivoques: mi misión es noble...;
cada vez que llego, yo te desafío:
“¿seguirás huyendo..., o por fin ahora
pondrás cara a cara tu rostro y el mío...?” ”

“Cuando tu me enfrentas...¡allí me disuelvo!...,
¡porque tu coraje me quita el poder!,
te das cuenta entonces que soy ilusorio...,
que tan sólo estaba en tu forma de ver...”

“¡Ah...si tu supieras que fácil me rindo...!
¡Soy espuma pura...tigre de rebaño...!
¡Soy como ese cardo que cuando lo aprietas,
se rompen sus pinchos sin hacerte daño...!”

“Y por cada miedo que vas disolviendo,
un rayo de luz llega a abrillantarte...,
hasta que un buen día...un hermoso día...
¡no habrá nada...nada...que pueda asustarte...!”

- ¡SUEÑA EN GRANDE, COMPAÑERO...!

¡Sueña en grande, compañero!
¡Sueña las cosas más bellas!
¡Sueña que hay paz en el mundo,
y que estamos todos juntos
debajo de las estrellas...!

¡Sueña con fe, con esmero,
con tesón y con empeño...,
que no precisas más nada
si tienes el alma alada
y en el corazón un sueño!

¡No requieres de otra cosa
para marchar tras tu meta!:
una aspiración muy alta...,
esa luz que en ti resalta...,
¡y como guía un cometa...!

¡Sueña los sueños más nobles,
que no hay quimeras pequeñas...,
y el tiempo será testigo
de que a la larga, mi amigo,
se habrá de dar lo que sueñas...!

Que así como la semilla
ya lo sueña al duraznero,
así a lo que nos rodea
-desde un objeto a una idea-,
¡alguien lo soñó primero!

Y es por eso que soñamos
como un demiurgo precoz...:
porque nosotros también
en aquél lejano Edén
fuimos soñados por Dios...

Y si el Creador Omnisciente
soñó la Creación entera,
¡también nosotros podemos
concretar lo que queremos
soñando a nuestra manera...!

Porque hay un punto en que el sueño

con la realidad empalma...,
y en esa instancia precisa,
¡que preciosa es la sonrisa
que se dibuja en el alma...!

- ESTOY BUSCANDO UNA PERSONA BUENA...

-Estoy buscando una persona buena,
para que sea mi amiga..., codo con codo...;
no me importa si es rubia..., o si es morena...,
si es un tanto nerviosa...o si es serena...:
¡me importa que sea buena, por sobre todo!

-“Para mi, no hay persona que no sea buena:
¿no es bueno acaso Alberto..., tan solidario...?”
-Puede ser..., pero arrastra traumas y penas...
-“¿Y que dices de Norma..., sonriente y plena...?”
-Si..., pero tiene un pobre vocabulario...

-“¿Y Juan..., que en lo que emprende nunca fracasa...?”
-Quizás..., ¡pero no tiene nada de santo!
-“¿Y que opinas de Marta..., que se la pasa
ayudando al hermano..., casa por casa...?”
-Había pensado en ella... ¡pero habla tanto!

-“¿Y que piensas de Julio..., que con sus sobres,
reparte la alegría de un buen cartero...?”
-Si..., pero es muy avaro...¡no hay quien le cobre!
-“¿Y Mario..., que cocina para los pobres...?”
-Podría ser...si no fuese tan altanero...

-“¡Hay mucha gente buena en nuestra acera...,
pero tu más bien buscas a alguien perfecto!
¡Tal persona no existe!..., y si la hubiera,
¿piensas que ser amiga ella quisiera
de quien encuentra en todos..., algún defecto?”

“Cuando en el otro vemos su luz prendida,
(en vez de imaginarla siempre apagada),
¡es porque nuestra luz ya está encendida!,
pero tu no concibes eso en tu vida...
porque lo que está a oscuras...¡es tu mirada!”

“Un resplandor dorado brilla sereno,
en todo aquél que ves..., hombre o mujer...,
y destella de un modo sagrado y pleno,
reflejando lo bello..., lo puro...y bueno...,
¡...más sólo ante los ojos...que lo quieren ver...!”

- ¿Y SI TE DEJAS VIVIR...?

¿Estás allí, alimentando
fantasmas de utilería...,
temeroso, preocupado
de lo que te traiga el día...?

Déjame que te pregunte:
¿y si de una vez te entregas
al flujo de la corriente
de cada cosa que llega...?

¿Y si te dejas flotar
en las manos de la brisa,
y sueltas la resistencia
que te ata y te paraliza...?

¿Y si te quedas sereno
sintiendo el sol que te mece,
y le das la bienvenida
a aquello que te acontece...?

¿Y si principias a verlo
todo de forma apacible,
porque sabes que en el fondo
no hay nada que sea terrible...?

¿Y si empiezas a creer
que nadie te puede herir,
y decides desde ahora
relajarte y sonreír...?

¿Y si ni acaso la muerte
puede causarte algún mal,
porque nada acaba nunca,
y no tenemos final...?

¿Y si comienzas de a poco
a soltarte, y a fluir...?
¿Y si te quedas en paz...?
¿Y si te dejas vivir...?

- TUS PRECIOSAS SINCRONÍAS

¿Preguntas “qué es sincronía”?:
es tan sólo la energía
que alineas con tu intención...,
es la flecha perentoria
de tu impronta vibratoria...:
¡la huella del corazón!

En el Campo Unificado,
-ese Vacío colmado
de todos los potenciales-,
ella pesa las opciones,
calibra las vibraciones,
y abre y cierra los portales...

Después de eso te hace estar
en el exacto lugar
y en el momento correcto...,
y de un modo inusitado
-sin haberlo preparado-,
¡te sale todo perfecto!

Parece “casualidad”...,
“algo fortuito” en verdad...,
“coincidencias” que se han dado...,
¡pero no hay nada de azar!:
sólo fue el manifestar
de un “potencial alineado”...

Y has sido tú el Gran Artista,
el eximio Mentalista,
el que observa...y participa...,
y es que en la trama global,
no existe nada “acausal”,
¡porque ella siempre te implica!

Tú atrajiste hechos y gente,
y así, “coincidentemente”
llegaron a tu portal,
¡y eso fue un “intento puro”
que fabricó tu futuro
resaltando un potencial!.

Más no ha sido algo “planeado”:

llegó como resultado
de haber deseado una meta;
por eso te “pega” fuerte,
y te dices: ¡huyyy..., que suerte,
“se alinearon los planetas”!

Pero si alzas tu Intención,
con fuerza, con convicción,
y en forma deliberada,
¡no hay nada, amigo, que impida
que lo cuántico en tu vida
te asombre en cada jornada!

Si el Mago en ti, desespera
por sacar de su galera
un conejo cada día,
¡usa el poder de tu mente,
y activa en forma conciente
tus preciosas sincronías...!

- LO QUE IMPORTA

Imagina que una guerra
ha devastado la Tierra...,
y en ese mundo silente,
se arrastra un sobreviviente:
sólo uno se ha salvado...,
¡y eres tú el “afortunado”!

Caminas sólo, sin rumbo,
desorientado, a los tumbos,
en ese silencio cruel...,
con la angustia a flor de piel...

Y allí, en la desolación,
ves a tu disposición
aquello que quedó intacto:
ropa, casas, artefactos...

Relojes, joyas preciosas,
mansiones maravillosas,
automóviles magníficos,
comida en los frigoríficos...

Lo que tú siempre deseaste,
eso que tanto anhelaste,
lo más soñado..., está allí,
¡solamente para ti!

Empiezas a curiosear,
-sólo para no pensar-,
deambulando entre esas cosas...,
¡tan sin uso... y tan preciosas!

Pero tu atención decae...:
¡y es que ya nada te atrae!
¿cómo podrías gozarlas
si no hay con quién disfrutarlas?

Y empiezas a darte cuenta
¡que es “el otro” lo que cuenta!:
alguien para ir compartiendo
lo que te va sucediendo...

Alguien que tome tu mano

ante el dolor cotidiano...;
¡alguien que diga “presente”,
cuando la dicha está ausente...!

Te invade una sensación
de inmensa desolación,
al sentirte, en lo profundo,
¡como un náufrago en el mundo!

¡Ya nunca tendrás a nadie
que sus humores te irradie!
¡Nadie que en ti se descargue
de aquello que más lo amargue,
y que te haga de reflejo
al observarte en su espejo!

Nadie que de tu interior
haga brotar lo peor,
para que puedas mirar
lo que debes transmutar...

Nadie que escarbe en tu herida,
y al complicarte la vida,
te estimule -sin querer-,
al prodigio de crecer...

Pero también nadie que abra
el portal de su palabra,
y suavice tus desfases
con un manojo de frases...

Nadie que vuelva sus pasos
sólo por darte un abrazo,
y que al pedirte perdón,
¡te acaricie el corazón!

Nadie que al seguir sus huellas
te eleve hasta las estrellas...,
¡nadie que te haga sentir
el milagro de vivir!

Y allí estás..., lleno de cosas...,
(tan deseables..., tan hermosas...,)
¡y tan solo..., tan vacío...,
y en el alma tanto frío...!

(Si es tan claro y evidente
que lo que importa es la gente...,
¿a qué esperas... -y a qué espero-
para decirnos "¡te quiero!"...?)

- ¡ENSEÑAS CON LO QUE IRRADIAS!

Dime, amigo que predicas
todo el tiempo a viva voz...,
¿por qué es que tanto platicas
y platicas sobre Dios?.

Hablas y hablas con fervor
en la plaza y en el templo...;
más...¿no sabes que es mejor
predicar con el ejemplo...?

Tú..., que a Dios tanto lo nombras...,
¿dejaste atrás tu penumbra...?
¿Ya has transmutado tu sombra
en la luz que más alumbra...?

Dime..., acaso la frecuencia
que irradia tu corazón...,
¿es de paz..., es de inocencia,
y es de dulce aceptación...?

¿Emites esa energía
del que ha alcanzado la cumbre
que no se alcanza en un día:
la de la alta mansedumbre...?

¿Percibe aquél que te mira
que en ti no hay vetas pequeñas,
ni dobleces ni mentiras,
y que vives lo que enseñas...?

Porque el buen predicamento
no está en la verba grandiosa:
¡se encuentra en el sentimiento
de una mirada piadosa...!

Para eso, en primer lugar,
hay que vibrar elevado...
(¿puede enseñar a pescar
aquél que nunca ha pescado...?)

Y es que ayudar al hermano
no consiste en un sermón:
¡consiste en tender la mano

y en abrir el corazón...!

Porque en la Nueva Energía
no hacen falta frases sabias,
ni sermones ni homilías...:
¡enseñas con lo que irradias!

- CUANDO ABRES TU CORAZÓN...

Cuando abres tu corazón
de par en par, plenamente,
y como un niño inocente
sólo irradas compasión,
retorna de tu pasado
toda aquella candidez,
¡y te vuelves otra vez
puro, limpio, inmaculado...!

Cuando abres tu corazón
y te nutres de su paz,
te percibes incapaz
de cualquier murmuración,
pues sabes que el que está enfrente,
o a tu lado en el camino,
¡es un Ángel peregrino
que se disfrazó de gente...!

Cuando abres tu corazón,
ya no condenas a nadie,
y dejas que el alma irradie
la total aceptación,
pues encuentras, sin dudar,
en cada ser confundido,
¡un ave lejos del nido
que está aprendiendo a volar...!

Cuando abres tu corazón,
notas un cambio rotundo:
¡parece que es en el mundo...,
pero es en tu vibración!,
pues cuando ella se acelera,
se torna más elevada,
¡y al cambiarte la mirada
cambia también “el afuera”!

Cuando abres tu corazón,
¡sientes el amor de Dios!,
y queda muda tu voz
en la divina fusión...,
y es tan hondo el sentimiento,
tan prístino y luminoso,
¡que te transformas en gozo...,

en caricia..., en luz..., en viento...!

Y te puede acontecer
de repente..., o poco a poco...,
puede parecerte “loco” ...,
o algo “que iba a suceder” ...,
¡pero que bella emoción...,
qué profunda..., qué sentida...,
qué abrazo te da la Vida...,
...cuando abres tu corazón...!

- EL LEGADO

Sabes que me estoy yendo, mi hijo amado...:

-ya es hora de soltar este envoltorio...-,
y quisiera dejarte, -como un legado-,
¡solamente este simple recordatorio...!:

Recuerda... que aquí estamos sólo de paso...,
que nada ha sido tuyo..., ni lo será...,
que el Viento que te trajo, te marcó un plazo,
y que ese mismo Viento... te llevará...

Recuerda que los bienes son pasajeros...,
que la fortuna es siempre veleidosa...,
y que la paz atraca su velero
sólo en quien se desliga de las cosas...

Recuerda que hay un Orden que es perfecto...,
que todo se equilibra..., y se compensa...,
y no vale la pena, en tu trayecto,
ir corriendo detrás de recompensas...

Recuerda que provienes de las estrellas,
y ya llevas prendido tu farol...,
y que para tu alma, -antigua y bella-
¡no existe nada nuevo bajo el sol!

Recuerda que ya llevas dentro tuyo,
todo el conocimiento de Lo Esencial...,
y que eres a la vez, flor y capullo...
¡pues no tienes principio..., ni final...!

Recuerda que en la calma y la armonía,
te pones en contacto con Lo Profundo,
y esa es la llave para que algún día
te transportes a cielos de otros mundos...

Recuerda hacerle el bien a tu enemigo,
aunque nadie lo vea, ni lo comente...,
¡que no tiene importancia si no hay testigos,
pues lo estás viendo tú..., y es suficiente!

Recuerda no creerte las alabanzas,
ni prestarle tu oído a los agravios,
pues por igual, elogios y acechanzas,

¡proviene nada más que de los labios...!

Recuerda hacerle caso a tu intuición
en cada encrucijada de tu trayecto,
porque eso que te surge del corazón...
¡es lo que el alma siente como correcto...!

Recuerda que el disfrute sin disfraces,
-el regocijo pleno del instante-,
nace de estar presente en lo que haces
en el aquí y ahora palpitante...

Y recuerda por fin, criatura mía,
que eres sólo una pieza del Dominó,
pero si haces tu parte con alegría,
podrás partir sereno... ¡como ahora yo!

- ¡ANÍMATE A SER TÚ MISMO!

¡Ya no vivas temeroso
del otro, y de su condena,
cautivo del “qué dirán”,
y de la opinión ajena...!,

ni “compres” el latiguillo
de los manipuladores:
“¡voy a sufrir si no actúas
de acuerdo con mis valores!”

¡Ya no le des importancia
a lo que piensen de ti,
ni vivas la vida que otro
quiere que vivas aquí,

que no has venido a la Tierra
mudo, manco, ciego y cojo,
para permitir que el mundo
te manipule a su antojo!

¡Anímate a alzar la vista
por sobre la medianía,
que cuando más lejos miras,
más claro se vuelve el día!

¡Anímate a ser tu mismo!
¡Anímate a ser frontal!
¡Anímate a llegar lejos
en alas de un ideal!

¡¿No ves que si retaceas
el color de tu paleta,
la acuarela de la Vida
seguirá estando incompleta...?!

¡Sueña en grande, compañero,
y ve tras de tu quimera,
que toda meta es valiosa
si la sientes verdadera!.

Porque llevas dentro tuyo
un farol que está encendido...,
pero si no lo revelas...,

entonces... ¿a qué has venido...?

Mira que tu estancia es breve...,
mira que el tiempo se pasa...,
y que el reloj va de prisa...,
y que la arena es escasa...

¡Ya no permitas que nadie
se apropie de tu canción,
ni que cercenen el vuelo
de tu hermoso corazón!

¡Que nadie te ponga trabas,
estorbos ni cortapisas...!
¡Que nadie marque tus rumbos...,
que nadie ahogue tus risas...!

¡Que nadie reemplace nunca
tu propio discernimiento...,
que nadie pise las flores
de tu mejor sentimiento!

¡Que nadie frene tu sueño
de ir tras eso que amas tanto...,
porque después será tarde...,
camino del camposanto!

- TE INVITO A QUE VOLEMOS...

Te invito a que volemamos, amiga..., amigo...,
hacia la luz preciosa de nuestra Esencia:
respiremos profunda..., profundamente...,
desplegando las alas de la conciencia...

Más allá de la caja de espacio-tiempo...,
por encima de todo lo conocido...,
en esa vibración que nos transporta
al corazón del Único Latido...

Dejar de ser lo breve y limitado
para pasar a ser lo Inmensurable...:
ese destello de conciencia pura
en ondas de armonía inenarrable...

Y en esa vastedad indescriptible,
-sin nada que ganar... ni que perder...-,
sentir, al fusionarnos con el Todo,
ese gozo sutil... de sólo Ser...

Y te invito después, a que al regreso
de este viaje a tu luz omnipresente,
intentas transitar por tu camino
con un pie en cada lado de ese puente...

Casi, casi... como si tu atención
se hallase en cierto modo bifurcada:
una parte..., en los reinos cristalinos...,
y otra parte..., en la tierra aposentada.

Y te invito asimismo, compañero,
a que intentas por fin, suave y despacio,
que esa misma energía cristalina
irradie dulcemente, allí, en tu espacio...

Y a que traslades esa vibración,
expandida, serena y amorosa,
a cada acontecer que traiga el día...,
¡para ponerle luz a cada cosa!

¡Porque ya es hora de “juntar los mundos”,
de fusionar la altura con el llano,
de revelar el Ángel que te habita,

y de tornar Divino lo mundano...!

- "¿Y QUÉ HAY CON ESO...?"

¡Se ha quemado mi casa!, ¡qué desconsuelo!,
¡qué pesar tan horrible, turbio y espeso!
¡La heredé de mis padres y de mi abuelo!
"Perdona que pregunte...: "¿y qué hay con eso...?""

¡Además, mi pareja me ha abandonado,
y hoy el dolor me cala hasta los huesos!:
¡nunca estuve en mi vida tan destrozado!
"Discúlpame que insista: "¿y qué hay con eso...?""

¡Encima, del trabajo me han despedido...,
no doy por mi futuro, siquiera un peso...!
¡Me siento tan cansado, tan abatido...!
"No quiero ser cargoso..., más... "¿qué hay con eso...?""

¿Pero acaso no escuchas lo que me pasa?!
¿No ves lo desgraciado de estos sucesos...?!
¡Me quedé sin pareja, trabajo y casa...,
y tú sólo me dices "y qué hay con eso"...!

"¡Eres tú el que no entiende, amigo mío!
imagínate a un río..., y a su proceso:
cuando lo frena un tronco...¿qué hace allí el río?
¿Piensas que de ese escollo se queda preso...?"

"¿No hace acaso un desvío..., rodea el tapón...,
busca por otro cauce..., por otro acceso...,
y continúa fluyendo en su corazón
sin pensar ni un instante en el retroceso...?"

"Él sabe dentro suyo que va hacia el mar...,
y que el mar le ha guardado su mejor beso...
¿y qué obstáculo entonces podría frenar
el estado de gracia de ese embeleso...?!"

Tú también, buen amigo, eres un río...
pero un río de luz..., que sale ileso
de las mil zancadillas y desvaríos
que tratan de frenarlo en su progreso...

Y tienes, como el río, tu Mar adentro,
¡porque el Amor de Dios llevas impreso!,
y cada vez que marchas hacia su Encuentro,

¡el Universo brinda por tu Regreso!

¡Bendito amigo mío..., amado hermano,
bien sabes el honor que te profesó:
¡por eso es que te ruego, Ángel Humano,
que mires más allá de tu proceso!

Si observas por detrás de los disfraces,
sentirás que tus dramas no son más que eso:
fantasmas de mentira..., sombras fugaces...,
y tú también dirás: "¿y qué hay con eso...?" ".

- ¿QUÉ ESPARCES TÚ...?

Tú..., ¿qué esparces, compañero,
que andas siempre en episodios
de broncas y enfrentamientos...?
“¡Yo esparzo el odio!”

Y tú..., ¿que esparces, amigo,
que cuando sales al ruedo
la gente corre a esconderse...?
“¡Yo esparzo el miedo!”

¿Y tú..., que por donde marchas,
se oyen sin interrupción
gritos, llantos y gemidos...?
“Yo, la aflicción!”

¿Y en tu caso, camarada,
que en el campo y la ciudad,
haces que todos recelen...?
“¡Yo, la maldad!”

Y tú..., que haces que la gente
se arrastre en su abatimiento...
¿qué es lo que esparces, amigo?
“¡Yo, el desaliento!”

¿Y que esparces tú, que andando,
nadie a los ojos te mira,
pero murmuran ocultos...?
“¡Yo, la mentira...!”

Y tú..., que al ir por la vida
sólo piensas en ti mismo,
¿qué es lo que esparces, amigo?
“¡Yo, el egoísmo!”

Y tú..., que con tu presencia,
vuelves liviana mi cruz,
¿qué es lo que esparces, hermano...?
“¡Yo esparzo luz!”

- ¡A TI TE HABLO..., HIJO MÍO...!

¡A ti te hablo, hijo mío..., amado entre los amados...!
¡A ti..., que marchas perdido..., sin rumbo ni dirección...!
A ti..., que ya no soportas esa cruz que te ha tocado,
vengo a decirte: “¡no temas..., Yo estoy en tu corazón...”!

Sé bien que te has olvidado de esto que planeamos juntos:
cada mínimo detalle..., cada pena..., cada error...,
cada piedra en el camino, cada desgraciado asunto,
cada pesar padecido..., cada triste desamor...

Y tú estuviste de acuerdo con el esbozo trazado...,
y en transitar un sendero de espinas más que de rosas...,
porque querías que en la prueba, -la de vivir encarnado-,
la angustia te desatara de tu apego por las cosas...

Sabías que el sufrimiento, -ese cincel implacable
que corta todos los lazos con filo de bisturí-,
puliría tus aristas de manera poco amable,
¡y haría que en tu congoja te volvieras hacia mí...!

Y es que en tu paso en la Tierra..., ¡qué Maestro es el dolor!,
¡cómo te muestra el engaño de tu universo ilusorio!,
y en su rol desapacible de brutal Despertador
te saca a los sacudones de tu sueño ambulatorio...

Pero la buena noticia es que ahora no precisas
de sufrir para encontrarme..., del pesar y la agonía:
¡puedes hallarme en el medio del alborozo y las risas...,
porque ese es el Gran Regalo que trae la Nueva Energía!

Por eso, precioso humano, ¡amado entre los amados!,
¡deja que seque tu llanto..., deja que lave tus pies...!:
¡si supieras cuánto te honro por el haber aceptado
venir aquí con amnesia... para buscarme después...!

¡Ah..., qué quién soy..., preguntas...? ¡Soy “tú mismo” en otro plano!
¡Soy tu “Yo” más expandido..., la Voz...detrás de tu voz...!
¡Soy la Esencia Luminosa que te lleva de la mano...,
y cuando tocas mi rostro...tocas el rostro de Dios...!

- EL ÁNGEL DE LOS CUMPLEAÑOS

La anciana recorría la ciudad,
y en los negocios a los que iba entrando
se acercaba sigilosa a algún cliente,
y así le murmuraba por lo bajo:

-“Cuando le toque el turno, caballero,
intente ser amable por un rato...,
sonríale si puede al vendedor...:
¡trátelo bien..., porque hoy es su cumpleaños!”

(Y se quedaba cerca, muy discreta,
y a la vez complacida, comprobando
como brotaban risas..., gestos dulces...,
y algún “¡felicidades”...cada tanto...)

Luego seguía...y en su recorrido
le susurraba al vendedor de diarios,
-respecto a la señora que compraba-:
-“¡Trátela bien..., porque hoy es su cumpleaños!”

(Y de nuevo los duendes amistosos
de la cordialidad y del buen trato,
le pintaban sonrisas a la tarde...,
mientras ella se alejaba cantando...)

Comercios...policías...o floristas...:
nada escapaba de su dulce encanto
y de aquél amistoso latiguillo:
“¡Trátelo bien..., porque hoy es su cumpleaños!”

Un muchachito que por allí pasaba,
de aquello fue testigo involuntario,
y en su extrañeza se acercó a la anciana,
para así interrogarla, muy pasmado:

-“Abuela..., a mi me dijo usted lo mismo
respecto del tendero de mi barrio,
cuando hace apenas unos pocos días
yo me encontraba en la tienda comprando...

Y quiero hacerle -si me lo permite-
una pregunta que me está intrigando:
¿cómo puede saber de tanta gente

el día justo de su aniversario?”

-“¡Ah, no, mi hijito...yo no tengo idea
cuál es la fecha en la que cumplen años...!,
(pero te pido que guardes el secreto:
¡es una mentirilla que les hago!”)

-“¿Y por qué es que procede de ese modo?:
me cuesta comprenderlo...¡es muy extraño
que una mujer anciana se dedique
a ir por las calles repartiendo engaños!”

-“Es mi pequeño aporte, muchachito:
¡sembrar aquello que nos falta tanto!,
esa sonrisa y ese gesto amable
que todos en la vida precisamos...”

A pesar que eres joven todavía,
habrás notado lo bien que nos tratamos
cuando creemos -aunque no sea cierto-,
¡que el otro en ese día cumple años...!”

(Y como un Ángel dulce y entrañable
siguió por la ciudad su miel brindando,
...mientras se oía el eco por las calles...:
“¡trátelo bien..., porque hoy es su cumpleaños...!”)

- "YO SOY ETERNO"

Cuando se vuelve oscura tu situación,
y sientes que en verano llega tu invierno,
respira muy profundo, con intención,
y di serenamente: "¡yo soy eterno!"

"¡Nada que me suceda puede afectarme,
porque yo estoy al mando, yo me gobierno,
y si algo acaso quiere perjudicarme,
simplemente recuerdo...que soy eterno!"

"He venido mil veces..., y mil me he ido,
y entre luces y sombras mi viaje alterno,
y aunque cambien mis guiones y mis vestidos,
mi Ser prosigue intacto...pues soy eterno..."

"¿¡Cómo podrían entonces las situaciones
con sus trazos oscuros en mi cuaderno,
producirme algún daño de proporciones,
si se con toda el alma...que soy eterno...!?"

.
Sólo con despegarme de lo que pasa,
y viajar suavemente hacia lo interno,
llego a esa Fuente pura que me traspasa
con la dulce certeza...de ser eterno..."

"¡Y puedo andar entonces por las cornisas,
y hasta rozar las brasas del mismo infierno,
mientras brille en mis ojos esta sonrisa
de saber dentro mío...que soy eterno!"

- TUS ÁNGELES

¡No estás solo, compañero!:
mientras estés encarnado,
en tu paso por la Tierra
siempre vas acompañado
por preciosas energías
que forman parte de ti,
y que habrán de estar contigo
el tiempo que estés aquí...

Si te place, ponles nombre
según época o país...,
¡y hasta piénsalos con alas
si es que eso te hace feliz !,
aunque ellos no tienen forma,
masa, género o color:
¡son “tú mismo” en otro plano,
partes del “Yo Superior”!

Y tienen para brindarte
sincronías y visiones,
intuiciones y saberes,
milagros y sanaciones...,
y anhelan que los contactes
de manera pertinaz,
¡porque te aman como nadie
habrá de amarte jamás!

Por eso, hasta cierto punto,
descienden su vibración,
procurando de esa forma
propiciar la conexión...,
mas cuando tú los ignoras
y no buscas el contacto,
lo aceptan serenamente,
¡porque respetan tus actos!

Pero si acaso deseas
que te tomen de la mano,
para transitar la vida
como quien va con su Hermano,
intenta vibrar más alto
en cada hora del día,
¡y sentirás la caricia

de su preciosa energía!

Visualiza, piensa o siente
su magnífica Presencia,
y no vaciles entonces
en pedirles asistencia:
ten la absoluta certeza
de que ellos responderán,
porque “servirte y amarte”,
es su luminoso afán...

Pero también, buen amigo,
en tu hora más incierta,
cuando tus miedos antiguos
se agolpen frente a tu puerta,
y te rondan los fantasmas,
y las sombras te amenacen,
¡convócalos, compañero,
y pídeles que te abracen...!

- TU LECCIÓN DE VIDA

“¡Este tipo es mala gente!,
negativo..., siempre hiriente...
¿¡Por qué tuvo, justo a mí,
que tocarme un jefe así!?”

En donde encuentras fricción...,
¡allí se halla tu lección!

“Es su placer disgustarnos
y goza con fastidiarnos:
¡no soporto su veneno...,
cada vez lo aguanto menos!”

Quien en irritarte es diestro...,
¡ese es tu mejor Maestro!

“Me agota su desparpajo,
más necesito el trabajo:
por eso no le contesto...,
¡pero cómo lo detesto!”

Él es, con su hostigamiento,
tu “campo de entrenamiento”.

“Devolverle “la estocada”,
¡no me serviría de nada!;
debo encontrar el camino
para torcer mi destino.”

A lo que más te resistes...,
¡eso es lo que más persiste!

“Voy a mirar tras su aspecto
de hombre gris y circunspecto:
¡tal vez “pensarlo” distinto
me saque del laberinto!”

Verlo todo “desde arriba”,
¡renueva tu perspectiva!

“¡Quizás fue mi resistencia
lo que ahondaba su vehemencia!:
¿y si procuro el intento

de cambiar mi pensamiento?"

El conflicto se hace vano
si lo aceptas a tu hermano.

"¡Ahora comprendo la cita
de esa tenue vocecita
que me soplabá, burlona:
"la imagen no es la persona..." "

Allí entiendes, sabiamente,
¡que tu mundo está en tu mente!

¡Qué torpe fui al conceder
a lo externo, mi poder!:
¡veo tan claro, ahora y aquí,
que se trataba de mí!"

Cuando la fricción decrece,
¡la lección desaparece!

"Si lo que pienso, lo creo,
¡pues voy a borrar lo feo!,
porque ahora, con certeza,
¡decido yo en mi cabeza!"

Ya aprendida la lección...,
¡cómo canta el corazón!

- ¡LLEVAS TU JARDÍN CONTIGO!

Sea sólo... o acompañado...,
apacible... u ofuscado...,
tiritando... o con abrigo...,
en la montaña... o la playa...,
por donde quiera que vayas...
¡llevas tu jardín contigo!

Él crece en tu corazón...,
-¡rosa..., gladiolo..., malvón...,
violeta..., orquídea..., clavel...!-
y lo que pueda pasar,
ya no te llega a afectar
cuando estás en tu vergel...

Pues allí, en medio de flores...,
¿adónde están tus dolores,
tus miedos y tus tristezas...?
¿Quién, entre tantas fragancias,
no ve que sus circunstancias
se saturan de belleza...?

Y si va contigo puesto...,
¡pues ponlo de manifiesto
sin importar la ocasión!:
es tu edén particular,
y lo puedes activar
con sólo una inhalación...

Busca su dulce cobijo,
y hallarás un regocijo
que no conoce de fin...,
que en esta senda azarosa,
¡no tenemos otra cosa,
aparte de este jardín!

Con su elevada energía,
él es una epifanía
de altísima vibración:
allí trasciendes la mente,
y te sales suavemente
de este plano de ilusión...

Por eso, cuando la vida

se muestre descolorida,
recuérdalo, buen amigo:
¿por qué aceptar un desierto,
desolado, mustio y yerto...,
si tu jardín va contigo...?

- SANACIÓN CUÁNTICA

¡Fuerza sanadora,
concédeme ahora
la gracia infinita
de tu luz bendita...!

Revisa mi akasha
y ve a dónde se halla
aquella existencia
más sana en esencia.

¡Elige mi vida
más favorecida,
la más vigorosa,
robusta y preciosa!

¡Toma el ADN
perfecto que tiene
y pon su señal
en mi cuerpo actual!

¡Actívalo ahora
fuerza sanadora,
por la luz bendita
del Dios que me habita!

¡Sí..., ya lo percibo:
un impulso vivo
que en mi ser inyecta
la salud perfecta!

¡Sí..., va dentro mío
como un claro río
de luz que me imanta,
me abraza y me canta!

¡Mira cómo brilla
la etérea plantilla!,
¡cómo se restaura
el fulgor del aura...!

¡Todos mis sistemas
parecen diademas
de luz diamantina

que se arremolina!

¡Y otra vez me adueño
del puro diseño
de un cuerpo normal,
con salud total!

¡Células amadas...,
ya se hallan sanadas...!
¡Gracias..., gracias..., gracias...,
por tanta eficacia!

¡Fuerza sanadora...,
Matriz redentora...,
bendita..., bendita...,
tu luz infinita...!

- AL MIRARLO A UN HERMANO...

Al mirarlo a un hermano... ¡olvídate del traje!,
porque es un espejismo..., tan sólo una ilusión,
y en vez de ver su forma, su aspecto, o su equipaje,
¡siéntelo a Dios pulsando desde su corazón!

¡Qué importa su estatura, si es alto o si es bajito,
si es joven o es anciano, o cuántos kilos pesa!,
¡no hay apariencia alguna que tape lo infinito,
ni “defectos” que puedan ocultar la grandeza!

¡Todos somos valiosos en esta vida breve!:
¿acaso haces distinguos entre las amapolas...?
¿Es más precioso un copo que otro copo de nieve...?
¿Te parece una ola más bella que otra ola...?

Concéntrate tan sólo en lo realmente cierto:
en la radiancia pura de su luz de cristal,
mientras tienes presente que en el magno concierto,
¡todos somos abejas en un mismo panal!

¡Y aliéntalo en los sueños que traza en su cuaderno
mientras ves en sus ojos su más ferviente anhelo...,
que él, -al igual que todos-, tiene sed de lo eterno,
mientras persigue a tientas su lugar bajo el cielo...!

Porque allí en el Telar dónde la Vida crece,
nos tejó el mismo hilo...y aunque no lo parezca
cada átomo suyo... ¡también te pertenece!,
y no hay en ti partícula que no le pertenezca...

Y porque estamos juntos en este eterno viaje,
y porque somos cuentas en un mismo collar,
a un corazón abierto no le importan los trajes...:
¡sólo le importa amar...!

- CUANDO ME DESCENTRO...

Cuando me descentro
lo gris se me adhiere,
iy todo me altera...,
me inquieta y me hierel,
y las energías
pesadas y densas,
se hacen una fiesta...,
iy es a mis expensas!

Cuando me descentro
siento que me tira
de un lado el enojo...,
del otro la ira...,
iy todos sabemos
que esas emociones
desestabilizan
nuestras vibraciones...!

Cuando me descentro
y en mi ofuscación,
pretendo que el otro
me de la razón,
aunque salga airoso
soy yo el derrotado,
ique siempre del lodo
se sale embarrado!

Pero si recuerdo
que tengo el control,
¡allí en ese instante
prendo mi farol!:
respiro muy hondo...,
me lleno de luz...,
iy mágicamente
se esfuma mi cruz!

Y nada que pase
siquiera me roza...,
iy ya no me inquieto
por ninguna cosa!,
y no hay entredichos
ni contrariedades
que logren turbarme

con sus nimiedades...

Y al ver a las cosas
así, tal cual son,
-sin poder alguno
sobre el corazón-,
recobro el asombro
de la gracia plena,
y regreso al brillo
de una faz serena...

Recupero entonces
el gozo exquisito
de volar de nuevo
por el infinito...,
¡y es siempre mi Esencia
quién sale a mi encuentro,
cuando suavemente
retorno a mi Centro...!

- ¡ELIGE LA ESPERANZA!

¡Qué dolorosa aquella partida prematura!
los padres no lograban calmar su desconsuelo...
¿¡Cómo entender la muerte de esa tierna criatura,
que con tan pocos años, se marchaba hacia el cielo...?!

Pero era necesaria tanta y tanta congoja
para que se apartaran de lo superficial,
y como quien decide dar una vuelta de hoja,
se abrieron al influjo del mundo espiritual...

Al empresario aquél, ambicioso y osado,
que edificó un imperio entre astucias e inquinas,
una jornada aciaga “los dioses del mercado”,
-tan crueles y cambiantes-, ¡lo dejaron en ruinas...!

Con su mundo hecho trizas, agotado y vencido,
consideró arrojarse desde un despeñadero,
pero al ver el apoyo de sus seres queridos,
¡supo por vez primera del amor verdadero!

La preciosa muchacha de impecable figura,
-esa que de su aspecto siempre vivía pendiente,
vanidosa y coqueta hasta la desmesura-,
fue víctima una tarde de un terrible accidente.

¡Cuántas lágrimas tristes derramó ante el espejo
al ver que su belleza ya no sería la de antes!,
pero el dolor enseña como un profesor viejo...,
¡y aprendió lentamente dónde está lo importante!

¡Y es que nada que pasa sucede “casualmente”!:
cada cosa en la vida marca una diferencia,
y eso que nos ocurre, nos llega puntualmente,
para que así elevemos el nivel de conciencia...

Siempre hay tras de las cosas un Orden definido
que se oculta a los ojos en su intrincada danza...,
por eso, cuando todo parezca sin sentido...,
¡elige la esperanza...!

- LAS NUEVAS ENERGÍAS

Las nuevas energías, en tu entorno inmediato,
cantan...juegan...y bailan el vals de las esferas:
¡ellas traen la luz que anhelas hace rato...,
esa que desde siempre tu corazón espera...!

Y lo cuántico ahora comienza a desplegarse:
“algo” pulsa en tu vida el botón de “reinicio”,
los dones que guardabas empiezan a mostrarse...,
¡y “lo maravilloso” se pone a tu servicio!

Deja que suavemente la magia te atraviese:
¡no trates de imponerle tu paso ni tu rúbrica!,
y sé como esa flauta que su oquedad ofrece,
para que el aire entrante la emborrache de música...

Permite que ese soplo divino te sature...,
que impregne tu mirada...tu sonrisa...tu voz...,
y que tu ser entero por fin se transfigure:
¡no hay nada más hermoso que el aliento de Dios!

Y entrégate a vivir ahora, únicamente:
al contemplar...¡contempla!, y al caminar...¡camina!...,
y en cada cosa que hagas quédate allí presente,
¡y empezarás a ser la luz que te ilumina!

Y un saber olvidado, que te viene de lejos,
irrumpirá en tu vida con su ofrenda de amor:
...y entonces...cuando mires tu cara en los espejos...,
¡te verás en el rostro de tu Yo Superior!

- TUS PALABRAS...

Un diamante arrojado sobre el rostro
seguramente te causará una herida,
pero dado en tu mano con dulzura
¡puede ser el regalo de tu vida!

Del mismo modo, amigo, tus palabras,
si se visten de mieles, o de agravios,
pueden ser proyectiles que lastiman...,
¡o palomas que brotan de tus labios...!

¡Pero no sólo afectan a quién las oye
con su roce de pluma...o bisturí...!:
cada vez que a un hermano le dices algo,
te lo dices, amigo, ¡también a ti...!

¡Por eso es poderosa tu palabra!:
ella crea... o destruye..., enferma... o sana...,
y va reprogramando tu ADN
con su puñal..., o con su filigrana...

Y cuando las empleas en plegarias,
en cánticos, en mantras y oraciones,
al reflejar tu estado de conciencia,
¡llevan la carga de tus vibraciones!

Y si además transportan tu intención,
liberan energías poderosas,
que impactan en tu mundo circundante
y cambian la estructura de las cosas...

¡Vigila tu lenguaje, amigo mío...!,
porque con él modelas tu existencia,
y permites que el ego sea tu amo...,
o que tome las riendas tu Presencia...

¿Cómo son tus palabras, compañero...?
¿Son amigables..., o son acaso duras...?
¿Son puños que lastiman como arietes...,
o flores que repartes con ternura...?

¿Lo elevan y empoderan a tu hermano...?
¿Te elevan y empoderan al decírlas...?
¿Son trinos que desgranar su belleza...,

o explosivos que esparcen sus esquirlas...?

¡Que las palabras siempre dejan huella!
si son hirientes..., quedará un costurón...,
más si son elogiosas y elevadas,
¡dejan un beso sobre el corazón...!

- ¡¿QUÉ PASA..., QUÉ ES ESTO...?!

¡¿Qué pasa...?! ¡¿Qué es esto...?! ¿Por qué todo brilla...?
¿Cómo es que parecen más bellas las rosas...,
y se llena el aire de mil maravillas
entre risas de hadas y de mariposas...?

¡¿Qué pasa...?! ¡¿Qué es esto...?! ¿Qué Mano Divina
me hace verlo todo como una delicia...?
¿Cómo es que de pronto, esa misma espina
que antes me dañaba..., ahora me acaricia...?

¡¿Qué pasa...?! ¡¿Qué es esto que ya no me afectan
los roces del mundo con sus sinsabores...,
y sus hologramas en cambio proyectan
sobre mi pantalla, tenues resplandores...?

¡¿Qué pasa...?! ¡¿Qué es esto...?! ¿Cómo de repente
veo a los problemas, -serios...o banales-,
como telarañas que están en mi mente,
y al cambiar mi enfoque..., dejan de ser tales...?

¡¿Qué pasa...?! ¡¿Qué es esto...?! ¿Por qué en cada hermano
vislumbro el tejido de un nuevo patrón,
-la clara energía de lo suprahumano-,
y en vez de sus formas...veo su corazón...?

¡¿Qué pasa...?! ¡¿Qué es esto, que me une al de al lado...,
-tanto al educado como al de mal modo...,
y al sabio..., y al necio..., y al sobrio..., al mareado...,
al noble..., al mezquino... ¡a todos..., a todos...!?

¡¿Qué pasa...?! ¡¿Qué es esto...?! ¿Por qué a cada rato
la rueda del tiempo detiene su ruta,
y escucho por dentro un claro mandato:
“¡detente..., detente...!, ¡disfruta..., disfruta...!”?

¡¿Qué pasa...?! ¡¿Qué es esto...?! ¿Cómo hay tanto gozo...?
¿Por qué es que me inunda este sentimiento,
que más que alegría..., es un alborozo
que me alza en las alas doradas del viento...?

¡No sé lo que pasa..., ni sé lo que es esto...,
ni tampoco entiendo por qué tiemblo así...!
¿Será que alucino con cualquier pretexto...,

o estará cantando... lo Divino en mí...?

- ¡VOY A DAR UN VIRAJE!

Si la vida te duele, y el corazón te pesa...;
si solamente piedras cargas en tu equipaje...;
si no hallas en ti mismo, ni fe...ni fortaleza...,
prueba a decirte entonces: “¡voy a dar un viraje!”.

Porque son, compañero, tus propios pensamientos,
los que desencadenan en ti esas emociones,
pero al mudar de ideas, mudas de sentimientos...,
¡que un enfoque distinto cambia tus vibraciones!

¡“Reemplazar”... es la clave!: cuando “la vocecita”
murmure en tu cabeza su rollo negativo,
¡ya no le des cabida..., rechaza su visita!,
y sin contemplaciones, ¡sustitúyela, amigo!

Y pon en su lugar el pensamiento opuesto:
en vez de “no soy nada”..., “¡soy un Ángel Humano!”,
en lugar de “¡qué hastío!” , “¡qué grandioso que es esto!” ,
y en vez de “¡te detesto!” , “¡te quiero, eres mi hermano!”.

Y si se te ocurriera decir: “¡...así me engaño!” ,
engañarse es el no hallar lo bueno en tu situación...,
engañarse es preferir la visión que te hace daño...,
y engañarse es no entender... ¡que tú eliges “tu ilusión”!

¡Y es que a tu mundo entero lo fabrica tu idea!,
y lo que te rodea -sólido en apariencia-,
no existe por si mismo: eres tú quien lo crea...,
¡que todo lo genera tu estado de conciencia!

¡Y justamente de eso se trata tu viraje!:
de poner en tu mente lo que eleva y exalta,
y marchar por la vida vestido de otro traje:
¡el de una vibración iluminada y alta...!

Y si acaso pensaras: “es muy difícil eso”,
ha de ser tan difícil como tú lo decidas,
porque esa misma duda que te mantiene preso
¡es otra telaraña que oscurece tu vida...!

Pero si te decides..., sentirás de repente
que la senda es más fácil..., más luminoso el viaje...,
y que no hay más fantasmas cruzando por tu mente,

y te dirás sonriendo: “¡ya estoy dando el viraje!”.

- ¿Y SI FUESES UNA ESTRELLA...?

¿Y si fueses una estrella
hecha de luz palpitante...,
-tan bella como radiante...,
tan radiante como bella...-,
que al llegar aquí se pone
por un tiempo un saco de esos
de piel, de carne y de huesos,
sobre su red de fotones...?

¿Y si el lastre en tu equipaje,
-el dolor, el miedo, el drama-,
fuesen tan sólo hologramas
para hacer más vivo el viaje...,
pero al haberlo olvidado,
en tu amnesia, vas cautivo
de un ensueño colectivo,
cual ángel desmemoriado...?

¿Y si eres realmente eterno,
inmortal, indestructible,
-viajero de lo invisible
entre universos alternos-...,
y en tu constante expansión
vas explorando, risueño,
el primoroso diseño
de la Divina Creación...?

¿Y si tu naturaleza
fuese tan sólo brillar,
y por el mundo pasar
desplegando tu belleza...,
mientras la estela exquisita
de tu preciosa energía,
irradia la algarabía
de quien nada necesita?

¿Y si a quienes vas rozando
se empiezan a iluminar,
y su memoria estelar
de a poco va despertando...?
¿Y si dejas una huella
de luz en cada ocasión...?
¿Y si abres tu corazón...?

¿Y si te asumes estrella...?

- ¡DEJA DE SER ESPEJO!

Si alguien quiere hacerte daño,
¡deja de actuar como espejo!,
y aunque te parezca extraño,
¡no devuelvas el reflejo!

¡No le pagues de igual modo!,
¡míralo con compasión...!,
pues seguramente todo
le genera frustración...

Y a las sombras que reparte,
velas pasar, simplemente...,
¡que nada puede afectarte
cuando tú no lo consientes!

("¿Qué está diciendo este hombre
que a mí me deja perplejo...?!
¡Pero es que no tiene nombre
esto de no ser espejo!")

("¿No sabrá que hay mucha gente
con la maldad en sus rostros,
y que van, aviesamente,
siempre dañando a los otros...?!")

("¿O tal vez pretende, acaso,
que ante aquél que más me humilla,
quede cruzado de brazos,
y ponga la otra mejilla...?!")

Lo que digo, compañero,
es que si algún confundido,
quiere herirte en tu sendero...,
¡no te des por aludido!

Porque si haces caso omiso
a su accionar, cruel o huraño,
¡no le concedes permiso
para que te cause daño!

El día en que al fin irradies
confianza en ti a borbotones,
¡ya no permites que nadie

vuelva a pulsar “tus botones”!

Y entonces no te hace mella
de ese hermano su egoísmo:
¡te sales de las querellas
al ser dueño de ti mismo!,

y miras con indulgencia
su comportamiento hostil,
sabiendo que su violencia
no puede con tu candil.

Y es que en la Nueva Energía
tú eliges tu situación,
y fabricas tu armonía
tan sólo con tu intención...

...y sueltas la inclinación
de transformarte en reflejo:
empuñas bien tu timón...
¡y dejas de ser espejo!

- "¡CANCELO... Y ACTIVO...!"

"¡Cancelo..., cancelo...! mis viejas memorias:
antiguos programas que no sirven más...,
errores lejanos..., vetustas historias
que no me permiten disfrutar en paz..."

"¡Activo..., activo...! la serena calma,
la sabiduría y la comprensión,
de saber que todo lo que vive el alma
me impulsa en la senda de mi evolución...!"

"¡Cancelo..., cancelo...! votos olvidados,
que desde otras vidas me atan a promesas
de existencias grises..., de vivir aislado...,
o de andar sumido siempre en la pobreza..."

"¡Activo..., activo...! el goce profundo
y la dulce dicha de mis relaciones...,
y el sentir que tengo, -a cada segundo-,
la plena abundancia que me dan mis dones..."

"¡Cancelo..., cancelo...! las angustias viejas
de tantos dolores..., de tantos lamentos...:
disuelvo el circuito de todas mis quejas,
de todas mis penas y padecimientos..."

"¡Activo..., activo...! la dicha sentida
con cada alegría que una vez viví:
¡las horas felices de todas mis vidas
retornan de nuevo, ahora y aquí...!"

"¡Cancelo..., cancelo...! el miedo a lo nuevo
por temor de que alguien me vuelva a dañar:
¡terrores que vienen desde el medioevo,
cuando tantas veces me hicieron callar...!"

"¡Activo..., activo...! la loca osadía
de ir a la aventura con ciega confianza,
y abrazo lo incierto que trae cada día,
pleno de optimismo..., pleno de esperanza..."

"¡Yo vine a este mundo con la luz prendida,
y asumo la magia de ser un Creador...,
por eso decreto que llenen mi vida,

la dicha más plena..., y el más puro amor...!”

- ¿ESTÁS "DISPONIBLE" ...?

¿Cómo lo vas tratando, mi amigo, a cada hermano...?

¿Le brindas tu cariño de forma natural...?

¿Lo abraza tu mirada..., lo acaricia tu mano...,
lo escuchas con el alma..., con atención total...?

¡Porque "estar disponible" no es ninguna otra cosa!
sólo se trata de eso: de abrir el corazón,
y ofrecer tu presencia como un ramo de rosas
que se da simplemente, por la pura dación...

¡En cuántas ocasiones, tus seres más queridos,
ansían secretamente que los trates así!
que te muestres amable, abierto, receptivo,
cien por ciento presente..., completamente allí...

¡Cuántas veces, incluso, como si fueran niños,
te dicen sin decirlo, -al verte tan absorto-:
"¡cómo no te das cuenta que anhelo tu cariño...!,
¡necesito sentir que de verdad te importo...!"

Y es que de nada sirve compartir un momento,
si tal vez tú no tienes esa delicadeza
de darles tu atención..., en vez de estar atento
solamente a las voces "del mundo en tu cabeza"...

¡Es tan breve la vida..., tan corta tu estadía...,
tan efímero el viaje mientras estás aquí!,
y es tan triste sentir -cuando se acaba el día-,
que ha transcurrido en vano...si no has dado de ti...

En cambio... ¡qué distinto cuando tú, por entero,
le vas brindando al otro, de tu ser lo mejor...,
sin pensar en guardarte, mi amigo, en tu tintero,
ni tan sólo siquiera una gota de amor...!

Porque cuando te das..., así..., sin ningún juicio,
aceptando al hermano por completo en su viaje,
le obsequias el regalo más puro y más nutritivo...:
¡el de una vibración de elevado voltaje!

Y entonces..., ¡cómo cambian de repente las cosas...,
cómo suenan las notas de un mágico concierto...,
y se escuchan de pronto cascadas rumorosas

trayendo los murmullos de un corazón abierto...!

¡Y es que llenan el aire melodías encantadas...,
y lo perfuman todo jazmines invisibles...,
y las almas sonríen...y hay luz en las miradas...,
cuando tú, compañero..., te muestras “disponible” ...!

- EL SEMBRADOR DE ESTRELLAS

Si acaso lo mirabas durante el día,
a un hombre como tantos se parecía...,
perdido en lo azaroso de sus afanes
de llevar a su casa peces y panes...

Pero al llegar la noche todo cambiaba...
¡y en sembrador de estrellas se transformaba...!,
y en sus manos de pronto se volvía un arte,
ir encendiendo luces por todas partes...

Y cada vez que un astro él repartía...
¡un alma aquí en la Tierra resplandecía!,
y esa luz le acercaba, a cada uno,
el saber adecuado..., el oportuno...

...y el sufriente veía que el sufrimiento
¡es tan sólo un peldaño del crecimiento!...,
...y el que todo miraba con pesimismo
¡empezaba a creer más en si mismo!

...y el que vivía aferrado por no perderse,
comprendía lo bueno de desprenderse...,
y el que se había olvidado de sonreír...
¡descubría el secreto de fluir...!

Y a todos los instaba, -con sus estrellas-,
¡a que se perdonaran en sus querellas!,
y a vivir el ahora, ...que únicamente,
se halla en el corazón...y no en la mente...

Y eran esas verdades como faroles,
que alumbraban, acaso, más que mil soles...,
dejando en cada uno, igual recado:
¡que todos somos dignos de ser amados!

(¡Cuánto...cuánto te admiro, buen sembrador...,
que cada noche siembras con tanto amor...,
y que haces que la gente, -al otro día-,
se mire dulcemente...y se sonría...!

¡Cómo quisiera, amigo, seguir tus rastros...!,
...allí...donde titilan siempre los astros...,
y como tú, llenarme de cosas bellas...,

i...y pasar por la vida sembrando estrellas...!)

- PIENSA CÓMO SERÍA...

Piensa cómo sería, buen compañero,
si nada que te pase te disgustara...,
si el maltrato que a veces te llega, artero,
sobre la piel del alma te resbalara...

Piensa cómo sería si no emitieras
ni críticas..., ni juicios..., ni admoniciones...,
y ya no reaccionaras a lo que fuera...,
¡porque todo lo aceptas sin condiciones...!

Piensa cómo sería si descartaras
las viejas energías de la vergüenza,
y no cargases culpas que te pesaran...,
y no te lastimara ninguna ofensa...

Piensa cómo sería...sin las reacciones
llenas de intemperancia propias del ego:
esos patrones densos de vibraciones
que te anclan en lo oscuro que ofrece el juego...

Piensa cómo sería... si nada, nada,
te angustiara en tu vida, de ningún modo,
pues sientes dentro tuyo, buen camarada,
el ancho sentimiento de amarlo todo...

Piensa cómo sería si te quedaras
centrado en tu frecuencia más alta y pura...,
allí donde tu Esencia surge más clara...,
y abrazas lo Divino con más frescura...

Piensa cómo sería si es que sintieras
esa energía preciosa que te levanta,
esa que más te apoya..., que te empodera...,
y que te pone alas cuando te canta...

Piensa cómo sería si te asentaras
en el claro equilibrio de tu Presencia,
y a las frecuencias densas las transmutaras
tan sólo con un toque de tu conciencia...

Piensa cómo sería si mantuvieras
ese tono elevado de vibración,
y si en cada jornada sólo sintieras

alegría y ternura en el corazón...

(Si acaso, compañero, alguien te ha hablado,
de vibrar en lo puro de esa energía
que te pone en contacto con lo Sagrado...,
¿...te has preguntado, amigo... cómo sería...?)

- ¡TE HICIERON DE DIAMANTE!

¡No eres de carne y hueso: te hicieron de diamante!,
y es tan maravilloso lo que tu ser encierra,
viajero de los mundos, que estás en este instante
disfrazado de humano..., caminando la Tierra...

Y como un alma pura, que utiliza mil trajes,
vas cambiando de envases..., a los que al fin descartas...,
y a la sabiduría que te da cada viaje,
la apilas en tu mazo..., ¡como apilas las cartas!

Porque nada se pierde, querido compañero,
y en tu ADN guardas lo que ya has aprendido;
por eso, cuando llegas, nunca empiezas de cero:
¡ya vienes con la esencia de un largo recorrido!

Y puedes acceder a esas vidas pasadas,
y tomar los talentos que allí desarrollaste...,
y emplearlos nuevamente, aquí..., en esta jornada...,
¡que en realidad, amigo, para eso los guardaste!

Y es que cambian las ropas..., y cambian las edades...,
desfilan escenarios de cumbres...y de abismos...,
y pasan las mentiras..., y pasan las verdades...,
¡pero tú sigues siendo constantemente el mismo!

El mismo Ser Divino desplegando sus dones,
en este largo oficio de asumir nuestra Esencia:
sólo un Yo Superior..., y multitud de guiones,
que se van sucediendo con rítmica cadencia...

Por eso, en ocasiones, te miras al espejo...,
¡y no te reconoces en la imagen aquella...!,
y es que un saber antiguo, que te llega de lejos,
¡te dice que provienes de remotas estrellas...!

Y si acaso de a ratos, no escuchas tu canción,
y una vaga tristeza se posa en tu semblante,
pon tus manos unidas sobre tu corazón...,
y recuerda que un día...¡te hicieron de diamante...!

- ¡¿QUIÉN DIJO QUE NO PUEDES...?!

¿Quién dijo que no puedes alcanzar esa cumbre?
¿Dónde está acaso escrito que debas conformarte
-por temor..., por inercia..., por flaqueza...o costumbre...-,
sólo con las migajas que obtienes por descarte...?

¿Quién dijo que no tienes derecho a ver tus sueños
desplegando sus alas por la faz de tu vida...,
y que no te mereces -por débil y pequeño-,
acceder al diamante de tu rosa escondida...?

¡Sólo tú te lo dices...!: la voz en tu cabeza...,
-como un eco insidioso, hecho de telarañas-,
que te llena de dudas..., que te quita certezas...,
y te inventa barreras..., y tu mirada empaña...

Pero cuando la ignoras, y vas tras tu ideal...,
-cualquiera sea el esfuerzo, cualquiera el sacrificio-,
¡el Universo entonces te abre su Catedral,
como si se tratara casi de un santo oficio!

¡Creer en ti es la clave!: la confianza completa
en que tienes recursos para afrontarlo todo,
y en que cuando te tiras por fin a la piletta,
¡siempre el agua aparece, de un modo o de otro modo...!

Y es que cuando te lanzas, sin pausa y a destajo,
totalmente enfocado en llegar a lo alto,
allí entonces descubres que hay una red abajo...,
¡pero sólo aparece después que diste el salto!

¡Es una red de alas...!, que evita tu desplomo...,
y que hace que contactes con “otra batería”,
y así, mágicamente, sin que tú sepas cómo,
¡te enchufas a una fuente de tremenda energía!

¡Esa es tu recompensa por estar decidido
a pagar cualquier precio, aún con dolor y llanto...,
y te sostiene un viento que no habías conocido...,
y que hace que el esfuerzo ya no te pese tanto...!

Y al verte tan lanzado, el Universo ordena:
“¡hay que darle una mano, como premio a su empeño!”,
y van apareciendo “milagros en cadena”...,

¡preciosas sincronías que anticipan tu sueño!

Por eso, amigo mío... ¡sostente en tu certeza!,
¡dirigete a tu meta con total certidumbre!,
mientras a ti te dices, -con sonrisa traviesa-:
“¿¿quién dijo que no puedo alcanzar esa cumbre...?!.

- ¡NO TE CASTIGUES MÁS...!

¡No te castigues más, compañero de viaje,
por aquél desatino..., que esa equivocación
ha sido necesaria para tu aprendizaje...,
para que lentamente se te abra el corazón...!

¿Quién no ha estado confuso..., quién no ha trastabillado...,
quién acaso en su vida no cometió un error...;
quién..., -en el jardín propio... o en el jardín de al lado-,
tal vez sin darse cuenta... no ha pisado una flor...?

Cada vez que en tu senda al prójimo has dañado,
ambos -sin que lo sepan-, actuaban un papel,
que el Celestial Guionista les había preparado,
para que aprendas tú..., para que aprenda él...

¡Enmendar ese daño es lo que más importa...,
percibir la enseñanza que está escondida allí,
y asumir que en la Vida -a la larga...o la corta-,
todo lo que hayas hecho retorna sobre ti...!

Porque un lazo invisible nos encadena y ata
a cada uno que herimos... -por acción u omisión-,
¡y ese mismo grillete de golpe se desata
cuando sinceramente le pedimos perdón!

Y tan sólo hace falta convocar a ese hermano
en el Sagrado Templo que existe en tu interior:
sentirte arrepentido...y extenderle tu mano,
es la llave que te abre las puertas de su amor...

¡Es tan fuerte el efecto del cariño esencial...,
de la actitud más pura..., de la intención sincera...,
que nada se resiste a ese fuego genial
que todo lo redime en su Divina Hoguera...!

Por eso..., si has errado..., comprende, por favor,
que la culpa no lo hace volver al tiempo atrás;
¡todos vamos creciendo de a poco en cada error!:
pide perdón..., y luego... ¡no te castigues más...!

- ¡SOY TU VIDA!

En este mundo loco, -este extraño amasijo
de sendas que se enlazan y destinos cruzados-,
se marcharán tus padres..., se alejarán tus hijos...,
¡más yo, que soy tu Vida, no me iré a ningún lado...!

¡Siempre estaré contigo..., hasta tu último aliento...!,
sin importar si el viaje es más corto...o más largo...,
pero andando el camino, una cosa pretendo...,
¡y es que lo hagas a un lado a ese rictus amargo!

¡Por eso es que hoy te tomo con fuerza de los hombros,
y demando y exijo que me tomes en serio...!:
¡quiero que te levantes por entre tus escombros,
y que vayas cantando camino al cementerio!

¡Reclamo que despejes de una vez tu mirada!,
y que cambies por risas tus constantes enojos...,
que encuentres primaveras donde otros no ven nada...,
y que duendes alados te iluminen los ojos...

¡Y te exhorto a que dances, como un alucinado,
la música que toco para ti cada día...!,
¡que sólo si me bailas totalmente entregado,
puedo yo transmitirte mi preciosa energía...!

¡Pero además pretendo que expandas tu conciencia...,
que atrapes el instante, antes que se te escurra...,
que por fin te contactes con tu Magna Presencia...,
y que su voz escuches cada vez que susurra...!

¡Soy tu vida...!, y -lo sabes-, no duro cien mil noches...;
en tu pulso, una tarde, dejaré de latir,
y no me gustaría que ese día me reproches:
“¡¿te vas...y ni siquiera me enseñaste a vivir...?!”.

- LOS PENSAMIENTOS...¡SON COSAS!

Donde aplicas tu conciencia...,
donde tu atención se posa...,
¡allí creas tu experiencia,
sea feliz...o dolorosa...!

¡Siempre eres tú el que provoca
tus lágrimas... o tus risas...!,
porque aquello en que te enfocas...,
con tu enfoque lo energizas...

Si piensas en resbalones,
es probable que te caigas...,
que en lo que tu mente pones,
¡eso será lo que atraigas!

Y vigila las palabras
que te llevas a la boca,
porque aquello de lo que hablas...
¡sin darte cuenta lo invocas!

Por ejemplo..., cuando expresas
“¡no quiero más estar triste!”,
a esa impronta de tristeza
¡ya tú mismo la atrajiste...!

En cambio, cuando te dices
“¡qué bien que por fin me siento!”,
haces a un lado los grises
y hay fiesta en tu pensamiento...

Y es que una etérea plantilla
suavemente toma forma,
cuando una idea-semilla
cae en el molde de tu horma.

Porque de un modo ajustado
-para bien...o para mal-,
¡tu mundo es un duplicado
de cada cuadro mental!

Por eso..., si es que deseas
hacer realidad un sueño,
es necesario que “veas”

ya terminado el diseño...

No empieces por el comienzo:
¡comienza por el final!,
y obsérvalo como un lienzo
pintado en forma genial...

Luego olvida el policromo
de ese cuadro suave y terso,
¡y deja que de “los cómo”
se haga cargo el Universo!

Simplemente suelta todo...,
no interrumpas lo que fluye...,
¡sabiendo que de algún modo
tu sueño ya se construye...!

¡Siempre se plasma la idea
que en tu cabeza reposa...!,
tú lo piensas..., tú lo creas...:
los pensamientos... ¡son cosas!

- TU SONRISA..., MI SONRISA...

Tu sonrisa se eterniza
cual dorado amanecer...,
y dibuja una burbuja
de alegría y de placer...

(Mi sonrisa se desliza
en las alas del amor,
y es un aviso preciso
de que llega lo mejor...)

Si me sonríes..., me apruebas...;
(si te sonrío..., te apruebo...);
cuando sonríes, me elevas...;
(cuando sonrío, te elevo...)

En tu sonrisa reflejas:
“¡qué hermoso que estés aquí!”...,
(¡y mi sonrisa festeja
que sonrías para mí!)

Me sonríes..., y agradeces...;
(te sonrío..., y agradezco...),
lo bueno que te mereces...,
(lo bueno que me merezco...).

¡Compañera..., compañero...,
sin pausa..., pero sin prisa,
vayamos por los senderos
desparramando sonrisas...!

- ¡EL GOZO SE ENCUENTRA EN TI!

“-¡Cuando sea rico, ese día,
se acabará mi desdicha...!”

-Acertar la lotería
no garantiza tu dicha...

“-¡Quisiera tener al lado
una exquisita beldad!”

-Yo disfruto, acompañado,
tanto, como en soledad...

“-¡Ah..., si pudiera viajar...,
marcharme a cualquier país...!”

- Para mí, no es el lugar
lo que te pone feliz...

“-¡Cómo anhelo, compañero,
dejar este empleo aciago...!”

-Yo, si no hago lo que quiero,
siempre quiero lo que hago...

“- Perdóname, buen amigo,
que a tu pensar me resista:
no quiero ser agresivo...,
¡pero eres un conformista!”

-Discúlpame a mí que insista
para aclararte en tu error,
yo no soy un conformista...,
¡yo soy un “disfrutador”!

Y no la dejo a mi mente
que me saque del ahora,
divagando vanamente
sobre “futuras mejoras”...

Este instante, al vivenciarlo,
¡es lo único real...!,
y está en mi el desperdiciarlo....
¡o que resulte especial...!

¡Escúchame, amigo mío!:
siempre será tu elección,
enfocarte en lo sombrío...

¡o elevar tu corazón...!

Puedes sentir el momento...,
deleitarte en su energía...,
vivirlo al ciento por ciento...
¡o verlo con apatía!

Lo que te pone en aprietos,
mi querido compañero,
¡es no entender el secreto
del disfrute verdadero...!

¡No es por senderos de rosas
como se llega hasta allí...!:
el gozo no está en las cosas...;
¡el gozo se encuentra en ti...!

- LA ARCILLA DE TU VIDA

¡Te admiro, Gran Artesano
de la arcilla de la Vida...,
mientras trabajan tus manos
sobre la masa expandida...!

Por tu sonrisa de niño
sospecho que a tu Creación,
la plasmas con el cariño
de quien pone el corazón...

Y se nota sobre todo
que la dicha te traspasa,
por el delicado modo
con que manejas la masa ...

Y te pregunto, Maestro,
-mientras miro tu tarea-:
¿es verdad que eres tan diestro
por tener clara tu idea...?

¡Ah..., me dices que el boceto
se plasma más fácilmente,
cuando el diseño completo
ya está nítido en la mente...!

¿Y por qué es que habrá artesanos
provistos de iguales dones,
pero nunca de sus manos
resultan buenas creaciones...?

Dices que eso es porque ignoran
que el condimento mayor,
-ese que ellos no valoran-
es modelar con amor...!

(¡Por eso tantos hermanos
viven jornadas vacías...,
mientras plasman con sus manos
sus propias vidas sombrías...!)

Por último, te pregunto
-mientras me voy retirando-
aquí, ahora, en este punto...:

¿qué es lo que estás modelando...?

¿Alegrías..., y esperanzas...,
y flores..., y mariposas...,
y sonrisas..., y alabanzas...,
y jornadas luminosas...?

¡Con razón sólo reparo
en bellezas por doquier...!
¡Ahora sí me queda claro,
por qué brilla tu Taller!

(Y a ti, mi amigo lector,
mientras lees, en tu silla,
te pregunto con amor...:
¿cómo modelas tu arcilla...?).

- "¿FUÍSTE AMABLE...?"

-¡Señor, Señor! ¡Si en vida lo di todo!
¡Si trabajé de un modo infatigable!
¡Si fui buen padre y mejor esposo!
¡Si mi conducta siempre fue honorable!

¡Si no tuve deslices de importancia!
¡Si fue mi proceder incuestionable!
¡Si procuré -incluso a la distancia-,
brindarles un confort considerable!

¡Si mi esfuerzo fue duro, y a destajo!
¡Si mi legajo ha sido irreprochable!
¿Porqué no me recuerdan allí abajo,
ni hay en mi tumba una flor miserable?!

-“¡Debes saber, amado, que en tu agenda,
hay tan sólo una cosa irremplazable:
dime, hijo mío, al andar tu senda...,
con quienes te trataron... ¿fuiste amable?...”

- ¿QUÉ ES LO QUE ESTÁS BUSCANDO...?

¡Detente, compañero! ¡Detén tu rauda marcha!
¡Ponle un freno a la inercia de tu andar alocado!
¡Haz un alto en tu exhausta carrera a ningún sitio!,
y dime, amigo mío...: ¿i qué es lo que estás buscando...?!

¿Tal vez será cariño..., o reconocimiento...?
¿Quizás paz en el alma...?, ¿...sentirte realizado...?
¿Qué es aquello que ansías, querido compañero...,
eso que tú supones que no te vino dado...?

¡Mira las avecillas... como entonan sus trinos!
¡Y míralo a aquél río...como baja cantando...!
¡Y las nubes que anuncian la caricia del agua...,
y las flores que visten tules tornasolados...!

Y al verlos tan completos..., tan bellos y perfectos...,
siempre tan “ellos mismos” en su inocente encanto,
solamente abocados a ser “eso que son” ...:
¿tal vez alguien diría que van buscando algo...?

¿Y acaso tú no sientes palpar dentro tuyo,
esa misma Energía que late en cada pájaro...,
y en el río que corre..., y en la nube que pasa...,
y en la gota de lluvia..., y en las flores del campo...?

¡Vuélvete hacia esa Fuente..., hacia ese espacio puro,
donde habita la causa de todo lo creado...!,
allí donde el deseo y el apego se esfuman...,
¡y donde no hacen falta los dramas cotidianos...!

¡Arroja tus corazas..., suelta tus armaduras...,
que ya no es necesario que te protejas de algo...!,
y deja que el Amor, -esa energía creadora-,
disuelva el sentimiento de que estás separado...

¡Y fluye..., fluye, amigo...!, fluye en esa corriente
que te hace suavemente superar los obstáculos...,
y ama sin condiciones..., y sin expectativas...,
sin ningún requisito..., ¡sólo por ir amando...!

Y vive..., simplemente, de momento en momento...,
desde tu Ser más puro..., desde tu Yo elevado...,
como un ancla de amor..., como un faro de luz

que va alumbrando el Juego..., mientras lo está jugando...

¡Expresa lo más bello que en tu interior habita...,
lo más noble y sublime..., lo más hondo y sagrado...!,
y entonces en tu senda no habrá búsqueda alguna...,
¡ni nadie que pregunte por lo que estás buscando...!

- UN DÍA..., UNA VIDA...

¡Amanecer..., dorado y esplendente...:
me insuflas el vigor de lo que empieza,
cada vez que me rozas en la frente,
y tu beso de luz me despereza...!

Más tarde, mediodía sosegado,
me traes el reposo de una pausa...,
y es hora de evaluar lo trajinado
y comprobar si todo al fin se encausa...

Y luego llegas tú..., precioso ocaso,
para llevarte el mundo lentamente...,
¡y quiero acurrucarme entre tus brazos...,
y marcharme contigo...en el poniente...!

Pero después la noche, -¡dulce amada!-,
con su néctar de estrellas me emborracha...,
¡y se me antoja que se vuelve un hada
cuando miro sus ojos de muchacha...!

Y así..., mientras hilvano mis quehaceres,
del alba hasta el ocaso, con premura,
sospecho, día, que en verdad tú eres
una vida total en miniatura...

Porque eres en la aurora, nacimiento...;
al mediodía, eres maduración...;
en el ocaso, eres retraimiento...,
¡y por la noche, eres liberación...!

Y si en tan sólo veinticuatro horas
resumes por completo la existencia,
yo me propongo, día..., aquí y ahora,
¡absorber cada gota de tu esencia...!

Voy a beber tu miel con tal derroche
de pasión, de arrebató, y de quimera,
que te podré decir ya por la noche:
¡hoy he vivido en ti..., la vida entera...!

- ¡...Y SIMPLEMENTE...CONFÍA...!

¡Confía...!, que cada cosa
-cada instancia..., cada evento...-,
incluso si es dolorosa,
¡sucede con fundamento!

¡Confía...!, que todo marcha
como planeaste que fuera:
desde el frío de tu escarcha...,
hasta el calor de tu hoguera...

¡Confía...!, ¡todo es perfecto!,
-aún lo que más te estremece-,
¡porque nada en tu trayecto
es sólo lo que parece!

¡Confía...!, que esto de ir yendo
del alba al atardecer,
¡se trata de ir aprendiendo
sobre el dolor...y el placer...!

¡Confía...!, que es experiencia
lo que has venido a buscar...,
¡y es por eso que tu Esencia
se va...y vuelve, sin cesar...!

¡Confía...!, y si hoy tu perla
te deja un sabor amargo,
¡no pierdas de vista al verla,
que tu collar es muy largo...!

¡Confía...!, porque hay un foco
de otra Luz...que te ilumina...,
mientras te fundes, de a poco,
con tu presencia Divina...!

¡Confía...!, que Ella te cuida
con un Amor infinito,
¡que en el Libro de la Vida,
tu progreso ya está escrito...!

Por eso..., si tu jornada
se te hace noche...de día...,
¡expándela a tu mirada...,

y simplemente... confía...!

- ¡CANTA TU CANCIÓN!

Atenuaste la luz que en tu interior brillaba...;
en un rincón del alma guardaste tu ilusión...,
y tal vez temeroso de quien mal te miraba,
¡le bajaste el volumen a tu propia canción!

Y después de tan largo, insoportable encierro,
te animas a salirte de aquél oscuro armario,
para decirle al mundo que hallaste en tu destierro,
¡las letras luminosas de un nuevo abecedario!

Y ahora por fin te paras sobre tus propios pies,
poniendo por bandera tu amorosa verdad,
para dar testimonio, ya de una buena vez,
de tu luz..., de tu amor...y de tu integridad...

¡Eres el precursor de un tiempo de esperanza...,
ese que hace ya rato que tú empezaste a ver!,
mostrador del sendero de la fe y la confianza,
¡ha llegado tu hora, por fin, de florecer...!

Y no temas, amigo, si tal vez no te entienden,
tus seres más cercanos, allí, a tu alrededor:
¡tú tan sólo confía..., confía ciegamente
en que estás sostenido por tu fuerza interior!

Cuando dejas que brille tu ser más verdadero,
va quedando la huella de tu Divinidad,
en cada uno de aquellos que hallas por el sendero,
más allá de las formas..., de la piel..., o la edad...

Y si acaso un hermano, al pasar, te critica,
envuélvelo en un manto de dulce compasión,
desde esa luz radiante..., que en ti se multiplica,
¡cuando al fin te decides a cantar tu canción...!

- ¡FUERZA TUS LÍMITES!

¿Sabías acaso, compañero,
que en cada circo se practica
encadenar al elefante,
desde pequeño, a una estaquita?

Y el pequeñito paquidermo,
de esa manera aprisionado,
por más que tire no consigue
poder zafar de su candado.

Y pasa el tiempo..., y va creciendo,
¡tan gigantesco, tan grandioso,
descomunal en su tamaño,
tan imponente y poderoso!

Más se lo sigue reteniendo
de igual manera de por vida,
¡porque en su mente de elefante,
no puede con esa estaquita!,

Del mismo modo, compañero,
esos grilletes que te frenan
con sus programas limitantes...,
¡son “estaquitas” obsoletas!

No tienen base ni sustancia,
ni son reales por sí mismos:
apenas son “cartón pintado”,
¡evanescentes espejismos!

¡Fuerza esos límites, mi amigo!
¡Ve más allá de tus barreras!
¡Torna posible lo imposible,
dejando atrás tus anteojeras!

Si por ejemplo, en un encuentro,
alguien no fue amable contigo,
¡salte del surco previsible
de propinarle igual castigo!

Y en vez de hacer lo que haces siempre,
por automático y usual,
¡hazlo de un modo diferente,

y no devuelvas “mal con mal”!

¡Contéplalo en su esencia pura,
-la luz detrás de su ropaje-,
y abrázalo en tu pensamiento,
porque es tu hermano en este viaje!

O, si por caso, la desgracia
se ha aposentado en tu camino,
¡recíbela de otra manera!
¡fuerza tus límites, mi amigo!

¡No te resistas a su danza!:
contéplala serenamente...,
que en la escalera de tus vidas,
¡es experiencia, simplemente!

O si te sientes “poca cosa”...,
en desventaja, o inferior...,
asume entonces tu grandeza:
¡llevas a Dios en tu interior...!

¡Sal de lo viejo y conocido,
de lo trillado y habitual,
y usa las nuevas herramientas
de tu fantástico arsenal!

¡Y deja atrás tu ser antiguo:
pon en tu vida la frescura
del que supera sus barreras
con un destello de locura!

¡Piensa por fin en lo impensable!
¡Busca el eterno desafío!
¡Ve más allá de tu mirada!
¡Fuerza tus límites, mi amigo!

Y cuando lo hagas, compañero
comprobarás nítidamente,
que esos grilletes limitantes...
¡sólo se hallaban en tu mente!

- AMAR...

Amar...es detener
mi andar ligero...,
¡para asistirte, amigo,
en tu sendero...!

Amar...es no juzgarte
en lo aparente...,
¡pero tampoco hacerlo
en lo evidente...!

Amar...es ignorar
cualquier defecto...,
¡y es verte -con el alma-
ya perfecto...!

Amar...es admitirte
por completo...,
¡y no intentar que cambies
tu libreto...!

Amar...es verte así,
tan vulnerable...,
¡y es aceptar en ti
lo inaceptable...!

Amar...es ayudarte
a alzar el vuelo,
¡cuando te cuesta más
dejar el suelo...!

Amar...es ver tu luz
cuando la ocultas...,
¡y es quererte también
cuando me insultas...!

Amar...es dar un paso
hacia el costado...,
¡y esperar a que te hayas
sosegado...!

Amar...es no ofenderte
en modo alguno...,
¡sabiendo que en esencia

somos Uno...!

Amar...es entregarse
por entero...,
¡como entrega su fruto
el duraznero...!

Y amar...es no esperar
nada de nada...:
¡amar como te amo,
camarada...!

- ¡DIOS EN ACCIÓN!

¡Imagina que en tu vida
te ilumina la certeza,
de que no hay nada que impida
que reveles tu grandeza...!

¡Imagina que has dejado
muy atrás tu vieja huella...,
y que al fin has abrazado
tu derrotero de estrella...!

¡Imagina que ahora puedes
concretar tus “imposibles”,
sólo con echar tus redes
en el mar de “Lo Intangible”...!

¡Imagina que audazmente,
y con jubiloso empeño,
vas marchando alegremente
detrás de tu mejor sueño...!

¡Imagina que te subes,
con dorada certidumbre,
por la falda de las nubes
hacia tu espléndida cumbre...!

¡Imagínate ya entrando
en tu más alta Visión,
porque ella te está jalando
del fondo del corazón...!

¡Imagínate que accedes
-con esa fe que ilumina-,
al poder con el que puedes
 plasmar lo que te imaginas!

Y ahora imagina que aquello
no es más tu imaginación:
¡que es cierto, real, y bello...,
porque eres “Dios en acción”...!

- CADA VEZ QUE ALGUIEN TE AGRAVIE...

Cada vez que alguien te agravie,
siempre será tu elección,
entrar con él en el barro...
¡o elevar tu vibración...!

Si te "tiran la pelota"
con un gesto hostil y amargo...
¡simplemente echate a un lado
y hacé que pase de largo...!

¡No devuelvas el envío...!
¡Sólo dejalo pasar...!
¡Porque ese nunca fue el juego
que te ha gustado jugar...!

Y si el teléfono suena...
¡dejalo sin atender...!
¿Adónde está acaso escrito
que tenés que responder...?

¡Elevate limpiamente
sobre cualquier agresión,
y dejá que la respuesta
provenga del corazón...!

Él sabe como tratar
a los "pequeños tiranos":
en una mano, paciencia...
¡y perdón en la otra mano...!

Desde ese espacio divino
en el que nada te afecta,
tu reacción cálida y sabia...
¡siempre será la correcta...!

Y cuando ya no te inquieten
ni el agravio...ni el halago...
¡habrás tomado las riendas
de tu destino de mago...!

- ¡SOMOS TANTOS!

A ti..., que sientes los dones
de una conciencia expandida:
¡millones de corazones
te damos la bienvenida!

Porque soñamos tu sueño
de habitar un mundo en paz,
y unidos en este empeño
¡cada día somos más!

Y éste es el momento clave
para asumir el relevo...,
¡porque “algo” en nosotros sabe
que somos El Hombre Nuevo!:

...seres de luz que encarnamos
con una misma misión:
¡la de anunciar que ya estamos
en la “Edad del Corazón”!

Y le damos, con ternura,
el adiós a “lo que fue”,
¡con esa dulce locura
del que sólo tiene fe!

Fe...para mover montañas...,
para remontar el vuelo...,
y romper las telarañas
que nos han atado al suelo...

Y en el bello desvarío
de hacer un mundo mejor,
¡nos sostiene el poderío
que sólo otorga el amor!

Más para que esta alborada
se vuelva cierta y visible,
¡es tu propia pincelada,
la que se hace imprescindible!

Porque si enlazas tu mano
a la mía con unción,
y a la de nuestros hermanos

en un solo corazón...,

...él nos dice en su latido
-como un angélico canto-,
que cuando estamos unidos,
somos Uno...¡siendo tantos!

- ANCLA DE LUZ

Esa manchita oscura en tu vestido...;
esa pequeña piedra en el zapato...;
el gesto desdeñoso de un vecino...;
el jefe persistiendo en su destrato...

¡Con qué frecuencia te perturbaban antes
las tantas contingencias del momento,
manejando los hilos de tu vida
según la dirección en que iba el viento...!:

“¡Enójate..., nadie te tiene en cuenta...!”
“¡Deprímete..., la vida es un fangal...!”
“¡Desconfía de ti..., que eres inepto...!”
“¡Derrúmbate...: todo te sale mal...!”

¡Cómo te manejaban las circunstancias,
tirando de tus hilos a su antojo,
decidiendo el momento y escenario
de tu felicidad...o de tu enojo...!

¡Pero eso quedó atrás..., lejos..., muy lejos...,
porque por fin, amigo, has contactado,
con “otro mundo” en medio de tu mundo:
un espacio de luz..., bello y sagrado...

Un oasis de paz y de confianza,
justo en el centro de tu corazón...,
¡allí donde la vida es una fiesta
de regocijo...y de celebración!

Y a pesar de la mancha en el vestido...,
y de la piedrecilla en el zapato...,
y de tantos “pequeños tiranuelos”
que buscan alterarte en su mal trato...,

...ahora marchas tranquilo y sosegado,
sabiendo “que la fruta está madura”,
y que ya la cosecha ha comenzado,
pues tu intención es alta...y bella...y pura...

Y es en ese equilibrio emocional
donde se encuentra el cofre que contiene
las llaves que comienzan a activar

los códigos del alma en tu ADN...

¡Y allí vas tú..., sereno..., imperturbable...,
sonriéndole a los pinchos del camino...,
pues te estás convirtiendo, compañero,
en un Ancla de Luz...de lo Divino...!

- "ESTAR EN CASA"

"Estar en casa", amigo, ¡es aceptarlo todo!,
es el sentirse a gusto, se esté donde se esté...;
es disfrutar del pasto, de la nieve, y del lodo...,
y agradecer "lo nuevo"..., como lo que "ya fue"...

Es hacer a un costado todos los "debería",
y recibir las cosas así..., tal como son...,
y es sentir que si te abres a lo que trae el día,
¡cualquier cosa que traiga te alegra el corazón!

Es que nada en tu mundo pueda tenerte en vilo,
-ni la plena abundancia..., ni la mayor carencia-;
es manejar tú mismo de tu vida los hilos,
y es permitir que fluya la luz de tu conciencia.

Es abrazarlo todo desde tu ser interno,
desde el amor más puro, más incondicional...,
y es amar el verano tanto como el invierno,
sintiendo que a su modo resplandecen igual...

Es brindar tu fragancia..., como brinda su aroma
aquella flor que nunca la vio nadie crecer...,
pero que igual perfuma, sola, sobre una loma...,
¡porque esa es su manera, feliz, de florecer!

Es permitir que el alma su resplandor irradie...,
y es dejar que en tu pecho brote la algarabía...,
y entonces no dependes ya nunca más de nadie...,
¡porque nadie te llena...y nadie te vacía...!

- ¡TRANSFORMA TU ESPINA EN FLOR!

¿Qué parte de tu vida es una espina
que te lastima el alma cada día,
que de a poco te drena tu energía,
y con su oscuridad te contamina...?

¿A qué aguijón de opaco desamor
lo llevas tan metido tras la piel,
que si más buscas deshacerte de él,
más algo se desgarrar en tu interior...?

Y es que esa púa que te lastima tanto,
encierra los mil nombres de tu sombra,
¡eso que tu conciencia ya ni nombra
para no desatar de nuevo el llanto...!

Porque el origen de tu sufrimiento
no se encuentra en las cosas del afuera:
¡nace de no poder mirar siquiera
eso que te provoca tal tormento!

Eso..., -que en tu interior es resistencia-,
condensa tus bloqueos, tus dolores,
tus culpas, tus angustias, tus temores,
¡todo lo que hace triste tu existencia!:

Tu sentimiento de ser tan indefenso...,
tu sensación de no ser aceptado,
de no ser digno, de no ser amado,
de estar perdido en un desierto inmenso...

Y yo te pido que entres en tu espina,
que sientas su dolor, su desamparo...,
que la acaricies..., al igual que un faro
acaricia las aguas que ilumina...

¡Inúndala con luz de aceptación!,
¡infúndele el cariño que reclama!,
y dile suavemente que la amas
porque ella es parte de tu corazón...

¡Hazla sentir feliz de ese reencuentro...,
envuélvela en tu amor y tu ternura!,
y sentirás que deja de ser dura,

y que se va encendiendo por adentro...

Y volverá a fluir esa energía
después de tanto tiempo aprisionada...,
y habrá de liberar su correntada
el regalo escondido que traía...

Si encerraba inquietud, sentirás paz...;
si guardaba temor, será osadía...;
si bloqueaba tu fe, será alegría...,
y si era desamor, te querrás más...

¡Porque todo está en ti..., buen compañero,
puedes tornar lo oscuro en claridad,
y modelar tu vida a voluntad,
como hace con la arcilla el alfarero...!

Pues tienes el poder transmutador
que nace de la luz que más alumbra,
y cuando ella ilumina tu penumbra,
tu espina, amigo... ¡se transforma en flor...!

- ¡SÓLO POR HOY!

Sólo por hoy, suspenderé los juicios,
y te veré como a un recién nacido:
un Ángel que comienza el recorrido
de cumbres altas..., y de precipicios...

Sólo por hoy, te miraré a los ojos,
y trataré de ver tras tus pupilas,
ese trasfondo desde el que destilas
tu frustración, tus furias, tus enojos...

Sólo por hoy, de un modo delicado,
intentaré llegar a ese niño
que en el fondo de tu alma dice a gritos
que solamente busca ser amado...

Sólo por hoy, te sentiré mi hermano,
y pasaré por alto tu locura,
para decirte, amigo, con ternura,
que tu venida aquí no ha sido en vano...

Sólo por hoy, me acercaré despacio,
y te hablaré, desde mi corazón,
de lo bella que suena tu canción
cuando la dejas ir por el espacio...

Sólo por hoy, te abrazaré en mi mente...,
te envolveré en mi afecto más sincero...,
y buscaré tan sólo, compañero,
que te sientas querido, simplemente...

Después..., cuando la noche llegue aquí,
descansaré con absoluta calma,
porque sabré en el fondo de mi alma
que te he brindado lo mejor de mí...

Y mañana, cuando el alba, en donde estoy,
me traiga el resplandor de otra jornada,
al cruzarme contigo, camarada,
me volveré a decir: "...sólo por hoy..." .

- LOS DOS PRESOS

Mi vecino fue apresado
por una leve infracción,
¡algo que no ameritaba
ni un día de detención!

Pero gracias a la inmensa
burocracia judicial,
¡hace ya tres largos años
que está preso en el penal!

A menudo lo visito,
sólo para darle aliento...,
¡y vaya el contrasentido:
soy yo el que sale contento!

Y es que irradia esa armonía,
esa dulce vibración,
de quien pasa largas horas
sumido en contemplación...

Una vez le pregunté
cómo había encontrado el modo,
en medio de su prisión,
de sentirse en paz con todo...

Me miró con la ternura
con que se contempla a un hijo,
me acarició la cabeza...,
y suavemente me dijo:

“Me hice amigo de mi mente...,
y la manejo a placer:
a veces la desconecto...,
¡y a veces la dejo ser!

Porque comprendí en mi encierro,
que no tengo nada más
que este bendito momento,
tan huido..., tan fugaz...

Aquí aprendí que la Vida
ya es perfecta para mí...,
justo en este mismo instante...,

justo ahora..., justo aquí...

Hice de mi celda un templo...;
de cada invierno, un verano...;
de cada preso, un amigo...;
de cada guardia, un hermano...

Y es que cuando te das cuenta
que ya todo es milagroso,
¡inclusive hasta un pan duro
puede saber delicioso...!

¿Sabes...? Yo tengo un sobrino,
-agregó en tono neutral-,
importante ejecutivo
de una multinacional.

Montado en grandes negocios
viaja por el mundo entero...,
¡pero de sus ambiciones
se halla siempre prisionero!

Y arrastrando sus grilletes,
va de país en país...:
¡tiene todo lo que quiere...,
y no logra ser feliz...!

Fíjate que paradoja,
que sinsentido profundo:
¡yo vivo libre en mi celda,
y el vive preso en el mundo!

Por eso, tú, que deambulas
en libertad por allí,
¡transmítele a “los de afuera”,
esto que ahora ves en mí...!

Y cuéntale a cada hermano
que busca la plenitud,
que la dicha, amigo mío,
¡la dicha es una actitud!

Y hay un único lugar
en el que tiene aposento:
ella vive, compañero,

¡tan sólo en tu pensamiento!”

- ¡RESPLANDECE..., RESPLANDECE...!

¡Resplandece..., resplandece...!, ¡deja que tu luz divina
se filtre por tu sonrisa, por tu voz, por tu mirada!,
y alumbra calladamente...y sin jactarte de nada,
¡que el que no busca brillar, es el que más ilumina!

¡Resplandece..., resplandece...!, ¡tienes tanto para dar!:
tus elogios más sinceros..., tu genuina apreciación...,
tu trato dulce y amable..., tu total aceptación...,
tu entrega sin condiciones..., tu capacidad de amar...

¡Resplandece..., resplandece..., que para eso haz venido!,
y no interesa tu alcance: fósforo, linterna o faro...;
lo que importa es que a tu paso todo se torna más claro,
¡porque ante tu luz, la sombra no vuelve a ser lo que ha sido!

¡Resplandece..., resplandece...!, ¡tienes todo para ser
ese candil poderoso que aleja la oscuridad...,
esa lámpara inefable de ternura y de bondad,
que va cambiando las vidas... con sólo resplandecer...!

¡Resplandece..., resplandece...!, como ese excelso diamante
que brilla de tal manera que no importa en absoluto,
si -lejos de los orfebres-, todavía se encuentra en bruto,
o si ya se ha convertido en exquisito brillante...

¡Resplandece..., resplandece...!, ¡si sabes que eres eterno!,
y que vas, vida tras vida, como va la mariposa
trasladando su belleza de una rosa hacia otra rosa...,
¡porque no se acaban nunca las hojas de tu cuaderno...!

¡Vamos, mi buen compañero..., que nada es lo que parece!,
y Dios no te está esperando a la vuelta de la esquina...:
¡ya se encuentra dentro tuyo...!, en esa luz diamantina
que en tu corazón te dice: “¡resplandece..., resplandece...!”.

- ¿PUEDES DECIRTE "NO IMPORTA"...?

Cuando la vida golpea
de manera despiadada...,
¿puedes decirte "no importa"...,
y seguir como si nada...?

Cuando parece ponerte
sólo piedras el destino...,
¿puedes decirte "no importa"...,
y continuar tu camino...?

Cuando la salud flaquea...,
y el trabajo va mermando...,
¿puedes decirte "no importa"...,
y proseguir avanzando...?

Cuando tus seres queridos
han empezado a fallarte...,
¿puedes decirte "no importa"...,
y seguir sin inmutarte...?

Cuando de un modo grosero
te agravia tu propio hermano...,
¿puedes decirte "no importa"...,
y tenderle igual tu mano...?

Cuando el mundo se asemeja
a un tembladeral inmenso...,
¿puedes decirte "no importa"...,
y sonreírle a lo denso...?

Cuando los locos pretenden
arrastrarte a su locura...,
¿puedes decirte "no importa"...,
y mirarlos con ternura...?

Cuando caen los sistemas,
y nada parece cierto...,
¿puedes decirte "no importa"...,
aún en medio del desierto...?

Si es que puedes conseguirlo...,
¡yo te celebro y te canto!,
porque en tu vida, mi amigo,

¡es tu alma la que está al mando!

- ¿QUÉ SERÁ...?

¿Qué será... lo que guarda tu pecho amante,
que cuando alguien te agrede de un modo artero,
tú posas tu mirada en su semblante,
y le dices bajito: “yo igual te quiero...”?

¿Qué será... que te encuentras siempre en tu centro,
como si no te hiciera mella lo dual...,
como si el equilibrio que llevas dentro
te colocara encima del bien y el mal...?

¿Qué será...que sonríes, día tras día...,
y que nada te irrita -sea lo que sea-,
como si ya supieses que tu alegría
no depende de aquello que te rodea...?

¿Qué será...que tu verbo, claro y confiable,
siempre viaja cargado de compasión,
y que tu trato tierno, dulce y amable,
propicia -sin buscarlo-, la sanación...?

¿Qué será...que no sientes temor alguno,
como si el caos del mundo no te alcanzara...,
como si a cada drama, -uno por uno-,
la luz de tu conciencia lo suavizara...?

¿Qué será...que contagias poder “del bueno”...,
ese poder que emana desde la esencia...,
un poder sosegado, manso y sereno,
que se torna invencible...por su inocencia...?

¿Qué será... que eres lento para enojarte...,
que sobre ti no tienen poder las cosas...,
y que ni las espinas logran dañarte...
¡porque las desafilan las mismas rosas!...?

¿Qué será...que en ti mismo tanto confías
que tan sólo te guías por tu intuición...,
como si destilaras sabiduría
de lo que ya ha aprendido tu corazón...?

¿Qué será...que pareces hallar en todo
la belleza escondida tras lo ordinario...,
casi...como si hubieses logrado el modo

de ver maravilloso lo rutinario...?

¿Qué será...que no juzgas jamás a nadie...,
que de nadie te burlas..., que no criticas...,
y haces que por momentos tu ser irradie
un amor tan intenso...que no se explica...?

¿Qué será...que en tus ojos brillan destellos
con tonos transparentes...de oro y rubí...?
¿Qué será que a tu paso todo es más bello...?
¿Será... que has encontrado...a Dios en ti...?

- TU CÁRCEL DE CREENCIAS

Creíste que eras débil y pequeño,
y era normal sufrir tantos traspiés,
ya que no había en ti poder alguno...,
y porque lo creíste... ¡así fue!

Creíste que las cosas en tu vida,
eran tan inflexibles como un corsé,
y que no había forma de cambiarlas...,
y porque lo creíste... ¡así fue!

Creíste que era en cierto modo, lógico,
que no tuvieras “ni para un café”,
pues no te merecías la abundancia...,
y porque lo creíste... ¡así fue!

Creíste que no eras atractivo...,
que andabas por la vida “a contrapié”...,
y que era natural que no te amaran...,
y porque lo creíste... ¡así fue!

Creíste que eran otros “los tocados”,
“los elegidos”..., vaya a saber por qué...,
y que la dicha era una fruta ajena...,
y porque lo creíste... ¡así fue!

Y esas creencias te mantienen preso,
porque hacia el Universo las proyectas,
¡y es esa proyección, precisamente,
la que “allí afuera” al fin se manifiesta...!

Pero puedes, amigo, ir desmontando
bloque a bloque tu cárcel de creencias,
y permitir que en ti tu Ser se exprese,
libre, gozoso..., y sin interferencias...

¡Porque tú eres valioso sin medida...,
eres un Faro en medio del camino...,
eres un Ángel que llegó a la Vida
para encarnar la luz de lo Divino...!

¡Colócate en el centro de tu centro!
¡Elige conectarte a lo Esencial!
¡Deshaz la celda de tus telarañas...,

que ellas no tienen nada de real!

¡Libérate por fin de tus grilletes,
aquí y ahora..., ya..., en este momento...,
que no hay prisión que no se venga abajo
cuando la borras de tu pensamiento!

- ¡ECHA TU BOTELLA AL MAR!

¡Echa tu botella al mar,
llena de tu amor sincero,
ese afecto verdadero
de quien ama...por amar!

¡Echa tu botella al mar,
con tu más valiosa idea...!,
y deja que la marea
la direccione al azar...

¡Echa tu botella al mar,
con tu palabra de aliento,
para que la lleve el viento
a quién la quiera escuchar...!

¡Echa tu botella al mar
con tu más alta energía,
esa preciosa armonía
de tu elevado vibrar...!

¡Echa tu botella al mar
con tu compasión más pura,
plena de miel y ternura
para el que carga un pesar...!

Y no te ha de preocupar
si en apariencia tu entrega,
se hunde..., se pierde...o no llega
dónde la quieres enviar...

Que de un modo singular,
en el Registro Divino,
¡ella la llegó a destino...,
que lo que importa es el dar...!

Dar...por la dicha de dar,
como da la primavera
-incluso a quién no lo espera-,
las fragancias del azahar...

Y aunque no llegue a cambiar
el mundo con tu dación,
¡cambiará tu corazón...

si echas tu botella al mar!

- ¡DÉJATE SER!

Deseos..., ambiciones..., anhelos..., objetivos...:
¡pulsaciones del ego yendo tras del placer...!,
más si lo que tu quieres es sentir que estás vivo,
¡aquíetate, mi amigo...!, ¡déjate ser...!

Enojarse con todos de manera ampulosa,
buscando que se amolden a tu modo de ver...:
si vives irritado casi por cualquier cosa,
¡suelta tus exigencias...!, ¡déjate ser...!

Viajar de uno a otro extremo del péndulo afanoso,
desde que te levantas...hasta el anochecer...:
si acaso ello te empieza a resultar tedioso,
¡libera tus afanes...!, ¡déjate ser...!

Y el futuro que anhelas..., y el pasado que añoras...,
y lo que fue algún día..., y lo que habrá de ser...:
si quieres desprenderte del paso de las horas,
¡desmárcate del tiempo...!, ¡déjate ser...!

Y el pensamiento inquieto cual mono enloquecido,
yendo de rama en rama..., de quehacer en quehacer...:
observa su alocado trajinar sin sentido...,
¡contéplalo en silencio...!, ¡déjate ser...!

¡Hazte a un costado, amigo, y pídele a tu esencia
que te envuelva en su manto de Amor y de Poder!,
¡permite que te insuffle su Divina Presencia...!,
¡abandónate a ella...!, ¡déjate ser...!

Cuando al fin te permites abrirte a lo que Eres,
algo muy dentro tuyo comienza a florecer...,
y ya libre de apegos..., de mañanas...y ayer...,
¡te llega la delicia de simplemente ser...!

- YO TE PROMETO...

Yo te prometo,
hermano del camino,
alentarte en tu anhelo
de lo Divino...,
sin inducirte
de ninguna manera,
a que tomes la ruta
que más quisiera...

Yo te prometo
que de lo que he vivido,
voy a contarte
lo que a mí me ha servido...,
aunque en la senda
que conduce hacia Dios,
tan sólo sirve
que te equivoques vos...

Yo te prometo
no criticarte nunca...
¡que la censura
es una escala trunca...!,
y si te animo
hacia una cima nueva,
es porque antes
¡ya traspasé esa prueba...!

Yo te prometo
que estaré de tu parte...
para asistirte:
¡no para reemplazarte...!
Y si flaqueas,
me tendrás a tu lado
con la indulgencia
¡de quien ya lo ha pasado!

Yo te prometo
que para darte aliento,
le pediré prestada
su voz al viento...,
y te iré hablando
de lo hermosa y lo pura
que se siente la vida

desde la altura...

Más si te cuesta
despegarte del suelo,
¡te ofreceré mis alas
para tu vuelo...!,
...hasta ese día...
-¡ese día bendito!-,
¡...en que estrenes las tuyas
por lo Infinito...!

- TU VISIÓN AMPLIADA

¿Por qué esa cara, mi amigo?
¿Dices que la vida es densa...,
y que por más que te esfuerzas
nunca ves la recompensa...?

¿Y dices que ya no quieres
proseguir en tu sendero...?
¡Pues déjame que te diga,
mi querido compañero!:

si miras por el estrecho
ojo de la cerradura,
¡qué breve es el horizonte
que se ve tras la ranura!

Pero cuando abres la puerta...,
y no alcanzas a abarcarlo...,
¡ves que “lo breve” se hallaba
en tu forma de mirarlo!

Del mismo modo, mi amigo,
tu punto de percepción,
te hace ver todo imperfecto...
¡o en todo ver perfección!

Si contemplas, compañero,
muy de cerca el panorama,
¡no le hallas ningún sentido
al embrollo de la trama!

No ves los significados
que hay detrás de cada evento...
¡y más tarde o más temprano
te enfermas de desaliento...!

Pero si tomas distancia,
y miras el cuadro entero...,
¡el propósito aparece
claramente, compañero!

Y percibes las causales
de porqué es que en tu destino,
se presenta cada escollo...,

cada piedra en el camino...

¡Todo se te hace evidente
ante esa visión ampliada!:
la razón de la caricia...
y la de la bofetada...

Y empiezas a darte cuenta
que hay un hilo conductor...,
¡y que siempre se ha tratado
del amor...y el desamor!

Y que cada circunstancia
que has tenido que pasar,
sólo tuvo un objetivo:
¡el de que aprendas a amar!

Amar... a cada persona
que cruzas andando aquí...,
y sobre todas las cosas...,
¡que aprendas a amarte a ti...!

¡Y es que todo cambia, amigo,
cuando dejas al final
de mirar por la ranura...,
y lo abres a tu portal...!

- ¡ACELERA..., ACELERA...!

¡Acelera..., acelera... tu vibración atómica...!
¡Más rápido..., más rápido...; más lejos...y más lejos...!
¡Los electrones giran y giran en su danza...,
y es tan vertiginosa que te quita el aliento...!

Las partículas trazan, en circuitos de oro,
el flujo incontenible de su poder magnético...,
y tus chakras se unen en una esfera blanca
de altísima frecuencia vibratoria en su centro...

Y toda tu estructura molecular se activa...,
y una espiral pulsante de luz te va envolviendo...,
y tu Divinidad te da la bienvenida
mientras que tú te asomas de a poco al Gran Silencio...

Y tu yo pequeñito se te volatiliza...,
y “algo” en ti toma el mando que se hallaba disperso...,
y de pronto es entonces tu alma la que gira
junto con las galaxias...y con los universos...

Y es ella la que ordena: “¡más rápido..., más rápido...”,
y un zumbido de plata te traspasa el cerebro...,
y de repente te abres al eterno vacío...,
al umbral insondable, allí...del punto cero...

¡Y es tal el arretrato..., es tal la maravilla...,
es tan inexpresable lo que sientes por dentro,
que solamente atinas a caer de rodillas...,
ebrio de gratitud...y de recogimiento!

- PARA QUE TU TRISTEZA SE TERMINE...

Para que tu tristeza se termine,
y tu felicidad no tenga fin,
¡permite que el “ahora” en ti germine
cual delicado lirio en tu jardín!

¡Deshazte del ayer y del mañana...,
que sólo este momento es el que cuenta!:
este tenue fulgor de filigrana
que sobre el corazón se te aposenta...

¡Sal de tu mente...!, que en base a fantasías
su cárcel de creencias va tejiendo,
y adéntrate en la loca algarabía
de estar, aquí y ahora, sólo “siendo”!

¡Funde tu corazón con lo que miras!,
¡vuélvete el cielo azul de porcelana...,
el remolino aquél...que gira y gira...,
o la gota de luz en tu ventana!

Y al transformarte tú en la pincelada,
en el trazo sutil del cuadro inmenso,
¡sentirás de manera inesperada
que te has vuelto tú mismo todo el lienzo!

Y en ese estado de conciencia expandida
verás que todo se transforma en fiesta:
ir al trabajo..., preparar la comida...,
bajar al valle..., o subir la cuesta...

¡Porque “la cosa en sí” es lo trascendente...,
y cuando estás “presente” de verdad,
se vuelve ese momento, de repente,
una caricia de la eternidad!

Y al dejar que tu mundo se ilumine
con la luz de ese “ahora” danzarán,
haces que tu tristeza se termine...,
¡y tu felicidad no tenga fin...!

- ¡AMADO PADRE MÍO!

¡Amado Padre mío..., qué algarabía,
cuando siento en mi pecho tu epifanía!,
y sé, sin duda alguna, -en esa instancia-,
¡que tu me has modelado de tu Sustancia!

Tú estás, en cada hermano, siempre presente,
-ya sea en conciencia plena...o en su inconsciente-:
(¿a quién no le ha brotado -sea necio... o sabio-,
algún día un “¡Dios mío!”..., desde sus labios...?)

Y no sólo te citan las religiones
en sus salmos, sus ritos, sus oraciones...:
también hoy hablan, Padre, de tu Presencia,
incluso los llamados “hombres de ciencia”.

¡Y es que ven tras las cosas, un Plan Genial...,
una Intención...muy lejos de ser “casual” ...:
un Orden que subyace tras lo aparente...,
¡y te llaman “Diseño Inteligente”...!

(Si es por ponerte un nombre nuevo y flamante,
yo hubiese preferido “Diseño Amante”...,
porque percibo, Padre, que en tu fulgor,
¡tú modelas los mundos desde el Amor!).

Y yo te digo “Padre”, como en un rezo...,
pero en verdad tú no eres tan sólo eso:
eres también mi Madre..., y eres mi hermano...,
y el amigo que siempre tiende su mano...

Y lo eres desde el día que comprendí,
que tú siempre has estado dentro de mí...
¿Y sabes, Padre mío...?: ¡te quiero tanto,
que sin quererlo mezclo risa con llanto!

¡Y es que te siento en todo lo que contemplo,
como si el mundo entero fuese tu templo!,
como si respirases en cada cosa...,
en cada golondrina...y en cada rosa...

Y te siento en el ruido de las ciudades...,
y en mi silencio lleno de soledades...,
y en los atardeceres de inmensa paz,

cuando el sol nos despoja de otro día más....

Y a veces me parece que oigo tu risa,
incluso en el murmullo que trae la brisa...,
y es tal el sentimiento, tal la emoción,
¡que se va por el aire mi corazón...!

- ¡SI ESTÁ TU DÍA DESAFIANTE...!

Si está tu día desafiante,
duro, difícil, inclemente...,
y de manera persistente
sólo ves sombras por delante...,

...es justamente en ese instante
-en que se nubla de repente-,
cuando es preciso en forma urgente
¡que hagas surgir tu luz brillante!

¡Que cuando el sol está radiante,
es fácil ir alegremente...! :
...la vida ríe dulcemente,
y es tu mejor acompañante...

Pero en las horas apremiantes,
cuando el dolor es recurrente...,
y de manera consistente
va esmerilando todo aguante...,

...es cuando más se hace importante,
que en esos lances afligentes,
te alces por fin, completamente,
en tu estatura de gigante...

Pues sólo el brillo de diamante
de tu energía iridiscente,
te hará sortear la brasa ardiente...
¡...de cada día desafiante...!

- ¡YO TE PERDONO!

¡Yo te perdono...!, por todo tu maltrato...,
por tanta hostilidad..., tanto desaire...,
por tanta nube gris llenando el aire...,
por tanta iniquidad..., tanto mal rato...

¡Yo te perdono...!: lo hago por ti...y por mí...,
porque si te condeno y te regaño,
termino provocándome más daño...,
¡y no quiero seguir sufriendo así!

¡Yo te perdono...!, y lo que me mueve,
es que tú ignoras que con tu desdén,
te hieres de algún modo tú también...
¡pues somos copos de una misma nieve!

¡Yo te perdono...!, y con humildad,
mi corazón te dice: “¡ve a la luz!,
abandona la carga de tu cruz...,
y suelta el fardo de tu hostilidad...!”

¡Yo te perdono...!: sé que en esta instancia,
por algo apareciste en mi camino...;
¡tal vez quiso obligarme mi destino
a practicar así la tolerancia!

¡Yo te perdono...!, y lo hago a un lado al ego...,
¡y si ya no hay más ego, no hay herida!,
y entonces me doy cuenta que la Vida
me está enseñando qué es el desapego...

¡Yo te perdono..., sí...!, y te agradezco,
porque siento que al darte mi perdón,
se abre como una flor mi corazón
hacia la plenitud que me merezco...

Por eso, aquí y ahora..., y sin encono,
te traigo al escenario de mi mente...,
y luego de abrazarte suavemente...,
te suelto..., te libero... ¡y te perdono...!

- TU BENDITA LOCURA

¡Me desconciertas, compañero!:
recién te acaban de informar
que aquél estudio no fue bueno...
¡y tú te pones a bailar...!

Pero además, amigo mío,
no tienes ya ni para el pan...,
te han despedido del trabajo...,
¡y tú... cantando con afán...!

Y como si ello fuera poco
en tu tragedia de vivir,
hoy tu pareja te ha dejado...,
¡y tú no paras de reír...!

Me cuesta, amigo, comprenderte:
cualquier persona en tu lugar,
no dejaría ni un instante
de lamentarse y de llorar...

¿Qué es lo que dices, compañero...?
¿Que si te sueltas... y confías...,
la Vida misma te sostiene...,
pues le hace falta tu alegría...?

¿Que cada vez que le sonríes
a lo que tenga que pasar,
es la Existencia quien te pide
que la acompañes a danzar...?

¿Que nada puede ya inquietarlo
al que ha cambiado su actitud,
y hace del día una plegaria
de regocijo y gratitud...?

¿Que en cualquier parte estás a gusto,
y cada sitio es “tu lugar”,
pues si te encuentras a ti mismo,
ya no hay más nada que encontrar...?

¿Que tu verdad la llevas dentro,
y cuando escuchas su canción,
sabes que eres invencible

en la quietud del corazón...?

¡Es muy extraño lo que dices:
nunca escuché un mensaje así...!,
¡pero te envidio, compañero,
por la alegría que hay en ti...!

Y aunque no entiendo de qué hablas
en tu locura singular,
te pido, amigo, que me enseñes...
¡que yo también quiero bailar!

- ¡ELEVA TU VIBRACIÓN!

Dentro de ti, camarada, se encuentra un “dulce lugar”:
es un espacio sagrado que se halla en tu corazón,
y allí siempre “estás a salvo”..., porque es tu auténtico hogar...,
más si olvidaste el camino... ¡eleva tu vibración!

Dios se complace en la danza entre espíritu y materia,
porque la luz encarnada es su Divina Expresión,
más para ver lo sublime que hay también en la miseria,
hace falta, compañero, que eleves tu vibración...

¡Qué terrible sufrimiento es el de sentirse aislado:
no hay un dolor más profundo que el de la desconexión!;
por eso, si es que te sientes triste, sólo y separado,
¡aquíétate, compañero...y eleva tu vibración!

¡Abandona los grilletes que te atan y te limitan,
que tú no eres tu cuerpo, ni tu mente o tu emoción!:
eres un Ángel radiante..., eres un alma infinita...,
¡vuelve a sentirlo, mi amigo!...: ¡eleva tu vibración!

Te has vestido con mil trajes , tan bellos como diversos,
y has asumido las formas cambiantes de la Creación...:
¡explorador de los mundos..., viajero del universo...,
recupera esas memorias..., eleva tu vibración...!

Cuando aumentas la frecuencia de tu preciosa energía,
ya no hay más preocupaciones...ni culpas...ni desazón...,
pues te instalas en un sitio de luminosa alegría...,
¡que nada puede afectarte... si elevas tu vibración!

Al entrar en ese espacio de tu más alta conciencia,
se modifica tu enfoque, tu punto de percepción,
y empiezas a verlo al mundo con los ojos de tu Esencia...,
¡que todo cambia, mi amigo, si elevas tu vibración!

¡Ábrete a las pulsaciones que el Cosmos está irradiando,
y -como haces con tu radio-, sintoniza su emisión!,
que al darle la bienvenida a la luz que está llegando,
¡ella impacta en tu ADN y eleva tu vibración!

Se produce el “recableado” de todo tu ser entero,
las mitades del cerebro retoman su conexión,
te asomas a “la ventana” del Vacío del Punto Cero...

y en cada átomo del cuerpo, se eleva tu vibración...

¡Invoca la luz platino que el Sol Central nos envía...,
expande la maravilla de tu más alta Visión...,
irradia desde tu pecho la Divina Algarabía...
y verás como alza el vuelo tu preciosa vibración!

- EL AMOR CONFUNDE...

Si la vida acaso, te muestra algún día,
su cara más cruda y desesperante...,
en ese momento de melancolía...
¡recurre a tu luz..., caballero andante...!

¡Sacude tu zona de comodidad...,
y arroja bien lejos el tibio confort...!
¡Eres un guerrero de la Claridad...,
que en lugar de espadas... esgrime el amor...!

Y serán tu yelmo –amparo infranqueable-,
las altas frecuencias de la compasión...
¡corazón alado...! ¡corazón amable...!
¡corazón piadoso...! ¡dulce corazón...!

Y avanza escudado tras de tu inocencia,
disolviendo el manto de la oscuridad...
¡No hay poder más grande que el de una presencia,
llena de ternura...llena de bondad...!

El amor confunde... : ¡parece tan manso...!;
huele a primavera...y es como una flor...,
¡tan suave..., tan frágil...!, pero sin embargo...,
¡¡¡todo lo gobierna con su resplandor...!!!

- NO PIDAS..., ¡AGRADECE!

Cada vez que pides algo, cualquier cosa que ello sea,
y sin importar tu tono, -sosegado... o de clamor-,
dejas entrever, mi amigo, de alguna forma la idea:
“¡esto no lo tengo ahora!: ¿me lo otorgas..., por favor?”.

Pero sin que tú lo adviertas, y sin que sea tu intención,
le marcas al Universo justamente tu carencia,
y él capta ese “no lo tengo” que esconde tu petición...,
¡y de forma presurosa más lo pone en evidencia!

En cambio, cuando agradeces, “creas” eso que agradeces,
porque ya das por sentado que aquello “ya sucedió”,
y el Universo recoge tu instrucción...¡y te obedece!...,
¡que nadie agradece nunca por algo “que no pasó”!

¡Dalo por hecho...y no dejes que tu mente se inmiscuya,
diciéndote que es difícil que eso se te otorgue a ti!:
hay otras Manos, mi amigo, más inmensas que las tuyas...,
¡y ellas siempre le responden a quien agradece así!

No te olvides que las cosas nunca son lo que parecen:
¡hay un “Diseño Amoroso” detrás de “la realidad”!,
y cada vez que tú, amigo, de corazón agradeces,
“magnetizas” eso mismo que agradeces de verdad...

Cuando tú lo ves “ya hecho”..., cuando “lo das por sentado”...,
y agradeces, traspasado por una intensa emoción,
el Universo “percibe” que ha quedado desfasado,
y “actualiza” su programa hacia “la nueva versión”...

Por eso, amigo, no pidas: “¡Dame la calma que anhelo!”;
di más bien: “¡Gracias, Dios mío...por esta serenidad!”;
no digas: “¡Dame un trabajo que me aparezca del cielo!”;
di: “¡Gracias...porque me gano mi pan con facilidad!”.

No le imploras a la Vida que te acerque una pareja;
di: “¡Gracias por este amor...que me llena de alegría...!”;
no ruegues que se disuelva alguna culpa muy vieja;
di “¡gracias...porque se limpia mi pizarra cada día!”.

“¡Gracias... por esta abundancia que sobre mí se derrama!”;
“¡Gracias... por gozar de nuevo la más perfecta salud!”;
“¡Gracias... por abrir mis ojos a un sublime panorama!”;

“¡Gracias... por llenar mi pecho de amorosa gratitud!”.

¡Siéntelo ya sucediendo!, ¡siéntelo con alma y vida!
¡Siente ese viento de cambio que te abraza y te estremece!
¡Siente la emoción intensa de la plegaria cumplida...
porque todo, compañero...le llega a quien agradece!

- LO VALIOSO

Dime, amigo marinero
que navegas sin cesar:
¿qué es lo que tú más valoras
de tus viajes por el mar?

“Yo valoro los embates
del oleaje que golpea...,
y el arrecife imprevisto...,
y la niebla que marea...

Y agradezco las borrascas
que afronté en mi derrotero...,
¡porque los mares en calma
no hacen buenos marineros!”

Dime, amigo montañista
acostumbrado a trepar:
¿qué es para ti lo valioso
en tu incesante escalar?

“Yo valoro los derrumbes...,
y la constante acechanza
de avalanchas y ventiscas
que me dejan su enseñanza...

Y agradezco las pendientes
escarpadas, con aristas...,
¡porque las suaves laderas
no hacen buenos montañistas!”

Y tú, mi amigo aviador,
mientras remontas tu vuelo:
¿qué consideras valioso
por los andamios del cielo?

Yo valoro las tormentas,
y las ráfagas de viento,
y las lluvias repentinas,
y los aires turbulentos...

Y agradezco haber sorteado
el trueno y sus resplandores...,
¡porque los cielos serenos

no hacen buenos aviadores!”

Y tú, amigo caminante
que por los senderos vas,
vagando sin rumbo fijo:
¿qué es lo que valoras más?

“Yo valoro las espinas
con las que andando, me herí:
¡por ellas he descubierto
la flor que llevaba en mí!

Y agradezco el levantarme
cuando caigo, tambaleante...,
¡que un camino sin tropiezos
no hace buenos caminantes!”

- ¡DESPUÉS NO TE QUEJES!

¿Qué pasa, mi amigo? ¿No estás escuchando?
¿No oyes que la Vida te dice al pasar,
que siempre fue tuya..., y que está esperando
que un día la lleves del brazo a pasear...?

¿Es que no la oyes...?, ahora está diciendo
que para ti, amigo, se puso preciosa!,
¡se calzó sandalias que le pidió al viento...,
y un vestido claro de tules y rosas...!

¿¡Por qué no reaccionas, mi buen compañero?!
¿No escuchas que insiste...y que te reclama...?
Déjame decirte: no es de caballeros
dejar esperando a una bella dama...

Cuánto más demoras...ella más se exalta...,
porque no comprende cuál es tu razón...,
y estruja sus manos...y exclama en voz alta
que te ama de veras con el corazón!

¡Y ahora alza la voz..., y hasta gime y grita
que si todo, todo... te lo ha dado a ti,
-sus flores..., sus trinos..., su luz exquisita...-,
por qué de esa forma la ignoras así...!

¿¡Por qué no la abrazas...?! ¡¿Te ha decepcionado...?!
¿no te alcanza acaso con lo que te da?:
sus besos más dulces..., su cielo estrellado...,
y el amor que siente por ti adonde va...?"

¡Mira, compañero, cómo están sus rosas...!,
¡cómo se marchitan ante tu indolencia!,
¿no te parte el alma ver cómo solloza...,
mientras tú prosigues con tu indiferencia...?

¿Oyes...? Ahora dice: "...mi fe se desmaya...,
¿por qué no has querido venirme a buscar?;
me siento tan triste...que iré hacia la playa...,
para que mi llanto se pierda en el mar..."

¡No te entiendo, amigo! ¿¡Qué es lo que te pasa?!
¿¡Cómo es que de prisa no vas detrás de ella?!
¿¡Cómo no la sigues?! ¿¡Cómo no la abrazas?!
¿¡Cómo no la llevas...?!

¿¡Cómo no te llenas el alma de estrellas?!

¡Después no te quejes cuando te rehuya
la dicha en los días que habrán de llegar!,
porque ahora que quiere la Vida ser tuya,
tú..., mi buen amigo..., ¡la dejas marchar!.

- TUS "PEQUEÑOS TIRANOS"

Cada pequeño tirano
que en tu vida te molesta,
¡no llegó de contramano
para “arruinarte la fiesta”!

Es tu alma la que dispuso
-por tu propia evolución-,
que te trajera ese “intruso”
el fuego de la fricción.

¿Cómo pulir lo “imperfecto”
que te sigue adónde vas,
-las sombras de otros contextos
que no te dejan en paz-,

si no encontrases “villanos”
que pongan en evidencia,
esos registros lejanos
que te apartan de tu esencia?

Disfrazados de vecinos,
de familiares, o jefes,
¡te embrollan los remolinos
de sus tejes y manejes!

Y cuando por fin estallas
en un raptó de impaciencia,
¡allí puedes ver las fallas
que te nublan la conciencia!

Pues tu reacción visceral
de frustración y de rabia,
te está mostrando al final
-de una manera muy sabia-,

que absorbiste esa energía
porque “resonó” contigo...,
¡y es que “algo” de ella, ya había
en tu vibración, mi amigo...!

El otro, en su fatuidad,
y con su trato incorrecto,
¡te da la oportunidad

de ver en ti esos defectos!

Pero cada vez que pagas
mezquindad con mezquindad,
una luz en ti se apaga...
¡y abrazas la oscuridad...!

Más si al verte reflejado
en la sombra de ese espejo,
no resulta de tu agrado
lo que te muestra el reflejo,

puedes usar esa cuita
a manera de escalón,
en la escalera infinita
de tu propia evolución...

Dejas entonces, de pronto,
de verlo como “un castigo”,
y entiendes que él, en el fondo,
¡nunca ha sido “tu enemigo”!

Y asumes que ese “villano”
que te sacaba de quicio,
¡era tan sólo un hermano
que te brindaba un servicio!

Ves entonces la importancia
de ese “cruce de caminos”,
¡y es que no hay ninguna instancia
que sea “casual” en tu sino!

Porque aquello, compañero,
que ese “encuentro” te brindó,
¡ha llegado a tu sendero
como tu alma lo planeó!

Y también en ese instante
empiezas a comprender,
¡que nadie puede afectarte
si tu no le das poder!

¡Y le agradeces a aquél
que consintió -en otro plano-,
desempeñar el papel

de tu “pequeño tirano” ...!

- ¡NECESITO UN ABRAZO...!

Por las plazas del mundo
voy arrastrando el paso...
¡soy viejo y descartable...!
¡necesito un abrazo...!

Tengo apenas diez años...
¡diez años de porrazos...!
¡siempre viví en la calle...!
¡necesito un abrazo...!

Trabajo quince horas
por un jornal escaso...
¡Ni dignidad me queda...!
¡necesito un abrazo...!

La enfermedad me abate...
y he bajado los brazos...
¡ya no tengo esperanzas...!
¡necesito un abrazo...!

He vendido mi cuerpo
al contado...y a plazos...
¡pero nunca me amaron...!
¡necesito un abrazo...!

¡Me internaron por loco...!
¿No se dan cuenta, acaso...
que los locos son ellos...?
¡necesito un abrazo...!

En cada ser que sufre,
con el alma en pedazos...,
es Dios el que nos dice :
¡necesito un abrazo...!!!

Y desde esas miradas
de sufrimiento atroz,
Dios nos sigue diciendo... :
“¿...me lo vas a dar vos...?”

- ¡LA VIDA TIENE ESTAS COSAS!

Sucede frecuentemente
mi querido compañero,
que de pronto, en tu sendero,
¡todo cambia de repente!

(¡La vida tiene estas cosas
de bofetón... y caricias,
y de intercalar delicias
con jornadas angustiosas!)

Y es que algún hecho inusual,
de la noche a la mañana
se cuela por tu ventana...,
para bien o para mal...

(¡La vida tiene estas cosas:
hoy te sonríe y te canta,
y te abraza, y te levanta...,
y mañana te destroza!)

A veces, sin que lo esperes,
te muestra su cara mustia,
¡y es tan inmensa tu angustia,
que sientes como que mueres...!

(¡La vida tiene estas cosas
de: “¿por qué a mí?, ¿por qué yo?
¿cómo es que esto me llegó
de forma tan impiadosa...?”)

Aunque algunas otras veces,
se te aparece tan bella,
¡que te regala una estrella
al pedirte que la beses!

(¡La vida tiene estas cosas
de lo fugaz...y lo eterno...,
y de compensar inviernos
con primaveras preciosas!)

Y así, fluctuando entre extremos,
de tanto andar zigzagueando,
tu bote se va escorando,

y se te gastan los remos...

(¡La vida tiene estas cosas
de bautismos y velorios,
de divorcios y casorios,
y de espinas y de rosas...!)

Y empiezas a preguntarte
si tal vez no habrá algo más:
algún espacio de paz
en el cual abandonarte...

(¡La vida tiene estas cosas
que aumentan tu desconcierto,
y te hacen pensar que es cierto
eso de que es veleidosa!)

Lo que ella quiere, en verdad,
es que te canses, a diario,
del repetido escenario
de tanta polaridad...

...y que hastiado de lo dual,
busques en ti el justo centro,
íese que se encuentra dentro
de tu ser más esencial!

(Y ella, entretanto, afanosa,
sigue alzando su telón...,
que para que haya función...
la vida... ¡la vida tiene estas cosas!).

- ¡ALEGRÍA..., ALEGRÍA...!

¡Alegría..., Alegría..., alucinada y bella...,
tú me elevas por cielos de prístina emoción,
y de tanto beberme la luz de tus estrellas,
ya en mi pecho no cabe de gozo el corazón!

¡Todo lo vuelves claro..., tan luminoso y cierto...,
como son luminosas las mañanas de abril...,
y se esfuman las sombras de lo triste y lo incierto
cada vez que te acercas con tu paso gentil...!

Y entonces veo reflejos brotando de las cosas...,
-un resplandor muy tenue..., dorado y carmesí...-,
y los guijarros brillan como piedras preciosas...,
¡y se que tú, Alegría, me lo haces ver así...!

¡Y huelo aromas nuevos...de flores exquisitas...,
y escucho melodías como jamás soñé...!,
y es tal la algarabía que en mí se precipita,
¡que casi no me deja ni mantenerme en pie...!

¡Algunos, Alegría, dicen que eres esquiva...!,
que te escondes de prisa..., que no te dejas ver...,
y que eres veleidosa...y un poquito elusiva...
(¿...será que no reparan en que tú eres mujer...?)

¡Se quejan..., y no saben ni siquiera tratarte!,
nunca te dan un beso..., un poema..., un jazmín...,
ni dicen en tu oído que siempre van a amarte...
¡y pretenden la llave de un tesoro sin fin!

¡Yo únicamente aspiro a elevarme en tus alas
para seguir volando por mundos de color...!,
que desde ti, las cosas, ¡no son buenas ni malas!,
porque ya no hay más juicios...: ¡solamente hay amor!

¡Y es que todo lo cambia tu paleta preciosa!:
tus luminosos tonos desvanecen lo gris,
y parecen diamantes de luz las mariposas...,
¡y es tan fácil..., tan fácil..., ser entonces feliz...!

¡Y ya no importa nada mi vida de “allí afuera”,
ni las desilusiones del roce y la fricción...,
ni lo triste, o lo denso..., si de todas maneras,

tu sigues perfumando dentro del corazón...!

- TE PREGUNTA TU ALMA...

¿Quién te pone la piedra...? ¿Quién cae en el sendero...?
¿Quién amortigua el golpe...y aprende la lección...?
¿Quién te hace levantarte, maltrecho pero entero,
superando el escollo de la desilusión...?

¡Soy Yo en tu corazón...!

¿Quién te insta a que conviertas cada instante en sagrado...,
y a llevar una vida de continua oración...,
porque en lavar la ropa...o en el pasto cortado...
o en barrer la vereda...también hay religión...?

¡Soy Yo en tu corazón...!

¿Quién te instala esa sed de pureza allí dentro...,
ese anhelo tan hondo de cantar tu Canción...,
ese deseo infinito de lograr el reencuentro
con esa parte tuya de alada vibración...?

¡Soy Yo en tu corazón...!

¿Quién te invita a que estés cada vez más despierto,
consciente de que el mundo no es más que una ilusión...,
y te sigue esperando con los brazos abiertos,
aguardando el momento de la ansiada fusión...?

¡Soy Yo en tu corazón...!

- ¡LUCIÉRNAGA DIVINA!

Luciérnaga divina,
del embrujo envolvente...,
¡a todos nos fascina
tu luz intermitente,

cuando va anocheciendo,
y comienzas tu juego...,
como chispa surgiendo
yo no sé de qué fuego!

¡Te admiro!, pues te atreves
a jugar a ser sol...,
¡sabiendo que es tan leve
la luz de tu farol!

A veces has posado
tu destello en mi palma...,
y en ese instante alado...
¡cómo me canta el alma!

Y ante tu brillantina,
te he indagado, gentil,
“¿de qué modo ilumina
tu pequeño candil?”

“Por “bioluminiscencia” ”
me dicen muy orondos
los que saben de ciencia,
y las van de sabihondos...

Pero yo, boquiabierto,
y absorto en mi fortuna,
les digo que no es cierto:
¡que es con fulgor de luna!

¿Sabes, luciernaguita,
que al tomar nuestro tren,
en la ruta ya escrita,
te imitamos también?

Porque mientras marchamos
actuando nuestro rol,
¡ya en el pecho llevamos

nuestro propio farol!

Aunque él, en la penumbra,
irradia en forma vaga...,
¡porque a veces alumbra...,
y otras veces se apaga!

(¡Quién pudiera, en su senda,
-de un modo limpio y claro-,
conseguir que se encienda...,
y se transforme en farol!,

y alivianar la herida
del que carga su cruz,
¡y pasar por la vida
transfigurado en luz!)

¡Ah..., luciérnaga bella
que en el aire alucinas!,
¡pedacito de estrella
que todo lo iluminas!

¡Aviva en mí la lumbre
con la que vine aquí!
¡Ayúdame a que alumbre!
¡Contágame de ti!

- TU ALQUIMIA PERSONAL

La alquimia es el proceso de tu transmutación...,
¡y tu laboratorio se halla en tu corazón!,

y el caldero del mundo te da los materiales
en las cosas sublimes...y en las cosas banales...

y a fuerza de zozobras..., de avance y retroceso,
¡te vuelves taumaturgo de tu propio proceso!,

que en la fricción constante, y en el constante choque,
el roce de la vida va elevando tu enfoque...,

y al fin, cuando abandonas la mirada lineal,
se vuelve tu conciencia multidimensional:

cambia tu perspectiva de quién eres realmente:
de “sólo y fragmentado”, a ser omnipresente...;

de “pequeño, indefenso, y lleno de temor...”,
a sentirte infinito, pletórico de amor...

y al dejar a un costado tu celda de ficción,
¡te asumes un Maestro de la Aceleración...!

Tu frecuencia de luz gira de tal manera,
que se hace luminosa toda tu vida entera...,

y así, sencillamente, de tanto vibrar alto,
al cielo de tu alma lo tomas por asalto...,

y empieza a transformarse tu cuerpo emocional,
en la tan anhelada “piedra filosofal”.

Entras en tal estado de dulce aceptación,
que abrazas los opuestos desde tu corazón:

comienzas a sentirte hermano de tu hermano,
y ves, con ojos nuevos, lo puro en lo profano...

Asumes tu grandeza en cualquier escenario,
y extiendes sobre el mundo tu luz de visionario...,

y cual símbolo vivo de amor y de ternura,

esparces por tu senda compasión y dulzura...

¡Y es que al plomo del ego transmutaste, al final,
en la pura radiancia del oro espiritual!

Vuelves a ser entonces quien eres en esencia:
¡un Ángel que despliega su amorosa presencia!,

un Ser de Luz pisando el polvo del camino...,
un Enviado del Cielo..., ¡un Humano Divino...!

- ¡DE CORAZÓN LO ACEPTO!

En ocasiones ruge la tormenta y golpea,
como si preparase su “desastre perfecto”...,
pero no puede nunca voltearte la marea
cuando al cielo le gritas: “¡de corazón lo acepto!”

Y aunque tarde o temprano tus castillos de arena
caerán bajo el embate del mar en su trayecto,
tu puedes, compañero, minimizar la pena,
si a ti mismo te dices: “¡de corazón lo acepto!”

¡No intentes aserrar el aserrín, mi amigo,
que a veces ya no puedes hacer nada al respecto!,
pero dejas de verlo todo como un castigo,
cuando al final exclamas: “¡de corazón lo acepto!”

Cada dolor que toca el timbre de tu vida,
lo hace en la escena justa y en el tiempo correcto...,
pero se cicatriza más rápido tu herida
si es que al verlo te dices: “¡de corazón lo acepto!”

Hay un poder inmenso en la “no resistencia”:
el de saber que todo, en el fondo, ¡es perfecto!,
y ese poder te eleva sobre las contingencias
cada vez que musitas: “¡de corazón lo acepto!”

Y empiezas a entender que vivir es un juego
de luces y de sombras...y de causa y efecto,
y en ese dulce estado de sabio desapego,
como un mantra, repites: “¡de corazón lo acepto!”

¡Que nada puede herirte, ni menguarte en tu fe!,
-nada absolutamente, bajo ningún concepto-,
si ante cada infortunio, y ante cada traspié,
dices como en un rezo: “¡de corazón lo acepto!”

Y es que en esa frecuencia de un orden superior,
de una energía muy alta te vuelves arquitecto,
y entonces tu mirada, con infinito amor,
le susurra a la Vida: “¡de corazón te acepto!”.

- TU VIAJE

Un pequeño lingote de oro fue fundido...,
y después ese noble material, trabajado,
por las manos expertas de un joyero escogido,
que le dio excelsa forma a un prendedor dorado...

Pasó el tiempo...y el bello prendedor, a su vez,
también fue derretido..., y el oro resultante,
-sin perder ni una pizca de su áurea solidez-,
se transformó en pulsera de amarillo brillante...

Muchos años después, esa hermosa pulsera,
-que soportó mil cambios de tiempo y de lugar-,
fue igualmente fundida..., y una tarde cualquiera,
otro eximio artesano la convirtió en collar...

Del mismo modo, amigo, tu también te transformas...,
y tu revestimiento se funde en un crisol
de donde luego surge la renovada forma,
que le dará andamiaje a tu próximo rol...

Y el Gran Orfebre, entonces, con exquisito pulso,
modela en ese instante tu novísimo traje...,
-y delicado o tosco..., agraciado o insulso...-,
¡retornas a la Tierra con tu nuevo ropaje!

Y pasando por tantas...y tantas mutaciones...,
atraviesas lo claro...y atraviesas lo oscuro...,
y aunque cambien tu forma, diseño y relaciones...,
¡no va cambiando nunca tu esencia de oro puro!

¡Porque eres TU esa alhaja de insondable valor!,
y cada vez que lo haces a un costado a tu traje,
dejas de ser pulsera..., collar..., o prendedor...,
¡y vuelves a ser luz..., sólo luz..., en tu viaje...!

- PASABA POR EL MUNDO

Pasaba por el mundo como un espectador...,
como viéndolo todo desde un astro distante...,
con aire distraído..., lejano..., soñador...,
absorto en su universo...como un niño..., o un amante...

Pasaba por el mundo con su mirada larga,
contemplando lo que hay por detrás de las cosas...,
como si ya supiese que el tiempo es quién se encarga
de pulir las espinas..., y de acentuar las rosas...

Pasaba por el mundo casi en puntas de pie...,
como si pretendiera, con alocado empeño,
ser ese arroyo mustio, que sin agua...y sin fe,
se extingue una mañana...como se extingue un sueño...

Pasaba por el mundo con ese desapego
de quién guarda recuerdos de un tiempo inmemorial...,
y sabe dentro suyo que no acaba este juego...:
que no tuvo comienzo..., y no tendrá final...

Pasaba por el mundo como las almas viejas,
-¡fueron tantas las veces de llegar y partir!-,
sin euforias ni penas..., sin asombros ni quejas...,
y sin que ya lo inquiete lo denso de vivir...

Pasaba por el mundo... como si no pasara...,
como si no valiese la pena la función...,
como si el teatro lleno realmente no importara...,
como si esa no fuese...¡su mejor actuación!

- SI ESTÁS ENFADADO...

Si pasan tus horas tediosas y frías...
¡y nada te sale como vos querías...!

Si acaso el encono te nubla y te arrasa,
¡y culpás al mundo de lo que te pasa!

Si estás enfadado con algo de afuera,
¡o tal vez acaso con la vida entera...!,

...tu enojo es entonces con algo de adentro:
¡es tu frustración la que ocupa el centro...!

¡No te está dejando, tu propia tormenta,
tomar a las cosas como se presentan...!

...porque siempre...siempre...es la resistencia,
lo que nos produce tanta virulencia...

Pero si aceptamos –sin etiquetar-,
lo que en cada día nos viene a pasar...,

se esfuman las “faltas” –las propias y ajenas- :
¡ya no hay mas enfados, broncas ni condenas...!

Entonces fluímos con la “imperfección” ...
¡y que alivio siente nuestro corazón...!

Vemos desde arriba todo el laberinto...,
¡y ya nada tiene por qué ser distinto...!

Vamos comprendiendo –casi sin querer-,
¡que todo está siendo como debe ser...!

...que no hay bueno o malo en el devenir...
¡hay únicamente vida por vivir...!

Se nos abre entonces esa paz que mora
en el entramado del eterno ahora...,

...esa suave dicha de sutil encanto...
¡...esa que el enojo nos negaba tanto...!

- ¡YO SOY QUIÉN YO SOY!

¡Yo Soy quién Yo Soy...!, y mi alma se expande
en ondas radiantes de dulce candor...
Yo encarno en la Tierra el poder más grande:
¡el de verlo todo sólo con amor...!

¡Yo Soy quién Yo Soy...!, y nada me hiere,
¡porque ya no hay ego al cuál lastimar!,
y mi Ser Divino, allí adónde fuere,
me dice que vine a amar por amar...

¡Yo Soy quién Yo Soy...!: Crística Conciencia
que lo eleva todo con su vibración...
Yo Soy la confianza..., Yo Soy la paciencia...,
¡y Soy la ternura de mi corazón...!

¡Yo Soy quién Yo Soy...!, y lo abrazo todo
de manera plena, completa, total...,
porque no concibo vivir de otro modo
que no sea el de darse, incondicional...

¡Yo Soy quién Yo Soy...!, y tomo tu mano...,
y juntos subimos un peldaño más...:
¡un Ángel Humano y otro Ángel Humano
que van irradiando su luz y su paz...!

Y mientras andamos la esencia del día
hacia el bucle de oro de un eterno hoy,
vamos escuchando que una melodía
nos dice por dentro "¡Yo Soy quién Yo Soy...!".

- PERDONAR DE VERDAD

Cada mañana, aquel jilguero,
sobrevolaba el limonero...,
y se acercaba hasta la mano
que le tendía aquél anciano...

...y allí posado, picoteaba,
esas miguitas que él le daba;
luego gorjeaba, en su partida,
una canción de despedida...

...y el abuelito, regocijado,
lo disfrutaba maravillado... :
¡qué dulce lazo cotidiano
entre el jilguero y el anciano...!

Pero un mal día, de nubarrones,
llegó su nieto de vacaciones...,
y en un descuido del abuelo,
al pajarillo batió en su vuelo...

¡Fue una pedrada vil y artera
para estrenarla a su gomera...,
sin sopesar las consecuencias
que dejaría aquella ausencia...!

¡Cómo lloraba aquel anciano
con el jilguero entre sus manos,
al darse cuenta que se moría
su buen amigo de cada día...!

¡Pero también lloraba el niño
ante esa muestra de cariño...,
y al comprender que su inconciencia,
puso de luto a la inocencia...!

-“¡Perdoname, abuelito..., no quise hacerte daño...,
ni a ti...ni al pajarito...! ¡No sé que me pasó...!”
-“Está bien, muchachito..., sé que fue un arrebató...:
¡te estamos perdonando el jilguerito y yo...!”

A duras penas logró el abuelo
disimular su desconsuelo...,
y lo siguió tratando al nieto

con devoción y con respeto...:

...entretejiendo cada día
complicidad y picardía,
fue disfrutando de los dones
que da el amor sin condiciones...

Pero las clases ya empezaban...,
las vacaciones terminaban...,
y el muchachito, al despedirse,
quiso saber, antes de irse:

-“Abuelito querido..., yo te hice mucho daño...:
¡al matarlo al jilguero te partí el corazón...!;
dime cómo has podido, casi en el mismo acto,
y en medio de tu pena..., brindarme tu perdón...”

-“ Perdonar, mi pequeño, es deshacer un nudo...,
es desatar el lazo que nos liga al dolor...,
es apagar la llama que nos quema por dentro
con el agua sagrada del verdadero amor...

Es aceptar aquello que la vida nos trae...,
sabiendo que es perfecto...¡aunque te haga sufrir...!,
es entender que el llanto es un amigo noble,
que nos pule de a poco...y nos vuelve a pulir...!

Es comprender que aquél que nos hiere y lastima,
aún no tiene conciencia de que su gesto cruel,
no solamente daña al prójimo..., al hermano... :
con ese gesto, ¿sabes?...¡también se daña él...!

¿Puede acaso tu mano lastimar tu rodilla,
y decirse a sí misma: “a mi eso no me afecta”?
¿Las dos no forman parte de la misma persona...,
no se hallan conectadas de manera directa...?

Por eso, si te pego...¡a mí mismo me pego!,
si te abrazo, me abrazo..., si te grito, me grito...:
¡todos somos las olas de una misma marea...!
¡todos somos las hojas de un árbol infinito...!

Además, hijo mío, cuando el cariño es puro,
¡no hay nada aquí en la Tierra que apague su canción...!:
¡aunque tú no lo creas, el jilguero aún me canta,

mañana tras mañana...aquí ...en mi corazón...!”

- ¿Y SI CAMBIASE YO...?

¿Y si cambiase yo...? ¿Y si fuese distinto
el modo en que contemplo las cosas que hay aquí...?
¿Y si hiciera a un costado mi propio laberinto,
y me desprogramara de lo que llevo en mí...?

¿Y si resulta cierto que fabrico mi mundo...?
¿Y si soy el que plasma mi propia realidad,
cuál hábil artesano, que segundo a segundo,
modela su desdicha...y su felicidad...?

¿Y si a lo que me pasa, tan sólo lo imagino...?
¿Y si yo soy el preso...y a la vez la prisión...?
¿Y si acaso las piedras que encuentro en mi camino
son nada más que el fruto de mi propia visión...?

¿Y si a quienes detesto, los viese diferente,
como actores de paso cumpliendo con un rol...?
¿Y si es que sus “defectos” sólo están en mi mente,
espejismos que invento mientras voy bajo el sol...?

¿Y si andando mi senda, jamás he comprendido
que siempre he sido un mago -chapucero...o genial-,
y que soy el que crea todo lo que he vivido...,
porque la vida es sólo un estado mental...?

¿Y si fuese a la vez, en mi propia película,
actor y cameraman, guionista y director...?
¿Y si es que está en mis manos producirla ridícula...,
o filmar la más bella película de amor...?

(Cuando lo de “allí afuera” te resulte tedioso...,
cuando no halles razones a lo que te pasó...,
cuando vivir, amigo, se te vuelva penoso...,
pregúntate a ti mismo: “¿y si cambiase yo?”.)

- ESTA VIDA ES PLENA...COMPLETA...Y PERFECTA...

“Esta vida es plena...completa...y perfecta...” :
¡que ese sea tu mantra...que sea tu oración...!,
la mágica frase que al fin te conecta
con tu más sublime y alta vibración...

“Esta vida es plena...completa...y perfecta...”,
igual que un durazno goteando su miel...;
sobre el escenario que ella nos proyecta,
¡somos sólo actores jugando un papel...!

“Esta vida es plena...completa...y perfecta...”,
y cuando tu mundo muestre sus despojos,
al sentir por dentro que nada te afecta...
¡podrán igualmente besarlos tus ojos...!

“Esta vida es plena...completa...y perfecta...”,
y es en este instante del ahora eterno,
cuando tu mirada se vuelve arquitecta
de un nuevo verano dentro del invierno...

“Esta vida es plena...completa...y perfecta...” :
cuando esa certeza llena el corazón,
cada hora entonces, es la hora correcta...
¡y cada infortunio...una bendición...!

Y así...cuando el miedo te quite la calma...
y la angustia quiera iniciar su colecta...,
te irá recordando la voz de tu alma,
¡que esta vida es plena...completa...y perfecta...!

- TU APRENDIZAJE

Yo te traje la fiesta de las horas dichosas,
cuando la vida toda danza en puntas de pie...,
y te di primaveras ebrias de mariposas...,
y así como las traje... ¡también me las llevé...!

Yo te traje las penas junto a la desconfianza...,
te traje la amargura del error y el traspíe...,
te traje la tristeza... y la desesperanza...,
¡pero de igual manera... te las arrebaté...!

Yo te traje las dudas... y los interrogantes...,
y el buscarle a las cosas el “por qué” y “para qué”...,
y los cuestionamientos más duros y apremiantes...,
¡pero del mismo modo... también los disipé...!

Yo te traje certezas..., y te obsequié vislumbres...,
y te di epifanías que afirmaron tu fe...,
te brindé claridades... y te di certidumbres...,
¡pero una noche oscura... también te las borré...!

Yo modelé en mis manos la arcilla de tu viaje,
y el péndulo alocado que para ti planeé...;
¿qué quién soy..., me preguntas...?: yo soy tu Aprendizaje...,
yo..., que todo te traje... ¡y todo te quité...!

- ¡NO LASTIMES...!

No lastimes, compañero,
a quien se cruza en tu viaje...
-ni aún al más inoportuno-,
¡porque todos somos Uno,
aunque usemos otro traje!

No lastimes con tu roce,
como planta venenosa...;
en la calle..., en la oficina...:
¿por qué repartir espinas...
pudiendo repartir rosas...?

No lastimes con tu ausencia
-cuando estás...¡pero no estás!-...,
porque es un recurso artero
ignorar al compañero
para empañarle su paz...

No lastimes con tu lengua
como una espada ficticia;
al transitar tu jornada...
¿por qué andar dando estocadas...,
pudiendo ir dando caricias...?

No lastimes con tus gestos
duros cual puño cerrado...
¿no ves que de forma cierta,
la mano –cuando está abierta-,
lo hace más bueno al de al lado?

No lastimes con tu mente...,
que a veces el pensamiento
daña más que un bofetón...,
¡cuando lleno de aversión,
viaja en las alas del viento...!

No lastimes con tu sombra...:
busca en ti esa lucecita,
que aunque alumbre débilmente,
de a momentos..., fugazmente...,
¡tu vida la necesita...!

¡Ah..., compañero de viaje,

que lastimas porque si...!
¿¡Tanto te cuesta entender,
que con ese proceder...
te estás lastimando a ti...?!

- EL LENGUAJE DE TU ALMA

Nuestra mente de tercera dimensión
se interroga, se interpela y divaga,
buscándole a sus dudas solución...
¡pero en el mismo marco en el que indaga!

Ella pretende hallar otro saber,
en base a lo que tiene conocido...,
¡más lo nuevo no se deja aprehender
buscándolo a través de lo sabido!

Y es que la mente opera fragmentada,
reduce y disecciona cada asunto:
¡le falta la visión amplificada
que abarca todo el cuadro en su conjunto!

Pero el Yo Superior tiene otro modo:
va por encima nuestro y por delante,
y desde arriba lo percibe todo
con su penetración omniabarcante.

Por eso..., si es que buscas con esmero
acceder al lenguaje de tu alma,
¡aquiétala a tu mente, compañero,
y entra a un espacio de perfecta calma...!

Allí verás que a tus interrogantes,
ella les proveerá satisfacción...,
¡más no con un discurso altisonante,
sino con un chispazo de intuición!

Y resulta esencial que estés atento
a ese “hacerse la luz” vertiginoso,
sin que lo distorsione el pensamiento
con su cansino andar parsimonioso.

¡La “primera impresión” es la importante!:
esa “corazonada” tan sutil,
que si no la sujetas al instante...
¡se marcha como vino..., tan gentil!

(¡Es como asir lo leve de un suspiro...,
como atrapar aromas del enebro...;
como enlazar un rayo de zafiro

que atraviesa fugaz nuestro cerebro!)

Y como un fogonazo en tu cabeza,
con plena y absoluta claridad,
verás la pieza del rompecabezas...
¡y al mismo tiempo su totalidad...!

Percibirás el cuadro íntegramente...,
y el entramado de las conexiones...,
y entenderás pasmado, de repente,
el sentido final de tus lecciones...

Esta irrupción de un orden “no lineal”
nos hace captar cada situación,
con una lucidez tan primordial...
¡que se llena de gozo el corazón!

Se destraban de pronto los problemas...,
la “historia personal” se dilucida...,
empiezan a cerrarse “viejos temas”...,
y unes los “cabos sueltos” de tu vida...

Y es un deleite entonces darse cuenta
-con cada “percepción unificada”-,
que es tu alma, feliz, la que te orienta
cuando llega hasta ti una encrucijada...

Y se te hará muy claro, en tu sendero,
un precioso “saber” revelador:
que el lenguaje del alma, compañero,
¡es también el lenguaje del amor...!

- UNA BURBUJA DE ALEGRÍA

Yo no sé bien porqué este día,
sin causa alguna ni razón,
una burbuja de alegría
se aposentó en mi corazón...

Y como el sol del mediodía,
que no precisa explicación,
un festival de algarabía
llenó de luz cada rincón...

¿Viene del cielo su armonía...?
¿Viene del mundo su pasión...?
¡Cómo resuena el alma mía
con esta excelsa vibración...!

¡Y esta caricia de energía
que me ha brindado la Creación,
ha transformado mi apatía
en una dulce ensoñación...!

Y ha producido, en su osadía,
la tan buscada conversión
del plomo en oro...¡quién diría!,
con sólo un golpe de timón...

(Y deliré –en mi fantasía-,
que al mundo entero en su extensión,
esta burbuja lo cubría
de luz...de paz...de compasión...)

Sé bien que suena a niñería,
pero quisiera –en mi ilusión-,
que no estallara todavía...,
como una pompa de jabón...!

(¡Ojalá, amigo, que algún día,
-sin causa alguna, ni razón...-,
una burbuja de alegría
toque también tu corazón...!)

- ¡YO NO MORÍ, MAMÁ...!

¡Mamá..., te ruego que enjugues tu llanto...!

¡Papá..., te imploro que no sufras más...!:

¿no se dan cuenta que si sufren tanto,
a mi me impiden proseguir en paz...?

¡Yo no morí, mamá...!, sólo he dejado
el plano de tercera dimensión;
¿cómo puedo morirme, mis amados,
si la muerte no es más que una ilusión...?!

¡Es tan sólo un soltarse de las cosas...,
es un cambio de ropas otra vez...,
es la oruga que se hace mariposa,
para poder volar libre después...!

¿¡No recuerdan que todo fue planeado
con precisa y exacta antelación,
en este plano etéreo y elevado...,
antes de comenzar la encarnación...?!

Fue un kármico contrato entre nosotros,
para dar un gran paso evolutivo:
mi partida actuaría sobre vosotros
a modo de potente disruptivo...

Porque sólo esa brusca sacudida
-cual poderoso catalizador-,
les haría darse cuenta que en la vida,
¡lo único que importa es el amor...!

Y es que la Tierra siempre...siempre ha sido
una preciosa Escuela de Elevación...,
y su razón de ser, y su sentido,
¡es enseñar a abrir el corazón...!

En lo que a mi concierne, les aseguro
que en este estado de intensa claridad,
puedo percibir bien los claroscuros
que transitó viviendo en dualidad...

Aquí reviso todos mis avances...,
mis detenciones...y mis retrocesos...,
y estudio uno por uno cada trance

en el que se detuvo mi progreso...

Y luego volveré con nuevos bríos,
más sabio, y con más ansias de vivir...,
¡como retorna presuroso el río
-después de la sequía-, a discurrir...!

Y mientras tanto, aquí, desde este plano,
los guío y los protejo dulcemente:
¡soy el que en sueños los toma de la mano...,
y el que les deja un beso sobre la frente!

La conexión que existe entre nosotros,
nunca jamás se puede desgastar:
¡nos hemos encontrado con mil rostros...,
y otros mil rostros nos verán pasar...!

¡Sosíégate, papá, para que adviertas
el abrazo de luz con que te estrecho...!,
¡serénate, mamá, para que sientas
mi ternura en el medio de tu pecho...!

Y cuando ustedes vengan de este lado,
los estaré esperando en La Estación,
con un coro de ángeles al lado...
¡para cantarles la mejor canción...!

Y hasta que llegue ese sagrado día,
les imploro que suelten el dolor...,
que vuelvan a vivir con alegría...,
y que por mí... ¡encarnen el amor!

- TU MONTAÑA...

Todos tenemos una montaña que ascender...

¿Qué es lo que más te cuesta...? ¿Acaso perdonar...?

¿Llegar a darte cuenta que el “otro” es tu extensión...?

¿Abrir tu corazón...? ¿Dar tan sólo por dar...?

Todos tenemos una montaña que subir...

¿De qué está hecha la tuya...? ¿De orgullo y arrogancia...?

¿De mirar a los otros por encima del hombro...,

porque ellos...-¡pobrecitos!-...¡van a tanta distancia!...?

Todos tenemos una montaña que vencer...

¿Tu montaña es de quejas...? ¿De críticas y juicios...?

¿De ir lleno de reproches..., de no aceptar a nadie...,

de pasar por la vida repleto de prejuicios...?

Todos tenemos una montaña que escalar...

¿A qué le tienes miedo...? ¿A tu Divinidad...?

¿A darte cuenta un día que el poder está en ti,

y que eres responsable de tu infelicidad...?

Empinarse...y trepar...y elevarse...y subir...,

y fatigosamente proseguir la ascensión... :

¡¿y si en vez de escalar... vuelas hasta la cima...

con las alas doradas de tu corazón...?!

- ¡SAL DE TI!

¡Sal de ti...!, de la pequeña prisión de los pensamientos...,
de la cárcel de tu mente...que te recorta las alas...,
de esa voz en la cabeza...que no claudica en su intento
por impedirte que vuelas hacia más altas escalas...

¡Sal de ti...!, que tú no eres tu sistema de creencias,
ni las certezas que forman tu túnel de realidad:
¡eres la luz diamantina de tu purísima esencia...,
esa despierta conciencia que ilumina de verdad!

¡Sal de ti...!, siente ahora mismo la iridiscencia del mundo...,
la belleza silenciosa que anida en sus resplandores...,
vuélvete nube que pasa..., vuélvete viento errabundo...,
y ese susurro que llega con un suspiro de flores...

¡Sal de ti...!, y ve al encuentro de reinos angelicales,
porque ellos son tu morada, son tu verdadero Hogar,
y siente la melodía de esos coros celestiales
que te cantan simplemente por la dicha de cantar...

¡Sal de ti...!, y ebrio de gozo ponte a bailar con la Vida,
como dos enamorados fingiendo ser danzarines...,
o como esos pajarillos que juegan a la escondida,
cual arco iris alados, sobre flotantes jardines...

¡Sal de ti...!, como si tu alma sobre tu hombro se posara...,
como si te arrebatara la más intensa emoción...,
¡como si un Ángel en trance de pronto te traspasara
la incontenible alegría que vibra en su corazón!

¡Vuélvete ingrátido y leve como el roce de una pluma...,
tan translúcido y etéreo como el brillo de un rubí...!,
y cuando sientas entonces que es tu Ser el que perfuma,
¡ya no hará falta que nadie te susurre “sal de ti”!.

- LA DIVINA PREGUNTA

La Divina Pregunta ya se está abriendo paso,
como una indetenible conciencia esclarecida...,
y su caricia suave -como un guante de raso-,
¡esfuma las aristas filosas de la Vida!

Y ante su epifanía... ¡que tristes y lejanos
parecen los resabios de las preguntas viejas!:
“¿cómo hago más dinero...?, ¿cómo me impongo y gano...?
¿cómo logro ovillarle más lana a mi madeja...?”

La Divina Pregunta deshace con su impronta
los ecos desteñidos de la separación,
y nos enlaza a todos en una sola ronda...,
¡y nos transforma en versos de una misma canción!

¡Y es que en el Nuevo Mundo lo que importa es el otro!,
...la luz de su mirada..., la paz en su interior...,
¡porque al verlo, me veo a mi mismo en su rostro...,
y recuerdo que somos hijos del mismo Amor...!

Ese Amor que con fuerza sobre el Cielo despunta,
cuando nos formulamos, -sin razón..., porque sí...-,
los unos a los otros, la Divina Pregunta:
“¿¡QUE PUEDO HACER POR TI...?!”

- HAS LLEGADO A MI VIDA, SUFRIMIENTO...

Has llegado a mi vida, sufrimiento...,
no se por qué razón desconocida...,
y de verdad te doy la bienvenida,
sin un solo clamor..., sin un lamento...

Y te acepto, te honro y te venero,
con tu carga feroz de incertidumbre,
y aunque no pueda ver ningún vislumbre,
¡se que por algo estás en mi sendero!

Has llegado a mi vida...¡y no me opongo!:
no te ofrezco ninguna resistencia...;
de corazón acepto tu presencia,
sin luchar contra ti..., sin un rezongo...

Se que eres el contraste necesario
en el juego sin fin que voy jugando:
el precio que me toca estar pagando,
por explorar lo igual...y lo contrario...

Por eso te recibo cuando caes
en la hebra dorada del ahora...,
y permito que aflore lo que aflora,
sin resistencia alguna a lo que traes...

Y me rindo ante ti..., incondicional...,
y le grito a tu viento que me arrasa:
“¡acepto cada cosa que me pasa,
y la bebo de un trago...hasta el final!”

Y me pierdo en tu oscuro laberinto,
-entre lo que está vivo...y está yerto-,
y me paro en el medio de lo incierto
¡sin pretender que nada sea distinto!

Y en el arte sutil y sin estruendo
de abrirme a lo que trae cada instante,
me llega la certeza palpitante
¡de que todo está bien...como está siendo!

Y porque así te abrazo y te recibo,
con esta aceptación tan absoluta,
te empiezas a esfumar... como voluta

que se deshace por un cielo esquivo...

¡Y es que no puedes perturbarlo más
a quién te brinda así la bienvenida...!,
...y como una caricia de la Vida...
¡sucede en mi la paz...!

- ¡NO ESTOY ALLÍ...!

No me busques, mi amado, en esos templos
que tus hermanos, con ingenuo frenesí,
han levantado para celebrarme...
¡...porque no estoy allí...!

No me busques en los Libros Sagrados...,
esos que desde siempre hablan de mí,
distorsionando a mis mensajeros...
¡...porque no estoy allí...!

No me busques en cursos y manuales
que venden paraísos porque sí,
repletos de espejitos de colores...
¡...porque no estoy allí...!

No me busques, ni en el padecimiento,
ni en el placer fugaz y baladí
de la satisfacción de los sentidos...
¡...porque no estoy allí...!

Si quieres encontrarme...respira hondo...,
siente la luz pulsar dentro de ti...,
y en esa vibración que te estremece...
¡...Yo estoy allí...!!!

- SI PUEDES SONREÍR...

Si puedes sonreír cuando las cosas
se te presentan más dificultosas,
y pareciera incluso que las rosas
sólo espinas te dan...;
si puedes sonreír mientras la vida
te muestra su versión descolorida,
como si pretendiera ahondar tu herida
con minucioso afán...

Si puedes sonreír, cuando la gente,
a tus espaldas, maliciosamente,
pierde su tiempo lastimosamente
en hablar por hablar...;
si puedes sonreír ante lo amargo
de tanta mezquindad...y sin embargo,
de la ajena maldad no hacerte cargo...
¡y dejarla pasar...!

Si puedes sonreír, mientras le tiendes
tu mano fraternal a quien te ofende,
porque tu amor por él ya no depende
de cómo te trató...;
si puedes sonreír...y darle afecto
sabiendo que al final todo es perfecto,
pues somos a la vez causa y efecto
de lo que nos pasó...

Si puedes sonreír ante lo breve
del tiempo que se va con paso leve,
mientras pinta tus sienes color nieve
con su trazo andarín...;
si puedes sonreír ante el invierno
que de a poco va ajando tu cuaderno,
porque sabes muy bien que eres eterno...,
sin principio ni fin...

Si puedes sonreír...y tu sonrisa
irradia tanta luz que no precisa
remontarse en las alas de la brisa
para alumbrar aquí...,
entonces...mi querido compañero,
de un modo cierto, claro, y verdadero,
ya nada te hace falta en tu sendero...

¡pues te tienes a ti...!

- EN LA RUEDA SIN FÍN DEL UNIVERSO...

En la rueda sin fin del universo,
giran...y giran...y giran las estrellas...,
al ritmo de sutiles melodías
que cantan la canción de las esferas...

Transfundido de espasmo y de misterio,
me quedo allí...absorto como un chico...,
ante esa eternidad que me sonrío
girando en el azul del infinito...

¡Allí ya no hay más muerte...! ¡Sólo hay luz
mutando en diamantinas espirales...!
¡Y no hay separación...! ¡No hay tuyo y mío
en esa vastedad inmensurable...!

Me inunda un desapego tan perfecto
que se hacen trizas los lazos anteriores...
y con ellos también se desvanecen,
antiguos odios...y viejos amores...

Y de repente me abrumba el impacto
-no se muy bien por qué ni de que modo-,
de una revelación alucinada:
¡...la de ser nada...y a la vez ser todo...!

¡Y extasiado de amor y de locura
también mi alma gira... y gira... y gira...!
Y sé en mi corazón, que ese arrebató,
¡...va a perseguirme el resto de mi vida...!

- MUJER

¿Qué miras, mujer..., qué miras...,
por detrás de la ventana...,
que te agitas y suspiras...,
tan preciosa...y tan lejana...?

¿Adónde, mujer..., adónde
se van tus ojos de miel,
navegando el horizonte
como barcos de papel...?

¿Qué intuyes, mujer..., qué intuyes
con sutil delicadeza...,
que de esa manera huyes...
sin moverte de tu pieza...?

¿Qué parte, mujer..., qué parte
de tu ser dejas aquí,
cuando viajas a buscarte
muy en el fondo de ti...?

¿Qué escribes, mujer..., qué escribes
con la tinta de tu llanto...?
¿Tal vez la pena que vives
por haber amado tanto...?

¿Qué espías, mujer..., que espías,
fatigada de coser...?
¿Quizás la vida que ansías...,
y que ya no podrá ser...?

¿Qué hilas, mujer, qué hilas...?
¿Un cordel para escapar,
-mientras están tus pupilas
a punto de lagrimear...-?

¿Qué sueñas, mujer..., qué sueñas
con tan luminoso afán...?
¿ Tal vez con horas risueñas
que ya nunca volverán...?

¿Qué piensas, mujer, qué piensas
que te has quedado perpleja...?
¿Quizás que la vida es densa...,

y que es dura...y es compleja...?

¿Acaso, mujer, acaso,
aún no sales de tu asombro
de cargar un niño en brazos...,
y el mundo sobre tus hombros...?

Yo sé, mujer, que te pesa
una marchita ilusión,
y que una antigua tristeza
deambula en tu corazón...

Y sé también que mereces
estar en un pedestal...:
¡ángel de luz... que te meces
por encima de lo dual!

¡Por eso, con un conjuro,
quiero borrar tu dolor!,
¡que todo se vuelve oscuro
cuando nos falta tu amor...!

- ¡DESEMOCIONALIZALO!

Cada vez que en tu sendero
suceda algo que te inquieta,
¡contéplalo, compañero,
sin colocarle etiquetas!

Míralo objetivamente,
con indiferencia clara...,
desapasionadamente...,
¡como si no te importara!

Y al verlo con desapego,
de un modo frío y neutral,
¡no le adosará tu ego
ningún tinte emocional!

Será sólo una vivencia
imparcial y descarnada...,
¡apenas una experiencia
desemocionalizada!

Las cosas que te suceden
¡son sólo acontecimientos
que por sí mismos no pueden
sacudirte en tus cimientos!

Apenas son circunstancias,
a las que tú, sin embargo,
les puedes dar importancia...
¡o hacer que pasen de largo!

¡Son nada más que eslabones
de una insondable cadena,
que no pone condiciones,
ni te ata...ni te condena!

Porque en tu senda infinita,
¡nada puede incomodarte,
cuando a los hechos les quitas
el poder de perturbarte!

Y al empuñar el comando
de la “visión objetiva”,
¡sentirás que estas al mando

de tu propia perspectiva!,

...y que eres tú el soberano
piloto de tu timón...,
¡porque tienes en tus manos
la llave de la emoción!

Por eso..., si algo en tu día,
se presenta triste...o malo...,
y te quita la energía...,
¡desemocionalízalo!

- RECIBES LO QUE DAS

El universo siempre te devuelve
exactamente lo que tú le has dado...,
¡que nunca llega por azar o suerte
lo que en la vida, amigo, te ha tocado!

Él asienta, puntual, en sus registros,
celosamente su contabilidad...,
y en base a ella, ordena el suministro
de tu desdicha...o tu felicidad...

En los asientos de su libro anota,
cada gesto, cada idea, cada acción...,
¡y sobre todo aquello que denota
el secreto matiz de tu intención!

En la columna del haber revisten
todos tus actos de bondad inmensa...:
aquellas ocasiones en que diste,
sin esperar ninguna recompensa...

Y en la del “debe”, en cambio, va anotando,
tus ocultas facetas de egoísmo,
cuando aparentemente estabas dando...,
¡pero sólo pensabas en ti mismo!

Después te acerca una perfecta copia
de todo aquello que tú le has brindado...,
¡y empiezas a entender en carne propia
que sólo se cosecha lo sembrado!

Y percibes entonces, compañero,
que cuando das, sin esperar a cambio,
se hace tu dar, gozoso y placentero,
porque escapa a la ley del intercambio...

¡Te sales de las normas del “mercado”
cuando no esperas nada en tu dación...!,
y entonces -como un pago inesperado-,
¡se te llena de amor el corazón!

Y comprendes, en toda su implicancia,
lo que intuías en tu paso aquí:
que cuando das sin esperar ganancias...

¡el universo te compensa a ti!

¡Que todo vuelve, compañero mío,
como vuelven las olas a la playa!:
las sombras lo persiguen al sombrío...,
y la luz, al que alumbra donde vaya...

Porque la vida sigue una constante...,
y la norma que rige su menú,
establece, mi amigo, a cada instante,
que de aquello que das... ¡más tienes tú!

- PASAR... Y PASAR...

¿Quién dijo que algo importa bajo el sol inmutable...?
¿Quién dijo que algo sirve bajo el cielo eternal...,
y que valen la pena lo incierto y lo mudable,
y las risas y el llanto del loco carnaval?

Si todo muta y cambia..., si todo es pasajero...,
si todo se deshace con prisa baladí...,
si sólo este momento es cierto y verdadero...,
¿¡por qué entonces, amigo, te preocupas así?!

¡Deja ya esas ideas..., suelta tus pensamientos
sin asidero alguno ni importancia real,
volátil hojarasca que va arrastrando el viento
en ocres remolinos de una tarde otoñal...

¡Si también a nosotros nos va arremolinando
en ciclos recurrentes que nunca tienen fin...!,
sin preguntarnos cómo..., sin preguntarnos cuándo...,
nos lleva de la mano con su paso andarín...

Y venimos...y vamos..., y vamos...y venimos...,
y se van persiguiendo lo nuevo...y lo marchito...,
¡que en este eterno viaje, la vida que vivimos
es tan sólo una perla de un collar infinito...!

Y es fugaz el invierno..., fugaz la primavera...,
fugaz lo que se quita..., fugaz lo que se da...,
¡y que sabiduría la del que nada espera
pues comprende que siempre lo que viene se va...!

Porque todo se marcha..., porque todo se esfuma...,
porque nuestro destino es pasar...y pasar...,
y porque sólo somos la evanescente espuma
que una tarde cualquiera...¡se deshace en el mar...!

- ¡TE DECLARO INOCENTE!

¡Te declaro inocente...,
libre de culpa y cargo...!,
¡limpio de toda mancha...,
sin sombra ni pecado...!
¡Te declaro inocente
de las penas del mundo...,
del dolor en el aire...,
del miedo...y del pasado...!

¡Te declaro inocente!:
¡hoy nacerás de nuevo...!
¡Ordeno que se queme
de una vez tu prontuario!
¡No se te halla culpable
de la risa omitida...,
la caricia negada...,
o el verbo mal usado...!

¡Te declaro inocente...
y acepto tu descargo!:
¡cómo podías saber
del daño perpetrado,
por la palabra dura...,
el elogio no dicho...,
el gesto desdeñoso...,
o el beso que no has dado...!

¡Te declaro inocente...,
y se anulan los cargos...!:
tu corazón se limpia
frente a toda la gente...,
damos vuelta la hoja
de un capítulo amargo...,
y al hacerlo...también...
¡me declaro inocente...!

- IMAGÍNA...

Imagínate sin miedo...¡sin una pizca de miedo...!,
imagínate centrado..., tu emoción equilibrada...,
imagínate sin juicios...: ni correcto..., ni incorrecto...,
sin vanidades ni apegos...: ¡la dualidad superada!

Imagínate soltando lo que ya no te refleja...,
imagínate dejando muy atrás tu yo anterior...,
imagínate avanzando hacia una nueva conciencia,
que te anticipa vislumbres de una Vida Superior...

Imagínate presente...¡completamente presente!,
imagínate en el centro del péndulo y su vaivén...,
imagínate sereno...caminando entre la gente,
relajado...imperturbable...más allá del mal y el bien...

Imagínate viajando muy lejos dentro de ti,
hasta hallar, estremecido, la pura alegría de Ser...
y una...y otra...y otra vez..., retornando siempre allí,
para sentir esa paz que no se puede entender...

Desde esa calma insondable..., desde ese amor que libera...,
desde esa dulce inocencia..., sabrás sin contradicción,
que la dicha nunca nace de las cosas de allí afuera:
que siempre, invariablemente...¡procede del corazón...!

- ¡LOS CACTUS TAMBIÉN DAN FLORES!

¡Cuántas penas y amarguras...!
¡Cuántos dolores y llantos,
y cuántas noches oscuras...!
¡Cuánto sufrimiento..., cuánto...!

¡Qué jornadas lastimeras
y qué tristeza sin fin!,
como si sólo crecieran
cactus en nuestro jardín...

y sus pinchos de acechanzas
nos causaran nuestros males,
tajándonos la esperanza
con sus pequeños puñales...

Pero todo pasa, amigo...,
y el carrusel de los años
se va llevando consigo
las cuitas y desengaños...

Y cuando ya va menguando
la angustia y la desazón,
notamos que algo, entretanto,
germinó en el corazón....:

una semilla pequeña
de aceptación y templanza...,
y una forma más risueña
de abordar las acechanzas...

Como si hubieran cambiado
los puntos de referencia,
y hubiésemos encontrado
el camino a nuestra esencia...

y las cosas de repente
no nos importaran tanto,
¡porque el alma al fin aprende
las enseñanzas del llanto...!

¡Y es que el pesar nos suaviza
la rigidez de los ojos,
y nos dibuja sonrisas

donde antes sólo había enojos!

Y comprendemos que aquello
que lastimó al corazón,
¡oculto tras de su sello
guardaba una bendición!

Entonces vemos muy claro
que no fue en vano sufrir,
porque -aunque parezca raro-,
¡nos ha enseñado a vivir!

Y miramos sobre el hombro
aquellos viejos dolores,
y pensamos con asombro:
¡los cactus también dan flores!

- TUS CASTILLOS EN EL AIRE

¡Con qué gracia y qué donaire,
y con qué gentil empeño,
vas construyendo -con sueños-,
tus castillos en el aire!

Y allí se van a vivir
tus quimeras más queridas...,
¡esas que vida tras vida
son tu razón de existir!

Y con los hilos dorados
que tu pasión imagina,
el corazón compagina
tus sueños más alocados...

¡Que sería -en su desazón-
del iluso y del profeta,
del bohemio y del poeta,
si no hubiera ensoñación!

¡Y que sería del mundo,
-opacado y sin colores-,
si no hubiera soñadores
con su mensaje rotundo!

Ebrios de gozo y pasión,
ellos son, alucinados,
los que corren deslumbrados
tras burbujas de jabón.

¡Por ellos la vida avanza
entre arenas movedizas!
¡Por ellos brotan las risas
en jardines de esperanzas!

¡Que a ti, amigo, te dé igual,
si alguien, de un modo risible,
te dice que es imposible
perseguir un ideal!

(Él no sabe, en su apatía,
que lo que hay de bueno y bello,
hoy nos brinda su destello

porque alguien lo soñó un día...)

¡Tú persiste con donaire,
y con delicado empeño,
en edificar -con sueños-
tus castillos en el aire!

¡Prosíguelos levantando
con amoroso cuidado,
que el día menos pensado...
los estarás habitando!

- ¡SÓLO EN TI ESTÁ LA CLAVE!

Tras de tu pensamiento,
va tu energía...,
y tras de tu energía
vas tú también...,
y así en cada momento
de cada día,
tú escoges por qué vía
marcha tu tren...

Si sustentas ideas
puras y bellas,
¡se llenará de estrellas
tu corazón...!,
más si sólo sostienes
aquellas densas,
¡así será de inmensa
tu desazón!

¡Eres tú el jardinero
-hostil... o amable-,
único responsable
de tu jardín...!:
¿dejas crecer las plantas
más venenosas...,
o haces brotar las rosas
junto al jazmín...?

¡Tú eliges, camarada...!,
porque en tu mente,
esculpes diariamente
tu devenir...;
allí es donde cincelas
tus aflicciones...
¡o modelas razones
para vivir!

¡Sólo en ti está la clave
para tu asombro!:
puedes -sobre tus hombros-,
cargar tu cruz...,
o enfocándola lejos
a tu mirada,
-donde otros no ven nada...-

¡tú ver la luz...!

- MELANCOLÍA

¡Ah..., melancolía...!, tu delicadeza
-con algo de duende... y algo de tristeza-,
tiene la apariencia de una ensoñación
que anda de puntillas por el corazón...

¿Sabes tú, mi amigo, por qué ella prefiere,
para visitarte, los atardeceres...?
¡Porque tus afanes se vuelven minúsculos
en la mortecina luz de los crepúsculos!

Y en ese momento de excelsa belleza,
cuando hace una pausa la naturaleza...,
y tú te recoges... y frenas tus pasos...,
¡ella suavemente te mece en sus brazos...!

Aunque también suele surgir, fantasmal,
entre la hojarasca de un cielo otoñal...,
pero sobre todo, se aparece, leve,
en aquellas tardes en que llueve... y llueve...

Entonces te envuelve con su dulce manto...
¡y hasta algunas veces te sume en el llanto!,
porque de repente, casi sin querer,
¡recuerdas los sueños que no habrán de ser...!

Y tu alma se escapa tras de lo infinito
buscando el aroma de un jazmín marchito...
¡Más yo te conozco bien, melancolía!,
y sé que no eres ni gris... ni sombría...

Y que estás tejida toda de añoranzas...,
de nostalgias tenues... y de remembranzas
de esas dimensiones bellas como el cielo...,
¡esas que se esconden por detrás del velo!

- ¡ELÉVALO A CADA HERMANO!

¡Elévalo a cada hermano que te encuentres por la acera!,
¡has que se sienta grandioso, importante y especial!,
¡dile que la luz que irradia, brilla a su propia manera
-rutilante, esplendorosa, alegre y cascabelera-,
porque brota diamantina desde su Ser esencial!

¡Resáltale las bondades de sus mejores acciones!,
¡cuéntale que tiene mucho para darle a los demás!,
¡aliéntalo a que confíe en todas sus condiciones,
y dile que tiene tantos y tan magníficos dones,
porque es un Ángel de Luz...oculto tras de un disfraz!

Hazle notar la importancia -singular, irrepetible-,
de su impronta de energía, única y particular:
esa que deja en la tierra una huella inconfundible
porque condensa su propio aprendizaje tangible
modelado en tantas vidas que tuvo que atravesar...

¡Ayúdalo a conectarse con lo mejor dentro de él...!,
y a que se aquiete, en silencio...y escuche a su corazón,
que de manera constante, con un susurro de miel,
le habla siempre suavemente desde un profundo nivel,
pidiéndole que sostenga su sagrada alineación.

¡Empodéralo al mostrarle que es dueño de su energía,
en la medida en que elige controlar sus pensamientos!,
y que puede ir modelando su jornada en armonía
cuando sosegadamente, se coloca en sintonía
con el jardín donde crecen sus mejores sentimientos...

¡Cuéntale que ahora la Tierra, al cambiar su magnetismo,
ha activado como nunca la luz de nuestro ADN,
y que por eso es que al fin puede sanarse a sí mismo...,
puede lograr que sus sueños cristalicen con realismo,
y puede ir ya plasmando la Edad de Oro que viene...

¡Aliéntalo a que celebre ser parte de este momento,
protagonista absoluto del Latido Universal!,
y a que haga a un lado las dudas, los miedos y los lamentos,
porque si muy dentro suyo no da su consentimiento,
¡nada puede lastimarlo, ni causarle ningún mal!

¡Recuérdale que él es parte del Gran Flujo de la Vida,

y que vino expresamente a revelar su esplendor!,
y que hay un rol que lo aguarda, hecho justo a su medida
para pasar por el mundo con su lámpara encendida..
y que tiene una herramienta que es invencible: ¡el amor!

Y ámallo profundamente..., de los pies a la cabeza...,
siente ese lazo profundo que te liga con su Ser...,
contéplalo en su inasible, inmaculada belleza,
y envuélvelo en tu ternura... ¡que la magia siempre empieza
cuando al mirarlo a los ojos...lo sientes resplandecer!

(Y al actuar de esta manera latirá en tu corazón
un sentimiento profundo de radiante frenesí,
pues sin haberlo buscado -y sin que sea tu intención-,
al elevar en el otro su nivel de vibración,
también, simultáneamente...¡lo habrás elevado en ti!)

- ¡CONFÍA...!

¡Confía, amigo, confía...,
confía en que hay abundancia
de todas las cosas buenas
que en la vida te hacen falta!

¡Confía en que el Universo
te concede lo que aguardas:
aquello que más precisas
de acuerdo a tu circunstancia!:

...para tu hambre..., alimento...;
para tu frío..., frazadas...;
para tus males..., remedios...,
y para tu sed...el agua...

Para tu pena..., alegría...;
para tu miedo..., templanza...;
si estás sólo..., compañía...,
y si dudas..., ¡esperanza!

¡Confía en que estás cuidado
por un enjambre de alas,
que de día te protegen...,
y que de noche te cantan!

Y cuando tú de ese modo
confías en la abundancia
de todas aquellas cosas
que realmente te hacen falta...,

la Divina Providencia
viste sus mejores galas,
¡y luego toca a tu puerta,
y se arrodilla a tus plantas!

¡Confía con alma y vida!
¡Confía con vida y alma!,
que “el secreto”, compañero...,
el secreto es LA CONFIANZA!

- ¡ESPERANZA..., ESPERANZA...!

¡Esperanza..., esperanza...!, ¿por qué te has ocultado?,
¡justo hoy que necesito de tu brillo especial,
y de ese enjambre de alas que siempre me han llevado
hasta tus paraísos de luz y de cristal!

(¿Es que acaso no sabes que a veces hay momentos
en que algo dentro nuestro tropieza y tambalea...,
y que por un instante se nos corta el aliento...,
y los ojos se nublan... y hasta el alma flaquea...?)

¡Esperanza..., esperanza...!, préstame tus burbujas,
y has que otra vez me vea feliz en los espejos,
y con algún hechizo de esos que tu dibujas,
límpiame la mirada...que quiero ver bien lejos...

Ver... más allá del árbol, del bosque y del planeta...,
más allá de los astros y del mismo universo...,
¡y perderme en el brillo fugaz de algún cometa,
como me pierdo a veces en las líneas de un verso!

¡Esperanza..., esperanza..., envuélveme en tu manto!,
que a veces amanece sensible el corazón...,
y no sé si es molestia de los ojos... o es llanto...,
¡o el eco imperceptible de una vacilación!

- ¡SÉ TÚ MISMO...SEAS QUIÉN SEAS...!

¡Sé tú mismo...seas quién seas...!,
y cree en ti como en nadie...,
porque aquello en lo que creas...,
¡eso será lo que irradies!,
y has de veras lo que sientas,
-aún dejando atrás tu rol-,
¡que lo que importa es que enciendas
la llama de tu farol!

¡Sé tú mismo...seas quién seas...!:
¡pon tu luz por estandarte!,
y aprende de las mareas
a avanzar...y a replegarte...,
y a librarte de la bruma
por donde quiera que vayas...,
y a dejar, -junto a la espuma-,
tus temores en la playa...

¡Sé tú mismo...seas quién seas...!,
que si las cosas aquí
se te pusieran muy feas...,
¡siempre te tienes a ti!
A ti...que eres tan valioso
por llevar en tu interior,
-desde tu origen-, un trozo
del Padre-Madre Creador...

¡Sé tú mismo...seas quién seas...!,
y plántate ante el abismo...,
que las más grandes peleas
¡siempre son con uno mismo...!,
y a la hora de la verdad,
cuando enfrentes sin pudor
a tu propia oscuridad...
¡confía en tu resplandor!

¡Sé tú mismo...seas quién seas...!:
dirige la vista al cielo...,
¡y no le pongas manecas
a tus más altos anhelos!,
y muéstrate invulnerable
a las críticas ajenas...,
¡porque eres tú el responsable

de tus gozos...y tus penas...!

¡Sé tú mismo...seas quién seas...!,
y ve tras tu mejor sueño...,
¡y abandona esas ideas
de si es grande...o si es pequeño...!,
¡que lo que importa es que es tuyo...,
que canta en tu corazón...,
que te acaricia en su arrullo
y eleva tu vibración...!

Y al pulsar tu mejor cuerda,
oirás un dulce matiz:
¡es tu alma que te recuerda
que viniste a ser feliz!,
y que lo que necesites
de un modo u otro lo creas,
cuando por fin te permites
ser tu mismo...¡seas quién seas!

- HUBO UN TIEMPO...

Puro era el aire..., verde la hierba...,
diáfano el cielo..., límpido el río...,
y en ese Edén sobre la Tierra,
nada era “tuyo”..., nada era “mío” ...

(¿Quién necesita ser “dueño” de algo...?
¿A quién le importa “volverse el centro”...,
si lo que vales..., y lo que valgo,
es lo que somos por adentro...?)

Vivir despacio..., sin prisa alguna...,
¡sin tener nada tras que correr!,
y por las noches, mirar la luna...
¡y simplemente agradecer!

Y la ternura calando hondo
en cada encuentro o relación...,
(¡si lo que sirve es en el fondo
tener en paz el corazón!)

Y el intercambio entre almas puras...:
“dame tres panes”..., “te doy dos versos”...,
“llevo un tejido”..., “dejo verduras”...:
¡cómo reía el Universo!

¿Por qué dejamos de ser aquellos?
¿Por qué no somos más los de antes:
buenos, sensibles, nobles y bellos,
dueños tan sólo de cada instante?

¿Qué es lo que hicimos con nuestra Tierra,
que ahora peleamos por “tuyo” y “mío”...?
(...puro era el aire..., verde la hierba...,
diáfano el cielo..., límpido el río...)

- ¿CÓMO SERÍA TU VIDA...?

¿Cómo sería tu vida si amanecieras,
por las mañanas, sin preocupaciones...,
...sin las viejas creencias plañideras...,
...libre de apegos...y de restricciones...?

¿Cómo sería tu vida sin más certezas...,
sin el lastre de todo tu equipaje...,
si ya no hubiese ayeres en tu cabeza...,
si se desvanecieran tus andamiajes...?

¡Ahora puedes vivir de esa manera,
volviendo diariamente a renacer,
como si cada noche se extinguiera
tu antiguo modo de permanecer!

La nueva vibración que está llegando,
de tu vieja energía te despoja:
con su soplo sutil te va quitando
tus temores , tus dudas, tus congojas...

Te lleva a disolver tu añejo karma
de oscuras energías discordantes:
te desnuda..., te limpia... y te rearma
en tu plantilla de fulgor brillante...

Y te deja liberado de bloqueos...,
desapegado y libre en tu camino,
para que surja en ti, sin más rodeos,
la luz angelical de lo Divino...

Al fin puedes crearte tu universo
con la pura belleza del “ahora”...,
y puedes transformar tu prosa en verso...,
y hacer que sea tu senda encantadora...

Puedes pintar feliz tu blanco lienzo
con todos los colores de la Creación...,
con ese gozo suave pero intenso
con que se vive desde el corazón...

Y puedes ser por fin quién siempre has sido:
el Creador de tu Vida..., tu propio dueño...,
y desde tu jardín ya florecido,

¡hacer de cada día tu mejor sueño!

- ¡DEJA QUE LO LLEVE EL AGUA!

¡Mira cómo baja el río,
febril..., desde la montaña...!,
¡mira como arrastra todo
en su corriente de plata!
troncos, guijarros y arenas...,
y sedimentos...y ramas...,
¡que nada se queda a salvo
de su rauda correntada!

¡La vida también, amigo,
es un río de montaña,
que arrebatado y vehemente,
a su paso todo arrastra!
Y en su torrente de días
y de noches que se enlazan,
se van tus horas felices...,
¡pero también las amargas...!

¡Todo se lo lleva el río
en su impetuosa bajada!
incluso aquello que ahora
te inquieta y te sobresalta,
¡también eso, compañero,
se marchará con sus aguas...”,
(¿o acaso el “hoy” que te abruma,
no es el “ayer” de “mañana”?).

¡Vamos, mi amigo..., confía...,
confía en la correntada...!:
arrodíllate en la orilla
de este Gran Río que pasa,
y vuelca en él tus problemas,
tus dudas y tus nostalgias...,
tus conflictos y tus penas...,
tus dolores...y tus lágrimas...

¡Suelta todo, compañero,
en su torrente de plata!,
y luego, serenamente,
¡deja que lo lleve el agua!

- ¡BUSCA LA BELLEZA!

Si acaso tus jornadas son tristonas y grises,
y oscuros pensamientos rondan por tu cabeza...,
puedes lograr que vuelvan tus días más felices
de un modo muy sencillo: ¡buscando la belleza!

Cuando serenamente tu percepción se posa
sobre las preciosuras que el Cielo nos ha dado,
¡la Vida de repente se nos revela hermosa,
repleta de sentido...y de significado!

Pero debes buscarla casi con devoción,
con suma intensidad..., apasionadamente...,
¡como una madre busca con todo el corazón
a su pequeño niño perdido entre la gente!

Y para que suceda, resulta imprescindible
que te salgas del coro de los muertos en vida...,
de los anesthesiados...y de los insensibles...
y de aquellos que llevan la conciencia dormida...

Y que marches atento..., porque puedes hallarla,
al levantar la vista...o al dar vuelta la esquina...,
en los niños que juegan...o en la cálida charla
de una apacible anciana con una chiquilina...

O en el rumor sereno del agua de la fuente...,
o en esa melodía que entra por la ventana...,
o en la ligera brisa que te roza la frente...,
o en la luna que irradia su clara filigrana...

Y allí..., no te limites tan sólo a contemplarla:
¡sumérgete en su magia..., fusióname con ella...,
conviértete en la fruta que invita a saborearla...,
o en la noche que esparce su rocío de estrellas...!

¡Vuélvete iridiscente en la luz del ocaso...,
o en el jardín de rosas que te quita el aliento...;
sé la madre que acuna su bebé entre sus brazos...,
o las hojas de otoño que juegan con el viento...

Y sentirás pasmado que una energía distinta
te recorre por dentro..., te eleva y te levanta...,
y que un fulgor dorado la mirada te pinta,

y que la Vida entera te acaricia... y te canta...!

Y no es cuestión de formas, proporción, simetría,
lo que hace que tu ser de inmediato reviva:
¡es porque has contactado la Divina Armonía
que cambia de repente toda tu perspectiva!

Y te harás un ferviente pescador de lo bello,
¡y de ese “algo sagrado” tras su delicadeza!,
...que de este laberinto y de su oscuro sello,
¡únicamente, amigo, nos salva la belleza!

Descubrirás entonces, con inefable gozo,
que cuando el sentimiento con la visión empalma,
el mundo nos parece perfecto y luminoso...
¡porque lo estamos viendo con los ojos del alma!

- ¡NO JUZGUES A TU HERMANO!

No juzgues a tu hermano, compañero de viaje...
por más que su conducta te pareciera cruel...,
¡que sobre el escenario, no es más que un personaje...,
actuando –como todos-, su pequeño papel...!

No juzgues a tu hermano...ni aún con el pensamiento...
¿Qué sabes de las causas que lo hacen ser así...?
¿Calzaste sus zapatos...aunque sea un momento...?
¿Indagaste las cosas que lo irritan de ti...?

No juzgues a tu hermano...cuando por inconsciente,
se estrella en su vacío de acrobacia sin red...;
el también –a su modo-, va buscando la Fuente...
¡que del agua que calma todos tenemos sed...!

No juzgues a tu hermano...y si eso te costara,
pedile a tu Yo Grande que expanda tu visión... :
comprenderás entonces, al mirarlo a la cara,
¡que somos pulsaciones de un mismo corazón...!

...si pelearas las luchas de aquel a quien condenas...,
...si sufrieras su angustia...y su dolor insano...,
...si arrastraras sus mismos grilletes y cadenas...,
también tu excluirías: “¡No juzgues a tu hermano...!”.

- EL LIBRO DE TU VIDA

En "El Libro de tu Vida"
has volcado sin medida,
cada cosa acontecida
en tu diario devenir...;
todo está allí..., en tu Gran Obra...:
tu alborozo..., tu zozobra...,
lo que has escrito de sobra...,
y lo que aún falta escribir

Cuando en los atardeceres...,
al terminar tus quehaceres,
rememoras tus ayeres,
lo vas mirando hacia atrás...,
y en las páginas gastadas
de otras épocas pasadas,
desfilan esas jornadas
que no se olvidan jamás...

Y si un pañuelo de seda
sobre tu rostro se queda,
ya que una lágrima rueda
sobre algún que otro renglón...,
es que lo que vibra en ellos
titila con mil destellos,
¡porque a tus escritos bellos
te los dictó el corazón!

Pero...¿sabes?... lo importante,
es que hoy..., en este instante,
en tu hoja allí adelante,
vuelques tu mejor matiz:
que hagas a un lado la bruma...,
-que sepas que es sólo espuma...-,
¡que corra libre tu pluma,
y que se exprese feliz!

Y aquellas hojas en blanco,
-esas del intacto flanco-,
las que esperan "en el banco"
que las llames "a jugar"...,
son tus futuros latentes
que en el "Eterno Presente"
van aguardando, -silentes-,

a cuál eliges llamar...

¿Qué harás allí, con tu historia?

¿Descartarás la memoria,
y emprenderás con euforia
un guión lleno de idealismo?
¿O repetirás, cansado,
-con un gesto aletargado-,
los párrafos ya gastados...
y será "más de lo mismo"...?

¡Es tu vida quien se aloja
en la faz de cada hoja!:
tu alegría..., tu congoja...,
y tu sed de lo Infinito...
Y hoy que vi que tu mirada
le estaba echando una hojeada...,
te pregunto, camarada:
¿te gusta lo que has escrito...?

- ¡NO PUEDO VERTE...!

¡No puedo verte...! ¡No sé qué es lo que pasa...!
¡Tus rasgos se me nublan...y se esfuman...!
¡Por más empeño que ponga al contemplarte...,
no llego a vislumbrar más que una bruma...!

¡No puedo verte...! ¡Mis ojos me traicionan...!
¡Me han dejado sin puntos de referencia...!
¡Ya no percibo si sos joven o anciano...,
o si es o no atractiva tu apariencia...!

¡No puedo verte...! ¡Sólo distingo allí
-donde antes encontraba tu silueta-,
una luz de matices vaporosos...
con todos los colores de la paleta...!

¡No puedo verte...! ¡Y es maravilloso...!
¡No me separa ya de ti tu aspecto...,
ni el color de tu piel..., tu idiosincrasia...,
tu cultura..., tus años..., o tus gestos...!

¡No puedo verte...! ¡Y se desactivan
todas las etiquetas del prejuicio...!
¡Somos dos corazones conectados
en un mismo camino de servicio...!

Y al mirar esa luz que en verdad eres,
más allá de la vida y de la muerte...
¡qué importa que mis ojos me traicionen...
si me hace tan feliz “no poder verte...”!

- TU TELARAÑA

¿Qué convicción negativa
te obstaculiza y te inhibe?
¿Qué certeza te castiga,
y ser feliz te prohíbe?
¿Qué idea cargas contigo
que te ata con su cizaña?
¡Pues debes saber, amigo,
que ello es sólo telaraña!

Esa funesta creencia
que te aprieta el corazón...,
que te aleja de tu Esencia
sin motivo ni razón...,
que te tiene prisionero
de su insidiosa maraña...,
...esa cárcel, compañero...
¡está hecha de telaraña!

La realidad de "allí afuera",
la construye tu mirada:
puedes verla de manera
temerosa...o deslumbrada...;
puedes sufrir la impiedad
de una visión que te engaña...,
¡o encontrar la claridad
donde otro ve telarañas!

¡Y es tu mente el escenario
que le da forma a ese hechizo!:
allí modelas, a diario,
tu infierno...o tu paraíso...,
y si está en tu pensamiento
lo que te eleva...o te daña...,
¡debes hacer el intento
de romper su telaraña!

¡Tú eres grande..., eres valioso
sin límite ni medida,
y te mereces el gozo
de una magnífica vida!,
y si hay acaso una idea
que te lo impide con saña...,
¡tienes que darle pelea...

que no es más que telaraña!

Cuando miras a las cosas
desde tu enfoque mayor,
y en las espinas ves rosas...,
y en la ofensa ves amor...,
y lo aceptas a tu hermano
con sus defectos y mañas...,
¡comprendes que no fue en vano
luchar con tus telarañas!

¡Contacta con lo sagrado
que en tu corazón habita!:
siente su manto dorado...
siente su luz infinita...,
siente el dulcísimo abrigo
de ese amor que te acompaña...
¡y no quedará contigo
ni una sola telaraña!

- ¡FUGAZ INSTANTE!

¡Precioso instante...que te deslizas
entre mis dedos sin más ni más...!,
siempre apurado...siempre de prisa...,
¡abanderado de lo fugaz!

En ocasiones tu paso breve
ninguna estela deja al pasar,
y me pregunto...¿por qué es tan leve,
tan vaporoso tu transitar...?

¡No hay sitio alguno en que te alojes...,
siempre volátil...siempre sutil...,
-como escapando de los relojes...,
prófugo etéreo, tenue y gentil...-!

Cuando me infiltro por tu tejido
de hilos de oro tornasolado,
y como un loco -o un poseído-
intento asirte...¡ya te has marchado!

Y cuando ansío beber de un trago
tu dulce néctar de amor y paz,
te desvaneces igual que un mago...,
¡y de repente ya no estás más!

Sé bien que tu eres breve y finito,
pues formas parte del mundo dual,
y que en tu sino ya estaba escrito
que te hagas trizas como un cristal...

Y tú ya sabes, que en nuestra suerte,
en cierta forma somos iguales:
¡también yo muero pequeñas muertes
que me aniquilan con sus puñales!

De todos modos, precioso instante,
tu impermanencia tan pertinaz,
te hace valioso como un diamante...
¡precisamente por lo fugaz!

Sé que eso es cierto...y a pesar de ello,
cómo quisiera -desde lo interno-,
que por tan puro, diáfano y bello...,

¡algunas veces fueses eterno...!

- ¿QUÉ DEJARÁS DE TI...CUANDO TE VAYAS?

¿Qué dejaras de ti...cuando te vayas?
¿Qué habrá quedado aquí...tras tu partida?
¿Qué llevarás contigo a “la otra vida”,
cuando te embarques hacia etéreas playas?

¿Te habrán servido de algo los prejuicios
que tanto te alejaron de tu hermano,
y el látigo impiadoso y cotidiano
del reproche, la crítica y el juicio?

¿Cómo crees que habrán de recordarte?
¿Cómo a quién no pensó más que en si mismo,
-cuál emblema sutil del egoísmo-...?,
¿o en quién llevó al amor por estandarte...?

¿Cuáles serán tus últimas palabras:
“...que no me usen la cámara de fotos”...,
“...guarden bien mis zapatos y mi moto...”
“...que a mis correos nadie me los abra...”?

¿O no serán acaso: “¡perdón, amor,
por no haberte brindado más cariño!”;
“¡debes ser fuerte!, “¡cuida bien de los niños!”,
¿“te amo, hijo mío!”, “¡gracias por tu calor!”...?

¡No esperes al momento de tu ida
para entender allí que lo importante,
lo único valioso y relevante,
son los seres que se hallan en tu vida!,

¡y que sólo el afecto deja huella...!,
la aceptación total...y la ternura...:
ver en el otro su expresión más pura...,
su luminoso resplandor de estrella...

Y darse entero...sin esperar nada...,
y querer porque sí...sencillamente...,
y dejar que el cariño, simplemente,
se cuele en la sonrisa y la mirada...

¡Y ser el leño que cuando más arde,
hace que todo alrededor se encienda...!,
y entregarse en amor...como una ofrenda...,

¡antes que sea...demasiado tarde...!

- TE QUIERO EXACTAMENTE TAL COMO ERES

¡Te quiero exactamente tal como eres...!
¡No pretendo que cambies nada de ti...!
cuando miro tus ojos, por donde fueres,
¡sólo encuentro la luz que duerme allí...!

Ese modo que tienes de ir por la vida,
está bañado todo de perfección...
Y a eso que llamas yerros, miedos, y heridas...,
¡yo los llamo "peldaños de evolución..."!

Y así vas transitando por tu camino,
con tu impronta, tu sello, tu devenir...,
mientras vas aprendiendo que tu destino,
¡es lo que tú decides construir...!

Y si algún día te hundieses en un abismo...,
y ya no fuese bueno lo que esparcieses...
yo, de todas maneras diré lo mismo:
¡te quiero exactamente tal como eres...!

- ¡HÁBLALE A TUS CÉLULAS!

Si acaso, mi amigo, tu salud flaquea,
¡háblale a tus células con honda emoción!:
pídeles que cumplan bien con su tarea,
y que restablezcan su óptima función.

Dirígete a ellas de forma serena,
y con la inflexión que mejor te cuadre:
con el tono dulce de una madre buena...,
¡o con la firmeza con la que habla un padre!

Pero siempre hazlo de manera suave,
como si le hablaras al ser más querido,
¡porque en el amor reside la clave
para que el mensaje sea correspondido!

Y diles las frases que surjan de adentro,
las que más te nazcan desde el corazón:
“¡vuelvan, mis amadas, a su justo centro...,
recobren ya mismo su alta perfección!”

“¡Restauren ahora la exacta plantilla
de vuestro perfecto diseño inicial!”.
“Recuperen, niñas, la luz que más brilla:
¡la de vuestra impronta completa y cabal!”

“Las amo, pequeñas, y les agradezco
que aquí, en este instante, reciban mi amor,
y que restablezcan lo que me merezco:
¡que mi ser recobre todo su esplendor!”.

Cuando tú sostienes, con suave insistencia,
ese sentimiento de alta apreciación,
creas un efecto llamado “coherencia”
en el magnetismo de tu corazón.

Y como ese campo se halla conectado
con el vibratorio Campo Universal,
nos responde siempre... si le hemos hablado
con su propio idioma: el “emocional”.

Ellas, de ese modo, “captan” tu mensaje...,
perciben “la carga” que lleva tu acento,
y vibran felices de darle hospedaje

al amor que envías con tu pensamiento.

Y así, agradecidas de que al fin les hables
con tanta ternura, con tanta atención,
responden veloces a tu trato amable
apurando el curso de tu curación.

¡Háblales, amigo, con genuino afecto...,
y mientras les hablas, “siéntete” sanado,
saludable, fuerte, vital y perfecto,
con tu cuerpo entero todo iluminado!

¡Has que ese cariño se torne ostensible...,
has que lo transmita tu tono de voz...,
y te darás cuenta que no hay imposibles
para aquél que asume que es parte de Dios!

- ¡ASÚMETE RÍO!

¿¡Pero a qué le temes, compañero mío...?!
¿No es tu vida, acaso, un eterno río
que viaja hacia el mar?
¿Aún no has comprendido que tu correntada
seguirá por siempre...y que nada...¡nada!
la puede afectar...?

Vienes de los picos más extraordinarios,
mientras atraviesas por mil escenarios
al peregrinar...,
y de todos sacas lecciones valiosas...
¡que es así, mi amigo, como son las cosas,
en tu deambular...!

¡Un río no teme quedarse sin aguas...!
-cuando por la seca, las que en el desaguan,
parecen menguar-:
porque en el gran ciclo de la eterna vida,
¡sabe que hasta aquellas desaparecidas
vuelven a brotar...!

Y cuando en su paso se encuentra obstruido
por troncos..., por piedras..., -o algo parecido-,
lo aprende a vadear...,
fluyendo por cauces que crea al instante...,
mientras sigue andando, tenaz y constante,
camino hacia el mar...

¡Asúmete río, mi querido hermano...!,
o al menos, arroyo..., que un día de verano
se empeña en jugar...,
porque ha descubierto un secreto hermoso...:
¡el dulce secreto..., risueño y gozoso...,
de andar por andar...!

- ¡DEJA QUE EL MUNDO GIRE...!

Deja que el mundo gire..., deja que gire...,
frenético...inestable...cruel...esquivo...,
deja que el mundo gire..., y tu...inmutable...,
allí..., en el borde de ese torbellino...

Deja que el mundo gire su danza loca,
de búsqueda sin fin..., de desatino...,
de vana huida hacia ninguna parte...,
y tu...mirando...¡impávido testigo!

Deja que el mundo gire..., desaforado...,
bailando allí...en el filo del abismo...,
y tu...impasible..., observando el juego,
...como un espectador inexpresivo...

Deja que el mundo gire...en tu cabeza...
-¡porque allí es donde gira, amigo mío!-,
¡que sólo pueden detener el trompo,
los que contemplan desde afuera el giro...!

- ¡QUISIERA REGALARTE LA REMEMBRANZA!

¡Quisiera regalarte la remembranza...!
¡El recuerdo insondable del Gran Ayer!,
porque en la paradoja de la balanza,
para avanzar...¡hay que retroceder!

Y en ese retroceso, compañero,
se irá desovillando tu memoria estelar...,
hasta esa vez que entramos en el sendero,
¡solo por aprender...y por jugar...!

¿Recordás como estábamos pasmados...,
creyendo nuestros dones ya perdidos...,
en cuerpos de materia confinados...,
y sin saber que hacer por lo aturdidos...?

De a poco nos cubrió la somnolencia...,
nos fuimos olvidando del Hogar...,
perdimos el contacto con nuestra Esencia...
¡dejamos de reír...y de soñar...!

Y nos ganó la hipnosis con eficacia:
¡nos creímos indefensos y aislados!,
y compramos entonces la falacia,
de poder avanzar...¡desconectados!.

La dualidad cobró su duro precio:
¡pagamos con monedas de dolor,
para entender –incluso hasta el más necio-,
que sólo lo que importa es el amor!

Vida tras vida de luchas y de llanto:
tras cada acierto...una equivocación...,
hasta que a fuerza de equivocarnos tanto,
¡de a poco se fue abriendo el corazón!

Y hoy que ya estamos a las puertas del Cielo
empuñando la llave de la esperanza,
-para que no desfallezcas en tu anhelo-,
¡quisiera regalarte la remembranza...!

- JUAN...Y LUIS...

“-¡La vida es dura, Juan..., la vida es dura!”

(-¡La vida es fiesta, Luis..., la vida es fiesta!)

“-Hay que esconderse tras de una armadura!”

(-¡Hay que vivirla con el alma expuesta!)

“-¡En el reparto nunca ligo nada!”

(-¡El que todo lo da...lo tiene todo!)

“-¡Si alguien me ofende...devuelvo la estocada!”

(-¿...Y si dejas pasar sus malos modos...?)

“-¡Tu no comprendes, Juan...: la gente es mala!”

(-¡La gente... es lo que eliges ver en ella!)

“-Siempre que puede, la vida te acorrala...”

(-¡Tras cada cielo oscuro hay una estrella!)

“-¡Debes asegurarte tu futuro!”

(-¡Debes estar presente en el momento!)

“-¡Mejor anclarse en un lugar seguro”

(-¡Mejor fluir...como mi amigo el viento...!)

“-¡Nunca encuentro respuesta a mis preguntas!”

(-¡Ya en la pregunta viaja la respuesta!)

“-¡No comprendo esa calma que trasuntas!”

(-¡Ni yo la irritación que manifiestas!

“-¡Es que la realidad es de cemento:

¡jamás se amolda a lo que yo más quiero!”

(-La realidad está en tu pensamiento:

¡es sólo arcilla...y eres tú el alfarero!)

“-¡Sabes cuánto te quiero, buen amigo,

más me cansa tu visión almibarada!”

(-También te quiero..., por eso es que te digo,

que lo gris... ¡sólo se halla en tu mirada...!)

Y así prosiguen...tejiendo sus capullos:

uno amargado..., otro en paz y feliz...

(Y tu mi amigo...¿cómo tejes el tuyo?:

¿se parece al de Juan...o tal vez al de Luis...?

- ¡TIENES LA ETERNIDAD!

¡Tienes la eternidad...!, ¿por qué te apuras...?
¿No sientes el latido de la existencia?
Podrán cambiar tus formas..., tus vestiduras...,
¡pero jamás podría cambiar tu esencia!

¡Tienes la eternidad...!: la llevas puesta
como un perpetuo manto inmemorial...,
¡invitado de honor en una fiesta
que no tiene principio...ni final...!

¡Tienes la eternidad...!, y vas...y vuelves...,
cambiando de papeles...y de ropajes...:
termina la función...y los devuelves...,
¡pero tu alma es la misma en cada viaje!

¡Tienes la eternidad...!: vida tras vida,
cargas en tu mochila la inmensidad...:
¿cómo puedes entonces darle cabida,
a las preocupaciones...y a la ansiedad...?!

¡Tienes la eternidad...!, ¿y no te alcanza...?
¿Marchas apresurado detrás de un fin?
¿No sabes que la Vida es una danza...
y tu... su máspreciado danzarín...?

¡Tienes la eternidad...!, ¿para qué corres?
¿Acaso tanto apuro te hace feliz?
¿No entiendes que hay más gozo cuando recorres
lentamente las hebras de tu tapiz?

¡Tienes la eternidad!: ¡fluye con ella!,
como lo hacen las noches y los días...,
que en su ronda incansable tras las estrellas,
se acoplan a su exacta melodía...

¡Tienes la eternidad...!, ¡ve más despacio...!,
demórate en lo bello de cada rosa...,
vuela con las gaviotas por el espacio...,
siente la luz que vibra tras de las cosas...

¡Marcha tranquilo, amigo..., marcha sereno...,
que nada puede herirte en realidad!
Y si la prisa apremia con su veneno...,

¡recuérdate que tienes la eternidad...!

- EL DESPERTAR DEL CORAZÓN)

¿Te ha sucedido sentir de pronto,
algo muy bello..., algo muy hondo...
...y un cosquilleo sutil te roza,
con aleteos de mariposa...?

¿Te has dado cuenta que en su movida
juega a la mancha y a la escondida...:
llega de prisa..., luego se esconde...,
¡y no te avisa cuándo ni dónde...!?

¿Te has percatado que su jugada
es ir limpiando tu mirada...,
...y suavemente cambiarte el modo,
-muy sutilmente-, de verlo todo...?

¿Has advertido que con su brillo
lo vuelve todo más sencillo...,
...y que te brinda la fortuna
de ser feliz...sin causa alguna...?

Si es que has sentido esa caricia...,
ese temblor...esa delicia...:
¿te has preguntado quien la mandó...,
de dónde viene..., por qué surgió...?

¡Es la energía del corazón...,
con su exquisita vibración!
¡¡¡Y que alegría cuando nos roza
con su aleteo de mariposa...!!!

- LA BENDITA PLEGARIA

La Bendita Plegaria no utiliza palabras...,
no nace de la boca, ni surge de la mente...,
no se repite en series, como si fuera un mantra:
la Bendita Plegaria no se reza...: ¡se siente!

La Bendita Plegaria “fabrica” el sentimiento
-profundo, desmedido, intenso y visceral-,
de que lo que se invoca, ¡pasa en ese momento!,
y no en algún futuro lejano y eventual.

La Bendita Plegaria la usaban los ancestros,
para invocar las lluvias..., la pesca provechosa,
la paz entre las tribus..., la luz de sus Maestros...,
la caza exuberante..., la cosecha copiosa...

Pero ellos no pedían: “¡Danos trigo abundante!”:
¡ellos “se convertían” en el propio trigal...,
y eran la tierra fértil..., la lluvia desbordante...,
y el ondular de mieses del dorado cereal...!

¡Y “se veían” felices trajinando en la siega,
levantando a montones las espigas de miel,
sintiendo el alborozo de la fecunda brega
en la fiesta del hombre...y del áureo vergel...!

Y en su visión, “oían” el sonar de tambores,
y el crepitar del fuego bajo la luna llena,
cuando alegres bailaban, vestidos de colores,
danzas de gratitud por la feliz faena...

De ese modo, en la “esfera de todos los posibles”,
iban al potencial de “la mejor cosecha”:
la sentían real, verdadera, tangible,
y en el “mundo concreto”...¡ya la daban “por hecha”!

Y al “crear” en sus cuerpos la emoción tan resuelta,
tan clara, tan profunda, tan nítida y sentida,
el “cuántico holograma” la llevaba de vuelta,
diciendo en su lenguaje: “¡plegaria concedida!”.

¡Porque es “el sentimiento” lo que produce “magia”!,
la dicha anticipada “por lo que ya está aquí”,
y no las oraciones llenas de verborragia,

de frases repetidas tan sólo porque sí...

Por eso..., si es que ruegas, amigo...que no sea
tu ruego una demanda sin fuego y convicción...,
ni una súplica leve...ni una pálida idea...,
¡sino un claro torrente desde tu corazón!

Si quieres que tu vida resulte extraordinaria,
¡decídete a crearte un mágico presente!,
y eleva hacia los cielos la Bendita Plegaria...:
esa que no se reza..., ¡que tan sólo se siente...!

- ¿YA TOMASTE CONCIENCIA...?

¿Ya tomaste conciencia..., hermano del camino,
de la dulce presencia de ese Yo Cristalino
que habita en tu interior?

¿Te has percatado, amigo, de su alada energía,
que te envuelve y te eleva en una epifanía
de dulcísimo amor...?

¿Has experimentado, -al sosegar tu mente-,
...como un modo distinto de sentir a la gente...,
...como otra conexión...?

¿Y que una mano etérea, con aroma a jazmín,
empieza a regalarles las flores del jardín
que hay en tu corazón...?

¿Sentís últimamente tu visión transmutada...,
como si se volviera más dulce tu mirada...,
más serena y en paz...?
¿Y que el drama del otro ya no te suena “ajeno”,
y te vas inclinando a criticarlo menos...
y a comprenderlo más...?

¿Has abierto las alas, por fin, de tu ternura,
para aliviar el llanto, el miedo y la locura,
de aquél que ves sufrir...?
Y cuando lentamente lo alejas del abismo...
¿has comprendido entonces..., que es también a ti mismo,
al que haces revivir...?

¡Y es que somos UN SER... detrás de mil disfraces...!,
un SÓLO SER que emplea multitud de antifaces
al andar por aquí...
Por eso es que, si andando, te cruzas un mendigo...,
y al verlo tiritando, ...le regalas tu abrigo...
¡...te das calor a ti...!

- AQUÍ TIENES MI HOMBRO...

Aquí tienes mi hombro, querido hermano:
¡vuelca sobre él tu angustia..., tu desazón...,
y el llanto desolado de ese pantano
en el que se está ahogando tu corazón!

Ya sé que ante una pena tan honda y grave,
-cuando tu vista fija se hunde en el suelo-,
las palabras, amigo -¡qué duda cabe!-,
no sirven ni siquiera como consuelo...

Y sé también que ahora sería muy burdo
pretender que en el medio de tu dolor,
comprendas lo que puede sonarte absurdo:
¡que hay detrás de las cosas un Plan Mayor...!

Por eso, cuando luego, pesadamente,
te duermas agotado sobre mis brazos,
le hablaré con dulzura a tu subconsciente,
para ver si recuerda los “grandes trazos”...

Y tal vez rememores, que “antes de entrar”,
esas almas valientes que ahora partieron,
ya habían dado su acuerdo -al encarnar-,
para servirle a Gaia como lo hicieron...

Porque nada es casual tras lo aparente,
y no existe el azar en el Gran Cuadro...,
y la muerte no es tal: es simplemente
el paso de “un recuadro” a “otro recuadro...”

Y son las almas de esos que hoy has perdido,
las que aquí nos brindaron su Santo Oficio,
¡que es por la Compasión que han inducido
que ha valido la pena su sacrificio!

Y es que ese sentimiento es tan potente...,
su acción es tan intensa y tan completa,
¡que abre los corazones de la gente,
y cambia la energía del planeta!

Y lleva a que “lo dual” se desmorone...,
y aunque al caer provoque gran destrozo,
permite finalmente que se asome

la Nueva Tierra desde el fondo del pozo...

¡Pero sé que es difícil que lo entiendas
cuando el dolor que aprieta es infinito
y el pesar cubre todo con su venda...!,
por eso, hermano mío, te repito:

¡Aquí tienes mi hombro...y el de tantos,
que en el mundo escoltamos tu vigilia...!,
para que sientas, -en medio de tu llanto-,
que no estás solo...: ¡somos tu familia!

- EL ÚLTIMO DISCURSO

“El hombre que contempla con mirada serena,
el río de la vida con su gozo y su pena...,
y percibe en su alma que todo da lo mismo
-tocar las altas cumbres...o caer al abismo-...

...pues sabe con certeza, y con plena conciencia,
que entre ambas circunstancias no hay ni una diferencia... :
...ese hombre, amados míos, ya no juega un papel...
¡porque la Eternidad se ha aposentado en él...!

No lo atrapa la mente con sus mil y un intentos:
él absorbe la vida de momento en momento...
con el dulce sosiego –que nada afectará-,
de aquél que siempre ha sido...y que siempre será...!

Sabe bien que perder...o que ganar, al fin...,
son flores que florecen en un mismo jardín...,
y el amarlas a todas –como un buen jardinero-,
hace que de ninguna se vuelva prisionero.

Consciente de que el mundo no es más que una ilusión,
¡a cada una acaricia desde su corazón...!
Y así, de esa manera, calladamente exhorta,
a que todos comprendan que en verdad nada importa...

(...aunque con su sonrisa sugiera en forma clara,
¡que jueguen este juego como si ello importara...!)
¡Sean ustedes ese hombre de pureza impecable,
de conciencia expandida...y de gesto amigable...!

...y sepan que no hay nada que conlleve más paz,
¡que darse cual regalo de amor a los demás...!”
Así concluyó el sabio su último discurso,
-justo antes que su alma cancelara su curso-.

Posó luego sus ojos de mirada vidriosa
-¡serena como nunca...como nunca amorosa!-,
sobre cada discípulo en la sala atestada,
-¡y que amor tan intenso brilló en esa mirada!-

¡Fue su obsequio de luz ese brillo postrero...!
(...como brilla una estrella que se vuelve lucero...);
...después...se despidió de su cuerpo marchito...

cerró sus ojos mansos... ¡y voló al infinito...!

- ASCENDER...

Un resplandor dorado te limpiará los ojos,
arrastrando tus miedos y tu dolor de ayer...
Y un fuego diamantino te quemará por dentro
reduciendo a cenizas lo que ya no ha de ser...

Y nacerás de nuevo... pero en el mismo traje...
aunque estará cambiada tu forma de mirar:
volverá tu visión a ser pura, inocente...,
y con ojos de niño verás todo pasar...

Y hallarás en el otro la extensión de vos mismo...,
cantarás con sus labios...danzarás con sus pies...
Y en la Casa del Mundo todos serán "NOSOTROS",
Sin distinción de origen...de credo...ni de piel...

Y habrá en todos los rostros...en todas las miradas...
en todas las sonrisas..., una misma ilusión:
anclar la Nueva Tierra sobre el viejo planeta,
mientras cantamos juntos la más dulce canción...

Y al despuntar el alba de lo bello y lo bueno,
en esa hora soñada de reír y cantar...,
¡seremos como un río de manos enlazadas!!
¡millones de latidos... y un solo palpitar...!!!!

- ¡PRECIOSA LÁGRIMA!

¡Preciosa lágrima...!, rodando en la mejilla
de cada ser que sobre el mundo va...:
en el temblor de tu diamante brilla
esa angustia que un día cesará...

Yo sé bien que la gente te rehúye,
porque tú representas la aflicción...,
¡pero gracias a ti la Vida fluye
hacia la Fuente de la Compasión...!

Y es que en el escenario en el que andamos,
todas las circunstancias son vitales:
tanto aquellas de las que renegamos...,
como esas que suavizan nuestros males...

Y los necios tiranos que aparecen,
y nos alteran con su acción estulta,
¡son Instructores que se desvanecen
cuando aprendemos la lección oculta!

Y es que “el contraste”, es un hilo exquisito,
con el que el alma su collar enhebra...
(¿Se aprende, acaso, de lo que fue escrito,
con tiza oscura... sobre una pared negra?).

Y de cada tropiezo en el sendero...,
de cada aprendizaje cruel y duro...,
¡emergemos más lúcidos y enteros...,
más templados..., más buenos... y más puros...!

¡Porque eres tú, estrella del dolor,
centelleando en el rostro de mi hermano,
quien nos abres las puertas al amor...,
y nos vuelves a todos más humanos...!

Con tu reflejo pálido de luna,
nos riegas el jardín del corazón,
haciendo florecer -como ninguna-,
la flor de la ternura y el perdón...

¡Yo te bendigo, lágrima preciosa!,
y te guardo con unción en un dedal...,
¡porque sé que es el alma quien solloza

en tu llanto de perlas y cristal!

- EL REGALO DE ESCUCHAR

Porque oír al hermano,
es tenderle una mano
de forma singular...
¡qué alivio que refleja
cuando encuentra “una oreja”
que lo sabe escuchar!

Escuchar..., solo eso...,
como quien oye un rezo...
-y sin interrumpir-,
¡como si estar atento
fuese en ese momento,
tu razón de vivir...!

Escuchar..., concentrado...,
¡es un acto sagrado!,
¡una pausa de amor!,
que le imprime a la escena
la vibración serena
de un Orden Superior...

Estar allí...presente...,
completo..., totalmente,
y con plena atención,
¡ya alivia la tristeza
que muchas veces pesa
sobre su corazón...!

(¡No importa si él ignora
-en esa amarga hora-,
que el consuelo mayor,
proviene de escucharse
a sí mismo expresarse
sobre el propio dolor...!

Tu oreja es un pretexto,
para que en el contexto
de su desasosiego,
pueda ver, cristalinos,
los hilos del destino
que enmarañó su ego...)

Y cuando suavemente

su corazón doliente
se abra como una flor...,
sabrás, que al escucharlo,
le diste –sin pensarlo–
¡tu regalo mejor...!

- ¿CÓMO LO VES A DIOS...?

En tus instantes claros, cuando de pronto sientes
que el universo todo cabe sobre tu palma...,
y un rocío de estrellas te acaricia la frente...,
y se encienden luceros sobre el cielo del alma...,

o en tus momentos duros..., de andar desesperado,
cuando el dolor te nubla..., y se quiebra tu voz...,
y presuroso buscas refugio en lo sagrado...,
dime, mi buen amigo... ¿cómo lo ves a Dios...?

¿Es un ente distante..., y de ti separado...,
dispensando alegrías y penas... al pasar...,
dueño del cubilete, del paño...y de los dados,
construyendo universos tan sólo por azar...?

¿O lo sientes tal vez como a una Matriz Santa...,
un Útero Sagrado de Diseño Consciente...,
un Cuántico Vacío...que nos ama y nos canta
en la luz infinita de todo lo existente...?

¿Nos ha creado sucios, desvalidos, con culpas,
para que lo pongamos allí, en un pedestal,
a fin que día tras día le pidamos disculpas,
para librarnos de ese pecado original...?

¿O nos ha modelado con infinito amor,
implantando en nosotros su impronta indescrptible,
y al colocar su esencia, allí, en nuestro interior,
nos ha divinizado con su huella invisible...?

¿Nos hizo temerosos..., pequeños..., inseguros...,
y sin poder alguno sobre las circunstancias...,
rehenes del pasado..., temblando ante el futuro...,
sin valor..., sin grandeza..., sin ninguna importancia...?

¿O nos hizo sin miedos..., creativos y geniales...,
portadores de luz, sin límite y medida...,
rebotantes de amor, poderosos, vitales...,
sedientos de bebern timer el Vino de la Vida...?

¿Te ha puesto en el planeta para andar cabizbajo...,
la mirada en el piso, como cruel testimonio
de “poderes de arriba...”, y “poderes de abajo...”:

gobiernos, religiones, infiernos y demonios...?

¿O te ha puesto en la Tierra para ser su Extensión...,
para abrazar al mundo con tu amor infinito...,
para dejar los dramas..., y desde el corazón,
sentir que vas cambiando lo que “ya estaba escrito...”?

¿Acaso te castiga por tu marcha imperfecta...,
porque supuestamente no has actuado “a su modo”...?
¿O es el Perfecto Puente que todo lo conecta...,
y el Espejo Insondable que lo refleja todo...?

¿Es alguien a quién buscas en algún templo externo,
porque se encuentra “allá”..., mientras tú estás “aquí”...?,
¿o es esa vibración que te abraza en lo interno...,
y te dice que siempre formó parte de ti...?

Según como lo veas, pintarás tu sendero
de tristezas antiguas... o de alegría precoz...,
por eso te pregunto, mi amado compañero:
¿cómo lo ves a Dios...?!

- ¡ES TAN SIMPLE VIVIR...!

¡Es tan simple vivir...! : sólo hace falta
estar centrados en el aquí y ahora...,
en este instante de conciencia alta,
en el que solamente la paz mora...

Es un momento claro, en que nos llega
la percepción del más puro presente:
“la voz en la cabeza” se sosiega...,
y nos vamos por fuera de la mente...

Y con el pensamiento puesto “en pausa”,
se nos va disolviendo la identidad...,
nos deslizamos hacia un plano sin causa...
¡y sentimos un soplo de eternidad...!

Y el mundo queda lejos..., detenida
su permanente cháchara incansable...:
¡es una dulce tregua en que la vida
nos revela su cara más amable...!

Y ya sin importarnos donde estamos,
sólo somos conscientes de existir...,
y embargados de gozo comprobamos
¡que es tan simple vivir...!

- SOLAMENTE POR HOY...

¿Puedes amarme, amigo, nada más que por hoy...,
abrirte a mi presencia, y aceptarme a destajo,
por completo..., de veras..., así tal como soy...,
con mis luces y sombras...y con mis altibajos...?

¿Puedes darme tu afecto tan sólo esta jornada,
con un cariño puro, despojado y sincero,
sin reproches..., sin juicios..., sin criticarme en nada...,
sabiendo que ambos vamos por un mismo sendero...?

¿Y puedes permitir, desde tu Yo Sagrado,
que la canción de tu alma se mezcle con la mía,
y al percibir que eres inmensamente amado,
amarme de igual modo...sólo por este día...?

Si es que puedes hacerlo, por hoy únicamente,
¡también podrás amarlo así al que va a tu lado...,
y al que cruza la esquina..., y al que camina enfrente...,
y al que anda por la calle..., y al que pasa al costado!

Y al que te perjudica..., y al que te beneficia...,
y al noble...y al mezquino..., y al brillante... y al necio...,
y al que todo lo entrega..., y al lleno de avaricia
que mide cada cosa para ponerle precio...

Amar...con la alegría de quién no juzga a nadie
porque se siente unido con toda la Creación,
y deja simplemente que el corazón irradie
su mejor sentimiento: ¡la dulce compasión!

“¡Por hoy sí puedo hacerlo!”, me dices exultante;
“¡hoy puedo hallar lo bello que en cada hermano anida:
puedo darles a todos mi corazón vibrante
para bebernlos juntos la esencia de la Vida!”

“¡Por hoy sí puedo hacerlo!” -tu voz de nuevo insiste-,
“...pero...¿ique hay de mañana...?!”, agregas, taciturno,
iy yo te digo, amigo, que “el mañana” no existe...!:
ique es tan sólo “otro hoy”..., esperando su turno...!

- "¿ES LA MÁS ALTA..., ESTA DECISIÓN...?"

En cada encrucijada de tu sino,
cuando estés por ejercer una elección,
pregúntate, hermano del camino:
“¿es la más alta..., esta decisión...?”

“¿Le sirve acaso, al mayor bien de todos?
¿Colabora en mi propia evolución?
¿Refina mi energía de algún modo?
¿Le llevará más luz al corazón?”

Y si el ego quisiera enmarañarte
en una interminable discusión...,
límitate, mi amigo, a preguntarte:
“¿por qué defiende tanto la otra opción?”

La que él impulsa, será, seguramente,
la que le brinde más satisfacción...,
pero será también –probablemente-,
¡la que hará descender tu vibración!

Porque él obtiene siempre su alimento,
del deseo incesante..., y la ambición...:
¡se siente como un pez en su elemento
al buscar cada nueva sensación!

Pero tu alma va en otra cascada:
¡la de las aguas de la unificación!...,
y te muestra, en su visión más elevada,
¡lo que en tu vida será una bendición!

¡Mantente firme, hermano peregrino,
en esa luminosa alineación...!,
preguntándote a diario en tu camino:
“¿es la más alta..., esta decisión?”

- ESOS "PEQUEÑOS DETALLES"...

Siempre hay “pequeños detalles” que llegan sin un “porqué”,
y nos endulzan el día con su regalo de miel... :
un pájaro en la ventana..., el aroma de un café...,
una llamada...un mensaje...una flor en un papel...

¡Esos “pequeños detalles” que dan sentido a la vida...,
y que todo lo embellecen con su leve resplandor,
nos alientan en la senda...y suavizan las heridas,
con sus destellos de magia...y sus caricias de amor...!

Y aparecen de repente...¡cuando menos lo pensamos!:
...un libro que no esperamos...un poema...una postal...,
¡y embriagados de belleza por un instante temblamos...,
dulcemente estremecidos por un roce celestial...!

Esos “pequeños detalles” que el corazón almacena,
y que alumbran fugazmente con su brillo de diamante...,
y que nos hacen sentir que vivir vale la pena...
...¿no serán –después de todo-, tal vez “lo único importante” ...?!

Quizás al fin de este ciclo, al mirar por sobre el hombro,
y observar todas las luces que alumbraron nuestra calle,
comprobaremos pasmados...-y enmudecidos de asombro-...
¡que nunca fueron “pequeños”...y jamás fueron “detalles” ...!

- CUENTA TUS BIENES...

¡Cuenta tus bienes, amigo,
que en este viaje sin par,
la Vida es un dulce abrigo
si te permites gozar...!
Empieza a ver solamente
lo bueno en tu caminar...,
¡que tu mundo está en tu mente!:
¡enfócate en valorar!

Tú decides qué sentir:
si has de reír...o llorar...,
si festejar...o sufrir,
en tu breve deambular...
Que aunque parezca penoso
lo que haya que atravesar...,
¡siempre hay motivos de gozo!:
¡enfócate en valorar!

Tu punto de percepción
se viene a manifestar,
como luz del corazón...
o como miedo y pesar...
¡Pero es tan sólo experiencia
lo que te pasa al andar!,
¡míralas desde tu Esencia!:
¡enfócate en valorar!

¡No creas en lo nefasto
de la tormenta al tronar!:
el cielo es hermoso y vasto...
si lo sabemos mirar...
¿Por qué elegir un lamento...
pudiendo elegir cantar...?
¡Todo está en tu pensamiento!:
¡enfócate en valorar!

En el giro de la rueda
¡nada te puede dañar!,
...y si al voltear la moneda,
te tocará naufragar,
¡usa un madero del bote,
y dedícate a remar!,
¡que siempre se sale a flote!:

¡enfócate en valorar!

¡Es tu enfoque el que establece
lo que ves al transitar...!:
¡tu mundo se te parece
de manera singular!
Y la Vida bate palmas,
y se pone a festejar,
cuando ve que con el alma...,
¡te enfocas en valorar!

- ACEPTARLO TODO...

“...no quedo bien hecho...; ...te falta osadía...;
...piensas muy confuso...; ...no hiciste tu parte...;
...me estás defraudando...; ...no lo merecía...;
...me hubiese valido mejor no encontrarte...”

“...fuieste inadecuado...; ...no llegaste a tiempo...;
...no te has esmerado...; ...estás agresiva...”,
y en definitiva lo que estás diciendo,
es: “¡no estás cumpliendo con mi expectativa!”

¿Pero..., y si aceptaras lo que se presenta,
-personas, eventos, situaciones, cosas...-,
sabiendo por dentro que lo que al fin cuenta,
es amar la espina junto con la rosa...?

¿...y si lo tomaras sin rechazo alguno...,
tal como se muestra..., así..., como es...:
tanto lo apropiado...y lo inoportuno...;
lo que está al derecho y lo que está al revés...?

¿...y si te dijeras: “¡no tiene importancia!:
¡nada que suceda me hará su rehén!;
¡yo soy más valioso que las circunstancias...,
y lo que me llega siempre es para bien!”...?

¿...y si agradecieras lo que allí aparece,
-aunque sea una mancha que opaca el paisaje-,
mientras le susurras: “no me perteneces...,
pero formas parte de mi aprendizaje”...?

¿...y si no tuvieras ni prisas ni urgencias...?
¿...y si en un destello dorado y feliz,
hallaras lo eterno en la impermanencia...,
...y lo luminoso dentro de lo gris...?

¿...y si te dijeras: “la vida es perfecta...,
-escenas y actores, la trama y el guión-;:
¡cada fotograma que se me proyecta
sobre la pantalla de mi corazón!”...?

Cuando no esperamos que lo de allí enfrente
“encaje” en el molde de lo prefijado,
¡que dicha nos llega...!, y entonces se siente

¡lo que siente un preso recién liberado!

¡Y es que se nos abre la prisión interna...!,
ceden los candados de los “deberías”...,
¡y hay fiesta en el alma...!, y una luz eterna
¡nos dice que estamos hechos de alegría...!

- SI TE SIENTES COMO YENDO A NINGÚN LADO...

Si te sientes como yendo a ningún lado...,
inmóvil hace siglos..., detenido...,
o girando en un círculo alocado
que pareciera no tener sentido...;

...y el agobio te abruma...y se repite
con un lento girar oscuro y rancio...,
y no encuentras refugio ni escondite
en el que descansar de ese cansancio...,

¡...es porque estás saliendo de la rueda
de una forma de ser que se desarma...!,
y entre lo que se marcha...y que se queda...,
¡ya vas dejando atrás tu antiguo karma!

Y en el proceso de limpiarte tanto,
suben a tu conciencia los reflejos
de inmemoriales penas...y de llantos...:
¡capas y capas de dolores viejos!

¡Porque esa es la consigna de la hora!:
llevarle luz a tus porciones densas...,
y sin apuro..., pero sin demora...,
disolver tus corazas y defensas...

Y tienes a tu alcance un “limpiador”,
que no es insuficiente...ni es exiguo...:
¡se trata, compañero del Amor...,
para integrar por fin, tu ser antiguo!

Amar..., lo que en ti más queda de oscuro...,
acariciar las sombras del ayer...,
y alumbrar plenamente el viejo muro
tras el que se ocultó tu padecer...

Y al permitir que fluya tu ternura
sobre la herida de tu corazón,
empezará a brotar..., serena y pura...,
¡la cascada de luz de tu Canción...!

- ¿QUÉ VES...CUANDO TE VES EN EL ESPEJO?

¿Qué ves... cuando te ves en el espejo...?
¿En dónde se detiene tu mirada...?
¿Acaso se te queda congelada
en lo que no te gusta del reflejo...?

¿Se te hace inevitable ese cotejo
con quién has sido hasta hace un tiempo atrás...,
y en cada nueva arruga pertinaz,
sientes que tu combate es desparejo...?

¿O tal vez se presenta un dolor viejo
en la sombra que vaga por tus ojos...,
y en esa crispación de los enojos
que cruzan con su tajo tu entrecejo...?

Y es que a veces, amigo, los espejos
ofician como puertas giratorias...,
y pueden conducirte a las memorias
de tus antiguos traumas y complejos...

Pero si haces a un lado esos manejos
del ego que te acecha en duplicado,
y te entregas, tenaz y concentrado,
a escrutar tu verdad sin aparejos,

podrás ver desfilan -como un cortejo-,
destellos de tus vidas anteriores:
¡un compendio de todos tus dolores
que se mezclan con todos tus festejos!

Y sentirás de pronto, allí, perplejo,
que nada en tu existencia fue casual...,
-mientras te observan, tras de su espiral,
los personajes de tus roles viejos-.

Aunque si miras más profundo y lejos...,
si viajas más allá de la apariencia...,
quizás algún atisbo de tu Esencia
se cuele por detrás de los reflejos...

Y un eco tan profundo como añejo,
surgiendo en ti, desde lo más interno,
te habrá de recordar que eres eterno...

¡mientras asoma tu alma en el espejo...!

- ¡NO SEAS TU ENEMIGO!

¡No seas tu enemigo, compañero de viaje!
¡Deja de boicotearte...y causarte dolor!,
que detrás de tus roles, y de tu personaje,
se esconde un alma pura...que sólo quiere amor...!

¡No seas tu enemigo!, y acepta por completo
todas las circunstancias que la vida te da,
sin esperar en vano ese absurdo boleto
a la cándida rueda de la felicidad...

¡No seas tu enemigo! : no compres esa esquivia
perfección ilusoria que venden por allí...
¡es más fácil, amigo, marchar a la deriva...,
disfrutando las cosas que pasan porque sí...!

¡No seas tu enemigo! ¡No culpes a tu suerte!,
que cada golpe llega...cuando debe llegar...:
si hasta el definitivo –ese que llaman muerte-,
¡te está abriendo las puertas hacia un nuevo lugar!

¡No seas tu enemigo! ¡No opongas resistencia!,
y busca en tu infortunio su gotita de miel...,
y si no puedes verla...pídele a tu Presencia
que esclarezca tus ojos..., como a un amigo fiel...

¡No seas tu enemigo!, que andando tu camino,
las cosas nunca son lo que parecen ser...,
y no hay nada inmutable..., si hasta al propio destino,
lo vas modificando con tu forma de ver...

¡No seas tu enemigo!, y realza tu jornada:
que si en vez de naranjas...te entregan un limón,
tu puedes transformarlo en rica limonada...,
¡en vez de quedar preso de la desilusión!

¡Si tienes el poder de sanar cada herida,
y transmutar la sombra que siempre va contigo,
entrégate confiado al flujo de la vida!
¡Deja de boicotearte! ¡No seas tu enemigo!

- EL LOCO DE DIOS

Creador de los Mundos..., Dador de la Vida...,
Padre-Madre eterno..., mi dulce Señor...:
tú...que lo ves todo..., ¡contempla mi herida!,
y dime, buen Padre...: ¿qué es en sí el Amor?

Es que en ocasiones, muy adentro mío,
siento algo profundo...que no sé explicar...:
es tan luminoso...¡que a veces me río...!,
y a veces, en cambio..., ¡me pongo a llorar!

¡Y siento que se unen lo etéreo...y lo denso...,
y lo relativo se vuelve absoluto...,
y extendiendo los brazos...y abarco lo inmenso
de la misma forma que lo diminuto!

La gente del pueblo me mira extrañada:
¡dicen que estoy loco..., que alucino mal...!,
cuando ven que río sin que pase nada...,
cuando ven que lloro de un modo casual...

¿¡Cómo les explico que a veces yo siento
un bendito atisbo de tu Vibración...
-un dulce arrebató que dura un momento...,
pero que es eterno para el corazón-...?!

¿¡Cómo les aclaro, Señor, que los amo,
porque en ellos veo reflejos de ti...,
y que sólo anhelo brindarles el ramo
de lo más hermoso que pusiste en mí...?!

¿¡Cómo hago que entiendan que por ti respiro...,
que tú me transportas a lo intemporal...
y que te hallo en todo lo que toco y miro
cuando me acaricia tu luz de cristal...?!

¡Y que quiero entonces volar sobre el mundo...,
vivir repartiendo destellos de sol...,
hacer que reviva cada moribundo...,
y que en cada pecho se encienda un farol...?!

Por eso preciso que Tú, de algún modo,
me des un indicio, mi dulce Señor:
¿será que estoy loco, como dicen todos?

¿Acaso alucino...? ¿O es esto el Amor?

- ¡ASUME TU LUZ!

¡No escondas tu cabeza bajo tierra
como hace vanamente el avestruz!
¡deja que aflore lo que tu alma encierra...!,
¡deja que brille espléndida tu luz...!

¡Muéstrate al fin en tu expresión bendita...!
¡Asume ahora tu verdadero Ser...!
¡Despierta la memoria que dormita
en cada hombre...y en cada mujer...!

¡Deja que salga ya a la superficie
de una vez y para siempre tu verdad...,
y que sea tu luz la que propicie
en los demás, su propia claridad...!

¡Anuncia que eres hijo del amor...,
que vienes a brindar tu plenitud...,
que tus labios conocen el sabor
de la esperanza...y de la gratitud...!

¡Que coincidan tu “adentro” con tu “afuera”!,
¡arroja de una vez cualquier disfraz!
¡Proclama que la luz es tu bandera,
...y ya no vuelvas a ocultarlo más...!

¡Que suene clara y potente tu voz!
¡Que tu mirada los abarque a todos,
pues si logran sentir que en ti está Dios,
podrán sentirlo en ellos de igual modo...!

¡Deja que aflore tu real esencia
sin dudas ni temor al qué dirán...!
¡Que se revele en ti aquella Presencia,
en la que todos se reflejarán...!

¡Tu contacto ilumina por resonancia,
y al sentir tus hermanos tu vibración,
se elevarán del pozo de la ignorancia,
mientras buscan su propia reconexión...!

¡Apuesta el corazón en la jugada,
asume tu esplendor sin camuflaje...,
eleva limpia al Cielo tu mirada...,

y has que comience el Verdadero Viaje...!

- ¿POR QUÉ PRESUMES...?

¿Por qué presumes, buen compañero,
de tus avances espirituales?
¿Aún no vislumbra, en tu sendero,
que todos somos “igual de iguales” ...?

¿Te has preguntado, alguna tarde,
-tal vez de un modo ocasional-,
si de tus logros hacer alarde...
no es “vanidad espiritual” ...?

¡Sí...!, son gloriosas tus visiones...
¡Sí!...!, canalizas como el mejor...
¡Sí...!, reconozco todos tus dones...,
...más dime, amigo...: ¿Sientes amor...?

Y también dime: ...al andar aquí,
¿tu gesto es dulce...?, ¿suave es tu voz...?,
...en cada hermano...¿te ves a ti...?,
...y en su mirada...¿lo ves a Dios...?

¡Nadie es más grande...ni más pequeño
cuando lo miras en su interior!,
y como el fuego lo busca al leño...
¡todos buscamos igual calor!

Y nadie es más “iluminado”
porque ha expandido su conciencia...,
que en el camino desandado...
¡es solamente otra experiencia!

Y si has logrado entrar al Templo
de la más alta vibración...,
¡entonces vuélvete un ejemplo,
sin hacer de ello ostentación!

Que aquél que sirve...y aquél que ama,
nunca pretende publicidad...:
no lo divulga...ni lo proclama...,
y simplemente...¡sólo se da!

Cuando recuerdas al fin Quién Eres,
¡ya no pretendes adulación!:
vas abrazando todos los seres...

¡porque te nace del corazón!

Sin “especiales”..., sin “elegidos”...,
ni “descarriados” por rescatar...,
todos volvemos juntos al Nido...,
la Casa Grande..., ¡el Dulce Hogar!

- "¡TODO LLEGÓ A MI VIDA PARA HACERME CRECER!"

Su carácter no era precisamente amable...:
¡algunos la veían incluso detestable!,
y tal vez ya cansado de oírla rezongar,
su esposo, una mañana, se marchó del hogar...

Le costó reponerse de ese golpe feroz...,
más su temperamento, y su enorme fe en Dios,
hicieron que cerrara más rápido la herida...,
y pensando en sus hijos...¡se plantó ante la Vida!

Y a la vez que bregaba por salir adelante,
se decía a sí misma, con inusual talante:
“de una manera extraña...-que aún no alcanzo a entrever-,
¡esto llega a mi vida para hacerme crecer!”

Y luchó duramente para que el frágil bote
de ese hogar sin un padre..., ¡se mantuviera a flote!,
y mientras lo lograba, se dio cuenta, asombrada,
¡que se iba suavizando de a poco su mirada!

Pero la mala suerte metió otra vez su baza:
¡por adeudar impuestos le quitaron la casa!,
...y a comenzar de nuevo..., en un galpón prestado...,
con un nudo en el pecho...y los puños cerrados...

Y en medio de su pena, cada noche, al dormir,
con serena templanza se volvía a repetir:
“de una manera extraña..., -que aún no alcanzo a entrever-.
¡también esto ha llegado para hacerme crecer!”

Y bregó tenazmente, sin pausa...y a destajo...,
y a la tarea que hacía, le agregó otro trabajo...,
y con la fe que nace sólo del corazón,
¡del barco de su Vida enderezó el timón!

Y en medio de su esfuerzo, y de su sacrificio,
-como si se tratara casi de un santo oficio-,
sintió que sus modales, -antes tan inestables-,
¡se tornaban más tiernos, más dulces, más amables!

Y cuando ya asomaba más claro su futuro,
-los hijos en la escuela..., un trabajo seguro...-,
el destino de nuevo le arrebató esa estrella...,

¡y una grave dolencia se encarnizó con ella!

Con su fe tambaleante..., y la confianza herida...,
afrontó una vez más las pruebas de la Vida...,
porque algo susurraba, profundo, en su interior,
¡que cada desventura llega para mejor!

Y retornó a decirse, allí..., en el hospital,
mientras valientemente afrontaba su mal:
“de una manera extraña..., -que aún no alcanzo a entrever-,
¡esto también sucede para hacerme crecer!”

Fue el combate más duro que le planteó su suerte:
¡llegó a rozar incluso los bordes de la Muerte!,
pero salió del trance tras una operación...
¡y pudo recobrar su ajado corazón!

Y volvió a su rutina..., su casa, su familia,
-¡después de tantas horas de dolor y vigilia!-,
con una perspectiva de la Vida cambiada...,
más sereno el semblante... ¡más luz en la mirada!

Como si lo vivido, tras tanto padecer,
hizo que aflore en ella una nueva mujer:
una mujer templada...serena..., que irradiaba
un cálido destello...que a todo lo abrazaba...

Una mujer que ahora, con su sola presencia,
ejercía sobre todos una dulce influencia...,
como si transformara lo tosco en delicado...,
lo insulso en luminoso..., lo gris en coloreado...

Y que siempre tenía una palabra amable...,
una mirada tierna..., un abrazo amigable...
Y que ante las penurias que ayer la contrariaban...
¡ahora se sonreía...porque le resbalaban...!,

...y amaba por igual, los cardos... y las rosas...,
¡mientras sobrevolaba, feliz, sobre las cosas...!,
y en los atardeceres, se decía para sí,
-mirando el horizonte naranja y carmesí-:

“Fue duro mi camino...y a veces, hasta atroz...,
pero sin duda alguna, ¡se lo agradezco a Dios!,
porque de un modo claro que ahora sí alcanzo a ver...

¡todo llegó a mi Vida para hacerme crecer!”

- MASAJES PARA EL ALMA

Shhhhh..., no hables, amigo..., ya no digas nada...,
déjate guiar sólo por mi voz...,
siente..., sólo siente, mi buen camarada...,
vuelve a ser quién eres...: un trozo de Dios...

Sólo hazte a un costado..., permite que ocurra
la magia callada de sentirte en paz...,
deja que te lleve mi voz que susurra:
sólo eso hace falta..., eso..., nada más...

Vuelve al equilibrio..., aquí..., en este instante...;
no hay ningún problema..., nada que sanar...;
lo que hay allí afuera..., son sólo contrastes
que has ido creando..., sólo por jugar...

¡Es todo tan simple, fácil y sencillo
en la obra de teatro que montaste aquí!:
solamente debes recobrar el brillo
del momento puro que llega hasta ti...

Y ahora..., aquí mismo..., detienes el juego...,
y vas liberando lo que una vez fue...,
-comedias y dramas..., temores y apegos...-,
¡cual si te quitaras un viejo corsé...!

Y te quedas quieto...ante lo Infinito...,
de vuelta en tu estado natural de ser...,
¡navegante absorto de un libro no escrito...,
sin ningún mañana..., sin ningún ayer...!

Dejas que te inunde la suave confianza
de aquél que ya sabe que todo está bien...
¿Sientes como surge...y como se afianza...,
esa remembranza del lejano Edén...?

¿Percibes la dicha de saberte eterno...?
¿Sientes como vibra tu Ser inmortal...?
¿Oyes los susurros que desde lo interno,
te hablan con reflejos de oro y de cristal...?

Shhhhh..., no hables ahora..., no me digas nada...:
sigue relajado..., sereno...y en calma...;
deja que te llegue mi voz sosegada...,

¡y que este masaje te acaricie el alma...!

- EN VEZ DE DECIR "BUEN DÍA"

¡Que grandioso que sería
si por saludo sincero,
en lugar de usar "¡buen día!",
nos dijéramos "¡te quiero!"

Un "te quiero" es la argamasa
del afecto verdadero:
¡quién no baja sus corazas
al escuchar un "te quiero"!

¡Quién no esboza una sonrisa
que lo alumbra por entero,
y que se esparce en la brisa
con aroma a duraznero!

Un "te quiero" va diciendo:
"¡te reconozco, viajero...,
que en el tren en que estás yendo,
vamos juntos, compañero...!"

Y te celebro...y te canto...,
y te honro...y te venero...:
¡somos las hebras de un Manto
que tejió el mismo Hilandero!

Y me río con tu risa...,
con tu dolor desespero...,
y me apuro con tu prisa...,
porque sí..., ¡porque te quiero...!"

Cada "te quiero" nos une
en un sentir duradero:
¡nos amalgama y reúne
como arcillas de alfarero!

Los otros, ya no son "otros":
no hay segundos..., ni hay primeros...
¡que todos somos "nosotros"
cuando decimos "te quiero"!

¡Imagina si en los bares...,
oficinas, merenderos,
en la calle, en los hogares...

y por todos los senderos...,

con manifiesta alegría,
y con cariño sincero,
en vez de decir “buen día” ...,
nos dijéramos “te quiero” ...!

- ¡PÁSAME TU PENA!

Te siento abrumado, mi buen compañero...,
como si este mundo te tratara mal...;
como si las sombras, allí, en tu sendero,
tuviesen volumen y peso real...

¡Sí..., ya sé mi amigo, que para ti existen...,
y que tienen nombre, rostro, y entidad...!,
¿pero no comprendes que ellas más resisten...,
cuando las enfrentas en la oscuridad...?

¡Déjame que alumbre todos tus temores!,
¡deja que los borre de tu pizarrón,
para que la Vida dibuje en colores
sobre la pizarra de tu corazón!

¡Permite que extraiga de tu ser la inquina!:
la iré retirando delicadamente...,
como quien retira del alma una espina
que se halla incrustada muy profundamente...

¡Pásame tu pena, tu llanto, tu angustia...,
y esa vieja carga de tu resquemor!:
¿no sabes acaso que una rosa mustia,
revive..., si le hablan con profundo amor...?

¡Vuelca en mi mochila tus preocupaciones!,
¡déjame que cambie tu modo de ver!,
y cuando estés libre de cavilaciones,
te abrirás a un nuevo..., bello amanecer...

Dame tu tristeza..., tu melancolía...,
que yo te prometo transmutarlas bien...,
porque si a tu vida vuelve la alegría...,
a mí vida, entonces..., ¡retorna también!

- ¡SEGUÍ A TU CORAZÓN!

¡Seguí a tu corazón...! Él nunca se equivoca...,
¡que a través de su boca te va hablando el Destino!,
y en medio de tu agenda tan frenética y loca,
¡sentirás que su mano te señala el Camino...!

¡Seguí a tu corazón...! ¡Él es el que te encausa
hacia lo trascendente...mientras pasa tu Vida...!,
y te va revelando...-sin apuro y sin pausa-,
¡las lecciones ocultas detrás de cada herida!

¡Seguí a tu corazón...! Centrado en el “ahora”,
él te va descubriendo la verdad del instante...,
y en la hora más dura...cuando la angustia aflora...,
¡te señala la forma de seguir adelante!

¡Seguí a tu corazón...! Y en cada encrucijada,
sabrás exactamente qué hacer en el momento...,
y desde el alto andamio de tu “corazonada”,
escucharás la guía de tu presentimiento...

¡Seguí a tu corazón...! Cuando no halles consuelo,
él habrá de mostrarte la mayor perspectiva...,
y hará que te remontes suavemente del suelo...
¡que de los laberintos...se sale por arriba!

¡Seguí a tu corazón...!, porque en cada latido,
te habla de la otra vida..., la eterna..., la infinita...,
y sin que te des cuenta, te trae lo aprendido...,
en cada antiguo giro que dio tu calesita...

¡Seguí a tu corazón...! Él te llevará a darte
en forma ilimitada...cada vez que lo sigas...,
y cuándo de ese modo aprendas a brindarte...
¡también ilimitado será lo que recibas...!

Y si acaso una noche te encontraras perdido...,
a tal punto extraviado..., sin rumbo y sin razón...,
llegará este mensaje dulcemente a tu oído...
diciéndote de nuevo...¡seguí a tu corazón...!

- EL COLOR DE TU MIRADA

¿Por qué es que a través del gris,
lo observa todo tu vista...,
si ese es tan sólo un matiz
en tu paleta de artista?

¡...ese gris desangelado...,
que te cubre la mirada
de un tono tan apagado...,
que no dan ganas de nada...!

(¿Acaso no has comprendido
que al enfocar tu visión,
el color que has elegido...
modela tu percepción...?)

Si ves a través del verde,
-el matiz de la esperanza-,
¡sabrás que nada se pierde...,
y que al fin todo se alcanza...!

O si prefieres el rojo,
-el tono del corazón-,
¡se reflejará en tus ojos
el fuego de la pasión...!

Si es a través del azul...
-sereno y angelical-,
¡te vestirás con el tul
de tu mundo espiritual...!

Y si fuese el amarillo,
con sus fulgores de sol...,
¡notarás que es más sencillo
tu paso de caracol...!

O el naranja y su energía...,
...o el sosegado violeta...,
¡...que para pintar tu día
sobra luz en tu paleta!

(¡Y cómo cambia la vida
cuando es tu propia mirada,
la que reparte, encendida,

su esplendor a pinceladas...!)

¡Hay tantos colores...tantos...,
de un exquisito matiz...,
que te sigo preguntando...:
¿¡por qué eliges sólo el gris...?!)

- ¿LO RECORDÁS, AMIGO...?

¿Lo recordás...? ¡¿Lo recordás, amigo...
cuando cruzamos, gozosos y risueños...,
entre bromas...el velo del olvido...,
...y entramos en el sueño...?!

¡Que dulce audacia fue la nuestra entonces...!
¡...la de jugar a creernos aislados...!
¡...la de fingirnos solos..., indefensos...,
...y de Dios separados...!

Restregamos nuestros ojos soñolientos...,
y avanzamos por la fiesta de disfraces...,
explorando la tercera dimensión
desde sus mismas bases...

Y después de haber pasado tantas vidas,
jugando y aprendiendo en dualidad...,
pudimos recordar que es dentro nuestro
donde está la Verdad...

Y ahora ..., al despertar..., vamos honrando
el compromiso de tanto tiempo atrás...
(el de que aquellos que despierten antes...
¡despertarían a los demás...!).

Y aquí estamos..., en los trances finales...,
disolviendo entre todos la ilusión...,
y anclando el Cielo de la Nueva Tierra...,
¡vibración a vibración...!

Y en este juego que jugamos juntos,
ya casi armamos el gran rompecabezas...,
pero una pieza nos está faltando...
¡y esa es justo tu pieza...!

Por eso... ¡no indagues más donde está Dios...!,
(¡esa pregunta tiene gusto a viejo!)...
ya ha llegado la hora en que lo encuentres...
¡al mirarte al espejo...!

- LOS SUEÑOS NO MUEREN

-“¡Señor..., Señor...! ¡Sabes que lo di todo!,
¡que puse garra..., corazón..., y empeño...!
Si lo intenté de un modo...y de otro modo...,
¿¡por qué, Señor, no prosperó mi sueño...?!”

-¡Déjame que te diga tiernamente,
dulce hijo mío, que estás equivocado!:
como no puedes ver tras lo aparente,
supones que tu sueño ha fracasado.

Y yo te digo que ese sueño, amado,
¡hoy está vivo..., con más vigor que nunca!:
¡jamás he permitido, mi adorado,
que una siembra de luz quedase trunca!

¡Un ideal no muere, mi pequeño...!:
¿has visto algún velorio de utopías,
o un cementerio de tronchados sueños
que se cansaron de vivir un día?

Ellos tejen sus redes invisibles
mostrándote vislumbres del futuro,
y te impulsan detrás de un “imposible”...
¡por eso es que son bellos...y son puros...!

¡Y Yo los necesito a mis Soñantes...,
mis nobles y altruistas sembradores:
con ellos voy plasmando, en cada instante,
ese Gran Sueño que soñé en colores!

¡Benditos sean los alucinados,
los que van persiguiendo el Santo Grial,
y marchan tras su sueño, deslumbrados
por esa luz fugaz de un ideal...!

¡Pero es también bendito, en mi rebaño,
el que tan sólo tiene mansedumbre!,
y en su sueño de andar, sin hacer daño,
¡también sueña, a su modo, con la cumbre!

...que el que aspira a rozar lo Superior...,
o el que siembra la paz por donde fuera...,
o el que tan sólo quiere dar amor...,

¡es otro Soñador en mi trinchera!

Y tal vez no verán los resultados...,
-¡demoran en plasmar las utopías!-,
más saben que lo que ellos han sembrado...,
¡habrá de florecer un bello día!

Por eso es que te digo que tu empeño,
¡ya está haciendo del mundo algo mejor!:
¡sigue, mi niño, alimentando un sueño...,
que en sus alas de luz viaja el Amor...!

- ¡DULCE MAESTRO CAMUFLADO!

Dulce Maestro camuflado,
que te sentís desorientado...,

...que deambulás, perdido el foco...,
¡y que pensás que valés poco...!,

...y transitás por tu camino,
como excluído del destino...,

sin sospechar, ni darte cuenta
lo que tu Ser experimenta...,

ah...! , si pudieras dar cabida
a lo aprendido en tantas vidas...,

...si al fin lograra tu Maestría
hacerte ver en este día,

que Dios irradia, en tu sonrisa,
¡la luz que tanto se precisa!...,

...que tu mirada dulce y buena
hace más leve cualquier pena...,

...que tu energía va realzando
lo que tu mano va tocando...,

...y que la Vida es más completa
¡porque tu estás sobre el Planeta...!,

... entonces...viendo tu Grandeza
-desde los pies a la cabeza-...,

¡te quedarías abrumado...,
...dulce Maestro camuflado...!

- MI REACCIÓN

Cuando desbordó el río,
levanté mi equipaje,
y me fui a un sitio alto...
hasta que el agua baje...;
esperé mansamente
que encausara su brío...,
¡y no le eché la culpa
al río... por ser río...!

Cuando el fuego impiadoso
arrasó con mi casa,
la levanté de nuevo
con barro y argamasa...,
y una dulce plegaria
al cielo elevé luego...,
¡y no le eché la culpa
al fuego... por ser fuego...!

Cuando por la sequía
se murió mi majada...,
y perdí la cosecha...,
¡y me quedé sin nada!,
contemplé -cara a cara-,
el rostro del dolor...,
¡pero de mi desgracia
no lo culpé al calor!

Cuando una noche oscura,
y de pésima suerte,
se me marchó mi amada
en brazos de la muerte...,
le agradecí a la vida
por el bello camino
que transitamos juntos...,
¡...y no culpé al destino!

Cuando día tras día
el prójimo me falla...,
y me estafa...o me miente...,
-vaya por donde vaya-,
sé que es mi expectativa
la que sufre un traspies...,
¡y no lo culpo al otro

por ser tal como es...!

¡Una sola certeza
llevo en el corazón!:
las cosas no me afectan...,
¡me afecta mi reacción!

- ENTRARÉ EN TU CABEZA

Si tú me lo permites, entraré en tu cabeza,
de manera sutil, delicada y medida;
cual cazador furtivo que va tras de su presa
yo iré tras de la mía: esa oscura certeza
que empaña tu mirada..., y que opaca tu vida...

Revisaré una a una, creencia por creencia,
la trama de tu propio túnel de realidad:
esas suposiciones que marcan tu existencia...,
certidumbres nefastas -sin razón ni evidencia-,
que te dicen “no vales..., no eres nadie en verdad...”;

...que eres sólo una hoja a merced de los vientos,
una víctima inerme de cada situación,
que no tienes poder sobre ningún evento,
que no te corresponde ningún merecimiento,
que en ti no hay nada grande..., ni digno de mención...

¡Y tu te lo has creído sin objeción alguna!,
y marchas por la Vida casi en puntas de pié,
como si esa certeza falaz, inoportuna,
te hubiese sustraído de a poco, una por una,
la fuerza, la confianza, la pasión y la fe...

¡Pero yo te prometo que la iré revirtiendo!,
sin mágicas recetas...y sin que se resista...:
ella sola, de a poco, se irá desvaneciendo,
cuando en tu primer plano vayan apareciendo,
¡los tesoros ocultos que has perdido de vista...!

Tomaré, de tu historia, los mejores destellos:
aquellas pinceladas de purísima luz...,
esos instantes claros, luminosos y bellos,
en los que tu ternura se volcó sobre aquellos
que andaban por la Vida soportando su cruz...

Y traeré hasta tu mente, tus gestos de bondad:
cuando cuidaste de otros, sin pedir nunca nada...,
cuando los escuchaste con unción..., de verdad...,
o cuando les llevaste tu propia claridad
a aquellos que tenían opaca la mirada...

Y hurgaré en los archivos que guarda tu memoria,

y sacaré a la luz los preciosos momentos
en los que claramente tu impronta vibratoria,
marcó sobre las cosas su línea divisoria,
y te pusiste al lado del Bien...sin aspavientos...

Y se te hará presente el poder que palpita
en un corazón puro, repleto de candor...,
y hallarás dentro tuyo la Verdad que te habita,
la que dice en silencio que nada te limita,
y que eres invencible..., cuando sientes amor...

Y al caer de tus ojos aquél velo insidioso,
te pondrás en contacto con lo mejor de ti,
y te dirás entonces: "¡claro que soy valioso!,
¡soy un alma radiante..., soy un ser luminoso...,
y tengo tantas cosas para ofrecer aquí...!"

Por eso, si me dejas, entraré en tu cabeza...,
¡pero no solamente a cambiar tu visión!:
también para rendirle tributo a tu grandeza,
y a dejarte en un ramo, -con gran delicadeza-,
¡las flores más hermosas que hay en mi corazón!

- ¡"SED COMO NIÑOS..."!

¡Eres tan grande en tu inocencia...!
¡Eres tan fuerte en tu ternura...!
¡Pero es tan frágil tu apariencia
cuando me escondes tu dulzura...!

¡Si, ya lo se que es cruel la vida!,
¡y que es difícil..., y que es dura!,
y la confianza malherida
alza barreras con premura...

Más si te miro simplemente
por el revés de tu armadura,
¡lo que allí encuentro es solamente
la candidez de un alma pura...!

Y en tu mirada brillan sueños
de un dulce tiempo que aún perdura...,
¡cuando a tus ojos de pequeño
sólo había juegos y diabluras...!

¡Y es que seguimos siendo niños
que han disfrazado su estatura...!,
y han ocultado su cariño...,
y enmascarado su hermosura...

Por eso quiero proponerte
la más osada travesura:
¡recuperar aquella suerte
de candidez y de frescura!

Y con la dulce transparencia
con que se dan las almas puras,
¡yo te regalo mi inocencia...,
y tu me obsequias tu ternura...!

- ¡CÓMO HACERTE SABER...!

¿Cómo hacerte saber que somos inmortales...,
que viniste mil veces...y vendrás otras mil...,
que llegas del misterio...y hacia el misterio sales...
dejando detrás tuyo las cosas materiales...,
yendo a una vibración delicada y gentil...?!

¿Cómo hacerte saber que lo que muere un día,
es solamente un cuerpo fatigado de andar...,
pero que tu conciencia es una epifanía,
que se expresa en la Tierra como una melodía,
que encanta...que ilumina...y se vuelve a esfumar...?!

¿Cómo hacerte saber que sos como un pimpollo...,
y en cada vida brota un petalito más...,
hasta que al fin tu flor culmina el desarrollo...,
no hay más aprendizajes...terminan los escollos...,
y tu alma vuelve entonces a la Infinita Paz...?!

¿Cómo hacerte saber que todo aquí en el mundo,
es sólo una charada...una enorme ilusión...,
pero aquél que bucea muy hondo, en lo profundo,
puede hallar fascinado, en un solo segundo,
la Suprema Belleza...dentro del corazón...?!

- AQUÍ ESTOY..., ANTE USTED..., SU SEÑORÍA...

Aquí estoy, ante usted, su Señoría,
supuestamente ejerciendo mi defensa...,
más no consigo comprender todavía,
cuál habría sido, Señor Juez, mi ofensa...

Me pregunto qué debería defender,
si mi “pecado” fue sencillamente
exhortar en una plaza, antes de ayer,
a que abra al fin su corazón la gente...

De “alteración del orden”, Señoría,
me acusa usted en esta citación...
(¡que bendito desorden que sería,
que nos uniera la misma compasión...!)

¿Es delito pedir que nos amemos...?
¿Que cuidemos los unos de los otros...?
¿Que detrás de las máscaras hallemos
la sonrisa de Dios en cada rostro...?

Si acaso contravine alguna norma,
seguramente fue a una Ley Divina...,
por no ver lo Sagrado en cada forma,
ni dar mi corazón en cada esquina...

¿No alcanza a vislumbrar, su Señoría,
que es cuestión de elevar nuestra conciencia?
Y hacia allí es que apuntaba el otro día,
mi verbo en un exceso de elocuencia...

Cuando en el otro vemos a un hermano,
su bienestar es nuestro bienestar...,
y en su mano se posa nuestra mano...,
y se abre el corazón de par en par...

¿A quién habría que aplicar Justicia...?
-y con esto termino mi alegato- :
¿al que exhorta al amor y a la caricia...,
o al que incita a pelear a cada rato...?

Si es un delito amar, su Señoría,
le aseguro que ver al mundo como es...,
me provoca una herida cada día...

¡y ese es ya mi castigo, Señor Juez...!

- ¡SUELTA TODO!

Situaciones..., seres..., cosas...,
afectos... y posesiones...,
de manera presurosa
-igual que las mariposas-,
se van con las estaciones...

¡Déjalos seguir su guión,
con suavidad y ternura!:
cada uno, en su ocasión,
ya te brindó su porción
de sensatez...y locura...

¡Suelta todo..., suelta..., suelta...,
sin pesar...y sin flojera...!,
que las cosas no resueltas
las traerá hasta ti de vuelta
tu encarnación venidera...;

...que en la eterna recurrencia,
cada ecuación se equilibra,
y queda en ti la experiencia,
-como un saber en esencia-,
en la trama de tus fibras...

¡Suéltalo con gentileza...,
con delicada elegancia...!,
y que esa delicadeza
te impregne la sutileza
de su exquisita fragancia...

Porque eres un alma vieja
que aprendió a desaferarse,
y a mirar cómo se aleja,
-sin dramatismo y sin quejas-,
lo que tenga que marcharse...

Y es que en la sabiduría
de haber pasado por tanto,
conoces la simetría
de la noche con el día...,
y la risa con el llanto...

Y sabes que tus heridas

-sanadas... y no sanadas-,
son esas hojas caídas
desde el Árbol de tus vidas,
girando arremolinadas...

Y ellas son, en tu desvelo,
-resecas y macilentas-,
de quienes se nutre el suelo
para que otra vez al cielo
alces tu copa opulenta...

Y entre lo marchito y verde...,
y entre lo verde y marchito,
déjame que te recuerde
que nada, amigo, se pierde...
¡en este viaje infinito...!

- EN CUALQUIER MOMENTO...Y EN CUALQUIER LUGAR...

En cualquier momento...y en cualquier lugar...,
que sea tu mirada cálida y sincera,
¡como un anticipo de la primavera
para con aquellos que te vean pasar...!

En cualquier momento...y en cualquier lugar...,
que sea tu palabra inspirada y alta...,
con ese mensaje que más hace falta,
¡invitando a todos de nuevo a soñar...!

En cualquier momento...y en cualquier lugar...,
que tu roce leve mitigue la herida
de aquellos hermanos que van por la vida
con los ojos secos de tanto llorar...

En cualquier momento...y en cualquier lugar...,
que sea tu inocencia llena de cariño,
-con algo de magia..., con algo de niño-,
la que nos impulse de nuevo a confiar...

En cualquier momento...y en cualquier lugar...,
que suene espontánea y alegre tu risa...
¡esa risa clara que el mundo precisa,
como las gaviotas precisan al mar...!

En cualquier momento...y en cualquier lugar...,
que tu voz module la canción más bella :
esa que del cielo nos baja una estrella,
cuando el alma canta sólo por cantar...

¡Y que tu energía comience a vibrar
con la alta frecuencia del amor más puro...!,
-sin prisa...sin pausa..., ni horario..., ni apuro...-,
¡en cualquier momento...y en cualquier lugar...!

- LAS ESTACIONES DE LA VIDA

Gira y gira la rueca desteñida,
con la que la Hilandera inmemorial,
va tejiendo su nítida señal,
en las cuatro Estaciones de la Vida...

¡Que brillo que despliega en la primera,
cuando la juventud en su alborozo,
lo llena todo de divino gozo
con la alegría de la Primavera...!

¡Y qué realización viene después...,
cuando bajo los soles del Verano,
el hombre y la mujer van de la mano,
en la siembra feliz de la adultez...!

Y luego... ¡a cosechar eso sembrado,
en las mieses doradas del Otoño!,
cuando el atardecer le pone un moño
a un caminar más lento y sosegado...

Después llega el Invierno con su escarcha,
para pintar de nieve los cabellos...,
y se van apagando los destellos
que iluminaron esa larga marcha...

Y con la ceremonia de partida,
dibuja el ciclo -en su postrer final-,
el exacto perfil de una espiral...,
que habrá de retomarse en otra vida...

Y así vamos marchando...era tras era...,
creciendo en cada ronda del camino...,
y si algo le agradezco a ese Destino...
¡es que se inicia con la Primavera...!

- ALUCINADO CORAZÓN

¡Maravilloso, corazón..., maravilloso...,
cuando acaricias..., cuando ríes..., cuando juegas...,
angelical en tu inocencia y en tu gozo...,
y tan pletórico de amor cuando te entregas...!

¡Tan deslumbrado, corazón..., tan deslumbrado...,
que no precisas de motivo ni razón,
para llevarme en un instante hasta ese estado
en que se vuelve de cristal mi vibración...!

¡Inigualable, corazón..., inigualable...,
en tu manera magistral de convertir
la sombra en luz..., el rictus duro en gesto amable...,
y la tristeza, en alegría de vivir...!

¡Tan victorioso, corazón..., tan victorioso...,
que ni siquiera te hace falta alzar la voz:
tu desvaneces la fricción y el trato odioso,
cuando en el otro, simplemente, ves a Dios...!

¡Iluminado, corazón..., iluminado...!:
cuando la Vida me ha dejado en el andén,
me has hecho ver que yo era aquél..., allí..., varado...,
¡pero también el maquinista de ese tren...!

¡Yo te venero, corazón..., yo te venero!:
eres el ancla que me aferra a lo fugaz...,
eres el faro que abrillanta mi sendero...,
y eres las alas que me elevan más y más...

¡Quiero fundirme en tu bendita masedumbre!
¡Quiero perderme en tu belleza y tu pasión!
¡Quiero tener de ti la luz que más alumbra...,
alucinado..., esplendoroso corazón...!

- TU RAZÓN DE VIVIR

Cuando dejes las excusas
que te tienen maniatado...,
y las coartadas que usas...,
y los “¿y si...?” en continuado...

...y no busques ni un pretexto...,
ni una razón, que te impida
escribir tu mejor texto
en el Libro de la Vida...

Cuando no pidas certezas
para lanzarte al abismo...,
y apeles a la entereza
de aquél que cree en si mismo...

...y no te inquiete el murmullo
de lo que traiga el futuro,
sabiendo que hay dentro tuyo
“confianza en estado puro” ...

...entonces... ¡irán surgiendo
por fin tus habilidades!,
...tus escondidos talentos...,
tus guardadas cualidades...

¡Y un viejo saber profundo
te brotará a borbotones...,
para que le des al mundo
el regalo de tus dones...!

Y allí... se te hará muy claro,
compañero, que SERVIR...,
¡es tu motor...es tu faro...,
y tu razón de vivir...!

- ¡AMADO YO SUPERIOR...!

Parte expandida de mí...Divina Totalidad...

Mi anhelo de inmensidad,...¡ ya desespera por ti...!

¡Hace tanto que te invito...y hace tanto que te espero...!

¡Hace tanto que te quiero...! ¡Tanto que te necesito...!

¡Satúrame con tu amor...! ¡Habítame por completo...!

¡Haz que esté de ti repleto,... amado Yo Superior...!

Quiero sentirte siempre aquí..., vivir contigo unificado...,

...y ya del ego despojado..., ¡¡¡...ser esa Luz que siempre fui...!!!

- ¡TE REGALO UNA ESTRELLA!

Te regalo una estrella..., cualquiera..., la que elijas...:
la que apenas se nota...o la que más destella...,
esa que se desplaza..., o aquella que está fija...,
¡que sobre el cielo oscuro todas resultan bellas!

¿Que cómo las atrapo...? ¡Es que son tan coquetas!,
-como lo han sido siempre las hermosas doncellas-:
les gusta reflejarse en mi alma de poeta...,
¡y caen en mis redes de pescador de estrellas!

Y si acaso la aceptas, quisiera preguntarte,
-si no soy indiscreto-: ¿...que es lo que harás con ella...?
¿Usarás sus destellos tal vez para “blindarte” ...,
para que nunca más el dolor te haga mella...?

¿La pondrás como un faro delante de tu paso,
para que sus fulgores iluminen tu huella...?
¿O a lo mejor le pides que te recuerde, acaso,
que sólo es el amor quien las heridas sella...?

Si tú me lo permites, yo te sugeriría
que duermas cada noche abrazado con ella,
y sin que te des cuenta, ha de llegar el día,
¡en que tu corazón se volverá una estrella!

Y entonces..., cuando apoyes sobre el pecho tus palmas,
y le pidas consejo para seguir la huella,
te llegarán mensajes a las playas del alma...
¡como aquellos que llegan dentro de una botella!

Y te hablará en silencio de tu Sagrado Hogar...,
de por qué estás aquí..., de tu misión aquella...,
de tu herencia divina..., tu origen estelar...,
¡porque todos venimos de lejanas estrellas!

Y sabrás, sin dudarlo, ¡que tú lo puedes todo!:
desde afrontar tormentas de rayos y centellas,
hasta hacer inclusive que en el medio del lodo,
¡florezcan los jardines de tus flores más bellas!

Ya lo ves...: no es tu “cumple” ..., ni es “el día del amigo” ...,
ni celebras tampoco la graduación aquella...,
pero de todos modos..., sin causa ni motivo...,

porque sí, simplemente... ¡te regalo una estrella!

- CAMBIAR LOS OJOS

¿Puedes, querido compañero,
cambiar tus ojos de repente,
y conseguir que en tu sendero
todo parezca diferente?

¿Puedes salirte de ese surco
de lo automático y trivial,
para apreciar de nuevo el mundo
en su pureza original?

¿Puedes morir a los apegos
que te envejecen la visión,
y verlo todo como nuevo...,
como quien rompe el cascarón?

¿Puedes soltar aquella amarga
exaltación de lo ilusorio,
y desprenderte de esa carga,
como quien tira un envoltorio?

¿Puedes nacer en cada “ahora”,
y verlo todo alrededor,
con la mirada redentora
que sólo nace del amor?

¿Puedes sentir que cada cosa,
cada persona que está allí,
el Universo la coloca
especialmente para ti?

¿Puedes lograr esa sublime,
esa feliz celebración,
de quien permite que el que mire,
sea en realidad el corazón?

Cuando morimos cada día
a lo trillado y habitual,
se nos descorre la cortina
de un deslumbrado ventanal...,

...porque muriendo a cada instante
al viejo modo de existir,
se nos revela, palpitante,

¡la maravilla de vivir!

- LA RISA Y EL LLANTO

¡Siempre llega esa hora
en que la luz titila...,
el corazón vacila...
y la tristeza aflora...!

¡Siempre llega y golpea
con su oleaje encrespado...,
de un modo inesperado...
igual que la marea...!

¡Siempre llega y nos deja
como un pájaro herido...,
el pulso estremecido...,
la mirada perpleja...!

¡¡Pero después regresan
las horas de luz plena...,
cuando las sombras cesan...
y el alma se serena...!!

Y en el contraste loco
de la pena y la risa,
se marchará de a poco
lo que llegó de prisa...

(Y resultará en vano
preguntarse entre tanto... :
¿por qué irán de la mano
la risa con el llanto...?!)

- CUANDO REGRESES...

Cuando regreses...en otro traje...,
para otro tramo del largo viaje
en tu siguiente encarnación,
¿qué aspectos de ésta, tu vida actual,
-que aprendizaje fundamental-,
traerá grabado tu corazón...?

¿Cómo quisieras volver mañana,
cuando retornes por la ventana
del holograma de tu vida?
¿Tal vez más sabio..., más altruista...,
con más paciencia..., más pacifista...,
con tu conciencia más expandida...?

Y de las cosas que te disgustan...,
que te perturban...y que te asustan,
cuando las sientes nacer en ti...:
¿qué borrarías completamente
para que dejen de estar presentes
cuando retornes de nuevo aquí?

En los Registros del Universo
queda guardado -verso tras verso-,
como un poema, tu aprendizaje...,
y lo esencial de lo aprendido
-como un compendio resumido-,
se te actualiza en cada viaje.

Si de ese modo, a lo sembrado,
-lo luminoso... y lo nublado-,
lo volverás a retomar...
¿por qué no empiezas, en este instante,
de forma suave, pero constante,
tu “yo futuro” a diseñar?

¿Por qué no actúas, -ahora..., ya mismo-,
con esperanza, y con realismo,
en la limpieza de tu jardín?
¿Por qué no quitas esa maleza
-hecha de ego y de pereza-,
que lo está ahogando a tu jazmín...?

Y si persistes con insistencia

en ir ampliando tu conciencia,
y dando amor por donde fueses...,
muy gradualmente irás sintiendo,
lleno de gozo, que YA estás siendo
quién quieres ser...¡cuando regreses...!

- ¡DEJARSE VIVIR...!

¡Dejate vivir por la Vida Plena...!
¡Que ella te posea...momento a momento!
¡Se como esa hoja que cae serena...,
...danzando en las alas fugaces del viento...!

¡Dejate vivir por tu Alma Alada...!,
que te habla con vagos ecos presentidos
de risas que suenan como campanadas...,
...y de locos sueños que están escondidos...

¡Dejate vivir por tu Corazón...!,
en jardines de oro de flores brillantes...,
con pájaros ebrios...sin otra razón...,
¡que beberse toda la luz del instante...!

¡Dejate vivir...por ese “Algo” Puro...!,
que llega y te roza como en un destello...,
que no tiene nombre..., pasado..., futuro...
¡pero que es la suma de todo lo bello!

¡Dejate vivir...¡ ¡Hacete a un costado!,
y ya no interrumpas la Canción del Día...,
y si hay resplandores brillando a tu lado,
¡sumate a la dicha de su epifanía!

Sin buscar tu sino..., sin plasmar tu impronta...,
sin marcar tu huella..., sin interferir...,
que al final de cuentas...solamente importa...
¡dejarse vivir...!

- LA ACUPUNTURA CELESTIAL

La acupuntura celestial
nos va aplicando cada día,
sus agujetas de energía
en cada vértice esencial...

Su delicada vibración
-hecha con luz de las estrellas-,
quita el pesar de nuestras huellas,
y nos alivia el corazón...

Y con su toque redentor,
va removiendo suavemente
las impurezas de la mente,
y los estigmas del dolor...

De esa manera el Sol Central,
nos va licuando las creencias,
y las antiguas adherencias
de un viejo mundo fantasmal...

Con el fotónico masaje
de su caricia vibratoria,
va aligerando, en nuestra historia,
la densidad del equipaje...

Y resucita la inocencia
de un ancestral saber innato,
que nos revela a cada rato
¡que somos dioses en potencia!

(¿Puede haber algo más genial
que recibir cada jornada,
una sesión tornasolada
de acupuntura celestial...?)

- EL PULIDOR

Por las calles, delirante,
pregonaba a viva voz...,
-como un sabio trashumante...,
o un mensajero de Dios:-

“¡Pulo dolores añejos...,
cuitas de todo tenor...,
pesares nuevos...o viejos...,
incluso penas de amor!”

“¡No existe rincón oscuro
que se resista a mi acción;
disuelvo todo lo impuro:
¡dejo limpio el corazón!”

“Y no hace falta, señora...,
¡ninguna falta, señor!,
que usted me relate ahora
la historia de su dolor...”

“¡No preciso de novelas
para ponerme a pulir...,
pues sus ojos me revelan
por dónde tengo que ir!”

“¿Que cómo curo la herida...?,
es muy sencillo, señor...:
¡derramo sobre su vida
claros torrentes de amor!

“(¿Es que acaso alguien ignora
que todo lo sana y cura,
una dosis redentora
de cariño y de ternura...?)”

“Esa vibración tan alta,
es quien nos hace sentir,
que en verdad sólo hace falta
cantar..., amar... y reír...”

“¿Y qué cobro, me pregunta?,
le respondo -y no le miento:-
¡esa paz que se trasunta

después de mi tratamiento!”

“Como todos somos Uno,
al brindarle mi servicio,
-aún sin buscar pago alguno-,
¡yo también me beneficio!”

“Porque con su risa, río...;
porque su esplendor me llena...;
porque su pesar es mío...,
y me apeno con su pena...”

Y continuaba, con calma,
pregonando su pregón:
“¡Pulo dolores del alma...,
dejo limpio el corazón!”

(Tu, mi amigo, que protestas
por aquél viejo dolor...:
¿Por qué una mañana de éstas...,
no lo ves al Pulidor...?)

- VOLAR ALTO

Cuando lo denso del mundo y su tristeza
me revuelca implacable por el suelo,
y ya no encuentro calma ni consuelo
ni aquí en mi corazón...ni en mi cabeza...,
...mi alma susurra entonces... : “¡alza el vuelo!”

Elevo mi vibración muy suavemente
aunque me sienta de equilibrio falto...,
pero al notar que algunos sobresaltos
distorsionan el foco de mi mente...,
...mi alma me dice allí... : “¡vuela más alto!”

Bato las alas de la respiración,
inhalando una luz clara y brillante...
¡y ahora por fin un brillo de diamante,
borra las sombras de mi corazón...!
...aunque mi alma musita... : “¡aún no es bastante!”

Me elevo a las alturas de mi cielo,
y la tristeza queda muy atrás...;
mientras me envuelve una infinita paz,
con su abrazo de miel y terciopelo...
...pero mi alma aún insiste... : “¡un poco más!”

Y un destello de conciencia unificada
va disolviendo el mundo lentamente...
¡me vuelvo luz etérea...transparente...!,
y al transformarme en todo...siendo nada...,
...mi alma dice sonriendo... : “¡es suficiente”!...

- ¡CONFIÁ EN TI MISMO!

Cuando allí afuera la tormenta ruge...
y en todas partes cunde el dramatismo...
y pareciera que tu mundo cruje...:
¡confiá en ti mismo...!

Cuando aparente no quedar ya nada
que se pueda salvar del cataclismo...,
¡dirigila hacia adentro a tu mirada...!:
¡confiá en ti mismo...!

Ni en mesías...gurúes...o maestros
que pretendan salvarte del abismo...,
ni en platillos bajando de los cielos...:
¡confiá en ti mismo...!

¡Confiá en que tenés todas las respuestas...!
¡Confiá en que has trascendido el egoísmo...!
¡Confiá en lo que tu Ser te manifiesta...!
¡Confiá en ti mismo...!

¡Sos la Reserva que te queda a mano...!
¡Sos lo Real...frente a tanto espejismo...!
¡Sos lo Divino...fingiendo ser humano...!
¡Confiá en ti mismo...!

- ¡DALO POR HECHO!

Para crearte un mundo hermoso,
-porque es tu don...y tu derecho-,
tienes a mano, camarada,
una herramienta poco usada:
“¡darlo por hecho!”

Al invocar un resultado,
-no importa cual..., sea lo que sea-,
debes sentir que “ya es verdad”,
¡pues tu actitud en realidad
es quién lo crea!

Si por ejemplo, estás andando
la senda de tu curación,
“ves” con el ojo de tu mente
que YA sucede, simplemente,
tal sanación.

“Darlo por hecho” es la manera
con que los Ángeles Humanos,
van desplegando en su sendero
las maravillas que trajeron
desde otro plano...

O si tal vez fuese tu meta
el elevar tu vibración,
te ves radiando una luz bella...,
¡cual si se hubiese vuelto estrella
tu corazón!

“¡Verlo ya listo!”, es la consigna,
y no esperar a que suceda
cuando algún dios allí en el Cielo,
se compadezca de tu anhelo...,
y lo conceda...

Y no es cuestión de tener “fe”:
sólo se trata de saber
que eres un Ángel camuflado...,
y que al llegar, te has olvidado
de tu poder...

¡De esa certeza brota magia,

y hace milagros en tu ayuda!,
pero dejame que te diga
que sólo tiene una enemiga...
¡y es la duda!

Y haz de elegir cuál de las dos
será en tu ser la que domina:
una oscurece..., inmoviliza...,
lo frena todo..., paraliza...;
¡la otra ilumina!

¡Ah..., si mirases la estatura
que en su esplendor en ti se encierra!,
¡eres tan grande y amoroso!:
¡el Ser más noble y más valioso
sobre la Tierra!

Por eso sé que dentro tuyo,
“algo” resuena allí en tu pecho,
cuando te digo, compañero:
“si quieres luz en tu sendero...
¡dalo por hecho!”

- ¡YA NO JUEGUES MÁS EL JUEGO...!

¡Ya no juegues más el juego
de inventar siempre batallas...!
Lo que ves mal en el otro...,
¡es en vos en donde se halla...!

¡Ya no juegues más el juego
de que cambie el que está al lado...!
Cuando seas vos el que cambie...
¡lo vas a encontrar cambiado...!

¡Ya no juegues más el juego
de vivir manipulando...!
Que lo que siembres ahora...
¡lo vivirás cosechando...!

¡Ya no juegues más el juego
de que el otro te complete...!
Solucionar tus carencias
¡es a vos a quien compete...!

¡Ya no juegues más el juego
de la víctima falaz...!
Que tu dicha no depende
de lo que hagan los demás...

(Y cuando en ti se abra paso
la canción del desapego,
¡verás que ya no te nace
nunca más jugar el juego...!)

- EL TIEMPO Y EL INSTANTE

¿Recordás los dolores
que marcaron tu vida...?
...frustraciones...engaños...
...rupturas...despedidas...

...tropezar...y sin fuerzas
volverte a levantar...
¡...tantas desilusiones
arduas de superar...!

¡Tantos viejos pesares
que al corazón atorán...!
¡Tantas cuitas añejas...!
(¡¿...en dónde están ahora...?!)

¡¡¡Yo me lo llevé todo
como un río que arrasa...!!!
(¿Qué quién soy, -me preguntas-...?)
¡¡¡Soy el tiempo que pasa...!!!

Pero de andar cargado
ya me cansé hace rato...
¡por eso te propongo
que firmemos un trato...!

Tú te irás deteniendo
de a poco en cada cosa...:
...en el verde del junco...
...o el olor de una rosa...

Retardarás tu marcha
para escuchar un grillo...,
o para ver la luna
cuando asoma su brillo...

...o ante el susurro leve
de una hoja al caer...
...o ante el cielo sangrando
en el atardecer...

Harás de la demora
una pasión...y un arte...,
¡y allí entonces, amigo,

yo cumpliré mi parte...!:

...lo iré "parando al mundo"
adentro de tu mente...
¡y estallará la vida
porque sí...de repente...!

Y detendré las horas
para hacerte sentir
¡el más intenso y puro
disfrute de vivir...!

Te haré palpar la esencia
que hay detrás del momento...,
¡serás sol...serás trino...
serás luz...serás viento...!

...te abrirás a la magia
que está latiendo allí...
¡y sentirás que todo
fue puesto para ti...!

...y en una flor aislada,
perdida en los confines,
¡captarás la belleza
de todos los jardines...!

...y al contemplar pasmado
a un jilguero en su vuelo...,
¡sentirás que sos todos
los pájaros del cielo...!

...y te quedarás quieto,
mudo de tanto asombro...
¡y yo estaré atrás tuyo
palmeándote en el hombro...!

...y te diré al oído
-con mi tono más tierno-:
"¡¿Sabes quién soy ahora...?!
¡¡¡Soy el instante eterno...!!!"

- HAY SUEÑOS DESLUCIDOS...

Hay sueños deslucidos...de color opacado...,
y hay otros que te muestran todas sus maravillas...,
y hay sueños que de pronto, el día menos pensado,
¡inesperadamente se vuelven pesadillas...!

Y la luz, antes clara...ahora empieza a apagarse...,
y el sufrimiento entonces, es una nube densa...,
¡y uno quiere tan sólo volver a despertarse,
porque el sueño se ha vuelto una aflicción inmensa...!

Y el corazón exclama entre angustia y sollozos:
“¡esto que estoy viviendo no puede ser real...;
no puede ser tan negro, ni tan hondo este pozo...:
paren la proyección...que algo ha salido mal...!”

“¡Por favor, allí afuera..., díganme que no es cierto...!
¡Que de esta pesadilla me saquen, por favor...!
¡Quiero otra vez, ya mismo, volver a estar despierto...!
¡Se me hace insoportable tanto y tanto dolor...!”

¡Más nadie te despierta...! Y el tiempo va pasando...,
y se van atenuando de a poco tus dolores...;
toda tu perspectiva se va modificando...,
y asimismo, con ella, tu escala de valores...

Y ya no te interesa lo que antes te importaba...:
le das a cada cosa su preciso valor...,
y hacia Dios lentamente se vuelve tu mirada...
¡ha sido la tragedia tu gran Despertador...!

¡Bendito el sufrimiento con su labor que cura...!
¡Benditos los que sufren la angustia de vivir...!
¡Pero aún sean más benditos los que en su noche oscura...
ya tienen decidido no volver a dormir...!!!

- ¡NO TE CRITICO NI TE JUZGO...!

Cuando al andar por el camino
te aparecés en el sendero...,
y hay egoísmo en tu mirada,
en tus acciones y en tus gestos...
y por tu luz tan escondida,
lo que irradiás no es nada bueno... :

¡No te critico ni te juzgo...!,
¡no te reprocho ni etiqueto...!,
¡no espero nada de tu parte...!,
¡todo lo mío te lo entrego...! :
mi calidez y mi dulzura...
¡y la pureza de mi afecto...!

Y no reparo en tus descuidos,
tus pequeñeces, tus defectos...;
se que lo hacés sin darte cuenta...
¡todos estamos aprendiendo
el más hermoso aprendizaje:
el de cuidarnos y querernos...!

Y como todos somos Uno
multiplicado en tantos cuerpos...,
al no llenarte de reproches
ni etiquetarte, compañero...
¡no me critico ni me juzgo...!,
¡ni me reprocho ni etiqueto...!

- ¿SIEMPRE ESPERANDO...?

¿Siempre entre el llanto y la risa...,
intranquilo..., acelerado...?
¿Siempre corriendo de prisa
por llegar a ningún lado...?

¿Siempre soltando el corazón
hacia donde sopla el viento...,
y con cada frustración...,
de nuevo el abatimiento...?

¿Siempre, a ver si se presenta
“el” curso... “el” libro... “el” gurú...,
sin llegar a darte cuenta
de que el Maestro eres tú...?

¿Siempre esperando una clave...,
una visión..., un alerta...?
¡Estás buscando la llave
de una prisión que está abierta...!

¡Porque no hay sitio donde ir...!
¡No hay ningún tiempo por llegar...!
¡Tan sólo hay vida que vivir...,
y un universo para amar...!

¡Todo es ahora...y aquí...!
¡Todo está bien como está...!
¡Todo vibra para ti...!
¡Relajate...! ¡Respirá...!

- LOS CAMINOS HACIA DIOS...

Los tres devotos de Dios
conversaban en la plaza,
sobre el camino mejor
para “regresar a Casa” ...

“Yo sigo –dijo el primero-,
los rituales de la misa:
¡para andar por el sendero
conviene no llevar prisa...!”

“Yo a veces, -dijo el segundo-,
me salgo de la doctrina...,
y trato de usar las alas
de la Conciencia Divina...”

Y el tercero dijo luego
con radiante frenesí:
“Yo ni camino...ni vuelo...,
amigos...¡ya estoy allí...!”

“Sin rituales, ni doctrinas,
ni dogmas..., ni convención:
¡siento que Dios me ilumina
con cada respiración...!”

(Y tu..., hermano del camino...,
empeñado en igual viaje...:
¿en cuál de esas ventanillas
estás sacando pasaje...?).

- ¡AH...PUREZA...!

¡Ah...pureza...,
que con gran delicadeza
vas quitando la tristeza
de raíz...!
¡Cómo anheló
que mitigues mi desvelo,
derramando por mi cielo
tu matiz...!

De repente,
te apareces fugazmente...,
sin motivos..., simplemente
porque sí...,
y me cantas...
con un trino en la garganta...
o en el sol que se levanta
para mí...

Decidida,
tu les das la bienvenida
a los que aman en la vida
por amar...
Y destellas,
con el brillo de una estrella...:
¡clara Diosa!, ¡la más bella
de mi altar...!

Tus fulgores,
nos recuerdan a las flores
cuando estalla de colores
el jardín...
Y tu mano,
va limpiando ese pantano
de lo sórdido en lo humano...,
de lo ruin...

¡Ah...pureza...!
Yo sé bien que más te expresas
en quien llora y en quien reza
con fervor...,
y en el llanto...,
tu los vas purificando,
mientras vas apaciguando

su dolor...

Es por eso,
que te pido de exprofeso:
¡no me dejes quedar preso
nunca más!,
de lo oscuro,
de lo turbio...de lo impuro,
que me alejan –te aseguro-
de tu paz...

Hoy quisiera
que tu manto me envolviera,
y que el peso redujeras
de mi cruz...
¡Ah...pureza...!
¡cobijame en tu tibieza...,
que preciso la belleza
de tu luz...!

- ¡DEPENDE DE TI!

Cada vez, amigo,
que con tu intención,
plantás la semilla
de alguna creación...,

...“¡no puedo lograrlo...!”
o...“¡claro que puedo...!,
son las dos opciones
que salen al ruedo...

Y día tras día,
en esa balanza,
vivís sopesando
temor...y confianza...

¡Tu vida completa
se decide allí...!,
y lo que tu elijas...
¡depende de ti...!

Y de acuerdo al fruto
de esa decisión,
¡habrá luz o sombras
en tu corazón...!

¡Optá por quererte...,
y por valorarte...!
¡Optá por ponerte
por fin de tu parte!

¡Soltá los temores...!
¡Hacelos a un lado...
¡Son ellos las anclas
que hay en tu pasado...!

¡Confiá ciegamente,
con todo tu ser,
en que adentro tuyo
se encuentra el Poder...!

¡Creé en tu talento...!,
¡creé en tu pasión...!,
¡y creé en la magia

que hay en tu Intención...!

Y avanza seguro...,
avanza confiado...
¡aún si ese camino
nunca fue explorado...!,

...que para llegar
donde no llegaste,
¡debes intentar
lo que no intentaste...!

¡Fabricate un mundo
de amor y belleza...,
que lo de allí afuera
nace en tu cabeza...!

¡Mandale a tus ojos
que encuentren lo bueno...,
con esa alegría
de quien va de estreno...!

Y hacé que tu vida,
de instante en instante,
¡brille con el brillo
de un puro diamante...!

- ¡SI PUDIERA VOLVER EL TIEMPO ATRÁS!

“¡Si pudiera volver el tiempo atrás!”,
susurraba, ladeando la cabeza,
y brillaba en sus ojos la tristeza
del que se marcha...sin sentirse en paz...;
y una vez...y otra vez...y una vez más,
el eco de ese eco lo envolvía,
y mirando a su amigo, repetía,
de manera apagada y pertinaz...:

“¡Si pudiera volver el tiempo atrás,
pasaría por alto tantas cosas!:
me enfocaría más en ver las rosas
que las espinas que hay en los demás...,
...y de manera cálida y vivaz,
en vez de criticar...¡elogiaría!,
y en el lugar del otro me pondría...,
¡y lo comprendería mucho más!

¡Si pudiera volver el tiempo atrás,
le haría un altar, aquí en mi corazón,
a la bendita y dulce aceptación
que nos hace vivir sin antifaz!,
porque hoy vislumbro -de modo perspicaz-,
que sólo fui feliz cuando di amor...,
y me pregunto -en medio del dolor-:
“de amar mejor... ¿¡por qué no fui capaz...?!”

¡Si pudiera volver el tiempo atrás,
mi verbo sería dulce y delicado,
y si hace falta, quedaría callado,
para no herir a nadie ya jamás!
(¡cuántas veces, de un modo contumaz,
-preso de algún rencor en sus resabios-,
dejé que se escapara de mis labios
esa palabra que lastima más!)

¡Si pudiera volver el tiempo atrás,
sería menos formal..., menos “correcto”,
y abrazaría lo incierto y lo imperfecto
de manera más lúcida y tenaz!,
y dejaría de usar tanto disfraz:
saldría a caminar cuando diluvia...,
y en los charquitos que forma la lluvia,

¡chapotearía como un niño más!

¡Si pudiera volver el tiempo atrás,
elegiría vivir sin tanto peso...,
con menos compromiso...y con más beso...,
sin anclas que me atasen por detrás!,
y sería más loco y más audaz...,
y a mi adorada la tomaría del talle,
para bailar un vals en plena calle
¡como si no importase nada más!

¡Es la vida tan breve..., tan fugaz...,
y pasa tan veloz su desvarío!,
que por eso te pido, amigo mío,
a ti, -que tienes tiempo por demás-:
¡olvida lo que fuiste...o que serás...,
y entrégate a vivir a cada instante...!,
y nunca te dirás -ya agonizante-:
¡si pudiera volver el tiempo atrás...!".

- EL BARQUERO

-“¡Vamos..., vamos...barquero...! ¡Llévame al otro lado...,
que tengo que cruzarlo a este río encrespado...!”

-“¡Lo haré...lo haré, viajero..., lo haré de muy buen grado...!,
más es preciso, amigo, que me digas primero,
de dónde estás viniendo, mi apreciado viajero...,
...por qué tienes apuro para ir adónde vas...,
y si acaso te cruzo...con qué me pagarás...”

-“¡Que importa eso, barquero...! ¡Tu cumple tu función...!,
¡cruzar a los viajeros...!: ¿no es esa tu misión...?
aunque por tus servicios, -como compensación-,
mi cuenco y mi bastón he pensado en dejarte...
¡incluso mis sandalias también puedes quedarte...!,
y mi querido manto, desgastado y marchito...,
¡que a dónde me dirijo...ya no lo necesito...!”

-“¡No me entiendes, viajero...! A lo que me refiero,
es al pago que debes realizarme primero...
¡y no me hables de bienes, de ropas o dinero...!,
¡no finjas ignorarlo..., por favor, te lo ruego...!:
sabes bien que se trata de tu último apego...,
porque cuando lleguemos por fin al otro lado...
¡ya no podrás, amigo, descruzar lo cruzado...!”

-“¡Estás bien entrenado..., oh , barquero implacable...!,
y en cierto modo...¿sabes?... , ¡me haces sentir culpable...!
...y un poco ladronzuelo...y un poco miserable...,
pues has leído en mi alma como en un libro abierto...,
y así, de esa manera, amigo, has descubierto
que intentaba llevarme, oculto, bien guardado,
¡el olor de las rosas del jardín que he dejado...!”

-“Debes cruzar, viajero, sin ninguna atadura...,
así como llegaste..., sin una añadidura...,
con el alma serena, y la mirada pura...
¡y ese será mi pago...!, los restos de tu apego... :
dejarás en mi bote las hilachas del ego,
sin aferrarte a nada cuando se acerca el fin...
¡...ni siquiera al aroma del que fue tu jardín...!”

- "MODO HUMANO"/"MODO DIVINO"

Cada vez que el mundo, mi querido hermano,
te altere los nervios, en tu "Modo Humano"...,
girá tu palanca a "Modo Divino",
¡y allí, en un instante, cambiarás tu sino!

Al cambiar "tu Modo"...¡cambiará tu enfoque...
y se te hará claro todo lo que él toque!:
sabrás -sin dudarlo-, que donde hay dolor,
¡la respuesta siempre será dar amor...!

Desde los zapatos de tu Yo más grande
sentirás que tu alma se expande...se expande...,
y sabrás que todo tiene solución,
¡cuando se lo enfoca desde el corazón!

Y es que tu Intención es tan poderosa,
que ella, por si sola, transforma las cosas...,
y allí en donde hallabas penuria y tristeza...,
¡verás de repente sentido y belleza!

Y si acaso piensas que es fácil decirlo,
pero que es difícil poder asumirlo...:
¡será tan difícil...como tu lo creas...,
o será tan fácil...como lo deseas...!

Por eso, mi amigo, cuando lo que observes,
te canse..., te irrite..., te nuble....o te enerve...,
para darle un corte a esa pesadilla...
¡solamente debes girar tu perilla!:

¡Cuando el "Modo Humano" te empañe la vida...,
el "Modo Divino" será tu salida!,
y desde el andamio de su mirador,
¡verás que tus alas despegan mejor!

Cuanto más practiques el "Modo Divino",
¡más dulce y gozoso será tu camino!,
...hasta que un buen día, aquél "Modo Humano"...,
¡será solamente un recuerdo lejano...!

- ¡A MÍ TÚ NO ME ENGAÑAS...!

¡A mí tú no me engañas...!
¡La soledad te pesa...!
¡esa llaga profunda
del hombre y la mujer...!,
y acaso como a todos
te envuelve en su tristeza,
en la melancolía
de cada atardecer...

¡A mí tú no me engañas...!
¡Conozco tu secreto...!
¡Sé de tu sed profunda
por hallar el amor...!,
ese amor apacible,
delicado y discreto...
¡que cure tus heridas
y lo ahuyente al dolor...!

¡A mí tú no me engañas...!,
aunque te finjas fuerte...,
y ocultes la costura
de cada cicatriz...,
yo sé que muchas veces
has pensado en la muerte...,
¡de tanto que te cuesta
ser un poco feliz...!

¡A mí tú no me engañas...!
¡Conozco tu amargura...!
y sé de la nostalgia
que hay en tu corazón...
Sé que en tus noches tristes,
solitarias y oscuras...
¡le pides a tu alma
que cante tu canción...!

(Si pudiera filtrarme
en esa melodía,
-en sus notas bañadas
de amor y de bondad-,
llegaría hasta tu lado
y allí te pediría...
¡que aprendas dulcemente

a amar tu soledad...!)

- ¡AMATE...!

¡Amate, compañero del camino!...
¡Amate...porque estás dejando huella!,
que a través tuyo es como lo Divino
va desplegando su fulgor de estrella...

Amate por tu lámpara encendida...
Amate por tu luz...por tu nobleza....
Colocate en el trono de tu vida...,
¡y dejá de temerle a tu grandeza...!

Amate porque sí...sin que haga falta
que nadie convalide tu valor:
la flor que crece en la montaña alta...
¡no por desconocida...es menos flor!

Amate...con los brazos extendidos,
como si fuera a remontarte el viento...
¡y amate ahora...porque en tu recorrido,
no hay un momento mejor que otro momento!

Amate en cada drama que te aqueja
-sin culpas...sin reproches...ni añoranzas-,
sabiendo que al marcharse siempre deja
la gotita de miel de su enseñanza.

Amate en tus aspectos más sombríos...
¡acarícialos con suavidad y dulzura!,
porque amarse es también, amigo mío,
¡llevar luz a tu zona más oscura...!

Amate...aunque no suene muy correcto
el modo en que desgranes tu canción,
¡porque en tu vida todo ya es perfecto,
...aún en el medio de la imperfección...!

Y amate más ante los desafíos;
¡agradecelos con tu mejor sonrisa! :
cuando parece desbordarse el río...
¡allí es cuando crecemos con más prisa!

Amate como nadie puede amarte
-más allá de traspiés y sobresaltos-,
¡y no tendrás jamás que reprocharte,

por no haberte atrevido a apuntar alto...!

Y al amarte por fin de esa manera,
podrás amar al otro de igual modo
como si sangre de tu sangre fuera...,
...que el que se ama a si mismo...¡lo ama todo!

- DENTRO DE TI...

Dentro de ti hay una fuente hermosa...
y fluyen sin cesar sus aguas puras...,
y te aroma con pétalos de rosas...
y te viste de mieles y ternuras...

Ella es la fuente del Amor que sana...,
el origen sutil de la armonía...,
lo Divino que a todos nos hermana...,
y el manantial de la Sabiduría...

¿Cómo es posible que no la puedas ver...?!
¿Que te ha pasado que te cegaste tanto...?
¿Qué hipnosis poderosa logró hacer
que te olvidaras de tu luz y tu encanto...?

¡Quisiera ser un mago...! y con presteza,
con un pase de manos ir corriendo
el velo que te oculta tu grandeza...,
¡para que puedas ver lo que estoy viendo...!

¡Cómo te quedarías fascinado
ante tanta belleza en tu interior...!
¡Tu corazón feliz y despojado,
se volvería una canción de amor...!

¡Cuándo llegará el día en que podamos
hacer a un lado todos los camuflajes...!
¡Es tan fácil amar cuando miramos
la luz que está detrás de los ropajes...!

- ¿DÓNDE HA QUEDADO TU TERNURA...?

¿Dónde ha quedado tu ternura?
¿A dónde fue tu suavidad?
¿En qué rincón de la locura
se ha transformado tu dulzura,
en resquemor...y hostilidad?

Tratar al otro con rudeza,
no te hace grande...ni mejor;
no hay mayor muestra de firmeza,
que demostrar delicadeza...
¡que hay fortaleza en el amor!

Si cuando tengas que marcharte,
no habrá servido tu altivez:
tan sólo habrán de recordarte,
por tu bondad al expresarte...,
por tu dulzura y candidez...

No olvides que no eres tu mente...,
ni eres tu fe...ni tu razón...,
ni lo falaz..., ni lo aparente:
eres tan sólo únicamente...,
¡lo que eres en tu corazón!

Porque la luz que en ti resalta,
-la que ilumina más tu ser-,
la que te envuelve y que te exalta
en la emoción más pura y alta...,
¡es la alegría de querer!

(Todos, -más tarde o más temprano-,
vamos camino a lo esencial:
el compartir con cada hermano
ese destello de otro plano
de la energía primordial...).

Por eso vuelvo, camarada,
a preguntarte con premura,
-al ver tu vida desolada,
y tu expresión desangelada-...:
“¿¡dónde ha quedado tu ternura...!?”

- ¡ARMATE UNA ISLA!

Armate una isla...de paz y sosiego,
cada vez que el mundo, a tu alrededor,
pretenda invadirte, -ofuscado y ciego-,
con su nerviosismo..., con su desamor...

Desinvolucrate de la Gran Hipnosis...,
y sus mercaderes de pensar estrecho,
que van intentando, -de a pequeñas dosis-,
tenerte dormido...para su provecho...

Despedite, amigo, de ese eterno arrullo,
y armate tu isla... instantáneamente...,
¡que lo que precisas, ya está dentro tuyo!:
respirar sereno...de forma conciente...

Y desde ese templo, contemplalo todo,
despojadamente...con una sonrisa...,
¡como un buda manso, que a su propio modo,
encontró el secreto de vivir sin prisa...!

Inhalando suave la Nueva Energía,
-y exhalando luego fotón a fotón-,
serás un remanso de clara alegría...,
de conciencia pura..., de alta vibración...

Tu dulce Presencia, serena y sonriente,
¡será un anticipo de la primavera,
para aquél que sufre..., y para el durmiente...,
y para el que duda..., y para el que espera...!

Desde ese refugio..., desde ese santuario...,
sentirás colmadas tus ansias de dar...,
y habrás descubierto algo extraordinario:
¡que es tan simple y bello brindarse y amar...!

Y un enjambre de alas seguirá tus pasos...
¡pétalos del cielo caerán sobre ti,
pincelando el aire con etéreos trazos...!
...por eso...¡dejame que te insista así...!:

...cuando el día precise de tu bendición,
-con ese sosiego de aquél que se aísla-,
retirate al centro de tu corazón...

iy armate una isla...!

- LA PIEDRECILLA EN TU ZAPATO

Para avanzar, amigo, en tu sendero,
de un modo verdadero y sustancial,
resulta imprescindible que primero
superes un escollo primordial...:

¿Con qué persona no te estás hablando?!
¿A quién querés ver lejos de tu vida?!
¿Qué prójimo "perverso" va arrojando,
día tras día, más sal sobre tu herida...?!

¡Ese es tu desafío, compañero!
¡Esa es la piedrecilla en tu zapato!:
¡ese fantasma que llega traicionero
para hacerte pasar un muy mal rato...!

"¿¡Perdonarlo algún día...?! ¿¡Volver a hablarle...?!
¡¡Yo, con esa persona...nunca jamás...!!!"
¡Y le estás entregando –sin preguntarle-,
la llave de tu dicha y de tu paz...!

¿Pero no comprendés la paradoja...?!
¡Ella es sólo una excusa del Universo...!
¡Es tan sólo un pretexto sobre tu hoja
para que al fin escribas tu mejor verso...!

¡Apenas está actuando como una lente
que te muestra aumentado tu egoísmo!,
porque eso que te irrita en el de enfrente...
¡es lo que más te irrita de ti mismo...!

En esta inmensa galería de espejos,
nuestra tarea es siempre reflejar...,
y nos miramos luego en los reflejos...
¡sólo para podernos despertar...!

¡Agradecele a ese hermano del camino
lo que te está enseñando en este viaje...!,
porque en las espirales del destino,
¡él es parte de ti...con otro traje...!

¡Acarícialo con tu pensamiento...!
¡Irradiale tu amor en el sendero...!
¡Y brillará tu luz, como diciendo...:

“¡escollo superado, compañero...!”

- ¿ACASO PUEDES PERDER ALGO...?

¿Por qué te afliges tanto, compañero...?
¿Qué piensas que has perdido en tu sendero...?

Si en este viaje de llanto...y de placer...,
¡no existe nada que se pueda perder...!

Hemos llegado con las manos vacías...
¡y nos iremos de igual modo un día...!

¡Todo nos es prestado por un rato:
desde lo más penoso...hasta lo grato!

Y si no puedes –ni por un momento-,
en tus dos manos alojar al viento...,

...menos puedes perder lo que no es tuyo...
¡breve inquilino de un fugaz arrullo...!

¡Incluso hasta tu aliento más postrero
tendrás que devolverlo, compañero!...,

...como la lluvia le devuelve al río,
la gota evaporada de rocío...,

...y el invierno le pasa la bandera,
¡al estallido de la primavera...!

...que sólo el que aprendió a desaferrarse,
¡puede sentir su corazón colmarse...!

...y en esa paradoja, amigo mío...,
para estar lleno...¡hay que estar vacío...!

- ¿MARIPOSA...O COLIBRÍ...?

Volaba la mariposa,
presumida y veleidosa,
preguntando sin cesar:
“tú...¿qué tienes para dar?”

“¡El rumor de mi cascada”,
decía la Fuente, encantada...;
“yo..., mis dotes de profeta”,
- contestaba la Velea-...

“¡Te puedo prestar mi brío!”,
le manifestaba el Río...;
“y yo –respondía el Jardín-,
¡mis maravillas sin fin!” ...

“¡Todo eso es muy poca cosa!”,
decía la vanidosa,
una vez...y diez...y cien,
sin ocultar su desdén...

El colibrí, entre tanto,
-¡puro color, puro encanto!-,
gozaba de mil amores
con el néctar de las flores.

Feliz, y reconocido,
les endulzaba el oído...,
y llevado por el viento,
¡iba siempre agradeciendo!:

...al rocío...su frescura...,
a las rosas...su hermosura...,
a la brisa...su tibieza...,
y a la aurora...su belleza...

Con su corazón alado,
llenaba de luz el prado...,
¡y era su mejor virtud,
la constante gratitud...!

(Tú..., querido compañero,
mientras vas por tu sendero...,
¿qué actitud has asumido?:

¿la de estar agradecido...?,

¿...o la conducta quejosa
de aquél que con nada goza...?

¿Qué elegiste para ti:
...mariposa...o colibrí...?)

- EL DOLOR ENSEÑA

El dolor enseña...¡y vaya si enseña...!;
sin usar modales de buen profesor,
te estruja...te oprime...te ahoga...y se empeña
en que a su mensaje lo aprendas mejor...

Y siempre aparece de un modo imprevisto
¡cuando más pensamos que todo va bien...!,
surge de repente...casi sin ser visto...,
y así...de la nada...¡te atropella un tren...!

Con cualquier motivo te muestra sus dientes:
...desempleo...quiebras...dudas...acechanzas...
pérdidas...dolencias...crisis...accidentes...
¡que todo le es útil para su enseñanza...!

Y de nada sirven ni llantos, ni ofrendas,
ni súplicas, gritos, demandas o ruegos... :
¡él está empeñado en que al fin aprendas
a andar por la vida ligero de apegos...!

Porque ese dolor que te aprieta fuerte,
¡es un buen amigo que te zamarrea,
para que reacciones..., para que despiertes...,
y salgas del sueño que te boicotea...!

Más...¿vale la pena esperar sumisos
ese latigazo que nos va a golpear...?
¿Necesitaremos estar por el piso
para finalmente poder reaccionar...?

¿No sería más sabio..., más inteligente,
despertarnos antes del golpe brutal...?
¿Estar cada día más y más conscientes,
aquí...en el ahora, puro, atemporal...?

¿Empezar de a poco a vibrar más alto...,
montar en el rayo que va al interior...,
y al fin animarnos a dar ese salto
hacia una Presencia de orden superior...?

¿Comprender que todo es impermanencia,
-¡un río constante de eterno fluír!-,
y ser ese núcleo de la propia esencia

que lo mira todo llegar y partir...?

¿Y observar las cosas desde el cuadro grande...,
ver cada motivo...ver cada razón...,
sentir que la vida se expande...se expande...,
cuando se la vive desde el corazón...?

¡No sería preciso ya dolor alguno...!
¡No habría más lecciones que haya que aprender...!
¡Sería cada día claro, bello y puro...
como es claro y puro cada amanecer...!

Y desde el andamio de tu luz brillante...,
desde tu conciencia expandida y alta...,
cuando cualquier drama quiera merodearte,
le dirías sonriendo...: “¡tú ya no haces falta!”.

- ¡ME QUEDO EN ESTO!

Cuando la mente, amigo mío, quiera arrancarte del momento,
con su ansiedad...y con su culpa...y con su paso fantasmal...,
prueba a decirte, (concentrado, en lo que sea que estés haciendo):
¡“Me quedo en esto...sólo en esto..., que sólo esto es lo real!”

Y si ella insiste en convencerte de que “el después” será mejor,
para envolverte en la ilusión... de un goce al fin siempre pospuesto,
¡no le hagas caso, compañero!...: volvé a decirte con fervor:
¡“Me quedo en esto...sólo en esto...! ¡No hay otra cosa aparte de esto...!”

Y cada “esfera de tu ahora” se irá fundiendo en la siguiente,
-con el pasado detenido..., con el futuro congelado...-,
mientras te dices a ti mismo, en un “continuo permanente”:
“¡Me quedo en esto...sólo en esto..., que sólo esto me fue dado!”

Y al vivenciar así el instante..., al consentir que sólo sea...,
-sin la promesa del mañana..., y sin el ancla del ayer...-,
irás sintiendo que te llega -como a la playa la marea-,
el delicioso regocijo de simplemente...¡sólo ser!

- TU MÚSICA

Cada vez que te cruzas con un hermano,
hay tres cuerdas que puedes pulsar en él...,
y según la que toques, será tu mano,
la que le asigne uno...u otro papel...

Si en tu actitud lo juzgas, tal vez, de necio,
-haciéndole sentir que no es querido-,
al pulsar esa cuerda de tal desprecio,
¡sólo obtendrás un áspero chirrido!

Y si tu impronta es fría...o indiferente...,
pulsarás en el otro su cuerda gris...,
y el sonido que obtengas del que está enfrente,
¡tendrá las oquedades de ese matiz...!

Pero si tú, con gesto dulce y seguro,
pulsas su cuerda noble y angelical,
el sonido que escuches será tan puro
¡como una campanilla de cristal!

Hallamos en el otro, eso que somos...,
y esa música ignora toda distancia...,
y el tiempo no la afecta ni por asomo...
¡porque vibra tan sólo por resonancia!

Los sonidos, amigo, que te rodean...
¡tú los has propiciado por inducción!,
que la cuerda que pulsas -sea la que sea-...,
¡primero la pulsaste en tu corazón!

(Y si aquella que tocas con más frecuencia,
es la misma que en ti va predominando...,
dime, querido hermano...: con tu presencia...,
¿qué música, a tu paso..., vas convocando...?)

- UN DOLOR PERSISTENTE

“¡Doctor...!, ¡me está aquejando, un dolor persistente...!,
-a veces apagado...y otras veces punzante...-,
y no llega de a ratos...ni surge de repente,
sino que se mantiene de manera constante...

¿Que cuándo es más intenso, me pregunta, Doctor?:
a veces me parece que se me intensifica,
cuando compruebo a diario que hay tanto desamor...
¡y velar por el otro ya nada significa!

Y también, por momentos, me daría la impresión
que este padecimiento se me hace más pesado,
cuando veo de qué modo se ignora al corazón,
¡y que a nadie le importa lo que sufre el de al lado!

Y cuando no se cuida ni siquiera a los niños...,
y es moneda corriente el daño y el abuso...,
y cuando a los ancianos no se les da cariño...
¡y la ternura es algo que ha quedado en desuso!

¿Será grave, Doctor, esta dolencia mía,
que me oprime, y me impide ser un poco feliz...,
y que tanto de noche, -como tanto de día-,
me tiñe la mirada de un mustio tono gris...?”

-Mmmmm..., me temo, mi amigo, que su problema es grave;
¡no pretendo alarmarlo! -valga el aclaratorio-,
pero lo que lo acosa, es algo extraño, ¿sabe?:
¡pocas veces lo he visto aquí en mi consultorio!.

Y lamento decirle que esto no tiene cura:
justo en dónde la fe con la esperanza empalma,
se ve claro, en sus ojos, que hay una mancha oscura;
mi diagnóstico es simple: ¡a usted le duele el alma!.

- ¡TODO ESTÁ EN TI!

Tú eres la piedra...y quién la tira...;
eres la lámpara...y la luz...;
y eres el alba...y quien la mira
por la ventana, en el trasluz...

Eres el hierro...y quién lo fragua...;
el caminante...y el camino...;
y eres el cántaro... y el agua...,
y lo profano...y lo Divino...

Y eres quién va...y eres quién viene...:
¡la obra de teatro...y el actor...!;
y eres quién busca...y quién lo tiene...,
¡y eres quién ama...y el amor...!

Y eres quién marcha a lo Infinito...,
¡y eres quién ya se encuentra allí...!,
y eres quién borra lo que ha escrito... :_
...todo está en ti...¡todo está en ti...!

- UN MUNDO NUEVO

Se escuchan en el aire
gemidos y estertores... :
¡son los de un orden viejo,
que se va entre temblores!

Y cae un paradigma
con sus funestas cruces:
“¡el prójimo está allí,
para que tu lo uses!”

Porque ese mundo ajado
que empieza a derrumbarse,
¡es un mundo de seres
que olvidaron amarse...!

Pero entre los escombros
de una etapa nefasta,
el corazón emerge
como diciendo ¡basta!

Y se acerca a la puerta
una Era preciosa:
¡llega envuelta en perfumes
de lirios y de rosas...!

Y un nuevo paradigma
viene sin que lo llames:
“¡el prójimo está allí,
para que tu lo ames!”

Y el hombre para el hombre
tendrá abierta su mano...
¡y el hermano por fin
volverá a ser hermano...!

¡No habrá más divisiones
entre unos y otros... :
otra vez volveremos
todos a ser “nosotros” ...!

Y al sol del mediodía
la mesa estará puesta...
Y vivir, compañeros...

¡vivir será una fiesta...!

- "¡YO PUEDO HACERLO! ¡CLARO QUE PUEDO!"

Si no te animas a grandes sueños...
y vives dando pasos pequeños,
débiles..., mustios..., tristes y quedos...,
pues tu confianza se descascara...,
prueba a decirte con voz bien clara:
"¡yo puedo hacerlo...! ¡claro que puedo!"

Las telarañas en tu cabeza
son las que causan en ti flaqueza
cuando te toca salir al ruedo...,
¡pero te vuelves grande y valioso,
cuando pronuncias lleno de gozo!:
"¡yo puedo hacerlo...! ¡claro que puedo!"

¡Son las palabras tan poderosas!:
ellas te elevan sobre las cosas...,
o te atosigan de duda y miedo...
Pero a las sombras las desvaneces,
cuando te dices -una y mil veces-:
"¡yo puedo hacerlo...! ¡claro que puedo!"

Y esas dos frases, rápidamente,
son las que quitan de cualquier mente,
inhibiciones, dudas, y enredos...
¡Te insuflan fuerza!, ¡te dan confianza!,
cuando te dices con esperanza:
"¡yo puedo hacerlo...! ¡claro que puedo!"

¡Puedes lograr lo que te propongas...,
si no flaqueas...y no rezongas...,
y si persistes con fe y denuedo...!
no hay imposibles para el que exclama:
"¡soy el que teje mi propia trama!,
¡yo puedo hacerlo...! ¡claro que puedo!"

¡Has que tus sueños vuelen parejos!:
¿¡no ves que el Cielo se halla tan lejos
como la punta de tus dedos?!
Tú no has venido a volar bajito...
¡Deja que tu alma pegue este grito!:
"¡yo puedo hacerlo...! ¡claro que puedo!"

¡Y el Universo se te levanta...,

y baila..., y juega..., y ríe... y canta...,
y hace un vergel de tus viñedos...!,
y te regala mil sincronías
cuando proclamas, día tras día:
“¡yo puedo hacerlo...! ¡claro que puedo!”

¡Has de tu Vida la mejor fiesta,
que lo que crees se manifiesta...!,
...y cuando dices con intención:
“¡yo puedo hacerlo! ¡claro que puedo!”,
te pones alas -con ese credo...-,
¡para que vuele tu corazón...!

- SI TE TUVIERAS QUE MARCHAR HOY MISMO...

Si te tuvieras que marchar hoy mismo...,
¿dirías que tu vida ha sido buena...?
¿estarías en paz con lo vivido...,
y partirías con el alma plena...?

Si te tuvieras que marchar hoy mismo...,
¿qué cosa habrías dejado sin hacer...?,
¿qué elogio sin decir..., qué caricia sin dar...,
qué risa sin soltar..., qué abrazo sin nacer...?

Si te tuvieras que marchar hoy mismo...,
¿a quién tendrías que pedir perdón...?,
¿qué falta deberías reparar,
...para llevarle luz al corazón...?

Si te tuvieras que marchar hoy mismo...,
¿qué anhelo dejarías sin plasmar...?
¿por cuáles de tus sueños incumplidos,
tal vez tus ojos...fuesen a lagrimear...?

Si te tuvieras que marchar hoy mismo...,
¿sentirías que has dejado alguna huella...,
...un regalo de amor..., un acto puro...,
tal vez un leve resplandor de estrella...?

¡La vida se nos fuga entre los dedos
con esa prisa con que se va el viento...!,
y en el momento de la despedida....
¡ya será tarde para los lamentos!

Por eso...¡no te guardes ni un “te quiero”...,
¡convertite en un faro de optimismo...!,
¡y entégate completo..., por entero...
...como si fueras a marcharte hoy mismo...!

- ¡BENDITO ERROR!

¡Bendito error...!, que llegas a mi senda
para mostrarme el modo de crecer...,
¡tú quitas de mis ojos esa venda
con que los cubro...cuando no quiero ver...!

...y te presentas, con puntada aguda,
-vistiendo los ropajes del dolor-,
en cada vez que escatimé una ayuda...
y en cada gesto que no fue de amor...

La impecabilidad tiene su norma:
ser íntegro y cabal en cada instante...,
y cuando me deslizo de esa horma...,
¡allí apareces tú..., siempre punzante!

Con cincel implacable me esmerilas,
en cada uno de mis desaciertos... :
como al cordero que se perdió en la esquila,
me conduces de nuevo hacia lo cierto...

...y pules, impiadoso, cada arista,
cada faceta de mi equivocación...,
y con tus manos de supremo artista,
¡me vas llevando a mi mejor versión...!

Y porque me confundo...y porque yerro...,
y de cada caída me levanto...,
y porque sé que el hierro afila al hierro...,
¡de ese modo también me vas templando...!

Con la humildad de aquél que se equivoca,
y en ese trance aprende a ser mejor,
hoy quiero levantar alto mi copa
para brindar por ti...¡bendito error...!

- "¿ME QUERRÁ ENSEÑAR...?"

¡Vamos, compañero..., sin prisa...y sin pausa...!,
que aunque no comprendas bien cuál es la causa
de tu despertar,
con esta energía del fotón entrando,
¡todo tu ADN ya se está activando
en ti al respirar!

¡Y es que viene el tiempo de andar alumbrando!,
y ya tu sonrisa nos va anticipando
lo que ha de llegar:
¡un mundo de seres más buenos y sabios...,
de rostros alegres...y en todos los labios
un bello cantar!

¡Vamos, buen amigo, de la voz amable,
del gentil abrazo..., del gesto amigable...,
y el dulce mirar!:
¡eres tu quien logra -con intención pura-,
suavizar la pena más honda y oscura
de quien ves llorar!

Y ese tierno trato que a todos dispensas,
esa forma leve de obviar las ofensas,
y de perdonar,
hacen que tu aura -de forma exquisita-,
irradie un destello que a todos invita
a amar por amar...

Por eso a tu paso va quedando un brillo
-¿será luz de estrellas..., será oro en polvillo...?-,
tras tu caminar...,
y los que te sienten así iluminado,
se van preguntando: "¿cómo lo ha logrado?!
¿me querrá enseñar...?".

- ¡TÚ NO PUEDES MORIR...!

¡Tú no puedes morir...! ¡No puedes, compañero...!
¡Porque no es de materia tu verdadero ser!
¡Estás hecho de luz...!, y es cierto y verdadero,
que la luz ni se extingue...ni se puede vencer...

¡Tú no puedes morir...!, porque lo permanente,
no sabe de futuro...ni sabe de pasado... :
¡no se pierde tu esencia, que brilla refulgente...,
ni se pierde el amor..., que diste..., y que te han dado...!

¡Tú no puedes morir...!, eres por siempre eterno,
como eterna es la ley que hace ocurrir las cosas:
la fuerza en la semilla que germina en invierno...,
o el impulso en la oruga para ser mariposa...

¡Tú no puedes morir...!, solo cambias de estado,
como cambia de estado la gota de rocío...,
que se vuelve vapor...y el día menos pensado,
o retorna hecha nieve...o retorna hecha río...

¡Tú no puedes morir...!, ¡ten eso bien presente!:
cuando los vientos fuertes te nublen la visión,
y lo bueno parezca marcharse de repente...,
¡acude a esta certeza dentro del corazón...!

Y dentro de unos siglos, cuando nos encontremos...,
con ropajes cambiados de tanto ir y venir,
¡te miraré a los ojos..., y nos abrazaremos...!,
y te diré... : “¿Lo has visto...? ¡Tú no puedes morir...!”.

- "¡HÁGASE LA LUZ...!"

Si acaso algún día sentís que te pesa,
una antigua carga de viejas tristezas...,
decretá en silencio...con pura intención:
"¡Hágase la luz en mi corazón!"

Si tal vez te aprieta, con cruda impiedad,
el duro espantajo de la soledad...,
afirmá sereno , -como una oración-:
"¡Hágase la luz en mi corazón!"

Si el abatimiento te ronda angustioso...,
y parece oscuro..., sin fondo tu pozo...,
proclamá en voz baja...con honda emoción
"¡Hágase la luz en mi corazón!"

Si nada te sale como lo querías,
y te va ganando la insulsa apatía...,
declará con fuerza, y con decisión:
"¡Hágase la luz en mi corazón!"

¡Que todo lo puede la intención divina!,
y tu vida entera por fin se ilumina,
cada vez que ordenas, -con sagrada unción- :
"¡Hágase la luz en mi corazón!"

- ¿PUEDES AMAR...?

¿Puedes, amigo, ver a tu hermano,
sin etiquetas...y sin juzgar...,
y contemplarlo como a un humano
que lo Divino viene a expresar?

¿Puedes mirarlo con la mirada
que nace pura del corazón...,
sin detenerte ni en su fachada,
ni en sexo..., raza..., o religión?

¿Puedes captar su inmenso anhelo
de liberarse de su cruz...,
y ver sus sueños buscando el cielo,
como los tuyos buscan la luz...?

¿Puedes amar al que es distinto...,
y comprender que en su interior,
desde su propio laberinto,
...también precisa de tu amor...?

¿Puedes sentirlo en su honda pena,
en su amargura y desazón...,
y alivianarle esa condena
con tu amorosa vibración...?

¿Puedes borrar los "...siempre y cuando...",
y los "...a cambio...", y los "...si, pero...",
y simplemente andar amando
sin condiciones, compañero...?

Y más aún, amigo mío:
-con la grandeza del que cede-,
¿puedes obviar su desvarío...
y amar también al que te agrade...?

Si es que lo logras, buen amigo...
¡pues tu misión está cumplida!,
¡...y ya tu Puerto va contigo
sobre los mares de la Vida...!

- LOS TRES EN TI

-Dime, muchacho adusto, de mirada tan dura,
y de ceño fruncido..., y andar desencajado...,
que lo ennegreces todo con tu visión oscura... :
¿quién eres...?, ¿dónde vives...?, ¿y qué nombre te han dado...?

-“Yo soy ese que sufre con los males del mundo,
pues no logro entender el actuar de la gente,
persistiendo en su error, cada vez más profundo... :
...me llamo Descreimiento... ¡y vivo allí en tu mente!”

-Dime, dulce pequeña, colorida y preciosa,
que juegas...y que cantas...y que ríes...y amas...,
y que vas por las sendas desparramando rosas... :
¿quién eres...?, ¿dónde vives...?, y al fin...¿cómo te llamas...?

-“Yo soy la que se alegra con cada despertar,
pues contemplo la vida con amor y confianza...;
¡sé que lo más hermoso aún está por llegar...! :
...vivo en tu corazón... ¡y me llamo Esperanza!”

-Y tu, barbado anciano, de caminar cansino,
que en tus ojos reflejas todo el saber del hombre,
y ese conocimiento que sólo da el camino... :
¿quién eres...?, ¿dónde vives...?, ¡quiero saber tu nombre...!

-“Yo vi todas las aguas pasar bajo los puentes:
...las alegres...las tristes..., tumultuosas...o en calma...,
y sé que todo un día se va con la corriente... :
...me llamo Comprensión... ¡y vivo allí en tu alma...!”

- ¡CLARO QUE AMO A LA GENTE...!

“¡Claro que amo a la gente...!” –siempre decía-,
cuando verificaba, prolijamente,
si cada vez que daba..., recibía...:
¡para él todo era un trueque, simplemente!

“¡Claro que amo a la gente...!” –manifestaba-,
mientras iba orquestando, sin miramientos,
el juego de poder que más gozaba:
¡el de manipular los sentimientos!

“¡Claro que amo a la gente...!” –se repetía-,
aunque no reparaba más que en sí mismo...,
y pensar sólo en él, ...día tras día,
¡era a la vez su Credo...y su catecismo...!

“¡Claro que amo a la gente...!” –se confortaba-,
pero andaba, a su modo, cerrando puertas...
porque exigía del otro lo que él no daba...
¡y sus promesas eran como hojas muertas...!

“¡Claro que amo a la gente...!” –seguía diciendo-,
aunque nunca regaba las flores nuevas...
que de a poco, sin agua...iban muriendo...
¡ya sin más esperanzas de que un día llueva...!

“¡Claro que amo a la gente...!” –balbuceaba-,
sin llegar mínimamente a comprender,
que al Amor...¡ni siquiera lo rozaba...!,
...porque amar..., ¡es un estado de ser...!

Y aunque nunca sintió esa algarabía...,
ni abrió su corazón sinceramente...,
aún en su soledad, ...se repetía...:
¡claro que amo a la gente...!

- PORQUE HE APRENDIDO A DETENERME...

Porque he aprendido a detenerme...,
me quedo absorto ante un cielo estrellado,
¡y le pido su brillo de prestado
para resplandecerme...!

Porque he aprendido a detenerme...,
oigo el murmullo que me trae el viento,
¡y me transformo en puro sentimiento
cuando empieza a envolverme...!

Porque he aprendido a detenerme...,
trepo a un rayo de luna en la ventana,
¡y mi alma vuela tras de la persiana
mientras la Vida duerme!

Porque he aprendido a detenerme...,
puedo parar el mundo con mi aliento,
¡y subirme a ese mágico momento
que viene a estremecerme...!

Porque he aprendido a detenerme...,
consigo registrar de cada día,
la más dulce y etérea epifanía
que pudiera ofrecerme...

Porque he aprendido a detenerme...,
puedo mirar tus ojos inocentes...,
-¡que son los ojos de toda la gente!-,
...y en ellos disolverme...

¡Ya nada bello puede ajeno serme!:
ni el aleteo de una mariposa...,
ni el efímero aroma de una rosa...
¡porque he aprendido a detenerme!

- TU NUEVO ROL

Ya dejaste el camino del Guerrero...,
y la ruta del Monje, quedó atrás...
(ya cumplieron su rol en el sendero,
con sus logros..., -sus menos...y sus más...-)

Y te has calzado un traje diferente:
¡tal vez aún no te amoldaste a él!,
pero vas comprendiendo, lentamente...,
¡que el del Amante es tu nuevo papel!

En la Nueva Energía que ha llegado,
¡el Amor es quien marca el derrotero!,
y en tu flamante rol de enamorado,
¡no precisas ni al monje...ni al guerrero!

Y empiezas a entender que en tu escenario,
atrás quedaron rezos...y bravuras...,
y que en vez de la espada...o el rosario...,
¡lo que está a tu servicio es la ternura!

¡Amar es la consigna!: ¡amarlo todo!,
sin importar por qué..., cómo..., ni cuándo...:
mientras sigas aquí, no hay otro modo
ni otro camino...¡que vivir amando!

Amar...como ama el niño a su peluche...,
amar...como una madre a su primor...,
amar al mundo...aunque no te escuche...,
¡y te tilde de ser un soñador!

Porque tu sueño, junto al de millones,
ya le está dando forma a lo imposible:
¡una Tierra de abiertos corazones,
irradiando una luz inconfundible...!

¡Esta es la hora del cariño cierto...,
la de brindarte, sin esperar palmas...,
y ser un manantial en el desierto
para el que sufre con la sed del alma...!

¡Ya no el Guerrero, que lucha y que deshace...!
¡Ya no aquél Monje, hermético y distante...!:
¡ahora la Vida espera que la abracés,

en tu nuevo papel... de dulce Amante...!

- FLORES DEL ALMA

Tres flores en el sendero
nos abren el corazón...,
son sus nombres, compañero :
“Gracias” ... , “Te quiero” ...y “Perdón” ...

“Gracias” ...exhala en su aroma :
“¡que bueno que estés aquí!;
la solución siempre asoma
cuando estás cerca de mí...!”

“Todo parece más grácil...,
más etéreo..., más liviano... :
¡lo difícil se hace fácil
cuando me tiendes tu mano...!”

“Te quiero” ... : ¡que hermosa flor
que en su fragancia nos mece...!
¡Cómo se marcha el dolor
cada vez que ella aparece...!,

...y susurra : “te valoro,
y celebro lo que sos :
¡una joya en mi tesoro...,
porque sos parte de Dios...!”

“Perdón” ... es de las tres flores,
la que mezcla miel con sal,
porque expresan sus colores :
“¿¡cómo pude hacerte mal?! ”

“¡Estoy tan arrepentido...,
no se lo que me pasó...!
Más sé que al haberte herido...,
¡también me he dañado yo!”

Estas flores con sus dones
-como regalos del cielo-,
suavizan las relaciones
con mano de terciopelo...

¡Y cómo canta la Vida...!
¡Cómo ríe y bate palmas...!
¡Cómo cura sus heridas

con estos besos del alma...!

¡Vamos juntos, compañero,
-corazón a corazón-,
a sembrar por los senderos,
“Gracias” ..., “Te quiero” ... y “Perdón” ...!

- NO PASES POR EL MUNDO SIN DEJAR UNA HUELLA...

¡No pases por el mundo sin dejar una huella...!
¡No pases por la vida sin marcar tu matiz...!
¡No pases por la Tierra sin bajar una estrella...!
¡Tu pincelada cuenta en el vasto tapiz...!

¡Ignorá los errores que comete la gente...!
¡Festejá sus aciertos, sin filtros ni tamiz...!
¡Alentalos que crean en ellos ciegamente...!
¡Elogiá su talento..., su más bello cariz...!

Procurá que tu paso siempre acuda de prisa,
a brindarle consuelo al triste..., al infeliz...
¡quien menos lo merece es quien más lo precisa...,
porque va retrasado en su rol de aprendiz...!

Y si acaso una tarde..., tal vez sin darte cuenta...,
lastimes a un hermano en un triste desliz...
¡pedile de inmediato que perdone la afrenta...!
¡que se borre tu agravio sin dejar cicatriz...!

¡Que sea tu gesto dulce...! ¡Que sea tu mano amiga...!
¡Que le pases al mundo tu mágico barniz...!
Y quedará tu huella cada vez que alguien diga...:
“¡esa persona, un día...¡me hizo sentir feliz...!”.

- EL SECRETO

Vivía solo...en su cabaña..., alejado de la gente...;
para aliviar su renga se apoyaba en un bastón...;
no tenía dinero alguno...y comía frugalmente...,
¡pero que inmensa riqueza guardaba en su corazón!

Cada mañana, en su huerta, cantaba una cancioncilla...;
les hablaba a sus plantitas con delicada ternura...;
preparaba bien el suelo...y al echar cada semilla,
a la tierra y a los cielos le agradecía su ventura...

Pobre de toda pobreza, nunca supo en su existencia,
de las mieles consabidas: “salud...dinero...y amor...”,
y sin embargo...¡que dicha que irradiaba su presencia...!
¿es que habría hallado el secreto de una vida superior...?

El otro, en cambio, vivía en una mansión lujosa,
disfrutando los placeres que nacen del acomodo...,
siempre rodeado de amigos...y de mujeres hermosas...:
apuesto...sano...y querido...¡parecía tenerlo todo!.

Rico de toda riqueza, disponía, en su camino,
de aquello que todos buscan: “salud...dinero...y amor...”,
y sin embargo cargaba –como una cruz en su sino-,
la sombra indisimulada de un apagado dolor...

(Tal vez alguien se pregunte...: “¿cómo puede ser posible,
que ese que nada tenía...vivía feliz en su choza...,
y el otro, que tenía todo...sufría hasta lo indecible...?:
¿cuál es el secreto, entonces, para una vida dichosa...?”)

¡El secreto siempre se halla en los ojos del que mira!
¡las circunstancias externas no tienen poder real...!
¡Es uno el que pone en ellas, ...su verdad...o su mentira...!
...que la vida, compañero..., ¡es un estado mental...!

- A LO QUE HAS VENIDO

Si es que hoy te toca estar anclado
en un lugar sin armonía...,
denso..., opresivo..., y pesado...:
¡allí hace falta tu energía!

¡Que para eso es que has venido
un luminoso amanecer...!,
y no interesa, en tal sentido,
tu ocupación...o tu quehacer...

...si eres tal vez oficinista...
o un fabricante perspicaz...,
o un excelente concertista...,
o un ama de casa más...

¡...tu vibración es la que importa...!,
y tu serena compasión...,
y esa actitud que siempre exhorta
a la total aceptación...

...y a suspender todos los juicios...,
...y a mitigar cualquier dolor...,
y a prodigar los beneficios
de un alma llena de esplendor...

Y en el lugar desangelado
en que la Vida te arrumbó,
tal vez pensó quien te ha cruzado:
“¡si el ha podido...¿por qué yo no?!”

Y a lo mejor tu no te enteres...,
y quizás nadie te lo cuente...,
¡más sin embargo a cuántos seres
le has enseñado otra vertiente!

Sin alharacas ni discursos...,
sin predicar ni convencer...,
¡únicamente en el transcurso
de lo que emana de tu ser!

¡Que no hay tal vez mejor ejemplo
de un corazón iluminado,
que aquél que lleva el propio templo

a cada sitio que ha pisado...!

Y no es cuestión de ser profeta...,
o de si “quiero”...o de si “debo”:
¡es que has venido a este Planeta
para sembrar el Hombre Nuevo!

- ¡AMOR AMADO...! ¡AMOR AMANTE...!

¡Amor amante...! ¡Amor piadoso...!
¡Enamorado corazón...!
¡Todo lo llenas de puro gozo,
sin un motivo ni razón...!

¡Amor amado...! ¡Amor que cantas
en mi ventana... por cantar...!
¡Lleva tus trinos a mi garganta...!
¡Quiero ser pájaro y volar...!

¡Amor que giras...! ¡Amor que danzas...,
alucinado porque sí...!
¡Regálame tus esperanzas...
que todavía creo en ti...!

¡Amor que llegas...y que te fugas...!
¡Amor que quitas...y que das...!
¡Déjame ser aquella oruga
que en mariposa transformás...!

¡Amor de siempre...! ¡Amor de un día...,
que me acaricias sin tocar...!
¡Dame tus alas de fantasía...!
¡Llévame lejos...sin viajar...!

¡Amor que curas...! ¡Amor que sanas
con tu jugar y tu reír...!
¡Recuérdame cada mañana,
el regocijo de vivir...!

¡Amor divino...! ¡Amor terreno,
que pintas todo de color...!
¡Hazme más puro...! ¡Hazme más bueno...!
¡¡Yo también quiero ser amor...!!!

- ¡YA NO TE IRRITES MÁS...!

¡No dejes que te irriten, compañero,
los mínimos traspiés de cada día!
¡Eres mucho más grande en tu valía,
que eso que te incomoda en el sendero...!

Contemplá cada roce en tu camino,
sólo como a una instancia diferente :
¡no dejes que por hábito, tu mente,
le ponga la etiqueta de dañino!

Porque es, amigo, tu reacción sin freno,
la que te hace sentirte fastidioso...
¡pero existe un estado de reposo,
de “no reacción” ..., beatífico y sereno...!

Y en él, te elevas sobre tu experiencia...,
le quitas el poder de perturbarte...
¡y no hay nada que pueda molestarte
cuando vas más allá de la apariencia!

Solo hace falta que respires hondo...,
y que entres en ti mismo...más...y más...,
hasta que un dulce manantial de paz,
emerja desde el fondo de tu fondo...

Y entonces a las cosas fastidiosas,
empezarás a verlas muy pequeñas...,
y entenderás, -con expresión risueña-,
¡que al final, todas son “pequeñas cosas”!

Y ya no habrá más pena ni amargura,
ni irritación alguna en tu camino...,
y al fin, como un espejo cristalino,
¡serás reflejo de la luz más pura...!

- ¡HACÉ POSIBLE LO IMPOSIBLE!

Cualquier cosa que anheles alcanzar,
con ansia verdadera..., intensamente...,
para poderla materializar,
¡debes verte teniéndola... en tu mente!

Más tienes que cargar tu pensamiento,
de radiante y gozosa convicción:
¡para magnetizar los elementos,
hace falta impregnarlos de emoción...!

(No importa si es un tema de salud...,
o de un logro concreto, material...,
o el cultivo, tal vez, de una virtud...,
¡el mecanismo siempre será igual!):

...visualizarte feliz, YA poseyendo
eso que tanto anhelas conseguir...,
mientras te ves alegre y esparciendo
el dulce regocijo de vivir...

Y debe ser tu pensamiento fuerte...
(¡no apenas una idea ya marchita,
que va girando su trillada suerte
con ese giro gris de calesita!)

¡Debes creer –sin una sola duda-,
que en la cocina de lo Inescrutable,
ya se está cocinando con premura
ese plato exquisito que ordenaste!

¡No vaciles si al principio pareciera
como si “te estuvieras engañando”!
¡Sigue adelante...porque es tu persistencia,
la que a tu meta la va magnetizando!

Y a medida que avances en la senda
de reafirmar tu visualización,
¡se te irá haciendo natural la idea,
de que ya llega su manifestación!

Y sin que sepas cómo...ni en que día...
ni de que modo exacto y singular,
usando la más pura sincronía,

¡el Universo la hará cristalizar!

¡Y no le pongas vanas restricciones,
a ese poder inmenso que hay en ti,
que para revelar todos tus dones
es que has llegado finalmente aquí...!

¡Permití que tu magia, a raudales,
llene por fin tu corazón de estrellas,
-que en el sorteo de los “potenciales”,
te tocó, amigo, el de “la vida bella!”-!

¡Y se desmesurado..., se grandioso...!
¡Fabricate un milagro a tu medida!
(¿O acaso no es del todo milagroso,
que estés, ...aquí y ahora..., en esta vida...?)

¡Decidite a pensar en lo impensable!
¡Modelá a tu manera lo invisible!
Visualizá logrado lo improbable...,
¡y volverás posible lo imposible...!

- TU BÚSQUEDA DIVINA

Tu búsqueda divina la emprendiste
a partir de ese momento tan crucial,
en que mirando al mundo te dijiste:
“¡esto no es todo lo que hay...!”

En ese instante mágico y profundo
-que fue a la vez eterno...y fue fugaz...-,
te repetías, al mirar al mundo:
“¡seguramente hay algo más...”

Y el corazón de a poco se fue abriendo...
y el Universo se te desplegó,
feliz y agradecido..., como diciendo:
“¡esto será entre vos y yo...!”

Y te contó que Dios no está en lo externo,
porque no hay ni un “aquí”...ni hay un “allí”...:
¡que está vibrando –con su gozo eterno-,
en cada célula de ti...!

Y te mostró que vos sos el que crea
tu propio mapa de la realidad,
y lo vas decorando con tu Idea
-lo que elegís como verdad-...

Y fue desempolvando, en su movida,
la letra principal de su Alfabeto...,
al contarte el secreto de la Vida:
¡que la Vida no tiene secretos...!

¡Que siempre ha sido igual de transparente...!
¡Que siempre ha revelado su Canción...!
Y que ella se hace clara y evidente...
¡cuando se escucha con el corazón...!

- ¡ESTÁ EN TU PENSAMIENTO!

Los Maestros desde siempre han enseñado,
lo que la Física Cuántica subraya:
“la observación... modifica lo observado...:
¡...es en ti mismo en donde todo se halla...!”

Si en el “afuera” vemos solamente
aquello que esperamos encontrar...,
¿por qué no ir aguardando simplemente
lo más hermoso que se pueda esperar...?

¿Por qué no proyectar una frecuencia
de pura y elevada vibración...,
y colorear así cada experiencia
con ternura..., alegría...y compasión?

Y abrazar cada cosa que acontece
-como a la playa la abraza la marea-,
ya que nada es jamás lo que parece...
¡sino como elegimos que eso sea!

Y contemplarnos en el eterno espejo
que nos coloca enfrente cada hermano...,
sabiendo que lo visto es el reflejo
de nuestro propio aprendizaje humano...

Porque de un modo cierto y comprobable,
cada cosa en tu vida..., cada evento,
-ya sea triste..., feliz..., o irremediable-,
no está allí afuera...: ¡está en tu pensamiento!

- ¡SI PUDIERA LLEGAR HASTA TU LADO...!

Si pudiera llegar hasta tu lado,
te tomaría las manos dulcemente,
y te diría que no estés angustiado
por esas sombras que pasan por tu mente...

Si pudiera llegar hasta tu lado,
rozaría tu pelo con ternura,
para pedirte que olvides el pasado...,
y con él, toda tu desventura...

Si pudiera llegar hasta tu lado,
intentaría que cambies tu visión,
para que puedas hallar ese costado
que necesita ver tu corazón...

Si pudiera llegar hasta tu lado,
te instaría a que mires hacia adentro...,
donde la luz de tu Ángel Dorado
te está esperando en el centro de tu centro...

Si pudiera llegar hasta tu lado,
te hablaría de fe y de confianza...,
y tal vez en un vuelo espiralado,
volvería a tu alma la esperanza...

...Y te daría el abrazo más sincero
y más sentido de todos los que he dado,
diciéndote al oído que te quiero...
¡...si pudiera llegar hasta tu lado...!

- DECÁLOGO PARA TU MAESTRÍA

Andando por la vida, camino a tu Maestría,
-esa ruta de estrellas que lleva al corazón-,
que encuentres, buen amigo, la “herramienta del día”...,
¡la que más te haga falta en cada situación...! :

...compasión...que mitigue del otro el sufrimiento...;
...dulzura...para aquellos sumidos en el llanto...;
...entereza...si acaso te abate el desaliento...,
...¡y divina esperanza...para seguir andando!

Que creas en ti mismo, contra viento y marea...,
aunque tal vez el mundo no entienda tu mensaje... :
el valor que te has puesto –por más alto que sea-,
¡es mil veces más grande, compañero de viaje...!

Que en cada circunstancia decidas por vos mismo,
-¡aunque te hablen con citas de los Libros Sagrados!-,
y que sea tu experiencia tu mejor catecismo...
¡y no lo que alguien diga...de lo que le han contado!

Que puedas receptar –aunque sea fugazmente-,
esas inspiraciones que el corazón envía :
son señas que te indican –por fuera de la mente-,
¡la senda iluminada que lleva a la alegría...!

Que ante cada tropiezo, reacciones con paciencia,
buscando ese mensaje que hay en todo traspié...,
y que sepas entonces que a “golpes de conciencia”,
¡es como se reafirma la confianza y la fe...!

Y cada vez que el ego te acose, desbordado,
con sus vanas urgencias y sus huecas demandas,
que puedas ordenarle “¡Quédate allí a un costado...,
y ya no me importunes...que Yo Soy el que manda...!”.

Que puedas desprenderte con ligereza, al fin,
de ideas..., de personas..., trabajos..., situaciones... :
¡eres el responsable de tu propio jardín...,
y de cuidar las flores de tus vibraciones...!

Que cuando te critiquen...no alces una barrera,
ni avances futilmente en vanos entredichos...,
y en cambio te preguntes, con humildad sincera :

“¿qué puede haber de cierto en esto que me han dicho?”.

Y cuando algún hambriento, un alimento pida,
¡que puedas acercarle un pan allí en tu palma!,
pero además, amigo, de ofrecerle comida...,
¡que puedas, con tu verbo, ...alimentarle el alma...!

Y aquello en que te ocupes...¡que sea un fin en si mismo!...,
¡que estés allí completo, entero, de verdad!,
y que por obra y gracia del más puro alquimismo,
¡hagas de cada instante ...tu propia eternidad...!

Y entonces, avanzando camino a tu Maestría,
se te abrirán las sendas con aromas de rosas...
y ese día bendito...¡ese bendito día!,
¡irradiarás tu luz sobre todas las cosas...!

- LOS DOS MAESTROS

¡Toc...toc...! (golpean a la puerta,
-aunque se hallaba entreabierta-)
-“¡Que se anuncie, sea quien sea,
el que a mi puerta golpea!”
-“Soy un Maestro en tu vida...:
vengo a sanar tus heridas...,
a instruírte en la ternura...
la compasión..., la dulzura...
y a enseñarte a dar calor...
¿...Que quién soy...? ¡Soy el Amor!”

-“¡Me hubiese encantado verte...,
pero hoy no puedo atenderte!,
llevo una vida agitada:
¡no me da tiempo de nada!
¡Retorna en otro momento...
...y de veras que lo siento...!”

¡Toc...toc...! (a los pocos días,
¡era el Amor que volvía!)
-“Otra vez yo te visito...
¿podrás darme un momentito?”
-“¡Ay..., tú sabrás comprender...!,
¡tengo mil cosas que hacer!
No quiero ser descortés...
¡pero ven el otro mes...!”

¡Toc...toc...! (era el mes siguiente...
y el Amor, allí presente...):
-“He venido esperanzado
en que hoy me atiendas, amado...,
y si eso no puede ser...
¡no sé si podré volver...!”
-“¡Ah...cómo me gustaría
recibirte en este día...!:
pero ya sabes...las cosas
están muy dificultosas!,
y debo viajar urgente
para hablar con cierta gente...;
pero el que insiste, al fin gana...:
¡ven en algunas semanas...!

¡Toc...toc...! (justo un mes después,

alguien golpeaba otra vez)...:
-“¿Eres el Amor, de nuevo...?”
-“¡No..., no...! ¡Yo soy su relevo...!
Soy aquél que lo reemplaza:
¡me mandan cuando él fracasa...!,
cuando no le das cabida,
y lo alejas de tu vida...;
cuando niegas su ternura...,
su bondad...y su dulzura...
¡Ya no es tiempo de palabras...!,
y por más que no me abras
entraré... con mi rigor...:
¿Qué quién soy...? ¡Soy el Dolor!”

- ¡¿CÓMO PUDO HACERME ESTO...?!

“- ¡¿Cómo pudo hacerme esto...a mí...que le di tanto...,
si hasta le abrí mi casa..., le abrí mi corazón...,
y le puse la oreja en su hora de quebranto,
para aliviar su pena...su enorme desazón...?! ”

¡¿- Cómo pudo hacerme esto..., yo...que le aguanté todo...,
que soporté sus quejas...y sus cambios de humor...,
que ante cada problema lo ayudé codo a codo,
dando una muestra clara de respeto y amor...?! ”

¡Ah...compañero mío...hermano del camino :
tal vez has olvidado que en esta inmensa trama,
todos vamos cargando la cruz de nuestro sino...
a la vez que escribimos el guión de nuestro drama...!

Ese que te lastima...es tan solo un hermano,
que transita a su modo, su propia diagonal,
“robando” la energía de aquel que tiene a mano... :
¡no lo tomes entonces como “algo personal” !

¡Y no “salves” a nadie...! ¡Nadie lo necesita...!;
los dramas de los otros no tienen que rozarte... :
todo sigue un diseño de finura exquisita,
que no te obliga nunca ni a ser juez...ni a ser parte...

Cada vez que en la senda alguien nos decepciona,
siempre surge el enojo como primer reacción...,
y entonces olvidamos que solo se reacciona,
ante aquello que “encaja” con nuestra vibración...

Cuando eleves, amigo, tu energía de a poco,
llegarás a un espacio de simplemente ser...,
y aquello que hoy te irrita, se saldrá de tu foco...
¡porque en ti no habrá nada que lo pueda atraer...!

Y te irás conectando con esa Fuente hermosa
que cobija tus dones...tu talento especial... :
¡ellos irán surgiendo de forma rumorosa...
como brotan las aguas de cualquier manantial...!

¡Y serán esas aguas las que más hacen falta...!,
las que a todos nos unen en amorosa red... :
las aguas cristalina de la bondad más alta...

¡las únicas que calman la verdadera sed...!

- ¡NO TE AFERRES A NADA!

¡No te aferres a nada! ¡No te aferres a nadie!
¡Ni siquiera a tus padres..., ni siquiera a tus hijos...!
¡Amalos con el alma..., -que eso no es aferrarse...-,
pero a la vez dejalos que marchen a su arbitrio!

¡Nadie nos pertenece!..., y en un eterno enroque,
nos juntamos de a ratos... -como hacen los amigos...-,
y cambiamos de roles..., y tal vez hoy nos toque
ser los padres de quienes ayer fuimos los hijos...

Y mañana quizás seremos los hermanos
de aquellos que antes fueron nuestra esposa...o marido...,
¡que no tiene importancia los envases que usamos,
porque de todos modos...el perfume es el mismo!

Y cuando en la "entrevistas"..., como seres radiantes
nos vamos reencontrando...¡cantamos y reímos...!,
y nos felicitamos: "¡hiciste bien de "amante"!",
"¡y tu de "hija rebelde"!"...", "¡y tu, de "mal marido"!"

Compañeros de juegos de un curso interminable,
no somos ni el que nace...ni el que ya está marchito...:
¡somos seres de luz en un viaje insondable...!,
¡almas que vuelan juntas por un cielo infinito!

Y porque ese amor puro trasciende las edades...,
...y porque no se puede separar lo ya unido...,
al pasar por la Tierra, no hace falta aferrarse...,
¡ni siquiera a los padres..., ni siquiera a los hijos...!

- CUANDO SONRÍES...

Imagina conmigo por un instante,
que alguien –buscando acaso que descarríes-,
te acusa de mil cosas delirantes...,
¡y tu sonríes!

Y que él prosigue en su afanoso intento
de hacer que de tu calma te desvíes...,
pero en lugar de reaccionar violento...,
¡sólo sonríes!

Tal vez por un momento, un viejo miedo,
quiera insinuarte que ya no confíes...,
pero tu más insistes con tu Credo...
¡y más sonríes!

Y como estamos todos conectados,
al captar la ternura que le envíes,
quizás se sentirá desorientado...
...mientras sonríes!

¡La conciencia de amor todo lo puede...:
inunda el aire de trinos y alhelíes...,
y aroma el corazón de quien te agrade...
cuando sonríes...!

(No hay coraza de luz más poderosa,
ni prédica que impacte con más prisa,
ni ofrenda más sutil y más hermosa...
¡...que tu sonrisa!)

- ¡BENDITO TU!

Bendito tu..., que siempre me criticas
y con empeño buscas irritarme...,
y te solazas en incomodarme
cuando con acidez me calificas...

Bendito tu..., que me niegas tu ayuda,
a pesar de estar viéndome maltrecho...,
y que te crees dueño del derecho
de colocar a mi aflicción en duda...

Bendito tu..., cada vez que me difamas...,
y murmuras burlón por detrás mío...,
y que me endosas, cual oscuro río,
las aguas turbias de la mala fama...

Bendito seas..., porque con tus actos,
haces que me pregunte en ese instante:
¿por qué apareces justo aquí adelante?
¿Qué me falta pulir... que aún sigue intacto?

¿Qué impureza de mi es la que hace
que aparezcas así... en mi camino?
¿Qué enseñanza me acerca mi destino...,
buscando que esta vez no la rechace?

¿Qué tengo que aprender...que aún no he captado...?
¡Tal vez amarlo...sin importar quien sea...!
Quizás hubo otra vida...otra pelea...,
¡y una deuda que viene del pasado...!

Y tal vez llega a mi existencia actual
para ser mi Maestro del amor...,
y al perdonarle acaso este dolor,
¡pueda sanar aquello que hice mal...!

Cada persona con la que me cruzo
que de algún modo busca incomodarme,
es, con su forma dura de tratarme,
¡un Instructor que el destino me puso!

Darle batalla... ¡es darle más poder...!,
pues si permito que estropee mi paz,
lo estaré alimentando más...y más,

en su objetivo de prevalecer...

¡La gratitud es el mejor camino...!:
pagarle con cariño y con bondad,
y agradecerle la oportunidad
de volverme más puro y cristalino...

Y ser entonces como aquél bambú
que se alza erguido frente a la tormenta...,
y le agradece al viento que lo enfrenta...,
...y le dice después: “¡bendito tu!”

- ¡QUE ME PUEDE IMPORTAR DE TI LO EXTERNO!

¡Que me puede importar de ti lo externo,
que inexorablemente se marchita...,
si solo veo ese fulgor eterno
de la dulce Presencia que te habita!

¡Que me puede importar si eres anciana...,
o si eres hombre...o si eres jovencita...,
...si en ti contemplo a un alma soberana
que por la Tierra, como yo, transita...!

¡Que me puede importar si es que tus formas
lucen esbeltas...o acaso rellenitas...;
... si tu rostro no sale de la norma...,
...o si te adorna una cara bonita!

Los envases apenas son cortezas
que el tiempo lentamente fagocita...:
¡me importa únicamente esa belleza
de un corazón sagrado que palpita!

¡Que me puede importar si eres letrado,
y salpicas tu diálogo con citas...,
o si apenas manejas un puñado
de pobres oraciones mal escritas!

¡Me importa si es que tienes compasión...,
si la ternura en ti se deposita...,
y si es que puedes -con tu aceptación-,
hacer que sea la vida más bendita!

¡Que me puede importar si tu riqueza
te permite vivir cual sibarita...,
o si acaso en tu digna pobreza
el confort rara vez te visita!

¡Es tu energía la que me conmueve...,
y el amor que sobre mí se precipita,
cada vez que en ti se pone de relieve
la vibración más alta que te habita!

¡Que me puede importar a Quién le rezas...,
o qué Libro Sagrado necesitas...,
si en cada rezo tu también expresas

mi misma sed de cosas infinitas...!

No te miro con los ojos de la mente,
que todo lo prejuzga en su cajita...:
te miro con el alma únicamente...
¡y contemplo la luz más exquisita!

Y ante esa luz dorada que me invita
a reflejarme en su fulgor eterno,
una vez más mi corazón musita:
¡que me puede importar de ti lo externo...!

- VIVIR DANDO...

¡Cuántas veces, tal vez, dijiste en tu camino:
“yo sólo voy a dar, a quien se lo merece...”! ;
¡pero a ti las alondras te regalan sus trinos...
y te aroman las rosas cuando el viento las mece...!

Y no se preguntaron si te lo merecías:
ya está en su corazón el vivir siempre dando...
¡No quieren descansar –cuando se marcha el día-,
sin haber entregado su perfume y su canto...!

¡Hacé como la alondra...y hacé como la rosa...!
¡Y no te guardes más tu amor adentro tuyo...!:
que emerja tu ternura sobre todas las cosas...,
como emerge la flor de adentro del capullo...

Que tu palabra dulce y tu gesto afectuoso
se extiendan como un manto regalando calor...,
y tu luz será un faro para el que va dudoso...
¡que no hay nada que alumbre como alumbra el amor...!

De lo contrario, amigo,...cuando cambies de plano...,
y tu alma te revele tu película entera...,
al observar las veces que rehusaste tu mano...
¡sentirás que tu invierno venció a tu primavera...!

Y una lágrima triste rodará en tu mejilla
por cada vez que heriste...y por cada quebranto...
y por cada mal gesto...y por cada rencilla...
¡y no sabrás que hacer, ...allí...con tanto llanto...!

- "EL HOMBRE DEL PERDÓN"

En aquella ciudad lo conocían
por ese apodo: "el hombre del perdón" ...,
y en cierta forma, por él todos sentían
una callada..., secreta admiración...

¡Y es que le habían pasado tantas cosas!
-y a todas superó sin un rencor-:
un triste día se le fue la esposa...,
¡con su mejor amigo..., para peor!

Su jefe lo acusó de haber robado
unos dineros..., que no sustrajo él:
con tres hijos pequeños..., y endeudado...
¡y se quedó sin el trabajo aquél!

Y aunque fue cuesta arriba su escalera,
¡todo sobrellevó sin una queja!:
jamás se le escuchó que maldiciera,
ni al jefe..., al amigo..., a la ex-pareja...

Lo quise conocer..., pues presentía
que en ese ser al que la Vida castigó,
un alma muy valiosa se escondía...
-y un amigo en común nos presentó-

Le pregunté por las causas de su gesto,
tan noble en apariencia..., tan sincero...,
¡y quedé mudo..., cuando me dijo esto!:
"simplemente lo hice...porque me quiero..."

"He descubierto, ¿sabes?, que la inquina,
-esa que en un principio padecí-,
es un arma terrible...que asesina...,
pero no al otro...: ¡te asesina a ti!"

"Y he comprobado que el resentimiento
es un monstruo insaciable -prosiguió-,
y si lo cuido...y si lo alimento...,
su próximo bocado...¡seré yo!"

"Ya ves que no perdono "por ser bueno" :
perdono desde el día en que entendí,
que el odio es el peor de los venenos...,

pero que al que envenena..., ¡es sólo a mí!”

“Lo que haga cada cuál en su camino,
-si causó daño..., o si ha actuado mal...-,
lo tendrá que arreglar con su destino...
¡que todo vuelve...como en espiral!”

Y se quedó callado..., casi inmutable...,
los ojos mansos..., “el hombre del perdón”...,
y sentí allí..., de manera palpable...,
¡la paz que le embargaba el corazón...!

- ¡NO TE TOMES EN SERIO!

¡No te tomes en serio, compañero de viaje...! :
...sólo somos renglones de un inmenso Cuaderno...,
...partículas de estrellas que van buscando anclaje...,
...ecos de una sonrisa que llega de lo Eterno...

¡No te tomes en serio...!, que cuando nos marchemos,
el sol de todos modos surgirá en el oriente...,
y las estrellas claras –las que ya no veremos-,
¡seguirán titilando con su brillo de siempre...!

¡No te tomes en serio...!, que andando en el camino,
¡apenas si alcanzamos estatus de “aprendices”...!,
y tal vez lo más bello que haya en nuestro destino,
¡es hacer que los otros sean algo más felices...!

¡No te tomes en serio...!, que aquí estamos de paso... :
¡festejá tus errores...igual que tus aciertos!,
y hacete un poco el tonto...el loco..., y el payaso...
¡que ya para solemnes tenemos a los muertos...!

¡No te tomes en serio...!, y contemplalo todo,
con festiva inocencia..., con renovado asombro...,
¡que hay flores que florecen en el medio del lodo...,
y hay pájaros que cantan posados sobre escombros...!

¡No te tomes en serio...!, y en vez de aventurarte
en la guerra de egos de cada discusión,
preguntate a vos mismo: ¿Qué es lo más importante?
¿Amar al que está enfrente...o “tener la razón”...?

¡No te tomes en serio...!, y aprendé de los niños:
¡ellos son los Maestros más hermosos y puros!,
y con su desenfado..., su gracia..., y su cariño...,
ni “guardan la apariencia”..., ni “cuidan su futuro”...

¡No te tomes en serio...! : la humildad más preciosa...,
la más conmovedora que el alma nos acerca...,
la más dulce y sublime... es la de aquella rosa
¡que exhala su perfume aunque nadie esté cerca...!

Los egos infatuados, pomposos y distantes,
¡también se van un día camino al cementerio!...,
por eso, amigo mío...¡disfrutá del instante...!

¡regálame tu risa...!, ¡no te tomes en serio...!

- ¡ILIMITATE, AMIGO...!

...ilimitate, amigo, y pensá lo impensable...,
salí de la cajita diminuta, fatal...,
sumergite en las aguas de lo inimaginable...
de lo que tal vez nunca te pusiste a pensar...

¿Y si no fuese cierto que estás hecho de carne,
y que estás separado de todos los demás...?
¿Y si no fuese cierto que Dios está allá afuera...,
y nosotros, aislados de su divinidad... ?
¿Y si no fuese cierto que el sufrimiento existe...
(y es solamente un truco de nuestra dualidad)?...

...ilimitate, amigo...y pensá lo impensable...,
...eso que tal vez nunca te atreviste a pensar...

Imaginá conmigo -solo por un instante-,
que expandís tu conciencia, cada vez más...y más...,
y escapás de la caja que te comprime tanto...
(la de este espacio-tiempo restrictivo y lineal)...,
...y ves que formás parte de un tejido infinito...,
...y ves que sos la hebra...y que sos el telar...

Que sos todos los seres...que sos todas las cosas...,
...libre al fin...expandido. ..multidimensional...,
...y que desde tu mente creás los universos...,
...y con los universos creás tu realidad...,
...y que jugás los juegos de este juego insondable...,
...sin tomarlos en serio...tan solo por jugar...

Que tu corazón ríe...porque se sabe estrella...
Que tu naturaleza es amar por amar...
Que tu mirada buena se posa sobre el mundo...,
y que el mundo es más bueno...porque vos lo mirás...
Que un resplandor muy suave vas dejando a tu paso...
...y allí donde pasaste...la oscuridad se va...

Que atravesando tantas y tantas vidas...
cambiás de personaje... pero vos no cambiás...,
y seguís siendo el Ángel...ese que siempre fuiste...
hecho de luz radiante...de amor...de eternidad...

...ilimitate, amigo...y pensá lo impensable...,
...eso que tal vez nunca te pusiste a pensar...

- SE HALLABA SENTADO A LA MESA DEL BAR...

Se hallaba sentado a la mesa del bar,
solo..., ensimismado..., como cada día...,
y viéndolo allí, uno no sabía,
si acaso miraba la vida pasar...

Se ubicaba siempre en el mismo lugar,
-los ojos perdidos en la lejanía-,
y el café cortado que entonces pedía,
quedaba a menudo, frío...y sin tomar...

Lo rodeaba un aura muy particular,
-como si captara otra sintonía-...
¡y a primera vista siempre parecía
ser un ermitaño...fuera de lugar!

Su atmósfera propia, rara, singular,
irradiaba un tono de extraña alegría:
¡los demás clientes al verlo sentían
algo que ninguno se podía explicar!

Sus pequeños dramas parecían menguar...,
como si la angustia..., la insulsa apatía...,
la pena..., la abulia..., la melancolía...,
¡fuesen de repente fácil de cargar!

Y es que su presencia...allí..., sin hablar...,
cambiaba de un modo sutil la energía:
nadie supo nunca por qué sucedía...,
¡pero nadie nunca lo pudo ignorar!

Y aunque con ninguno alcanzó a cruzar
ni un breve saludo –ni aún por cortesía-,
¡nadie se sustrajo de la epifanía
que aquella persona parecía irradiar!

Y es que cada uno, luego..., al retornar
a las diligencias que presenta el día,
se sentía ligero..., -casi se diría,
con el alma a punto de echarse a volar...-

(¿Qué recurso usaba para su accionar?
¿Sugestión...? ¿Hechizo...? ¿Imaginería...?
¿Quién era ese hombre...? ¿De dónde venía...?):

¡preguntas que nadie logró contestar!

Pero una mañana que no han de olvidar,
los impactó a todos una brisa fría,
al mirar “su mesa”...y hallarla vacía...,
¡y ya no fue el mismo, -nunca más-, el bar...!

- VOLVERNOS AMOR...

Eso que en el otro te molesta tanto...,
que tanto te irrita..., tanto te descentra...,
-al extremo a veces de hundirte en el llanto-,
¡...es adentro tuyo en dónde se encuentra...!

Cada vez que piensas: “¡...que falso...!”, o “¡...que necio...!”,
“¡...cuánta hipocresía...!”, o “¡...cuánto egoísmo...!”,
vas pagando, amigo, un muy duro precio...,
porque al que etiquetas...¡es siempre a ti mismo!

Si eso así no fuera..., no reaccionarías
de esa forma abrupta..., de ese modo airado...,
¡y es que en un recodo de tus energías,
“algo” en ti resuena...muy agazapado...!

Quizás tu te digas: “¡Pero no es verdad!
¡En esos defectos no me reconozco!
Podré tener otros...pero...¿falsedad?
¿cinismo?, ¿maldad?, ¿ser cruel...o ser hosco?”

¡Y es que estás mirando con mirada corta!,
viendo únicamente tu tiempo lineal...,
pero en el “Gran Ciclo”...-el que más importa-,
¡ya probaste el vino del “bien” y del “mal”!

¡Has vivido tanto en tu largo viaje...!,
-¡tantas aguas turbias miraste pasar!-,
que han quedado amigo, -de tu aprendizaje-,
heridas del alma sin cicatrizar...

Pero ahora la Vida te posibilita
que en el que está enfrente puedas contemplarte...:
...y eso que te indigna...y eso que te irrita...
¡es lo que más tienes TU que perdonarte!

Y al pasar por alto el “defecto” ajeno...
¡es a ti al que otorgas divino perdón!:
¡notar en el otro tan sólo lo bueno...
cura las heridas de tu corazón!

Cuando ya no juzgas...¡tampoco te juzgas!,
cuando no condenas...¡ya no te condenas!...,
y al dejar entonces de repartir culpas,

¡la vida se vuelve más dulce y más plena...!

...porque al perdonarte..., ¡cambia tu mirada!,
...y al mirar al otro..., ¡lo ves diferente...!,
¡y ha sido tu vida la que fue cambiada
gracias al espejo que tuviste enfrente!

Y es que somos partes de una misma “cosa”...,
¡somos ese santo...y aquél pecador...!,
y somos la espina...y somos la rosa...,
¡y es nuestro destino volvernos Amor...!

- ¡ESTOY HECHO DE LUZ!

Si sientes que está débil la luz de tu linterna,
y a veces te parece que la esperanza muere...,
recuérdate a ti mismo esta verdad eterna:
¡estoy hecho de luz..., y ya nada me hiere...!

Si acaso el escenario de tu vida ha cambiado,
y ahora la incertidumbre de pesares te embarga,
declara desde el templo de tu Ser elevado:
¡estoy hecho de luz..., y ya nada me amarga...!

Y si tus circunstancias se presentasen duras,
y un fantasma de dudas y temores te acosa,
recógete en tu alma, y afirma con premura:
¡estoy hecho de luz..., y ya nada me roza...!

¡Recupera de prisa, compañero de viaje,
tu memoria más pura, más luminosa y sabia!,
y ordena –aún en el medio de ofensas y de ultrajes-:
¡estoy hecho de luz..., y ya nada me agravia...!

¡No estás solo, mi amigo..., ni aislado, ni indefenso...!
¡Tienes adentro tuyo la mejor remembranza...!,
la que te hace decirte, -mientras vas por lo denso-:
¡estoy hecho de luz..., y ya nada me alcanza...!

¡Tenlo presente, hermano!...si es que la desazón
quiere hacer de tu vida una pesada cruz,
repítete en silencio desde tu corazón:
¡nada puede afectarme...!, ¡ESTOY HECHO DE LUZ...!

- ¡ABRAZATE AL MOMENTO!

“Cuando consiga empleo...”, “cuando me lo merezca...”,
“cuando encuentre pareja...” “cuando me cure un día...”,
“cuando me independice...”, “cuando mis hijos crezcan...”
y cuando...y cuando...y cuando..., como una letanía...

Y una vez más, la Vida..., al verte posponiendo,
no sabe si reírse...o si echarse a llorar...,
y al irse entre tus dedos de a poquito escurriendo,
tiene el impulso loco de ponerse a gritar:

“¡No pases más de largo...! ¡¿No ves cuanto te quiero...?!
¡¿No ves que en este instante soy toda para ti...?
¡¿No ves que este Presente lo hice con todo esmero,
con las luces y sombras que andando recogí...?!”

“¡Liberate del tiempo...y de los objetivos...,
y del goce pospuesto que ellos siempre te pintan...!
¡Todo es hermoso ahora..., ahora que estás vivo...!
¡¿Porqué acaso las cosas tendrían que ser distintas...?!”

“¡Abrazate al momento que te estoy regalando!
¡Saboreá su belleza..., completa..., de raíz...!,
y amado..., no me sigas de nuevo postergando...,
¡que solamente AHORA puedo hacerte feliz...!!!”

- COMPAÑERA DE VIAJE

¿Adónde van tus pensamientos...
cuando los ojos se te van...?
¿Tras que añorados sentimientos
tus ilusiones volarán...?

¿A que unicornio misterioso
le ofrecerá tu ramo en flor,
-con inocencia y alborozo-,
esa niñita en tu interior...?

¿En que recodo del olvido
tu mariposa se durmió...,
cuando tu sueño más querido
una mañana se esfumó...?

Sé que la vida te ha golpeado
cuando intentaste ser feliz...,
y que esa herida te ha dejado
una insondable cicatriz...

¡Pero también sé que renaces
a cada instante del dolor...!:
¡cual ave fénix te rehaces
en la alegría...y el amor...!

Y es que en tu hora más oscura
has escuchado aquella voz,
que te decía con dulzura
que adentro tuyo habita Dios...

Y ella te impulsa, compañera,
a seguir dando tu canción...
¡porque es tan noble tu madera,
como tu noble corazón!

Y hoy que me trajo hasta ti el viento,
me he preguntado con afán...:
¿adónde van tus pensamientos...
cuando los ojos se te van...?

- TU AYUDA MEJOR

Al ir, amigo, abrazando,
la energía del corazón,
sentirás que va mutando
de a poco, tu vibración...

Y con tu nueva conciencia,
¡ya nada lo verás mal!:
se llenará tu presencia
de Amor Incondicional...

Más aquél que va a tu lado,
-o ese que tienes contigo-,
tal vez no alcanzó ese estado...,
¡y sigue en el mundo antiguo!

¡Pero no te pongas triste...,
y no le des entidad!:
¡tu sabes bien que no existe
una sola realidad!

¡Él no puede darse cuenta
de su estrecho sentimiento!:
¿sabe del gris... o el magenta,
un ciego de nacimiento...?

Desde su "yo" separado...,
desde la vieja conciencia...,
¡ni siquiera ha sospechado
que está lejos de su Esencia!

¡No lo juzgues, compañero!,
que tu tarea es comprender,
a quienes en el sendero
aún no pudieron crecer...

Que ese que actúa su papel
en el último peldaño,
¡vale lo mismo que aquél
que va al frente del rebaño!

(¿No son igual de sagrados
-cuando mirás lo esencial-,
el que cursa el primer grado...,

y el que va al Polimodal?)

Y no trates de “guiarlo”
a quien no te lo ha pedido:
¡limitate sólo a amarlo,
como a un amigo querido!

Contemplarlo con ternura,
irradiándole tu amor,
con calidez y dulzura...
¡será tu ayuda mejor!

- INVOLUCRARSE A FONDO..., MANTENERSE A DISTANCIA...

Involucrarse a fondo...; mantenerse a distancia...;
mantenerse a distancia...; involucrarse a fondo...;
y en esa paradoja de lo playo y lo hondo,
enlazar los extremos con sutil elegancia...

Involucrarse a fondo...y abrazar el momento...,
y sentir la belleza que anida en cada cosa:
disfrutar de una nube..., de un trino..., de una rosa...,
y treparse hasta el cielo en las alas del viento...

Mantenerse a distancia...con sabio desapego...,
mientras pasa cantando el loco carrusel...,
y ver que tantos juegos que se juegan en él,
¡no son más que variantes en un único juego!

Involucrarse a fondo...como si algo importara...,
y beberse la Vida completa, de raíz...,
y entre las bambalinas intentar ser feliz...,
como si nada fuera una ilusión..., samsara...

Mantenerse a distancia...sin el menor afán...,
y cuando más el mundo parezca desbocado,
avizar la furia del viento huracanado...,
desde el inanimado ojo del huracán...

Involucrarse a fondo...sin tregua ni descanso...,
y ser como la ola que gira en remolino...
Mantenerse a distancia..., salir del desatino...,
y volverse la paz del sereno remanso...

Involucrarse a fondo...; mantenerse a distancia...;
y en el momento exacto de mayor embriaguez,
tener ese destello de plena lucidez...,
¡y salirse de todo con serena prestancia!

Mantenerse a distancia...; involucrarse a fondo...;
como si en la ruleta de paño desgastado,
se apostara a la vez a negro...y colorado...,
mirando al mismo tiempo, superficie y trasfondo...

Y lograr cada día de nuestra breve estancia,
-como si de un mandato del alma se tratara-,
fundir a nuestro paso esas dos contracaras:

“involucrarse a fondo.../mantenerse a distancia...”

- ¡QUE NADA QUEDA SIN RECOMPENSA!

Si en tu camino -cual buen mecenas-,
te has repartido a manos llenas
hasta vaciarla a tu despensa...,
no te preocupes si tu actitud
cosechó sólo ingratitud...,
¡que nada queda sin recompensa...!

Quién da...y no busca retribución,
obtiene dulce compensación...,
y es la que el alma le dispensa,
cuando se entrega...sin pedir nada,
para ir brindando, cada jornada,
¡todo el amor que ella condensa!

¿O no recuerdas aquella vez
cuando te hirieron con altivez...,
y tu ignoraste tal ofensa...?
¿No rememoras la sensación
de paz profunda en tu corazón...?
¡Que nada queda sin recompensa...!

¡Vé por la Vida sembrando flores...!:
¡que sus aromas...y sus colores...,
lo llenen todo de luz intensa...!
Y no te inquietes si lo sembrado,
en ocasiones, no ha prosperado...
¡...que algunas veces la tierra es densa!

Y no desmayes en el empeño
de ir regalando la luz de un sueño...
¡que nunca es todo como uno piensa...!:
es “tu intención” ...la que otra Mano,
va sopesando en otro Plano...,
¡que nada queda sin recompensa...!

- ¡DEJÁ DE PREOCUPARTE!

¡Dejá de preocuparte, compañero de viaje...!
¿Qué es eso tan terrible que te puede pasar...?!
¿Perder acaso un día tu valioso equipaje
de aquello que en la vida supiste acumular...?

¿Soportar los vaivenes de una salud enclenque...?
¿Sufrir la desventura de un triste desamor...?
¿Contemplar la partida de aquellos que más quieres...,
sintiendo que ya nada podría ser peor...?

¡Son todas telarañas, hermano del camino...!
¡Nada puede afectarte mientras estés aquí...!,
...y entenderás un día que a tu propio destino,
lo diseñaste, amigo..., ¡perfecto para ti!

¡Planeaste cada piedra..., cada escollo en tu senda...,
...cada pausa en tu marcha..., cada coma en tu guión...!,
para que lentamente se cayera la venda
que ocultaba a tus ojos... ¡la suprema visión!

Y cuando ello suceda, tu vista encandilada,
beberá los colores de un nuevo amanecer...,
y tu mirada fresca, limpia y transfigurada...
¡le cantará a los vientos la alegría de Ser...!

- LUZ DE OTRO PLANO

¡Luz de otro Plano..., bello y puro...,
llévame al fin..., -sin más pasado-,
hacia ese bucle del futuro
que ya es “ahora” en algún lado...!

¡Abre mis ojos a tu visión...!,
-aunque me deje loco y ciego-,
¡...y llévate mi sinrazón...!,
no te lo pido...: ¡te lo ruego!

¡Préndeme luces en lo interno...!
¡Afíname como a un violín...!,
¡y hazme danzar al son eterno
de un deslumbrado bailarín...!

¡Envuélveme, Luz de otro Plano...!
¡Aviva el fuego de un ideal...!
¡Revela en mi lo suprahumano...!
¡Conviérteme en el Santo Grial...!

¡Muéstrame el punto de convergencia
donde coexisten las realidades...,
...y en donde sólo a la inocencia
tu le revelas tus verdades...!

¡Dame un indicio..., una vislumbre,
de ese Orden claro y superior...!
¡Condúceme por esas cumbres
de la belleza y del amor...!

¡Sácame al fin de lo trillado...!
¡Pon en mi vista la locura
de aquél que marcha alucinado
tras una idea fresca y pura...!

¡Y quítame ya de una vez
de esta angostada percepción...!
¡Devuélveme mi candidez...!:
(...¿no ves que duele el corazón...?)

- ¡NO JUZGUES AL JUZGADOR!

Si te has sentido juzgado,
menoscabado “en tu honor”,
¡no te “comas al caníbal”!,
¡no juzgues al juzgador!

¡Que sabes tu de su historia,
de sus miedos, su dolor...,
de lo que fue jalonando
su senda de desamor!

Siempre habrá de ser más sabio
preguntarse con candor:
“¿habrá una parte de cierto
en lo que habla este señor?”

Y si tu intuición responde
que no encuentra en ti ese error...
¡borra de tu pensamiento
la ofensa...y el ofensor!

Más si acaso contestara
que el juicio tiene valor,
¡esmérate en superar
ese escollo en tu interior!

Y en ambos casos, amigo,
¡envuélvelo con tu amor!,
y prosigue tu camino
¡sin juzgar al juzgador!

- ¡FUE UN ERROR HABER VENIDO!

“¡Fue un error haber venido...! -me decía entre sollozos-,
¡no me hallo en ninguna parte..., ningún sitio es mi lugar!,
¡la gente me mira raro..., como a “sapo de otro pozo”...!”
(Y yo...me quedé en silencio..., ¡y no supe qué expresar...!)

“¡Fue un error haber venido...! –continuaba musitando-,
¡mi casa no es de este plano..., y no consigo entender
que a nadie le importe nada lo que le pase al hermano!”
(Y yo...la miré callado...¡sin saber que responder...!)

“¡Fue un error haber venido...! ¡No puedo aceptar un mundo
que tan sólo se preocupa por “tener”...y “consumir”...!”
(Y reflejaban sus ojos un sufrimiento profundo...,
y yo...le tomé las manos...¡y no supe que decir...!)

Y se fue...tan suavemente...como se marchan las tardes...,
o como se van los sueños que jamás han de volver...
-con esa melancolía que quema...pero no arde...-
(Y yo...la busqué mil veces...¡pero no la volví a ver...!)

¡Ah...dulce muchacha triste..., tan lejana como bella...!:
su corazón divido de manera literal,
lo que padece en la Tierra...lo compensa en las Estrellas...
(Y yo...no llegué a decirle...¡que a mí me sucede igual...!)

- LAS PALABRAS SAGRADAS

Las palabras sagradas que dijimos un día
en los templos remotos de la amada Lemuria,
antes de que llegara la destructiva furia
del océano alzado...y el rabioso huracán...:
...esas palabras santas...¿sabes tu adónde están...?

Las fórmulas alquímicas que una vez pronunciamos
en los laboratorios de la Atlántida bella...,
con las que conseguimos que el fulgor de una estrella
activara en nosotros nuestro más alto afán...:
...esas fórmulas sacras...¿sabes tu adónde están...?

Y esas invocaciones que nos surgían del alma
en los pulcros santuarios de ambiente recoleto,
implorando a los dioses del Egipto secreto
que el Nilo continuara proveyendo su pan...:
...esas invocaciones...¿sabes tu adónde están...?

Los mantras milenarios que entonamos mil veces
bajo el sol de la India -profunda y misteriosa-,
que lograban que el aire se aromara de rosas
perfumando lo mismo al paria que al brahmán...:
...los mantras milenarios...¿sabes tu adónde están...?

Las oraciones sacras que hemos rezado tanto
en esos monasterios y conventos perdidos...,
buscando ser acaso los Cristos redimidos
que al prójimo doliente, consuelo llevarán...:
...las oraciones sacras...¿sabes tu adónde están...?

Las frases ancestrales que expresamos en trance
para curar el alma de un pobre alucinado,
con la tribu mirando..., con el Cacique al lado...,
en las vidas que fuimos un oscuro chamán...:
...las frases ancestrales...¿sabes tu adónde están...?

Aunque ya estaba escrito en el Libro del Tiempo:
“...vendrán nuevas palabras que las reemplazarán...”,
y son las que encarnamos en nuestro diario oficio:
“Compasión”...“Gratitud...” y “Perdón”...y “Servicio”...,
¡las Palabras Sagradas que jamás morirán...!

- ¡OJALÁ!

Ojalá que consigas viajar dentro de ti,
hasta el Altar Divino que hay en tu corazón,
y allí encuentres la clave de cuál es tu misión...:
¡esa razón precisa por la que estás aquí!

Ojalá que conectes con tu guía interior,
y que ya no te abrumen los pesares del mundo...
Ojalá que comprendas que el dolor más profundo,
trabaja en nuestras vidas como un “despertador”...

Ojalá te des cuenta, sin asomo de duda,
que la actitud que adoptas al desandar tu vida,
es la que hace que el viaje sea en bajada...o subida...,
la que te pone trabas..., o la que va en tu ayuda...

Ojalá que te eleves sobre los mundos densos
y las limitaciones que nublan tu conciencia...
Ojalá que consigas anular la creencia
de que estás solo, aislado, inútil, indefenso...

Ojalá que conectes con tu Poder Sagrado...,
ese que te alimenta desde un plano invisible...,
y que a veces consigue que logres lo imposible...
¡cuando a los “no se puede” los dejas a un costado...!

Ojalá que te adentres parsimoniosamente,
en el único tiempo que te es dado vivir...:
¡ese instante perfecto, en el que tu existir,
se ubica en el ahora de un eterno presente...!

Ojalá que a caballo de tu creatividad,
tan sólo participes de lo justo y lo noble...,
y que a tu paso muestres la solidez del roble...,
¡y simultáneamente..., del junco la humildad!

Y ojalá que regales tu luz...y tu calor...,
sin pedir nada a cambio ni esperar recompensa...,
porque en definitiva no hay paga más inmensa,
que pasar por la Vida...¡siendo un Faro de Amor...!

- ¡SÓLO ARENA...!

Unos niños en la playa
juegan felices con la arena:
hacen castillos con murallas...
y torres altas con almenas...

Luego deshacen los castillos
y le dan forma a una sirena...;
después le pasan su rastrillo
para encarar otra faena...

Su fantasía desbordante
es la que ordena y desordena...,
y su argamasa palpitante,
¡es siempre arena..., sólo arena!

Y no se inquietan vanamente
sobre si es propia...o es ajena...,
porque ellos saben que esa Fuente...,
¡ni se vacía...ni se llena...!

Del mismo modo, la Energía
-que no es en sí, mala ni buena-,
...esa que usamos cada día...,
también no es más...que sólo arena...

Y se presenta ante tus ojos
como una playa que se estrena...,
para que talles, a tu antojo,
lo que te eleva...o te encadena...

Con “la palita” de tu Intención,
tu le das forma a cada escena...:
modelas puentes de compasión...,
o alzas murallas de condena...

Y tu actitud... es el rastrillo
con que apuntalas o rellenas,
cada fisura en tu castillo...,
cada alegría...o cada pena...

Ni el viento fuerte te lo impide...,
ni la marea te cercena...
¡porque es tu enfoque el que decide

qué es lo que harás con esa arena...!:

¿Moldeas fosos...o Avenidas...?,
¿dibujas cactus...o azucenas...?,
...y en cada playa de tu Vida...,
¿proyectas sombras..., o luz plena...?

¡Somos los niños del verano
alzando torres con almenas!,
y la Energía, en nuestras manos,
no es más que arena...¡sólo arena...!

- TE TRAIGO UN RECORDATORIO

Te traigo un recordatorio
en este mundo ilusorio...
-y lo expreso a viva voz-,
¡y es un jilguero el que canta,
a través de mi garganta
diciendo que TU eres Dios!

Se muy bien que en esta vida
es algo que se te olvida...,
y marchás desmemoriado...,
y que tu espalda se encorva
cuando la angustia te estorba...
como cargando un pecado...

Pero esas son telarañas...:
únicamente patrañas
de un sistema de creencias,
que te oculta la verdad
del amor y la bondad...
que palpitan en tu Esencia...

¡Eres grande...eres valioso...,
eres libre... y poderoso...!:
¡un Ángel de alas plegadas...!,
que no las abre hacia el cielo
para remontarse en vuelo...
¡creyendo que están pegadas!

Mientras tanto en tu ADN
lo Sagrado se mantiene
esperando que lo actives...:
¡Es lo más mágico en ti...,
...lo que te trajo hasta aquí...,
...la causa por la que vives!

¡Esa es tu razón de ser!:
llegar a reconocer
que lo Divino está en vos...,
para decirle a la gente
que sufre calladamente...
¡que también ellos son Dios!

- ¡GRACIAS, DOLOR!

¡Gracias, dolor..., por tu misión ingrata...!
-dolor de ayer..., de hoy..., y de mañana...,
con que la Vida siempre desbarata
el vano anhelo de la dicha vana...-

Hace unos años..., tu me enceguecías,
con tu carga de pena y frustración...
(¡y es que en aquél entonces no sabía
que te asentabas en una ilusión...!):

...la de buscar que siempre todo fuera
un claro día de fulgor eterno...,
sin darme cuenta que la primavera
¡necesita primero del invierno!

Con el tiempo, de a poco fui entendiendo
que por algo nos pasa cada cosa...,
y que en cada pesar que fui sintiendo...,
¡se hallaba oculto el brote de una rosa!

(Y hoy, cuando miro atrás mi vida entera,
compruebo que mis noches de amargura,
fueron la tierra que hizo que creciera,
-más adelante-, ...la flor de la dulzura...)

Reconozco que más aparecías...,
¡cuando más oponía resistencia!,
y entonces, en tu hoguera consumías,
¡una a una mis fútiles creencias!

Me mostraste que al péndulo alocado
de eterno bueno-malo..., malo-bueno,
-si bien para esta Escuela es lo apropiado...-,
¡es mejor verlo con mirar sereno...!

Me indicaste -a la fuerza-, que fluir,
es todo lo contrario de aferrarse...,
y que nada, jamás, lo puede herir,
a quién no quiere más victimizarse...

Y me enseñaste que la aceptación,
-abrirse totalmente a "lo que es"-,
es la antesala de la rendición...

¡para que pueda venir la paz después...!

Y al inducirme a que ya no reniegue
de nada de lo que hallo en este Juego...,
me vas llevando a que me desapegue...,
¡incluso hasta del propio desapego!

Si el Maestro mejor es siempre aquél
del que nadie se olvida su enseñanza...,
¡yo te bendigo!, ...porque en tu papel...,
¡aún le dejas lugar a la esperanza!

Por eso hoy quiero, -como un estudiante
que se encuentra con su viejo Profesor-,
estrecharte en mi abrazo más radiante...,
y decirte después...: ¡gracias, dolor...!

- TODOS SOMOS "LO MISMO"...

Si me abrazo, te abrazo..., si te grito, me grito...,
¡porque somos “lo mismo”...bajo el cielo infinito...!

Venimos de igual luz..., vamos por igual barro...,
y estamos todos juntos jalando el mismo carro:

...no importa si tu paso es lento...o es veloz...
¡porque no hay diferencias a los ojos de Dios!

Y eso que te preocupa..., ¡también me inquieta a mí!,
¡que el zapato me aprieta como te aprieta a ti!

Porque somos las hojas de un Árbol formidable
que a veces crece firme..., y a veces inestable...,

y aunque a veces parece tumbarse sobre el suelo...
¡siempre termina alzando sus ramas hacia el Cielo!

No importa si cantamos en ruso, o en inglés...,
en chino, en español, ...en árabe o francés...:

¡...siempre nuestras canciones giran alrededor
de la vida y la muerte..., del amor...y el dolor...!

Y es que somos las olas de una misma marea...,
que a veces nos arrulla...y a veces nos golpea...

Dentro de nuestro pecho, brilla una luz eterna:
¡no importa si es un faro...o si es una linterna...!

Lo que importa es que brilla..., y que en su resplandor,
nos recuerda que todos venimos del amor,

...y que juntos andamos idéntico circuito...
¡porque somos “lo mismo” bajo el Cielo infinito...!

- ¡PRESTÁ ATENCIÓN!

¡Salite, amigo, de tu mente...
y su letárgica prisión,
...que todo es mágico y grandioso
cuando el que ve es el corazón...!
¡La Vida grita que te ama...!
¡Prestá atención!

¡Tocá las flores! ¡Palpá la tierra!
¡Rozá las hojas! ¡Salí al balcón!
¡Sentí la brisa de la mañana
y respirá a todo pulmón!
¡Todo fue puesto para ti!
¡Prestá atención!

¡Gozalo al sol sobre tu piel!
¡Bailá al compás de un bello son!
¡Trepate al copo de una nube...,
...cantá con ella tu canción!
¡Sentí la luz que te rodea!
¡Prestá atención!

¡Abrite a tanta maravilla,
a su delirio y su pasión!
¡Que la belleza te posea,
con su arrebató de emoción!
¡Ponele alas a tu alma!
¡Prestá atención!

¡Dejá que vuele tu ternura,
sin que te importe la opinión
de los que eligen seguir presos
de su amargura y su aflicción!
¡Ellos también te necesitan!
¡Prestá atención!

¡Pero prestala en este instante!,
porque el ayer es un borrón,
y es el mañana un diletante
con sus promesas de ocasión:
¡es este ahora lo que cuenta!
¡Prestá atención!

¡Que el Universo armó esta fiesta

para tu propia diversión!,
pero precisa, compañero,
¡que ya esté en ti la apreciación...!
¿¡Vas a perderte su agasajo...?!
¡¡¡Prestá atención!!!

- ¡AH..., MI QUERIDA MUERTE...!

¡Ah...mi querida muerte..., tan cercana...y lejana...!:
¡te gusta andar rondando con cariño de hermana!

Cuando llegue mi hora te abrazaré tranquilo...,
¡como abraza al Maestro su adorado pupilo!

Y me retiraré de las cosas inciertas,
con esa suavidad con que cierro las puertas...

Y sentiré en tus brazos esa paz absoluta,
que solo se conoce al final de la ruta...

Aunque debo admitir que hay algo que me inquieta...
(¡seguramente son antojos de poeta!):

“¿Volveré en este plano...o en otra dimensión...?
¿Será más puro y noble, tal vez, mi corazón...?”

“¿Me servirán acaso las cosas que he pasado...,
y los muchos papeles que aquí he representado...?”

“¿Será mi nueva vida, más feliz...y más bella...?
¿Recordaré en las noches mirar a las estrellas...?”

(¡Si al menos nos brindaran un Manual de Instrucciones,
para no gastar años andando a tropezones!

¡Si alguien nos enseñara –ya desde pequeños-,
que sólo el corazón cambia lo que está escrito!)

O si pudiera al menos –antes de mi partida-,
dejar alguna marca que sirva en la otra vida...,

...una señal, que al verla, me hiciera recordar,
que aquí estamos de paso...¡y sólo sirve amar!

Aunque en definitiva..., no importa cómo sea...:
¡también se irá esa vida...igual que la marea...!

(Y otra senda, de nuevo, habrá quedado trunca...
¿será que la escalera no se termina nunca...?)

Pero volviendo a ti...mi dulce muerte humana...:

¡yo siempre te he querido...como se ama a una hermana...!

...que en este ciclo eterno -para aliviar los males-,
¡siempre son necesarios adioses y finales!

(¡Resultaría penoso prolongar la estadía...,
y que jamás terminen, el gozo...o la agonía...!)

Por eso en esta senda del retorno infinito...,
para seguir andando...¿sabes...? ¡te necesito...!

- SALIRSE DEL DRAMA

El drama, a cada rato se presenta en tu vida...

-a veces, con estruendo...y a veces, de puntillas...-,
y con cualquier pretexto...¡siempre le das cabida!,
¡como si te gustara ponerte en figurillas!

Cuestiones de abundancia..., cuestiones de pobreza...,
cuestiones de salud...o de tus relaciones...,
cuestiones de autoestima..., cuestiones de belleza...,
cuestiones con tu Credo..., ¡siempre...siempre...cuestiones...!

Y el drama te distrae..., te aleja de ti mismo...,
ocupa tu energía..., absorbe tu atención...,
evita que te enfrentes cara a cara a tu abismo:
¿¡que sería de tu vida sin tanta “distracción”...!?

Siempre...siempre corriendo tras de esa zanahoria,
que está frente a tus ojos..., balanceándose...
y toda tu energía girando en esa noria,
inexplicablemente desperdiciándose...

Pero...¿qué pasaría si soltaras tu drama...,
-ese estímulo falso que te hace sentir vivo-,
y te desconectaras de su hipnótica trama...,
de su adicción falaz..., de su oscuro atractivo...?

¡Pasaría, compañero, que entrarías en contacto
con eso tan sublime que subyace detrás...!,
ese espacio sereno que se mantiene intacto...,
¡ese que siempre has sido...y que siempre serás...!:

Ese espíritu puro...tu verdadero Ser...,
hecho de plenitud...de gozo y perfección...
(ese que anteriormente tu te impedías de ver,
pendiente como estabas del drama y su ilusión...)

Y dejarías que todo simplemente acontezca,
-como en el árbol crecen suavemente las ramas-,
aunque en vez de las ramas...¡tu serías el que crezca,
al hacer a un costado la hipnosis de tus dramas!

¡Y allí te darías cuenta de que lo tienes todo!
(¿¡que puede haber aparte de tu Divinidad...?!),
y moldearías, hermano, tu vida de tal modo,

¡que serías una Fuente de amor y de bondad...!

Comprenderías entonces que tu Ángel Dorado...,
tu Yo más verdadero..., tu más sublime Amigo...,
a través de los tiempos..., caminando a tu lado...,
jornada tras jornada...¡siempre estuvo contigo!

- ¡ELIGE OTRA RESPUESTA!

Cuando te traten de forma poco afable...,
respira hondo...¡y elige otra respuesta!:
decide contestar de modo amable...
¡y habrás sumado...lo que el otro resta!

¡Nadie puede afectarlo en modo alguno,
a quien en su interior no lo consiente!:
ni el visitante más inoportuno,
ni la acción del que agrede...o el que miente...

Si eres realmente fuerte en tu camino,
no prestas atención a las ofensas...:
¡el que se sabe manso y cristalino
no necesita utilizar defensas!

Imagínate andando por la Vida
como marchan los niños...y los sabios...,
sin dejar que se formen las heridas,
¡al pagar con sonrisas los agravios!

Sin llegar a poner la otra mejilla,
-utilizando sólo tu intención-,
irás sembrando la mejor semilla:
la de un dulce y abierto corazón.

¡Y ese brillo irradiando de tu aura...,
y ese cálido andar iluminado...,
señalarán el modo en que se instaura
un Mundo Nuevo...sobre el Viejo ajado...!

- ¡DESPEGATE...!

¡Despegate del cuerpo...!,
¡tu no eres eso!
(ese simple manojito
de carne y huesos).

Y con tus pensamientos...
¡actuá igualmente!
(¡tampoco eres aquello
que hay en tu mente!)

Y con tus emociones...
¡hacé lo mismo!
(eres más que tu angustia...,
o tu optimismo...)

¡No puedes ver las cosas
tal como son,
mientras ellos dirijan
tu percepción!

Más cuando no te atorras
en tus envases...
¡por fin eres el dueño
de lo que haces!

Desde tu Esencia pura,
-siempre perfecta-,
tu comprensión se vuelve
clara y directa...

Y te sabes eterno...
...y espiritual...,
...sin edad..., sin comienzo...
¡...y sin final...!

Y entonces reconoces
en tu interior...,
¡que todo siempre ha sido
sobre el Amor...!

- NOCHE DE REYES (poesía 05/01/10)

(... para el niño que vive en tu corazón...)

Ya se están acercando
los Reyes Magos,
a rescatar tu niño
con sus halagos...

En sus camellos llevan
alforjas llenas...
de ilusiones...de sueños...
de quita-penas...

A ti te traen, amigo,
una pelota...
(¡para hacerle “jueguitos”
a tu alma rota...!)

Y a ti te traen, amiga,
una muñeca...
(¡para ahogar ese llanto
que no se seca...!)

Y para todos traen
“poción de olvido”...
(¡para sanar la herida
de haber crecido...!)

¡Ojalá que te dejen
en los zapatos,
el amor que anhelabas
desde hace rato...!

¡Y ojalá que se lleven,
en su ternura...
con el agua y el pasto,
tus amarguras...!

Si la infancia es el cielo
a la distancia...
por esta noche al menos...
¡volvé a tu infancia...!

¡Y a temblar de alegría,

-como hace tanto...-!,
porque los Reyes Magos...
¡ya están llegando...!

(Tu corazón de niño
sabe que sí... ;
que esta noche...los Reyes...
¡vienen por ti...!,

...para que tu alma pura
sienta otra vez...
¡la mágica inocencia
de tu niñez...!)

¡Feliz noche de reyes, queridos compañeros de viaje!!!!

- ¡APUNTALE A UNA ESTRELLA!

¡Apuntale a una estrella! ¡Anhelá en grande!
¡que tu afán más hermoso no se desbande!
(...si aquello que imagines..., ¡ya está existiendo...!,
-por más que en este plano no lo estés viendo-)

¡Apuntale a una estrella! ¿Dónde está escrito
que sólo se permite volar bajito?!
¡Decidite a ser libre..., desmesurado...,
y a liberar tus sueños más desbocados!

¡Apuntale a una estrella!... y nunca admitas,
que refrenen tus ansias mentes chiquitas...
¡si todo lo que ves a tu alrededor,
primero fue la Idea de un Pensador...!

¡Apuntale a una estrella!... que aunque esté alta,
¡te crecerán las alas cuando haga falta!,
...que los hados sostienen hasta el final,
¡a quien va deslumbrado tras su ideal...!

¡Apuntale a una estrella!...que a eso has venido:
¡para ser aún más bueno de lo que has sido!
(...y alcanza con tan sólo ir hacia ella,
cuando el intento es puro...y la senda bella...)

¡Apuntale a una estrella! ¡No te conformes!
¿Para qué recibiste dones enormes?!:
tu corazón amante..., tu paz interna...,
¡y esa luz en el pecho brillando eterna...!

¡No dejes que se escurra, gris y opacada,
esta Vida que un día te ha sido dada...!
Mientras vas intentando dejar tu huella,
¡apuntale a una estrella...!

- VOLVERSE CUÁNTICOS

“IGNORE ESTA SEÑAL”, decía el cartel...,
y para nuestra mente -siempre lineal-,
resultaba evidente que el logo aquél,
estaba diseñado realmente mal.

Pues si no la mirabas...: ¿¡cómo cumplirla...?!;
pero si la habías visto...: ¿¡cómo “ignorarla” ...?!,
y al no existir un modo para seguirla...
¡imposible era entonces el acatarla!

Con su contradicción, la paradoja,
te envuelve en el encanto de lo imposible...:
como un agua que empapa...¡pero no moja!,
o cuando vemos algo...¡que es invisible!

Y hacia ese espacio extraño... es que estamos yendo,
donde caduca el “orden” que conocimos...,
y en donde, -de algún modo-, seguimos siendo...,
¡pero a la vez no somos los que antes fuimos...!

Y sabremos lo que es “volverse cuánticos” ...,
y estar al mismo tiempo en dos lugares...,
¡y nos transformaremos en ese cántico
que cantan los delfines sobre los mares...!

Y nos adentraremos en potenciales...
¡que nunca imaginamos que existirían...!:
¡...y seremos hermanos de los cristales...,
y andaremos las huellas de su energía...!

Y es que tras de la luz...hay “otro” Cielo...,
vedado a nuestra mente -¡tan pequeñita!-...,
más cuando descorramos el denso velo...,
¡seremos de verdad Luz Infinita...!

- ¡TU BENDITO DON!

Existe un tesoro... sólo para ti...,
-una joya pura..., una conexión...-,
que te fue entregado al llegar aquí...
...y ese es, compañero...¡tu bendito don!

¡¿Qué tu no lo tienes...?! ¡Eso es imposible!
¡Todos arribamos con una misión...!,
y es tu don, amigo, quien la hace visible :
¡ese que llevamos en el corazón...!

Y él se te revela, así...de repente...
-no importa el oficio ni la profesión-,
cuando en eso que haces, brota, transparente,
todo tu entusiasmo...toda tu pasión...

Y cuando aparece, trae aparejado
un tiempo sin tiempo de dulce emoción...,
¡un flujo sublime...etéreo...elevado...,
de pura belleza...de alta vibración...!

¡Un aliento suave... de dicha sin par...,
que llena tus horas de satisfacción...,
que te pone alas...y te hace rozar
el rostro divino de la perfección...!

Él borra de un soplo la abulia y el tedio...,
y al llevarte a mundos de luz y creación...,
vas sintiendo entonces, que por tu intermedio,
...quien se manifiesta...¡es Dios en acción!

¡Atrevete, amigo, a la rebeldía
de salir del surco trillado y tristón,
de aquellos que tratan, -en su medianía-,
que los acompañes en su frustración!

¡Elegí que quede marcada tu huella!,
¡no prives al mundo de tu aportación!,
¡no quieras marcharte sin bajar tu estrella!:
¡no nos escatimes... tu bendito don...!

- TU GOTA

¡Entregate a la magia de la Vida!
¡Permitite sentir su pulsación!,
y levante en las alas expandidas
de una sutil y etérea vibración...!

Visualizá esa luz que te ilumina...,
y sin analizar...y sin juzgar...,
¡dejá que su energía cantarina
transmute...lo que deba transmutar...!

Y mientras ella fluye suavemente,
¡soltá los miedos que te tienen preso!,
abríle los portales de tu mente...,
¡y confiá en la belleza del proceso!

¡No importa si aparenta “poca cosa”!
¡No importa si parece “sin sentido”!,
¡a veces nos resultan misteriosas
las formas de fluir del Gran Latido...!

La conciencia de Amor ¡lo puede todo!,
y en el vasto Holograma Universal,
tu destello de luz hará, a su modo,
la exacta diferencia en el total...

Y no te digas –de forma quejumbrosa-:
“¡que puede hacer mi granito de arena!”:
un eslabón parece poca cosa...
pero sin él...¡no existe la cadena!

¡Cada mirada dulce es importante!
¡Cada gesto de amor...y cada abrazo!:
(¡quién sabe si tu gota, en este instante,
no es justo aquella que rebalsa el vaso...!)

- ¡NO TIENE IMPORTANCIA!

Paso por la vida jugando este juego,
con brío..., con fuerza..., con fe... y con constancia...
(aunque se que mi alma va a decirme luego:
¡no tiene importancia!)

Y sudo...y resuello...y me entrego entero,
buscando esa rosa de sutil fragancia...,
sabiendo que hallarla, mi buen compañero,
¡no tiene importancia...!

Como pasajero de un tren sin destino,
avanzo por rieles...sin tiempo y distancia...,
y si es el trayecto, ...denso...o cristalino...,
¡no tiene importancia...!

La dicha y la pena se pasan de prisa
su efímera antorcha, en loca alternancia...,
...y quién va primero..., si el llanto...o la risa...,
¡no tiene importancia!

Y por más que finja sentir que me importa,
mi alma me susurra con perseverancia,
que ya sea a la larga...o ya sea a la corta...,
¡no tiene importancia...!

Incluso me dice –por si algo faltara-,
(para despojarme de mi última instancia),
que aún jugar el juego como si importara...
¡no tiene importancia...!

- ¡AQUIÉTATE!

¡AQUIÉTATE!

(...como un lago inmóvil, espejado y terso,
en el que se mira todo el Universo...)

¡AQUIÉTATE...!

(...hasta que en tu mente, -sin pausa ni apuro-,
se haga ese vacío del silencio puro...)

¡AQUIÉTATE...!

(...con tu ser entero...consagrado en pos
de fundir en Uno...lo que antes fue dos...)

Y SABE...

(...en un parpadeo de tu percepción,
-con esa certeza que da el corazón...-)

QUE TU...ERES...DIOS...

- CUANDO ALGUIEN TE AGRAVIE...

¡Deja que la energía de menor vibración,
pase por tu costado...sin causarte perjuicio...!:
¡la clave es ignorarla!:
cada vez que pretenda -desde su confusión-,
provocarte molestias...: ¡suspende todo juicio!,
¡límitate a mirarla!

¡Ya nadie que te agravie puede afectarte ahora!,
pues te has habilitado -de un modo muy sencillo-
a no advertir sus faltas...
¡y es que al fin tu conciencia serenamente mora
en planos superiores..., entre el radiante brillo
de frecuencias más altas...!

Y desde tu santuario sagrado y personal,
veras esas ofensas pasar cerca de ti,
sin que ni una te toque...
¡y es que ya nadie puede provocarle algún mal,
a aquél que en cierta forma deja de estar allí...,
cuando eleva su enfoque...!

(Aunque de todos modos, tu corazón amante
le tenderá su mano a ese que te lastima,
si es que llegara el caso...
-como dijo un poeta, de manera brillante:
“...si una espina me hiere..., me aparto de la espina...,
¡pero no la rechazo...!”-)

- ¡RECUÉRDATE QUIÉN ERES EN TU INTERIOR...!

Para fluir en calma y en armonía...,
y vibrar de entusiasmo y de valor,
y abrirle tus ventanas a la alegría...,
¡recuérdate quién eres en tu interior...!

Tu esencia es amorosa, perfecta y pura,
y no precisa nada de lo exterior...,
por eso..., si tu vida se vuelve dura...
¡recuérdate quién eres en tu interior...!

Y en esas tardes grises, cuando la pena
nuble tu perspectiva con su dolor,
para librarte pronto de esa cadena...
¡recuérdate quién eres en tu interior...!

¡Luminosa es la senda para tus dones!
¡todo llega a tu vida para mejor!,
más si se debilitan tus convicciones...
¡recuérdate quién eres en tu interior...!

Tu ADN se activa..., tu luz se expande...,
tu intuición cada día se hace mayor...,
pero si se te olvida que eres tan grande...
¡recuérdate quién eres en tu interior...!

¡Encarna tu energía más pura y alta!
¡Asume que estás hecho de luz y amor!,
y entonces, compañero, ya no hará falta
¡que recuerdes quién eres en tu interior...!

- SI ACASO SOPLASEN VIENTOS DE LOCURA...

Si acaso soplasen vientos de locura,
-de angustias...de llantos...y de padecer...-,
¡ten presente, hermano, que tu luz es pura,
y ninguna sombra la puede vencer...!

Estés donde estés, compañero mío,
pase lo que pase a tu alrededor,
-y cuando más todo parezca sombrío...-
¡será tu destino vibrar en amor!

Y tu alta energía, -sin dudas ni miedos-,
creará una burbuja de profunda paz...,
y en medio del caos..., tú..., -apacible y quedo-,
¡serás como un faro para los demás...!

Y aunque desconozcas lo que traiga el día,
estarás tan lleno...¡tan lleno de amor!,
que irás irradiando esa epifanía
de aquél que ha logrado vencerlo al temor...

Tu intuición entonces, funcionando a pleno,
hallará salidas que otros no verán...,
y tu verbo claro, confiado y sereno,
¡dirá las palabras que los calmarán...!

¡Recuérdalo, hermano!..., si es que el aire quema...,
si es que el viento ruge...y el miedo se esparce...,
¡deberás entonces volverte un emblema,
en el que los otros puedan apoyarse...!

¡Eres tu, mi amigo, quien vibra elevado!,
¡eres tu quien lleva la luz en su palma...,
y el que podrá darles, -a los angustiados-,
el dulce consuelo que nace del alma...!

Porque tu conciencia, expandida y alta,
junto a tu energía, que calma y que cura,
serán los pertrechos que más harán falta...
¡si acaso soplasen vientos de locura...!

- ÁNGELES...Y ÁNGELES...

-¡Míralo a aquél Ángel de porte impactante!:
va...como subido sobre un pedestal;
¡se ve que se siente grandioso..., importante...,
y muy por encima del bien y del mal!

Más cuando pretende remontarse al Cielo,
¡apenas se eleva a poca distancia!:
¿Sabes tu, mi amigo, por qué no alza el vuelo...?
-“Sus alas le pesan...de tanta arrogancia...”

-¡Míralo a aquél otro de aspecto sencillo!:
¡cuánto amor refleja su dulce mirada!
¡Parece irradiar a su paso un brillo,
que a todos conforta...sin decirles nada...!

¡Y mira a qué altura va en su vuelo santo...,
cuál si no existiera ley de gravedad...!
¿Sabes por qué puede remontarse tanto...?
-“Tiene alas etéreas... de tanta humildad...”.

- COMPAÑERO DEL ALMA

Tu fuiste ese guerrero que me hirió en el combate...,
pero también el monje que ha rezado por mi...,
y el hijo por el cual, el corazón más late...,
y el sabio alucinado... del que tanto aprendí...

Y yo fui el peregrino que te prestó su báculo...,
y el chamán que aquel día te salvó de morir...,
y aquella pitonisa que consultó al oráculo,
preguntando a los dioses tu hora de partir...

Como actores de paso de un teatro itinerante,
en vez de pueblo en pueblo...fuimos de vida en vida...,
jugando a ser el loco...el poeta...la amante...,
el pastor...el viajante...la santa...el homicida...

¡Cuántos juegos jugamos...desandando milenios...!:
¡El que cura...el que mata...el que salva...el que peca...!
¡Y fuimos los druidas...los celtas...los esenios...,
y fuimos los egipcios...los mayas...los toltecas...!

Y hoy te cruzo en la calle...¡y no me reconoces!...,
y muy adentro mío se me estruja una cuerda...
y te grito en silencio -¡un silencio a mil voces!- :
“¡compañero del alma!...¿cómo no me recuerdas...!?”

- TU MISIÓN

Te quitaste las alas...por simularte humano...;
nublaste tus memorias...para fingir mejor...,
y ahora marchás a tientas...buscando en cada hermano,
¡algo que te recuerde que venís del Amor...!

Y una melancolía te tiñe la mirada...:
¡sabés que sos Divino...pero a veces dudás...!,
aunque en ti una sospecha va quedando instalada:
que para ir adelante...¡hay que mirar atrás...!

Y es que tu origen tira...como un imán sagrado...,
y de noche tu alma viaja hacia las estrellas...,
y cuando al otro día recordás lo soñado...,
¡tu mirada se enciende..., y tu risa es más bella...!

Y una alegría infinita te recorre por dentro:
¡te vas reconociendo como un Ser Estelar!,
y un recuerdo divino brota desde tu centro:
que has venido a la Tierra...¡para enseñar a amar...!

- ENFOQUES

-¡Mira...mira..., Padre..., mira
que cosa maravillosa...!:
¡me enfoqué en una flor bella...,
y me he encontrado esta rosa...!

Y si me concentro, Padre,
en ver a algún compañero...,
¡como por arte de magia
me lo cruzo en el sendero...!

O si por caso, me enfoco
en algún conocimiento...,
¡un saber desconocido
aflora a mi pensamiento...!

¡Ah...Padre..., esto es portentoso!
¡Me siento como si fuera
un mago de esos que sacan
conejos de su galera...!

-“¡Deja ya esos juegos, hijo...,
y pasa a un Juego Mayor...!,
¡que es hora de que te enfoques
solamente en el Amor...!”.

- UN MAESTRO...

Un Maestro es aquél, -tan común y corriente-,
que desapercibido camina entre la gente,
sin creerse más bueno..., más sabio..., o superior...:
¡no necesita nunca del reconocimiento,
para marchar tranquilo, pertinaz en su intento
de vivir irradiando vibraciones de amor...!

Y porque no desea ningún protagonismo,
se mantiene distante..., siempre fiel a si mismo...,
como un claro vigía...centinela de luz...;
¡pero su mansedumbre siempre te descoloca,
y su dulce energía llega hasta ti... y te toca,
aliviando en silencio la carga de tu cruz...!

Un Maestro comprende a todo aquel que duda,
y sabe de que modo puede darle una ayuda,
acercándole, acaso, algo de claridad...
Pero también discierne -con criterio atinado-
¡que a veces simplemente mantenerse callado,
es la mejor manera de ayudar en verdad...!

No pretende tener respuesta para todo...,
y va sencillamente...transitando a su modo...:
¡sabe que no es perfecto...y que nadie lo es!
No marcha por la vida brindando soluciones:
¡piensa que cada uno debe labrar sus dones,
y pararse por fin, sobre sus propios pies...!

Un Maestro se apena con el dolor ajeno,
aunque sabe muy bien que es un fértil terreno,
para que en el que sufre, ...surja la comprensión...:
(¡muchas veces aquello que pareciera injusto,
es, sin lugar a dudas, el mecanismo justo,
para abrir un muy duro..., cerrado corazón...!)

Pero de todos modos, con su sola presencia,
transmite ese consuelo, -de elevada frecuencia-,
que nos dice que todo tiene razón de ser...
Y no precisa nada...¡tan sólo su sonrisa...!
-y ese fulgor dorado que se va con la brisa-,
para ir modificando nuestro modo de ver...

Un Maestro no enjuicia..., no juzga..., no critica...;

no “evangeliza” a nadie...y tampoco “predica” ...,
y ve todas las cosas, así...¡tal como son!:
su visión objetiva y desapasionada,
le hace abarcarlo todo de una sola mirada...,
¡y es casi involuntaria su aguda percepción...!

No busca, -ni precisa-, validación externa:
le basta con seguir su orientación interna...
¡esa que desde siempre susurra en su interior!...,
y no siente impaciencia...ni apuro...ni ansiedad...:
¡sabe muy bien que tiene toda la eternidad,
para ir desenvolviendo su regalo de amor...!

¡De ti es que estoy hablando..., compañero de viaje...!,
que has soltado las cargas de un pesado equipaje,
y vas vibrando alto...en cada hora del día...:
¡Dejame que hoy eleve mi copa, buen amigo!
¡Quiero en este momento brindar aquí, contigo...!:
¡por tu luz...!, ¡por tu amor...!, ¡por tu clara Maestría...!

- TE PROPONGO...

Te propongo, hermano del camino,
cambiar nuestras conductas poco a poco...,
para que anclar la luz de lo Divino,
deje de ser un juego peregrino
“de niños...de poetas...y de locos...”.

Te propongo que andando nuestra ruta,
no busquemos tener siempre la razón...,
que como el humo se deshace en volutas,
¡así se desvanecen las disputas...
cuando dejamos que hable el corazón...!

Te propongo introducirte suavemente
en la cabeza de tu interlocutor...:
al calzar sus zapatos brevemente,
y entender por qué piensa diferente...
¡le podrás responder desde el amor...!

Te propongo evitar comparaciones...:
¡cada uno es un Dios particular!...,
¡y porque son distintos nuestros dones,
es justamente que hay tantas razones
para aprender... y para festejar...!

Te propongo que estés siempre conciente
del inmenso valor de la palabra:
en ella va quedando tu simiente,
y cuando la utilizas sabiamente,
¡haces que el otro corazón se abra...!

Te propongo que des...sin pedir nada...,
tan sólo porque sí...sencillamente...,
y es una paradoja no buscada,
que al que no piensa nunca en su tajada,
¡todo le llega... silenciosamente...!

Y te propongo, al fin, la última cosa:
ver en el otro...lo que aún no llegó a ser...,
contemplarlo en su versión más luminosa,
¡la oruga ya trocada en mariposa...!,
(...aunque aún le falte mucho por crecer...)

- NO PERMITAS QUE LA VIDA "TE OCURRA"...

¡No permitas que la vida "te ocurra"!
¡No dejes que las cosas "te sucedan"!,
que con mayor, o con menor premura
¡siempre se manifiesta lo que piensas!

¡Empuñá el mando de tu circunstancia,
que el rol de víctima...ya ha quedado atrás...!:
¡eres tu el que decide en cada instancia,
sentir agitación...o sentir paz...!

Porque en el holograma de tu vida,
¡eres tu...solo tu..., el involucrado!,
que al fin, amigo, aquello que tu elijas...,
¡al Universo lo tiene sin cuidado...!

¡Eres tu el que modela tu jornada!
¡Eres tu el artesano de tu día...,
el que escoge sentir, cada mañana,
el gozo de vivir...o la apatía...!

Y si cada pensamiento cuenta
en tu papel eterno de creador:
¿por qué no ir eligiendo los que expresan...,
alegría... belleza... y esplendor...?

¿Por qué pintar, sobre tu propio lienzo,
con un triste color desangelado...,
pudiendo utilizar aquel intenso
abanico de luz que se te ha dado...?

¡Elegite una vida esplendorosa...,
elegí llevar prendido tu farol...,
elegí en cada espina...ver la rosa...,
y detrás de las nubes... ver el sol...!

- PRISIONERO DEL RECUERDO

Daba vuelta las hojas de su memoria,
reconstruyendo historia...detrás de historia...,

...y pasaba sus días encarcelado,
detrás de los barrotes de su pasado...

¡Era un lento desfile de cosas muertas!,
-algunas inventadas..., algunas ciertas...-,

...y al fin del recorrido nunca sabía,
si era alivio...o tristeza..., lo que sentía...

¡Siempre resultan crueles esos recuentos,
que solo dejan pena...o remordimiento...!

Y en esa forma extraña de ir transitando,
cada instante del día...rememorando...,

tal vez lo que él buscaba, semiaturdido,
¡era hallar un indicio del Gran Olvido...!

Por eso te pregunto, buen compañero:
¿También de tus recuerdos sos prisionero...?

¿También a tu manera quedaste anclado,
en la celda sin llaves de tu pasado?

¿Has olvidado acaso la epifanía
de vivir el ahora de cada día...,

sin dejar que se escurra, calladamente,
ni una gota de vida de tu presente...?

- TU NUEVA ENERGÍA

Si te has preguntado cómo manejar
la Nueva Energía que ya estás sintiendo,
¡dejame decirte que no existen modos...,
ni formas...ni estilos...ni procedimientos...!

(¿Acaso hay un modo de andar por la playa?
¿Una forma exacta de entrar en el mar?
¿De irse sumergiendo..., de abrazar las olas...,
retozar con ellas..., dejarse llevar...?)

¡Y con la energía sucede lo mismo!:
¡no busques recetas en tu exploración!
¡Modelala, amigo, como el artesano,
modela la arcilla de cada creación...!

No le pongas vallas...ni marques fronteras...
¡Disfrutá con ella..., sondeá...y exploralá...!
¡Probá de una forma...y después de otra...!
¡Volvete luz pura...y luego irradiála...!

¡Abrite a la magia de su maravilla...!
¡Dejá que lo cuántico se revele en ti...!
Y entonces...de pronto...sin que te des cuenta...
¡se te hará muy claro porqué estás aquí...!

- EXPANDIR LA CONCIENCIA

Expandir la conciencia
no es ni una ciencia...,
ni es religión...:
es traspasar el velo
que aleja al cielo
del corazón...

Es ver a Dios en todo
de un dulce modo
angelical...,
y ser esa sonrisa
que trae la brisa
primaveral...

Es derribar el muro
denso y oscuro
del desamor...,
y hacer que en cada escena
de amarga pena
brote una flor...

Es –en forma sincera-,
ver que “el afuera”
se encuentra en mí...,
y que lo eterno mora
en este ahora
y en este aquí...

Es moldear con los ojos
a nuestro antojo
la realidad,
sabiendo que el enfoque,
a lo que toque,
lo hace verdad...

Es vivir conectado...,
y en ese estado
de plenitud,
dejar que en la mirada,
brote, asombrada,
la gratitud...

Y es trascender la mente

completamente
para lograr,
que “los unos” y “otros”
se hagan “nosotros”...
¡y sólo amar...!

- SIN PALABRAS...

En la medida en que fluimos,
con la energía que está entrando...
-y ya no somos los que fuimos,
mientras nos vamos transmutando-,

...cada vez menos precisamos
comunicarnos con la voz...,
¡porque al mirarnos ya notamos
que somos rostros de un mismo Dios...!

Y en nuestros ojos ya hay un brillo
que va irradiando, en su candor,
de un modo cálido y sencillo
las vibraciones del amor...

...y las palabras adelgazan...,
y se enmudece la garganta...
¡y una luz clara nos traspasa
cuando es el alma la que canta...!

Y en tu mirada voy creciendo...,
y con la mía te sonrío...,
y sin hablar vamos diciendo:
“¡te reconozco, hermano mío...!”

“¡Somos estrellas de un mismo cielo...!
¡Somos las olas de un mismo mar...!
Y nos cobija el mismo anhelo... :
¡vibrar más alto..., servir...y amar...!”.

(¡Y quien precisa de palabras
para entablar conversación...,
cuando dejamos que se abra
de esa manera el corazón...!)

- ¡PERSPECTIVÁ TU VIDA!

¡Perspectivá tu vida!
¡Mirá el cuadro mayor!
¡Con la vista expandida
todo se ve mejor!

¡Amplificá tu enfoque:
que tu punto de vista,
una todos los bloques
con mirada de artista!

Y al ver en el tablero
como encajan las piezas...
¡comprenderás entero
todo el rompecabezas!

Captarás el sentido
de lo que te ha pasado...:
¡intuirás, sorprendido,
cada significado!

Sabrás que en tu vaivén
nunca nada es casual...
(ni lo que sale bien,
ni lo que sale mal...)

Desde ese claro estado,
podrás –con lucidez-,
arrojar a un costado
tu antigua rigidez...,

para encontrar el modo
más sabio de vivir:
¡dejar que fluya todo...,
soltar...y permitir...!

Y con el alma en vela
sabrás que en realidad,
¡la vida es una escuela
de flexibilidad!

- ¡DEJALO IR...!

Aferrarnos a lo que siempre ha sido,
suele hacernos sufrir... :
cuando sientas que un ciclo se ha cumplido...
¡dejalo ir...!

Si hay cosas que reclaman su relevo
y empiezan a crujir...,
para que al fin pueda llegar lo nuevo...
¡dejalas ir...!

Los árboles ven sus hojas muertas,
en otoño partir...,
has como ellos...y a tus cosas yertas...
¡dejalas ir...!

Y si un hermano te lastimó en la vida
-como suele ocurrir-,
al que te ha herido...y a la propia herida...
¡dejalos ir...!

Y cuando las tensiones del momento
te quieran oprimir...,
inhala hondo...y con tu propio aliento...,
¡dejalas ir...!

Se tu más grande que las situaciones
que te tocan vivir...,
y también a oropeles y blasones...
¡dejalos ir...!

Y cuando el día finalmente llegue
de tener que partir...,
podrás, amigo, con sonrisa leve...
¡dejarte ir...!

- EL DISCÍPULO Y EL MAESTRO

-“Hace dos años, Maestro, que medito,
encerrado en mi cueva, en la montaña...,
y creo haber hallado -¡Dios bendito!-,
esa Verdad que mi Ser tanto extraña...

Allí asumí, en mi contemplación,
¡que soy el caminante...y el camino...!,
y estremecido de gozosa unción,
¡alcancé a reflejarme en lo Divino...!”

El anciano lo miró muy fijamente
-como si lo estuviera sopesando-;
su mirada lo escrutó prolijamente,
y luego susurró: “¡sigue buscando!”.

Dos años más el alumno en su cueva,
continuó investigándose por dentro...,
y después de pasar la dura prueba,
otra vez se postró ante su Maestro...

-“Lo descubrí, por fin! (dijo anhelante):
¡el ego me tendía una emboscada!,
pues no soy ni el camino...ni el caminante...
¡He comprendido al fin...que no soy nada...!”

Lo ojos del anciano se posaron
sobre su alumno, con infinita paz...,
y sus labios serenos murmuraron:
-“...debes profundizar un poco más...”

Otros dos años pasaron con la prisa
con que el invierno lo persigue al verano,
y el discípulo de la etérea pesquisa,
se confesó de nuevo ante el anciano:

-“Aún no se si encontré lo que buscaba...
pero no tengo tanta expectativa...
¡Ya no anheló lo que antes anhelaba!
¡Hoy sólo siento el flujo de la Vida...!”

El sabio se sonrió muy fugazmente,
(¡fue casi imperceptible su contento!);
mientras sus ojos brillaban mansamente,

le dijo con dulzura: -“¡Haz otro intento!”.

Una vez más, dos años transcurrieron...,
y el alumno, de nuevo ante el anciano... :
¡en él resplandecía un brillo nuevo...!
¡en sus ojos...sus gestos...y sus manos...!

-“¡El amor ha explotado aquí en mi Centro!
¡Mi corazón desborda de ternura!
¡Solo anhelo servir, dulce Maestro!
¡Ya no quiero buscar Verdad alguna!”

El anciano miró placidamente
a ese rostro de gozo traspasado...,
y le dijo después, muy suavemente... :
-“No hace falta buscar... ¡Ya la has hallado...!”

- ¿¡QUE ES LO QUE TE ESTÁ FALTANDO...!?

Mientras ando mi destino,
tus quejas voy escuchando... ;
dime, hermano del camino...
¿¡que es lo que te está faltando?!

¿Es que hay algo que precisas,
que la vida no te ha dado?
¿No te dio acaso la risa
con sus duendes desbordados?

¿Y las lágrimas... no vienen
con prisa a purificarte,
cuando el dolor se detiene
en tu puerta a visitarte...?

¿No entra el aire a tus pulmones
con su sagrada energía?
¿No disfrutás de los dones
de una dulce melodía?

¿Se terminó la belleza?
¿Ya no hay más atardeceres?
¿No te sientas a la mesa
con aquellos que más quieres?

Para el hermano deshecho
por la pena y la aflicción...,
¿no tienes –dentro del pecho-
la sublime compasión?

¿No se te dio, sabiamente,
aquella opción singular,
de caminar con la mente...
o con el alma volar?

¿Y que dices de la impronta
de tu conciencia expandida...,
cuando tu Ser te remonta
al corazón de la Vida....?

Tienes los trinos...las rosas...
los poemas...las cascadas...,
¡y la magia silenciosa

de cada noche estrellada!

Tienes amigos...amores...,
tienes mentira...y verdad...
¡tienes todos los colores
que ofrece la dualidad!

Puedes pintar –en tu lienzo-,
tus cumbres...o tus barrancos...;
trazar un bosquejo extenso...
¡o devolver la hoja en blanco!

Puedes lograr –con tu anhelo-,
que haya flores en invierno...,
hacer de la Tierra un Cielo...
¡o hacer del Cielo un infierno!

Miro tus bienes divinos...
y te sigo preguntando...,
dime, hermano del camino... :
¿¡que es lo que te está faltando...?!

- ¡TODO ESTÁ BIEN!

Cada vez que el viento de las circunstancias
golpee a tu puerta con crudo desdén,
decite a vos mismo: “¡no tiene importancia!...
¡Yo sé en lo profundo que todo está bien...!”

¡Los árboles nunca crecen hasta el cielo!,
y eso que hoy te duele...pasará también...,
por eso en el medio de tu desconsuelo,
¡volví a recordarte que todo está bien...!

Penas y alegrías se alternan con prisa,
en lo que aparenta ser loco vaivén...,
y aunque no comprendas lo que trae la brisa,
¡continúa confiando que todo está bien...!

Y si la tristeza te envuelve en su manto
-como al que se queda solo en el andén-,
aunque no lo entiendas...y en medio del llanto...,
¡seguí recordando que todo está bien...!

¡Todos son peldaños en tu aprendizaje!
¡Son cambios de vía mientras marcha el tren! :
por eso en las noches en que es duro el viaje...,
¡tu alma te susurra que todo está bien...!

Y cuando al fin puedas desplegar tus alas,
y halles dentro tuyo la luz del Edén,
sabrás que aún las cosas que parecen malas,
son siempre perfectas... ¡y todo está bien...!

- LA MONEDA DE LA DUALIDAD

La moneda que usamos en nuestra dualidad,
en el anverso lleva grabado “sufrimiento”,
en cambio en el reverso se ve con claridad,
que figura en relieve, impreso “crecimiento”.

Y ese fue el modo viejo de avanzar por la vida:
para que lentamente se abriera el corazón,
primero un gran dolor provocaba una herida...,
¡y luego la cerraba la aprendida lección!

Pero si a las dos caras las vemos a la vez,
mientras giran...y giran en alocada rueda,
comprendemos entonces, con toda nitidez,
¡que ya no precisamos usar esa moneda!

Y que no dependemos del giro de los vientos...
ni si la tarde clara se pone turbulenta:
anclados en el centro de nuestro propio centro
¡no puede amedrentarnos ni la peor tormenta!

Y ya no nos importa si la tarde diluvia
para poder abrir nuestras alas plegadas:
¡con ellas vamos lejos aunque arrecie la lluvia...,
y aunque estén ateridas...y aunque estén empapadas...!

- ¡NO EMPUJES EL RÍO...!

¡No empujes el río que baja cantando
entre juncos, sauces, y aromas de rosas...!
¡Dejalo que fluya danzando y jugando...!
¡No alteres su ritmo! ¡No fuerces las cosas!

¡No empujes el río que va entre murmullos...!:
él sabe ir andando sin prisa ni error...
¡Respetá los ciclos!, que a cada capullo
le toma su tiempo transformarse en flor...!

¡No empujes el río...! : ...cada acontecer...,
cada remolino que habrá de surgir,
lo hará en el instante en que deba ser...
¡por más que lo empujes en su devenir...!

¡No empujes el río...!, y aceptá gozoso
todas las variantes que ofrece el paisaje :
si acaso tu cauce se torna rocoso...
¡son sólo experiencias que adornan el viaje...!

¡No empujes el río...! : más bien imitalo...,
y rodeá las piedras que te obstaculizan...
¡es tu resistencia la que torna malo
a cada incidente que te inmoviliza!

¡No empujes el río...!; si dejás que te hable,
te dirá que anhela lo mismo que vos :
...fundirse en las aguas de lo Inmensurable...
¡es también su norte...su meta...su Dios...!

¡No empujes el río...!, y si ves que cae
ese caudal alto que hasta ayer brindó...,
¡no llores, amigo, por lo que hoy no trae...!,
¡más bien agradece por lo que te dió...!

¡También es tu vida un río en bajada...!
¡También es tu sino soltarte y confiar...!
¡Dejate llevar por la correntada...
...que todas las aguas conducen al mar...!

- A VECES LA VIDA TE OFRECE UN DIAMANTE...

A veces la Vida te ofrece un diamante...,
un instante de oro de alta percepción...,
y allí un “darse cuenta”, claro y rutilante,
llega hasta la orilla de tu corazón...

A veces la Vida te ofrece un diamante...,
¡y sentís muy hondo que todo está bien...!,
...que en definitiva nada es importante...,
y si un tren se pierde..., ¡llegará otro tren...!

A veces la Vida te ofrece un diamante...,
¡un momento puro, limpio, virginal...!,
en que un ansia loca de mundos distantes
te estremece el alma de un modo casual...

A veces la Vida te ofrece un diamante...,
y te abre los ojos a un Orden Mayor...,
y te llega entonces, de un modo apremiante,
¡la rara vislumbre de un mundo mejor...!

A veces la Vida te ofrece un diamante...,
y se brinda entera cual amante fiel!,
...te enseña el secreto de los debutantes...
¡y un escalofrío te eriza la piel...!

A veces la Vida te ofrece un diamante...,
y tan solo, amigo, pretende de ti,
que conserves siempre tu ser expectante... :
¡hay tantos milagros que andan por allí...!

¡Que esté tu conciencia lúcida y despierta...!
¡Que sea tu actitud clara y vigilante...!
¡Mantenete atento...! ¡Declarate alerta...!,
¡...que a veces la vida te ofrece un diamante...!

- ESTA VIDA ES SÓLO UN DÍA DE LA VIDA UNIVERSAL

¡Esta vida es sólo un día de la Vida Universal...!,
nada más que una jornada de tu eterno devenir...,
apenas una parada entre llegar y partir...
hasta entender que no existe ni principio ni final...

¡Esta vida es sólo un día de la Vida Universal...!,
y cada dolor del alma, cada pena, cada cuita,
¡son sólo granos de arena en una playa infinita,
en la que vas estampando la huella de tu historial...!

¡Esta vida es sólo un día de la Vida Universal...!,
y ya pasaste por todo lo que se pueda vivir...,
pero ahora, ensimismado con tu diario subsistir...
¡vas tomando sólo en cuenta tu pequeña vida actual...!

¡Esta vida es sólo un día de la Vida Universal...!,
y tener eso presente, de manera reflexiva,
¡cambiará completamente tu visión..., tu perspectiva...,
amplificando el contexto que ves de forma parcial...!

¡Y entonces no habrá más nada que te resulte fatal!,
pues cuando estés enfrentando la duda y la confusión,
te seguirá recordando tu amoroso corazón...
¡que esta vida es sólo un día de la Vida Universal...!

- ¡POR ALGO PASAN LAS COSAS!

¡Por algo pasan las cosas
que te suceden aquí!,
alegres...o dolorosas...
¡son perfectas para ti!,
y no es nada “personal”
lo que acontezca en tu viaje:
para bien...o para mal...
¡es tan sólo aprendizaje!

¡Por algo pasan las cosas
que más te cuesta aceptar!
¡Fue oruga la mariposa
antes de poder volar!,
y esa angustia que hoy te quema,
y que te causa desvelo...,
¡mañana será la gema
que más destelle en tu cielo!

¡Por algo pasan las cosas!...,
y al ver tus viejos dolores,
verás que de forma hermosa
¡por fin se volvieron flores!...
Y esas de mayor encanto...,
esas de aspecto más tierno...
¡son las que regó tu llanto
cuando fue crudo tu invierno...!

Y de manera asombrosa,
con ese convencimiento,
¡podrás transformar en rosas
las espinas del momento...!
Que si la paz va contigo...,
o si el pesar te destroza...,
en ambos casos, amigo...
¡por algo pasan las cosas...!

- ÉXTASIS CREPUSCULAR

Salirse de uno...en ese instante de oro
del ocaso...,
cuando el sol desvanece su tesoro
paso a paso...

Irse desdibujando con el día,
y a su compás...,
mientras se va esfumando esa armonía
llena de paz...

Expandirse en la luz de ese asombroso
atardecer...,
y en medio del silencio majestuoso...
¡dejar de ser...!

Sumergirse en un éxtasis profundo
y atemporal...,
mientras se desvanecen, con el mundo,
el bien y el mal...

Y en ese tiempo quieto...ya sin antes,
y sin después,
absorberse en un brillo de diamantes
de Lo Que Es...

Y percibir que el perfecto diseño
de la Creación,
es solamente un exquisito sueño
del corazón...

Saberse al mismo tiempo lo Soñado...,
y el Soñador...,
y sentir que ese Sueño está hilvanado
¡sólo de Amor...!

¡Y serlo todo en ese instante bello,
breve y fugaz...!
¡La vida entera en un destello...! :
...¡¿para qué más...?!

- EJERCER TU MAESTRÍA

Estás allí, en silencio...y absorto ante lo horrendo
de esa pequeña muerte terrible y prematura:
¡no debe haber angustia, ni dolor tan tremendo,
que ver de esa manera partir a una criatura!

Y aunque tu parte humana clama por la injusticia,
tu porción ya despierta mira tras lo aparente,
y sabe que escondidas –de forma subrepticia-,
¡hay causales que a veces no logra ver la gente...!

¡Porque siempre hay razones detrás de las razones
que son inexplicables para la mente humana!,
y que sólo perciben aquellos corazones,
que hacia un Orden Mayor abrieron su ventana.

Cuando lo vemos todo con la mirada corta,
nos quedamos mirando tan sólo en el vacío...,
y perdemos de vista lo que realmente importa:
¡que cada alma opera desde el libre albedrío!

Más desde los andamios de una alta perspectiva,
podemos apreciar completo el panorama...,
y entonces comprobamos, que verlo desde arriba,
¡nos cambia de inmediato la percepción del drama!:

...se juntan los pedazos..., se ven las conexiones...,
y aparece el sentido que oculta el entramado... :
¡comprendemos entonces cuales son las lecciones...,
y de que modo afectan a los involucrados...!

...y captamos la ofrenda de amor tan increíble
que ese ser luminoso brindó con su partida:
¡en forma anticipada voló hacia lo Invisible,
para así despertar las conciencias dormidas...!

¡Y entenderlo no implica quedar indiferente!,
porque de todos modos sentirás el impacto...,
¡más esa comprensión hará que gentilmente
trates a aquellos deudos, con dulzura y con tacto...!

¡Por algo estás allí...!, y tu visión más alta,
será como un ungüento calmando cada herida...,
y pondrás en las almas lo que más hace falta:

¡ese dulce consuelo que suaviza la vida...!

Ejercer tu Maestría es eso, justamente:
llegar a los que sienten el más vivo dolor,
con tu Clara Presencia... y así, calladamente...
¡mitigar sus angustias con tu luz y tu amor...!

Más si en ese escenario, se empaña tu mirada...
y dos lágrimas tenues a tus ojos afloran...
y ruedan con su carga de tristeza guardada...,
...es porque los Maestros...a veces... ¡también lloran...!

- LOS REGALOS DEL DOLOR

En tus momentos duros, aciagos y funestos,
es probable que pienses : “¿Por qué me llega esto!?”

“¿Qué convenio firmé!? ¿Qué contrato asumí?!
¿En dónde estaba escrito que debía ser así!?”

“¿No le hallo explicación al dolor que padezco!
¿Esta espina en el alma yo no me la merezco!”

Más si en ese momento, intentás, compañero,
ver por entre la tinta que oscurece el tintero,

sentirás vagamente, muy dentro de tu ser,
¡que eso llegó a tu vida para hacerte crecer!

Y una tenue sospecha se abrirá paso en ti:
¡que una lección valiosa te está aguardando allí...!

Y repentinamente, de forma inesperada,
¡empezarás a verlo con distinta mirada!,

y entonces tu amargura quedará a tu costado...,
¡como queda el escudo de un guerrero cansado!

...y aunque sea cruel la herida..., y sea profundo el tajo,
¡te rendirás a aquello que la vida te trajo...!

Porque rendirse, amigo, ¡no es darse por vencido!:
¡es fluir con el hecho que te tiene aturdido!

...y es tratar de encontrar –sin culpas ni acechanzas-,
en medio de ese drama su escondida enseñanza...

Tal vez en el pasaje de un brevísimo instante,
¡logres captar el brillo de ese oculto diamante!,

...y te quedará claro –sin asomo de duda-,
¡que ese dolor es bueno...porque vino en tu ayuda!,

pues sólo ante esa pena –que tanto rechazamos-,
¡emergen fortalezas que nunca imaginamos!

Asumir el regalo de cada aprendizaje,

libera la energía que se estanca en el viaje...,

...revela la templanza que hay en nuestro interior
-ese sobrio equilibrio de piedad y valor-,

y sana las heridas de nuestro corazón,
¡al mostrarnos que todo gira en torno al perdón!:

En ese instante claro de lúcida conciencia,
¡sentirás el aliento de tu Plena Presencia!,

y al ver entre las sombras, destellos de color,
¡sabrás que aquella espina...se ha transformado en flor...!

- TU DULCE SECRETO

¡Yo lo sé, muchacha!... Sin ser adivino,
conozco tu asombro de cada mañana,
cuando ese jilguero desgrana sus trinos...
¡siempre “casualmente” junto a tu ventana...!

Y también conozco de tu sentimiento
cuando en el jardín, buscás relajarte...,
y en las tardes claras –sin nada de viento-,
¡las flores se mecen para saludarte!

Y sé que quien sufre, si pasa a tu lado,
siente más liviana de pronto su cruz...,
y que su calvario se ve mitigado,
por ese consuelo que irradia tu luz...

Dirán los que saben que eso es “sincronía”,
¡concordancia de hechos que se dan así!,
...pero yo te digo que es la melodía
de un aura divina que emana de ti...

¡Si...! ¡Ya sé, muchacha...! ¡Ya sé que prefieres
que no se conozca tu vida interior!,
...aunque es muy difícil eso que tu quieres...
¡porque tu mirada va obsequiando amor...!

...y tus gestos suaves..., tu sonrisa leve...,
tus ojos que indagan en el más allá...,
revelan de a ratos, en chispazos breves,
a un alma exquisita que viene y que va...

¡Pero no te inquietes...!, porque te prometo,
que esto que te expreso queda entre los dos...,
¡seguirá guardado tu dulce secreto! :
¡no le diré a nadie...que has hallado a Dios...!

- ¡ABRITE...!

¡Abrite a lo que el día te presenta!
¡Abrite a la confianza primordial!
¡Abrite a la Creación que te sustenta!
¡Abrite a la Canción Universal!

¡Abrite a la Maestría que te habita!
¡Abrite a ese poder que late allí! :
tu prójimo en la senda necesita
ver esa luz brillar dentro de ti!

¡Abrite a realizar lo que es preciso
por el sueño de amor que te alimenta...!
(¡no hay modo de alcanzar el paraíso,
si al menos una vez no se lo intenta!)

¡Abrite al arretrato de la Vida... :
a su fiebre...su ardor...su desmesura...!
¡Abrite a tu pasión más encendida,
con su soplo de genio y de locura...!

¡Abrite a ese alarido en tus entrañas
que recoge tu anhelo más profundo!
¡Abrite a abandonar tus telarañas,
que estás aquí para cambiar el mundo!

¡Y cuando te abras de ese modo un día
-dejando atrás la celda que te encierra-,
se elevará por fin tu melodía
como se eleva el sol sobre la Tierra...!

- PALABRAS A UN MUTANTE

Cuando te sientas fuera de tu cauce,
y acaso sin saber adonde anclar...;
...cuando no encajes en ninguna parte...,
porque ninguna parte es tu lugar...

Cuando te sientas triste y asustado,
y sin saber tal vez donde acudir...,
sin poder entender, desorientado,
el por qué de tu fatiga de vivir...

Cuando con otros te cueste conectarte
pues ya no tolerás su densidad...,
pero a la vez empieza a esmerilarte
el espantajo de la soledad... :

¡No desesperes...! ¡Resiste, compañero...!,
que aunque parezcan lloverte tantos males,
no dura para siempre el aguacero...
¡son solamente lluvias temporales!

¡Estás mutando!...solo eso...simplemente...,
y al acceder a una más alta vibración,
puede el pasaje resultar inclemente...
con un pie puesto en cada dimensión...

¿Qué hacer entonces...? ¡Soltar y dejar ir!,
respirar hondo...¡y después confiar!...
que cuando permitimos el fluir,
llega más fácil lo que deba llegar...

¡Te estás volviendo un Humano Divino,
con muy alto nivel de conciencia!...,
y está ya cerca el día en tu camino,
¡en que tu luz hará la diferencia!

Y en ese día tu mirada buena,
hallará sólo amor en cada cosa... :
sabrás entonces que valió la pena...
¡porque la oruga se volvió mariposa!

- HAY UN DULCE LUGAR...

Hay un dulce lugar adentro tuyo,
en donde los pesares se evaporan...,
donde no puede entrar, ni la tristeza,
ni los temores que a veces afloran...

Hay un dulce lugar adentro tuyo,
donde no hay “tengo que...”, ni “debería...”,
y no hay preocupación por el mañana...
¡sólo hay gozo...y hay paz...y hay alegría...!

Hay un dulce lugar adentro tuyo,
que abre las puertas de la percepción...,
y allí vemos que todos somos Uno,
jugando el juego de la separación...

Hay un dulce lugar adentro tuyo,
con algo de canción...y algo de rezo... :
¡es como un salvavida en un naufragio...,
o como un claro en algún bosque espeso...!

Hay un dulce lugar adentro tuyo,
que no sabe de ayer...ni de futuro...,
que tiene la simpleza del momento...
y el sortilegio de un instante puro...

Hay un dulce lugar adentro tuyo...,
justo en el centro de tu corazón...
¡y es tan fácil llegar!..., sólo hace falta,
¡que alcances el vuelo de tu vibración...!

Cada vez que la vida te fatigue
con su urgencia, su furia, y su barullo...,
recuerda, compañero del camino,
¡que hay un dulce lugar adentro tuyo...!

- ¡PARA MEJOR!

Los vientos soplan borrascosos
con su secuela de dolor...,
y aunque parezcan impiadosos...
¡todo será para mejor!

La dulce Mano que te guía
te irá mostrando con amor,
que lo que trae cada día
¡siempre será para mejor!

Cuando en ti sientes lo Divino
ya no hay ni angustia ni temor,
pues lo que ocurra en tu camino
¡sucederá para mejor!

Y no tendrás ninguna duda
al verlo actuar al Podador:
cortar aquello que no ayuda
¡resultará para mejor!

Para capear un vendaval
no hay una forma superior,
que estar seguro que al final,
¡se desató para mejor!

Y en medio de las inclemencias
harás valer tu resplandor...:
tu luz hará la diferencia,
¡que estás aquí para mejor!

Sereno, calmo, incommovible,
-como un humilde servidor-,
serás ejemplo bien tangible
¡de quien confía en lo mejor!

Y por tus altas vibraciones,
por tu entereza y tu valor,
comprenderán los corazones
¡que eso llegó para mejor!

Y cuando pase la tormenta
con su reguero de pavor,
aunque haya sido muy violenta...

¡sabrás que fue para mejor!

- UN MOMENTO PERFECTO

¿Te ha sucedido, amigo,
sentir alguna vez,
que el mundo paraliza
su andar bajo tus pies...?

¿...que se esfuma de pronto
lo que va...y lo que viene...,
y en ese instante justo
el tiempo se detiene...?

¡Es un momento exacto
-sin causa y sin efecto-,
en que la vida ríe...,
y en que todo es perfecto!

¡Y hay música en el aire...,
y hay perfume de rosas...,
y hay reflejos dorados
brotando de las cosas...!

¡Y hay como una pureza
flotando en el ambiente!,
...y un gozo inexplicable
nos llega de repente...

...y extraviados del tiempo,
-sin mañana ni ayer-,
¡nos mece el regocijo
de simplemente ser...!

¡No lo sueltes, amigo...!,
en ese instante eterno,
¡somos la primavera
que florece en invierno!

Y es en ese destello
de pura aceptación,
cuando se abren las puertas
de nuestro corazón...

Y una Plena Presencia
va descorriendo el velo
que ocultaba lo bello

de la Tierra y el Cielo...

Y los ojos del alma
nos muestran, complacientes,
la magia silenciosa
del eterno presente...

Y el Ahora nos canta
su canto alborozado...,
y nos dice al oído:
¡por fin me has encontrado!

- MANOS DE LUZ

Mientras anoche dormitaba,
disfruté un sueño, muy ufano,
¡porque soñé que me brotaba
un resplandor de cada mano...!

¡Sendas estrellas transparentes
difuminaban su esplendor,
con un matiz iridiscente
que resaltaba su fulgor...!

Las agitaba ante mi vista
para ver si eran ilusión,
en un afán por ser realista...
¡aunque los sueños...sueños son...!

Me preguntaba: “Estas estrellas
que aquí en mis manos ahora están...,
¿serán fugaces como aquellas,
que apenas brillan...y se van...?”

Mientras dormía, las pasaba
sobre la frente de mi niño...,
¡y su sonrisa dibujaba
cascabelitos de cariño...!

Luego apoyaba las dos palmas
sobre un jazmín que se moría...,
¡y era una fiesta para el alma
el comprobar que revivía...!

Después la espalda acariciaba
de algún hermano lastimado...,
¡y su dolencia se esfumaba
como si nunca hubiera estado...!

¡Esas dos lágrimas del cielo,
del más purísimo cristal,
con su fulgor de terciopelo
neutralizaban cualquier mal...!

Yo de mi asombro no salía:
¡no es ningún hecho cotidiano
esa tremenda algarabía

de ir con un astro en cada mano...!

Y me mostraban más sus huellas
cuando los ojos me cubría,
porque al mirar a través de ellas...
¡el mundo entero relucía...!

Y no entendía claramente
-al ver la vida iluminada-,
si ese fulgor estaba enfrente...
¡o acaso estaba en mi mirada...!

Y al despertar hoy muy temprano,
llegué a notar –ebrio de gozo-,
¡que aún emanaba de mis manos
un tenue brillo vaporoso...!

Pero me asombra más un hecho
al que no le hallo explicación:
cuando las junto sobre el pecho...
¡siento brillar el corazón...!

- SOS CAMINANTE DE MIL SENDEROS...

Sos caminante de mil senderos,
que van variando tu situación,
de derrotero en derrotero...,
de corazón en corazón...

Y no hay errores -¡no puede haberlos!-
en cada tramo de tu viaje...,
y no hay fracasos...y no hay yerros... :
¡hay solamente aprendizaje...!

¡Soltate entonces...! ¡Dejate ser...!
¡Desentendete de la apariencia...!,
y conectate con el trasfondo
que está detrás de tu experiencia.

Sintonízate con lo más alto...
con lo más claro...con lo más cierto... :
confía en el flujo de la Vida...
¡y no le temas a lo incierto...!

Hacé de cuenta que lo ves todo
con la mirada del corazón :
¡esa que deja sobre las cosas
una caricia de aceptación...!

Y encontrarás que tu sendero
se vuelve simple y natural... :
irás muriendo para el ego...
¡y nacerás a lo Esencial...!

- SON TANTAS...TANTAS...LAS PERSONAS...

Son tantas...tantas...las personas
a las que no les interesa
hacer a un lado sus prejuicios
y abrir un poco su cabeza...

Son tantas...tantas...las personas
que se colocan anteojeras,
y que transitan aferradas
a sus "verdades verdaderas"...

Son tantas...tantas...las personas
que nunca viven lo que son...,
y van pisando cada brote
de su talento y su pasión...

Son tantas...tantas...las personas
a las que nadie les mostró,
que lo entregado siempre vuelve...
...y lo guardado...se perdió...

Son tantas...tantas...las personas
que no se atreven a irradiar...
¡son como faros en la noche
que decidieran no alumbrar...!

Son tantas...tantas...las personas
que por no oír su corazón,
van por la vida de rehenes
de una mezquina vibración...

Son tantas...tantas...las personas
que en sus senderos sin amor,
con ser capullos se conforman...
¡y nunca llegan a ser flor...!

- AMAR POR AMAR

¿Quieres amar, amigo, como nunca has amado...,
con el amor más pleno..., más incondicional...?
¿Quieres andar tu senda como quien se ha brindado,
sin pedir nada a cambio de su entrega total...?

¡Siente entonces la Vida, con gestos amorosos,
acariciar tu pecho...sanar tu corazón...,
y abrir uno por uno los pétalos preciosos
de la rosa más pura del más puro perdón...!

¡Siente cómo se borran de una vez tus dolores...
por lo que ya te han hecho...o que te harán después...!,
mientras vas comprendiendo que somos sólo actores
de una eterna... infinita...partida de ajedrez...!

¡Sin juicios...ni condenas...ni reproches...ni quejas,
no queda ni una ofensa... : nada que perdonar...!:
¡Tan sólo esa dulzura que en tu alma se refleja...,
y que te pone alas... para amar por amar...!

Y de golpe ves claro que tu cariño importa...
¡hay tantos corazones esperando por él...! :
almas puras...benditas...que transitan absortas...,
o que están cerca tuyo..., actuando su papel...

¡Siente...siente la esencia que palpita en sus rostros...!
...la luz de sus miradas...y ese ingenuo clamor...,
como si se dijeran los unos a los otros... :
“¿no ven que necesito mi retazo de amor...?!”

¡Ah..., que inmensa ternura que de pronto te nace...!,
y quisieras gritarles... : “¡te quiero tal cual sos...!,
¡todos estamos juntos, compañero de viaje...!,
¡todos somos ideas en la mente de Dios...!”

¡Tu corazón les tiende manos imaginarias
que van acariciando como nieve al caer...!,
sabiendo que escondido tras cada indumentaria,
detrás de tantos trajes...palpita el mismo Ser...

Y más allá del ego...de todos los contraste...
de todo lo ilusorio..., te brota una emoción,
que nunca antes sentiste..., que nunca antes rozaste...,

¡...ni en el mayor desborde de tu imaginación...!

¡Y una energía exquisita, como de porcelana,
te estremece en oleadas de sutil esplendor...! :
es esa luz radiante que a todos nos hermana...,
¡...ese beso del alma que llamamos Amor...!

- ¡BENDECILO TODO...!

¡Bendecilo todo,
compañero mío...!
¡Bendecí a tus padres...!
¡Bendecí a tus hijos...!

¡Bendecí tu casa,
y la del vecino...!
¡Bendecí las piedras
que hay en tu camino...!

Bendecilo al día
que estás comenzando...,
y a aquella ambulancia
que pasa ululando...

Bendecí a lo insulso
y a lo colorido...,
bendecí al hermano
y al desconocido...

Bendecí a lo escaso
junto a la bonanza...
¡Bendecí el regalo
de cada enseñanza...!

Bendecirlo todo
cambia la frecuencia
que irradiás al mundo
desde tu conciencia...

Y esa luz que expandas
al ir bendiciendo,
¡a tu propia vida
estará volviendo...!

...pues tus bendiciones,
igual que un imán...,
¡eso que proyectes,
a ti lo atraerán...!

¡No hay poder más grande
que el de la marea
del amor más puro

detrás de una idea...!

...porque al fin de cuentas,
una bendición,
¡es un pensamiento
desde el corazón...!

Por eso me animo,
con mi mejor modo,
a exhortarte amigo:
¡bendecilo todo...!

- LA MERIENDA DE LOS NIÑOS

Iban los dos hermanitos caminando hacia la escuela...
llevaban en sus mochilas cada uno un alfajor...
el más grande, de pasada, se encontró con un amigo,
y cambiando figuritas...su merienda trocó por la “mejor”.

Dos cuadras más adelante unos niñitos descalzos,
en los tachos de basura buscaban algo de comer...,
y el hermanito más chico, sin dudarlo ni un instante,
abriendo la mochilita, su alfajor les fue a ofrecer...

Ya de vuelta de la escuela, los recibe su mamá:
“¡Cómo les va, mis amores!... ¿Comieron su meriendita...?”
“Yo no –contestó el más grande- ; hice algo mucho mejor :
¡la cambié por la “difícil” ...! ¡...la más buscada figurita...!”.

“Yo tampoco la comí...” –dijo el hermano más chico-
“La usé, mami,... -agregó el niño con angélico candor-,
para que unos nenes pobres no coman de la basura...”
(¡¡¡Que hermoso va a ser el mundo del hermanito menor...!!!).

- ¿QUÉ SOY ENTONCES...?

Al contemplar el río de mi vida,
de un antiguo dolor me quedé preso...
y una voz murmuró muy dentro mío:
“¡Desidentificate...! ¡No eres eso...!”

Después, al continuar el recorrido,
me alarmaron mis faltas...mis excesos...,
pero la voz prosiguió susurrando:
“¡Desidentificate...! ¡No eres eso...!”

Me detuve en un cuadro en especial,
que de una gran angustia estaba impreso...,
y otra vez esa voz siguió diciendo:
“¡Desidentificate...! ¡No eres eso...!”

Incluso ante los hechos más hermosos
-¡cuando la vida nos regala un beso!-,
también la voz de nuevo repetía:
“¡Desidentificate...! ¡No eres eso...!”

“¡¿Qué soy entonces...?!”...pregunté enfadado
y un poco confundido, -lo confieso-,
“Eres -dijo la voz muy suavemente-,
¡el que planificó todo el proceso...!”.

- LOS MAESTROS MÁS VALIOSOS

Hay inquietudes, que por vitales,
ya forman parte del alma humana...,
¡interrogantes atemporales
que son de ayer..., de hoy...y mañana...! :

“¿Dios está en mí...? ¿Quién soy realmente...?
En esta Tierra...¿para qué estoy...?
¿Hay algo al fin que me trasciende...?
¿De dónde vengo...? ¿Adónde voy...?”

Pero hay también otras preguntas
que son iguales de importantes...,
que te interpelan...y que trasuntan
tus inquietudes más apremiantes... :

“¿Cuál es mi reto más escabroso...?
¿En dónde tengo que dar amor...?
¿Cómo me vuelvo más bondadoso...?
¿De qué manera sirvo mejor...?”

¡Esas preguntas que nos estrechan
con sus abrazos más insidiosos...,
...y nos persiguen...y nos acechan...
¡¡¡son los maestros más valiosos...!!!

- EL MUNDO ES TU IDEA

¡El mundo es tu idea..., es tu proyección...!
¡Sos vos quien elige del modo en que sea...!
¡Aunque después niegues tu propia creación...
tal vez olvidando que sos quien la crea...!

Y vas aceptando, sin más cortapisa,
que es dura la lucha...feroz la tarea...,
¡pero es tu creencia la que te hipnotiza
jornada a jornada, con esa gragea...!

Pues no ves las cosas tal cual como son,
sino cual tu mente quiere que las veas:
desde su consola de programación,
ella, omnipotente, te monitorea...

Y si acaso, amigo, dispone que el miedo
convierta tus días en una odisea...
¡ya no te resignes...! ¡revisá tu credo...!
¡mudá tus consignas...y da la pelea...!

¡Trocá el paradigma –faláz cual ninguno-,
de que estás aislado en la Gran Aldea...!
¡No estás separado...! ¡Todos somos Uno...!
¡Gotas de una misma y eterna marea...!

¡Soltá tus creencias y marchá sereno,
llevando encendida bien alta tu tea...!
¡Deshipnotizate...para ser más bueno...,
para vibrar alto...! ¡El mundo es tu idea...!

- ¿ADÓNDE HA QUEDADO...?

¿A dónde ha quedado, amigo,
tu Maestría Espiritual...,
tu amor simple...puro...bello...
bendito...incondicional...?

¿En qué recodo sombrío
la densidad te atrapó...,
tu memoria fue fallando...
y el olvido te ganó...?

¿Cuándo vas a recobrarla...?
¿Cuándo volverá otra vez,
a destellar tu semblante
de la cabeza a los pies...?

¡Si tu sonrisa...tu abrazo...
tu palabra...tu mirada...,
están esperando el brillo
de la luz recuperada...!

¿Qué me dices...? ¿Que no sabes
de qué manera empezar...?
¿Qué la amnesia es tan profunda
que no puedes recordar...?

¡Es poco lo que hace falta
para que tu alma despierte!:
ni años de trabajo duro...
ni disciplina...ni suerte...

Tan sólo se necesita
que ejerzas tu decisión,
imponiendo este mandato
con todo tu corazón:

¡“Ahora mismo, en este instante,
yo decreto, a viva voz,
que soy un Ángel Humano...,
una parcela de Dios...!

Y ese reconocimiento
de tu poder interior,
te llevará gradualmente

hacia el ritmo del Creador...

...hacia ese estado de gracia
donde ya no hay resistencia...,
donde sólo hay gratitud...
y hay flujo...y hay reverencia...

¡Es desde ese sentimiento
de confianza primordial,
cuando el corazón nos dice
que no hay nada que esté mal...

- EL NÁUFRAGO...EL NIÑO...Y EL SOBREVIVIENTE...

¡Quién no oyó de algún naufragio
en una isla remota...,
y de aquellos que de pronto
sintieron su vida rota...!,

y de esa actitud certera
que los hizo resistir:
¡aferrarse a cada instante
para poder subsistir...!

¡Quién no gozó viendo a un niño
totalmente concentrado,
observando los sinuosos
movimientos de un gusano...!

Y quién no envidió en secreto
ese poder de absorción:
¡nada más que un gusanito
sosteniendo su atención...!

¡Quién no leyó alguna vez
sobre aquel sobreviviente...,
que logró salvar la vida
encapsulando su mente...!

Y allí, en ese pavoroso
campo de concentración,
se “desenganchó” del tiempo
por no perder la razón...,

y le entregó su existencia
a las menores minucias:
...el sol por una ranura...
...el golpeteo de la lluvia...

En los tres casos comulga
un mismo talento puro:
¡el de vivir el momento...
sin pasado y sin futuro...!

Al parar el pensamiento,
el carrusel se detiene...
¡y el instante que se vive

es todo lo que se tiene...!

¡Es ese ahora perpetuo!
¡Es ese eterno presente!,
en donde ya no funcionan
los ardides de la mente...

¡Y el alma se regocija
abriéndose a lo que Es...!:
...el sol brillando allí arriba...
...la Tierra bajo los pies...

Todo se muestra perfecto
dentro de ese eterno ahora:
¡la ansiedad se desvanece...
y la angustia se evapora...!

Desde esa quietud sagrada
se roza otra dimensión:
la percepción se amplifica...
¡y el que ve es el corazón...!;

¡Y está al alcance de todos,
-de una manera vibrante-,
ir viviendo nuestras vidas,
así...de instante en instante...!,

¡porque todos cobijamos,
muy guardado íntimamente,
a ese náufrago..., a ese niño...,
y a ese sobreviviente...!!!

- TU ENERGÍA

Tu energía me cuenta cómo es tu vida...,
si está abierto o cerrado tu corazón...,
si continúa sangrando tu vieja herida...
o si se ha disipado tu crispación...

Ella me habla de cosas que tú te callas...
de marcas que hay detrás de la otra piel...,
de los sueños perdidos en tus batallas
tras la Tierra soñada de leche y miel...

Y me muestra tus miedos más estancados...,
¡cicatrices del alma por descubrir...!,
bloqueos contumaces..., empecinados...,
como diques que obstruyen tu fluir...

¡Ah...si pudiera amigo, volverme río,
y socavar los muros que veo allí...!,
para que sin atascos y sin desvíos
¡fluya otra vez la luz dentro de ti...!!!

- ¡DEJÁ DE PREGUNTARTE!

¡Dejá de preguntarte “porqué me pasa esto?”...!,
¡qué las cosas no son lo que aparentan ser...!:
lo que a primera vista te parece funesto,
¡guarda un tesoro oculto que no alcanzás a ver...!

¡Dejá de preguntarte “porqué a mí me ha tocado?”...!:
¡una pepita de oro te está esperando allí...!;
cuando cambies tus ojos, notarás asombrado,
ese don disfrazado que llega para ti...!

¡Dejá de preguntarte por el tren que has perdido...!:
entenderás un día que ese no era tu tren...,
y te dirás entonces: “¡que afortunado he sido...!
¡ahora lo veo tan claro que fue para mi bien...!”

¡No cuestiones tu sino...! ¡Tomalo sin resabios...!
¡Aceptá lo que venga...y abríle el corazón...!,
porque es cosa de niños...de locos...y de sabios...
¡en cada desventura...ver una bendición...!!!

- ¡AMO LAS GENTES SIMPLES...!

Amo las gentes simples..., de andar infatigable:
¡hormigas laboriosas de un inmenso hormiguero!,
temerosas y fieles de algún Dios implacable,
...que se marchan un día...casi como vinieron...

Amo las gentes simples...y sus simples maneras...,
sus gestos pequeñitos..., sus hábitos sencillos...,
viviendo año tras año como si no tuvieran
derecho a que en sus vidas haya un poco de brillo...

Amo las gentes simples...que nada se cuestionan...,
que pasan por el mundo con su miedo y su fe...,
y el día menos pensado este plano abandonan...
¡...y no tuvieron tiempo para ningún “porqué” ...!

Amo las gentes simples...y la paz de sus rostros...
¡ellos son mis espejos...con su lustre opacado...!:
¡todos somos maestros los unos de los otros,
jugando la ficción de estar desnivelados...!

¡Amo el aura apagada de su resignación...!
¡Me da tanta ternura su callada simpleza...!
¡Ah..., si pudiera al menos tocar su corazón...
...y hacer por un instante que sientan su grandeza...!!!

- ¡TANTAS VECES VENIMOS Y NOS VAMOS...!

Tantas veces venimos y nos vamos...
(¡dormir y despertar...!)
Y hacer de cuenta que es la vez primera...
¡y de nuevo empezar...!

Tantas reencarnaciones sucesivas...
¡y el mismo Yo Superior...!
Muchas vidas...muchos cuerpos...muchos rostros...
¡y la misma sed de Dios...!

Tantos oficios que hemos ejercido...
¡y un solo aprendizaje...!
Tanto flujo y reflujo en la marea...
¡y un mismo oleaje...!

Y seguir yendo y viniendo por la Tierra
con paso fantasmal...,
¡hasta entender que esta vida es sólo un día
de la Vida Universal...!

¡Y allí entonces se esfuman los problemas
que nos empañan...!
¡Y es como ver la vida desde el pico
de una montaña...!

Y extasiados de gozo y de misterio
nos damos cuenta,
¡que estamos hechos de la misma luz
que nos sustenta!!!

- EL LOCO DEL INVENTARIO)

Contaba, en su desvarío,
todo lo bello que hallaba:
desde las ondas del río...,
a los niños que pasaban...!

Y asimismo registraba
los astros del firmamento,
y allí en su mente ordenaba
las cifras de ese recuento...

¡Todo lo iba inventariando
en su bendita locura...!
...las mariposas volando...,
...las nubes allí en la altura...

...las alondras del estío
cuando se marchan de viaje...,
...las lágrimas del rocío
abrillantando el follaje...

...las flores que perfumaban...,
...los peces en el acuario...,
¡nada bello se escapaba
del “loco del inventario”...!

Y cuando alguien le inquiría
qué era lo que estaba haciendo:
“¡cuento mis bienes...!”, decía,
siempre feliz...y sonriendo...

Y si seguían preguntando
con tonito socarrón,
donde los iba guardando...:
¡señalaba el corazón...!

Yo, por eso, al ver la gente
que “con pelos y señales”,
se la pasa amargamente
enumerando sus males...

¡quisiera ser como el loco...!
-el de la mirada pura-,
¡ese que cuenta de a poco,

los bienes de su locura...!

- IGUAL DE ESPIRITUALES

¿Qué me dices, amigo...? ¿Qué hay mucha gente
que pasa por la vida sembrando males...?
Sin embargo yo pienso, sinceramente,
¡que somos todos igual de espirituales...!

¡Todos llenos de magia y sabiduría,
rebosantes de luz y conocimiento...!
Y si a algunos no se les nota, todavía,
¡es porque han elegido seguir durmiendo...!

Son quienes aún no buscan volver a Casa...,
y prefieren el velo de la ilusión...:
¡es el libre albedrío que los traspasa...,
y debemos honrarlos en su elección...!

Son tan "espirituales" como nosotros...,
¡que con la misma luz nos "confeccionaron"!,
y si ella no se irradia aún en sus rostros...
¡¡es porque todavía no se enteraron...!!!

- CUANDO SIENTAS QUE TU MUNDO SE DESPLOMA...

Cuando sientas que tu mundo se desploma...
Cuando creas que todo se derrumba...
Cuando pienses que ya no hay soluciones...
¡y sólo el eco del temor retumba...!,

...intentá cambiar tus ojos, compañero...,
y contemplalo, a lo que te acontezca,
como un obsequio que te hace tu alma...
¡un regalo de luz para que crezcas...!

¡Que los problemas ya no son problemas
cuando se toman como desafíos...!:
¡son Instructores sabios que aparecen
disfrazados de escollos y desvíos...!

¡Celebralo a ese drama allí en tu vida...!:
¡es sólo una ilusión..., un espejismo...!
¡nada puede realmente lastimarte...
a no ser que el que te hiera...seas tú mismo...!

¡Aplaudilo a tu infortunio, amigo mío...!
¡Brindá con él, adentro de tu mente...!
¡Agradecele por su buen servicio...
y dejalo marcharse amablemente...!

¡Y él se irá...sin siquiera perturbarte,
porque sos intocable...sos eterno...!
Sos lo Divino...que ya late en lo Humano...
¡como la primavera late en el invierno...!!!

- CUANDO ALGUIEN TE SERMONEE...

Cuando alguien te sermonee,
lo que está haciendo, en verdad,
¡es proyectar sobre vos
su propia inseguridad...!

Y aunque esté desacertado
¡permitile su expresión!,
¡pues se está hablando a sí mismo
a través de ese sermón...!

Escuchalo con respeto...,
escuchalo con cariño...,
como se escucha a un anciano...
o como se escucha a un niño.

Dejalo manifestarse
en voz alta...o en murmullos...,
¡que lo que piensa de vos
ya no es un asunto tuyo...!

Y al escuchar simplemente
su versión de la verdad...,
¡estarás honrando, amigo,
su túnel de realidad...!

Y tu comprensión entonces,
como una dulce marea,
¡llevará luz a la playa
de aquél que te sermonea...!

Así, desde tu maestría,
y actuando con compasión,
¡celebrarás lo ilusorio
de su propia proyección...!

(Perdonar...y comprender...
y permitir...y aceptar... :
¡¿conocés otra manera
más verdadera de amar...?!)

- ¡CELEBRABA LA VIDA...!

Celebraba la vida de cualquier modo,
festejando lo bello de cada cosa:
¡era una tierra fértil para él, el lodo...
y los malvones siempre olían a rosas...!

Celebraba la vida donde estuviese...,
y si era en una cama de un hospital,
¡saboreaba las sopas como si fuesen
manjares de un banquete fenomenal...!

Celebraba la vida de todas formas...,
cualquiera sea la cosa que se presente...,
como si se guiara por una norma:
¡vivir en el momento únicamente...!

Los demás lo miraban con extrañeza;
mayoritariamente no lo entendían;
no comprendían las causas de su rareza...,
¡pero en sus corazones le agradecían...!

Porque, sin proponérselo, les mostraba
que el mundo –en apariencia inmodificable-,
¡estaba en la mirada del que miraba!,
y era –como la arcilla-, ¡siempre maleable...!

Y que podía la aurora ser aún más bella...
Y podían los ocasos ser aún más rojos...
Y podía haber más brillo en las estrellas...
¡cuando ya la hermosura está en los ojos...!

- ¡ALMA NOBLE...! ¡ALMA PURA...!

¡Alma noble...! ¡Alma pura...! ¡Alma de amor infinito...!
alma que viniste al mundo a morir de inanición...,
o víctima de una guerra..., una dolencia..., un delito...,
¡sabiendo que tu partida provocaría conmoción...!

¡Alma noble...! ¡Alma pura...! ¡Déjame que te celebre...!
¡Tus planes fueron orlados de divina perfección...!
¡Y para cuántas personas significaste un quiebre,
cuando vieron tu inocente, tu sagrada inmolación...!

¡Alma noble...! ¡Alma pura...! ¡Alma de la muerte injusta...,
que elegiste ese destino con exacta antelación,
sabiendo que tu tragedia traería la impronta justa,
para activar en la Tierra, la bendita compasión...!

¡Quiero honrarte de rodillas..., alma noble..., alma pura...!
¡No fue en vano el sacrificio de tu amorosa dación!
Tú bebiste de la vida su pócima más oscura...
¡para darnos el regalo de abrir nuestro corazón...!

- ¡NO TE RESERVES MÁS...!

¡No te reserves más...! ¡Salí a la vida!
¡Que se escuche bien fuerte tu canción!
¡Que se mantenga clara y encendida
la luz de tu talento y tu pasión...!

¡No te reserves más...! ¡Este es el día
para abrazar aquello que te gusta!
Tus prevenciones son sólo fantasías...,
¡fantasmas huecos que ya a nadie asustan...!

¡No te reserves más...! ¡No estás aquí
para cubrir la expectativa ajena...!
¡Viniste tras un sueño que hay en ti:
llenar por fin tu corazón de estrellas...!

¡No te reserves más...! ¡Cambiá tus ojos,
y descubrí lo bello de la vida...!,
¡que también va pintando lirios rojos,
la sangre que gotea de tu herida...!

¡No te reserves más...! ¡Todo es ahora...,
porque no hay otro “adónde” ni otro “cuándo”...!
¡Soltála a esa armadura que te atora...
y preguntate: ¿de qué me estoy cuidando...?!

¡Hoy estamos...! ...mas luego...¿quién lo sabe...?!:
¡...somos apenas una estrella fugaz...!,
¡...el aleteo de una brisa suave...!
...por eso, amigo...¡¡no te reserves más...!!!

- ¡SI TE SENTIS ACASO COMO ESTANDO INCOMPLETO...!

Si te sentís acaso...
como estando incompleto...,
como si le faltaran
letras a tu alfabeto...

Si en el fondo de tu alma
dudás de tu valía...
y pensás que tu vida
¡siempre estará vacía...!

Y buscás en los otros
aprobación constante...
¡como única manera
de seguir adelante...!,

tal vez te esté faltando
lograr la conexión,
con la chispa divina
que hay en tu corazón...!

Porque cuando contactes
su luz esplendorosa,
¡ya no podrás sentirte
nunca más “poca cosa” ...!

Y verás que ese gozo,
sin confín ni medida...
¡te hará sentir valioso
para toda la vida...!

Y ya no te hará falta
validación externa...
¡porque serás un faro
de la conciencia eterna...!

Y tu anhelo más alto
apuntará a una estrella...
¡a la dicha más pura,
y a la vida más bella...!

Y las puertas del Cielo
se te abrirán aquí...,
al irse revelando

la luz dentro de ti...!

Y sin que te des cuenta,
-solo con tu Intención-,
¡estarás en la senda
de tu Iluminación...!

- ¡NADA ES PARA SIEMPRE...!

El cariño de quienes te rodean,
está hoy allí...como todos los días...
-igual que las estrellas merodean,
haciéndole a la luna compañía...-

Pero tú, amigo, al ver ese tesoro
día tras día, ...ya lo das por hecho...:
¡casi ni reparás en todo el oro
que se está cobijando bajo tu techo...!

¡Dejame recordarte, camarada...!
-y dejalo anotado en tu cuaderno-:
¡No tomes más las cosas por sentadas...,
que no hay nada en la vida que sea eterno...!

El día menos pensado..., sin previo aviso...,
tal vez algún sendero llegue a su fin...
¡y un cristal se hará añicos contra el piso...,
y faltará una flor en tu jardín...!

¡Y nada será entonces como antes era...!
¡Habrá menos gaviotas en tu cielo...!
¡Parecerá más mustia la enredadera...,
y arrastrarás tus pasos por el suelo...!

Por eso amigo..., dejame que te pida
-tan solo porque sí...porque te quiero-:
¡disfrutá hoy lo que está allí en tu vida...
...que nada es para siempre..., compañero...!

- EL MUNDO QUE SE PERCIBE...

El mundo que se percibe,
es el mundo que se crea... :
¿...es prisión...? ¿...es paraíso...?
¡es lo que elegís que sea...!

Nos agrade... o desagrade...,
para bien...o para mal...,
la vida no es otra cosa
que un simple estado mental...

Lo creas...o no lo creas...,
vos decidís tu elección... :
vivir en conciencia plena...
o vivir en restricción...

La opción siempre va a ser tuya :
regocijarte...o padecer...
(porque sufrir no es otra cosa
que distanciarte de tu Ser...).

Sos responsable de tus días;
es tu elección... -de nadie más- :
¿marchás al ritmo que te gusta...?
¿o vas al son de los demás...?

Seguite a vos..., tan sólo a vos... :
no hay mejor líder, ni maestro,
ni guía tan clara en este mundo,
como la que hay adentro nuestro.

¡Y no hay correcto...o incorrecto
en tu manera de marchar...!
pues la verdad no se halla afuera... :
¡está en tu forma de mirar...!

¿Qué es lo que ves cada mañana...?
¿Dónde se posa tu atención...?
¿Podés soltar tu "yo" pequeño...?
¿Podés abrir tu corazón...?

¿Dios está en ti..., o está aparte...?
¿Dónde ponés tu identidad...?
¿La realidad que estás creando...,

es una bella realidad...?

¡Imaginala esplendorosa...!

¡Hacé de cuenta que es así...!

¡Visualizá que la alegría
se expande dentro de ti...!

Y encontrarás que en tu camino,

cada lugar es “el” lugar...,

¡pues la belleza está en la marcha...!

¡¡¡no hay sitio alguno al que llegar...!!!

- ¡AQUÍ Y AHORA..., EN ESTE MISMO INSTANTE...!

Aquí y ahora..., en este mismo instante,
todo es perfecto así tal como es...,
se desvanece lo que ha pasado antes...
y ya no importa lo que vendrá después...

Aquí y ahora..., en este mismo instante,
me envuelve una burbuja atemporal...,
y absorbo en ese brillo de diamante,
siento de pronto que ya todo da igual...

Aquí y ahora..., en este mismo instante,
algo me dice, dentro del corazón,
que aquellas cosas que creí importantes,
son ilusiones...dentro de otra ilusión...

Aquí y ahora..., en este mismo instante,
sé en lo profundo, que todo está bien...,
que hay un Orden mayor, omniabarcante,
cuidando a cada cual...y a cada quién...

Aquí y ahora..., en este mismo instante,
lo Eterno se despliega para mí...
y ya no hay otro "ahora" por delante...,
y ya no hay otro "aquí" ...más que este aquí...

Y yo..., que soy un simple caminante
que pasa por el mundo por pasar...,
aquí y ahora..., en este mismo instante...,
...soy una gota de agua...¡ y soy el mar...!

- CIUDADANOS DEL COSMOS

¡Suelten ya, compañeros, los miedos y las dudas,
y por fin, libremente, sean todo lo que son!
Ciudadanos del cosmos...dioses en miniatura...
¡Profesores graduados en “alta vibración”!

Y no vean más la vida como buena o mala...
No tengan etiquetas ni ganas de juzgar...
Vean tan solo un espacio de belleza infinita,
en donde lo que importa es aprender...y amar...

Un espacio sin ego, donde somos iguales,
y en donde nos reúne la inocencia del ser...
maestros y aprendices los unos de los otros...
todos apasionados por amar...y aprender...

Y exhalen el amor...como aroman las flores,
sin preguntarse dónde...para qué...ni por quién...
y cuando alguien les hiera..., hagan como hace el sándalo,
que al hacha que lo abate...¡la perfuma también...!

- ¡EL MUNDO ES TU CREACIÓN...!

¡El dinero..., que nunca te alcanza...!
¡Problemas otra vez con tu pareja...!
¡El alquiler que vence..., la mudanza...!
¡Y esa molestia antigua que te aqueja...!

¡El trabajo..., que no te satisface...!
¡El tiempo..., que marchita tu ilusión...! :
¡¡¡Tu vida entera inmersa en una fase
de silenciosa desesperación...!!!

¡Ya no te ofusques con tus circunstancias!
¡Están allí... para tu aprendizaje...!
¡Tú mismo las planeaste –en otra instancia-,
para perfeccionarte en este viaje...!

Eso que te confunde y te lastima...,
y te causa tristeza y aflicción...,
¡no es otra cosa que la “materia prima”
con la que “trabajás” tu evolución...!

Cada dolor que en tu vida acontece,
llega para que eleves tu Conciencia...,
para que puedas cambiar lo que aparece,
¡utilizando tu Plena Presencia...!

¡Bañalo en luz a aquello que te agrade...!
¡Iluminalo con tu Intención más viva...!
Y sin que sepas bien cómo sucede...
¡se modificará tu perspectiva...!

Cambiar tu percepción... ¡lo cambia todo! :
tu enfoque...tu mirada...tu reacción...,
y al fin te darás cuenta, de ese modo,
¡que el mundo entero no es más que tu creación...!

- LA PULSACIÓN DEL NUEVO DÍA...

Desde el corazón de Alción
la luz avanza en oleadas...
cada vez más poderosas...
cada vez más alineadas...

Y es a través de ese latido
espiralado de energía,
como nos llega raudamente,
la pulsación del Nuevo Día.

Con una luz que no da sombra
y atravesando el mundo entero,
ya va expandiendo tu conciencia
esa energía del punto cero...

Para abrazarla mejor
y palpar con la Fuente,
se necesita tan sólo
de un corazón transparente.

¡Fluye, fluye, hermano mío,
con el poder que te llega !
que para honrar este obsequio
sólo hace falta tu entrega...

Él viene a activar la magia
en tus células dormidas...
y así luego, a través tuyo,
despertarán otras vidas.

Y al recordar tu Maestría
sabrás, desde lo profundo,
que esta vez viniste aquí,
¡para iluminar al mundo!!!

- LA MUJER LLORABA SOBRE EL CAJONCITO...

La mujer lloraba sobre el cajoncito...
El niño dormía su sueño profundo...
¡No existe una pena mayor en el mundo,
que la de una madre velando a su hijito!

Me acerqué despacio...caminando lento...
La abracé en silencio, con un gesto suave...
Y le pedí al Padre -que todo lo sabe-,
que usara mis labios para darle aliento...

Con luz diamantina que invoqué del cielo,
la envolví en un manto de amor y ternura...
Y le dije: - madre...tu hora es muy dura...
Pero no estás sola con tu desconsuelo...

Ella no me oía...sus ojos perdidos,
quién sabe en qué vagos mundos de dolor...
(¡Cómo se hace, Padre, para dar calor,
a nuestros hermanos de angustia transidos...!)

-¡Vamos, madrecita...dejá de sufrir...
y escuchá un instante a tu corazón...!
Verás que te dice:... todo es ilusión...
La vida...la muerte...quedarse...partir...

Cada vez que al planeta llegamos,
nos prestan un cuerpo...repetidamente...
Y en cada partida, silenciosamente,
a la vieja Tierra lo reincorporamos...

¡por eso te digo, dulce madrecita...!
El no se encuentra ahí...ya se ha marchado...
¡es apenas un lirio marchitado
lo que estás viendo en la cajita...!

Levantó la vista...con mirada mustia...
Y por un momento pareció entender...
Fue solo un instante...y volvió a caer
en la telaraña de toda su angustia...

(¡Mi intención es pura, mi intención es buena!
¡Ayúdame Padre a aliviar su dolor!
¡Has que la conforte la luz de mi amor!

Y si eso no alcanza... ¡pásame su pena!...)

Algo contestaba desde muy adentro:
"Su alma lo ha planeado con antelación...
Necesita el fuego de tanta aflicción...
para de ese modo volver a su centro."

(¡Lo sé, Padre mío...lo sé y lo comprendo...!
¡Pero hazle un poquito más leve su carga!
Es ésta, su hora, demasiado amarga...
y su angustia enorme la está destruyendo...

¡deja que mi esencia despierte a su esencia,
y pon en mi boca la justa palabra,
para que de a poco su alma se abra,
y así pueda, Padre, sentir tu presencia...)

Renové mi abrazo...quise transmitirle,
algo de sosiego...un poco de paz...
toda la entereza de que fui capaz...
mientras me escuchaba a mí mismo decirle:

--Tu pequeño era un ángel que a vos llegó
para llenar de rosas tus caminos...
era un pájaro alegre lleno de trinos,
pero su vuelo breve ya terminó...

Su esencia está viajando por otros planos
hacia la Casa Grande..., la Divina Mansión...
...cuando quieras sentirlo,... tocá tu corazón...
¡y toda su ternura te llenará las manos...!

Amor tan grande, madre, no tiene edad...
No sabe de pasado ni de futuro...
Porque siempre los lazos del amor puro
se entretejen con hilos de eternidad...

A través de los tiempos se seguirán buscando,
con ropajes cambiados...con roles diferentes...
y con cada reencuentro, vuestras almas fervientes,
renovarán su voto...el de seguirse amando...

Un fulgor distinto brilló en su mirada...
como si entreviera un poco de luz...
como si de pronto su terrible cruz...

...ya no resultase tan pesada...

Restregó sus ojos, y como saliendo
de una pesadilla, murmurando dijo,
un tanto extrañada...mirándome fijo:
“¿cómo es que usted sabe lo que está diciendo?”

--Es un saber viejo, antiguo, ancestral...
(dije agradeciendo su instante de calma).
Lo sabe mi alma...lo sabe tu alma...
que no hubo principio...que no habrá final...

Por eso te pido, muchachita leve,
que cambies tu forma de mirar las cosas...
¡tuviste la dicha de trinos y rosas,
y toda la magia de su infancia breve!

Te dio lo más bello que te pudo dar,..
te dio lo más puro que en el mundo existe:
el fulgor de estrella que en sus ojos viste...
¡Y eso nunca nadie te lo ha de quitar!!!

¡¡Hay tantos que pasan ciegos por la vida,
sin probar las mieles, desnudos de amor...!!
¡¡y tu lo tuviste, madre, lo sentiste:
siete primaveras de luz y verdor!!

Agradece madre tu inmensa fortuna:
¡canta, ríe, baila y alaba al destino!
¡no importa si piensan que es un desatino!
¡¡¡tu sigue jugando con rayos de luna!!!

No pude continuar...se quebraba mi voz...
ella tomó mis manos..., transfigurada...
porque también sentía, como hechizada,
un aliento divino sobre los dos...

La escena parecía congelada...
el mundo detenía sus latidos...
y ya no fuimos dos desconocidos...:
fuimos dos almas enlazadas...

Nuestros corazones de emoción temblaban
porque allí, abrazados, en la sala oscura,
sentimos que llenas de amor y ternura...

¡...dos alas de niño nos acariciaban...!

- ¡DESAPEGATE DE TU DESCONTENTO...!

¡Desaferrate de tu viejo dolor!
¡Soltalo de una vez al sufrimiento!
¡Imaginate inmune ante el disgusto!
¡Desapegate de tu descontento!

¡No hace falta sufrir...! ¡Ya no hace falta!
¡Relajate en tu campo unificado!,
y allí, desde ese espacio de poder,
¡sabrás que la alegría va a tu lado!

¡Liberáte de tus ataduras!
¡Abrazáte a tu propia grandeza!
¡Asumí tu poder y tus dones!:
¡que a través tuyo es como Dios se expresa!

¡Permití que el amor infinito,
te proteja y te aliente en tu sino...!,
¡que en la vida ya no hay imposibles,
para aquél que se sabe Divino...!

- ¡DESPUÉS YA SERÁ TARDE...!

¡Es todo tan fugaz..., todo tan breve...!
¡Lo que ahora vemos..., ya después no está...!
Y junto con el tiempo que se va,
¡se va la vida con su paso leve...!

¡Es todo tan efímero y banal,
que en ese permanente despedirse,
uno no sabe acaso, si es que el irse...,
es un nuevo principio..., o un final...!

Pasamos..., como flores de un instante...,
como ese vaporcillo que se esfuma...,
¡una burbuja que formó la espuma...!,
¡un sueño que ha soñado el Gran Soñante...!

Por eso, amigo, antes que el sol se guarde,
te invito, -en este "ahora" irrepetible- :
¡abrele el corazón a lo Indecible...!
porque después...¡después ya será tarde...!

- ¡RECORDÁ...!

Ya no te irrites por insignificancias...;
con el enojo..., tratá de ser muy lento:
cuando más dura sea tu circunstancia,
¡recordá que has venido sólo un momento...!

No permitas que te nublen la visión,
los mil y un roces de la convivencia...:
¡están allí para abrir tu corazón...!
¡recordá que todo expande tu conciencia...!

Ya no te aflijas más por el mañana...!
No te preocupes por lo que ha de pasarte...!
Y si el temor asoma a tu ventana...:
¡recordá que nada puede lastimarte...!

No te pierdas en las minucias de tu día...
No te consumas vanamente en lo externo...
Adentráte en tu celeste melodía...,
¡y recordá otra vez que sos eterno...!

- ¡TE CELEBRO Y TE HONRO...!

¡Te celebro y te honro, compañero de viaje!
...porque en tu dulce paso, aquí, sobre el planeta,
las limpias vibraciones de tu anhelo más alto,
¡son las que van haciendo toda la diferencia...!

¡Te celebro y te honro, compañero de viaje! :
en la noche callada y en la oscura tormenta,
se alza tu claridad como un faro señero,
que ilumina el sendero de los que van a tientas...

¡Te celebro y te honro, compañero de viaje!
¡Eres un ancla pura de luz sobre la Tierra!
¡Un portal vibratorio de Divina Energía!
¡Todo lo elevas tú..., todo lo elevas...!

- ¡LO QUE DAS VUELVE A TI...!

Lo que das...vuelve a ti...,
de la misma manera,
como vuelven los trinos
en cada primavera...

Lo que das...vuelve a ti...,
con la clara certeza,
con que se marcha el día
si la noche lo besa...

Lo que das...vuelve a ti...
de un modo inexorable :
hosquedad al que es hosco...,
gentileza al amable...

Lo que das...vuelve a ti :
lo que en el surco se echa,
retornará a su tiempo
transformado en cosecha...

Lo que das...vuelve a ti...,
¡y regresa con creces...!
(como en aquel relato
del pan y de los peces...).

Lo que das...vuelve a ti...
y el círculo se cierra...,
¡por eso tiene todo
quien a nada se aferra...!

Si fue de luz tu siembra
al pasar por aquí...,
será de luz tu trilla... :
¡lo que das...vuelve a ti...!

- DESDE LA FUENTE...

¡Tú eres mi niño...! ¡Te quiero tanto...!
porción de mí, que renunciaste
a la conciencia de lo Divino,
desde aquel día en que encarnaste...

Mi luz es tuya, dulce amado...
y al alumbrar al que está a oscuras,
tus vibraciones precipitan
el florecer de su alma pura...

Y al enviar paz al que te agrade...,
y al tolerar lo intolerable...,
y al mantenerte equilibrado
cuando más todo está inestable...,

vas permitiendo, amado mío,
que Yo module tu canción... :
¡la del Amor..., la de la Vida...,
la del Abierto Corazón...!

- ALMA VIEJA...

Alma vieja..., compañero
de un eterno devenir...
¡cuántas veces has llegado
para volver a partir...!

¡Ah...! ¡Si al menos recordaras
-en el brillo de un instante-,
que sos tan atemporal
como el sol..., como el diamante...!

¡Si pudieras recobrar
tan solo una partecita
de lo aprendido en los giros
de tu propia calesita...!

¡Si te dieras el permiso
para ir a tu guardarropa,
a ver los trajes que usaste
en cada cambio de ropa...!

¡Si accedieras a la impronta
de tu arcón espiritual,
donde guardás lo aprendido
sobre este escenario dual...!

¡Si extrajeras de ese cofre
todo tu antiguo saber...,
gemas del conocimiento
de ese recóndito ayer...!

¡Si a aquellos mejores trazos
de tu Registro Ancestral,
los potenciaras ahora,
en ésta, tu vida actual...!

¡Si encontraras el sentido
que va enhebrando, al pasar,
una a una, vida a vida,
las perlas de tu collar...!

¡Y al calor de esa certeza
tu corazón comprendiera,
que siempre, tras el invierno,

retorna la primavera...!,

...entonces... ¡no te haría mella
la fatiga de vivir...!

¡alma vieja..., compañero
de un eterno devenir...!

- ¡BENDITO ÁNGEL HUMANO...!

Cuando ya no te inquiete lo que pase contigo...
Cuando te quede claro que esta vida es un juego...
Cuando a aquel que te agravia no lo veas enemigo...
Cuando ya no le busques distracciones al ego...

Cuando por igual trates al triunfo y la derrota...
y entiendas que las cosas no son lo que aparentan...
Cuando igualmente aprecies la flor que no se nota...
y los bellos jardines que a veces se presentan...

Cuando mires al mundo lleno de compasión
por aquellos hermanos que han elegido el drama...
-pero a la vez comprendas, que al abrirse el telón,
son solamente actores de una infinita trama...-

Cuando ya no te tomes ninguna cosa en serio...
Cuando no te interese ni ser juez...ni ser parte...
Cuando poses tus ojos de lleno en el misterio,
¡y sientas que no hay nada que pueda lastimarte...!

Y ya no te preocupe abandonar tu traje
-con ese desapego del que a nada se aferra...-,
¡celebraré tu vida, compañero de viaje...!,
¡bendito Ángel Humano caminando la Tierra...!

- AYER SOÑÉ QUE SOÑABA...

Ayer soñé que soñaba...
y entre extrañado y risueño,
en el sueño de mi sueño...
soñé que me despertaba...

Y el “ser despierto” trataba,
a su vez con vano empeño,
de despertarme del sueño,
a mí...mientras lo soñaba.

Luego el sol me despertó,
y pensé con desconcierto:
“¿quién es el que está despierto... :
...será “él” ...o seré yo...?”

(Como el “despierto” del sueño,
que “supo” que lo soñé...);
dentro de este Gran Diseño... :
¿...yo el sueño de Quién seré...?

Y si el que dormía en mi sueño
se pudo despabilar...
me pregunto...“de este ensueño,
¿¿cuándo voy a despertar...??!”

- LA CRUZ EN LA ESPALDA

Todos vamos llevando nuestra cruz en la espalda...,
y trabajosamente subimos la ladera...,
y una sospecha entonces de pronto nos asalta...:
¡esa cruz no está hecha tan solo de madera...!

Cada astilla contiene el amor que negamos...,
el lastre ensombrecido de nuestra intolerancia...,
el cúmulo creciente de los pasos que erramos...,
¡las flores que pisamos matando su fragancia...!

Pero si tú, mi amigo, has crecido en tu viaje...
y la bondad de a poco fue esmerilando al ego...,
y se fue alivianando realmente tu equipaje,
al soltar los prejuicios, los miedos, y el apego...

¡entonces yo te digo, hermano del camino,
que ese peso en tus hombros ahora no te hace falta...!:
cuando vas descubriendo que está en vos lo Divino,
¡ya no tiene sentido la cruz sobre tu espalda...!

Pero si tus creencias te mantuvieran preso,
y aún no te permitieran renunciar a tu cruz...,
dejame que te diga que ha perdido su peso...:
ya no es más de madera...: ¡ahora es toda de luz...!

- ¡VAMOS, CHAMÁN...!

¡Vamos, Chamán de conciencia adormilada...!,
que activar tu poder es muy sencillo... :
los milagros están bajo tu almohada...,
y la luz la llevás en el bolsillo...

¡Vamos, Chamán de la oculta maestría...!,
que el mundo necesita de tu Intención...,
para regar con aguas de alegría,
la flor marchita en cada corazón...

¡Vamos, Chamán de la puerta entornada...!,
¡Abrila de una vez, de par en par...!
¡Que la Magia se marcha apenada,
cuando vé que no puede pasar...!

¡Vamos, Chamán del “tercer lenguaje” ...!,
que esa “meditación-tiempo completo” ,
te está invitando a un fascinante viaje,
sin siquiera cobrarte el boleto...

¡Vamos, Chamán de la luz apagada...!
¡Accioná de una vez la perilla...!
que la vida no sirve de nada...
¡si no encendés en vos ...la Maravilla...!

- ¡VAS A PARTIR...!

¡Vas a partir...! ¡Vas a partir un día...!,
y no intento ser trágico o sombrío...,
simplemente pretendo, amigo mío,
sacudir tu indolencia y tu apatía.

¡Vas a partir...! De mármol o granito
hay una tumba aún no levantada...,
y al lado de esa fosa aún no cavada,
¡hay una lápida con tu nombre escrito...!

¡Vas a partir...! Y no importa la hora...,
si faltan cinco años..., o cincuenta....
¡que la Señora que lleva la cuenta,
llega sin prisa..., pero sin demora...!

¡Vas a partir...! ¡¿Lo entiendes, compañero...?!
¡Sólo somos criaturas de un instante...!
Y en tu lista de cosas importantes,
¡ojalá que el amor esté primero...!

¡Vas a partir...! ¡Pero ahora estás vivo!,
y si acaso te sirve de consuelo,
cuando te vayas por detrás del velo,
¡sólo ese amor podrás llevar contigo...!

¡Vas a partir...!, cargando únicamente
el cariño que a tu paso fuiste dando...,
esa ternura que has ido desgranando...,
y tu candor en el trato con la gente...

¡Vas a partir...! ¡Por eso es que te pido
que no te guardes ni una sola caricia...!
¡Que seas como una luz que beneficia
al triste..., al solitario..., al deprimido...!

¡Y entonces tu partida será buena...,
porque habrá sido buena tu venida...!
Te darás un abrazo con la vida...,
¡¡¡y marcharás con las maletas llenas...!!!

- ¡DESEO PARA TÍ, COMPAÑERO DE VIAJE...!

Que te desentiendas del ruido del mundo...
que apagues las voces allí en tu cabeza...,
que tus ojos puedan viajar tan profundo,
que allí donde lleguen, sólo hallen pureza...

Que en ese recinto dentro de tu Ser,
encuentres tu espacio de serenidad...
donde ya más nada te ha de estremecer...
donde ya más nadie te ha de perturbar...

Que sientas la esencia que a todos hermana...
que aspire fragancia jamás presentidas...
que bebas del agua que todo lo sana...
¡que se cicatricen todas tus heridas...!

Que luego consigas, -al volver al ruedo-,
seguir sosteniendo tu luz y tu paz... :
(irradiar tranquilo, silencioso y quedo,
¡será tu regalo para los demás...!)

¡Que sea cada sitio tu “dulce lugar”...!
¡Que sea cada hora tu tiempo de calma...!
¡Que sea tu consigna amar por amar...!
¡Que tu “yo pequeño” se funda en tu alma...!

- SEAS QUIEN SEAS, COMPAÑERO...

Seas quien seas, compañero...
joven o anciano...hombre o mujer...:
soy una parte de ti mismo...
sos una parte de mi ser...

Nos conocemos desde siempre...
desde que late el corazón...
¡porque las hojas de un mismo árbol
no necesitan presentación...!

Lo que me pasa, te pasa a tí,
pues me reflejo en tu mirada...
Lo que te pasa, me pasa a mí...
¡La vida entera conectada...!

Y nos reúne un sentimiento
que no es terreno ni es personal...
¡es la caricia sanadora
de un gran amor universal...!

Te roza a ti...me roza a mí...
nos deja a todos enlazados...
porque en la ronda de la luz,
somos diamantes refractados...

Te doy mi mano (que es la tuya)...
me das tu mano (que es la mía)...
¡Y vamos juntos, entre todos,
a modelar el Nuevo Día...!

- SINCRONÍAS

--"¡Vida, atendeme! (gritó la joven)
¡Estoy cansada de dar y dar!
¡Nadie repara en mis esfuerzos!
¡No escucho un "gracias" ni al pasar...!"

Entre molesta y sorprendida,
así la Vida le replicó:
--¿¿Cómo que nadie te lo agradece??!
¿Acaso no te agradezco yo??!

--"Pues disculpame...no quise herirte,
ni provocarte ningún enfado...
pero te digo, sinceramente...
si es que lo has hecho...¡no lo he notado!"

--Es porque ustedes, los humanos,
perciben todo, muchacha mía,
de una manera muy fragmentada...
y tan parcial, como tardía... :

ni te enteras de las malezas
que de tu senda yo retiré,
ni ves mi mano en los "prodigios"
que "casualmente" te arrimé... :

Como aquel día de verano
(y tu sorpresa en el andén),
cuando llegaste muy retrasada...
¡...y todavía estaba el tren...!

Como esa tarde de discusiones,
que entre conflictos y decepción,
viste de pronto que todo estaba
como "bañado de perfección"...

O aquella vez que te perdiste
cuando empezaba a oscurecer...
y "de la nada" surgió un anciano,
que te orientó para volver...

O aquella noche en que llorabas
entristecida por un amor...
...y un dulce aroma te confortaba...

¡...y no había cerca ninguna flor...!

Tal vez pensás en esos casos:

"¡me pasan cosas de no creer!"

Mas yo te digo, mi pequeña...

¡¡¡que esa es mi forma de agradecer...!!!

- ¡VAMOS, AMIGO...! ¡ILUMINÁ LA VIDA...!

¡Vamos, amigo...! ¡Iluminá la Vida...!
Hechá a rodar el sol de tu sonrisa,
y alumbrá con tu luz la noche oscura
de aquellos que han perdido hasta la risa...

¡Vamos, amigo...! ¡Embellecé la Vida...!
Que cada vez en que tus labios abras,
se engalane tu verbo de maravillas...,
y se vistan de pétalos tus palabras...

¡Vamos, amigo...! ¡Pacifiqué la Vida...!
Enseñá con tu ejemplo a los demás,
cómo se puede –desde el propio centro-,
calladamente florecer en paz...

¡Vamos, amigo...! ¡Ennoblecé la Vida...!
Dale tu corazón al afligido...
aunque el dolor del mundo en su mirada,
te desordene los latidos...

¡Vamos, amigo...! ¡Abrazá la Vida...!
Que sea tu insignia la aceptación total...,
porque todos estamos aprendiendo:
(a veces sale bien...y a veces mal...).

¡Vamos, amigo...! ¡Protegé la Vida...!
Cuidá de todos...sin ver sus camouflages...
que no hay millones de seres diferentes... :
hay UNO sólo...con múltiples ropajes...

¡Vamos, amigo...! ¡Cincelá la Vida...!
Dentro del mármol ya late tu obra...
-y allí escondida, repleta de belleza...
está esperando que saques lo que sobra...-

Te lo pido, compañero, por tus hijos...
te lo pido por la Tierra...y por mí...
pero por sobre todo, amigo mío...
¡te lo pido por ti...!

- FUGACIDAD

¡Fugacidad...! es la impronta de esta etapa,
y en un enloquecido carrusel,
nada ni nadie en este mundo escapa
del huidizo tropel...

¡Fugacidad...! va gritando la vida...,
y todo pasa como en un destello,
tan absurdo y fatal como una herida
que nos deja su sello...

¡Fugacidad...! se inscribe en cada evento:
cuando queremos verlos..., ya no están...!
...desaparecen en las alas del viento...
¡...y como vienen, se nos van...!

Pero tu, ...anclado allí...en el "ahora"...,
en ese manantial de eternidad,
donde no existe el paso de las horas...
¡...le sonreís a la fugacidad...!

- CHAMÁN DE LA NUEVA ENERGÍA

¡Vamos, chamán de la nueva energía...!
¿Ya soltaste las ataduras de tu ego?
¿Estás ya listo para emprender el viaje?
¿Cortaste las cadenas de los viejos apegos?

Porque desde tu centro,... los Portales Dorados,
ya se abren suavemente como se abre una flor...
y por los corredores interdimensionales,
viene hacia ti la era de la paz y el amor...

Y cambiará tu punto de percepción y enfoque...
-mientras se va "expandiendo" de a poco tu mirada-...
y en vez de ver personas...verás "campos de luz" ...
y en ellos... las historias de sus vidas pasadas...

Podrás ver en las cosas, "bailes" inusitados,
de átomos...y moléculas...y "pautas de energía"...;
y tal vez sin buscarlo, verás también acaso...
resplandores de Ángeles...y de Espíritus-guías...

Y ascenderás al campo de todos "los posibles",
en el más alto plano del eterno ahora...
y allí sabrá sin duda tu "tono vibratorio",
a cuáles "potenciales" les llegó la hora...

Pero podrás cambiarlos desde tu intención...
por aquellos que auguren el mayor bien de todos...;
¡serás Mago..., Maestro..., "Caminante del Cielo"...!
¡el Chamán del Amor...y de los dulces modos...!

Y allí en tu corazón, lo Humano y lo Divino,
se unirán en la danza más esperada y bella...
¡Será el místico abrazo de la Tierra y el Cielo...!
¡Será el beso sagrado... de la Flor... y la Estrella...!

- SI OLVIDASTE QUIEN ERES...

Si olvidaste quién eres...
y para qué viniste...
Si olvidaste que un día...
¡tú mismo lo pediste...!

Si ese olvido te oculta
que llegaste hasta aquí,
para expresar, amigo,
lo Divino de ti...

Si transitás la vida
tal vez desorientado...,
con la melancolía
de un Dios desmemoriado...

Si intuís que hay Maestría
adentro de tu ser...,
pero no sabés cómo
llevarla a florecer...

Si querés más que nada
reencontrar tu memoria...,
y con ella, anhelante,
la historia de tu historia...

para al fin convencerte
-con pruebas en la mano-,
que el que habita en tu cuerpo
es un Angel Humano...

Si anhelás todo eso...,
elevá una oración,
¡-la que más estremezca
todo tu corazón-!...

Y pedí con el alma,
desde tu propio Altar... :
“Querido Dios en mí...,
¡¡¡ Llévame a Recordar...!!!”

- LA ESTRELLA DIAMANTINA

La estrella diamantina en cada corazón,
es similar en todos..., brilla con igual brillo...;
lo que cambia es acaso, la capa de polvillo,
que opaca y que desluce su clara irradiación...

Y esa capa está hecha del amor que no dimos...,
del elogio negado..., de proyectar la sombra...,
de la palabra dura..., del gesto con que herimos...,
¡...de la basura oculta debajo de la alfombra...!

Pero a todos nos llega, en un día cualquiera,
ese instante bendito en que se hace la calma...,
y encontramos adentro lo que no hallamos fuera...
¡y empezamos a oír los mensajes del alma...!

¡Y el corazón festeja lo que al fin sucedió...!
y hay ángeles felices bailando tras del velo...,
y coros celestiales saludan desde el cielo...,
porque ese día otra estrella...¡ su luz recuperó...!

- TU VIDA DE MAGO

¿Ya empuñas la varita de tu vida de mago...?

¿Te pusiste por fin tu capa de vidente...?

¿Hacés brotar palomas –con un pase de manos-
del corazón de quien tenés enfrente...?

¿Ya podés transmutar las espinas en rosas...?

¿ Lográs –con tu intención-, que “el olmo te dé peras” ...?

¿Y conseguís sacar –cuando van mal las cosas-,
un conejo de luz, de tu galera...?

¿Tus dedos de alquimista ya convierten en oro,
el plomo gris oscuro de algún viejo rencor...?

¡Mirá que a eso viniste...! : ...a hallar ese tesoro...

¡¡Que no hay oro que brille, como brilla el amor...!!

- LA POLILLA Y YO

Estaba posada allí,
con su color que no brilla,
y enseguida me gritaron...:
“¡Matala! ¡Es una polilla...!”

Sus alas de mariposa
disfrazan su situación...
¡pero no la ayuda en nada
ese tono gris-marrón...!

¡Que distinto si tuviera
los colores de una rosa...!
Porque la gente no grita :
“¡Matala que es mariposa...!”

¡Ah..., polilla...! Las personas
discriminamos así...;
por el color..., por la forma...,
y por el envase en sí...

Y no alcanzamos a ver
la esencia que vibra igual,
en mariposa, polilla,
humano, planta o cristal...

(¡Y en sectores de la Tierra
esa ceguera es peor...!
¡Nos matamos por codicia...
por dioses...por el honor...!)

Pero “algo” se está gestando
de forma suave y constante...,
que a ese estado de conciencia
dará vuelta como a un guante...

Porque ya nace sintiendo
la nueva generación...
¡que todo lo vivo late
con un mismo corazón...!

¡Y ahora vuela, polillita,
que no he de matarte a ti...!
¡sino también moriría

un pedacito de mí...!

- Y TE PREGUNTO A VOS...

Si la espera, impaciente...
y la luz, ilumina...;
si el mal trato margina...,
y el amor alimenta...

Si cada cosa amasa
su huella vibratoria,
en la fugaz historia
de la vida que pasa...

¿Qué destello anhelante
me ha marcado tan fuerte,
para sellar mi suerte
de buscador constante...?

Si el “¿después qué?” se agita
en medio de mi pecho,
sabiendo que no hay techo
en la Escala Infinita...

Y cada vez que hallé
algo a lo que aferrarme,
empezó a fustigarme
un nuevo “¿y después qué?” ...

Pero a pesar de todo
he llegado a entrever,
“algo” que de algún modo
ha colmado mi ser...

Un brillo de diamantes,
quizás de “Lo Que Es” ...
-allí donde no hay “antes”,
y tampoco “después” -...

Y te pregunto a vos
-que sos como mi espejo-... :
¿Será acaso el reflejo
de un reflejo de Dios...?

- LA VIDA TE INVITA...

¡Ánimo, compañero,
que la vida te invita
a desplegar las alas...!
¡No faltes a la cita...!

¡Dejá atrás aquel viejo
modo “supervivencia” ...!
¡Te aguarda mucho más
que la simple existencia...!

¡Desenganchate ahora
del “juego del dolor” ...!
(¿Dónde está escrito, acaso,
que no hay nada mejor...?)

Y entrá muy suavemente
adentro de tu Ser...
¡es tan maravilloso
lo que va a aparecer...!

La luz y la alegría
brillan dentro de ti...
¡Sólo hace falta, amigo,
que lo creas así...!

¡Modificá tus ojos!
¡Cambiá tu perspectiva!
¡Remonta las alturas
y observá desde arriba...!

Y hallarás en las cosas
esos significados,
que se escapan a prisa
de un mirar fragmentado.

Comprenderás entonces
que el banquete está listo...
¡y todo está saliendo
como lo hemos previsto...!

- ¿Y AHORA DE QUÉ SE TRATA TODO...?

“¿Y ahora de qué se trata todo...?”,
le pregunté a mi corazón...
y al aclarar mi confusión,
él respondió de este modo... :

“Las primitivas reacciones
de tu pasado ancestral,
han llegado a su final...,
han cumplido sus funciones... :

Ya no se trata más de huir...,
como tampoco de luchar... :
ahora se trata de vivir
desde tu “dulce lugar”...

Se trata de estar allí...,
calmadamente centrado...,
sabiamente equilibrado,
en esa paz dentro de ti...

Se trata de despegarse
del drama que haya en tu vida...
¡porque si le das cabida...
sólo busca perpetuarse...!

Se trata de no esperar
que alguien te traiga alegría...;
¡ella está en ti, cada día,
como está el agua en el mar...!

Y se trata de fluír,
con el río...mansamente...,
confiando serenamente
en lo que pueda venir...

¡Se trata sólo de vos,
y el misterio de existir...,
y se trata de asumir,
la Divinidad que sos...!”

- ¿CUÁNDO VAS A DARTE CUENTA...?

¡¿Cuándo vas a darte cuenta
que sos Dios en miniatura...
y que no puede afectarte
ni la noche más oscura...?!

¡¿Cuándo vas a darte cuenta
que ya brilla tu farol...,
y al Hogar lo llevás puesto...
como lo hace el caracol...?!

¡¿Cuándo vas a darte cuenta
que tu luz es poderosa...
al irradiarla, sonriendo,
sobre el alma de las cosas...?!

¡¿Cuándo vas a darte cuenta
que el Cielo está dentro tuyo...,
como el fruto en la semilla...
y la flor en el capullo...?!

¡¿Cuándo vas a darte cuenta
que sos lo más importante...,
y que en tu pecho ya laten,
amor...amada...y amante...?!

¡¿Cuándo vas a darte cuenta
que sos un Ángel Humano...
y los prodigios esperan
al alcance de tu mano...?!

¡¿Cuándo vas a darte cuenta
que empuñando tu Intención,
podés modelar la Vida
al són de tu corazón...?!

¡¡Sería triste ver a un Faro
dudar frente a la tormenta...!!
Por eso es que te pregunto...
...¡¿Cuándo vas a darte cuenta...?!

- ¡DESAFERRATE, AMIGO...!

¡Desaferrate, amigo...! Nada te pertenece...
Todo te fue prestado solo por un momento...
Porque aquello que llega sin que tú sepas cómo,
también sin que lo sepas...se te vá como el viento...

¡Desaferrate, amigo...! Soltá lo que te estorbe,
y pasá por la vida liviano de equipaje...
si al fin sólo nos queda el amor que hemos dado...,
y tal vez el destello de algún aprendizaje...

¡Desaferrate, amigo...! Somos flores de un día...
pero aquél que a su paso todo lo fue entregando,
recibirá sereno, con la mirada limpia,
a esa señora antigua que nos viene cazando.

Y en ese instante claro de la vuelta al Hogar,
en esa hora suprema, quisiera estar contigo...,
para tomar tus manos..., acariciar tu frente...,
y decirte en voz baja... : “¡Desaferrate, amigo...!”.

- ¡VIDA...DEJAME QUE TE PREGUNTE...!

¡Vida...! ¿Por qué eres tan inconstante?
¿Qué es lo que ocultas tras de tu falda?
Un día resultas mi fiel amante...,
¡y al otro día me das la espalda...!

Sonrisa plena..., dolor y cuitas...,
satisfacciones...y duras pruebas...:
todo nos llega sin pedir cita...,
y tu lo traes..., y te lo llevas...

Y remolinos de sentimientos
están un día... y otro no están...:
impredecibles, como los vientos...,
como los vientos, vienen y van...

¡Dime!: ¿por qué eres tan veleidosa?
¿Qué extraño sino te diseñó...?
Me das la espina junto a la rosa...:
la espina queda..., la rosa no...

Si esa es tu norma: que el cielo junte
azul radiante con nube gris...,
dejame Vida que te pregunte...:
¿hay algún modo de ser feliz...?

- AL BUSCARME A MÍ MISMO...

Al buscarme a mí mismo
con afán insaciable,
el misterio, insondable,
me mostró un espejismo.

Y me llevó en las alas
de la dicha y la pena,
a ver las cosas buenas...
y a ver las cosas malas...

Y vi todos los juegos
que jugamos los hombres...
los que aún no tienen nombre...
los viejos, y los nuevos...

Vi la polaridad
desparramar sus suerte...
de la vida a la muerte...,
del odio a la bondad...

Vi todos los matices
en la pantalla dual...;
los sucesos felices...,
los que terminan mal...

Y una voz en el viaje
me musitó al oído:
“no te engañes, querido...
¡es sólo aprendizaje...!”

“Lo que llamás “horrores”
hacen falta en escena... :
¡la paleta es más plena
cuando hay muchos colores...!”

“Reír como has reído...,
llorar lo que lloraste... :
si no hubiera contraste...,
¿qué hubieses aprendido...?”

“Porque nada es casual
dentro del plan perfecto...
Todo es causa...y efecto...

y es principio...y final...”

(Y al cesar el recorrido,
me pregunté, atribulado... :
“¿He vivido lo mirado...,
o he soñado lo vivido...?”).

- ¡NO ESPERES UN MILAGRO...! ¡FABRICALO...!

¡No esperes un milagro...! ¡¡¡Fabricalo!!!
¡Borrá de tu conciencia el “no se puede”...!
¡Desprogramate de los imposibles...!,
¡y verás como entonces sucede...!!!

Aquietala a tu mente..., que sea
como un lago sereno y en calma...
¡y empuñando tu clara Intención,
decretá desde el fondo del alma...! :

“¡YO SOY Mago... Maestro... Chamán...!;
¡YO SOY quien decide mi destino...!
¡Yo magnetizo aquello que más quiero...,
y lo hago aparecer en mi camino...!”

“YO SOY el Pensador...y lo pensado...
YO SOY un puro resplandor de estrella...
YO SOY la inmensidad que la cobija...
y soy la luz que se refleja en ella...”

YO SOY el Arquitecto de la Vida...
YO SOY el que modela la Creación...
¡YO SOY el corazón del Universo...
...y el Universo está en mi corazón...!”

- LA SED QUE ME CONSUME...

La sed que me consume
no se apaga con agua...,
es una sed profunda...
implacable y extraña...

Sed de mundos lejanos...
y de esferas doradas...,
sed de lo que palpita
tras la primera causa...

Sed de abarcarlo todo
sin aferrarme a nada...,
sed de un amor tan hondo
que no cabe en palabras...

(¿Sabes tú donde hallar
esa fuente encantada...,
...la del agua que es buena
para la sed del alma...?).

- LA NUBE Y EL SOL

Cuando llegue tu hora sombría,
lentamente como un caracol...,
y te muestre su cara vacía...
¡recordá que ha de salir el sol...!

Cuando alcances tu pico más alto,
y te sientas feliz cual querube...,
sin más cuitas...y sin sobresaltos...
¡recordá que ha de llegar la nube...!

Nube y sol...sol y nube..., ellos son
tus maestros de la dualidad...:
¡mercaderes de la desazón,
que se turnan su falsa verdad...!

Si todo lo que sube, baja...
Si todo lo que baja, sube...
Si siempre va a salir el sol...,
y siempre va a llegar la nube...,

ubicate en tu centro profundo,
y después decretá para ti:
"¡los cambiantes vaivenes del mundo
ya no tienen poder sobre mí...!"

- SON TRES PERSONAS CORRIENTES...

Son tres personas corrientes,
tan comunes y normales...
como lo somos vos y yo,
en este mundo de mortales...

Uno de ellos –alma pura-,
siempre está atento para dar...;
su corazón se regocija
de amar tan sólo por amar...

Él hace de cada día
una aventura y un placer...
y ser su amigo es lo mejor
que te podría suceder...

El otro vive tibiamente
sin saber bien para qué está...;
le da lo mismo ir hacia allí...
o que lo traigan para acá...

No ama ni poco ni mucho...
y sin sufrir ni gozar,
su mayor expectativa
es ver la vida pasar...

El tercero está peleado
con todos en general...
¡siempre encuentra algún motivo
para poder sentirse mal...!

No conoce la alegría,
ni sabe lo que es la paz...
¡Para él es una tortura
convivir con los demás...!

Uno vive dando amor...;
otro neutral..., ...y otro en guerra... :
¡tres mundos entre millones
de mundos sobre la Tierra...!

Tres enfoques diferentes...
tres realidades distintas...
¡que tu burbuja de ilusión

es del color con que la pintas...!

Si los encuentras en tu senda,
te pediría, compañero,
que por la luz que siempre irradia,
le agradecieras al primero...

Con el segundo...ese que duda...
y que fluctúa entre el bien y el mal...,
te exhortaría a que lo alientes...
para que deje de ser neutral.

Con el tercero...ese que sufre...
ese que esparce su dolor...
ese que vive en un infierno...
¡¡¡ ese llenalo con tu amor...!!!

- ¡ENTRE TODOS PODEMOS...!

¡Visualizá conmigo, aunque te asombre,
que YA tenemos un mundo de bondad...,
en donde el hombre es hermano del hombre,
viviendo en armonía y caridad...!

¡Hagamos todos del futuro, presente!
¡Que venga ahora, lo que viene después!,
porque el mañana es una idea en tu mente...,
¡y con imaginarlo, lo traés...!

¡Sostené esa visión esplendorosa,
la más bella que se pueda contemplar!,
y al enfocarnos en esa sola cosa...,
¡tarde o temprano se ha de manifestar!

¡Que sea una insignia tu mano levantada...!,
como diciendo: “¡Presente! ¡Sí, señor!,
¡Me sumo a esa Visión iluminada!
¡Somos luz..., somos paz..., somos amor...!”

- ¡YA NO ESPERO MÁS NADA...!

¡Ya no espero más nada...!

Ni al amor anhelado,
que no golpeó a mi puerta...
(¡a pesar que de noche
la dejaba entreabierta!)

¡Ya no espero más nada...!

Ni al amigo fraterno
-más que amigo, un hermano-,
(para el que siempre tuve
extendida mi mano)

¡Ya no espero más nada...!

Ni a la fortuna esquiva,
fugaz y veleidosa...,
que llega y que se marcha
con sus aires de diosa...

¡Ya no espero más nada...!

Ni a las musas del cielo
que con su inspiración,
le dan belleza al alma
y luz al corazón...

¡Ya no espero más nada...!

Porque un soplo divino
me ha rozado de un modo,
que aunque nada me ha dado...
¡...hoy ya lo tengo todo...!

- LA AGONÍA DE UN AMOR

¡Quién no ha pasado tristemente
por la agonía de un amor...!
¡...y es el agobio de un dolor
que no se ve...pero se siente...!

Amar...es siempre desmesura...,
y es que el amor, -si no hay exceso-,
arma el petate de sus besos,
y se despide con premura...

Y el corazón desordenado
no entiende bien lo sucedido...
¡y es como un viento que ha partido...
...y sin embargo se ha quedado...!

Y en ese gesto indescifrable
de quien se va...pero aún se queda...,
hay como el roce de la seda
para evitar lo inevitable...

Y hay una lámpara de pie
que de repente ya no alumbraba...
y el corazón se hace penumbra...,
¡...y no sabemos porqué fue...!

Y hay la nostalgia de una estrella...
Y hay un volverse hacia la Fuente...
que siempre espera...mansamente...
¡...porque nosotros somos Ella...!

- ¡NO LA CORTES...! ¡NO LA CORTES...!

¡No la cortes...! ¡No la cortes...
que en el jarrón se marchita...!
¡Dejala seguir viviendo
que el jardín la necesita...!

¡No lo enjaules...! ¡No lo enjaules...
por atesorar su trino...!
¡Para cantar le hace falta
su vuelo de peregrino...!

¡No lo niegues...! ¡No lo niegues...
en tu senda al limosnero...!
¡Lo que sus ojos te piden
va más allá del dinero...!

¡No te escondas...! ¡No te escondas...
detrás de tu timidez...!
¡El bien que no hagas ahora
tampoco lo harás después...!

¡No te evadas...! ¡No te evadas...
aturdido en tu sopor...!
¡Las alas que llevan lejos
son las alas del amor...!

- ¡AGRADECÉ...!

Agradecé lo que se te presenta...,
tanto lo triste...como lo risueño :
las dos son caras de una misma hipnosis...
¡que para despertar...debió haber sueño...!

Agradecé lo que te sucede... :
...ese dolor allí en el corazón,
es la antesala del mejor abrazo...
¡que para unirse...debió haber separación...!

Agradecé lo que te acontece :
esa voz que en silencio te nombra,
es la del alma...que viene a tu rescate...
¡que para que haya luz...debió haber sombra...!

Agradecé lo que está allí en tu vida...,
que en el eterno juego de crecer
siempre es la risa la que enjuga el llanto... :
¡debió haber noche...para amanecer...!

- ELLA...

Ella veía la vida
de tal manera,
que parecía subida
a una escalera...

Y desde el alto andamio
de su alegría,
¡todo lo que tocaba,
relucía...!

Siempre hallaba lo bueno
de cada cosa:
¡detrás de cada espina
veía una rosa...!

Y a todos los trataba
con la dulzura,
con que trata una madre
a su criatura.

Y al compás de su música
diferente,
¡iba prendiendo luces
entre la gente...!

Cada vez que le hablaba
al sol o al río,
sin decirlo, pensaba:
“¡el mundo es mío!”

Y su pulso latía
fuerte y profundo,
cuando se repetía:
“¡yo soy del mundo...!”

Pero su gran anhelo,
claro y maduro,
¡era alcanzar el cielo
del amor puro...!

...y extasiada de gozo
y de contento,
¡ser una estrella más

de ese firmamento...!

(¡Sé que está en algún lado...!,
¡sé que ella existe...!:
compañero de viaje...,
tú...¿no la viste...?!)

ÍNDICE

- EL AMOR.....	2
- ¡MAGIA PURA!.....	4
- TU VERSIÓN MÁS ALTA	6
- NADA PRECISAS	8
- ESTOY LLENO DE LUZ... ..	9
- ¡ÁMATE, COMPAÑERO DEL CAMINO!	11
- TU PODER EN ACCIÓN.....	13
- VIVIR EN EL PRESENTE	15
- LAS INSTRUCCIONES DE TU ÁNGEL.....	17
- ME DICES QUE ERES ATEO	19
- ¡PERDÓNAME SI TE HERÍ...!.....	21
- HOY ELIJO CREER... ..	22
- ¡NUNCA SE VIO EN LA TIERRA AMOR TAN PURO...!.....	24
- ¿DÓNDE ESTÁ LA BELLEZA...?	28
- EL PODER QUE NO UTILIZAS.....	30
- NOSTALGIAS DEL PARAÍSO	32
- EL AMOR DESPRENDIDO	33
- ¡SÉ MUY CUIDADOSO CON LO QUE TE DICES!	34
- LUZ DE OTRO PLANO.....	35
- ¿A QUIÉN QUIERES RESCATAR...?.....	37
- LAS DOS LLUVIAS	39
- TU "SITIO FELIZ"	41
- ALMA GRANDE	42
- ¡ES HERMOSO LO QUE SIENTO!.....	44
- ¿A QUIÉN PIDES OPINIÓN?	46
- TU NUEVO MANTRA	47
- DE LOCOS...Y DE CUERDOS.....	49
- ESTOY UNIDO A MI MENTE DIVINA	51
- UN FESTIVO FUNERAL.....	52
- VIVIR FLOTANDO	54
- CUANDO ALGUIEN DESPIERTA... ..	56
- ¡HAY UNA ALEGRÍA SIN EXPLICACIÓN!	57
- EL PEOR DE LOS OLVIDOS.....	59
- MI PALABRA DECRETA	60
- EL CIENTÍFICO Y EL POETA	61

- EL VASO DE LA ABUNDANCIA	64
- ¡VAMOS... TARAREA CONMIGO...!	67
- SOLO TÚ...	69
- ¡SÉ MAGNÍFICO!	71
- LA FRECUENCIA DEL BIEN	73
- ¿QUÉ BRILLA EN EL AIRE...?	75
- ¿QUÉ SIENTES EN EL FONDO DE TU SER...?	77
- UN DÍA APRENDÍ...	79
- ¡QUÍTATE LAS ANTEOJERAS!	80
- ¡GRACIAS... POR TANTAS ESPINAS...!	82
- MANOS QUE SANAN	84
- ¿PUEDES VIVIR COMO SI NO MURIERAS...?	86
- LO ÚNICO QUE QUEDA	87
- ¡MÍRAME..., COMPAÑERO..., POR FAVOR...!	89
- ¡PÍNTATE UNA VIDA NUEVA!	91
- HOY HALLÉ MUERTO UN COLIBRÍ	93
- TU MAESTRÍA	95
- ¿SÓLO HUMANO...?	98
- ESTAR EN PAZ	100
- ¿DE QUÉ TE ESTÁS PROTEGIENDO...?	102
- CUANDO TE SABES ETERNO	104
- LA VIDA Y TÚ	106
- ¡PREGÚNTATE A TI MISMO...!	107
- ¿NO SERÁ...?	110
- TU TAREA PRIMORDIAL	112
- TODO COBRA SENTIDO	114
- ¡ES TU ESTADO DE CONCIENCIA...!	116
- PENSAR DISTINTO	118
- CUESTIÓN DE TIEMPO	120
- ¿ES AGRADABLE ESTAR CONTIGO...?	121
- SUEÑA...	123
- ¡GANARÉ CADA BATALLA SIN PELEAR!	124
- LAS GAVIOTAS... Y LA NOSTALGIA...	126
- VEN	128
- PARA TRANSFORMAR TU VIDA	129
- ¿QUIÉN DIJO QUE ESTABAS "SUCIO"...?	131

- TU "PODER NUEVO"	133
- ¡PENSEMOS "LO IMPENSABLE" ...!	134
- CUANDO EXPANDES TU CONCIENCIA...	136
- EL ECO DE LA VIDA	138
- ¿CREES EN TI...?	140
- ¡EL CIELO SIEMPRE ES AZUL!	142
- ¿¡NO TE HAN DICHO...!?	144
- AMAR A "TU ENEMIGO"	145
- EL BRILLO DORADO	147
- LA VERDADERA AUTOESTIMA	149
- ¡ESTOY DE PASO...!	151
- AQUIÉTATE...	152
- AFIRMACIONES RIMADAS	154
- ¡CELEBRARLO TODO!	156
- SI TE TOCA PARTIR	158
- LA ESPERANZA	160
- JUNTANDO ESTRELLAS	162
- LA SUAVIDAD DEL PURO AMOR	164
- CREER PARA VER.....	166
- ¡NO ERES DE AQUÍ!	168
- UN DÍA SIN ENOJOS	170
- HOJAS DE UN LIBRO, TUS VIDAS.....	171
- SONREÍR...	173
- TUS COMPAÑEROS DE VIAJE	175
- TODO ES PERFECTO ASÍ TAL COMO ES...	177
- DE ORUGA A MARIPOSA	178
- "¿QUÉ ES ESO DE "VIBRAR ALTO" ...?"	181
- "¡QUE NO PIENSE MAL DE NADIE!"	183
- TU "USUARIO" Y TU "CONTRASEÑA"	185
- CUANDO TIENES MÁS DE DIOS.....	186
- TU FAMILIA..., TU LABORATORIO	188
- "¿CUÁL ES EL PROBLEMA...?"	190
- CUANDO CREES EN TU MAGIA	192
- LA LUZ DE TU LAMPARILLA.....	195
- NOS CONVERTIMOS EN LO QUE PENSAMOS	197
- SI UN SER QUERIDO SE TE VA	199

- TU VERDADERO ENEMIGO	201
- "¡QUIERO TU BIEN!"	203
- EL SECRETO DEL MAGO.....	204
- DICEN QUE TÚ...	206
- DAR EL EJEMPLO.....	207
- EL VALS DE LAS ESTRELLAS	209
- LAS AFIRMACIONES EN LA NUEVA ENERGÍA.....	211
- PASAR DISFRUTANDO	214
- ¡BENDICE DIEZ VECES!	216
- ¡ERES UN SER DE LUZ!.....	217
- "¡YA NO ME DISGUSTO CON NADA NI NADIE!"	219
- EL MANTO DE TU GRANDEZA.....	220
- COMO DIOS TE AMA A TI...	222
- "¡YO MANDO EN MI PENSAMIENTO!"	223
- GRASA... O ARENA...	225
- EL PAPEL DEL DOLOR	226
- TU PRIMAVERA INTERIOR	228
- SI TE CUESTA QUERERTE...	229
- LA ENERGÍA ENTRANTE.....	230
- ABRAZAR EL MOMENTO	232
- ATRAES LO QUE VIBRAS	234
- LOS SERES NUEVOS.....	236
- LA PALABRA ES VIBRACIÓN	238
- ¡REPARTE FLORES!	239
- ¿CUÁL ENFOCAS TÚ...?.....	241
- DULCE VÉRTIGO	243
- CUANDO RECORDEMOS.....	244
- PORTAL DE LUZ.....	245
- CUANDO YA NADA TE MOLESTE.....	247
- ¡ÁBRETE A LA BELLEZA!	248
- RECIBES LO QUE ENVÍAS	250
- TU ALMA TE LLAMA	252
- TODO MARCHA BIEN...	254
- SEÑOR...	256
- NUBES MENTALES.....	257
- ME PIDES UN CONSEJO...	258

- ¡ENCIENDE TU FÓSFORO!.....	259
- LA "CERTEZA ELEVADA"	261
- ¡VUÉLVETE UN REGALO...!	263
- ¡VISUALIZA..., VISUALIZA...!.....	264
- EL ÚLTIMO EQUIPAJE	266
- PASE LO QUE PASE.....	267
- LA PRUEBA.....	269
- LA NUEVA ENERGÍA	271
- ¡ES TAN HERMOSO SABER...!	272
- SOLTAR EL DRAMA.....	274
- LA PAZ DE DIOS.....	275
- EL MODO "NUEVO HUMANO"	277
- LÁGRIMAS DE LUZ.....	279
- EL "ESTADO DE COHERENCIA" DEL CORAZÓN	280
- ¡CÓMO SE RÍE! ¡CÓMO GOZA...!	282
- ¡DESPIÉRTALO A TU SUEÑO!	283
- ¡ESTÁS MUTANDO!	285
- QUISIERA SER.....	287
- SIEMPRE PUEDE PASAR.....	288
- ¿RECUERDAS QUIÉN ERES...?	289
- ¡GRACIAS POR LAS PIEDRECILLAS!.....	290
- POEMA DEL CONSUELO	292
- EL EXPERIMENTO DE DOBLE RANURA	294
- VIVIR DESDE LA ESENCIA.....	296
- AMAR DE VERAS	297
- ¡TÚ..., EL CREADOR...!	298
- INHALO LUZ..., EXHALO LUZ...	300
- LA ALEGRÍA "PORQUE SÍ"...	302
- LUZ EN LA OSCURIDAD.....	304
- LOS DONES DE DIOS.....	306
- ¡CÓMO TE CAMBIA LA VIDA...!.....	307
- ¡NO DUDES MÁS...!.....	309
- NADA ME PERTENECE...	310
- TU HORA DE BRILLAR	311
- ¡ÁMALOS COMO SON!	312
- NADIE SE VA JAMÁS...	314

- EL MOMENTO ES LO IMPORTANTE	316
- AMADA NOCHE.....	318
- LA SONRISA CALLADA	320
- ¡NO TE OFENDAS CON LA VIDA!	321
- VOLVERSE LUZ...	323
- LO QUE TÚ ASUMES..., ¡SUCEDE!	324
- REFLEJAR LO SUBLIME	326
- NADA ES "PORQUE SÍ"...	328
- LA AMOROSA SEPARACIÓN.....	330
- ESTÁS HECHO DE ETERNIDAD.....	333
- ¡LO QUE IMPORTA ES TU ACTITUD!.....	334
- ALMA DE VACACIONES	336
- Y LIBRE AL FIN.....	338
- SI SÓLO VES LAS COSAS COMO SON.....	339
- EN EL INSTANTE DEL ÚLTIMO SUSPIRO...	340
- ¡VAMOS..., "LEVÁNTATE Y ANDA"...!	341
- TODOS LOS GRANDES MAESTROS...	343
- EL TERCER GOCE	344
- SE BUSCA GENTE.....	346
- ¡BENDITO DÍA!	347
- ¡MAGNA PRESENCIA "YO SOY"!	348
- RÉQUIEM PARA UN SUEÑO	350
- UN PALACETE EN EL CIELO	352
- CUANDO TE MIRO DE CERO	353
- ALMA ANTIGUA	354
- TU TERNURA.....	356
- ¿POR QUÉ LLORAS...?.....	357
- ¡YO CREO MI CIELO... O MI INFIERNO!	358
- CONTACTANDO A TU SER DE QUINTA DIMENSIÓN.....	360
- ¡SE TE NOTA...!	362
- ¿ESTO REALMENTE ME AFECTA...?.....	363
- BUSCA LA ROSA	364
- ¡AH..., SI MI VERBO TUVIERA...!	365
- ¡SUELTA LAS VIEJAS MANERAS!.....	367
- ¿TE HA PASADO ALGUNA VEZ...?.....	369
- ¡DÉJALO SER...!	370

- HOY TE CONVOCO, ALMA MÍA	372
- "¿QUÉ ES ESTO DE "LA ASCENSIÓN" ...?"	373
- LA ALQUIMIA DEL AMOR	375
- ¡ERES EXTRAORDINARIO!	377
- ¡SI PUDIERA HACERTE VER...!	379
- REPROGRAMA EL SUBCONCIENTE.....	380
- ¿CÓMO SERÁ ESE MUNDO...?	382
- ¡SOY YO..., TU CORAZÓN...!	383
- ¡GOZA LA VIDA!	384
- LA VERDADERA MAESTRÍA	385
- OJOS RESPLANDECIENTES	386
- LA ARMONÍA EN TRES PASOS	387
- TELARAÑAS EN TU MENTE	389
- DESTINO... Y LIBRE ALBEDRÍO.....	390
- ¡DÉJALO ATRÁS...!	392
- ¡TU MUNDO ES TU CONSTRUCCIÓN!	393
- ¡ERES UN ÁNGEL HUMANO...!	395
- ¡BENDITO DESAFÍO!	397
- LAS AUSENCIAS.....	398
- ¡YO IGUAL TE SIGO QUERIENDO!	400
- LAS DOS CARAS.....	402
- ¡TÚ ELIGES...!	403
- SOBERANO DE TI MISMO	404
- APRENDIZAJES	405
- LA SENDA COMPARTIDA	406
- LA MISMA LUZ	408
- ¡CULTIVA TU VIBRACIÓN!.....	409
- PREGUNTAS A DIOS	411
- ¡ES LA INTENCIÓN!.....	412
- IMPERMANENCIA	413
- ¿A QUIÉN NO ESTÁS PUDIENDO PERDONAR...?	414
- ¡NO SÉ DE QUÉ ME HABLAS!	416
- CHISPA..., LLAMA... Y HOGUERA.....	418
- ¡HAZLO SENCILLO!	420
- LA PALABRA PAUSADA.....	421
- LA VIDA SE SIENTE	422

- EL AMOROSO DESAPEGO	424
- ES TU MIRADA... ..	425
- A TI..., QUE ESTÁS TENIENDO UNA VIDA DIFÍCIL.....	427
- UN SUPER PENSAMIENTO	429
- ¡ACARÍCIALO TODO...!.....	431
- SUELTA..., AFLOJA..., Y RELAJA... ..	433
- ¡ÚSAME, PADRE-MADRE...!.....	434
- ¡ESCÚCHAME, MARÍA...!	435
- ¿QUÉ EDAD TIENES...?	437
- CUANDO TODOS TE FALLAN.....	439
- LAS HORAS DULCES.....	441
- "SENTIRME EN PAZ"	442
- ¿QUÉ ES CONFIAR...?	444
- EL MURO DEL CORAZÓN	445
- CUANDO YA NO TE ENOJAS.....	446
- A TI... QUE TE ESTÁS YENDO.....	447
- NO INTENTES CAMBIAR A NADIE	449
- MIEDO... ¡NO TE TEMO...!	451
- ALFARERO DE TU MUNDO	452
- ¿ADÓNDE VAS...?.....	453
- LA VIDA SIN REPROCHES	455
- ¡TREMENDO ACTOR!.....	457
- ¡DISFRUTA DE LO QUE NO TE GUSTA!	458
- PONLE TU ROSTRO A LA IMÁGEN.....	460
- ¡DEJA PASAR UN DÍA!.....	461
- CUANDO TE FUNDES CON TU ALMA.....	462
- LO QUE HACES CON EL OTRO	463
- LA VIDA CUÁNTICA TE ESPERA	465
- "¡ESTOY A SALVO SIEMPRE...!"	467
- TU MAESTRO	468
- RECETA PARA TROCAR EL ODIO EN AMOR	470
- ¡ASCENDAMOS, AMIGOS...!	472
- ¡HAZ QUE LA MAGIA SE PRESENTE!	473
- ¡NO LA DEJES ESPERANDO...!	475
- LA "TRIALIDAD"	476
- EL HOMBRE DEL RARO OFICIO	478

- ¿CUÁL ES TU SEÑOR...?	480
- ILUMINAR LA VIDA.....	481
- SER INMORTAL	482
- ¡UN RECUERDO DIVINO LA PERSEGUÍA...!	484
- CUANDO CONECTAS CON TU INTERIOR.....	487
- TU DIVINO DESCONTENTO	488
- CON ESA MISMA DELICADEZA.....	490
- TÚ NO ESTÁS SÓLO	491
- EL VIAJE DEL CORAZÓN	492
- ¿ESCUCHAS MIS APLAUSOS...?	494
- ¡RELÁJATE, AMIGO...!	496
- ¡SÁNATE A TI MISMO!.....	497
- LO QUE ERES.....	500
- LO QUE TÚ CREES... ¡LO CREAS!	501
- ¡EQUIVÓCATE SIN MIEDO...!	503
- ¡SE TRATA DE VIBRACIONES!.....	504
- ¡TODO PASA!	506
- ¡IMAGÍNATE FELIZ...!	507
- ¡TOCA TU MÚSICA!	508
- ¿POR QUÉ LO JUZGAS A TU HERMANO...?	510
- SI ES QUE ESTÁS CANSADO...	511
- AQUÍ... AHORA... YA.....	513
- CAMBIAR LA PERSPECTIVA.....	514
- ¡VUELVE A CREER...!	516
- EL CAMBIO DIMENSIONAL	517
- ¡MIEDO...! ¡¿POR QUÉ VIENES...?!	519
- ¡SUEÑA EN GRANDE, COMPAÑERO...!	520
- ESTOY BUSCANDO UNA PERSONA BUENA.....	522
- ¿Y SI TE DEJAS VIVIR...?	523
- TUS PRECIOSAS SINCRONÍAS.....	524
- LO QUE IMPORTA	526
- ¡ENSEÑAS CON LO QUE IRRADIAS!	529
- CUANDO ABRES TU CORAZÓN...	531
- EL LEGADO.....	533
- ¡ANÍMATE A SER TÚ MISMO!	535
- TE INVITO A QUE VOLEMOS...	537

- "¿Y QUÉ HAY CON ESO...?"	539
- ¿QUÉ ESPARCES TÚ...?	541
- ¡A TI TE HABLO..., HIJO MÍO...!	542
- EL ÁNGEL DE LOS CUMPLEAÑOS	543
- "YO SOY ETERNO"	545
- TUS ÁNGELES	546
- TU LECCIÓN DE VIDA.....	548
- ¡LLEVAS TU JARDÍN CONTIGO!	550
- SANACIÓN CUÁNTICA	552
- AL MIRARLO A UN HERMANO... ..	554
- CUANDO ME DESCENTRO... ..	555
- ¡ELIGE LA ESPERANZA!	557
- LAS NUEVAS ENERGÍAS	558
- TUS PALABRAS.....	559
- ¡¿QUÉ PASA..., QUÉ ES ESTO...?!	561
- ¡VOY A DAR UN VIRAJE!	563
- ¿Y SI FUESES UNA ESTRELLA...?	565
- ¡DEJA DE SER ESPEJO!	567
- "¡CANCELO... Y ACTIVO...!"	569
- ¿ESTÁS "DISPONIBLE"...?.....	571
- EL SEMBRADOR DE ESTRELLAS.....	573
- PIENSA CÓMO SERÍA.....	575
- ¡TE HICIERON DE DIAMANTE!	577
- ¡¿QUIÉN DIJO QUE NO PUEDES...?!	578
- ¡NO TE CASTIGUES MÁS...!.....	580
- ¡SOY TU VIDA!.....	581
- LOS PENSAMIENTOS...¡SON COSAS!	582
- TU SONRISA..., MI SONRISA.....	584
- ¡EL GOZO SE ENCUENTRA EN TI!	585
- LA ARCILLA DE TU VIDA.....	587
- "¿FUÍSTE AMABLE...?"	589
- ¿QUÉ ES LO QUE ESTÁS BUSCANDO...?	590
- UN DÍA..., UNA VIDA... ..	592
- ¡...Y SIMPLEMENTE...CONFÍA...!	593
- ¡CANTA TU CANCIÓN!	595
- ¡FUERZA TUS LÍMITES!	596

- AMAR.....	598
- ¡DIOS EN ACCIÓN!.....	600
- CADA VEZ QUE ALGUIEN TE AGRAVIE.....	601
- ¡SOMOS TANTOS!	602
- ANCLA DE LUZ.....	604
- "ESTAR EN CASA"	606
- ¡TRANSFORMA TU ESPINA EN FLOR!	607
- ¡SÓLO POR HOY!	609
- LOS DOS PRESOS.....	610
- ¡RESPLANDECE..., RESPLANDECE...!.....	613
- ¿PUEDES DECIRTE "NO IMPORTA" ...?.....	614
- ¿QUÉ SERÁ...?.....	616
- TU CÁRCEL DE CREENCIAS.....	618
- ¡ECHA TU BOTELLA AL MAR!	620
- ¡DÉJATE SER!.....	622
- YO TE PROMETO... ..	623
- TU VISIÓN AMPLIADA	625
- ¡ACELERA..., ACELERA...!	627
- PARA QUE TU TRISTEZA SE TERMINE.....	628
- ¡AMADO PADRE MÍO!	629
- ¡SI ESTÁ TU DÍA DESAFIANTE...!.....	631
- ¡YO TE PERDONO!.....	632
- TU BENDITA LOCURA	633
- ¡ELEVA TU VIBRACIÓN!	635
- EL AMOR CONFUNDE.....	637
- NO PIDAS..., ¡AGRADECE!.....	638
- LO VALIOSO	640
- ¡DESPUÉS NO TE QUEJES!	642
- TUS "PEQUEÑOS TIRANOS"	644
- ¡NECESITO UN ABRAZO...!.....	647
- ¡LA VIDA TIENE ESTAS COSAS!	648
- ¡ALEGRÍA..., ALEGRÍA...!	650
- TE PREGUNTA TU ALMA.....	652
- ¡LUCIÉRNAGA DIVINA!	653
- TU ALQUIMIA PERSONAL	655
- ¡DE CORAZÓN LO ACEPTO!	657

- TU VIAJE	658
- PASABA POR EL MUNDO.....	659
- SI ESTÁS ENFADADO... ..	660
- ¡YO SOY QUIÉN YO SOY!.....	661
- PERDONAR DE VERDAD	662
- ¿Y SI CAMBIASE YO...?.....	665
- ESTA VIDA ES PLENA...COMPLETA...Y PERFECTA.....	666
- TU APRENDIZAJE.....	667
- ¡NO LASTIMES...!	668
- EL LENGUAJE DE TU ALMA	670
- UNA BURBUJA DE ALEGRÍA	672
- ¡YO NO MORÍ, MAMÁ...!.....	673
- TU MONTAÑA.....	675
- ¡SAL DE TI!	676
- LA DIVINA PREGUNTA	677
- HAS LLEGADO A MI VIDA, SUFRIMIENTO.....	678
- ¡NO ESTOY ALLÍ...!.....	680
- SI PUEDES SONREÍR.....	681
- EN LA RUEDA SIN FÍN DEL UNIVERSO... ..	683
- MUJER	684
- ¡DESEMOCIONALIZALO!	686
- RECIBES LO QUE DAS	688
- PASAR... Y PASAR... ..	690
- ¡TE DECLARO INOCENTE!	691
- IMAGÍNA TE.....	692
- ¡LOS CACTUS TAMBIÉN DAN FLORES!	693
- TUS CASTILLOS EN EL AIRE	695
- ¡SÓLO EN TI ESTÁ LA CLAVE!	697
- MELANCOLÍA	699
- ¡ELÉVALO A CADA HERMANO!	700
- ¡CONFÍA...!.....	702
- ¡ESPERANZA..., ESPERANZA...!	703
- ¡SÉ TÚ MISMO...SEAS QUIÉN SEAS...!	704
- HUBO UN TIEMPO.....	706
- ¿CÓMO SERÍA TU VIDA...?.....	707
- ¡DEJA QUE LO LLEVE EL AGUA!.....	709

- ¡BUSCA LA BELLEZA!	710
- ¡NO JUZGUES A TU HERMANO!.....	712
- EL LIBRO DE TU VIDA.....	713
- ¡NO PUEDO VERTE...!.....	715
- TU TELARAÑA	716
- ¡FUGAZ INSTANTE!.....	718
- ¿QUÉ DEJARÁS DE TI...CUANDO TE VAYAS?.....	720
- TE QUIERO EXACTAMENTE TAL COMO ERES	722
- ¡HÁBLALE A TUS CÉLULAS!	723
- ¡ASÚMETE RÍO!.....	725
- ¡DEJA QUE EL MUNDO GIRE...!.....	726
- ¡QUISIERA REGALARTE LA REMEMBRANZA!.....	727
- JUAN...Y LUIS...	728
- ¡TIENES LA ETERNIDAD!	729
- EL DESPERTAR DEL CORAZÓN)	731
- LA BENDITA PLEGARIA	732
- ¿YA TOMASTE CONCIENCIA...?.....	734
- AQUÍ TIENES MI HOMBRO...	735
- EL ÚLTIMO DISCURSO	737
- ASCENDER...	739
- ¡PRECIOSA LÁGRIMA!	740
- EL REGALO DE ESCUCHAR	742
- ¿CÓMO LO VES A DIOS...?	744
- ¡ES TAN SIMPLE VIVIR...!	746
- SOLAMENTE POR HOY.....	747
- "¿ES LA MÁS ALTA..., ESTA DECISIÓN...?"	748
- ESOS "PEQUEÑOS DETALLES".....	749
- CUENTA TUS BIENES...	750
- ACEPTARLO TODO.....	752
- SI TE SIENTES COMO YENDO A NINGÚN LADO...	754
- ¿QUÉ VES...CUANDO TE VES EN EL ESPEJO?	755
- ¡NO SEAS TU ENEMIGO!.....	757
- EL LOCO DE DIOS	758
- ¡ASUME TU LUZ!	760
- ¿POR QUÉ PRESUMES...?	762
- "¡TODO LLEGÓ A MI VIDA PARA HACERME CRECER!"	764

- MASAJES PARA EL ALMA.....	767
- EN VEZ DE DECIR "BUEN DÍA".....	769
- ¡PÁSAME TU PENA!.....	771
- ¡SEGUÍ A TU CORAZÓN!	772
- EL COLOR DE TU MIRADA.....	773
- ¿LO RECORDÁS, AMIGO...?	775
- LOS SUEÑOS NO MUEREN.....	776
- ¡DULCE MAESTRO CAMUFLADO!	778
- MI REACCIÓN.....	779
- ENTRARÉ EN TU CABEZA	781
- ¡"SED COMO NIÑOS..."!	783
- ¡CÓMO HACERTE SABER...!	784
- AQUÍ ESTOY..., ANTE USTED..., SU SEÑORÍA...	785
- ¡SUELTA TODO!.....	787
- EN CUALQUIER MOMENTO...Y EN CUALQUIER LUGAR...	789
- LAS ESTACIONES DE LA VIDA.....	790
- ALUCINADO CORAZÓN.....	791
- TU RAZÓN DE VIVIR	792
- ¡AMADO YO SUPERIOR...!	793
- ¡TE REGALO UNA ESTRELLA!	794
- CAMBIAR LOS OJOS	796
- LA RISA Y EL LLANTO	798
- CUANDO REGRESES...	799
- ¡DEJARSE VIVIR...!	801
- LA ACUPUNTURA CELESTIAL	802
- EL PULIDOR.....	803
- VOLAR ALTO	805
- ¡CONFIÁ EN TI MISMO!	806
- ¡DALO POR HECHO!	807
- ¡YA NO JUEGUES MÁS EL JUEGO...!	809
- EL TIEMPO Y EL INSTANTE.....	810
- HAY SUEÑOS DESLUCIDOS...	812
- ¡NO TE CRITICO NI TE JUZGO...!.....	813
- ¿SIEMPRE ESPERANDO...?	814
- LOS CAMINOS HACIA DIOS.....	815
- ¡AH...PUREZA...!.....	816

- ¡DEPENDE DE TI!	818
- ¡SI PUDIERA VOLVER EL TIEMPO ATRÁS!	820
- EL BARQUERO	822
- "MODO HUMANO"/"MODO DIVINO"	823
- ¡A MÍ TU NO ME ENGAÑAS...!	824
- ¡AMATE...!	826
- DENTRO DE TI...	828
- ¿DÓNDE HA QUEDADO TU TERNURA...?	829
- ¡ARMATE UNA ISLA!	830
- LA PIEDRECILLA EN TU ZAPATO	832
- ¿ACASO PUEDES PERDER ALGO...?	834
- ¿MARIPOSA...O COLIBRÍ...?	835
- EL DOLOR ENSEÑA	837
- ¡ME QUEDO EN ESTO!	839
- TU MÚSICA	840
- UN DOLOR PERSISTENTE	841
- ¡TODO ESTÁ EN TI!	842
- UN MUNDO NUEVO	843
- "¡YO PUEDO HACERLO! ¡CLARO QUE PUEDO!"	845
- SI TE TUVIERAS QUE MARCHAR HOY MISMO...	847
- ¡BENDITO ERROR!	848
- "¿ME QUERRÁ ENSEÑAR...?"	849
- ¡TÚ NO PUEDES MORIR...!	850
- "¡HÁGASE LA LUZ...!"	851
- ¿PUEDES AMAR...?	852
- LOS TRES EN TI	853
- ¡CLARO QUE AMO A LA GENTE...!	854
- PORQUE HE APRENDIDO A DETENERME...	855
- TU NUEVO ROL	856
- FLORES DEL ALMA	858
- NO PASES POR EL MUNDO SIN DEJAR UNA HUELLA...	860
- EL SECRETO	861
- A LO QUE HAS VENIDO	862
- ¡AMOR AMADO...! ¡AMOR AMANTE...!	864
- ¡YA NO TE IRRITES MÁS...!	865
- ¡HACÉ POSIBLE LO IMPOSIBLE!	866

- TU BÚSQUEDA DIVINA	868
- ¡ESTÁ EN TU PENSAMIENTO!	869
- ¡SI PUDIERA LLEGAR HASTA TU LADO...!	870
- DECÁLOGO PARA TU MAESTRÍA.....	871
- LOS DOS MAESTROS	873
- ¿CÓMO PUDO HACERME ESTO...?!	875
- ¡NO TE AFERRES A NADA!	877
- CUANDO SONRÍES.....	878
- ¡BENDITO TU!	879
- ¡QUE ME PUEDE IMPORTAR DE TI LO EXTERNO!	881
- VIVIR DANDO.....	883
- "EL HOMBRE DEL PERDÓN"	884
- ¡NO TE TOMES EN SERIO!	886
- ¡ILIMITATE, AMIGO...!	888
- SE HALLABA SENTADO A LA MESA DEL BAR.....	889
- VOLVERNOS AMOR.....	891
- ¡ESTOY HECHO DE LUZ!.....	893
- ¡ABRAZATE AL MOMENTO!	894
- COMPAÑERA DE VIAJE.....	895
- TU AYUDA MEJOR.....	896
- INVOLUCRARSE A FONDO..., MANTENERSE A DISTANCIA...	898
- ¡QUE NADA QUEDA SIN RECOMPENSA!	900
- ¡DEJÁ DE PREOCUPARTE!	901
- LUZ DE OTRO PLANO.....	902
- ¡NO JUZGUES AL JUZGADOR!	903
- ¡FUE UN ERROR HABER VENIDO!	904
- LAS PALABRAS SAGRADAS.....	905
- ¡OJALÁ!.....	906
- ¡SÓLO ARENA...!	907
- TE TRAIGO UN RECORDATORIO.....	909
- ¡GRACIAS, DOLOR!	910
- TODOS SOMOS "LO MISMO".....	912
- ¡PRESTÁ ATENCIÓN!	913
- ¡AH..., MI QUERIDA MUERTE...!	915
- SALIRSE DEL DRAMA	917
- ¡ELIGE OTRA RESPUESTA!.....	919

- ¡DESPEGATE...!	920
- NOCHE DE REYES (poesía 05/01/10)	921
- ¡APUNTALE A UNA ESTRELLA!	923
- VOLVERSE CUÁNTICOS	924
- ¡TU BENDITO DON!	925
- TU GOTA	926
- ¡NO TIENE IMPORTANCIA!	927
- ¡AQUIÉTATE!	928
- CUANDO ALGUIEN TE AGRAVIE	929
- ¡RECUÉRDATE QUIÉN ERES EN TU INTERIOR...!	930
- SI ACASO SOPLASEN VIENTOS DE LOCURA...	931
- ÁNGELES...Y ÁNGELES...	932
- COMPAÑERO DEL ALMA	933
- TU MISIÓN	934
- ENFOQUES	935
- UN MAESTRO	936
- TE PROPONGO	938
- NO PERMITAS QUE LA VIDA "TE OCURRA" ...	939
- PRISIONERO DEL RECUERDO	940
- TU NUEVA ENERGÍA	941
- EXPANDIR LA CONCIENCIA	942
- SIN PALABRAS	944
- ¡PERSPECTIVÁ TU VIDA!	945
- ¡DEJALO IR...!	946
- EL DISCÍPULO Y EL MAESTRO	947
- ¿¡QUE ES LO QUE TE ESTÁ FALTANDO...!?	949
- ¡TODO ESTÁ BIEN!	951
- LA MONEDA DE LA DUALIDAD	952
- ¡NO EMPUJES EL RÍO...!	953
- A VECES LA VIDA TE OFRECE UN DIAMANTE	954
- ESTA VIDA ES SÓLO UN DÍA DE LA VIDA UNIVERSAL	955
- ¡POR ALGO PASAN LAS COSAS!	956
- ÉXTASIS CREPUSCULAR	957
- EJERCER TU MAESTRÍA	958
- LOS REGALOS DEL DOLOR	960
- TU DULCE SECRETO	962

- ¡ABRITE...!	963
- PALABRAS A UN MUTANTE	964
- HAY UN DULCE LUGAR...	965
- ¡PARA MEJOR!	966
- UN MOMENTO PERFECTO...	968
- MANOS DE LUZ...	970
- SOS CAMINANTE DE MIL SENDEROS...	972
- SON TANTAS...TANTAS...LAS PERSONAS...	973
- AMAR POR AMAR	974
- ¡BENDECILO TODO...!	976
- LA MERIENDA DE LOS NIÑOS	978
- ¿QUÉ SOY ENTONCES...?	979
- LOS MAESTROS MÁS VALIOSOS	980
- EL MUNDO ES TU IDEA...	981
- ¿ADÓNDE HA QUEDADO...?	982
- EL NÁUFRAGO...EL NIÑO...Y EL SOBREVIVIENTE...	984
- TU ENERGÍA...	986
- ¡DEJÁ DE PREGUNTARTE!	987
- ¡AMO LAS GENTES SIMPLES...!	988
- ¡TANTAS VECES VENIMOS Y NOS VAMOS...!	989
- EL LOCO DEL INVENTARIO)	990
- IGUAL DE ESPIRITUALES	992
- CUANDO SIENTAS QUE TU MUNDO SE DESPLOMA...	993
- CUANDO ALGUIEN TE SERMONEE...	994
- ¡CELEBRABA LA VIDA...!	995
- ¡ALMA NOBLE...! ¡ALMA PURA...!	996
- ¡NO TE RESERVES MÁS...!	997
- ¡SI TE SENTIS ACASO COMO ESTANDO INCOMPLETO...!	998
- ¡NADA ES PARA SIEMPRE...!	1000
- EL MUNDO QUE SE PERCIBE...	1001
- ¡AQUÍ Y AHORA..., EN ESTE MISMO INSTANTE...!	1003
- CIUDADANOS DEL COSMOS	1004
- ¡EL MUNDO ES TU CREACIÓN...!	1005
- LA PULSACIÓN DEL NUEVO DÍA...	1006
- LA MUJER LLORABA SOBRE EL CAJONCITO...	1007
- ¡DESAPEGATE DE TU DESCONTENTO...!	1011

- ¡DESPUÉS YA SERÁ TARDE...!	1012
- ¡RECORDÁ...!	1013
- ¡TE CELEBRO Y TE HONRO...!	1014
- ¡LO QUE DAS VUELVE A TI...!	1015
- DESDE LA FUENTE...	1016
- ALMA VIEJA...	1017
- ¡BENDITO ÁNGEL HUMANO...!	1019
- AYER SOÑÉ QUE SOÑABA...	1020
- LA CRUZ EN LA ESPALDA	1021
- ¡VAMOS, CHAMÁN...!	1022
- ¡VAS A PARTIR...!	1023
- ¡DESEO PARA TÍ, COMPAÑERO DE VIAJE...!	1024
- SEAS QUIEN SEAS, COMPAÑERO...	1025
- SINCRONÍAS.....	1026
- ¡VAMOS, AMIGO...! ¡ILUMINÁ LA VIDA...!	1028
- FUGACIDAD	1029
- CHAMÁN DE LA NUEVA ENERGÍA.....	1030
- SI OLVIDASTE QUIEN ERES.....	1031
- LA ESTRELLA DIAMANTINA.....	1032
- TU VIDA DE MAGO.....	1033
- LA POLILLA Y YO	1034
- Y TE PREGUNTO A VOS.....	1036
- LA VIDA TE INVITA.....	1037
- ¿Y AHORA DE QUÉ SE TRATA TODO...?	1038
- ¿CUÁNDO VAS A DARTE CUENTA...?	1039
- ¡DESAFERRATE, AMIGO...!	1040
- ¡VIDA...DEJAME QUE TE PREGUNTE...!	1041
- AL BUSCARME A MÍ MISMO.....	1042
- ¡NO ESPERES UN MILAGRO...! ¡FABRICALO...!	1044
- LA SED QUE ME CONSUME...	1045
- LA NUBE Y EL SOL.....	1046
- SON TRES PERSONAS CORRIENTES.....	1047
- ¡ENTRE TODOS PODEMOS...!	1049
- ¡YA NO ESPERO MÁS NADA...!	1050
- LA AGONÍA DE UN AMOR.....	1051
- ¡NO LA CORTES...! ¡NO LA CORTES...!	1052

- ¡AGRADECÉ...!	1053
- ELLA.....	1054

- FIN -